

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació

Departament de Teoria dels Llenguatges i Ciències de la Comunicació

Doctorado en Comunicación



Comunicación y propaganda en los Estados Confederados de América

**Construcción del discurso propagandístico confederado y su
influencia en la población del Sur (1860-1865)**

TESIS DOCTORAL

Presentada por

María Galán García

DIRIGIDA POR

Dr. Josep Lluís Gómez Mompert

Dra. María José Coperías Aguilar

Valencia, 2016

Comunicación y propaganda en los Estados Confederados de América

**Construcción del discurso propagandístico confederado y su
influencia en la población del Sur (1860-1865)**

Tesis doctoral realizada gracias al Programa de Formación del Profesorado
Universitario (FPU) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (AP2010-1736)

"When nothing seems to help, I go and look at a stonecutter hammering away his rock, perhaps a hundred times without as much as a crack showing in it. Yet at the hundred and first blow it will split in two, and I know it was not that last blow that did it, but all that had gone before"

Jacob A. Riis

Agradecimientos

Una de las razones por las que me hacía especial ilusión finalizar esta tesis doctoral, más allá de dar por concluido un trayecto que se ha prolongado durante cinco largos años, era poder disponer de este espacio en el que dejar constancia escrita de lo que, por otra parte, quizás no he dicho lo suficiente de viva voz. Es precisamente ahora, cuando el viaje se acerca a su última etapa y no existe ya la posibilidad de volver a trazar el camino andado, que siento la necesidad de echar la vista atrás y subsanar este "error" mostrando mi agradecimiento a todas aquellas personas que, de una forma u otra, me han ayudado a llegar hasta aquí.

Desde esta perspectiva, mi primer reconocimiento es para mis directores, los doctores Josep Lluís Gómez Mompert y María José Coperías Aguilar, que son la prueba fehaciente de que la suerte unas veces se busca y otras, directamente, te encuentra. En ellos, he tenido la fortuna de encontrar no solo asesoramiento, sino también sostén en los momentos de flaqueza, comprensión y una disposición infinita a escuchar, aderezada con ciertas dosis de sarcasmo que no siempre he sabido/querido captar. A ellos les agradezco también la inagotable paciencia demostrada (estrategia del "poli bueno – poli mejor" incluida) y les pido disculpas por haber tardado tanto en darme cuenta de lo afortunada que soy de que formen parte de mi vida académica.

Quiero dar las gracias también a los habitantes de la *becocueva*, con los que he compartido la experiencia de la vida "becaria" y cuya compañía, si bien es cierto que no ha contribuido a acelerar la elaboración de esta tesis, ha hecho que mi vida entre las cuatro paredes del despacho haya sido infinitamente más feliz de lo que habría sido sin ella. Entre todos ellos, no obstante, merecen mención especial Carla Garrido, mi compañera de congresos y tertulias, y el doctor Adolfo Carratalá, mi guía y consejero desde que empecé este proyecto, quienes han sido el mejor apoyo que podría haber tenido dentro del área de Periodismo.

Asimismo, estoy muy agradecida al personal de secretaría del departamento de Teoría de los Lenguajes y, de forma particular, a Luis Cano, por los incontables favores realizados, su amabilidad y su predisposición a resolver todas las dudas que me han ido surgiendo en estos años.

Tampoco puedo olvidarme de la doctora María José García Folgado, con cuya ayuda y palabras de aliento he podido contar siempre que lo he necesitado; ni de la doctora Yael Sternhell, quien, pese a no conocerme personalmente, se tomó la molestia

de facilitarme una serie de referencias que resultaron claves para el desarrollo de la tesis.

En el transcurso de este trayecto he tenido además la suerte de realizar dos estancias de investigación en Estados Unidos. En este sentido, debo dar las gracias al doctor William L. Barney por abrirme las puertas de la Universidad de Carolina del Norte – Chapel Hill, además de por sus valiosos consejos durante el que fue mi primer contacto real con el Sur confederado; a Adam Kent, que se encargó de todas las gestiones para que la documentación de la estancia estuviese a tiempo; al personal de la Wilson Library, que fueron mis orientadores en el manejo de las colecciones, así como mi compañía en los largos días que pasé enfrascada entre panfletos y periódicos, y también al de la Rubinstein Library, en Duke, que, pese a encontrarse en medio de una reforma, hicieron todo lo que estuvo en sus manos para que pudiese llevar a cabo mi investigación. Del mismo modo, quiero mostrar mi agradecimiento a la doctora Stephanie McCurry por acogerme en la Universidad de Pensilvania y por el interés inicial mostrado por mi proyecto; al doctor Antonio Feros por facilitar mi integración entre los estudiantes de doctorado del departamento de Historia; y al doctor Daniel K. Richter por permitirme participar en todas las actividades organizadas por el McNeil Center for Early American Studies.

Fuera del mundo universitario, he de reconocer la importancia de Javier Subías, a quien todavía hoy considero la persona más importante de mi vida estudiantil. Sin sus clases, en las que además de biología aprendí que todo esfuerzo tiene su recompensa, no habría llegado hasta aquí.

Mis amigos, los que estaban cuando me embarqué en este viaje y siguen junto a mí pese a mis ausencias, mis agobios y mis constantes cambios de humor, son una parte esencial de mi vida y una fuente indispensable de cordura. A ellos –Lorena, Maria, Cristina, María Júnior, Espe, Marga, Pablo, Úrsula y Rafa– les doy las gracias por estar ahí, por escucharme, por quererme y, sobre todo, por aguantarme, especialmente en esos momentos en los que no me soportaba ni yo misma. También a Eduardo porque, aunque se ha perdido la parte final del camino, para mí sigue estando muy presente.

Finalmente, no puedo cerrar estos agradecimientos sin expresar mi infinita gratitud hacia mi hermano, por haber entendido mejor que nadie cuándo necesitaba espacio y cuándo compañía, y, de forma especial, hacia Mercedes y Ricardo, mis padres, mi soporte anímico y financiero desde que puedo recordar. Espero recompensarles con orgullo lo que jamás podré pagarles con dinero.

Índice

Resumen	13
Summary	21
1. Introducción	27
1.1. Motivaciones y justificación de la tesis	27
1.2. Contexto	30
1.2.1. Poder e influencia en el Sur secesionista.....	30
1.2.2. Antecedentes clave para un momento definitorio en la historia de Estados Unidos	38
1.2.3. La Guerra de Secesión en cinco fases	44
1.3. Objetivos e hipótesis.....	59
1.4. Estructura de la tesis	61
2. Marco teórico-conceptual	65
2.1. Fundamentación teórica	65
2.1.1. El estudio de la propaganda y la persuasión.....	66
2.1.2. Los estudios del discurso.....	72
2.1.3. Los documentos personales	77
2.2. Conceptos.....	86
3. Estado de la cuestión	97
4. Metodología	123
4.1. Análisis de la propaganda.....	123
4.2. Análisis de la recepción	131
4.3. Materiales/Corpus	134
4.3.1. Análisis de la propaganda.....	134
4.3.2. Análisis de la recepción.....	136
5. Análisis de la propaganda.....	139
5.1. Identificación del propagandista	139
5.2. Contextualización del mensaje (momento de la difusión).....	143
5.3. Soportes y difusión.....	149
5.4. Audiencia	153

5.4.1. Audiencia objetivo.....	153
5.4.2. Valores y creencias.....	157
5.4.3. Formas con las que establece familiaridad	159
5.5. Temas de la propaganda	165
5.6. Posicionamiento del propagandista y tono del mensaje	170
5.6.1. Presencia (o no) de críticas y/o alabanzas	173
5.7. Ideología, propósito e intencionalidad del mensaje propagandístico	175
5.7.1. Ideología predominante	175
5.7.2. Propósito del mensaje, metas y objetivos	177
5.7.3. Promoción de normas de comportamiento/conducta.....	180
5.7.4. Fomento de ideas, creencias y actitudes	192
5.7.5. Ocultación de información	199
5.8. Estrategias y técnicas para maximizar el efecto	204
5.8.1. Uso de eslóganes e ideas recurrentes.....	204
5.8.2. Predisposición de la audiencia: creación de resonancia	205
5.8.3. Credibilidad de la fuente.....	210
5.8.4. Líderes de opinión	212
5.8.5. Contacto cara a cara.....	214
5.8.6. Normas del grupo: valores y rasgos deseables	216
5.8.7. Recompensa y castigo	218
5.8.8. Monopolio de la fuente de comunicación.....	222
5.8.9. Símbolos visuales de poder	224
5.8.10. Uso del lenguaje	226
5.8.11. Música como propaganda.....	227
5.8.12. Agitación de las emociones	230
5.9. Categorías del análisis ideológico.....	234
5.9.1. Autoridad.....	234
5.9.2. Consenso.....	244
5.9.3. Contraposiciones	252
5.9.4. Descripción de la situación.....	258
5.9.5. Descripción de los actores	267
5.9.6. Dramatización / Victimismo.....	284
5.9.7. Generalización	294
5.9.8. Glorificación de la nación / Exaltación patriótica	297
5.9.9. Hipérbole	309
5.9.10. Historia como lección.....	312
5.9.11. Metáfora / Analogía.....	318
5.9.12. Polarización / Comparación / Presentación negativa de los demás / Presentación positiva propia	328

5.10. Resultados.....	336
6. Análisis de la recepción	341
6.1. Consideraciones previas	341
6.2. Identificación de los receptores	344
6.2.1. Diaristas.....	344
6.2.2. Correspondencia	348
6.3. Temas predominantes	350
6.4. Posicionamiento y tono del receptor. Evolución del estado de ánimo	355
6.5. Refuerzo y/o asimilación de ideas, creencias, valores y patrones de conducta	362
6.6. Impacto/efecto de las estrategias y técnicas empleadas	379
6.6.1. Estrategias y técnicas efectivas.....	379
6.6.2. Estrategias y técnicas fallidas	388
6.6.3. Efectividad mixta en función del receptor.....	389
6.6.4. Estrategias y técnicas sin reflejo o con presencia testimonial en los documentos personales	393
6.7. Resultados	396
7. Conclusiones.....	401
7. Conclusions	409
8. Bibliografía	415
8.1. Periódicos	415
8.2. Fuentes primarias.....	415
8.2.1. Confederate Imprints	415
8.2.2. Diarios y cartas	433
8.3. Libros y artículos	434
Anexo I. Cronología	445
Anexo II. Ficha de análisis de la propaganda.....	453
Anexo III. Relación de documentos analizados.....	455
Anexo IV. Relación de ejemplares de periódicos analizados	559
Anexo V. Relación de cartas analizadas.....	569

Resumen

La construcción del discurso propagandístico pro confederado en el periodo transcurrido entre la elección de Abraham Lincoln como 16° Presidente de Estados Unidos (6 de noviembre de 1860) y la rendición del general confederado Robert E. Lee ante su homólogo unionista Ulysses S. Grant (9 de abril de 1865) y su asimilación (o no) por parte de los habitantes del Sur, como bien indica su subtítulo, es el principal objeto de interés de la presente tesis doctoral. Desde esta perspectiva, tomando como punto de partida los trabajos de James W. Silver (1945, 1957), J. Cutler Andrews (1966, 1970) y Drew Gilpin Faust (1988) sobre propaganda, prensa e ideología confederadas respectivamente, además de las historias de la propaganda elaboradas por Jacques Ellul (1969 [1967]) y Alejandro Pizarroso (1993), lo que este trabajo propone es un análisis integral de la producción propagandística confederada creada y difundida desde las tres principales esferas de poder en el Sur de 1860 (la Política-el Ejército, la Iglesia y la Prensa) en el marco temporal previamente mencionado, que permita no solo caracterizar el discurso propagandístico confederado, sino también determinar su grado de uniformidad, analizar su evolución e identificar los recursos y estrategias más utilizados. Asimismo, se incorpora un estudio limitado de la recepción con el que se pretende tanto observar la forma en que los residentes de la retaguardia confederada registraron –en diarios y cartas– los mensajes propagandísticos como determinar la influencia que una serie de variables (sexo, edad, situación personal, lugar de residencia) tuvieron en el proceso de interiorización de los preceptos promovidos por la propaganda.

En cuanto a la hipótesis principal, en lo relativo a la propaganda, esta apunta a la existencia de un discurso más o menos coherente, favorecido por el uso de una serie de recursos y estrategias comunes por parte de los poderes confederados y por la influencia mutua entre los diferentes propagandistas. Para el caso de la recepción, la suposición a confirmar es que, además de la reiteración de un conjunto de construcciones en el seno del discurso, la exposición al mensaje y la situación personal de cada receptor fueron los elementos más determinantes en el proceso de asimilación de la propaganda.

Para corroborar o descartar estas hipótesis, desde una perspectiva metodológica, se ha abogado por un modelo de análisis que combina elementos propios del análisis de

contenido (cuantitativo) y del análisis de discurso (cualitativo). En este sentido, se ha utilizado como referencia la propuesta desarrollada por Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell (1999 [1986]) para el estudio de campañas propagandísticas, además de algunas aportaciones de los estudios del discurso cuyo máximo exponente en Teun A. Van Dijk, que han servido como base para la elaboración de un esquema propio de análisis de propaganda. Este esquema, centrado en la pieza individual más que en la producción global, se sustenta sobre nueve grandes bloques: identificación del propagandista; contextualización del mensaje; soporte y difusión; audiencia objetivo; temas de la propaganda; posicionamiento del propagandista y tono del mensaje; ideología, propósito e intencionalidad del mensaje propagandístico; estrategias y técnicas empleadas; y categorías del análisis ideológico. De esta forma, mediante el análisis de sermones, discursos, panfletos, periódicos y otros documentos originados desde los núcleos de poder antes mencionados –consultados principalmente en los fondos de las universidades de Carolina del Norte-Chapel Hill y Pensilvania, además de en la Biblioteca del Congreso y en diversas colecciones online entre las que destacan la de la universidad de Duke y la del Boston Athenaeum– se ha llevado a cabo una caracterización de los recursos y estrategias puestos en práctica por las diferentes personas que, en algún momento, ejercieron como improvisados propagandistas en favor de la causa confederada. Por lo que respecta al estudio de la recepción, para cuyo diseño se ha tomado como referente el propio esquema de análisis de la propaganda, consta de seis bloques –identificación del receptor; temas; posicionamiento, tono y estado de ánimo; asimilación de ideas, creencias, valores y patrones de conducta; evaluación de la efectividad de las técnicas y recursos empleados; y otros– y se ha utilizado para examinar un conjunto de diarios y cartas escritos durante el período de análisis por hombres y mujeres residentes en la retaguardia confederada y que forman parte del proyecto *Documenting the American South* (Universidad de Carolina del Norte-Chapel Hill). En ellos, de cara a cumplir con los objetivos propuestos, se ha buscado la reproducción de las ideas y mensajes identificados en el análisis de la propaganda, así como el registro de actitudes y/o comportamientos que pueden entenderse como resultado de la exposición a y la aceptación de los postulados promovidos por el discurso propagandístico pro confederado.

Finalmente, por lo que respecta propiamente a los resultados, el análisis del discurso propagandístico ha permitido dar respuesta a la práctica totalidad de las

cuestiones que con el mismo se pretendía contestar. En este sentido, se ha observado que entre los documentos con autor identificado predominan los elaborados por políticos de primera fila y militares de cierto rango, así como por religiosos que desempeñaban su labor al frente de congregaciones, mientras que por estados, es Virginia el que concentra el mayor número de propagandistas. Para el caso de los periódicos, son los grandes diarios de las principales ciudades confederadas (Richmond, Charleston, Atlanta, Montgomery, etc.) los que aparecen reproducidos con mayor frecuencia en otros medios y, en consecuencia, los que tienen una mayor capacidad de influencia.

En cuanto a la contextualización del mensaje, es el período transcurrido entre Fort Sumter (12 de abril de 1860) y la entrada en vigor de la Proclama de Emancipación (1 de enero de 1863) el que concentra el mayor número de documentos, aunque seguido de cerca por el lapso temporal entre las derrotas confederadas en Gettysburg y Vicksburg (1-4 julio de 1863) y la caída de Atlanta (2 de septiembre de 1864). Asimismo, si bien todos los textos trabajados se presentan en soporte papel, un número considerable de ellos tuvo un origen oral lo que apunta a una realidad multisoporte en la difusión del mensaje propagandístico confederado.

Del mismo modo, se ha constatado que para conectar con la audiencia objetivo (la población confederada) la propaganda hizo uso de valores y creencias compartidas – principalmente relacionados con la tradición cristiana protestante, la herencia republicana y los valores de la Independencia, la defensa de la esclavitud y la convicción de que Norte y Sur eran dos pueblos diferentes cultural y racialmente– y buscó establecer una cierta familiaridad con los receptores mediante referencias a la actualidad, a la experiencia común, a los miedos de la ciudadanía, a la familia, etc., complementadas a menudo con apelaciones directas y otras fórmulas.

La guerra –y las cuestiones relacionadas con la misma (enemigo, situación del país, medidas del Gobierno, paz)– se revela como el tema más recurrente una vez que se materializa el conflicto, ensombreciendo al resto de cuestiones que habían tenido una relevancia considerable durante los meses previos al bombardeo de Fort Sumter. La esfera religiosa, por su parte, además de reproducir temas comunes con los otros dos núcleos de poder identificados, fue la más activa en el desarrollo de temas propios, la mayoría de ellos vinculados a la salvación del alma.

Por otra parte, se ha detectado que la compaginación en un mismo texto de mensajes de optimistas y pesimistas es la tendencia más habitual dentro de los documentos analizados. Asimismo, dentro el posicionamiento adoptado por los propagandistas, se ha advertido que estos fueron proclives a valorar de forma positiva a los que apoyaban a la causa confederada y contribuían con el esfuerzo bélico, mientras que cuestiones como los problemas del ejército, la situación en la retaguardia y los comportamientos que ponían en riesgo la supervivencia de la Confederación (especulación, extorsión, desertiones, etc.) recibieron un tratamiento negativo. Por esferas, la Política fue la más optimista, la Religión, la más Pesimista y la Prensa la que combinó con mayor frecuencia ambos tonos.

De igual modo, atendiendo a la ideología, el propósito y la intencionalidad de la propaganda, además de confirmar la preeminencia de los rasgos propios del nacionalismo confederado (defensa de la esclavitud, apología de los derechos de los estados, centralidad de Dios, etc.), se ha comprobado que el principal objetivo del discurso propagandístico analizado fue la adhesión a la causa, con la independencia del Sur como la gran meta a alcanzar. No obstante, también tuvieron un peso importante cuestiones como la promoción de normas de conducta y el fomento de ideas, creencias y actitudes. Por lo que respecta a las primeras, estas se dividen entre las que no cuentan con un destinatario definido (unidad del Sur, apoyo a la causa, normas religiosas, etc.), las que se dirigen a los soldados (alistamiento, obediencia a los superiores, cuidado de la propia salud, abstinencia y rechazo de los malos hábitos, etc.) y las que están pensadas para influir sobre los habitantes de la retaguardia confederada, especialmente las mujeres (tejer para los soldados, cuidar de los enfermos, enviar ropa y comida al frente, etc.). En cuanto a las ideas, creencias y actitudes promocionadas desde el discurso propagandístico, las que se han encontrado con mayor asiduidad son las alusiones a la inevitabilidad de la secesión (o a la imposibilidad de la reunificación), a la culpabilización del Norte (no nos han dejado otra opción, solo queremos que nos dejen solos), a la guerra defensiva y a la consideración de que estaba en juego todo lo que hacía que la vida valiese la pena. Igualmente, se ha constatado un intento por parte de la propaganda por ocultar aquellas informaciones que pudiesen afectar negativamente al ánimo o resquebrajar el apoyo a la causa.

En lo referente al uso de estrategias y técnicas para maximizar el efecto, el discurso propagandístico confederado se apoyó principalmente en la reiteración de ideas y eslóganes (luchamos por..., derechos del Sur, la culpa es del Norte, mejor morir que..., causa justa/sagrada, etc.); en la creación de resonancia basada en las creencias, opiniones y disposiciones de la audiencia (aceptación de la esclavitud, protección de los derechos del Sur, identificación de los confederados como herederos de la Revolución de 1776, defensa de la superioridad del Sur, etc.); en el establecimiento de una serie de valores y rasgos deseables que definían cómo debían ser los sureños y qué se esperaba de ellos; en el empleo de la música como mecanismo de difusión del mensaje, convirtiendo al ciudadano común en transmisor involuntario de la propaganda; en la utilización del lenguaje como herramienta tanto para deificar la causa como para demonizar a los oponentes; y en la agitación de las emociones como fórmula para provocar una respuesta emocional en los receptores. El establecimiento de un sistema de recompensas y castigos, dirigidos principalmente a los soldados; la utilización de símbolos visuales de poder, el más destacado de los cuales fue la bandera confederada; y la propiciación ocasional de encuentros directos entre el propagandista (generalmente un líder de opinión) y la audiencia fueron otras de las estrategias puestas en práctica por la propaganda confederada.

Finalmente, por lo que respecta a las categorías del análisis ideológico, las utilizadas de forma más habitual fueron las destinadas a la demonización del enemigo (dramatización, victimismo, presentación negativa de los demás), a la exacerbación de las diferencias entre los dos bandos contendientes (polarización, comparación, presentación positiva propia, presentación negativa de los demás) y a la advertencia de las consecuencias de la derrota (contraposiciones). Asimismo, también jugaron un papel clave aquellas dirigidas a promover la unidad de los sureños y a desactivar las conductas nocivas para el esfuerzo bélico confederado (consenso, la variación presentación negativa propia). La exaltación de la Confederación y sus ciudadanos (glorificación/exaltación patriótica, presentación positiva propia), la creación de héroes y villanos (descripción de actores) y la explotación de los vínculos con el pasado, especialmente con la Guerra de Independencia (historia como lección, metáfora/analogía), también contaron con una presencia destacada.

En cuanto a los resultados del análisis de la recepción, una vez identificados convenientemente los autores de los documentos personales analizados (once diarios y cuatro conjuntos de cartas), se ha podido constatar que la guerra es también el principal tema (y preocupación) de los diarios y cartas trabajados, en cuyo contenido la actualidad cotidiana tiene un peso destacado.

Del mismo modo, al prestar atención al posicionamiento, tono y estado de ánimo de los receptores, se ha observado que el sentimiento que aparece con mayor asiduidad es el anhelo de paz y que este es más intenso en aquellos sujetos a los que la guerra afecta de forma más directa. La confianza en la victoria, fruto de la asunción de que el Sur no puede ser derrotado, también tiene una presencia destacada. Este sentimiento, que coexiste con la sensación de agotamiento/desencanto y con el pesimismo/derrotismo, se mantiene además hasta los últimos instantes del conflicto a pesar de los reveses experimentados por los confederados. Otros estados de ánimo que aparecen de forma recurrente son angustia/temor, incertidumbre y nostalgia/tristeza. En cuanto al posicionamiento, los receptores tienden a valorar de forma positiva las opciones de triunfo sureño, la paz y la entrega por la causa, mientras que reciben un trato generalmente negativo las tropas unionistas, la idea de reunificación/reconstrucción, los actos vandálicos cometidos por los propios soldados confederados, la situación del país (tanto en el frente como en la retaguardia) y la traición a la causa.

Dentro de las ideas promovidas por el discurso propagandístico confederado, los documentos personales analizados, si bien sugieren una interiorización desigual de los preceptos de la propaganda condicionada fundamentalmente por la experiencia personal de cada sujeto, permiten señalar cuáles fueron las creencias, los valores y los patrones de comportamiento que tuvieron mayor calado entre los receptores. En este sentido, son las creencias vinculadas a las consecuencias derrota (mejor morir que..., está en juego todo lo que nos es querido, luchamos por...), a la señalización del Norte como único responsable de la situación (construcción del enemigo exterior) y a la inevitabilidad de la secesión/imposibilidad de la reunificación las que aparecen registradas en más ocasiones. En el caso de los valores, en consonancia con la propaganda, los que se manifiestan más a menudo y en más receptores son patriotismo, lealtad/entrega por la causa y sentido del deber. Finalmente, por lo que respecta a las normas de conducta

propugnadas desde la propaganda, fueron las relativas al comportamiento de los soldados en el frente (la interiorización de los rasgos del buen soldado se evidencia cuando recogen actitudes que contravienen el ideal propagandístico) y de las mujeres en la retaguardia (todas las diaristas analizadas dejan constancia de su participación en actividades destinadas a contribuir con el esfuerzo bélico) las que gozaron de una mayor aceptación entre de los receptores trabajados.

Por último, al examinar la efectividad de las estrategias y técnicas puestas en práctica por los diferentes propagandistas, se ha comprobado que fueron las destinadas a la caracterización del enemigo externo (demonización, presentación negativa del otro, victimismo) las que alcanzaron el mayor éxito, favorecidas por la proliferación de historias de atrocidades que la propia población se encargaba de difundir. Asimismo, también se han entendido como estrategias efectivas, a tenor de lo manifestado por los receptores en diarios y cartas, la dramatización de las condiciones de vida de los soldados, la descripción de actores y la utilización de metáforas/analogías. Por el contrario, la presentación de los soldados unionistas y confederados como diametralmente opuestos (polarización) constituye el principal fracaso del discurso propagandístico, al producirse por parte de los receptores el rechazo de los postulados contruidos al respecto.

Summary

The construction of pro Confederate propaganda speech in the period between the election of Abraham Lincoln as the 16th President of the United States (November 6, 1860) and the surrender of Confederate General Robert E. Lee to his Union counterpart, Ulysses S. Grant (April 9, 1865) and its assimilation (or not) by the inhabitants of the South, as indicated by its subtitle, is the main object of interest of the present thesis. From this perspective, taking as a starting point the work of James W. Silver (1945, 1957), J. Cutler Andrews (1966, 1970) and Drew Gilpin Faust (1988) about Confederate propaganda, press and ideology respectively besides the histories of propaganda elaborated by Jacques Ellul (1969 [1967]) and Alejandro Pizarroso (1993), what this work proposes is a comprehensive analysis of the Confederate propaganda production created and disseminated from the three main spheres of power in the antebellum South (Politics/Army, Church, Press), that allows not only the characterization of the Confederate propaganda speech, but also the determination of its degree of uniformity, an analysis of its evolution and the identification of the most used resources and strategies. A limited study of the reception is also incorporated which aims both to observe how the residents of the Confederate Homefront registered –in diaries and letters– propaganda messages and to determine the influence a number of variables (sex, age, personal status, place of residence) had in the process of internalization of the precepts promoted by propaganda.

As for the main hypothesis, with regard to propaganda, it points to the existence of a more or less coherent speech, favored by the use of a number of common resources and strategies by the Confederate powers and by the mutual influence between the different propagandists. In the case of reception, the assumption to confirm is that, as well as the reiteration of a set of constructions inside the discourse, exposure to the message and the personal situation of each receiver were the most crucial elements within the process of assimilation of the propaganda.

To corroborate or discard these hypotheses, from a methodological perspective, a model of analysis that combines elements of content analysis (quantitative) and discourse analysis (qualitative) has been chosen. Thus, the proposal developed by Garth S. Jowett and Victoria O'Donnell (1999 [1986]) for the study of propaganda campaigns

has been used as a reference, as well as some contributions from the discourse studies (epitomized in Teun A. Van Dijk), which have served as a basis for developing an appropriate propaganda analysis scheme. This scheme, which focuses on the individual piece rather than global production, is based on nine large blocks: identification of the propagandist; contextualization of the message; format and diffusion; target audience; themes of propaganda; stance taken by the propagandist and tone of the message; ideology, purpose and intention of the propaganda message; strategies and techniques employed; and categories of ideological discourse analysis. Hence, by analyzing sermons, speeches, pamphlets, newspapers and other documents originating from the three cores of power above mentioned –mainly consulted in the holdings of the University of North Carolina at Chapel Hill and the University of Pennsylvania, as well as the Library of Congress and various online collections among which the ones from Duke University and Boston Athenaeum stand out– a characterization of the resources and strategies implemented by different people who, at some point, acted as improvised propagandists for the Confederate cause has been carried out. In the case of the study of the reception, for the design of which the scheme of analysis of propaganda has been taken as a model, it consists of six blocks –identification of the receiver; themes; stance, tone and mood; assimilation of ideas, beliefs, values and behavior patterns; evaluation of the effectiveness of the techniques and resources used; and others– and has been used to examine a set of diaries and letters written during the period of analysis by men and women living in the Confederate rearguard, all of which are part of the project *Documenting the American South* (University of North Carolina at Chapel Hill). In these documents, in order to meet the proposed objectives, we have sought the reproduction of the same ideas and messages identified in the propaganda analysis, as well as the registration of attitudes and/or behaviors that can be understood as a result of exposure to and acceptance of the principles promoted by pro-Confederate propaganda speech.

Finally, with regard to results, the analysis of propaganda speech has allowed us to answer almost all the questions that we intended to respond to. In this sense, it has been observed that among the documents with identified author predominate those elaborated by first order politicians and military, as well as religious who performed their work in front of congregations, while by states Virginia is the one that concentrates the largest number of propagandists. Meanwhile, the newspapers from the main

Confederate cities (Richmond, Charleston, Atlanta, Montgomery, etc.) are the ones which are reproduced more frequently in other publications and, therefore, are the ones that have a greater influence.

As for the contextualization of the message, it is the period between Fort Sumter (April 12, 1860) and the enforcement of the Emancipation Proclamation (January 1, 1863) which has the largest number of documents, although it is closely followed by the time lapse between the Confederate defeats at Gettysburg and Vicksburg, July 1-4, 1863) and the fall of Atlanta (September 2, 1864). Also, while all the texts analyzed were available on paper, a considerable number of them had an oral source as origin, pointing to a multi-format reality in the spread of Confederate propaganda message.

In the same way, it has been found that in order to connect with the target audience (the Confederate population), propaganda employed shared values and beliefs (mainly related to the Protestant Christian tradition, the republican heritage and values of independence, the defense of slavery and the conviction that North and South were, culturally and racially, two different peoples) and sought to establish some familiarity with the receivers by using references to the present, the common experience, the fears of the citizenry, etc., often supplemented with direct appeals and other formulae.

War, and issues related to it (enemy, situation of the country, Government measures, peace), is revealed as the most recurrent theme once the conflict begins, overshadowing other issues that had had considerable relevance during the months preceding the bombing of Fort Sumter. The religious sphere, meanwhile, as well as reproducing themes in common with the other two centers of power identified, was the most active in developing their own issues, most of them linked to the salvation of the soul.

Moreover, it has been detected that the combination of optimistic and pessimistic messages in the same text is the most common trend within the documents analyzed. Also, among the stances taken by the propagandists, it has been noticed that they were prone to value positively those who supported the Confederate cause and contributed to the war effort, while issues such as the problems of the army, the situation in the home front and the behaviors that threatened the survival of the Confederacy (speculation, extortion, desertions, etc.) received a negative treatment. By

spheres, Politics was the most optimistic; Religion, the most pessimistic; and Press the one which most often combined both approaches.

Similarly, taking into account the ideology, purpose and intention of propaganda, besides confirming the primacy of the features of Confederate nationalism (defense of slavery, advocacy of state rights, centrality of God, etc.), it has been found that the main purpose of the propaganda speech analyzed was the adherence to the cause, with the independence of the South as the great goal to achieve. Nevertheless, other issues such as the promotion of rules of conduct and the encouragement of ideas, beliefs and attitudes also had an important weight. As regards the former, these are divided between those which do not have a defined recipient (unity of the South, support to the cause, religious norms, etc), those aimed at the soldiers (enlistment, obedience to superiors, care of the own health, abstinence and rejection of bad habits, etc.) and those intended to influence the inhabitants of the Confederate rearguard, especially women (knitting for the soldiers, care for the sick, sending clothes and food to the front, etc.). As for the ideas, beliefs and attitudes promoted from the propaganda speech, the ones found most frequently are allusion to the inevitability of secession (or the impossibility of reunification), to the blaming of the North (they have left us no choice, all we want is to be let alone), to the defensive war and to the consideration that everything that made life worthwhile was at stake. Equally, an attempt by propaganda to hide whatever information that could adversely affect the mood or crack the support of the cause has been checked.

Regarding the use of strategies and techniques to maximize the effect, the Confederate propaganda speech relied mainly on the reiteration of ideas and slogans (we fight for..., Southern rights, it is North's fault, better to die than..., just/sacred cause, etc.); the creation of resonance based on the beliefs, opinions and dispositions of the audience (acceptance of slavery, protection of the rights of the South, identification of Confederates as the true heirs of the Revolution of 1776, defense of Southern superiority, etc.); the establishment of a set of desirable values and traits that defined how southerners should be and what was to be expected of them; the employment of music as a means of spreading the message, turning the ordinary citizen into an involuntary transmitter of propaganda; the use of language as a tool both to deify the cause and to demonize opponents; and the stirring of emotions as a way to arouse an

emotional response in the receivers. The creation of a system of reward and punishment, mainly targeted towards soldiers; the utilization of visual symbols of power, the most prominent of which was the Confederate flag; and the occasional propitiation of face-to-face encounters between the propagandist (usually an opinion leader) and the audience were some of the strategies implemented by Confederate propaganda.

Finally, in the categories of ideological discourse analysis, the most frequently used were those aimed at demonizing the enemy (dramatization, victimization, negative-other presentation), exacerbating the differences between the two warring parties (polarization, comparison, positive self-presentation, negative-other presentation) and warning of the consequences of defeat (counterfactuals). Likewise, those strategies oriented towards encouraging Southern unity and to deactivating behaviors considered harmful to the Confederate war effort (consensus, the variation negative self-presentation) also played a decisive role. The exaltation of the Confederacy and its citizens (national glorification/patriotic exaltation, positive self-presentation) and the use of links with the past, especially with the War of Independence (history as a lesson, metaphor/analogy) also had a strong presence.

In the results of the reception analysis, once the authors of the personal documents analyzed (eleven diaries and four sets of letters) had been properly identified, it was noted that war is also the main theme (and concern) within the diaries and letters, in which everyday life has an outstanding weight.

In the same way, by paying attention to the stance, tone and mood of the receivers, it has been observed that the feeling which appears most frequently is the longing for peace and that it is more intense in those subjects more directly affected by war. Confidence in victory, result of the assumption that the South cannot be defeated, also has a strong presence. This feeling, which coexists with the sense of exhaustion/disenchantment and pessimism/defeatism, is further maintained until the last moments of the conflict despite the setbacks experienced by the Confederates. Other moods that appear recurrently are anguish/fear, uncertainty and nostalgia/sadness. In the case of the stance taken, receivers tend to value positively the options of Southern victory, peace and dedication to the cause, while Union troops, the idea of reunification/reconstruction, vandalism committed by Confederate soldiers, the situation

of the country (both at the front and in the rearguard) and the betrayal of the Cause receive a mainly negative treatment.

Within the ideas promoted by Confederate propaganda speech, the personal documents analyzed, even though they suggest an uneven internalization of the precepts of propaganda fundamentally conditioned by the personal experience of each subject, allow the identification of which beliefs, values and patterns of behavior had greater significance among the receivers. In this sense, the beliefs linked to the consequences of the defeat (better to die than... all that is dear to us is at stake, we fight for...), the signaling of the North as solely responsible for the situation (construction of the external enemy) and the inevitability of secession/impossibility of reunification are the ones that appear registered on more occasions. In the case of values, in accordance with propaganda, those most often manifested and by more receivers are patriotism, loyalty/sacrifice for the cause and sense of duty. With regard to the norms of conduct advocated by propaganda, those relating to the behavior of soldiers on the front (the internalization of the features of the good soldier is evident when receivers refer to attitudes that violate the propagandistic ideal) and women in the rear (all diarist analyzed recorded their participation in activities to contribute to the war effort) were the ones which enjoyed the greatest acceptance among the receivers analyzed.

Finally, on examining the effectiveness of the strategies and techniques implemented by the various propagandists, it has been found that the greatest success was achieved by those aimed at the characterization of the external enemy (demonization, negative-other presentation, victimization), favored by the proliferation of atrocity stories that the population itself was responsible for disseminating. Likewise, it has also been understood to be effective strategies, according to what is written by receivers in diaries and letters, the dramatization of the lives of the soldiers, the description of actors and the use of metaphors/analogies. On the contrary, the presentation of Unionist and Confederate soldiers as diametrically opposed (polarization) is the main failure of propaganda speech, as the rejection by the receivers of the postulates built in that regard proves.

1. Introducción

1.1. Motivaciones y justificación de la tesis

Este trabajo, como tantas cosas en la vida, surge de un error y una pregunta. El error, cometido antes de que se despertase mi interés por la propaganda y por la Confederación, fue asumir que una viñeta, "An Amalgamation Waltz", elaborada por Edward Williams Clay, un dibujante de Filadelfia que desarrolló su carrera en Nueva York y que murió antes de la Guerra de Secesión, era parte de una campaña sureña contra Abraham Lincoln (después de todo, la viñeta formaba parte de una exposición dedicada a su figura). La pregunta, algo más acertada, aunque formulada con el dibujo de Clay en mente, fue lo que terminaría decantando esta investigación: ¿Cómo consiguió la Confederación que los sureños no solo diesen credibilidad a lo que veían/oían/leían –en el caso de la viñeta, un grupo de hombres negros bailando con (y cortejando a) jóvenes blancas– sino que además estuviesen dispuestos a sacrificarlo todo para evitar que se hiciese realidad?



E. W. Clay, *An Amalgamation Waltz*, 1839. Cortesía American Antiquarian Society.

La respuesta, que en un contexto contemporáneo habría apuntado directamente a una campaña propagandística bien orquestada, en el caso de la Confederación, desprovista de un órgano central destinado a estas tareas, no era tan evidente. Así que cuando tiempo después surgió la posibilidad de desarrollar una tesis doctoral, volví a acordarme de la viñeta y me di cuenta de que si había algo que me llamaba la atención lo suficiente como para querer dedicarle una parte importante de mi tiempo era esa pregunta sin contestar. Estaba, sin embargo, el problema de que yo no sabía nada sobre la Guerra de Secesión y cuando digo nada, quiero decir que mi conocimiento sobre el tema se limitaba a cuatro ideas extraídas de películas, ninguna de las cuales era "Lo que el viento se llevó", y a una cierta fascinación por la figura de Abraham Lincoln auspiciada más por el poema de Walt Whitman "O Captain! My Captain!" que por el mucho más trascendental discurso de Gettysburg, cuyo contenido, como tantas otras cosas, descubriría más adelante.

De esta forma, el necesario proceso de documentación destinado a solventar mis carencias –paso previo ineludible a la búsqueda de respuestas– me llevó a encontrar una materia poco analizada en el que es probablemente el período más estudiado de la historia de Estados Unidos y a abandonar de forma definitiva el que había sido mi interés inicial, la por otra parte ampliamente trabajada campaña electoral de 1860. Y hablo de poco analizada porque si bien es cierto que existen aproximaciones al tema de la propaganda en la Confederación –que dejan fuera de todo cuestionamiento su existencia–, la mayoría acuden a ella para explicar el fracaso del experimento confederado,¹ se centran únicamente en una de sus facetas (principalmente la religiosa)² o la abordan de forma tangencial en estudios más amplios sobre ideología y nacionalismo confederados en cuya difusión e implantación la propaganda resultó determinante.³ Por no hablar de los incontables trabajos que buscan dar respuesta a por qué lucharon los confederados (también los unionistas), sin prestar demasiada atención a cómo fueron convencidos para ello. Había, por tanto, un espacio en el que profundizar y en el que tenía cabida una tesis: la producción propagandística confederada.

¹ Tanto James W. Silver (1945) como J. Cutler Andrews (1966) consideran fallido el esfuerzo propagandístico confederado basándose en que este no consiguió evitar el decaimiento de la moral de los ciudadanos de la Confederación (especialmente de la población civil) y que, en consecuencia, los sureños perdieron la voluntad de seguir luchando.

² Silver (1957), Wiley (2008: 174-191), Rable (2010, 2011).

³ Faust (1988), Rubin (2005), Bonner (2009), Quigley (2012). Solo un trabajo, la tesis doctoral defendida por Andrew Seth Coopersmith en 1999, se plantea un estudio de la propaganda confederada como un todo e incluso este se autolimita al centrarse en los aspectos de Dios y la libertad.

La siguiente cuestión (y primera tarea) a la que hubo que hacer frente, una vez elegida la temática y constatada la evidencia de que la Confederación no contó con un aparato propagandístico al uso, fue dilucidar quién en el Sur de 1860 tenía la pujanza y los medios para influir en la población sureña. La respuesta –que señalaba a aquellos que ejercían como vertebradores de una sociedad enormemente dispersa– posibilitó la identificación de los tres grandes núcleos o esferas de poder en los que posteriormente se sustentaría el análisis de propaganda que propone este trabajo: la política (a la que se sumaría el ejército con el estallido de la guerra), la religión y la prensa.

Una vez resuelta la incógnita de quién estuvo detrás del esfuerzo propagandístico sureño –y, en cierto modo, de dónde localizar los ejemplos necesarios–, el siguiente paso y, sin duda, el más determinante consistió en un retorno a y una reformulación de la pregunta que había dado origen a mi interés por la propaganda pro confederada en la Guerra de Secesión. De esta forma, el cómo consiguió la Confederación convencer a los sureños inicial se transformó en una retahíla de preguntas acerca tanto de la propaganda confederada –¿Cómo se orquestó la propaganda sureña? ¿Qué estrategias y recursos puso en práctica? ¿Se influyeron entre sí los diferentes propagandistas? ¿Hubo elementos comunes entre los discursos sostenidos desde las distintas esferas? ¿Cuáles fueron las principales diferencias? ¿Qué ideas contaron con el mayor respaldo? ¿Existieron contradicciones?– como de su recepción y sus efectos sobre la población del Sur –¿Determinó la propaganda en la forma de pensar y actuar de los sureños? ¿Qué ideas fueron aceptadas con mayor facilidad? ¿Qué ideas fueron rechazadas? ¿Hubo factores que influyeron en una mayor o menor asimilación del discurso propagandístico?– a las que he intentado dar respuesta con los dos análisis –el de la propaganda y el de la recepción– que constituyen los ejes centrales sobre los que se sustenta este trabajo.

El resultado final, una caracterización del discurso propagandístico confederado y una aproximación a sus efectos sobre la audiencia, confío sirva no solo como respuesta a la pregunta que suscitó mi interés por la propaganda confederada, sino también como prueba tangible del conocimiento adquirido a lo largo de un proceso que, si bien se ha prolongado más de lo esperado inicialmente, deja también muchas más ganancias de las imaginadas.

1.2. Contexto

1.2.1. Poder e influencia en el Sur secesionista

Dadas las características del Sur de preguerra –que se abordarán con mayor detalle en el apartado 6.1.–, un entorno eminentemente rural, con una población dispersa y unos núcleos poblacionales de tamaño reducido, especialmente si se los compara con las grandes urbes del Norte (en todo el Sur, únicamente Nueva Orleans superaba en 1860 los 50.000 habitantes), solo unos pocos individuos e instituciones contaban con la capacidad y los recursos para influir sobre el comportamiento y las opiniones de los sureños. Desde esta perspectiva, la mayor parte de las personas y entidades que en 1860 podían considerarse como socialmente influyentes, esto es, que sus opiniones y propuestas eran escuchadas con atención y tenidas en cuenta por sus conciudadanos, estaban vinculadas principalmente a tres núcleos de poder (simbólico o no): la clase política (a la que se sumaría el ejército tras el inicio de la guerra), la esfera religiosa y/o el sector de la prensa, que se convertirían, tras el inicio del conflicto, en los principales productores y difusores del mensaje propagandístico confederado.⁴

Por lo que respecta al poder político, este se estructuraba fundamentalmente en tres niveles: nacional, constituido por los senadores y representantes de los diferentes estados en el Congreso (primero en Washington y, tras la secesión y la conformación de la Confederación, en Richmond), además de por los componentes del Gobierno confederado encabezado por Jefferson Davis; estatal, integrado por los miembros de las diferentes legislaturas, con los respectivos gobernadores a la cabeza; y local, formado por figuras que eran líderes de opinión en sus respectivos entornos de residencia. Los tres niveles, no obstante, estaban dominados en su mayoría por plantadores, muchos de los cuales tenían además formación en leyes. Estos grandes propietarios, que habían hecho de la política una forma de vida, ocuparon cargos de responsabilidad tanto en los gobiernos estatales como en el nacional y su influencia, en consecuencia, se extendió más allá de su lugar de origen. Prueba de ello es que algunos de los integrantes más

⁴ La escuela, encargada de la formación de los futuros confederados, pudo haber sido la cuarta esfera, pero su escasa implantación y su acceso restringido a las élites hizo que su impacto como institución fuese considerablemente menor al de los tres núcleos identificados en el texto. No obstante, sí que hubo un esfuerzo por parte de la propaganda para influir en los confederados (en los niños, pero también en sus padres) mediante el uso de libros de texto que inciden en las mismas ideas que promueve el discurso propagandístico sostenido desde la política, la religión y la prensa.

destacados del primer Congreso Confederado, salido de las urnas en noviembre de 1861, eran viejos conocidos de la política de Washington donde habían ejercido, hasta la secesión, bien como senadores, bien como representantes y donde habían defendido los intereses de la clase a la que pertenecían.⁵ A ellos, no obstante, habría que sumar, en el plano más local, a los granjeros y pequeños propietarios (con o sin esclavos), quienes acostumbraban a relacionarse con los grandes plantadores en eventos de trasfondo político y ejercían un influjo directo tanto sobre los miembros de sus comunidades como sobre los integrantes de sus hogares, especialmente mujeres y esclavos.⁶

Miembros del Gobierno de los Estados Confederados de América		
Cargo	Persona(s) al frente	Estado
Presidente	Jefferson Davis	Misisipi
Vice-presidente	Alexander H. Stephens ⁷	Georgia
Secretario de Estado	Robert Toombs (1861)* Robert M. T. Hunter (1861-1862) William M. Browne (1862)* Judah P. Benjamin (1862-1865)	Georgia Virginia Georgia ⁸ Luisiana
Secretario del Tesoro	Christopher Memminger (1861-1864) George Trenholm (1864-1865) John H. Reagan (1865)	Carolina del Sur Carolina del Sur Texas
Secretario de Guerra	LeRoy Pope Walker (1861)* Judah P. Benjamin (1861-1862) George W. Randolph (1862)* James Seddon (1862-1865) John C. Breckinrige (1865)*	Alabama Luisiana Virginia Virginia Kentucky

⁵ Clement Clairbone Clay (Alabama), Robert Toombs (Georgia), Louis Wigfall (Texas) o Robert M. T. Hunter (Virginia) fueron algunos de los hombres que, tras servir como senadores en el Congreso de Estados Unidos pasaron a integrar el Congreso Confederado en febrero de 1862. A ellos habría que sumar, como mínimo, el nombre de Jefferson Davis, que abandonó su puesto como senador por Misisipi tras la secesión de su estado y que acabaría convirtiéndose en el primer y único Presidente de la Confederación; el de Alexander H. Stephens (Georgia), que hizo lo propio para terminar alcanzando el puesto de Vicepresidente y el de Judah P. Benjamin (Luisiana) que, sin formar nunca parte del Congreso, ocupó los cargos de Secretario de Estado, Secretario de Guerra y Fiscal General en el gabinete de Davis.

⁶ McCurry (1995) explora estas relaciones de poder entre granjeros/pequeños propietarios y sus entornos, aunque limitadas a la región del *Low Country* de Carolina del Sur.

⁷ Aunque votó en contra de la secesión en la convención convocada por su estado, Alexander H. Stephens era un firme defensor de los derechos de los estados (motivo que le llevaría a convertirse en uno de los críticos con el gobierno Confederado durante la guerra).

⁸ Residente en la ciudad de Nueva York a medidas de los años 1850, aunque originario de Irlanda, Browne se trasladó a Georgia en 1861 tras haber sido uno de los defensores de la secesión, motivo por el cual es a este último estado al que se le ha asociado.

Cargo	Persona(s) al frente	Estado
Fiscal General	Judah P. Benjamin (1861)	Luisiana
	Wade Keyes (1861)	Alabama
	Thomas Bragg (1861-1862)	Carolina del Norte
	Thomas H. Watts (1862-1863)*	Alabama
	Wade Keyes (1863-1864)	Alabama
	George Davis (1864-1865)	Carolina del Norte
Secretario de la Marina	Stephen Mallory	Florida
Director General de Correos	John H. Reagan	Texas

* Formó parte en algún momento del ejército confederado. Se opuso inicialmente a la secesión.

Estado	Gobernador(es)
Alabama	Andrew B. Moore (1857-1861) John Gill Shorter (1861-1863) Thomas H. Watts (1863-1865)*
Arkansas	Henry M. Rector (1860-1862) Harris Flanagin (1862-1864)*
Carolina del Norte	John Willis Ellis (1859-1861) Henry T. Clark (1861-1862) Zebulon B. Vance (1862-1865)*
Carolina del Sur	Francis W. Pickens (1860-1862) Milledge L. Bonham (1862-1864)* Andrew G. Magrath (1864-1865)
Florida	Madison S. Perry (1857-1861)* John Milton (1861-1865) Abraham K. Allison (1865)
Georgia	Joseph E. Brown (1857-1865)
Luisiana	Thomas O. Moore (1860-1864) Henry W. Allen (1864-1865)*
Misisipi	John J. Pettus (1859-1863) Charles Clark (1863-1865)*
Tennessee	Isham G. Harris (1857-1862) ⁹
Texas	Sam Houston (1859-1861) ¹⁰ Edward Clark (1861)* Francis R. Lubbock (1861-1863)* Pendleton Murrah (1863-1865)*
Virginia	John Letcher (1860-1864) William Smith (1864-1865)*

* Formó parte en algún momento del ejército confederado. Se opuso inicialmente a la secesión.

⁹ En 1862, con la mayor parte de Tennessee en manos de la Unión, el futuro Presidente de Estados Unidos, Andrew Johnson, fue nombrado gobernador militar del estado. Johnson permanecería en el puesto hasta marzo de 1865, cuando tomó posesión como Vicepresidente de Lincoln.

¹⁰ Contrario a la secesión, Houston fue obligado a renunciar al cargo tras negarse a firmar el juramento de lealtad a la Confederación.

Una vez iniciada la guerra, se sumarían a la nómina de personalidades con influencia política aquellas figuras que alcanzaron cierta notoriedad dentro del ejército confederado, principalmente generales, pero también otros oficiales de menor rango encumbrados por sus hazañas en el campo de batalla. En este sentido, conviene tener presente que el ejército confederado, en el que se calcula que sirvieron entre 750.000 y 1.000.000 de hombres (no existen registros oficiales del número de individuos alistados, ya que fueron destruidos cuando el Gobierno confederado abandonó Richmond en abril de 1865), estaba compuesto mayoritariamente por voluntarios sin experiencia bélica integrados en compañías,¹¹ muchas de las cuales habían sido constituidas y equipadas gracias a la colaboración de destacados líderes civiles, bien posicionados social y económicamente, quienes, a cambio, habían recibido un cargo al frente de las tropas que habían ayudado a formar. Estos hombres, junto con los políticos devenidos oficiales (los denominados *political generals*) y los militares de carrera que habían abandonado sus puestos en el ejército estadounidense tras la secesión de sus respectivos estados constituyen las figuras de mayor peso dentro de la esfera Ejército.

Generales (<i>full general</i>)	Tenientes General	
Samuel Cooper ¹²	James Longstreet	Richard Taylor
Albert S. Johnston (†)	Leonidas Polk (†)	Jubal Early (T) ¹³
Robert E. Lee	Theophilus H. Holmes	Richard H. Anderson (T)
Joseph E. Johnston	William J. Hardee	Alexander P. Stewart
P.G.T. Beauregard	Thomas J. Jackson (†)	Stephen D. Lee
Braxton Bragg	John C. Pemberton (R)	Simon B. Buckner
Edmund Kirby Smith	Richard S. Ewell	Wade Hampton
	A.P. Hill (†)	Nathan Bedford Forrest
	John Bell Hood	

(†) Fallecido durante la Guerra. (R) Renuncia. (T) Nombramiento temporal. Abandonó su puesto en el ejército de la Unión tras el inicio de la guerra. No se incluyen aquellos oficiales cuyo nombramiento no fue ratificado por el Congreso.

¹¹ En el ejército confederado, una compañía (de infantería, el cuerpo mayoritario) estaba integrada por cien hombres, normalmente de la misma localidad, al frente de los cuales se situaba un capitán; diez compañías formaban un regimiento, liderado por un coronel; cuatro o cinco regimientos, comandados por un brigadier general, constituían una brigada; entre tres o cuatro brigadas formaban una división, dirigida por un mayor general; dos o tres divisiones, bajo el mando de un teniente general, componían un cuerpo (*corps*). Un ejército, comandado por un general (*full general*) o por un teniente general (cuando no había suficientes generales de máximo rango), estaba compuesto por dos o tres cuerpos. Para una información más detallada acerca de la estructuración de las tropas confederadas, véase Blair (2006: 11-18; 243-254).

¹² No participó en ninguna batalla durante la guerra.

¹³ Se opuso a la secesión en la convención de Virginia en abril de 1861, pero cambió de opinión tras la llamada a tropas de Lincoln.

Por lo que respecta al núcleo Religión, este estaba controlado por las diferentes denominaciones de la Iglesia protestante, cuya ruptura en facciones Norte y Sur, con la excepción de los episcopalianos, motivada por la divergencia de posturas respecto a la esclavitud, se vivió como un prelude de la propia secesión.¹⁴ En este sentido, el cristianismo (de base protestante) se convirtió en la principal fuente de legitimidad de la recién nacida Confederación y la Iglesia, en la institución más influyente en las comunidades locales, donde gozaba de un posicionamiento privilegiado al ser la única agencia con capacidad para ejercer una influencia directa y guiada sobre la conducta de los ciudadanos.¹⁵ Esta cuestión, sumada al hecho de que únicamente los líderes religiosos podían contar con una audiencia casi universal (además de controlar parte de la instrucción por medio de las escuelas dominicales),¹⁶ explica la preeminencia de la institución como esfera de poder y, por lo tanto, la amplia resonancia con la que contó su discurso, dos cuestiones que se verían incrementadas con la prolongación del conflicto y el empeoramiento progresivo de las condiciones de vida.¹⁷ Asimismo, las continuas alusiones a la Confederación como el pueblo elegido de Dios y la convocatoria hasta en diez ocasiones de días de ayuno y oración por parte de Jefferson Davis (a los que habría que sumar las convocatorias realizadas por los órganos estatales y locales) no hacen sino constatar el papel central de Dios y la religión –y, por ende, de los líderes eclesiásticos– en la vida de los sureños.¹⁸

¹⁴ Los presbiterianos sureños establecieron su propia congregación en 1837; los metodistas, en 1844 y los bautistas, un año después, en 1845.

¹⁵ Faust (1988: 22-23); Erickson (1998: 63). La Iglesia proporciona a los sureños un estricto código moral que deben seguir para asegurarse la salvación eterna, una salvación que, dada la visión predominante de la religión, dependía individualmente de cada persona.

¹⁶ La homogeneidad en el discurso sostenido desde las principales denominaciones protestantes favorecía la presencia de audiencias interdenominacionales en los servicios religiosos. En este sentido, existen documentos personales de la época que ponen de manifiesto que miembros de una denominación acudían ocasionalmente a servicios religiosos de otra sin que eso supusiese un problema ni para el responsable religioso ni para el sujeto en cuestión.

¹⁷ El recrudecimiento de la guerra y el empeoramiento de las perspectivas del Sur de salir victorioso tras los fracasos confederados en Vicksburg y Gettysburg provocaron un rebrote de la religiosidad que se extendió con rapidez, especialmente entre los soldados, y cuya máxima expresión fueron los *revivals* o episodios de renacimiento, poniendo así fin a dos años de escaso interés por las cuestiones religiosas por parte de las tropas confederadas. Entre los factores que explican este renacimiento a gran escala entre los confederados, Wiley (2008: 183-184) destaca cuatro: el éxito de los esfuerzos de las iglesias del Sur para proporcionar panfletillos y predicadores al ejército; el carácter de los soldados sureños, muchos de los cuales procedían de comunidades donde la Iglesia se caracterizaba por su fervor, influencia agresiva y donde estos *revivals* eran habituales; el estado de ánimo imperante en el ejército y la ciudadanía tras el segundo año de guerra; y el aumento de las posibilidades de perder la vida en la batalla. Se cree que durante el tiempo que duró el conflicto, más de 150.000 soldados hicieron profesión de fe, entre ellos algunos importantes líderes militares como Bragg, Ewell o Joseph Johnston.

Del mismo modo, el establecimiento durante la guerra de sociedades bíblicas, encargadas de procurar y distribuir literatura religiosa –algunas de forma exclusiva para los soldados–, favoreció la difusión de sermones y otras formas de propaganda cristiana más allá del entorno en que se habían originado. Entre las publicaciones desarrolladas por estas agencias, muchas de las cuales editaron también sus propios periódicos, fueron los tractos o panfletillos los que gozaron de mayor popularidad. Impresos a tamaño bolsillo y normalmente con una extensión de cuatro u ocho páginas (aunque algunos podían llegar a superar las veinticuatro), la mayoría contenían ensayos espirituales preparados específicamente para los soldados confederados, aunque también la población civil podía sentirse identificada con su relato, y de su reparto entre las tropas se encargaban principalmente los *corpoltres*.¹⁹ El texto "A Mother's Parting Words to Her Soldier Boy", escrito por Frances Blacke Brockenbrough, está considerado el más popular de estos documentos difundidos por las sociedades bíblicas confederadas.

Finalmente, por lo que respecta a la prensa, su importancia específica trasciende más allá del influjo social de sus directores y propietarios al establecerse como soporte imprescindible para la difusión de los mensajes políticos y, en menor medida, religiosos, que compartían espacio con editoriales y noticias, entre otras cuestiones. Convertido en un instrumento clave para la alfabetización –era a menudo el único material de lectura disponible–, el periódico resultó ser un actor decisivo a la hora de marcar el tono del debate secesionista, mientras que sus directores –elevados al rango de

¹⁸ Fuera de las cuatro grandes denominaciones protestantes (metodistas, baptistas, presbiterianos y episcopalianos), solo el judaísmo (con cerca de 25.000 fieles, concentrados mayoritariamente en las ciudades de Charleston, Savannah y Richmond donde constituían una élite aculturada y asimilada) gozó de cierta influencia en el seno de la sociedad confederada, aunque más desde una perspectiva política que religiosa gracias a figuras de renombre como David Levy Yulee o Judah P. Benjamin (Rosen, 2008). El catolicismo (*Roman Catholic*), por su parte, tenía entonces un peso limitado en el Sur (los inmigrantes procedentes de países católicos –alemanes, polacos y, sobre todo, irlandeses– se habían instalado mayoritariamente en el Norte), aunque sí contó con alguna personalidad destacada como John McGill, obispo de Richmond desde 1850 hasta su muerte en 1872. Otros grupos religiosos como los cuáqueros, los unitarios y los vinculados a las sectas liberales tenían una presencia prácticamente insignificante al sur de la línea Mason-Dixon.

¹⁹ La General Tract Agency, establecida en Raleigh (Carolina del Norte), se presentaba así en uno de sus panfletillos: "This Agency began its benevolent work, June 1st, 1861. Its main object has been to print and send out the most suitable religious truth to our whole army at the cost of publishing. Each of the publications are approved by all the Pastors of this City. Under God's blessing its operations have steadily increased, until every State in the Southern Confederacy has been reached by its publications. We have sent out from 20,000 to 50,000 each of 60 different publications, from the pens of some of the best authors of the different denominations. In the last 3 months we printed 4,352,246 pages; and during the year and six months of our operations we have printed and scattered broadcast 21,892,666 pages, most of these we have been enabled to print at the rate of 1,500 pages for one dollar, as cheap as we heretofore got from the North. We are now prepared to print about 200,000 pages in a day [...] These messages of peace and love have been scattered through the army by Chaplains, Missionaries, over 100 Colporteurs and other active christian men and women" (Crowder, 1862: 1).

portavoces seccionales– gozaron de la misma influencia que clérigos y oradores políticos a la hora de modelar la opinión de sus lectores.²⁰

En el momento de la secesión, el periódico típico constaba de cuatro páginas con entre cuatro y ocho columnas. En la primera página acostumbraban a publicarse noticias y anuncios; en la segunda, editoriales, cartas de individuos prominentes, noticias locales y más anuncios; finalmente, la tercera y la cuarta página se reservaban para noticias telegráficas, ficción seriada y piezas comerciales.²¹ Asimismo, de los cerca de 1.800 periódicos que en abril de 1861 se publicaban en los once estados que conformarían la Confederación, alrededor del 10% eran diarios –concentrados mayoritariamente en Virginia (quince), Georgia (doce) y Luisiana (once) y prácticamente cualquier ciudad sureña de cierto tamaño tenía, como mínimo, dos.²² En este sentido, Richmond se convirtió en el centro de prensa más importante de la nueva nación y sus periódicos (*Dispatch*, *Enquirer*, *Examiner* y *Whig*, a los que se sumaría en 1863 el *Sentinel*) ejercieron una poderosa influencia sobre el resto, gracias sobre todo a los sistemas de intercambio.²³ En segundo lugar en importancia se situó Atlanta, con matutinos (*Intelligencer* y *Southern Confederacy*) y un vespertino (*Commonwealth*, desaparecido en 1862), a los que se sumaría durante unos meses de 1863 el *Atlanta Daily Gazette*. La ciudad, además, fue sede de una serie de periódicos *refugiados* que, tras abandonar

²⁰ Andrews (1970: 24). Las opiniones políticas de los directores y propietarios de los periódicos jugaron un papel decisivo en el posicionamiento que estos adoptaron respecto a la secesión. En este sentido, mientras que medios como el *Charleston Mercury*, el *Richmond Examiner*, el *Mississippian* (Jackson) o el *Daily Intelligencer* (Atlanta) ejercieron como promotores de la ruptura, otros como el *Richmond Whig* o el *Daily Delta* se manifestaron en contra, tratando en ambos casos de influir en los ciudadanos de cuyos votos dependía el futuro inmediato del Sur. Una vez consumada la secesión, no obstante, la prensa sureña se posicionó mayoritariamente a favor de la Confederación y, con las excepciones del *Knoxville Whig*, del *North Carolina Standard* y del *Chronicle & Sentinel* (Augusta) (estos dos últimos desde 1863), actuó como defensora de la causa independentista del Sur. Para un relato completo acerca de cómo directores y periódicos fueron modelando sus posturas respecto a la secesión en el año previo al bombardeo de Fort Sumter (12 abril 1861), véase Reynolds (2006).

²¹ Andrews (1970: 25). Cuando se inicia la guerra, en el Sur impera todavía la prensa de carácter político, frente al modelo comercial que se ha ido imponiendo en el Norte (especialmente en las grandes ciudades del noroeste como Nueva York o Filadelfia). Con la prolongación del conflicto y la creciente demanda de noticias por parte de los ciudadanos, se producirán algunos cambios en la forma de presentar los contenidos (Andrews habla de desarrollo de la función reportera) que fomentarán una mayor presencia de piezas de carácter informativo. Asimismo, la creación en 1863 de la Press Association of the Confederate States of America y el establecimiento de unas normas estrictas para los envíos favorecerán también la aparición de una información más aséptica y relativamente libre de opinión. El comentario editorial, no obstante, mantendrá su importancia (como voz del medio y como intérprete de la realidad) y serán pocos los periódicos que renuncien a él aun cuando las estrecheces derivadas de la guerra obliguen a reducir la superficie de impresión.

²² Coulter (1950: 493).

²³ Además de los periódicos, Richmond fue también sede de otras importantes publicaciones periódicas, entre las que destacan la revista literaria *Southern Literary Messenger* y el periódico ilustrado *Southern Illustrated News*.

sus lugares de origen ante el avance de las tropas unionistas, habían retomado su actividad en la urbe georgiana (*Memphis Daily Appeal*, *Knoxville Register*, *Chattanooga Rebel*). Nueva Orleans, por su parte, contaba con seis diarios al inicio de la guerra (*Picayune*, *Delta*, *True Delta*, *Crescent*, *Bulletin* y *Bee*), los mismos que Mobile (los matutinos *Advertiser*, *Register*, *Tribune* y *Mercury* y los vespertinos *Advertiser* y *Tribune*),²⁴ mientras que en Memphis se publicaban cuatro (*Appeal*, *Argus*, *Avalanche* y *Bulletin*) y dos en otras ciudades tan importantes como Charleston (*Mercury* y *Courier*), Augusta (*Constitutionalist* y *Chronicle & Sentinel*) y Savannah (*Republican* y *Morning News*).²⁵ Todos ellos, no obstante, tuvieron una circulación mucho más modesta que la de los grandes periódicos del Norte (el *Herald* y el *Tribune* distribuían entre 150.000 y 200.000 ejemplares), siendo el *Richmond Dispatch*, con 30.000 suscriptores al final de la guerra, el más leído de todos los medios sureños, aunque fue el *Examiner* –que tenía más suscriptores en otros estados que en la vecindad de Richmond– el más exitoso en términos financieros.²⁶

En cuanto al tipo de personas que durante la guerra ejercieron como periodistas (principalmente como corresponsales en el frente o en los principales enclaves de la Confederación), a diferencia de la figura del bohemio que imperaba en el Norte, en el Sur predominaban los hombres de clase media y alta (a menudo pertenecientes a familias adineradas y con esclavos),²⁷ de entre veinte y cuarenta años, con educación universitaria (el 71% de los corresponsales sureños tenían formación superior), y experiencia en otros campos profesionales y, por lo general, bien relacionados social y políticamente, lo que les permitía un acceso más sencillo y directo a la información. A estos, no obstante, habría que añadir a aquellas personas que ejercieron temporalmente como corresponsales voluntarios –entre ellos varias mujeres– y a los soldados que enviaban escritos sobre sus unidades a los periódicos de sus localidades.²⁸

²⁴ *Advertiser* y *Register* se fusionarían en junio de 1861 dando lugar a uno de los periódicos más importantes de la confederación, el *Mobile Advertiser and Register*.

²⁵ Para una información completa de la estructuración de la prensa en la Confederación, véase Andrews (1970: 24-58).

²⁶ Risley (2004: 5); Andrews (1970: 32).

²⁷ Según el censo de 1860, en torno al 25% de familias en el Sur poseían algún esclavo, mientras que para el caso de los directores de periódico esta cifra ascendía al 40% y para los corresponsales, al 51% (Van Tuyll, 2010: 2).

²⁸ Un perfil completo del tipo de personas que ejercieron durante la guerra como corresponsales puede hallarse en Van Tuyll (2010: 1-23).

Por último, conviene reseñar que de las tres esferas de poder mencionadas, la prensa fue la más afectada por el devenir de la guerra y la que tuvo que hacer frente a mayores obstáculos a la hora de ejercer su influencia sobre la población: reducción de plantillas como consecuencia del alistamiento de trabajadores; dificultad para conseguir recambios para las imprentas (muchas de ellas todavía manuales), escasez e incremento del coste del papel y de la tinta, problemas en la red telegráfica y en el sistema de correo, pérdida de territorio por el avance de las tropas unionistas, etc., que provocaron la subida de los precios²⁹ y la reducción del número de páginas y del tamaño de la hoja, cuando no directamente la desaparición del medio, hasta el punto de que en enero de 1865 había menos periódicos en toda la Confederación de los que había en Virginia – donde en el primer año cerraron más de cuarenta– antes de la secesión.³⁰

1.2.2. Antecedentes clave para un momento definitorio en la historia de Estados Unidos³¹

El frágil equilibrio entre los estados libres del Norte y los esclavistas del Sur, sostenido a base de acuerdos y compromisos durante toda la primera mitad del siglo XIX, volvió a tambalearse a finales de la década de 1850 debido a una rápida sucesión de acontecimientos que situaron al país al borde del abismo, el mismo al que ya se había asomado tras la Guerra de México (1846-1848). El conflicto seccional, solventado entonces mediante el denominado Compromiso de 1850, y el eterno debate sobre la expansión (o no) de la esclavitud recuperaron su lugar preeminente –si es que lo perdieron en algún momento– con la aprobación de la Ley Kansas-Nebraska y la inclusión en la misma de una previsión para que fuesen los ciudadanos del territorio, en virtud de la soberanía popular, los que decidiesen si la incorporación de Kansas a la Unión sería como estado libre o esclavista. Esta medida, que a la larga supondría la desaparición del Partido Whig, provocó el traslado al territorio tanto de partidarios de la esclavitud como de defensores del suelo libre para tomar parte en la decisión. Los

²⁹ Como ejemplo, Risley (2004: 5) pone el *Macon Telegraph*, cuya suscripción pasó de costar cinco dólares al año en 1861 a doce en mayo de 1863, para ascender a principios de 1864 a nueve dólares el trimestre. Andrews (1970: 44), por su parte, sitúa en torno a 100-125 dólares el precio medio de las suscripciones anuales en 1865 (el *Daily Dispatch*, en su número de 1 de abril de 1865, fija el precio anual en 100 dólares y el mensual, en 10), si bien indica que para entonces la mayoría de periódicos aceptaban suscripciones de tres en tres meses y que para el final de la guerra era habitual que las tarifas fuesen mensuales, incluso, diarias.

³⁰ Risley (2004: 9); Andrews (1970: 44).

³¹ Para la realización de este apartado y del siguiente, dada la amplitud de la bibliografía relativa tanto a los antecedentes como al desarrollo de la Guerra de Secesión, se han tomado como referentes los trabajos desarrollados por Coulter (1950), Potter (1976), Thomas (1979) y McPherson (1988).

enfrentamientos entre unos y otros, que recibieron el nombre de *Bleeding Kansas*, se prolongaron hasta bien entrada la Guerra de Secesión y tuvieron su propia recreación en la cámara del Senado. Allí, el 22 de mayo de 1856, Preston Brooks, representante de Carolina del Sur, atacó con un bastón a Charles Sumner, senador por Massachusetts, en venganza por un discurso pronunciado por este en el que, con el título "Crime against Kansas", denunciaba la ley y criticaba a sus promotores, Stephen Douglas, de Illinois, y Andrew Butler, de Carolina del Sur y familiar de Brooks.

Las tensiones volverían a reproducirse un año más tarde, con la decisión del Tribunal Supremo de Estados Unidos sobre el caso Dred Scott.³² En su fallo, pronunciado el 6 de marzo de 1857, la Corte –presidida por el juez Roger B. Tanney– establecía que el Congreso, en base a la protección que la Constitución otorgaba al derecho a la propiedad, carecía de facultades para regular o prohibir la esclavitud en los territorios y que los propietarios de esclavos –señalados como una propiedad más– tenían derecho a trasladarlos a cualquier parte del país, poniendo así en cuestión la doctrina de la soberanía popular y suscitando la indignación de los partidarios del suelo libre.

Después llegarían los debates sobre la Constitución de Lecompton (invierno 1857-1858), diseñada para la incorporación de Kansas como estado esclavista, y, sobre todo, la incursión de John Brown en Harper's Ferry (Virginia) en octubre de 1859. Motivado principalmente por el devenir de los acontecimientos en Kansas, Brown, abolicionista convencido, ideó un plan para liberar y armar a los esclavos en Virginia y provocar de esta forma un levantamiento que acabase con la esclavitud. El fracaso de la acción, tras la toma inicial del arsenal de Harper's Ferry, desembocó en la ejecución pública de Brown (celebrada por los partidarios de la esclavitud) y su conversión en mártir para la causa abolicionista.

No obstante, todos los hechos relatados con anterioridad, si bien pavimentaron el camino hacia la ruptura de la Unión y, por ende, hacia la Guerra de Secesión, no habrían tenido la misma relevancia histórica sin tres episodios fundamentales a los que sirvieron

³² Dred Scott, esclavo negro, había presentado una demanda en San Luis (Misuri) en 1846 solicitando su libertad basándose en que había residido durante un tiempo prolongado en estados y territorios libres. Tras varios fallos y resoluciones en el circuito judicial de Misuri, el caso acabó finalmente en manos del Tribunal Supremo, que resolvió en contra de la demanda de Scott, alegando que este, por su condición de negro y esclavo, no tenía consideración de ciudadano estadounidense y, en consecuencia, no podía presentar demandas ante un tribunal federal.

de prelude: las convenciones demócratas de 1860, las elecciones presidenciales del mismo año y la convención de Montgomery de 1861, en la que se concretó el nacimiento de los Estados Confederados de América.

Las convenciones demócratas de 1860

En abril de 1860, los delegados del Partido Demócrata se reunieron en Charleston (Carolina del Sur) para teóricamente elegir a Stephen Douglas como su candidato para las elecciones presidenciales de noviembre. Sin embargo, los representantes del Sur, descontentos con la posición adoptada por Douglas respecto a la esclavitud en los territorios en sus debates con Abraham Lincoln dos años antes (la denominada Doctrina Freeport),³³ acudieron a la ciudad sureña decididos a boicotear la nominación. Para ello, exigieron la inclusión en el programa electoral de una provisión para que el Congreso protegiese la esclavitud como cualquier otra propiedad y garantizase así el derecho a trasladar esclavos a cualquier territorio. Los delegados sureños sabían que esta medida, que suponía una intervención del Congreso en los estados y una vulneración del principio de soberanía popular, no podía ser aceptada ni por Douglas ni por los demócratas nortños, de modo que cuando el 30 de abril se adoptó la propuesta electoral del Norte (165 a 138), cincuenta representantes de estados del Sur escenificaron su protesta abandonando la convención. Los delegados restantes procedieron entonces a votar entre los candidatos a la nominación. Tras 57 votaciones en las que Douglas, que lideró todas ellas, no logró alcanzar la necesaria mayoría de dos tercios de los delegados,³⁴ se optó por levantar la sesión y convocar una nueva convención seis semanas después en Baltimore (Maryland).

Reunidos de nuevo en junio, los delegados demócratas tuvieron que decidir si readmitían a los disidentes sureños, cuestión que acabarían aprobando de forma

³³ En el transcurso de uno de los debates celebrados entre Lincoln y Douglas en su enfrentamiento por un puesto en el Senado en representación de Illinois, el primero preguntó al segundo si había alguna forma legal de que la gente de los territorios pudiese excluir la esclavitud si así lo deseaban con la intención de forzarle a posicionarse entre el apoyo a la decisión del Tribunal Supremo en el caso Dred Scott y la defensa de la soberanía popular, doctrina de la que Douglas había sido uno de los valedores. En lugar de tomar una posición concreta, Douglas resolvió que los residentes de un territorio podían evitar la esclavitud rechazando leyes que la favoreciesen o protegerla aprobando aquellas que permitiesen su existencia. Esta respuesta recibió el nombre de Doctrina Freeport por la ciudad de Freeport (Illinois) en la que tuvo lugar el debate.

³⁴ Para lograr la nominación, se exigía obtener dos tercios de los delegados totales, no de los presentes en la convención, lo que implicaba conseguir 202 de los 253 votos en juego. En ninguna de las votaciones logró Douglas superar los 152.

mayoritaria. Estos, por su parte, estaban decididos a seguir insistiendo en la incorporación del código esclavo y a boicotear de nuevo el encuentro si sus exigencias eran rechazadas. Ante la imposibilidad de alcanzar un acuerdo que satisficiera a los representantes del Sur, estos abandonaron la convención y organizaron la suya propia, nominando a John C. Breckinridge como candidato presidencial de los demócratas sureños. Los delegados restantes procedieron a votar y, tras decidir en la segunda votación que para la nominación eran suficiente con obtener dos tercios de los votos de los presentes, eligieron como candidato a Douglas. Esta fractura del Partido Demócrata –a la que se añadiría una nueva escisión sureña con el nacimiento del Partido de la Unión Constitucional liderado por John C. Bell y formado por antiguos whig y *know-nothing*–³⁵ supuso entregar en bandeja las elecciones al Partido Republicano.

Las elecciones de 1860

El 6 de noviembre de 1860, después de una campaña en las que las amenazas de secesión en el caso de una victoria republicana habían sido constantes, se celebraron los comicios para elegir al dieciseisavo presidente de Estados Unidos. Como se esperaba, la fractura del Partido Demócrata y la unión de los republicanos en torno a la figura de Abraham Lincoln –que se había impuesto a William H. Seward, entre otros, en la convención del partido– acabaron por otorgar la victoria a este último, si bien por primera vez en la historia se trató de un triunfo clamorosamente seccional.³⁶

Por candidatos y partidos, Lincoln (Partido Republicano) obtuvo el 39.9% del voto popular (1.865.908 votos), 180 votos electorales (59.4%) y se impuso en dieciocho estados; Breckinridge (Partido Demócrata Sureño) recibió el 18.1% del voto popular (848.019), 72 votos electorales (23.8%) y se llevó once estados; Bell (Partido de la Unión Constitucional) logró 590.901 votos, que suponían el 12.9% del voto popular, 39 votos electorales (12.9%) y se proclamó vencedor en tres estados; finalmente, Douglas (Partido Demócrata) consiguió el 29.5% del voto popular (1.380.202), pero solo el 4% del voto electoral (12) al ganar solamente en un estado.

³⁵ También llamados nativistas, los *know-nothing* surgieron vinculados al Segundo Gran Despertar religioso de los años 1850, como reacción a la llegada masiva de inmigrantes católicos. Defendían el control de la inmigración y la extensión a 21 años del tiempo de residencia necesario para obtener la ciudadanía, así como la investigación de supuestos malos comportamientos en instituciones católicas.

³⁶ El Partido Republicano, que no se presentó en diez estados sureños (todos los que a la postre formarían la Confederación, excepto Virginia), obtuvo una victoria aplastante en las regiones al norte del paralelo 41, donde Lincoln obtuvo el 60% del voto.

En cuanto a los once estados que conformarían la Confederación, Breckinridge se impuso en Alabama, Arkansas, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Florida, Georgia, Luisiana, Misisipi y Texas; mientras que el partido pro-Unión de Bell fue el más votado en Tennessee y Virginia. En los restantes del Alto Sur que permanecerían en la Unión, Delaware y Maryland votaron por Breckinridge; Kentucky, por Bell y Misuri, por Douglas.

Conocidos los resultados y confirmados los temores sureños de que un republicano ocuparía la Casa Blanca en marzo de 1861, se iniciaron en los estados esclavistas una serie de debates acerca de cómo debía proceder el Sur. Principalmente, se debate si el Sur debe romper lazos con la Unión de forma inmediata (postura de los estados del Sur Profundo) o si debe esperar a que se cometa algún tipo de agravio que precipite la acción (posicionamiento de los estados del Alto Sur). Asimismo, se discute también si en caso de una eventual secesión, esta la deben llevar a cabo los estados de forma individual o si es preferible ejecutar la ruptura de forma conjunta. El debate, sin embargo, se dio por terminado cuando la convención de Carolina del Sur, reunida en Charleston, votó unánimemente (169-0) a favor de separarse y esperar a que otros estados siguiesen su ejemplo para constituir una confederación sureña, desoyendo las voces que se habían manifestado en contra de la secesión e ignorando los esfuerzos que se estaban desarrollando para intentar frenar la separación.³⁷ Era el 20 de diciembre de 1860 y se había dado el primer paso para la creación de los Estados Confederados de América.

La Convención de Montgomery

La secesión de Carolina del Sur provocó una reacción en cadena y, 43 días después, ya eran siete los estados que habían abandonado la Unión. Misisipi votó su secesión el 9 de enero de 1861, con un resultado de 84 votos a favor y 15 en contra; al día siguiente, la convención de Florida hizo lo propio (62 a 7) y el 11 era Alabama quien aprobaba la ordenanza de secesión (61 a 39). Georgia hizo efectiva la separación

³⁷ El más importante de estos esfuerzos fue el llamado Compromiso Crittenden, por el senador que lo propuso, John Crittenden. El compromiso proponía una serie de medidas, la más importante de las cuales era la extensión de la línea del Compromiso de Misuri hasta la frontera californiana, asegurando a los estados sureños la incorporación de nuevos estados esclavistas y el compromiso por parte de los estados libres de que la esclavitud no sería alterada en ningún estado en el que estuviese establecida. Sin embargo, la propuesta, que contaba con el rechazo de Lincoln y del Partido Republicano, no salió adelante al no lograr los votos necesarios para su aprobación ni en la Cámara de Representantes ni en el Senado.

el 19 (208 a 89); Luisiana, el 26 (113 a 17) y, finalmente, el 1 de febrero, pese a las reticencias del gobernador Sam Houston a convocar una convención de secesión, Texas decidía a favor de la ruptura (152 a 6). Solo este último, de todos los estados secesionados, sometió a votación popular la cuestión de la secesión.

Con la finalidad de formar una confederación sureña y esbozar una constitución, los delegados de los estados que habían abandonado la Unión se reunieron el 4 de febrero en Montgomery (Alabama) y eligieron al georgiano Howell Cobb como presidente de la convención. Al día siguiente acordaron que las principales tareas que debían acometer eran el diseño de una constitución provisional, la elección de un presidente y un vicepresidente provisionales y, finalmente, la elaboración de una constitución permanente mientras servían como Congreso provisional. Así, el 7 de febrero por la tarde, el comité designado para la elaboración de la constitución provisional y liderado por Christopher Memminger (a la postre, primer Secretario del Tesoro de la Confederación), presentó su propuesta –inspirada en la Constitución de Estados Unidos (1787) aunque con algunos ajustes– y un día después esta quedó aprobada por los representantes sureños. El día 9 se dedicó a la elección del presidente y del vicepresidente, resultando elegidos por unanimidad Jefferson Davis, de Misisipi, y Alexander Stephens, de Georgia.³⁸ En apenas seis días, los representantes sureños habían esbozado una constitución provisional, se habían constituido ellos mismos como Congreso provisional y habían elegido un presidente y un vicepresidente provisionales; tras esto, dedicaron el mes siguiente a la redacción de la constitución permanente y a la puesta en marcha de la maquinaria gubernamental.

El 18 de febrero, ante unas 10.000 personas (más que la población total de Montgomery), Davis juraba el cargo (Stephens lo había hecho una semana antes) y diez días después, el 28, la Constitución confederada estaba lista para ser debatida. Su aprobación se produjo el 11 de marzo. En 35 días –y solo tres meses después de la

³⁸ El nombre de Jefferson Davis, que ni siquiera estaba presente en Montgomery, fue el más mencionado en la jornada del día 9. Su condición de defensor de los derechos de los estados, pero libre de las sospechas de radicalismo que caracterizaban a los *fire-eaters*, sumada a su experiencia en cargos públicos (había sido congresista, senador y Secretario de Guerra) y a su formación militar (graduado en West Point y héroe en la Guerra de México) hacían de su elección una cuestión lógica. La elección de Stephens, por el contrario, suscitó más polémica inicialmente (Stephens se había opuesto a la secesión de Georgia durante la convención estatal) y se interpretó como una forma de contentar a su estado de origen y de fortalecer la imagen moderada de la Confederación.

elección de Lincoln– los delegados sureños (50 en total) habían sentado las bases de la Confederación sureña.³⁹

1.2.3. La Guerra de Secesión en cinco fases⁴⁰

Una de las primeras medidas adoptadas por Jefferson Davis, apenas una semana después de ser investido Presidente, fue el nombramiento –a instancias del Congreso Confederado– de tres comisionados a los que se encargaron las futuras negociaciones con el gobierno de Estados Unidos. Los elegidos, Martin J. Crawford, de Georgia, John Forsyth, de Alabama, y Andre B. Roman, de Luisiana, se desplazaron hasta Washington con la intención de reunirse con Lincoln y negociar con él las nuevas relaciones, además de solventar los posibles desacuerdos existentes entre los dos países y evitar que las tensiones patentes desembocasen en un enfrentamiento armado. Una vez allí, sin embargo, el Presidente estadounidense se negó a recibirlos (reunirse con ellos habría supuesto el reconocimiento de la Confederación) y tampoco lo haría el Secretario de Estado, William H. Seward, a quien los comisionados se habían dirigido por escrito el 12 de marzo solicitando un encuentro. La misión diplomática había fracasado.

Mientras tanto, en el Sur, la atención se concentraba en los dos únicos fuertes que, tras la secesión, continuaban bajo dominio federal: Fort Pickens, en la bahía de Pensacola (Florida) y Fort Sumter, en la de Charleston (Carolina del Sur). Sería el bombardeo de este último, la madrugada del 12 de abril, lo que daría inicio a la Guerra de Secesión.

De Fort Sumter a Shiloh/Pittsburg Landing

Situado en una isla artificial frente a las costas de Charleston, Fort Sumter constituía una de las fortificaciones que protegían la entrada marítima de la ciudad y había sido motivo de conflicto desde su ocupación por parte del mayor unionista Robert Anderson a finales de diciembre de 1860. Anderson, al mando de una guarnición de más de un centenar de hombres, había tomado la decisión de trasladarla desde el

³⁹ Para poner este dato en perspectiva, James M. McPherson (1977: 234) recuerda que el segundo Congreso Continental debatió durante catorce meses antes de declarar la independencia en 1776 y que elaborar la Constitución y poner en funcionamiento el nuevo gobierno requirió casi dos años.

⁴⁰ Las cinco fases a las que se hace referencia coinciden, a grandes rasgos, con los bloques temporales 2 a 6 utilizados para el análisis tanto de la propaganda como de la recepción (véase capítulo 4). El bloque temporal 1, que corresponde a los meses transcurridos entre la elección de Lincoln y el inicio de la guerra, queda cubierto con el apartado anterior y la introducción de este.

indefendible Fort Moultrie hasta Fort Sumter y esperar a recibir indicaciones. En abril, sin embargo, las provisiones estaban a punto de agotarse –en enero, todavía con James Buchanan como Presidente, se había producido un intento de llevar víveres y otros suministros a Sumter, pero el *Star of the West*, el barco encargado de su transporte, había sido repelido por los cadetes de la Escuela Militar de Carolina del Sur–, poniendo en riesgo las opciones de resistencia del fuerte. Conocedor de este hecho y de que Lincoln (al frente del Gobierno desde el 4 de marzo) había ordenado el envío de una nueva flota (así se lo había notificado el propio presidente al gobernador de Carolina del Sur), P.G.T. Beauregard, responsable de las tropas confederadas en Charleston, solicitó de nuevo la capitulación; ante la negativa de Anderson, a las 4:30 de la madrugada del 12 de abril, dio la orden de abrir fuego. La guerra había comenzado.

La respuesta de Lincoln a la agresión no se hizo esperar. El 15 de abril, apenas un día después de la rendición de Fort Sumter, el presidente estadounidense declaraba a los estados secesionados en situación de rebeldía y solicitaba (a los estados) el envío de 75.000 voluntarios para aplacar la insurrección.⁴¹ Este llamamiento, visto en el Alto Sur como un intento de coaccionar al Sur para que volviese a la Unión, desencadenó una serie de reacciones que culminaron en la secesión de Virginia (17 de abril), Arkansas (6 de mayo), Carolina del Norte (20 de mayo) y Tennessee (21 de mayo) y su incorporación a la Confederación. La adhesión de Virginia, además, tuvo dos consecuencias: por un lado, Richmond se convirtió en la capital confederada en sustitución de Montgomery y, por otro, los condados de los Apalaches, leales a la Unión y contrarios a la secesión, decidieron separarse y crear, en junio de 1863, de un nuevo estado: Virginia Occidental. El resto de estados esclavistas del Alto Sur –Misuri, Kentucky, Maryland y Delaware– se decantaron por la neutralidad dentro de la Unión.

Con ambos países preparándose para el enfrentamiento bélico, la primera acción de peso por parte del ejército unionista fue la llamada "estrategia de la anaconda". Concebida por el entonces general en jefe de la Unión, Winfield Scott, esta medida consistía en asfixiar a la Confederación mediante el bloqueo de sus puertos, de forma que no pudiesen recibir provisiones desde el extranjero –desprovisto de manufacturas, el Sur estaba obligado a importar armas, medicinas, instrumental y municiones–, ni exportar los productos que eran su principal fuente de ingresos (algodón, tabaco, azúcar,

⁴¹ Con anterioridad, la Confederación había autorizado un préstamo interno de 15 millones de dólares y convocado a 100.000 voluntarios para que prestasen servicio durante doce meses.

etc.). Cerrada la salida al mar, el siguiente paso debía ser el avance por tierra para abrir la ruta del Misisipi y partir en dos la Confederación, como movimiento previo a la invasión de Tennessee y, finalmente, la toma de Richmond.

Sobre el terreno, no obstante, la primera gran batalla de la guerra tuvo lugar el 21 de julio en Manassas (Virginia), un enclave situado a menos de cincuenta kilómetros de Washington D.C. Allí se encontraban apostados 20.000 soldados confederados bajo el mando de Beauregard, mientras que a ochenta kilómetros de distancia, en una posición conectada por ferrocarril, el general Joseph E. Johnston contaba con otros 12.000 hombres. Desde la capital unionista, se ordenó al general Irvin McDowell que atacase con sus tropas (35.000 hombres) a Beauregard, al tiempo que se enviaba una segunda fuerza con la finalidad de bloquear a Johnston e impedir que se unieran los dos ejércitos. El plan de la Unión, sin embargo, no tuvo en cuenta la intervención de la caballería confederada que, liderada por J.E.B. Stuart, confundió a las tropas unionistas y permitió a los soldados confederados subirse a los trenes, de modo que llegaron a tiempo para ayudar a Beauregard y asegurar la segunda gran victoria de la Confederación en la guerra en lo que se conocería como Primera batalla de Manassas/Bull Run.⁴² El comportamiento de los soldados federales, muchos de los cuales habían huido despavoridos en medio de la confusión, fue muy criticado en Washington,⁴³ como también lo fue en Richmond la decisión de los generales confederados de no aprovechar el triunfo para proseguir con el ataque hacia la capital de la Unión, una acción que, dado el agotamiento de los soldados (en su mayoría hombres inexpertos que acababan de vivir su primera batalla) y la falta de recursos materiales, resultaba inviable.

Los meses siguientes transcurrieron sin grandes sobresaltos para ambos bandos, más allá de pequeñas escaramuzas y enfrentamientos aislados, situación que fue aprovechada por la Unión para constituir el denominado Ejército del Potomac (150.000 hombres bajo las órdenes del general George B. McClellan) con la toma de Richmond como objetivo principal. Mientras tanto, la Confederación, donde las dos victorias

⁴² En ocasiones, la denominación de las batallas variaba en función del bando. Los confederados solían bautizar al enfrentamiento con el nombre del enclave más próximo, mientras que los unionistas tendían a decantarse por el de la fuente de agua más cercana.

⁴³ Algunos congresistas (también algunos periodistas) que, ante la cercanía del campo de batalla, se habían desplazado hasta las proximidades de Manassas para presenciar primer gran enfrentamiento de la guerra, fueron testigos de la huida desordenada de las tropas unionistas.

consecutivas en Sumter y en Manassas/Bull Run habían disparado la confianza en la victoria y la certeza de que la guerra acabaría pronto, se preparaba para celebrar las primeras –y a la postre últimas– elecciones presidenciales de su historia. De esta forma, el 6 de noviembre, los confederados con derecho a voto acudieron a las urnas para elegir a Davis y Stephens (no hubo candidatura alternativa) como presidente y vicepresidente para el período de seis años marcado por la Constitución. La elección de los integrantes del Primer Congreso Confederado (Senado y Cámara de Representantes), por su parte, estuvo a cargo de las legislaturas estatales y, como en el caso del *ticket* presidencial, se caracterizó por la ausencia de partidos políticos, aunque en las cámaras resultantes había predominio de antiguos demócratas.⁴⁴

Este período de relativa calma, sin embargo, se vio interrumpido apenas dos días después de las elecciones, cuando dos comisionados confederados, James Mason y John Slidell, que se dirigían a Europa en busca de apoyos internacionales, fueron capturados a bordo de un barco de bandera británica, el Trent. La interceptación del Trent, ordenada por el capitán de la marina unionista Charles Wilkes, desencadenó un conflicto diplomático entre Estados Unidos y Gran Bretaña que estuvo a punto de provocar la entrada de los británicos en la guerra. La disputa, no obstante, se resolvió en diciembre con la liberación de Mason y Slidell.

Después de un inicio de guerra prometedor y de haber estado tan cerca de lograr el ansiado reconocimiento extranjero, la Confederación tuvo que hacer frente a un comienzo de año complicado, marcado por los reveses y la pérdida de los primeros enclaves importantes. En este sentido, el primero en caer fue Fort Henry, el 6 de febrero de 1862, cuya capitulación permitió la apertura del río Tennessee para la flota unionista; días después, el 16, caía Fort Donelson, donde se había trasladado parte de la guarnición de Fort Henry y cuya rendición, que forzó la retirada de Tennessee de las tropas de Albert S. Johnston, no estuvo exenta de polémica;⁴⁵ finalmente, el 25, se confirmaba la

⁴⁴ Thomas (2011: 140) responsabiliza a esta ausencia de partidos políticos (algo que los confederados creyeron que contribuiría a la unidad de la nación) del clima de inestabilidad que predominó en el seno del Gobierno confederado y apunta que la existencia de un partido opositor leal, obligado a presentar alternativas responsables a las propuestas de la administración, habría permitido evitar las vendettas políticas que llevaron a cabo contra Davis algunos de sus rivales.

⁴⁵ Los oficiales al mando del fuerte, John B. Floyd (*political general*) y Gideon J. Pillow, después de haber descartado el desalojo del mismo (lo que habría minimizado la pérdida tanto de hombres como de armamento), escaparon con un pequeño destacamento de tropas y abandonaron al resto a su suerte. Sin posibilidad de responder a los ataques unionistas dirigidos por Ulysses S. Grant, el brigadier general Simon B. Buckner se vio obligado a aceptar la rendición incondicional –apodo con el que se pasó a

captura de Nashville. Entre medias, el 22 de febrero, se celebró en Richmond la segunda investidura de Davis, marcada por la lluvia y por la incertidumbre –también presente en el discurso presidencial– que comenzaba a extenderse entre los confederados, que empezaban a ser conscientes de que la guerra no iba a ser el enfrentamiento breve que muchos habían supuesto.

Esta idea de un conflicto rápido y sin apenas bajas quedaría definitivamente desterrada tras Shiloh/Pittsburg Landing. Con sus hombres estacionados en Shiloh, los generales confederados A. S. Johnston y Beauregard decidieron lanzar un ataque sorpresa contra las tropas de Grant y recuperar así parte del territorio perdido en Tennessee. La acción, que tuvo lugar el 6 de abril, fue un éxito para los sureños que lograron pillar desprevenidos a los unionistas y provocar su huida del campo de batalla, aunque sus fuerzas se vieron mermadas por las bajas, entre ellas las de propio Johnston, que había acudido personalmente a comandar sus tropas.⁴⁶ Convencido del triunfo definitivo, Beauregard descartó proseguir con el ataque y escribió a Richmond para comunicar la victoria. Sin embargo, al día siguiente, tras la llegada de Don Carlos Buell (al que Beauregard, erróneamente, situaba en dirección al norte de Alabama), la Unión contraatacó y los confederados, sorprendidos, se vieron forzados a retirarse, perdiendo todo el terreno ganado durante el día previo. El resultado final de la batalla, con más de 23.000 bajas combinadas entre muertos, heridos, capturados y desaparecidos, la convirtió en el enfrentamiento más sangriento disputado hasta ese momento en suelo estadounidense.

De Shiloh/Pittsburg Landing a la entrada en vigor de la Proclama de Emancipación

Tras la derrota en Shiloh/Pittsburg Landing, la Confederación se encontró con un nuevo problema: el período de doce meses para el que se habían alistado los primeros voluntarios estaba a punto de expirar y no había visos de que muchos de ellos fuesen a renovar su compromiso tras las experiencias del primer año de guerra. Además, la incorporación de nuevos reclutas, que en los primeros meses había desbordado las previsiones confederadas (se tuvieron que rechazar solicitudes ante la imposibilidad de

conocer a Grant, en un claro juego de iniciales (de Ulysses S. Grant a Unconditional Surrender Grant)– que su antiguo amigo le ofrecía. La actuación de Floyd y Pillow durante la rendición del fuerte fue objeto de una investigación ordenada por el Congreso confederado en los meses siguientes.

⁴⁶ McPherson (1988: 405-406) sugiere que el criticismo que Johnston había recibido por parte de la prensa tras las pérdidas en Tennessee de febrero fue una de las causas de su sobreexposición durante la batalla.

equipar a todos los que acudieron a alistarse), estaba prácticamente paralizada. Ante el riesgo de quedarse sin soldados en mitad de una campaña y con las perspectivas de que el conflicto se prolongase durante al menos un año más, el Gobierno confederado decidió aprobar la que sería la primera conscripción de la historia en territorio de Estados Unidos (16 de abril de 1862).⁴⁷ La ley, que extendía en dos años el servicio de los voluntarios y declaraba sujetos a servicio por un período de tres años (o la duración de la guerra) a todos los hombres capacitados de entre 18 y 35 años (excepciones al margen),⁴⁸ causó la indignación de los gobiernos estatales que veían en la medida una usurpación de sus competencias y supuso el inicio de las hostilidades entre algunos defensores de los derechos de los estados (entre ellos el propio vicepresidente Stephens) y la Administración Davis.⁴⁹

Mientras tanto, la campaña marítima de la Unión seguía dando sus frutos. Al bloqueo de los puertos sureños y a la presión sobre el Misisipi (que permitió, entre otras cosas, la captura de la Isla Número 10), se sumó en mayo la caída –sin resistencia– de Nueva Orleans, la ciudad más grande de la Confederación. Con la salvedad de Vicksburg, todo el río pasaba a estar bajo dominio unionista.

En tierra, sin embargo, las cosas no les iban tan mal a las tropas confederadas. Tras la exitosa Campaña del Valle (del Shenandoah) dirigida por Thomas "Stonewall" Jackson y el freno del avance del Ejército del Potomac en Seven Pines/Fair Oaks por parte del Ejército del Norte de Virginia, la atención se centraba ahora en las afueras de Richmond, donde se concentraban nuevamente estos dos ejércitos. Tras un primer ataque lanzado por McClellan el 25 de junio, el general Robert E. Lee, nuevo comandante del Ejército del Norte de Virginia en sustitución de Joseph E. Johnston (herido en el transcurso de la citada batalla de Seven Pines/Fair Oaks), decidió pasar a la ofensiva, desencadenando una serie de enfrentamientos que se prolongarían hasta el 2 de julio y que serían conocidos como las Batallas de los Siete Días. El enfrentamiento, uno de los episodios más importantes de la Campaña de la Península, concluyó con el repliegue del ejército unionista hacia Washington y se considera una victoria estratégica de la Confederación –permitió aliviar la presión sobre Richmond– pese a que el número

⁴⁷ La Unión aprobaría su propia ley de conscripción en marzo de 1863.

⁴⁸ Las sucesivas conscripciones extenderían los límites de edad, hasta situarse en 17 y 50 en febrero de 1864.

⁴⁹ Hasta ese momento eran los estados los que se encargaban de organizar las tropas y ofrecerlas a la Confederación.

de bajas entre las filas de Lee (en torno a 20.000) –que por primera vez había abandonado la estrategia defensiva– superó notablemente a las de McClellan (unas 16.000).⁵⁰

Culminada la ofensiva unionista sobre la capital confederada, las operaciones militares se trasladaron desde la Península hasta el río Rappahanock, donde el 9 de agosto, tuvo lugar la Batalla de Mountain/Slaughter's Mountain/Cedar Run en la que los confederados de Jackson se impusieron a los unionistas de Nathaniel P. Banks. Se inauguraba así la Campaña del Norte de Virginia.

A finales de mes, muy cerca del escenario donde se había producido la primera gran batalla de la guerra, tuvo lugar una nueva colisión entre unionistas y confederados en lo que se denominaría Segunda Batalla de Manassas/Bull Run. Allí, entre el 28 y el 30 de agosto, el Ejército del Norte de Virginia, con Lee, Jackson y James Longstreet a la cabeza, se enfrentó al Ejército de Virginia de John Pope y el resultado fue una contundente victoria en la que las bajas unionistas casi duplicaron las confederadas. Si apenas dos meses antes los unionistas se encontraban a las puertas de Richmond, ahora eran los confederados los que tenían a tiro la capital de la Unión.

Espoleado por las recientes victorias y por la sensación de invencibilidad que invadía a los hombres bajo su mando –el ánimo de los soldados confederados, pese al agotamiento y la falta de un aprovisionamiento adecuado, estaba en uno de sus momentos más altos–, Lee tomó la decisión de trasladar la ofensiva al territorio de la Unión. Con este movimiento, además de reducir la presión sobre Virginia, los confederados buscaban forzar las negociaciones de paz e influir en las elecciones de medio término que se iban a celebrar en noviembre. Sin embargo, la recepción en Maryland no fue la esperada –no se produjeron las incorporaciones masivas al ejército que se habían supuesto– y, cuando por fin tuvo lugar el enfrentamiento, el olvido de una copia de las órdenes de Lee permitió a McClellan conocer los planes exactos del ejército confederado y sus posiciones. Así, cuando el 17 de septiembre tuvo lugar la batalla de Antietam/Sharpsburg, McClellan sabía que Lee había dividido su ejército en cuatro partes (una táctica habitual del general confederado), que cada una de ellas estaba a

⁵⁰ McPherson (1988: 464-472) atribuye el alto número de bajas entre las tropas confederadas a la descoordinación entre los diferentes oficiales y a la inoperancia de Jackson, cuestión que relaciona con el agotamiento acumulado por este tras la Campaña del Valle.

varias millas de distancia y que las dos principales unidades tenían, además, el Potomac entre ellas. Ahora bien, a pesar de disponer de esta información privilegiada, McClellan no fue capaz de acabar con el ejército confederado, principalmente porque temió (algo que ya le había sucedido durante la Campaña de la Península) que Lee tuviese a su disposición un número mayor de tropas de las que realmente tenía. El desenlace de la batalla, la más sangrienta de las disputadas en un día de la historia de Estados Unidos (las bajas combinadas de ambos ejércitos cuadruplicaron las sufridas por los soldados estadounidenses en el Desembarco de Normandía),⁵¹ aunque técnicamente fue un empate, favoreció notablemente al Norte ya que paralizó cualquier posible reconocimiento extranjero de la Confederación, forzó la retirada confederada a Virginia y permitió a Lincoln –que había estado esperando el momento oportuno– firmar la Proclama de Emancipación. De esta forma, el 1 de enero de 1863, según rezaba el texto suscrito por el presidente, todos los esclavos residentes en los estados sublevados –la medida no afectaba a los estados esclavistas dentro de la Unión ni tampoco a las zonas bajo control unionista– quedaban automáticamente liberados.

Las reacciones a la Proclama fueron inmediatas y devolvieron temporalmente la esclavitud al centro del debate. Así, mientras en el Sur se interpretó la disposición como un ataque contra sus derechos y como una nueva estrategia del Norte para someter a la Confederación (esta vez animando la insurrección de los esclavos), en la Unión la decisión de Lincoln permitió a los demócratas contrarios a la guerra (también conocidos como *Copperheads*) recuperar parte del poder perdido en 1860, al convertir en votos durante las elecciones de noviembre el enfado de aquellos que se oponían a un conflicto cuyo objetivo fuese la liberación de los negros.⁵² El resultado electoral, además, fue visto por los confederados como un síntoma de agotamiento de la población de la Unión y sirvió para instilar confianza en una rápida resolución de la guerra.

El año 1862, lejos de traer el fin del conflicto, finalizaría con dos nuevos y cruentos enfrentamientos. El primero de ellos, ocurrido en Fredericksburg (Virginia), el 13 de diciembre, se resolvió con un contundente triunfo de Lee sobre el general unionista Ambrose Burnside (recién nombrado en sustitución de McClellan) y su Ejército del Potomac, cuyas pérdidas triplicaron las sostenidas por las tropas

⁵¹ *Ibíd.* (544).

⁵² La Proclama permitió a los opositores del Partido Republicano difundir la idea de que ya no estaban en una guerra por la Unión.

confederadas. El segundo, conocido como la Batalla de Stones River/Segunda Batalla de Murfreesboro, se desarrolló en Murfreesboro (Tennessee) entre el 31 de diciembre y el 3 de enero de 1863 y se saldó con el triunfo del Ejército del Cumberland, comandado por el unionista William Rosecrans, sobre el Ejército de Tennessee de Braxton Bragg, a quien la derrota le costó la pérdida definitiva de la confianza de sus hombres.

De la entrada en vigor de la Proclama de Emancipación a las derrotas en Gettysburg y Vicksburg

Tras el convulso final de 1862, el nuevo año empezó sin grandes sobresaltos en el terreno militar para ninguno de los dos bandos. De hecho, más allá de algún enfrentamiento aislado –el más reseñable de los cuales probablemente sea el que culminó con la victoria de los confederados de John B. Magruder en Galveston (Texas)–, no sería hasta finales de abril cuando soldados confederados y unionistas se volverían a ver implicados en una gran batalla, con Spotsylvania Courthouse (Virginia) como escenario. Allí, entre el 30 de abril y el 6 de mayo, se produjo la Batalla de Chancellorsville, que tuvo de nuevo a los Ejércitos del Potomac (comandado en esta ocasión por Joseph Hooker) y el de Virginia (con Lee al frente) como protagonistas. La importante victoria de la Confederación (que contaba con la mitad de efectivos) tuvo, sin embargo, un alto peaje para el ejército de Lee, que perdió a uno de sus oficiales más destacados: Thomas "Stonewall" Jackson.⁵³

Tras Chancellorsville, una vez reorganizado el ejército y comprobado que el ánimo de las tropas era bueno, Lee decidió intentar una segunda invasión del territorio de la Unión, con dos grandes objetivos en mente: por un lado, reducir la presión de la guerra sobre Virginia (Lee confiaba en obtener provisiones para su hombres en Pensilvania) y, por otro, conseguir una victoria que convenciese a los políticos del Norte de la conveniencia de llegar a un acuerdo para acabar con el conflicto. Así, a mediados de junio el Ejército del Norte de Virginia cruzó a Maryland y de ahí a Pensilvania donde esperaban enfrentarse de nuevo al Ejército del Potomac. El 1 de julio, un encuentro en las calles de Gettysburg entre una división del confederado Ambrose P. Hill –que

⁵³ A la vuelta de una ronda de reconocimiento durante la noche del 2 de mayo, Stonewall y los hombres que lo acompañaban fueron confundidos con el enemigo por sus propias tropas, que abrieron fuego contra ellos. El 10 de mayo, como consecuencia de las heridas (le habían tenido que amputar un brazo) y de una neumonía, Jackson fallecía, causando una gran conmoción en toda la Confederación.

habían acudido al pueblo en busca de zapatos⁵⁴ y dos brigadas de la caballería de la Unión dio comienzo, en contra de las previsiones de los comandantes de ambos ejércitos (Lee, por la Confederación, y George G. Meade, por la Unión) que no tenían pensado luchar allí, a la batalla más larga y cruenta de la guerra. El mejor posicionamiento de la Unión, que ocupó los puntos clave del terreno (las colinas de Round Tops y Cemetery Ridge), sumado a la ausencia de la caballería confederada durante buena parte del enfrentamiento, la falta de coordinación de los ataques y el fracaso de las acciones llevadas a cabo para forzar a los unionistas a abandonar sus posiciones (el mejor ejemplo de las cuales sería la famosa "Carga de Pickett"),⁵⁵ desembocaron, tras tres días de enfrentamientos, en una dura derrota para la Confederación. El 4 de julio, abatidos y exhaustos, los supervivientes del Ejército del Norte de Virginia, que en el transcurso de la batalla había perdido casi el 40% de sus efectivos, regresaban a Virginia. Ningún ejército confederado volvería a intentar la invasión del Norte.

Las malas noticias para la Confederación, no obstante, no acabaron en Gettysburg. El mismo día que los hombres de Lee cruzaban el Potomac derrotados, Grant conseguía una importante victoria en el Misisipi: tras más de un mes de sitio y una resistencia que los confederados habían calificado de heroica, el enclave de Vicksburg caía. Con todo el río en manos de la Unión, la Confederación quedaba dividida en dos.

De las derrotas en Gettysburg y Vicksburg a la caída de Atlanta

Cuando las noticias de la derrota en Gettysburg y de la caída de Vicksburg alcanzaron la Confederación, una oleada de pesimismo sacudió a los sureños, que apenas un mes antes se mostraban convencidos de que la independencia estaba solo a una victoria de distancia. Asimismo, el empeoramiento constante de las condiciones de vida (con la población muy castigada no solo por la guerra, sino también por prácticas como la especulación y la extorsión), la incertidumbre respecto al futuro de la

⁵⁴ McPherson (1988: 653).

⁵⁵ En el transcurso del tercer día de combate, Lee –en contra de la opinión de Longstreet– ordenó lanzar un ataque contra las posiciones unionistas en Cemetery Ridge para abrir un hueco que permitiese el avance definitivo de las tropas confederadas. La carga, que recibe el nombre de uno de los oficiales encargados de liderar el asalto (el mayor general George Pickett), fue un completo fracaso (apenas la mitad de los 13.000 hombres que la iniciaron volvió a sus líneas) y supuso el final de la acción confederada en Gettysburg.

Confederación y la incapacidad manifiesta del Gobierno confederado –también de los estatales– para hacer frente a los problemas que asfixiaban a los ciudadanos,⁵⁶ sembraron el caldo de cultivo idóneo para la consolidación de los movimientos a favor de la paz (*peace movements*) que irían cogiendo fuerza a medida que el derrotismo ganaba peso entre los confederados.⁵⁷

En el apartado militar, con el Ejército del Norte de Virginia todavía intentando recomponerse de la dolorosa derrota en Gettysburg, la atención se centraba en Tennessee y Georgia, donde operaban los ejércitos unionistas del Cumberland (comandado por William S. Rosecrans) y del Tennessee (bajo el mando de William T. Sherman) y el confederado Ejército de Tennessee (con Braxton Bragg al frente).⁵⁸ En septiembre, después de que Rosecrans hubiese ocupado Chattanooga (Tennessee) como paso previo a la invasión del norte de Georgia, Bragg optó por dirigir a sus hombres hacia el nordeste. La colisión entre ambos ejércitos, que recibió el nombre de Batalla de Chickamauga, se produjo los días 19 y 20 de septiembre y resultó en una contundente – y costosa⁵⁹ victoria confederada (la más importante en el denominado "Teatro Oeste"). Sin embargo, la negativa de Bragg, que había perdido una tercera parte de sus hombres en la batalla (incluidos diez generales), a perseguir y dar caza a Rosecrans permitió a los unionistas refugiarse en Chattanooga y aguardar la llegada de refuerzos. Dos meses después, la combinación de los ejércitos del Cumberland y del Tennessee, esta vez bajo el mando unificado de Grant, rompía el cerco establecido por las tropas confederadas en torno al enclave y, tras una serie de enfrentamientos, derrotaba a Bragg y forzaba su retirada a Georgia. El triunfo confederado en Chickamauga quedaba así desprovisto de toda relevancia.

⁵⁶ La escasez de comida y los precios abusivos de los productos básicos (principalmente el pan) ya habían sido causa de amotinamiento en diversas ciudades sureñas durante los meses de marzo y abril (*bread riots*). Estos motines, protagonizados mayoritariamente por mujeres, habían desembocado en episodios de violencia en los que la multitud saqueaba tiendas y almacenes y se hacía con la comida que los especuladores les negaban. En Richmond, donde tuvo lugar la más famosa de estas protestas, hizo falta la intervención de Davis para dispersar a los amotinados.

⁵⁷ El descontento con la Administración Davis y con el desarrollo de la guerra quedó patente en las elecciones al Congreso de 1863, donde se produjo la entrada de antiguos *Whig* en sustitución de viejos demócratas que habían obtenido su asiento en 1861.

⁵⁸ El 16 de octubre Lincoln pondría a Grant al frente de todos los ejércitos unionistas al oeste de los Apalaches, lo que situaría bajo su mando a los citados ejércitos del Cumberland y del Tennessee. El 9 de marzo de 1865, Grant se convertiría en comandante en jefe de la Unión.

⁵⁹ Chickamauga fue la segunda batalla más costosa en términos de bajas, solo superada por Gettysburg.

Con las tropas replegadas en los cuarteles de invierno, la ausencia de enfrentamientos notables fue la característica predominante de los meses que precedieron a la primavera de 1864. La llegada del buen tiempo, no obstante, terminó con esta inactividad aparente y la reanudación de las hostilidades entre el Ejército del Potomac y el Ejército del Norte de Virginia devolvió a Virginia el protagonismo como campo de batalla.⁶⁰ Allí, durante el mes de mayo, Grant y Lee se enfrentaron en diversas ocasiones, la mayoría de ellas con un resultado inconcluyente y una abultada cifra de bajas. Este es el caso de la Batalla de la Espesura (*Wilderness*) donde los unionistas perdieron 18.000 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos, por 10.000 de los confederados, o de la Batalla de Spotsylvania Court House que se prolongó durante trece días y causó unas bajas combinadas de más de 30.000 hombres. La primera victoria de la Unión sobre el terreno la lograría la caballería, comandada por Philip Sheridan, al derrotar a los confederados de Stuart –quien, además, perdería la vida– en Yellow Tavern, el 11 de mayo. Ya en junio, en un intento de acelerar la situación y favorecer la captura de Richmond, Grant volvió a atacar a Lee, esta vez en Cold Harbor. El resultado de la batalla, sin embargo, no fue el esperado y, tras perder cerca de 13.000 hombres (la mitad de ellos en un ataque lanzado el día 3 que se prolongó durante apenas una hora), Grant abandonó el terreno y viró su atención hacia Petersburg. Tras el fracaso en la toma de la ciudad, que constituía un importante centro ferroviario y la principal línea de abastecimiento de la capital confederada, el general unionista decidió poner el enclave bajo sitio, situación que se prolongaría hasta los meses finales de la guerra.

Paralizada la acción en Virginia, con ambos ejércitos detenidos en Petersburg, el interés militar se trasladó de nuevo al oeste, donde Johnston, al frente del Ejército de Tennessee desde la renuncia de Bragg en diciembre, intentaba frenar el avance de las tropas de Sherman sobre Atlanta. Consciente de su inferioridad numérica y del mayor potencial de las tropas unionistas (mejor equipadas y aprovisionadas que las suyas), Johnston apostó por una estrategia defensiva que le permitiese salvaguardar en la medida de lo posible los recursos de los que disponía. Sin embargo, la falta de victorias determinantes y la sensación de que el Ejército del Tennessee no hacía otra cosa que retirarse sin presentar batalla, acabaron con la paciencia de Davis que decidió –por

⁶⁰ Al margen de la Campaña de Atlanta, el único acontecimiento bélico reseñable fuera de Virginia de la primavera de 1864 fue la toma –y posterior masacre– de Fort Pillow, en la que las tropas de Nathan Bedford Forrest asesinaron a sangre fría a los soldados unionistas negros que habían tomado parte en la defensa del fuerte.

iniciativa propia y en contra de la opinión mayoritaria– reemplazar a Johnston por John Bell Hood.

Tres días después de asumir el mando, el 20 de julio, Hood lanzó un ataque contra las tropas unionistas (en este caso, una parte del Ejército del Cumberland comandada por el mayor general George H. Thomas) en Peachtree Creek que, como prácticamente todos los que caracterizarían el resto de la Campaña de Atlanta, culminó con la victoria de la Unión y la retirada de los confederados a posiciones defensivas. El 1 de septiembre, tras sumar una nueva derrota en Jonesboro, el Ejército de Tennessee abandonaba Atlanta, no sin antes destruir todos aquellos suministros que no podían llevar con ellos. Al día siguiente, Sherman entraba victorioso en la ciudad y otorgaba a la Unión el triunfo que Lincoln necesitaba para asegurar su reelección.⁶¹

De la caída de Atlanta a la rendición de Lee en Appomattox Court

La pérdida de Atlanta, cuya importancia la Confederación trató de relativizar,⁶² supuso un nuevo revés para los ánimos de los sureños que veían como se sucedían las derrotas, mientras que la ansiada victoria no llegaba. Las cosas no iban mucho mejor en Virginia, donde el triunfo de Sheridan sobre Early en la Batalla de Cedar Creek/Belle Grove, el 19 de octubre, había concluido con la expulsión definitiva de los confederados del valle del Shenandoah.

En esta situación, se llegó al 8 de noviembre, fecha establecida para la celebración de las elecciones presidenciales. La contundente victoria de Lincoln sobre McClellan, auspiciada por el optimismo imperante entre los norteamericanos, que tras los últimos triunfos estaban convencidos de que el resultado de la guerra les sería favorable sin necesidad de concesiones, y favorecida por una serie de disposiciones que permitieron a los soldados votar (Lincoln obtuvo el 70% de los votos del ejército), acabó con las esperanzas que los sureños habían depositado en los comicios (muchos

⁶¹ En junio de ese año, Lincoln había sido elegido como candidato por el Partido Republicano a la reelección. Sin embargo, el descontento de la población con la gestión de una guerra que parecía no tener fin y el auge de los Demócratas de la Paz –que habían elegido como su candidato al antiguo comandante del Ejército del Potomac, el general McClellan– amenazaban las opciones de Lincoln, que tenía ante sí el hándicap adicional de que, desde Andrew Jackson (1829-1837), ningún presidente estadounidense había logrado repetir en el cargo. La victoria en Atlanta, sin embargo, revirtió a la situación y permitió al presidente asegurar la reelección.

⁶² Se sostiene que cuanto menos territorio que defender, mejor para los intereses de la Confederación.

creían que una triunfo de McClellan y de los Demócratas de la Paz propiciaría una solución negociada del conflicto que asegurase la independencia confederada).

Una semana después, Sherman y sus hombres dejaban Atlanta en llamas, dando comienzo a su famosa "Marcha hacia el mar". Durante los días siguientes, mientras avanzaban por Georgia, las tropas unionistas aplicaron por primera vez de manera extensiva técnicas de guerra total –principalmente la política de tierra quemada– destinadas a aniquilar cualquier tipo de resistencia por parte del enemigo: se quemaron cosechas y se acabó con el ganado, se saquearon poblaciones, se destruyeron los cables telegráficos y los raíles del ferrocarril, etc., de manera que cuando llegaron a las afueras de Savannah, el 10 de diciembre, habían dejado tras de sí un camino de destrucción de casi 500 kilómetros de ancho y 100 de largo. La toma final de la ciudad, que se materializó el 21 de diciembre, supuso la pérdida del último puerto confederado. Mientras tanto, en Tennessee, tras haber fracasado en Franklin (30 de noviembre), Hood sumaba una nueva derrota a las afueras de Nashville (15 y 16 de diciembre) que obligaba a los confederados a abandonar para siempre el estado.

Con la llegada del nuevo año, la convulsión se trasladó a Richmond. Allí, el 31 de enero, Davis cedía a las presiones del Congreso y nombraba a Lee comandante en jefe de los ejércitos confederados. En la misma fecha, pero en Washington, el Congreso unionista aprobaba la 13ª enmienda con la que se ponía fin a la esclavitud en Estados Unidos.⁶³

Tres días después, Lincoln y Seward, como representantes de la Unión, y Stephens, Hunter y Campbell, en nombre de la Confederación, se reunían en un buque de bandera unionista para tratar un posible armisticio. El encuentro, que recibió el nombre de Conferencia de Hampton Roads, concluyó sin acuerdo debido a las posturas divergentes e inamovibles de los asistentes respecto a la resolución del conflicto: mientras que para Lincoln y Seward la restauración de la Unión era una condición innegociable, los comisionados confederados no estaban autorizados a aceptar ninguna propuesta que no incluyese el reconocimiento de la Confederación como nación

⁶³ La enmienda, no obstante, debía ser ratificada por tres cuartos de los estados que componían la nación para entrar en vigor. Esta cifra se alcanzó el 6 de diciembre de 1865 cuando Georgia se convirtió en el 27º estado (de los 36 que formaban Estados Unidos en 1865) en aprobar la enmienda.

independiente.⁶⁴ La guerra, a pesar del agotamiento y la desmoralización de los confederados, se prolongaría todavía dos meses más.

Entre tanto, Sherman y sus hombres proseguían con su marcha y, tras abandonar Georgia, hicieron entrada en Carolina del Sur, donde el 17 de febrero caía Columbia y, un día después, Charleston. Ambas ciudades fueron pasto de las llamas, extendiéndose así una devastación de la que solo se había librado Savannah. Tras Carolina del Sur, le llegó el turno a Carolina del Norte, con la ocupación de Wilmington el 22 de febrero –el mismo día que Davis decidía devolver a Johnston el mando de lo que quedaba del Ejército de Tennessee– y la de Fayetteville el 11 de marzo, justo una semana después de la segunda investidura de Lincoln.

La aceleración del declive de la Confederación obligó al Congreso Confederado a adoptar medidas desesperadas, la más destacada de las cuales fue la aprobación de una ley, el 13 de marzo, que permitía el alistamiento de esclavos para servir como soldados.⁶⁵ El Ejército del Norte de Virginia, por su parte, atrincherado en Petersburg, se vio obligado a presentar batalla en Five Forks, donde se enfrentaron las tropas comandadas por Pickett trataron de hacer frente al ataque lanzado por los hombres de Sheridan. El fracaso de la acción forzó a Lee a ordenar la evacuación de Petersburg y Richmond, prácticamente los únicos enclaves importantes en Virginia que aún estaban bajo control confederado, que fueron tomados por las tropas unionistas en los primeros días de abril. Desde Danville, nueva sede del Gobierno, Davis hizo un nuevo llamamiento a la resistencia, sugiriendo incluso la posibilidad de pasar a una estrategia de guerra de guerrillas.

Sin embargo, el estado en que se encontraban sus tropas, mermadas por las desertiones y el agotamiento de casi cuatro años de lucha, y la certeza de que la propuesta del presidente causaría a Virginia y a la Confederación más daño que

⁶⁴ El único acuerdo que se alcanzó fue respecto al intercambio de presos, cuya paralización (debida, entre otras cosas, a la negativa del Sur a intercambiar a los soldados negros capturados) había resultado más problemática para la Confederación que para la Unión, al no disponer de recursos para alimentar a sus prisioneros, ni de recambios para los soldados capturados.

⁶⁵ El primero en sugerir la adopción de esta medida había sido el mayor general Patrick Cleburne en enero de 1864. Su propuesta, que incluía la emancipación de los esclavos reclutados, recibió el respaldo de varios comandantes dentro de su división, pero se encontró con la desaprobación de la mayoría de generales del Ejército de Tennessee, del que Cleburne formaba parte. En el tramo final de 1864, no obstante, la cuestión volvería a ser objeto de debate y cuando en febrero de 1865 el general Lee mostró su convencimiento de que los negros serían buenos soldados, el Congreso Confederado se decidió a actuar y, aunque se dio el visto bueno al alistamiento, la emancipación respaldada por Lee, fue rechazada.

beneficios, convencieron a Lee de la absurdidad de seguir prolongando la guerra. En consecuencia, el 9 de abril, tras intercambiar varias misivas con Grant y asegurar las mejores condiciones posibles para sus hombres, Lee se reunió con el general unionista en Appomattox Court (Virginia), donde firmó la rendición del Ejército del Norte de Virginia. La Guerra de Secesión había terminado.⁶⁶

1.3. Objetivos e hipótesis

Mediante el análisis de la propaganda confederada y de su recepción, cuya estructura se expone en el capítulo 4 del presente trabajo, esta investigación se propone el cumplimiento de los siguientes objetivos:

- ⇒ Caracterizar el discurso propagandístico sostenido desde las principales esferas de poder en el Sur confederado (Iglesia, Política/Ejército y Prensa) desde la elección de Abraham Lincoln como Presidente de Estados Unidos hasta la disolución de la Confederación, escenificada por la rendición del General Lee en Appomattox Court.
- ⇒ Determinar si puede hablarse de un discurso propagandístico confederado más o menos uniforme y, en caso afirmativo, cuáles fueron sus temas principales.
- ⇒ Descubrir cuáles fueron las similitudes y las diferencias entre los discursos sostenidos desde los diferentes núcleos de producción de propaganda y si hubo alguno que fuese predominante.
- ⇒ Analizar la evolución del discurso y de qué manera (si es que lo hicieron) influyeron en él los principales acontecimientos de la guerra.
- ⇒ Identificar cuáles fueron los principales recursos ideológicos y estrategias puestos en marcha por la propaganda confederada.
- ⇒ Proponer (si es posible) un patrón aplicable a la totalidad de la producción propagandística confederada durante el período analizado.

⁶⁶ La capitulación de Lee ante Grant está considerada como el final de la Guerra de Secesión. No obstante, algunos focos de combate mantuvieron activos durante los dos meses siguientes. Stand Watie, el 23 de junio de 1865, se convirtió en el último general confederado en deponer las armas.

- ⇒ Observar de qué manera quedó reflejado el discurso propagandístico en un conjunto de documentos personales (diarios y cartas) elaborados por personas residentes en la retaguardia confederada.
- ⇒ Investigar si puede conocerse qué efecto tuvo la propaganda confederada en la audiencia objetivo y, en ese caso, hasta qué punto determinó su manera de pensar y actuar.
- ⇒ Explorar cuáles fueron (si las hubo) las semejanzas y las diferencias en el proceso de interiorización del discurso propagandístico en función de variables como el sexo, la edad, la situación personal o el lugar de residencia.
- ⇒ Evaluar el grado de interiorización de los preceptos de la propaganda en base a esas mismas variables.

Asimismo, los resultados obtenidos en el análisis –exuestos en los capítulos 5 para el caso de la propaganda y 6 para el de la recepción– van a permitir la verificación o refutación de las hipótesis de partida planteadas a continuación en consonancia con esos mismos objetivos:

- ⇒ Pese a la no existencia de un órgano central encargado de la construcción y difusión sistematizada de propaganda, los poderes confederados utilizarán un conjunto de recursos y estrategias comunes que permitirán hablar de la presencia de un discurso propagandístico confederado más o menos coherente.
- ⇒ Los diferentes propagandistas, especialmente los que detentan la categoría de líderes de opinión, se influirán mutuamente, facilitando la aparición de similitudes entre los mensajes emitidos desde las distintas esferas de poder.
- ⇒ El esfuerzo propagandístico confederado, pese a las dificultades materiales de la Confederación, se mantendrá hasta los instantes finales de la guerra.
- ⇒ La esclavitud, elemento central del discurso sureño secesionista antes y durante la crisis de secesión, perderá su lugar preeminente dentro de la propaganda confederada con el estallido de la guerra.

- ⇒ Las construcciones, recursos y estrategias más utilizados por la propaganda serán las más replicadas por los receptores analizados en sus diarios y cartas.
- ⇒ Los receptores más expuestos al discurso propagandístico confederado (a través de la lectura de periódicos y panfletos, asistencia a reuniones y servicios religiosos, etc.) recogerán con mayor frecuencia actitudes y pensamientos en consonancia con este.
- ⇒ El grado de interiorización de los preceptos de la propaganda confederada dependerá más de la situación personal de cada receptor (nivel socioeconómico, presencia de familiares o conocidos en el ejército, contacto con las tropas unionistas, etc.) que de variables como el sexo o la edad.

1.4. Estructura de la tesis

El presente trabajo, aunque dividido en siete apartados o capítulos, puede entenderse como compuesto por cuatro grandes bloques: un primer bloque de carácter introductorio, que comprende el capítulo 1; un segundo dedicado a la fundamentación teórico-metodológica y que abarca los capítulos 2, 3 y 4; un tercero centrado en los resultados del análisis de contenido y del discurso, compuesto por los capítulos 5 y 6; y un cuarto y último dedicado a las conclusiones, conformado únicamente por el capítulo 7.

Por lo que respecta a la estructuración y el contenido de los capítulos, el **Capítulo 1**, como se ha visto, se inicia con una exposición de las razones que motivan y justifican la realización de la tesis. A continuación, se incluye un breve apartado de contextualización del período que abarca la investigación, seguido de una enumeración de los objetivos a realizar y las hipótesis a contrastar. Cierra el capítulo este esbozo de la estructura de la tesis.

Dentro de los apartados de fundamentación teórico-metodológica, el **Capítulo 2** recoge las principales aportaciones de las corrientes teóricas en las que se apoya la presente tesis doctoral, esto es, los estudios de la propaganda, los estudios del discurso y

las aproximaciones teóricas al uso de documentos personales. Incluye, además, la definición de una serie de conceptos cuya delimitación resulta fundamental para el desarrollo de la investigación. El **Capítulo 3**, por su parte, lleva a cabo una revisión de la literatura previa acerca del discurso propagandístico confederado durante la Guerra de Secesión, poniendo el foco en los textos publicados sobre propaganda sudista, pero también en los trabajos que abordan otras cuestiones relacionadas, principalmente la prensa y/o la ideología confederadas. Finalmente, el **Capítulo 4** desarrolla las propuestas metodológicas para los análisis de la propaganda y de la recepción, respectivamente, e incorpora una breve descripción del corpus de documentos empleados en cada uno de ellos.

En cuanto al bloque de resultados del análisis, el **Capítulo 5** está dedicado al estudio del discurso propagandístico y se inicia con la identificación de los individuos que ejercieron como propagandistas en el período analizado para, posteriormente, prestar atención al momento de difusión del mensaje y a los soportes utilizados para la misma. A continuación, lleva a cabo una caracterización de la audiencia, de sus rasgos principales y de los mecanismos que emplea el discurso propagandístico para captar su atención, seguida de una presentación de los temas principales de la propaganda y de una explicación de la evolución tanto del posicionamiento del propagandista como del tono del mensaje. Después incorpora una caracterización de la ideología predominante (el nacionalismo confederado) y la identificación del propósito, las metas y los objetivos perseguidos por la propaganda (todos ellos vinculados a la adhesión a la causa sudista), además de prestar una atención más pormenorizada a tres cuestiones clave vinculadas a la intencionalidad del mensaje propagandístico: la promoción de normas de comportamiento, el fomento de creencias y actitudes y la ocultación de información. Los siguientes subapartados, centrados uno en el empleo por parte de la propaganda confederada de estrategias y técnicas para maximizar el efecto del mensaje y otro, en la utilización de una selección de categorías del análisis ideológico constituyen la parte más importante de este capítulo dedicado al análisis propagandístico y son, en consecuencia, a los que más tiempo y espacio se les ha dedicado. Cierra el capítulo una suerte de recopilación de la información más importante recabada durante el análisis.

El **Capítulo 6**, por su parte, aborda el estudio de la recepción. En él, tras un primer subapartado dedicado a la contextualización, se lleva a cabo una identificación

de los receptores analizados, distinguiéndolos en función de si el documento es un diario (receptor individual) o un conjunto de cartas (varios receptores). A continuación, se señalizan los temas predominantes, se evalúa el posicionamiento y el tono que adoptan los receptores, junto con la evolución del estado de ánimo, y se identifican las ideas, creencias, valores y patrones de conducta que, tras haber sido promovidos por la propaganda, fueron asimilados por los receptores. Por último, se valora la efectividad de las estrategias y técnicas propagandísticas en función de su presencia o ausencia en los documentos, de acuerdo a cuatro categorías: efectivas, fallidas, de efectividad mixta en función del receptor y sin reflejo o con presencia testimonial. Como en el capítulo 5, un compendio de los datos más importantes obtenidos durante el análisis de la recepción se presenta a modo de cierre.

Finalmente, por lo que respecta al último bloque, el **Capítulo 7** reúne las conclusiones alcanzadas tras la realización de los dos análisis, en consonancia tanto con los objetivos como con las hipótesis expuestas en el Capítulo 3, y actúa como cierre del trabajo de investigación.⁶⁷

Nota: Todos los fragmentos que se reproducen en esta tesis doctoral conservan la ortografía y la puntuación de los documentos originales.

⁶⁷ Este capítulo se presenta por duplicado, en castellano y en inglés, para cumplir con los requisitos del doctorado internacional.

2. Marco teórico-conceptual

2.1. Fundamentación teórica

El conocimiento y estudio de la Historia resulta imprescindible para comprender el pasado y entender el presente. En este sentido, la Historia de la Comunicación, en la que se engloba esta tesis doctoral, aporta un punto de vista adicional al desarrollo conocido de los hechos y permite su análisis desde una perspectiva diferenciada, la de los medios de comunicación coetáneos a la época tratada y la de los modos, mediaciones y procesos comunicativos de entonces. De este modo, se proporcionan claves para un mejor entendimiento tanto de los acontecimientos abordados y ciertos efectos de los mismos, así como de sus posibles repercusiones en la configuración de la actualidad.

Asimismo, dentro de la Historia de la Comunicación, atendiendo a la clasificación proporcionada por Michael Schudson, este trabajo se encuadra en lo que el autor denomina "historia propiamente dicha",⁶⁸ ya que lo que se pretende estudiar son "los medios de comunicación y su relación con la historia cultural, política, económica o social a fin de esclarecer la recíproca influencia habida entre los medios de comunicación y el cambio social".⁶⁹ Tiene, además, por objeto contribuir a la historia de la comunicación social a través del estudio del discurso propagandístico, entendiendo la propaganda en un sentido integral y ejercida a través de medios formalizados o no (medios y modos de comunicación, procesos y contextos comunicativos, mediaciones interpersonales, etc.) con el fin de influir sobre la población mediante la persuasión y/o la sugestión. Por ello, sin obviar las cuestiones propias del campo previamente definido, la presente investigación se sustenta, desde una perspectiva teórica, sobre tres cuestiones principales: el estudio de la propaganda y la persuasión, los estudios del discurso y la teoría de los documentos personales o, como los denomina Francesc Espinet, egodocumentos.⁷⁰

⁶⁸ Schudson (1995: 213).

⁶⁹ Gómez Mompert (2015: 12).

⁷⁰ Espinet (1994).

2.1.1. El estudio de la propaganda y la persuasión

Orígenes del estudio de la propaganda

El estudio de la propaganda comenzó a desarrollarse en los años veinte del siglo pasado, fruto del interés suscitado por las estrategias propagandísticas puestas en marcha durante la Primera Guerra Mundial.⁷¹ En un contexto en el que por primera vez la población se vio involucrada en un enfrentamiento global, los diferentes gobiernos implicados en el conflicto recurrieron al uso de la propaganda para hacer frente a las necesidades derivadas de su participación en el mismo (movilización de ciudadanos y recursos, fomento del miedo y/o el odio hacia el enemigo, elevación de la moral propia, etc.) y emplearon todos los medios a su alcance para la difusión de mensajes propagandísticos cuidadosamente diseñados y dirigidos al público general, algo que nunca antes se había llevado a cabo de forma extensiva.⁷²

En este sentido, la investigación de Harold D. Lasswell (publicada en 1927) acerca de las técnicas propagandísticas en la Gran Guerra está considerada como uno de los estudios pioneros en la materia. En esta investigación, sustentada por la convicción de que los medios de comunicación tenían efectos extensivos, directos y poderosos sobre las actitudes y los comportamientos de la audiencia, Lasswell estableció la creencia de que los medios tienen una capacidad casi ilimitada para orientar la opinión pública:

La propaganda es uno de los instrumentos más poderosos del mundo moderno. Las pequeñas tribus primitivas pueden amalgamar a los miembros heterogéneos en una unidad de combate recurriendo a un tambor y al ritmo endiablado de la danza. A través de orgías de exuberancia, los jóvenes son llevados al punto de ebullición belicosa y todos, hombres y mujeres de todas las edades, son aspirados por la succión del objetivo tribal. En la gran sociedad, ya no es posible fundir la indocilidad de los

⁷¹ Previamente, se habían llevado a cabo algunos estudios acerca de la idea de persuasión organizada y la capacidad de sugestión de la colectividad. En este sentido, el sociólogo Gabriel Tarde y el periodista Gustave Le Bon trataron de entender por qué los individuos, al formar parte de un grupo amplio, anulan el funcionamiento autónomo de sus capacidades y tienden a mostrar una conducta uniforme. Estos postulados los recogería posteriormente Freud para el desarrollo de su *Psicología de las masas* (Reyzábal, 2002: 64-65)

⁷² En el caso estadounidense, estas tareas estuvieron a cargo del Committee on Public Information (CPI o Comité Creel), una agencia del gobierno de Estados Unidos creada con la finalidad de promover una opinión pública favorable a la participación del país en la guerra y cuyas actividades aparecieron referidas en las memorias que su máximo responsable, George Creel, publicó en 1920 (Creel, 1920).

individuos en el horno de la danza guerrera; se necesita un instrumento nuevo y más sutil para unir a millares, o incluso a millones, de seres humanos en una masa coherente de odio, de deseo y de esperanza. Es la nueva llama que ha de cerrar la herida del disentimiento y templar el acero del entusiasmo belicoso. Este nuevo martillo y este nuevo yunque de la solidaridad social se denominan propaganda.⁷³

La consideración de las respuestas de la audiencia a la propaganda como uniformes e inmediatas (basadas en el modelo de estímulo-respuesta propio del conductismo) llevó al desarrollo por parte de Lasswell de la teoría de la bala mágica o la aguja hipodérmica, que sostenía que un mensaje con un destinatario específico era recibido y aceptado totalmente por su receptor. Este planteamiento, no obstante, quedó en entredicho en años posteriores con la aparición de estudios que constataban una influencia selectiva de los medios y que permitieron la formulación de modelos de efectos limitados según los cuales el impacto mediático está supeditado al entorno social.

El estudio del cambio de actitudes

Si tras la Primera Guerra Mundial el interés se había centrado en la evaluación de los mensajes propagandísticos, después la atención (influida por el florecimiento de la psicología social) se trasladó a la persuasión y al estudio de actitudes, que en el período de entreguerras recibió más atención que ninguna otra cuestión. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, los investigadores (principalmente psicólogos sociales y sociólogos) focalizaron su interés en los estudios de la propaganda, la contrapropaganda, las actitudes y la persuasión y mostraron su preocupación por los poderes persuasivos de los medios y su capacidad para alterar actitudes y comportamientos. Es en este contexto, en 1940, cuando Lasswell desarrolló su famoso modelo de cinco preguntas que se convirtió en el paradigma dominante: quién dice qué, a quién, a través de qué canales y con qué efectos.

La preocupación por el estudio empírico de los efectos –a largo plazo– centró también parte de la investigación de Paul F. Lazarsfeld, autor del memorándum "Research in Communication" (1940), quien junto a sus asociados Bernard Berelson y Hazel Gaudet llevó a cabo el análisis del papel de los medios en las elecciones

⁷³ Lasswell (1927: 220-221); la traducción aparece en Mattelart (1996: 107-108).

estadounidenses de 1940. Este estudio, que pretendía determinar si los medios masivos influían en las actitudes políticas de la audiencia, sirvió para introducir los conceptos de exposición selectiva, líder de opinión y flujo en dos pasos o multipaso en la investigación.⁷⁴ Durante el desarrollo del mismo, hicieron dos descubrimientos principales: en primer lugar, observaron que los medios de comunicación, más que introducir nuevas actitudes, tendían a reforzar las preexistentes (predisposición de la audiencia) y, en segundo lugar, desvelaron la importancia de los líderes de opinión. En este sentido, Lazarsfeld y sus colegas constataron que la audiencia, a la hora de modelar sus actitudes, estaba siendo influenciada por figuras de autoridad y/o prestigio que habían recibido la información de los medios y que actuaban como mediadores. A partir de este descubrimiento, elaboraron un modelo de “flujo en dos pasos” que, posteriormente, daría lugar a un “flujo multipaso” según el cual la gente obtenía sus ideas e información de los medios, pero recurría a líderes de opinión para confirmar sus ideas y formar sus actitudes.

Un año después se publicaron los resultados de un estudio que, mediante la medición de los efectos de una serie de películas favorables al ejército (la serie "Why We Fight"), buscaba analizar cómo el contenido específico afectaba a las audiencias particulares. Los resultados de la investigación, auspiciada por la División de Información y Educación del Departamento de Guerra estadounidense, permitieron constatar algunas de las ideas ya expuestas por el estudio de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet respecto a la limitación de los efectos.⁷⁵

Estudio de la persuasión

Tras estos trabajos, la atención en las décadas de los cincuenta y los sesenta se orientó principalmente hacia el estudio de la persuasión y de sus efectos en las actitudes y comportamientos de la audiencia. De esta forma, tras una primera aproximación llevada a cabo por Carl I. Hovland, Irving L. Janis y Harold D. Kelley en la Universidad

⁷⁴ Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1948). La cuestión de la figura del líder de opinión y su influencia a desarrollarían más extensamente Elihu Katz y Paul F. Lazarsfeld en su trabajo *Personal Influence. The part Played by People in the Flow of Mass Communication* (en castellano: *La influencia personal. El individuo en el proceso de comunicación de masas*) publicado en 1955.

⁷⁵ Hovland, Lumsdaine y Sheffield (1949).

de Yale,⁷⁶ la investigación de las actitudes permitió el desarrollo de una serie de teorías entre las que Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell destacan las teorías del equilibrio o de consistencia cognitiva (la gente necesita ser consecuente con sus creencias, de modo que para que se produzca el cambio de actitud tiene que darse lo que se denomina "disonancia cognitiva", es decir, una incoherencia entre lo que se piensa y lo que se hace que solo puede solventarse mediante la modificación bien de la opinión, bien del comportamiento) y lo que denominan la teoría del aprendizaje por exposición (cuanto más tiempo está la audiencia expuesta a una idea, más probable es que la acepte). Asimismo, estos autores también hacen referencia a los trabajos llevados a cabo por William McGuire en los años sesenta sobre la resistencia a la persuasión (1964) y el desarrollo de un modelo de persuasión (1968) que hacía énfasis en sus fases: presentación del mensaje, atención, comprensión de los contenidos, aceptación de la posición sostenida por el mensaje, memorización de la nueva opinión y acción/comportamiento. El fallo de cualquiera de las etapas, según el autor, suponía una interrupción del proceso y evitaba los efectos persuasivos, si bien experiencias posteriores pusieron de manifiesto que, al contrario de lo que propugnaba la teoría, incluso sin comprensión completa, ni memorización del mensaje era posible el cambio de actitudes.⁷⁷

En la actualidad, la teoría de mayor vigencia en el campo de la comunicación persuasiva es el denominado "modelo de la probabilidad de elaboración" o ELM (por sus siglas en inglés), desarrollado por los psicólogos sociales Richard Petty y John Cacioppo a finales de los años 70.⁷⁸ Este modelo sostiene que las actitudes pueden modificarse siguiendo dos recorridos mentales diferenciados, uno central y otro periférico, que dependen del receptor (motivación, capacidad de elaboración). Desde esta perspectiva, el procesamiento central implica el estudio intensivo y reflexivo de los argumentos contenidos en el mensaje, mientras que el periférico crea actitudes a partir de elementos no vinculados al asunto que se trata (atractivo de la fuente, calidad de la imagen, extensión del mensaje, etc.). Aunque ambos procesos pueden dar lugar a un

⁷⁶ Hovland, Janis y Kelley (1953). Fueron de los primeros en examinar los efectos de la credibilidad de la fuente en el procesamiento de información, constatando que una vez que el receptor ha olvidado al persuasor, la influencia de su credibilidad desaparece (Jowett y O'Donnell, 1999: 174).

⁷⁷ Jowett y O'Donnell (1999: 175-178); Reyzábal (2002: 70-71).

⁷⁸ Además de este modelo, Jowett y O'Donnell mencionan otros ejemplos de teorías y estudios de la persuasión y el cambio de actitudes desarrollados tras la Segunda Guerra Mundial: el modelo de acción razonada, la teoría del aprendizaje observacional, el modelo de utilidad subjetiva esperada (SEU), etc.

cambio de actitud, la naturaleza del mismo será distinta. En este sentido, apunta M^a Victoria Reyzábal que

El receptor que modifica sus actitudes después de haber utilizado el recorrido central, lo hace a continuación de haber reflexionado sobre las argumentaciones y de haberse formado una opinión bastante fuerte y estable, difícilmente influenciado más tarde. Por el contrario, cuando una persona cambia de concepción, basándose en indicaciones periféricas, podrá también modificarla con facilidad en ocasiones sucesivas, dado que la nueva actitud es fruto de una escasa elaboración sobre el verdadero significado del mensaje.⁷⁹

Algunas generalizaciones sobre el estudio actual de la propaganda

Frente al enorme interés suscitado tras la Segunda Guerra Mundial por el estudio de la persuasión y del comportamiento (preocupaciones sobre todo del campo de la psicología social) –a las que se sumó muy pronto una inclinación por el estudio de la influencia de los medios que fue ganando en importancia desde finales de la década de 1960 hasta convertirse en la actualidad de uno de los principales campos de investigación en comunicación–, el estudio de la propaganda –de su naturaleza y sus estrategias– ha recibido una atención discontinua y focalizada generalmente en la producción propagandística gubernamental en períodos de conflicto, ya sean guerras o épocas de alta conflictividad social.⁸⁰ En este sentido, el ya mencionado trabajo de Jowett y O'Donnell, publicado por primera vez en 1986 y reeditado y actualizado en diversas ocasiones (la última de ellas, en 2015), es el que ofrece la aproximación más extensiva al estudio propagandístico, al llevar a cabo una revisión de toda la investigación existente tanto sobre propaganda como sobre persuasión (los dos ejes que centran el estudio). Es en esta revisión en la que los autores se basan para establecer una serie de generalizaciones que sustentarán su modelo de análisis de propaganda y que esta investigación, inspirada en el mismo, suscribe:⁸¹

1. El efecto de la propaganda es mayor cuando el mensaje está en línea con las opiniones, creencias y disposiciones existentes de los receptores.

⁷⁹ Reyzábal (2002: 73).

⁸⁰ Desde el cambio de siglo, en Estados Unidos se han llevado a cabo trabajos que abordan el papel de la propaganda tanto en conflictos del siglo XX (la Primera Guerra Mundial, la Guerra de Corea, la Guerra Fría, etc.) como en los acontecidos tras los ataques del 11-S y que se centran principalmente en el papel de la propaganda gubernamental y su capacidad para influir sobre los receptores estadounidenses.

⁸¹ Jowett y O'Donnell (1999: 201-202).

2. Cuando el cambio ocurre, lo hace como resultado de una multitud de factores que incluyen los medios de comunicación, las condiciones sociales, la interacción grupal, la presencia e influencia de líderes de opinión y la credibilidad percibida de la fuente del mensaje.
3. La forma en que mantenemos la consistencia de las actitudes y los comportamientos tiene un aspecto económico que beneficia al propagandista. Si este puede conseguir que la gente que esté de acuerdo con él en una o dos cuestiones, entonces su opinión hacia él se torna favorable y es probable que la audiencia busque razones para coincidir con él en otras cuestiones.
4. Puede parecer que la gente acepta una idea públicamente sin que haya aceptación privada.
5. Cuanto mayor sea el monopolio de la fuente de comunicación, mayor será el efecto en la dirección favorecida por la fuente. Si esta situación se ve acompañada además por un mensaje consistente, repetitivo y sin oposición, la influencia del mensaje será todavía mayor.

Estrategias y recursos propagandísticos

Finalmente, dado que el discurso propagandístico confederado –eje central de esta tesis– no inventa nada, sino que hereda y adapta estrategias y recursos que ya habían sido puestos en práctica con anterioridad (algunos de ellos con vigencia desde la Antigüedad clásica, aunque fueron las revoluciones americana y francesa del último cuarto del siglo XVIII las que ejercieron una influencia más directa sobre la producción propagandística confederada), se ha considerado pertinente incorporar una relación de los mismos. La identificación de esta serie de estrategias y recursos es fruto del trabajo de diversos investigadores especializados bien en historia de la propaganda, bien en la evolución de las técnicas de persuasión.⁸²

- Designación de un enemigo público (interno y/o externo)
- Reinterpretación histórica y uso de la historia con fines propagandísticos
- Creación y divulgación de historias de atrocidades
- Promoción deliberada de ideas, actitudes y valores

⁸² Los trabajos consultados para la elaboración de esta relación de estrategias y recursos son: Brown (2004), Ellul (1969); Jowett y O'Donnell (1999); Lasswell, Lerner y Speier (1980a); Pizarroso (1993),

- Difusión de falsas noticias, desinformación (recurso a la mentira)
- Publicidad de los castigos infringidos a traidores e insurrectos (propaganda del miedo)
- Establecimiento de un sistema de recompensas y beneficios para los adeptos
- Empleo de formas culturales (literatura, teatro, música, etc.) con una finalidad propagandística
- Potenciación de la superioridad para fomentar el grado de adhesión
- Uso de eslóganes
- Captación por medio de líderes de opinión
- Señalización de una serie de elementos de identidad propia (bandera, uniformes militares, canciones patrióticas, etc.)
- Explotación de los sentimientos religiosos
- Alusión a la autoridad como garantía de veracidad
- Utilización de estereotipos y construcción de mitos (caballero sureño, mito republicano, figuras carismáticas, etc.)

2.1.2. Los estudios del discurso

Orígenes

El estudio del discurso, tal y como se entiende en la actualidad, surge en los años sesenta como resultado de la consolidación del denominado giro discursivo o lingüístico, que supuso un viraje en el interés de los investigadores hacia el uso de la lengua, el texto, la conversación, los actos discursivos y la cognición.⁸³ En este sentido, Tomas Ibáñez García afirma que

La expresión giro lingüístico ha estado de moda durante los años setenta y ochenta para caracterizar cierta inflexión que se produjo en filosofía y en distintas ciencias humanas y sociales, que se tradujo en una mayor atención al papel que desempeña el lenguaje⁸⁴

y vincula sus orígenes a una doble ruptura acontecida en los primeros compases del siglo XX. Por un lado, se rompe con la tradición filológica preexistente, centrada en

⁸³ Van Dijk (2003a: 13).

⁸⁴ Ibáñez García (2006: 23).

comparar las lenguas y estudiar su evolución histórica. Por otro, se acaba con la hegemonía de la filosofía de la conciencia, que había sido el paradigma dominante durante más de dos siglos. De esta forma, la primera ruptura, liderada por Ferdinand de Saussure, supuso el nacimiento de la lingüística moderna, mientras que la segunda, con Gottlob Frege y Bertrand Russell a la cabeza, provocó el giro de la filosofía hacia el mundo de las producciones discursivas, de manera que del análisis de las ideas se pasó al análisis de los discursos.

Disciplinas implicadas y tradiciones que hacen uso del análisis del discurso en ciencias sociales

Pese a sus innegables vínculos con la lingüística y la filosofía, el análisis del discurso se caracteriza sobre todo por su naturaleza multidisciplinar, de forma que tiene una presencia destacada en diversas áreas de conocimiento tanto del campo de las humanidades como de las ciencias sociales. Entre ellas, Teun A. Van Dijk destaca las siguientes:⁸⁵

- Etnografía.
- Estructuralismo y semiótica.
- Gramática del discurso.
- Sociolingüística y pragmática.
- Etnometodología.
- Psicología cognitiva.
- Psicología social y psicología discursiva.
- Estudios de la comunicación.
- Otras disciplinas.

Asimismo, entre los motivos por los cuales el discurso se ha convertido en objeto de análisis, estudio y debate en diversas disciplinas del ámbito de las ciencias sociales y humanas, Lupicinio Íñiguez Rueda destaca tres: "razones de tipo teórico y epistemológico vinculadas al mencionado giro lingüístico", la transformación de la lingüística desde "el estudio del lenguaje como propiedad de los seres humanos hacia su orientación al análisis del uso del lenguaje en los distintos contextos relacionales y

⁸⁵ Van Dijk (1997: 53-56). Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2001: 19-26) aportan una lista ligeramente diferente de disciplinas involucradas en el estudio del discurso.

comunicacionales" y la relevancia adquirida en los últimos tiempos por los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.⁸⁶

Por lo que respecta a las diferentes orientaciones y tradiciones que desde su establecimiento han hecho uso del análisis del discurso, hay al menos cinco en las que este ha tenido una importancia destacada:⁸⁷

- La sociolingüística interaccional.
- La etnografía de la comunicación.
- El análisis de la conversación.
- El análisis crítico del discurso.
- La psicología discursiva.

De todas ellas, la que tiene más rasgos en común con lo que propone el presente trabajo es el análisis crítico del discurso en tanto que pretende estudiar el papel del discurso en la transmisión persuasiva y en la legitimación de ideas, valores y saberes. De esta forma, si bien es cierto que no puede decirse que lo que aquí se plantea sea un análisis crítico del discurso en sentido estricto –sobre todo porque las principales pretensiones de este enfoque son "intervenir en el orden social y discursivo, incrementando la reflexividad de los hablantes, su conciencia de las repercusiones del uso lingüístico, dotándoles de las herramientas necesarias para analizar y modificar sus usos, creando, además, a través de los análisis la posibilidad de que surjan visiones y representaciones alternativas de los acontecimientos"⁸⁸, además de cambiar las cosas, ponerse del lado de los marginados y denunciar los abusos del poder por parte de los grupos dominantes–⁸⁹, este enfoque interesa desde una perspectiva teórica en la medida en que explora los vínculos entre discurso, poder e ideología, elementos clave en la investigación que aquí se presenta.

Vínculos entre discurso, poder e ideología

Van Dijk, que ha estudiado en profundidad las relaciones entre estas tres cuestiones, afirma que

⁸⁶ Íñiguez Rueda (2006: 92-93).

⁸⁷ Estas cinco tradiciones aparecen más ampliamente explicadas en *Ibíd.* (94-102).

⁸⁸ Martín Rojo (2006: 170).

⁸⁹ Van Dijk (2009).

el poder social se define como el control que ejerce un grupo o una organización (o sus miembros) sobre las acciones y/o las mentes de (los miembros de) otro grupo, con lo cual limita la libertad de acción de los otros o influye en sus conocimientos, sus actitudes o sus ideologías⁹⁰

y establece una conexión entre control del discurso y control de la mente y de las prácticas sociales de las personas.

Si alguien controla parte de la producción del discurso público [...], también controla parte de sus contenidos y, por tanto, controla, indirectamente, la opinión pública, que puede no ser exactamente lo que pensará la gente, pero será al menos aquello sobre lo que pensará.

El control del discurso implica el control de la mente del público y, por consiguiente, indirectamente, el control de lo que el público quiere y hace. No hace falta coerción si uno puede persuadir, seducir, adoctrinar o manipular al pueblo.⁹¹

Del mismo modo, por lo que respecta al modo en que algunas propiedades del discurso tienen la capacidad de controlar el proceso de construcción de modelos mentales, este autor identifica siete formas diferentes:⁹²

1. Los **temas** organizan globalmente el significado del discurso. Puesto que tales temas con frecuencia representan la información más importante, pueden influenciar la organización de un modelo. Lo mismo sucede con la organización de las representaciones sociales más generales.⁹³
2. Los **esquemas discursivos** organizan primariamente las categorías convencionales que definen la entera forma canónica de un discurso, y por tanto parecen menos relevantes para la construcción de modelos. Sin embargo, las categorías esquemáticas pueden enfatizar o subrayar información específica.
3. El **significado local**. Los significados locales del discurso influyen información local en los esquemas mentales. La coherencia está basada en relaciones funcionales o condicionales entre las proposiciones y los hechos a

⁹⁰ *Ibíd.* (122).

⁹¹ *Ibíd.* (13, 36).

⁹² *Ibíd.* (168-170)

⁹³ Para un conocimiento más completo acerca de los temas del discurso, sus rasgos y su cometido, véase Van Dijk (2003b: 58-60).

los que se refieren. Significa que el conocimiento presupuesto o establecido en el discurso puede requerir que los receptores establezcan hechos o relaciones similares entre ellos en sus modelos. Al mismo tiempo, lo implícito puede servir para esconder a la formación de la opinión pública creencias específicas. Proporcionar muchos detalles sobre un aspecto de un acontecimiento, y no proporcionarlos sobre otros, es otra manera semántica de orientar los modelos mentales de los usuarios del lenguaje.

4. El **estilo**. Las estructuras léxicas y sintácticas de superficie son susceptibles de variar en función del contexto. Un rasgo global del estilo es no solo señalar propiedades del contexto, sino también subrayar significados apropiados.
5. Los **recursos retóricos** como los símiles, las metáforas, los eufemismos, etcétera, al igual que los esquemas globales, no influyen directamente el significado. Más bien lo hacen resaltar o lo difuminan, y con ello también, la importancia de los acontecimientos en un modelo de acontecimientos.
6. Los **actos de habla** son ampliamente definidos en función de los modelos de contexto, pero que un enunciado sea o no interpretado como una amenaza o como un buen consejo puede determinar vitalmente el procesamiento del texto.
7. Finalmente, las múltiples **dimensiones interaccionales del discurso**, como la distribución de turnos, la división en secuencias, etcétera, están igualmente fundadas en el contexto y en los modelos de acontecimientos, e influyen su puesta al día. el poder y la autoridad de los hablantes pueden al mismo tiempo reforzar la credibilidad de aquellos y la construcción de modelos como verdaderos.

El discurso, por lo tanto, se presenta como la práctica social más importante –a través de él obtenemos la mayor parte de nuestras creencias sobre el mundo– y su control (del discurso y de su producción), como una cuestión esencial para aquellos que detentan el poder, ya que es lo que permite la elaboración del consenso y el ejercicio de la dominación sobre los receptores.⁹⁴

⁹⁴ Van Dijk. (2009: 162). El autor reconoce, sin embargo, que la interpretación que los receptores hacen del discurso no es homogénea, sino que en ella influyen cuestiones tan diversas como el contexto de lectura, la ideología previa, la biografía y las experiencias personales del receptor o su posición social.

Finalmente, por lo que respecta al vínculo entre discurso e ideología, Van Dijk atribuye al primero un papel fundamental en la expresión, reproducción y divulgación de la segunda –"el uso del lenguaje y del discurso [...] influye en la forma de adquirir, aprender o modificar las ideologías"⁹⁵ y señala que la estrategia básica del discurso ideológico se fundamenta principalmente en enfatizar las características positivas del propio grupo y de sus miembros y las características negativas de aquellos que le son ajenos, al tiempo que se silencian los aspectos negativos propios y los positivos de los Otros. De esta forma, quien controla el discurso controla no solo los preceptos ideológicos que se difunden, sino también la caracterización del Nosotros y el Ellos, cuestión que, como se verá, resulta clave en la construcción del discurso propagandístico confederado.

2.1.3. Los documentos personales

Definición

Un documento personal o humano, señala Herbert Blumer, es "un relato de una experiencia individual que muestra las acciones del individuo como agente humano y partícipe de la vida social".⁹⁶ En la misma línea, Robert Redfield lo identifica como "aquel en que las características personales y humanas de alguien que es, en algún sentido, el autor del documento encuentran expresión, de forma que a través de éste el lector conoce al autor y sus puntos de vista sobre los sucesos a que el documento se refiere"⁹⁷ mientras que Gordon W. Allport engloba dentro de la denominación de documento personal "todo escrito o manifestación verbal del propio sujeto que nos proporciona, intencionadamente o no, información relativa a la estructura y dinámica de la vida del autor".⁹⁸ Keith MacDonald y Colin Tipton, por su parte, aventuran una definición más amplia cuando indican que

Los documentos son cosas que podemos leer y que se refieren a algún aspecto del mundo social. Claramente esto incluye aquellas cosas hechas con la intención de registrar el mundo social –los informes oficiales, por ejemplo- pero también los

Asimismo, señala que el público tiende a aceptar con mayor facilidad las ideas transmitidas por fuentes que consideran autorizadas, fiables o creíbles, lo que remite a las ideas de liderazgo (líderes de opinión) y credibilidad que se exploran más adelante.

⁹⁵ *Ibíd.* (2003: 17).

⁹⁶ Blumer (1939: 29), reproducido en Plummer (1989: 15).

⁹⁷ Redfield, en Gottschalk et al. (1942: vii), reproducido en Plummer (1989: 16).

⁹⁸ Allport (1966 [1961]: 472), reproducido en Rojo (1997: 386).

registros privados y personales como cartas, diarios y fotografías, los cuales puede que no se hayan hecho para sacarlos a la luz pública, No obstante, además del registro intencionado, puede haber cosas que abiertamente intenten provocar diversión, admiración, orgullo o goce estético –canciones, edificaciones, estatuas, novelas. Y que, sin embargo, nos dicen algo sobre los valores, intereses y propósitos de aquellos que las encargaron o produjeron. Tales creaciones pueden ser consideradas ‘documentos’ de una sociedad o grupo, que pueden ser leídos, si bien en un sentido metafórico.⁹⁹

Finalmente, conviene reseñar también las definiciones que al respecto de los documentos personales aportan Juan José Pujadas y Francesc Espinet. En este sentido, Pujadas habla de "cualquier tipo de registro no motivado o incentivado por el investigador durante el desarrollo de su trabajo, que posea un valor afectivo y/o simbólico para el sujeto analizado"¹⁰⁰, mientras que Espinet, que se decanta por la denominación de material biográfico, lo describe como "aquel que pretende reflejar la vida de su autor, explicarla. Es, antes que cualquier otra cosa, el objeto producto de la conciencia de la experiencia de existir en el tiempo como actuante".¹⁰¹

Orígenes

Por lo que respecta a la utilización de los documentos personales en ciencias sociales y al desarrollo con ello de metodologías de análisis cualitativo, el origen hay que situarlo en la obra de William I. Thomas y Florian Znaniecki *El campesino polaco en Europa y en América* (1918-1920), aunque fue entre 1920 y 1940 cuando vivió su época dorada de la mano de los sociólogos de la Escuela de Chicago. Este grupo de investigadores, capitaneados por Robert Park, "se encargó de promover activamente esta perspectiva, de manera que, en casi todas sus investigaciones, de un modo y otro se utilizaron los documentos personales como forma de acercamiento al estudio de los problemas".¹⁰²

Sin embargo, con el auge en décadas posteriores del positivismo y del realismo y la imposición de los enfoques "duros" (experimentales, estandarizadores y

⁹⁹ MacDonald y Tipton (1993: 188) reproducido en Vallés (2000: 7).

¹⁰⁰ Pujadas (1992: 14).

¹⁰¹ Espinet (1994: 11). En el original: "El material autobiogràfic és aquell que pretén reflectir la vida del seu autor, explicar-la. És, d'antuvi, l'objecte producte de la consciència de l'experiència d'existir en el temps com a actuant".

¹⁰² Rojo (1997: 388).

cuantificadores) frente a las estrategias "blandas" (comprensivas, abiertas y cualitativas-descriptivas),¹⁰³ el método biográfico fue desprestigiado y cayó en desuso.¹⁰⁴

A partir de la década de 1930 surge, en el ámbito académico norteamericano, un intenso debate acerca de la definición del método más apropiado para el estudio de las ciencias sociales, que afectó a la legitimidad de las metodologías cualitativas en general y de los estudios de caso en particular (Forni, 1992; Hamel, Dufour y Fortin, 1993). La confianza en las posibilidades de abordar y explicar en su totalidad, en términos cuantitativos, cualquier hecho social, y la consideración de las aproximaciones cualitativas como sesgadas e inexactas, desplazó a los estudios de casos del centro de la escena (Lundberg, 1949) [...] La hegemonía de los postulados cuantitativistas ubica en un segundo plano a las metodologías cualitativas y a los estudios de casos por considerarlos asistemáticos, sesgados e incapaces de generalizar sus resultados (Coller, 2000).¹⁰⁵

El renacimiento de la investigación cualitativa en ciencias sociales no se produciría hasta la década de los sesenta, espoleada por las críticas que la investigación cuantitativa (estandarizadora y cuantificadora) recibió de sociólogos norteamericanos como Aaron Cicourel, Barry Graser o Anselm Strauss.¹⁰⁶ Se produce entonces un segundo apogeo de la disciplina en la que adquieren relevancia fundamentalmente el relato/recreación de historias de vida y los estudios de caso que han constituido desde entonces la base principal del método humanista en las ciencias sociales.¹⁰⁷ Los diarios y las cartas, como bien reconoce Ken Plummer, han recibido una atención considerablemente menor.¹⁰⁸

¹⁰³ Flick (2004: 21).

¹⁰⁴ Entre las causas que han acompañado al desprestigio del método humanista, Plummer (que lo considera el marginado de la investigación en ciencias sociales), apunta a la falta de una metodología consistente (poca atención, cuando no ninguna, en los textos más utilizados de metodología) y al hecho de que los documentos personales pueden ser acusados de ignorar la teoría y de no ser "más que una buena historia: arte o periodismo quizá, pero no ciencia" (Plummer, 1989: 137, 169-170).

¹⁰⁵ Neiman y Quaranta (2006: 215-216).

¹⁰⁶ Flick (2004: 21).

¹⁰⁷ Respecto al método biográfico, Blanco García señala que no es exclusivo de la sociología, sino que muchas otras disciplinas lo han puesto en práctica desde hace mucho tiempo, a pesar de que existen diferencias en la forma en que cada una lo emplea. En este sentido, indica que la Historia hace uso de las memorias o relatos de personas ya desaparecidas, de modo que lo que predomina es el documento escrito; la Antropología lo utiliza "como subproducto del trabajo de campo para entender mejor los pueblos primitivos o las pequeñas comunidades en las que se centran sus estudios" y la Psicología lo que hace es centrarse en el caso único, de modo que cuestiones como la representatividad o la objetividad no se sitúan entre las preocupaciones principales (Blanco García, 1990: 78).

¹⁰⁸ Plummer (1989: 41-42). En este sentido, Plummer afirma que los diarios han sido poco analizados, aunque investigadores como Allport (1942) y Denzin (1978) los tienen en cuenta, y señala que solamente

Tipologías de documentos personales

En cuanto a la tipificación de los documentos biográficos, son varios los autores que aportan clasificaciones al respecto. Desde esta perspectiva, al hablar de documentos personales, Allport establece una distinción en función de la autoría del documento, es decir, en función de si está escrito en primera o en tercera persona. De esta forma, autobiografías (completas, temáticas, corregidas); diarios y anotaciones diversas; cartas; documentos expresivos (composiciones literarias, poéticas, artísticas, etc.); manifestaciones verbales obtenidas en entrevistas, declaraciones espontáneas, narraciones; y cuestionarios libres (no tests estandarizados) formarían parte de la primera categoría y los estudios de caso, las historias de vida y las biografías se integrarían dentro de la segunda.¹⁰⁹

Amparo Almarcha, Amando de Miguel, Jesús M. de Miguel y José Luis Romero, por su parte, diferencian entre documentos literarios, documentos numéricos y documentos audiovisuales:

- a) Literarios: anuarios, memorias, biografías, literatura política, documentos oficiales, archivos, obras literarias en general, publicaciones periódicas, periódicos, revistas, boletines, etc.
- b) Numéricos: estadísticas, censos, resultados de encuestas, etc.
- c) Audiovisuales: discos, cintas magnetofónicas, fotografías, filmes, etc.¹¹⁰

También Plummer aporta su propia clasificación, distinguiendo entre nueve categorías diferentes: historias personales, diarios, cartas (ceremoniales, informativas, sentimentales, literarias, de negocios), vox populi y periodismo de guerrilla, la historia oral, literatura basada en hechos reales, fotografías, películas y miscelánea, donde incorpora principalmente dos subcategorías: pertenencias y autoobservación.¹¹¹

un texto de Zimmerman y Wieder ("The diary-diary interview method", 1977) proporciona un análisis metodológico de su utilización. Por lo que respecta a las cartas, de las que apunta que han recibido una atención aún menor que los diarios, señala tres ejemplos característicos de su uso en ciencias sociales: el ya mencionado trabajo de Thomas y Znaniecki, *Letters from Jenny* de Allport (1965) y *Escape from custody* de Strauss (1970).

¹⁰⁹ Allport (1942 y 1966), reproducido en Valles (2000: 237) y en Rojo (1997: 386) respectivamente.

¹¹⁰ Almarcha, De Miguel, De Miguel y Romero (1969: 150-151) reproducido en Valles (2000: 122).

¹¹¹ Plummer (1989: 16-40).

Por lo que respecta a Pujadas, es la intervención o no del investigador la que le permite establecer una diferenciación entre documentos personales y registros biográficos obtenidos por encuesta. En este sentido, se engloban dentro de la primera categoría autobiografías; diarios personales; correspondencia; fotografías, películas, vídeos o cualquier otro tipo de registro iconográfico; y objetos personales, mientras que de la segunda forman parte las historias de vida (donde distingue en función de si son de relato único, de relatos cruzados o de relatos paralelos), los relatos de vida y los biogramas. De acuerdo a esta delimitación terminológica, Pujadas solo entiende los primeros como documentos personales.¹¹²

Asimismo, la distinción entre documentos escritos y documentos visuales es lo que caracteriza la tipología elaborada por MacDonald y Tipton:¹¹³

A. Documentos escritos

A1. Documentos oficiales de las administraciones públicas.

A2. La prensa escrita (periódicos y revistas).

A3. Los papeles privados (cartas, diarios, memorias, material biográfico o autobiográfico en general).

B. Documentos visuales

B1. Fotografías.

B2. Pinturas.

B3. Esculturas.

B4. Arquitectura.

así como la desarrollada por Tim Rapley, que también distingue entre fuentes documentales (escritas) y fuentes audiovisuales. En este sentido, formarían parte de la primera categoría artículos de periódicos y revistas; publicaciones académicas; publicaciones gubernamentales y debates parlamentarios; documentos públicos de organizaciones no gubernamentales, corporaciones, organizaciones benéficas e instituciones; diarios, biografías, narrativa y poesía; y documentos obtenidos de internet (correos electrónicos, grupos de noticias y tableros de anuncios), mientras que la segunda la compondrían programas de radio y televisión; documentales; programas de

¹¹² Pujadas (1992: 14).

¹¹³ MacDonald y Tipton (1993: 189-195), reproducido en Valles (2000: 121).

ficción (telenovelas, series, obra de teatro, películas) y grabaciones de entrevistas y grupos de discusión.¹¹⁴

En cuanto a Espinet, este establece una doble diferenciación dentro de los documentos personales. En primer lugar, distingue lo que denomina "documentos del yo" (diarios, dietarios, memorias y autobiografías) de los "documentos del yo y del tú" (libros de viajes, epistolarios, historias de vida) y, en segundo lugar, establece una distinción dentro de los primeros en función de la distancia temporal que separa el hecho que se narra del momento en que se escribe. De esta forma, en los casos de inmediatez entre hecho y registro se hablará del subgénero diario-dietario y en caso de separación, de memorias-autobiografías.

[...] els diaris-dietaris presentaran una ficció de present, amb una seqüència temporal datada, mentre que les memòries-autobiografies seran una ficció de passat, també amb seqüència temporal, però molt més laxa, i fins i tot sovint invertida o capitulada.¹¹⁵

Por último, aunque hace referencia a los tipos de recolección de datos cualitativos más que a documentos personales *per se*, se ha considerado pertinente reseñar también la tipología desarrollada por John W. Cresswell en la que diferencia entre cuatro grandes categorías:¹¹⁶

1. Observaciones

- Participante completo
- Observador como participante
- Participante como observador
- Observador completo

2. Entrevistas

- Cara a cara
- Por teléfono
- Grupales

3. Documentos

- Documentos públicos (minutas de reuniones y publicaciones periódicas)

¹¹⁴ Rapley (2014: 32-42).

¹¹⁵ Espinet (1994: 29). Esta distinción entre autobiografía y diario ya la había efectuado previamente Harré (1979: 177), reproducido en Sarabia (1985: 178).

¹¹⁶ Cresswell (2003: 186-187).

- Documentos privados (dietarios, diarios y cartas)
 - Discusiones por correo electrónico
4. Materiales audiovisuales
- Fotografías
 - Cintas de vídeo
 - Objetos de arte
 - Software de ordenador
 - Películas

Ventajas e inconvenientes del uso de documentos personales

Finalmente, parece adecuado incorporar también algunos apuntes respecto a las ventajas e inconvenientes del uso de materiales documentales que han sido identificados por diferentes autores versados en la cuestión. En este sentido, Miguel Valles, haciendo uso de estudios previos, señala las siguientes ventajas e inconvenientes del empleo de documentos personales:¹¹⁷

Ventajas	Inconvenientes
<ul style="list-style-type: none"> • Bajo coste de una gran cantidad de material informativo • No reactividad (el material suele producirse en contextos naturales de interacción social) • Exclusividad • Historicidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Selectividad en la producción o registro, y en la conservación, o archivo, del material documental • La naturaleza secundaria del material documental • La interpretabilidad múltiple y cambiante • La denominada <i>crítica etnometodológica</i> a la utilización de fuentes documentales oficiales

De forma similar, Creswell enumera una serie de ventajas y limitaciones de cada una de las cuatro categorías mencionadas previamente. Se reproducen aquí las relativas al subapartado "documentos":¹¹⁸

¹¹⁷ Valles (2000: 129-130).

¹¹⁸ Creswell (2003: 186-187)

Ventajas	Limitaciones
<ul style="list-style-type: none"> • Permite al investigador obtener el lenguaje y las palabras de los participantes • Puede accederse a ellos en el momento que más convenga al investigador • Representa datos razonados, en cuya compilación los participantes han prestado atención • Como evidencia escrita, ahorra al investigador el tiempo y el gasto de la transcripción 	<ul style="list-style-type: none"> • Podría ser información protegida, inaccesible al público o de acceso privado • Exige al investigador buscar la información en lugares donde es difícil encontrarla • Requiere la transcripción o el escaneo para el registro informático • Los materiales podrían estar incompletos • Los materiales podrían no ser auténticos o precisos

Jennifer Platt, por su parte, habla de problemas (en lugar de inconvenientes o limitaciones) en la investigación documental e identifica siete que subdivide en dos grandes grupos, en función de si son específicos o de si son compartidos con otros tipos de investigación. De esta forma, el autor considera que son problemas propios de la investigación documental aquellos relacionados con la autenticidad del documento, los relacionados con la disponibilidad de la documentación, los problemas de muestreo, los de credibilidad del documento como fuente de información y las posibilidades de hacer inferencias, a partir del contenido de los documentos. En cuanto a los problemas compartidos, Platt señala dos: de interpretación del significado del documento y de presentación del material documental.¹¹⁹

Por último, conviene hacer referencia a Alexia Sanz Hernández, quien, además de celebrar la utilidad de las fuentes orales y los documentos personales,

[...] material por excelencia para quien quiera estudiar las transformaciones no sólo del individuo sino también de su grupo primario y su entorno sociocultural inmediato. Igualmente puede acercarnos al conocimiento del cambio social, los procesos

¹¹⁹ Platt (1981), reproducido en Valles (2000: 131). Estos siete problemas, no obstante, MacDonald y Tipton los reducen a cuatro: autenticidad, credibilidad, representatividad (que comprende disponibilidad, muestreo e inferencia) e interpretación del significado (MacDonald y Tipton, 1993), reproducido en Valles (2000: 132-136).

históricos de las relaciones socioestructurales, las trayectorias de vida, la descripción con profundidad de las relaciones sociales, sus contradicciones o su movimiento histórico, y es una herramienta excelente para quien quiera con fines formativos fomentar su utilización o ilustrar dichos procesos.¹²⁰

menciona una serie de potencialidades y limitaciones relativas al empleo de este tipo de materiales. En este sentido, la autora entiende como elementos positivos "la posibilidad de contrastar entre la perspectiva macro y la micro, compensando de este modo la alta dosis de objetivismo ficticio del que hacen gala ciertas investigaciones", "la riqueza y profundidad de la información que puede obtenerse" y la abundancia de fuentes disponibles,¹²¹ mientras que por lo que respecta a las limitaciones señala a aquellas que se dan "por la propia naturaleza de la oralidad y los documentos materiales de vida", a las que se derivan de la interacción investigador-informante y a las que son fruto "de la esencia de la memoria".¹²²

Finalmente, a modo de conclusión, parece oportuno recurrir, como cierre de este apartado, a la reflexión acerca de la pertinencia y validez de los documentos personales que realiza Espinet:

La seva validesa? Tanta com qualsevol altre document o llibre d'història, amb l'avantatge que sempre ens parla el protagonista directe d'aquesta història.

[...] Malgrat la seva similitud amb gèneres literaris de creació -i caldrà destriar la novel·la autobiogràfica de l'autobiografia novel·lada-, els egodocuments són una font històrica.

[...] Una font històrica amb la mateixa validesa que qualsevol altra. I de gran afinitat amb cròniques i reportatges, quan aquest son escrits per algú present en allò reportat.¹²³

¹²⁰ Sanz Hernández (2005: 101-102).

¹²¹ *Ibíd.* (108-111).

¹²² *Ibíd.* (111-114).

¹²³ Espinet (1994: 64, 66).

2.2. Conceptos

Antes de afrontar el desarrollo del trabajo de investigación, conviene delimitar una serie de conceptos que resultan clave para poder abordarlo de manera adecuada, siendo el de **propaganda** el más importante de todos.

De entre todas las definiciones consultadas, las que más se adecúan a la comprensión del término que aquí se ha realizado son las aportadas por Pizarroso y por Jowett y O'Donnell. En este sentido, el primero define la propaganda como

una actividad comunicativa de *carácter informativo* –proporciona el conocimiento de ideas que se quieren dar a conocer–; de *carácter contingente* –contenidos referidos a lo que sucede en el tiempo–; de *carácter actual* –ofrece información ideológica de actualidad [...]–, buscando como finalidad principal la persuasión, el convencimiento e incluso la respuesta activa.¹²⁴

Mientras que Jowett y O'Donnell la entienden como "el intento deliberado y sistemático de dar forma a las percepciones, manipular las cogniciones y dirigir el comportamiento para alcanzar una respuesta que fomenta el propósito deseado por el propagandista".¹²⁵

En este sentido, los autores recalcan que es deliberado porque la propaganda se piensa cuidadosamente para seleccionar la estrategia más efectiva para promover una ideología y mantener una posición ventajosa; y sistemático porque es preciso y metódico.

Por lo que respecta al origen del término, este aparece unido al nacimiento de la Sacra Congregatio de Propaganda Fide en 1622¹²⁶ y a esta primera mención debe buena parte de su connotación negativa, de modo que identificar un mensaje como propaganda se ha entendido como equivalente a sugerir que algo es negativo o deshonesto, hasta el punto de señalar como sinónimos términos como mentiras, distorsión, engaño,

¹²⁴ Pizarroso (1993: 17). Añade, además, que la propaganda, en el terreno de la comunicación social, "consiste en un proceso de diseminación de ideas a través de múltiples canales con la finalidad de promover en el grupo al que se dirige los objetivos del emisor no necesariamente favorables al receptor", lo que implica un proceso de información y uno de persuasión (Pizarroso, 1993: 28).

¹²⁵ Jowett y O'Donnell (1999: 6). En el original: "Propaganda is the deliberate, systematic attempt to shape perceptions, manipulate cognitions, and direct behavior to achieve a response that furthers the desired intent of the propagandist".

¹²⁶ Congregación sagrada con el objetivo de propagar la fe de la Iglesia Católica Romana.

manipulación, control mental, lavado de cerebro...¹²⁷ Esta concepción negativa de la propaganda desde su origen permite entender las reticencias de algunos autores a identificar como tal determinadas formas de comunicación cuyos objetivos parecen ser no solo de carácter informativo, sino también propagandístico.¹²⁸

Por lo que se refiere a los tipos de propaganda, Oliver Thomson la clasifica según sus objetivos en política, económica, militar, diplomática, didáctica, ideológica y escapista, aunque Pizarroso considera esta división confusa porque entiende que, en su mayoría, son todo formas de propaganda política.¹²⁹

Otra de las distinciones que se hacen dentro de las formas de la propaganda guarda relación con el reconocimiento de su fuente y su precisión informativa. Desde esta perspectiva, se habla de propaganda blanca cuando se origina desde una fuente identificada correctamente y la fuente tiende a ser precisa; negra cuando la fuente que se acredita es falsa y lo que se difunden son mentiras, invenciones y engaños; y gris cuando está a medio camino entre una y otra, de modo que la fuente podría estar o no adecuadamente identificada y la precisión de la información es incierta.¹³⁰

Asimismo, Jowett y O'Donnell diferencian entre propaganda *agitativa* –si intenta agitar a una audiencia y suele tener como resultado un cambio significativo– y propaganda *integradora* –si lo que intenta es crear una audiencia pasiva, aceptante y no desafiadora.¹³¹

Por último, dado el contexto de análisis, conviene también especificar qué se entiende por **propaganda de guerra**. El uso de la propaganda como una parte integral de *hacer la guerra* ha sido parte fundamental de la historia humana. La propia guerra puede ser considerada una forma violenta de conseguir un objetivo específico, pero siempre ha habido un flujo continuo de mensajes propagandísticos cuidadosamente

¹²⁷ Sproule (1994: 8): "Propaganda represents the work of large organizations or groups to win over the public for special interest through a massive orchestration of attractive conclusions packaged to conceal both their persuasive purpose and lack of sound supporting reasons".

¹²⁸ Como se verá posteriormente, algunos de los autores que han estudiado la prensa sureña durante la Guerra de Secesión se oponen totalmente a considerar como propagandistas a los corresponsales, periodistas y directores que cubrieron el conflicto y a identificar sus textos como muestras de propaganda debido a esta concepción negativa del término.

¹²⁹ Thomson (1977: 11-13), citado en Pizarroso (1993: 33).

¹³⁰ Desde esta perspectiva, la desinformación suele ser considerada como propaganda negra porque está encubierta y hace uso de información falsa.

¹³¹ Jowett y O'Donnell (1999: 12).

dirigidos que buscan conseguir el mismo resultado de una forma no violenta.¹³² Por su parte, Paul Lazarsfeld y Frank Stanton establecieron que la función de la propaganda en la guerra total es "realizar el objetivo de la guerra –la victoria– sin actos de violencia física o con menos gasto de violencia física de la que sería necesaria de otro modo",¹³³ idea que complementa Lasswell al afirmar que "la idea básica es que los mejores éxitos en la guerra se alcanzan con la destrucción de la voluntad de resistir del enemigo y con una mínima aniquilación de su capacidad de lucha".¹³⁴ Por ello, el uso de la propaganda para estos propósitos se pone en marcha mucho antes de que estallen las hostilidades o de que se declare la guerra.

Pizarroso, por su parte, afirma que la propaganda de guerra "no se dirige solamente hacia el exterior, sino también hacia el interior, tanto a la propia población civil que sostiene el esfuerzo de la guerra como a los miembros de los ejércitos que la llevan a cabo" y cita a Jean-Marie Domenach para enumerar una serie de técnicas propagandísticas, entre las que destaca la simplificación, la desfiguración o engrandecimiento y la orquestación.¹³⁵

Se entiende por simplificación que el mensaje propagandístico ha de ser breve y claro, concentrando la propaganda en un solo objetivo –regla del enemigo único–, de modo que se localiza al enemigo y se concentran contra él todos los argumentos. Ocurre igual en el caso de la exaltación que también debe orientarse a una persona o a un grupo.¹³⁶

Por lo que respecta a la desfiguración –minimización o exageración– de la información, esta permite al propagandista destacar lo que le interesa por encima del resto de cuestiones.

En cuanto a la orquestación, remite a la necesidad de que el mensaje propagandístico se repita profusamente de forma orquestada, tomando diversas formas y

¹³² *Ibíd.* (203).

¹³³ Lazarsfeld y Stanton (1944: 210). En el original: "to realize the aim of war –which is victory– without acts of physical violence, or with less expenditure of physical violence than would otherwise be necessary".

¹³⁴ Lasswell (1951: 261). En el original: "The basic idea is that the best success in war is achieved by the destruction of the enemy's will to resist, and with minimum annihilation of fighting capacity".

¹³⁵ Pizarroso (1993: 34); Domenach (1979: 45-83). Para la edición en castellano que se ha utilizado para el presente trabajo, la referencia es Domenach (1968: 47-89).

¹³⁶ La creación de héroes y mártires a la que hace referencia Domenach (1968: 90-108)– también la de mitos– estuvo muy presente en la propaganda confederada.

haciendo uso de distintos canales, de modo que el mensaje es, en esencia, el mismo, pero adapta sus formas y canales en función de la audiencia y del momento de emisión.

Por otra parte, se entiende como *psychological warfare* o guerra psicológica "el uso planificado de propaganda y otras acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupos extranjeros, enemigos, neutrales y amigos, de tal modo que apoyen el cumplimiento de fines y objetivos nacionales".¹³⁷

Para cerrar la cuestión de la propaganda de guerra, Jowett y O'Donnell señalan que "el público parece más familiarizado –y cómodo– con el uso de la propaganda como una actividad de guerra, una noción que ha contribuido a las connotaciones generalmente negativas asociadas con el término" y recuerdan que "la propaganda de este tipo debería ser vista en su contexto histórico específico", ya que sin este contexto, las manipulaciones simbólicas que lleva a cabo la propaganda puede parecer que son "distorsiones de la realidad, racistas, ingenuas y esencialmente tontas".¹³⁸

Por lo tanto, tras lo visto hasta ahora, se podría redefinir la propaganda como la forma de comunicación que hace uso tanto de la comunicación informativa como de la persuasiva con el fin de promover sus propios objetivos, controlando el flujo informativo, orientando la opinión pública y manipulando los patrones de comportamiento. La propaganda, además, cumple una función informativa en la que le dice a los receptores qué pensar y cómo comportarse, beneficiándose de que la audiencia acude a los medios en busca de ayuda para entender los hechos y para

¹³⁷ Daugherty y Janowitz (1960: 2). En el original: "...the *planned* use of *propaganda* and *other actions* designed to influence the opinions, emotions, attitudes, and behavior of enemy, neutral, and friendly foreign groups in such a way as to support the accomplishment of national aims and objectives". Esta cuestión no se trata en el desarrollo del trabajo porque, como bien indican los autores, este tipo de propaganda es la que se hace en el exterior para conseguir el favor de otros países. De hecho, en la propia obra hay un capítulo dedicado a la Guerra de Secesión en el que se aborda el trabajo propagandístico llevado a cabo por Hotze, en Reino Unido, y por De León, en Francia (Hendrick, 1960: 79–84). No obstante, se ha considerado interesante aportar la definición de estos dos autores que vienen a completar la de Linebarger (1954: 40), según la cual *psychological warfare* o *guerra psicológica* es algo que comprende "el uso de propaganda contra un enemigo, junto con aquellas otras medidas operacionales de naturaleza militar, económica o política que pudiesen ser requeridas como suplemento a la propaganda" (En el original: "the use of propaganda against an enemy, together with such other operational measures of a military, economic, or political nature as may be required to supplement propaganda").

¹³⁸ Jowett y O'Donnell (1999: 206). En el original: "The public seems most familiar (and comfortable) with the use of propaganda as a wartime activity, a notion that has contributed to the generally negative connotations associated with the term [...] Propaganda of this sort must be viewed in its specific historical context, for without this context such symbolic manipulations can later appear to be gross distortions of reality, racist, naive, and essentially silly". Queda patente, por tanto, que cada acto de propaganda – cualquier cuestión en realidad– tiene lugar en un momento específico de la historia y es producto de su tiempo; no puede analizarse como si se estuviese produciendo en la actualidad.

descubrir qué hacer respecto a ellos, exponiéndose a la propaganda. Por último, conviene tener presente que la propaganda no es necesariamente algo malo, sino una cuestión que solo puede evaluarse en su propio contexto, de acuerdo a los actores, la jugada y su propósito,¹³⁹ una idea ya sugerida en Lasswell, Lerner y Speier: no se pueden aplicar patrones del presente para explicar hechos del pasado. Cada época tiene sus modos, su cultura, su visión del mundo... solo comprensible de acuerdo a los patrones que regían en ese momento.¹⁴⁰

Otro concepto importante vinculado al de propaganda es el de **persuasión**. La persuasión suele definirse como un proceso comunicativo para influir en los otros, de modo que un mensaje persuasivo lo que pretende es que el receptor adopte, de forma voluntaria, un punto de vista o un comportamiento deseado. En este sentido, la persuasión intenta evocar un cambio específico en las actitudes o comportamientos de la audiencia, es decir, busca de ella una respuesta concreta.¹⁴¹ Por que respecta a dicha respuesta, Michael Roloff y Gerald Miller señalan tres formas: formación, refuerzo y cambio.¹⁴²

Pizarroso, por su parte, engloba todo lo anterior al identificar la persuasión como "el proceso comunicativo cuya clave está en la respuesta del receptor, es decir, aquel que pretende promover una dependencia interactiva entre emisor y receptor mediante la formación, reforzamiento o modificación de la respuesta del receptor" y señala la influencia como el objetivo final de la misma.¹⁴³

Asimismo, Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca establecen una distinción entre persuadir y convencer al afirmar que "para aquel que se preocupa por el resultado, persuadir es más que convencer, al ser la convicción solo la primera fase que induce a la acción [...] En cambio, para aquel que está preocupado por el carácter racional de la adhesión, convencer es más que persuadir".¹⁴⁴

¹³⁹ Jowett y O'Donnell (1999: 378). En el original: "Propaganda is not necessarily an evil thing. It can only be evaluated within its own context according to the players, the played upon, and its purpose".

¹⁴⁰ Lasswell, Lerner y Speier (1980a). También Van Dijk (2009: 22) redundante en esta idea cuando afirma que "el discurso se analiza [...] como una práctica social o un tipo de comunicación que se da en una situación social, cultural, histórica o política".

¹⁴¹ Jowett y O'Donnell (1999: 28).

¹⁴² Roloff y Miller (1980: 16), citado en Jowett y O'Donnell (1999: 28-29).

¹⁴³ Pizarroso (1993: 26-27).

¹⁴⁴ Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 65-66).

Otra noción que también conviene tener presente es la de **manipulación**. Para Van Dijk se trata de la "práctica comunicativa e interaccional en la cual el manipulador ejerce control sobre otras personas, generalmente en contra de su voluntad o de sus intereses".¹⁴⁵ A este respecto, el autor afirma que la estrategia general del discurso manipulativo consiste en "enfocar discursivamente aquellas características sociales y cognitivas de los receptores que los hacen más vulnerables, menos resistentes a la manipulación, que los hacen crédulos y víctimas dispuestas a aceptar creencias y a hacer cosas que normalmente no harían".¹⁴⁶

Asimismo, dada la temática de esta investigación, otros conceptos a considerar son **nación** y **nacionalismo**. Aunque el concepto de "nación" puede referirse a muchos constructos, tales como "nación política", "nación cultural", "nación antropológica", "nación geográfica", "nación étnica", "nación religiosa", etc., en este caso se ha optado por aquella que guarda mayor relación con la comunicación desde la doble perspectiva preferentemente simbólica y sentimental. En cuanto al término "nacionalismo", que a menudo suele interpretarse con diferentes orientaciones, tales como "nacionalismo expansivo", "nacionalismo integrador", "nacionalismo independentista", "nacionalismo constitucional", "nacionalismo étnico", "nacionalismo lingüístico-cultural", "nacionalismo religioso", etc., la presente investigación hace referencia a aquellas muestras o expresiones que pueden contribuir a compartir unas ideas comunes que permitan identificarse con unos ideales simbólicos, materiales, patrimoniales y modos de vida, lo cuales sin llegar a conformar una ideología integral en sentido estricto contribuyen al sentimiento de pertenencia a un universo espacio-temporal de una manera de ser y de vivir (memoria y proyecto) con la aspiración de perpetuarse.

Por todo ello, se adoptan los siguientes enfoques conceptuales. Una nación es, según Benedict Anderson, una "comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera

¹⁴⁵ Van Dijk (2009: 352). Para llevar a cabo su objetivo, el manipulador: a) enfatiza la posición, el poder, la autoridad o la superioridad moral del hablante o de sus fuentes; b) pone el foco en las creencias que quiere que el receptor acepte como conocimiento, así como en los argumentos, pruebas, etcétera, que hacen que esas creencias sean más aceptables; c) desacredita fuentes o creencias alternativas; d) apela a las ideologías, actitudes y emociones relevantes de los receptores (Ibíd.: 374).

¹⁴⁶ Ibíd.

hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión".¹⁴⁷ En la misma línea, Anne Sarah Rubin aporta su propia definición al identificar nación con "una construcción emotiva, ideológica y frecuentemente sentimentalizada, creada por individuos que comparten autoconscientemente la creencia de que están todos unidos por una cultura, una historia y una personalidad social comunes".¹⁴⁸

Por lo que respecta a nacionalismo, es Drew Gilpin Faust quien aporta la idea más certera dada la temática de la investigación:

Nationalism is contingent; its creation is a process. It is not a substance available to a people in a certain premeasured amount; it is rather a dynamic of ideas and social realities that can, under de proper circumstances, unite and legitimate a people in what they regard as reasoned public action. Such a view of nationalism, moreover, underlines the political nature of the undertaking, directing attention to the social groups seeking to establish their own corporate ideals and purposes as the essence of group self-definition. The struggle for the achievement of nationalism often becomes itself the occasion of its fullest realization.¹⁴⁹

Por otra parte, resulta igualmente relevante la cuestión de la **ideología**, la cual ha tenido múltiples apreciaciones en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Sin embargo, para esta investigación se hace referencia a su conceptualización más comunicativa. En consecuencia, la ideología, como señala Van Dijk, es una "forma de cognición social, compartida por los miembros de un grupo, una clase y otra formación social [...] Es un complejo marco cognitivo que controla la formación, la transformación y la aplicación de otras cogniciones sociales, tales como el conocimiento, las opiniones y las representaciones sociales [...] Este mismo marco ideológico consiste en un conjunto de normas, valores, propósitos y principios socialmente importantes, seleccionados, combinados y aplicados de tal manera que favorezcan la percepción, la interpretación y la acción de las prácticas sociales que jueguen a favor del interés conjunto del grupo".¹⁵⁰

¹⁴⁷ Anderson (1993: 23).

¹⁴⁸ Rubin (2005: 2-3). En el original: "an emotional, ideological, and frequently sentimentalized construct, created by individuals who self-consciously share the belief that they are all united by a common culture, history, and social personality".

¹⁴⁹ Faust (1988: 6).

¹⁵⁰ Van Dijk (2009: 68-69). En una línea similar, Jowett y O'Donnell (1999: 281) definen ideología como "una forma de consentimiento a un tipo particular de orden social y de conformidad a las reglas dentro de

Las ideologías –la mayoría de las cuales se aprenden al entrar en contacto con otros miembros del grupo– operan "indirectamente, primero a través de las actitudes y del conocimiento del grupo ante dominios sociales especiales –política, educación, mercado laboral– y, después, en el nivel de los discursos individuales de los miembros del grupo a través de modelos mentales de los acontecimientos y situaciones sociales".¹⁵¹

Por lo que respecta a la función de las ideologías, esta consiste principalmente en controlar y coordinar las prácticas sociales de un grupo –o las que se establecen entre grupos– y en facilitar la acción conjunta, la interacción y la cooperación de los miembros dentro y fuera del grupo. Las ideologías no tienen razón de ser si no existen conflictos, objetivos, intereses, competencia... por los recursos escasos o simbólicos.¹⁵²

Del mismo modo, cabe reseñar que en la ideología, como ocurre con la propaganda, la fuerza de los argumentos reside en la intensidad de adhesión del oyente a las premisas y en la relevancia de los argumentos dentro del debate en curso. El poder del argumento se manifiesta tanto en la dificultad que supondría para la audiencia rechazarlo como en sus propias cualidades.¹⁵³

Otra noción que en el segundo volumen de Harold Lasswell, Daniel Lerner y Hans Speier se asocia con propaganda e ideología es **fanatismo**.¹⁵⁴ En este sentido, fanático connota un tipo de acción basada en o motivada por fuertes sentimientos y rígidas convicciones. Este tipo de grupo podría exhibir uno o más de lo siguientes tres rasgos. Primero, los participantes podrían compartir en común una concepción general, un proyecto de sociedad o cierto programa político que experimentan y representan no solo como el único y último propósito de sus actividades políticas, sino también como un valor supremo para su comunidad como un todo. Segundo, los participantes podrían experimentar sentimientos de admiración y devoción hacia su líder o hacia su organización como tal, sentimientos que expresan por medio de la obediencia incondicional y la total participación. Tercero, los participantes podrían experimentar

un conjunto específico de estructuras sociales, económicas y políticas" (en el original: "a form of consent to a particular kind of social order and conformity to the rules within a specific set of social, economic, and political structures").

¹⁵¹ Van Dijk (2003b: 78).

¹⁵² Van Dijk (2003b: 57); Van Dijk (2009:25).

¹⁵³ Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 700).

¹⁵⁴ Barbu (1980: 112-113). Aparece vinculado a la Revolución Francesa que, como se verá más adelante, tuvo cierta influencia sobre los modos propagandísticos de la Confederación.

fuertes sentimientos y necesidades compulsivas por la acción y la demostración en una forma de organización poco firme y espasmódica y con un vago propósito de alcance. Desde esta perspectiva, fanatismo se opone a racionalismo.

Perelman y Olbrechts-Tyteca, por su parte, definen como fanático a aquel que, pese a adherirse a una tesis cuestionable de la que no puede probarse que sea indiscutible, rechaza considerar la posibilidad de someterla a una discusión libre y, por lo tanto, se opone a las condiciones previas que permitirían la argumentación.¹⁵⁵

Una última noción que interesa que quede clara es la de **opinión pública**, entendida como las "opiniones sobre asuntos de interés para la nación, libre y públicamente expresados por hombres fuera del Gobierno que reclaman como un derecho que sus opiniones deberían influir o determinar las acciones, el personal o la estructura de su Gobierno".¹⁵⁶ Para que funcione la opinión pública, debe haber acceso a la información sobre los temas acerca de los que la opinión pública se preocupa.¹⁵⁷

Por su parte, Malcolm Mitchell señala cuatro formas que habitualmente adopta la opinión pública: opinión popular como apoyo generalizado para una institución, régimen o sistema político; patrones de lealtades de grupo e identificaciones; preferencias públicas por líderes seleccionados; opiniones sostenidas que prevalecen entre un público numeroso respecto a temas públicos y asuntos actuales.¹⁵⁸

Por otro lado, dado que lo que aquí se plantea es el uso de la propaganda como medio de comunicación para la difusión de una ideología, otra cuestión importante es el **acceso y control de los medios**, ya que a través de ellos se transmite el mensaje destinado a conseguir la adhesión ideológica deseada.¹⁵⁹

El acceso y control de los medios significa literalmente acceso y control potencial de la opinión pública, ya que estos contribuyen en la formación del carácter, los valores, las ideas y el comportamiento social, actuando sobre la percepción y la cognición de la audiencia. Quien controla el discurso público, controla indirectamente

¹⁵⁵ Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 116).

¹⁵⁶ Speier (1980: 148). En el original: "opinions on matters of concern to the national freely and publicly expressed by men outside the government who claim as a right that their opinions should influence or determine the actions, personnel, or structure of their government".

¹⁵⁷ Lord Bryce consideraba que en EEUU existía el gobierno por la opinión pública.

¹⁵⁸ Mitchell (1970: 60-61), citado en Jowett y O'Donnell (1999: 44).

¹⁵⁹ Van Dijk (2009: 64, 147).

la mente de las personas y también sus prácticas sociales, lo que quieren y lo que hacen. Por lo tanto, desde esta perspectiva, poder implica tener acceso a los medios de producción del discurso y, con ello, al manejo de las opiniones de los receptores.¹⁶⁰

Por lo que respecta al control del flujo informativo, este puede adquirir diversas formas: retención de información, divulgación de información en momentos predeterminados, divulgación de información en yuxtaposición con otra que podría influir en la percepción del público, fabricación de información, comunicación de información a audiencias selectivas y distorsión de información.¹⁶¹

Para controlar el flujo de información, el propagandista puede llevar a cabo dos estrategias: controlar el medio como fuente de distribución de información y presentar información distorsionada desde una fuente que parece fiable. En este sentido, los agentes propagandísticos son aquellas personas que facilitan los mensajes directamente y a través de los medios y que tienen como propósito enviar ideología con un objetivo específico para el beneficio de una institución, pero no necesariamente para el de los receptores. Los agentes propagandísticos seleccionan y usan los medios disponibles para hacer llegar el mensaje a la audiencia objetivo.¹⁶²

Finalmente, además de tener el control de los medios, Wilbur Schramm destaca la importancia de lograr una comunicación efectiva, para lo que se propone el formulario desarrollado por Dorwin Cartwright (1949) que asocia la efectividad del mensaje a las metas y objetivos del receptor. De esta forma, para alcanzar el efecto deseado, el mensaje debe ser entregado, debe ser aceptado e interiorizado y debe ser percibido como un paso hacia una acción deseable, y el receptor debe ser puesto en la posición de llevar a cabo esa acción.¹⁶³

¹⁶⁰ Schramm (1980: 334); Van Dijk (2003b: 48); Van Dijk (2009: 30, 36) Para una perspectiva más amplia sobre las propiedades del poder, véase Van Dijk (2009: 61-64).

¹⁶¹ Jowett y O'Donnell (1999: 42).

¹⁶² Jowett y O'Donnell (1999: 374).

¹⁶³ Schramm (1980: 295-345).

3. Estado de la cuestión

De todos cuantos acontecimientos pueblan la historia de Estados Unidos, la Guerra de Secesión es probablemente el que más interés suscita, a tenor de la larga lista de libros y artículos sobre el tema que han visto la luz desde el desenlace del conflicto y a la que se añaden, ininterrumpidamente, nuevos títulos que abordan la guerra desde casi todas las perspectivas imaginables.¹⁶⁴ Sin embargo, a pesar del enorme flujo de publicaciones que centran su atención en el enfrentamiento bélico entre la Unión y la Confederación, hay al menos una cuestión a la que se ha prestado un interés limitado: la producción propagandística durante la guerra y, en particular, la llevada a cabo al sur de la línea Mason-Dixon. La explicación para esto la apuntaba ya hace medio siglo William Fletcher Thompson Jr. en su aproximación a la propaganda pictórica durante el conflicto y guarda relación directa con la concepción negativa que ha acompañado al término desde sus orígenes: el problema que supone –en este caso para los estadounidenses– reconocer que las actividades propagandísticas se dirigen no solo hacia el exterior, sino también hacia la propia población.

Propaganda is a word that does not rest easily on the American conscience. It has, in the popular imagination, connotations of distortion, ulterior motivation, and deceit: it describes a kind of activity that other people engage in but which is below the dignity and self-respect of the free-born American. Nevertheless, most Americans recognize that they propagandize elsewhere in the world, though they prefer to call the activity education, advertising, or persuasion, and they give the agencies of propaganda such euphemistic titles as the Committee on Public Information, the Office of War Information, or the Voice of America. What they are much less willing to admit is that Americans have often worked with unusual virtuosity to propagandize public opinion at home.¹⁶⁵

Por este motivo, no resulta sorprendente que las publicaciones acerca de la producción propagandística durante la Guerra de Secesión, aparecidas a lo largo del siglo XX, queden en manos de un reducido número de autores. Para el caso confederado, el primero en hablar abiertamente de propaganda es James W. Silver

¹⁶⁴ *The New York Times* señala que es el acontecimiento de la historia de Estados Unidos sobre el que más libros se han escrito y Abraham Lincoln, la figura americana sobre la que más textos se han publicado (http://www.nytimes.com/ref/opinion/civilwar-booklist.html?_r=0).

¹⁶⁵ Thompson, Jr. (1962: 21).

quien, en un artículo para *The Journal of Southern History*, tras reconocer la inexistencia de un órgano de propaganda en cualquiera de los dos bandos,

Government surveillance over domestic public opinion [...] seems to have been almost non-existent during the Civil War. As far as the writer can discover, there was no centralized, systematic attempt to formulate public opinion on either side, and the lethargic Confederate Congress never interfered with executive control to the extent of the formation of a "Committee on the Conduct of the War".¹⁶⁶

hace un esbozo de los esfuerzos realizados para influir en la opinión pública y espolear la moral civil dentro de la Confederación.¹⁶⁷ En este sentido, Silver señala los llamamientos destinados a estimular el sentimiento pro confederado como los principales instrumentos propagandísticos, destacando los mensajes de Jefferson Davis –"escritos meticulosamente con vistas a su valor propagandístico"¹⁶⁸ y las proclamaciones de los diferentes gobernadores, además de las intervenciones públicas de militares de todos los rangos y de diferentes civiles prominentes cuyos discursos se difundían tanto en forma de panfleto como a través de las páginas de los periódicos. Asimismo, si bien no entra a abordar en profundidad el contenido de los mismos, el autor identifica también los principales canales de difusión del mensaje propagandístico (sermones y publicaciones religiosas, libros de texto, canciones y poemas, prensa) para concluir apuntando su fracaso a la hora de avivar la capacidad de lucha de los confederados.

The central and state governments, numerous individuals, the school, the church, and the press, were unable to arouse in the people an irresistible determination to fight an all-out war. Tremendous efforts were made, but they were sporadic, unsystematized, and uneven in merit. One of the tragic failures of the Confederacy lay in the unsolved problem of civilian morale.¹⁶⁹

¹⁶⁶ Silver (1945: 489).

¹⁶⁷ Este artículo, no obstante, no es el primero acerca de la propaganda interna durante el conflicto del que se tiene constancia. Con anterioridad, James K. Lively (1942) había publicado uno sobre la propaganda pictórica durante la Guerra de Secesión (más centrado en el Norte que en el Sur, que carece de los recursos para la impresión de publicaciones ilustradas) y George Winston Smith (1944) otro sobre la producción propagandística unionista.

¹⁶⁸ Silver (1945: 489). En el original: "His messages to Congress and his numerous proclamations were meticulously written with an eye to their propaganda value".

¹⁶⁹ *Ibíd.* (503). Este argumento de que el esfuerzo propagandístico confederado fracasó porque no consiguió mantener la voluntad de lucha de los sureños (vinculando efectividad de la propaganda con el resultado del conflicto) es el que se esgrime con mayor frecuencia para descartar un análisis en profundidad de las técnicas y recursos puestos en marcha.

Tras este primer artículo, el siguiente trabajo centrado en la propaganda confederada de manera específica lo firmaría también Silver, con uno de los tomos de la enciclopedia que The Confederate Publishing Company publicó con motivo del primer centenario de la Guerra de Secesión y que, bajo el título *Confederate Moral & Church Propaganda*, constituye la principal obra sobre la propaganda efectuada desde la esfera religiosa.¹⁷⁰ En ella, Silver estudia el papel de la Iglesia sureña a la hora de traer la secesión y promocionar la guerra tomando como punto de partida sermones, periódicos religiosos y minutas de organizaciones denominacionales. Por lo que respecta al conflicto, el posicionamiento del autor es claro: al menos tres generaciones de sureños pagaron un precio terrible por las actuaciones erráticas de sus ancestros confederados y califica la secesión como "la metedura de pata más colosal de la historia de América".¹⁷¹ Del mismo modo, Silver sugiere que una gran mayoría de las personas que votaron por la secesión en 1860 y 1861 lo hicieron sobre la base de ciertas premisas que luego resultaron ser falsas –la secesión sería pacífica, el Sur saldría de la Unión para negociar pacíficamente su retorno, los británicos intervendrían, el Norte no lucharía (y si lo hacía, los soldados *yankees* nunca podrían derrotar a los caballeros sureños)– y en cuya difusión los líderes religiosos jugaron un rol decisivo. Por otra parte, quedan también señaladas algunas de las construcciones empleadas por el discurso religioso (pueblo elegido, causa sagrada, Dios está de nuestra parte, pecados/vicios del Sur, caracterización negativa de los soldados unionistas, etc.) que, como se verá posteriormente, tuvieron un papel clave en el conjunto de la propaganda confederada. No hay, sin embargo, en Silver interrelación alguna entre este discurso propagandístico mantenido desde el poder religioso y otros discursos coetáneos.

De propaganda y moral habla también J. Cutler Andrews en un artículo posterior, aunque lo hace desde la perspectiva de la prensa confederada. En él, además de poner sobre la pista de lo que fueron las bases del esfuerzo propagandístico confederado,

In lieu of a well organized propaganda effort on the part of the Confederate government, the maintenance of public morale devolved upon a number of public and private agencies and hit-or-miss activities, such as presidential messages and

¹⁷⁰ Hoole, William S. (ed.) (1956-1965). *Confederate Centennial Studies*. Tuscaloosa: Confederate Publishing Co.

¹⁷¹ Silver (1957: 8). En el original: "...the most colossal blunder in American history".

speeches; proclamations and addresses by other public officials, Confederate and state, and by generals and prominent civilians; a large mass of printed publications, including newspapers, books, magazines, pamphlets, almanacs, and even songs; and public mass meetings, with speeches and resolutions committing those present to fight to the last extremity.¹⁷²

hace un repaso de la actividad propagandística de los periódicos sureños y las estrategias que los directores confederados pusieron en práctica durante la guerra para "fomentar y mantener la moral pública":¹⁷³

To inspire the people and promote volunteering and other contributions to the war effort, Southern editors praised the heroic conduct of Confederate soldiers and civilians; rejoiced over Confederate victories and suppressed or minimized Confederate defeats; stressed the unanimity of war sentiment to induce former Unionists to climb on the band wagon; glorified war in general and this war in particular, placing Confederate war aims on a high plane; warned the public against overconfidence and combated apathy and disloyalty; made frequent use of historical analogies to inspire constancy and renew confidence; employed a variety of techniques, semantic and otherwise, to inculcate hatred and contempt for the enemy; kept the spotlight on enemy difficulties of all kinds, from internal dissension to impeding financial collapse; and, to an increasing extent as the war dragged on, enlarged on the horrible consequences of Confederate failure.¹⁷⁴

Tampoco Andrews, que redundando en la idea del fracaso de la propaganda confederada en la consecución de sus objetivos, establece vínculos entre el esfuerzo realizado desde la prensa y el resto de esferas de poder.

Tras los trabajos de Silver y de Andrews –que, como se verá más adelante, prestó atención de manera más extensa al desempeño de la prensa en ambos bandos durante el conflicto–, habrían de pasar más de tres décadas para que viese la luz otra

¹⁷² Andrews (1966: 446-447). Andrews, igual que anteriormente lo había hecho Silver (1945), cita una intervención de Charles W. Ramsdell ("The Problem of Public Morale in the Southern Confederacy") en la que se apunta al hundimiento de la moral de la población como la causa central de la derrota y en la que se acusa de este fracaso al liderazgo confederado por no haber desarrollado una organización propagandística central que permitiese hacer frente a la pérdida de voluntad de lucha de los confederados. De nuevo, por tanto, se vincula la propaganda (o la ausencia de un esfuerzo propagandístico coordinado) con el derrumbamiento de la Confederación.

¹⁷³ Andrews (1966: 447) En el original: "This paper attempts to describe and evaluate the performance of the Confederate press in fostering and maintaining public morale".

¹⁷⁴ *Ibíd.* (448).

investigación centrada de forma exclusiva en la producción propagandística durante la Guerra de Secesión. Se trata de la tesis doctoral desarrollada por Andrew S. Coopersmith en 1999 en la que, aunque analiza la propaganda de ambos bandos partiendo de lo que entiende fueron sus pilares básicos –Dios y la libertad–, aporta una serie de ideas interesantes acerca de la sociedad sureña y su reacción a la propaganda, así como algunas de las estrategias utilizadas por los propagandistas.¹⁷⁵

En este sentido, el autor –que dedica tres capítulos al discurso propagandístico sureño y redonda también en la idea de fracaso del mismo–¹⁷⁶ remarca que el objetivo principal de la propaganda era articular un nacionalismo coherente para la Confederación, un sentido común de identidad y destino que haría que todos los sureños quisiesen luchar por la independencia¹⁷⁷ y retoma alguna de las ideas clave de ese nacionalismo que ya había mencionado Drew Gilpin Faust con anterioridad, como la insistencia en las diferencias entre los habitantes del Norte y los del Sur que hacía la secesión no solo inevitable, sino deseable.¹⁷⁸ Asimismo, Coopersmith recupera la idea del mito normando vinculada a la *Cavalier Theory* y a la creencia de que normandos y sajones constituían dos ramas distintas de la raza blanca, forzosamente hostiles la una hacia la otra.¹⁷⁹ Esta teoría, aunque muy presente en la cultura sureña, no tuvo

¹⁷⁵ Es importante tener presente la tesis de Coopersmith porque compila todo lo publicado hasta la fecha sobre la producción propagandística del Sur en la guerra. En este sentido, el propio autor reconoce que la propaganda sudista ha recibido una atención menor y más crítica que la elaborada por el Norte, precisamente como consecuencia del resultado del conflicto: "Confederate propaganda, by contrast, has been examined more critically by historians, who either dismiss it as non-existent or indict it as ineffectual. In the eyes of many scholars, the Confederacy was totally oblivious to the benefits that might have been derived from an aggressive propaganda campaign" (Coopersmith, 1999: 6-7).

¹⁷⁶ El primero de los capítulos se centra en la construcción del enemigo por parte de la propaganda; el segundo, en Jefferson Davis y el problema de la lealtad a su figura; y el tercero, en la cuestión clave de Dios y la religión.

¹⁷⁷ *Ibíd.* (249).

¹⁷⁸ Faust (1980). La idea predominante a este respecto se basa en que, dado que los sureños eran tan excepcionales y diferentes de sus vecinos del Norte, necesitaban y merecían tener una nación separada para ellos mismos. Para acentuar esas diferencias, se popularizaron las historias que narraban las atrocidades de los ciudadanos de la Unión –Coopersmith habla de creación de un patrimonio común de sufrimiento– y que sirvieron para transmitir la idea de que el sureño era un pueblo más cristiano y más amante de la libertad, pero que no ayudaron a la creación de un sentimiento patriótico. En este sentido, Coopersmith señala como problema principal de la propaganda sureña el haberse centrado más en destacar lo malo del enemigo que lo bueno del Sur: "Southerners certainly learned to loathe or at least resent Northerners; but it is less clear if they ever came to love the Confederacy. Even among those Southerners in the army and on the home front who remained committed to Confederate Independence, it is difficult to determine where –if ever– their abhorrence of the North ends and their national pride begins" (Coopersmith, 1999: 326).

¹⁷⁹ El mito –esgrimido por los americanos jacksonianos para justificar las aparentes diferencias culturales entre norteños y sureños– sostiene, entre otras cuestiones, que los habitantes del Norte y el Sur de Estados Unidos descendían respectivamente de sajones (bárbaros que fueron conquistados y sometidos por Guillermo I de Inglaterra) y normandos (miembros de la clase dirigente de Inglaterra a partir de dicha

implicaciones raciales hasta que se produjo el estallido del conflicto, del mismo modo que el mito normando no se convirtió en justificación para la independencia del Sur hasta 1861, cuando fue explotado por los intelectuales sureños para convencer a sus compatriotas de que compartían unos ancestros y una historia comunes que los distinguían de los hombres del Norte y que les hacían merecedores de una nación sureña separada. En esta línea, la teoría permitió hacer entendible el conflicto y sirvió para demostrar que la guerra era un enfrentamiento entre enemigos naturales y no una guerra civil entre hermanos,¹⁸⁰ además de constituir el principal intento por dejar claro que la esclavitud no era la causa del enfrentamiento.¹⁸¹ El mito, por su parte, dio a los estados del Sur un patrimonio que era más reconocido, más impresionante y más noble que el que compartían con el Norte y les proporcionó una cultura nacional de la que podían sentirse orgullosos.¹⁸²

Finalmente, cabe reseñar que otro de los elementos que destaca Coopersmith en su tesis doctoral es el hecho de que los sureños se veían a sí mismos como los verdaderos herederos de la tradición revolucionaria americana y acusaban al Norte de haber abandonado el espíritu de los Padres Fundadores, entre los que se encontraban George Washington y Thomas Jefferson, dos figuras de las que los confederados podían apropiarse por su condición de virginianos y poseedores de esclavos.

Más allá de los textos basados específicamente en el tema, la cuestión de la propaganda confederada también ha sido abordada tangencialmente tanto en algunas historias generales de la propaganda como en diversos trabajos que estudian el contexto de análisis desde diversas perspectivas.

conquista) y que, por lo tanto, eran dos razas diferentes que, si bien se habían unido con motivo de la Guerra de Independencia, requerían dos naciones separadas. La distinción entre caballeros (Sur) y puritanos (Nueva Inglaterra), por su parte, se fundamenta sobre los mismos principios histórico-culturales, aunque con menor incidencia de la cuestión de la diferenciación racial. Para una visión completa de la construcción del mito normando dentro de la ideología confederada, véase Watson (2008); mientras que para una mejor comprensión de la percepción sureña de las diferencias entre caballeros y puritanos, véase Dawson (1978).

¹⁸⁰ Los líderes de opinión del Sur rechazaron mayoritariamente la denominación de guerra civil para calificar el enfrentamiento, convencidos de que cuanto antes entendiesen los sureños que el conflicto era un concurso por la supremacía entre dos ramas de la raza blanca, antes se unirían en la creencia de que el Sur tenían que tener su propio estado. Asimismo, Coopersmith (1999: 277) señala que el mito ayudó a la gente de la Confederación a sentirse bien respecto a la guerra porque, al presentarse como un conflicto inevitable, quedaban absueltos de cualquier responsabilidad en su desencadenamiento.

¹⁸¹ Los sureños sin interés económico en la esclavitud –el grupo demográfico mayoritario– también tenían que sentir interés personal por la independencia del Sur, ya que se les necesitaba como soldados y como mano de obra para sostener el esfuerzo bélico confederado.

¹⁸² *Ibíd.* (278).

Por lo que respecta a las historias generales de la propaganda, es importante señalar que la producción propagandística durante el conflicto –tanto en el Norte como en el Sur– ha recibido una atención limitada, debido posiblemente a la ya apuntada inexistencia de una estructura propagandística estable y al hecho de que la mayor parte de la propaganda en circulación era de carácter no gubernamental.¹⁸³ Con todo, de aquellas que sí tratan el tema, pueden extraerse una serie de ideas interesantes.

En este sentido, tal y como apuntan Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell, la Guerra de Secesión supuso para ambos bandos una oportunidad para testar la eficacia de la nueva estructura de comunicaciones, basada en el telégrafo en combinación con el aumento de la velocidad de impresión.¹⁸⁴ En este sentido, el desarrollo de esta tecnología, junto con el de la red ferroviaria en los años previos a la guerra, permitió incrementar notablemente la sofisticación y la efectividad de la propaganda, aunque en el caso del Sur, la destrucción de las líneas de telégrafos obligó a basar buena parte de la comunicación en cartas y reportes desde el campo de batalla. Asimismo, por primera vez en la historia, existen los mecanismos para diseminar información a grupos grandes y heterogéneos de gente en un período relativamente corto de tiempo (en menor medida en el Sur que en el Norte), en una época en la que los medios son tanto colectores como diseminadores de información, lo que los sitúa en una posición poderosa para actuar como canales para todo tipo de mensajes propagandísticos.¹⁸⁵

En lo que se refiere a las estrategias, ambos bandos recurrieron a los informes falsos de batallas para evitar un decaimiento de la moral e hicieron uso de las historias de atrocidades con el objetivo de provocar el rechazo hacia el enemigo entre la población destinataria de la propaganda.

¹⁸³ Jacques Ellul (1969), por ejemplo, viene a decir que durante el siglo XIX no hubo propaganda digna de estudio, si bien a lo largo de su obra es posible identificar diversas estrategias propagandísticas aplicadas a lo largo de la historia que, en mayor o menor medida, fueron reproducidas en el Sur confederado: propaganda del miedo (falsos rumores, información sobre castigos infringidos), creación de héroes y mitos, uso de la información como medio de propaganda, construcción de eslóganes, etcétera. Esta idea de Ellul la rebate, en parte, Ingrid Schulze (2001) con su trabajo *El poder de la propaganda en las guerras del siglo XIX*, en el que, pese al título, no hay ninguna referencia a la producción propagandística durante el período de análisis.

¹⁸⁴ Jowett y O'Donnell (1999: 93-95). La idea de que es en la guerra donde se descubren y ponen en práctica las ventajas de los nuevos descubrimientos científico-técnicos ya había sido señalada previamente en Lasswell, Lerner y Speier (1980b).

¹⁸⁵ Los periódicos son fundamentales para mantener a la gente al día de los desarrollos políticos y económicos; también ofrecen entretenimiento y noticias locales que sirven para crear un sentimiento de cohesión social en un mundo cada vez más fragmentado. La existencia de una experiencia compartida fue lo que hizo posible la propaganda (Jowett y O'Donnell, 1999: 100).

En cuanto a las bases del discurso propagandístico confederado, Alejandro Pizarroso destaca que se basaba en el derecho de los estados a organizarse libremente y utilizaba como motivo central la caballerosidad, las alusiones al carácter aristocrático del viejo Sur y sus idílicas plantaciones, etc.¹⁸⁶

Asimismo, el autor en su tratamiento de la propaganda en la Guerra de Secesión hace también hincapié en la cuestión de los protagonistas del conflicto como elementos propagandísticos, destacando las marcadas diferencias entre Abraham Lincoln y Jefferson Davis:

Lincoln había llegado al poder con una escasísima mayoría, muy disputada en el Norte por el demócrata Douglas; su programa político era muy definido y era un hombre de una personalidad de rasgos muy marcados. Jefferson Davis había llegado al poder como reacción, elegido por un congreso de representantes de los estados secesionistas, sin mediar una elección popular. Lincoln gobernaba con mano de hierro la guerra y el Estado, aunque no sin transacciones. Jefferson Davis estaba al albur de los estados de la Confederación y de sus generales. La personalidad de Lincoln descollaba por encima incluso de los héroes de guerra, mientras que en el Sur la personalidad del general Lee eclipsaba a la del presidente Davis. Y no olvidemos que Lee, a quien Lincoln había ofrecido el mando de las tropas del Norte, luchaba con el Sur solo por fidelidad a su estado, Virginia, pues era contrario a la esclavitud y a la secesión de los estados. Si en el Sur hubo algún culto a la personalidad, este fue para Lee.¹⁸⁷

En el caso de los tres volúmenes de Harold Lasswell, Daniel Lerner y Hans Speier, la atención respecto a la propaganda en la Guerra de Secesión se limita a una referencia, en el segundo de ellos, a la puesta en práctica de la técnica del engaño (*deception*) por parte del general confederado Thomas Jackson y cuyo objetivo era engañar al receptor, no conseguir la adhesión a la causa.¹⁸⁸ Por otra parte, aunque no se

¹⁸⁶ Pizarroso (1993: 167).

¹⁸⁷ *Ibíd.* Pizarroso limita prácticamente a Lee el protagonismo dentro de la propaganda confederada, aunque hubo otro dirigente militar que gozó, como mínimo, del mismo prestigio y que, además, se convirtió en el héroe y mártir por excelencia dentro de la mitología confederada durante y después de la guerra: Thomas "Stonewall" Jackson. Asimismo, en la línea de otros trabajos, el autor se centra sobre todo en la estrategia propagandística del Norte, mientras que del Sur solo recoge la labor de los enviados europeos Henry Hotze (Reino Unido) y Edwin De León (Francia). Hotze, de hecho, es el único de los corresponsales sureños que Patricia McNeely, Debra Reddin Van Tuyl y Henry H. Schulte (2010) identifican como propagandista.

¹⁸⁸ La técnica consiste en la comunicación de información manipulada para engañar al enemigo: información diseñada para manipular el comportamiento de otros al inducirles a aceptar una presentación falsa o distorsionada de su entorno (físico, social o político).

vincula con este período en concreto, se habla también de la propaganda o de los propagandistas de la amenaza y el miedo, una cuestión que sí sería aplicable a ciertas formas propagandísticas imperantes en el Sur durante el conflicto.

Por lo que respecta a los trabajos que abordan de manera específica el contexto de análisis, es importante establecer una diferencia entre aquellos que lo hacen desde la perspectiva de la historia (de la Guerra de Secesión o de la propia Confederación), los que lo hacen desde la ideología y el nacionalismo confederados y los que lo hacen desde la prensa sureña.

Dentro de los libros que tratan el conflicto desde el punto de vista histórico, *The Battle Cry of Freedom*, escrito por James M. McPherson y publicado en 1988, está considerado como una de las monografías más importantes sobre el período. A lo largo de sus más de 900 páginas, el autor examina los hechos que acontecieron en Estados Unidos desde la Guerra de México (1846–1948) hasta el desenlace de la Guerra de Secesión desde diversos ángulos (política, economía, estrategia militar, etc.) y, aunque no entra a estudiar la cuestión de la propaganda, sí que lanza algunas ideas de interés sobre la estrategia propagandística confederada con la intención de explicar por qué los sureños –especialmente los que no tenían esclavos– se involucraron en la secesión, primero, y en la guerra, después.¹⁸⁹

Entre los argumentos que el autor identifica destacan la defensa de la supremacía blanca, el temor a la amalgamación y la retórica del pueblo invadido. En cuanto a la primera cuestión, el argumento que se esgrimió desde el poder confederado es que, mientras persistiese la esclavitud, los blancos pobres no pertenecerían al estamento más bajo de la sociedad, ni tendrían que competir con los negros; en vez de eso, pertenecerían a la única aristocracia verdadera.¹⁹⁰ Asimismo, se hizo también uso recurrente de la idea de que con la abolición de la esclavitud, los republicanos forzarían a las mujeres del Sur –a las hijas de los blancos pobres– a casarse con negros para conseguir la mezcla de razas. Finalmente, el hecho de que la mayor parte del conflicto se desarrollase en territorio confederado permitió que para mucha gente la guerra no fuese sobre la esclavitud, sino sobre un país invadiendo a otro.

¹⁸⁹ También aporta una idea de cómo los diferentes líderes de opinión, sobre todo directores y corresponsales, contribuyeron a perfilar la opinión que la sociedad sureña tenía de los líderes políticos y/o militares, ejemplificado en los casos de Jefferson Davis y Joseph Johnston (McPherson, 1988: 428, 747).

¹⁹⁰ *Ibíd.* (243-244).

Regarding Union soldiers as vandals bent on plundering the South and liberating the slaves, many southerners literally believed they were fighting to defend home, heart, wives, and sisters.¹⁹¹

Además de la obra de McPherson, hay que considerar también un volumen anterior: *The Civil War and Reconstruction*, revisión del libro original publicado por James G. Randall en 1931 a cargo de su antiguo discípulo David Donald en 1961. La importancia de esta obra radica en que, a diferencia de lo que ocurre en otras historias de la Guerra de Secesión, sí que hay una aproximación a las estrategias de propaganda llevadas a cabo por los bandos contendientes. Por lo que respecta a la propaganda en el Norte, los autores abordan algunos de los ejemplos que se dirigieron a la propia población (clubes de propaganda, editoriales de periódicos, recaudaciones de fondos para los soldados, ferias sanitarias, campañas de ventas de bonos),¹⁹² mientras que para el caso del Sur la atención se centra en las estrategias exteriores.¹⁹³ No obstante, la práctica totalidad de las ideas que el texto señala como rasgos de la propaganda confederada dirigida a Europa –en la búsqueda de reconocimiento– es posible encontrarla en la producción de los principales líderes de opinión del período de análisis: defensa del derecho legal de secesión y de la naturaleza confederada de la Unión, demonización del Gobierno de Lincoln y de las tropas unionistas, minimización (u omisión) de las derrotas, énfasis en la superioridad del Sur y la imposibilidad de que sea conquistado, etc.¹⁹⁴

En cuanto a las obras sobre la Confederación y su historia destaca, por su parte, *The Confederate Nation, 1861-1865* publicado por Emory Thomas en 1979. Como ocurre en el texto de McPherson, Thomas tampoco profundiza en la cuestión de la propaganda –lanza algunas ideas sobre las líneas que siguió el discurso propagandístico antes de la guerra para después centrarse en la reconstrucción de las batallas y las evoluciones políticas–, aunque sí trata algunos de los efectos del mensaje propagandístico a la hora de dar forma a la opinión pública sureña.

¹⁹¹ *Ibíd.* (310).

¹⁹² Niegan, eso sí, la existencia de propaganda en los discursos de Lincoln y en el mensaje político en general.

¹⁹³ La propaganda confederada queda, una vez más, representada por Hotze y el periódico que estableció en Londres como órgano propagandístico, *The Index*.

¹⁹⁴ Randall y Donald (1961: 499-500).

En esta línea, una de las primeras cuestiones que el autor se plantea es por qué la clase media sureña, teórica columna vertebral de la sociedad en el Sur, siguió a los plantadores en su ruptura con Estados Unidos, primero, y, posteriormente, a una guerra por el bien de unos intereses que les eran ajenos. En cierto modo, la respuesta a esa pregunta la encuentra Thomas cuando señala que, durante el tercio intermedio del siglo XIX, los sureños empezaron a cerrar sus mentes a alternativas a su modo de vida:

They celebrated and sanctified the status quo and prepared to defend and extend it against threats real or imagined. In this process interests and institutions became ideals and goals.¹⁹⁵

En este sentido, el autor reconoce que la causa ideológica del Sur –su sistema de creencias y valores, su visión del mundo– estaba asentada en las materias primas de la vida sureña (esclavitud y raza, plantadores y patricios, pueblo llano y cultura popular, algodón y plantaciones), pero que para llegar a ser causa e inspirar la revolución, los elementos de la economía social sureña tenían que afectar a la mente y las emociones de los sureños.¹⁹⁶ Para ello, los sureños reforzarían su vínculo con la Revolución Americana y los Padres Fundadores resucitando a Locke y su teoría de la revolución justa:

Southerners perceived their political circumstances as being parallel to those of the Founding Fathers: both sets of revolutionaries believed that they were dissolving Lockean compacts –the British Empire and the United States of America. For a time, the secessionists argued, these compacts had served the best interests of the contracting parts. Then, just as George III and his Parliament threatened the well-being of the American colonies, so Abraham Lincoln and his Republican Congress threatened the essentials of the Southern way of life. Similar problems called forth similar solutions –secession and independence– justified by the Lockean theory of the right of revolution.¹⁹⁷

Asimismo, el autor reconoce el uso, por parte de la Confederación, de la estrategia de identificar al Norte como enemigo y a la Confederación como víctima de

¹⁹⁵ Thomas (2011: 4). Aunque el texto original es de 1979, para este trabajo se ha utilizado la edición de 2011.

¹⁹⁶ *Ibíd.* (16).

¹⁹⁷ *Ibíd.* (37).

sus agresiones, estrategia que se convertirá en una de las líneas maestras de la producción propagandística confederada.

Por lo que respecta a los textos dedicados a la cuestión de la ideología confederada, centrados principalmente en el proceso de construcción del nacionalismo confederado y de adquisición de la identidad confederada, el más destacado es el elaborado por Faust en 1988, *The Creation of Confederate Nationalism*. En el libro, la autora, además de indicar cómo debe explorarse el nacionalismo confederado,

We must begin to explore Confederate nationalism in its own terms –as the South’s commentary upon itself– as it effort to represent southern culture to the world at large, to history, and perhaps most revealingly, to its own people. Only when we have come to understand the substance and meaning of this system of belief will we be able to assess its influence on Confederate fortunes and southern history. The creation of Confederate nationalism was the South’s effort to build a consensus at home, to secure a foundation of popular support for a new nation and what quickly became an enormously costly war, the formation of this new national ideology was thus inescapably a political and social act, incorporating both the powerful and the comparative powerless into a negotiation of the terms under which all might work together for the Confederate cause.¹⁹⁸

señala que cuando se ha hablado de la ideología confederada ha sido para intentar explicar la derrota de la Confederación y critica que el error de muchos investigadores ha sido temer que aceptar la realidad del nacionalismo confederado implique su legitimidad, es decir, reconocer el derecho de un movimiento pro esclavista a la autonomía y a la autodeterminación.¹⁹⁹

En cuanto al proceso de construcción de la ideología nacionalista confederada, cuestión central del libro, la autora destaca que el énfasis de los pensadores nacionalistas europeos de la época en la diferenciación política basada en la separación por raza, lengua, religión e historia era problemática para los sureños blancos angloparlantes –no eran diferentes de sus antiguos compatriotas– y que, por eso, la creación de una cultura confederada única implicaba la cultivación de rasgos especiales del carácter nacionalmente sureño que permitiesen justificar la independencia política.

¹⁹⁸ Faust (1988: 6-7).

¹⁹⁹ Potter (1968: 46, 63), citado en Faust (1988: 2).

En este sentido, los blancos del Sur abrazaron la idea de un nacionalismo racialmente determinado, identificando a los ciudadanos del Norte con los anglosajones y a los del Sur con los normandos y defendiendo que esta diferencia de raza, por sí sola, hacía inevitable la ruptura. Asimismo, se planteó la idea de un lenguaje nacional apropiado basado en restaurar la pureza de dicción que les llevase a sus orígenes lingüísticos y les alejase de las degeneraciones introducidas por los *yankees*.²⁰⁰ Con esto último, lo que se pretendía era alcanzar la unidad a través del lenguaje, a imagen de lo hecho por los franceses durante la Revolución Francesa.

Del mismo modo, el nacionalismo confederado se valió de las semejanzas entre la Confederación y otras naciones incipientes o movimientos independentistas (la lucha de los polacos contra Rusia), aunque evitó su asociación con movimientos radicales revolucionarios.²⁰¹ Ahora bien, si hay un movimiento nacionalista con el que los confederados se identificaron completamente ese fue la propia Revolución Americana, hasta el punto de señalar que la lucha del Sur, el legítimo heredero de la tradición revolucionaria americana, era una continuación de aquella. Esta identificación lo que pretendía era reclamar el nacionalismo americano como algo propio del Sur, de modo que les proporcionase una identidad y una historia.

Otra de las cuestiones importantes dentro del proceso de construcción de la Confederación es la necesidad de crear una identidad nacional que permitiese su supervivencia una vez iniciado el conflicto. En este sentido, las clases dominantes, que legitimaban su control social con su definición de cultura e ideología, necesitaban que el nacionalismo confederado se asentase entre las clases populares para garantizar la pervivencia de la nación confederada y, por ello, trataron de potenciar la extensión de las publicaciones y la literatura más allá de las clases privilegiadas.²⁰² La formulación

²⁰⁰ Faust (1988: 11). Lo que se trata de imponer es la pronunciación de las últimas letras de las palabras, ya que esta omisión y otros errores de pronunciación se asociaban al discurso negro.

²⁰¹ Se identifican fundamentalmente con el nacionalismo europeo conservador de después de 1848.

²⁰² Este intento de crear una experiencia común a través de los periódicos no estuvo exenta de dificultades, provocadas por las características propias de la sociedad sureña: prevalencia de la oralidad, niveles de alfabetización más bajos que en el Norte, menor desarrollo tecnológico, escasez de fábricas de papel, etcétera.

de la ideología confederada, dice Faust, fue un intento de hacer del interés de clase un interés nacional.²⁰³

Esta cuestión de la identidad confederada, vinculada a la ideología y el nacionalismo sureño, está presente también en Thomas –al que ya se ha mencionado con anterioridad– quien centra su atención en el proceso de adquisición de dicha identidad a lo largo del conflicto (para explicar el significado de "ser sureño" y "ser confederado")²⁰⁴ y en la transformación del nacionalismo sureño en confederado, un proceso que en 1863 era ya irreversible:

Two years of war had transformed the Southern political and economic institutions and the Southern people. The Confederate experience influenced the ways which Southerners thought and felt about themselves, related socially to each other, and expressed their relationship to God both personally and corporately. War and Confederate nationalism also conditioned Southerners' creative energies in music, art, literature, and learning [...] The end product of these Confederate alterations of ante-bellum norms was a distinctive national life behind the battle lines. Conditioned by war and revolution, that national life differed dramatically from what came before and after.²⁰⁵

Para ello, Thomas incorpora un análisis de los principales rasgos de ese recién constituido nacionalismo confederado, promovido desde los núcleos de poder – especialmente desde la prensa– y caracterizado por la definición de los sureños como herederos de la tradición revolucionaria americana; la señalización de la secesión como una *revolución* necesaria para corregir los excesos liberales y democráticos de la Revolución Americana; la defensa de la autodeterminación; la alteración de la

²⁰³ Faust (1988: 16). Se trata de un nacionalismo elitista en propósito, aunque populista en apariencia. Para un retrato detallado de las élites y de la clase dirigente, así como de su papel en el conflicto, véase Bonner (2009).

²⁰⁴ La mayoría vive en un estado de tensión entre lo que son y lo que quieren ser, una tensión que fue especialmente intensa en el viejo Sur. Los sureños, apunta Thomas (2011: 21) vivían con una herencia que defendía los ideales de libertad, igualdad y democracia, los cuales no estaban fácilmente reconciliados con la realidad de la esclavitud, el racismo y la aristocracia que caracterizaba a la sociedad sureña de antes de la guerra.

²⁰⁵ Thomas (2011: 221). Thomas señala la era confederada como el momento en el cual los sureños intentaron simultáneamente definirse como pueblo y expresar una identidad nacional, mientras estaban inmersos en una guerra total por la supervivencia colectiva. Para una idea más completa de esta transformación del nacionalismo sureño en nacionalismo confederado, véase Thomas (1971a).

percepción (autoconcepto) que los sureños tenían de sí mismos antes del conflicto;²⁰⁶ y la transformación de la estructura social y del papel de la mujer en la sociedad.²⁰⁷

Asimismo, otra de las ideas con más peso dentro de la construcción ideológica confederada –y de la propaganda destinada a promover la adhesión a la causa del Sur– fue la señalización de la causa sureña como justa y necesaria. Para ello, se desarrolló un esfuerzo por mostrar la guerra como defensiva (el Sur se defiende de la agresión del Norte) y se trasladó esa idea a la población civil, sobre todo para que la guerra no entrara en conflicto con la religiosidad. Desde esta perspectiva, aunque se busca una justificación más profunda –visible en las continuas peticiones de ayuda divina y en la declaración de días nacionales de ayuno, humillación y oración–, los mensajes presidenciales sostenían el derecho legal del Sur a separarse, a determinar su propia forma de gobierno y a proteger su propiedad y modo de vida.²⁰⁸

En cuanto a las dificultades que el nacionalismo confederado tuvo que afrontar en su proceso de construcción ideológica, Faust señala fundamentalmente la extorsión – "extorsión es la demanda de altos precios, de los pobres, por los productos necesarios para vivir, sin un coste proporcionado en su producción"–²⁰⁹ y la especulación. Uno de los argumentos que se habían esgrimido para justificar la secesión había sido que el materialismo del Norte suponía una amenaza para las virtudes republicanas que el Sur representaba, de modo que la extensión de estas prácticas –calificadas con frecuencia como pecados– supuso poner en tela de juicio a la propia Confederación:

²⁰⁶ Thomas (2011: 222-225). Para una visión más detallada de la evolución de la autoimagen confederada, véase las páginas 297-299 de este mismo volumen.

²⁰⁷ La prensa y las publicaciones periódicas confederadas honraban el ideal de bella sureña sobre su pedestal, pero la realidad confederada negaba tanto la validez como el valor de la mujer como objeto y ornamento. En este sentido, obligadas por las circunstancias, las mujeres confederadas descendieron de su pedestal y empezaron a involucrarse en actividades que, hasta el momento, les habían resultado ajenas: "Confederate women were encouraged to channel their considerable energies and devotion into more constructive outlets like nursing, sewing and forming aid societies for soldiers and their families. The same rhetoric of duty and patriotism that encouraged men to join the army infused these calls for support, as women were asked to help ease the burdens of their defenders" (Rubin, 2005: 55). Para una visión más detallada de la transformación en el rol desempeñado por las mujeres confederadas, véase Edwards (2000).

²⁰⁸ Faust (1988: 24).

²⁰⁹ Definición del *Central Presbyterian*, 9 de abril de 1863, citada por Faust (1988: 45). En el original: "extortion is the demand of high prices, from the poor, for the necessaries of life, without a proportionate cost in their production".

The problem of extortion thus crystallized a dilemma at the heart of Confederate identity, baring contradictory urges within southern society as well as within the moral order that gave the movement for Confederate independence its meaning.²¹⁰

Finalmente, como conclusión, la autora señala las que entiende que fueron las razones del fracaso de la ideología y el nacionalismo confederados:

This was at once Confederate nationalism's strength and its weakness: it prescribed a necessary unity, yet could neither interpret, resolve, nor control those emergent social frictions that nationalism and national identity ironically did much to foster. The substance of Confederate nationalism, rather than the quantity or quality of its adherents' faith, was this the ultimate source of its disintegration. Confederate ideology was defeated in the large measure by the internal contradictions that wartime circumstances brought so prominently to the fore.²¹¹

En la misma línea de trabajo, aunque con un énfasis diferente, Anne Sarah Rubin propone un análisis de nacionalismo e identidad centrado en las experiencias de los blancos sureños que apoyaron a la Confederación –busca mostrar la vinculación de estas personas con su nación como un ideal, un estado y una memoria– tanto durante la guerra como después de ella con la intención de dar respuesta a la cuestión de qué significaba ser confederado en los años 1860.

But the question still remains: what did it mean to be Confederate in the 1860s? The men, women, and children who considered themselves Confederates during the 1860s created a nation, believed in it, saw that nation disappear and realigned themselves with the United States. The identity that they created as Confederates outlasted the Confederacy itself.²¹²

Asimismo, la autora, que se plantea como objetivo desvincular la cuestión del nacionalismo confederado del resultado de la guerra, identifica los canales a través de los cuales se articuló este: no a través de un aparato centralizado de propaganda, sino a

²¹⁰ *Ibíd.* (57).

²¹¹ *Ibíd.* (84).

²¹² Rubin (2005: 1). La autora señala que la creación del nacionalismo confederado no fue difícil y que los blancos sureños abrazaron muy rápidamente la identidad confederada. El problema, apunta, estuvo en la construcción de un marco institucional para la nación: "...almost from the moment of its creation, it inspired loyalty and commitment from its citizens [...] most Southern whites seemed willing, if not eager, to turn their back on the Union in favor of this new nation [...] This was true not only for the fire-eaters who had been working for years to draw the South out of the Union but of conditional Unionists as well, of people who had done everything possible to avert secession" (*Ibíd.* 11).

través de incontables intercambios personales en los que la prensa y la cultura letrada jugaron un rol determinante

Confederates disseminated this culture largely through print –in particular though newspapers and journals– but also broadsides, songs, poems, and, of course, particular correspondence [...] it was precisely the emergence of newspapers that provided the unifying means to allow nationalism to flourish. By transmitting a uniform version of events and ideology, newspapers give readers the sense of belonging to a larger imagined community [...] Nineteenth-century Americans were voracious consumers of news, even people who did not themselves subscribe to a newspaper would borrow someone else's copy, or perhaps have the news read to them. Thus newspapers reached and influenced even the illiterate [...] A shared culture of print brought Americans together as a nation in the late eighteenth and early nineteenth centuries; it would do the same for Confederates during the Civil War.²¹³

sin obviar el papel central que la Iglesia y sus dirigentes desempeñaban en el Sur decimonónico.

Del mismo modo, recoge los esfuerzos por desvincular la esclavitud como causa de la secesión –atribuir la ruptura a los derechos de los estados haría la causa más atractiva para los unionistas condicionales, los no esclavistas y las naciones extranjeras– y apunta lo que serán algunas de las claves del discurso ideológico confederado: la apropiación del mito de la Revolución Americana y de la figura de Washington, la retórica del pueblo elegido, la exaltación del patriotismo de las mujeres y la caracterización en negativo de la Unión. Para Rubin, la asunción por parte de los sureños de todas estas nociones, además de la aceptación de las ideas de deber, sacrificio y lealtad a la nación, extendidas más allá del desenlace del conflicto, prueban que no es cierto que nacionalismo confederado fuese débil y que en esta debilidad se justifique la derrota de la Confederación.²¹⁴

El nacionalismo sureño es también el eje central del trabajo de Paul Quigley, que plantea su nacimiento como preexistente a la Confederación, asociado de inicio a la idea de que el Sur es el legítimo heredero de los Padres Fundadores

²¹³ *Ibíd.* (11-12).

²¹⁴ Rubin (2005: 50, 117, 138).

The dream of an independent South, then, promised to bring with a release from the oppressive constraints that the radicals felt within the Union. In addition to the straightforward protection of slavery, it promised an escape from the economic exploitation, the territorial constriction, the insulting degradation to which southern radicals objected so vehemently. It promised a return to the genuine spirit of the American Revolution, a spirit that had been fatally subverted by the North. It promised purification from the taint of association with an immoral and misguided North. Perhaps most important of all, it promised vindication for those prophets who had tried so long to convince the South that its interests and rightful destiny demanded national independence.²¹⁵

y vinculado a lo que denomina la crisis del nacionalismo americano. Asimismo, el autor aborda también la problemática de situar la esclavitud como elemento definitorio y el gran dilema al que tuvieron que hacer frente los confederados a la hora de construir su identidad: resolver la cuestión de qué es lo que los hacía diferentes del Norte.

Sooner or later the claim of a distinctive Confederate nationality ran up against the intractable question of what differentiated southerners from their former compatriots to the north. The two groups had lived together as Americans for decades, and they shared many of the characteristics that typically define a nation: language, ethnic makeup, history, political values, religious culture. Proving that southerners were truly different from northerners –so different as to mandate political separation– formed a central problem in the Confederacy's quest for national legitimacy at home and abroad.²¹⁶

Finalmente, en el capítulo que trata la guerra y su desenlace, Quigley señala el papel que desempeñó esta como validador (o no) de la nación y el poder unificador que los movimientos nacionalistas otorgaron al sacrificio compartido, reforzado con frecuencia por las historias de atrocidades que permitían simultáneamente la victimización del Sur y la demonización de los soldados *yankees* y por la idea, ya mencionada, de que el Sur era el pueblo elegido de Dios.

Por último, por lo que respecta a la prensa, el único trabajo extenso centrado exclusivamente en la labor de periódicos y corresponsales sureños durante la guerra –

²¹⁵ Quigley (2012: 86).

²¹⁶ *Ibíd.* (139). En este punto, Quigley, como los autores anteriores, recurre a la utilización por parte de los líderes de opinión sureños del mito normando y de la *Cavalier Theory* como forma de destacar la singularidad sureña.

junto con los panfletos, principal vehículo de transmisión del discurso propagandístico confederado— que se publicó en el siglo XX fue la obra de J. Cutler Andrews, *The South Reports the Civil War*.²¹⁷ Este libro, junto con el artículo del mismo autor que ya ha sido mencionado con anterioridad, constituye la práctica totalidad de lo publicado respecto al tema, lo que en cierto modo denota la escasa atención que se ha prestado a la producción periodística confederada en comparación con la del Norte.²¹⁸

En el libro, Andrews reconstruye el relato periodístico del Sur sobre la guerra y las vicisitudes vividas durante la existencia de la Confederación, reconociendo la función propagandística como una de las desempeñadas por los hombres que se encargaron de cubrir el conflicto, tanto desde el campo de batalla como desde las oficinas de los periódicos. En este sentido, el autor afirma que eran

[...] sectional spokesmen whose gifted pens were quite as influential as the rhetoric of clergymen and political orators in shaping Southern opinion and giving direction to Southern action. Moreover, editors of the South invited contributions on topics of public interest from prominent political friends and reserved considerable space in their columns for the reprinting of good literature. Thus Southern newspapers in some measure provided the equivalent of literary magazines and magazines of opinion, and their editors tended to be a cross between the statesman–politician and the man of letters.²¹⁹

²¹⁷ Reynolds abordó en 1970, mismo año en que vio la luz el libro de Andrews, la evolución de la opinión periodística en los once estados confederados en el año previo al inicio de la guerra, desde una posición generalmente unionista a principios de 1860 hasta un punto de vista predominantemente secesionista un año más tarde, así como el papel que jugaron periódicos y directores sureños en el advenimiento del conflicto. Sin embargo, su trabajo, que no ha sido continuado, termina con la llamada a tropas de Lincoln. También Osthaus (1994) publicó un texto sobre la labor de los directores de prensa sureños en el siglo XIX; no obstante, el análisis de la Guerra de Secesión se limita a un capítulo dedicado a John M. Daniel, director del *Richmond Examiner* (al que habría que sumar el centrado en la prensa de Charleston en las vísperas de la secesión). Ahora bien, sí que ha habido trabajos dedicados a la prensa en estados o ciudades concretos, así como funcionamiento de determinados periódicos durante la guerra. En este sentido, son especialmente interesantes tanto el artículo de Thomas H. Baker (1963) acerca del *Daily Appeal* (Memphis) como los publicados por Henry T. Malone sobre el *Charleston Daily Courier* (1952), el periodismo de Atlanta (1953a) o la labor del *Weekly Atlanta Intelligencer* (1953b), por citar algunos ejemplos. Del mismo modo, también se han desarrollado tesis doctorales y otros trabajos de investigación centrados en estas áreas específicas, pero que poco tienen que ver con la cuestión de la propaganda confederada.

²¹⁸ El propio libro de Andrews fue escrito a petición de la responsable de Princeton University Press como complemento de la obra anterior del autor sobre la prensa del Norte: *The North Reports the Civil War* (Pittsburg: University of Pittsburgh Press, 1955). También en McNeely, van Tuyll y Schulte (2010), del que se hablará a continuación, se destaca la escasez de textos dedicados a la prensa confederada.

²¹⁹ Andrews (1970: 24).

Respecto a las modificaciones que la guerra trajo sobre la manera de hacer el periódico, el autor destaca el mayor énfasis en las noticias, especialmente en las que llegaban procedentes del telégrafo; la elaboración de ediciones extra; el uso de vendedores de periódicos y corresponsales –muchos de ellos voluntarios– para complementar la información obtenida de los intercambios y la creación de un servicio cooperativo para la consecución de noticias. Por medio de este servicio, estimulado por John S. Trasher y la Press Association of the Confederate States of America, los directores miembros enviaban noticias desde sus localidades a los periódicos de otras ciudades, lo que proporcionó una forma de absorber los costes y creó un sentimiento de solidaridad dentro de una profesión acostumbrada a la competencia entre propietarios de periódicos.²²⁰

Asimismo, Andrews aborda también los cambios en los hábitos lectores de los consumidores de periódicos, que desarrollaron un interés por las noticias de última hora y provocaron así que la función *reportera* de la prensa sureña adquiriese un protagonismo mayor del que tuvo anteriormente. No obstante, el aspecto editorial del periodismo mantuvo su importancia a los ojos del público, que acudía a los editoriales no solo por la vinculación que pudiese tener con los puntos de vista políticos expresados en él, sino también porque, con frecuencia, el director estaba mejor capacitado para interpretar lo que estaba pasando que un reportero, para quien el acceso a la información estaba más restringido.

Finalmente, por lo que respecta a la propaganda bélica, identifica algunas estrategias en la producción de corresponsales y directores, como la inspiración de odio hacia el enemigo por medio del uso de historias de atrocidades, la suavización –u ocultación– de las informaciones negativas para mantener la moral de los sureños alta o el tratamiento de los personajes –normalmente generales y oficiales de alto rango– basado en encumbrar a unos y vilipendiar a otros.²²¹ Desde esta perspectiva, puede decirse que Andrews trata cuestiones relacionadas con la propaganda sureña, aunque su objetivo principal es la reconstrucción del relato periodístico del Sur, esto es, cómo los corresponsales y directores narraron los hechos que estaban viviendo, con qué dificultades se encontraron, etc. Por ello, el autor no se para a analizar en detalle los

²²⁰ *Ibíd.* (58)

²²¹ *Ibíd.* (527, 539).

distintos recursos propagandísticos puestos en juego, sino que se centra en el comentario más global.

Cuatro décadas después, ya en el siglo XXI (concretamente en 2010), los profesores Patricia McNeely, Debra Reddin Van Tuyll y Henry H. Schulte se encargaron de la coordinación de otro texto sobre prensa confederada: *Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting*.²²² En el libro, que pretende ser un homenaje a los directores y corresponsales que se encargaron de cubrir la guerra para el Sur, los autores señalan que, tradicionalmente, los estudios sobre la prensa de la época se han centrado en el Norte y han ignorado la producción periodística sureña sobre la base de tres argumentos: la prensa del Sur no había adoptado las prácticas del periodismo urbano, los periodistas sureños nunca se cuestionaban el sistema de trabajo esclavista imperante en la región y los directores del Sur estaban al servicio de la élite de plantadores.²²³ Este último argumento es rechazado de plano por los autores que apuntan al origen acomodado de la mayoría de los hombres que desempeñaban la función periodística en el Sur de la época: ellos eran la élite.²²⁴

En cuanto a la cuestión de la esclavitud, McNeely, Van Tuyll y Schulte retoman una idea que ya se ha abordado con anterioridad: no se puede aplicar ideas del presente a períodos del pasado. En este sentido, en el siglo XIX, señalan, la esclavitud estaba

²²² Van Tuyll publicaría posteriormente, ya en solitario, otro texto sobre el funcionamiento de la prensa confederada y el papel desarrollado por esta durante la Guerra de Secesión: *The Confederate Press in the Crucible of the American Civil War* (2013).

²²³ Esta crítica a la prensa sureña ya existía antes del estallido de la guerra. Helper señalaba en 1857 que los periódicos sureños no habían experimentado los mismos avances que los del Norte porque estaban contaminados por "la imbecilidad e inercia que se amarra a todo lo que la esclavitud toca" (Helper, 1857: 387. En el original: "the imbecility and inertia which attaches to everything which slavery touches"). McNeely, Van Tuyll y Schulte, sin embargo, señalan que si afirmaciones de este tipo fuesen ciertas, todo el periodismo americano temprano tendría que clasificarse como indigno, ya que la esclavitud fue legal durante todo el período colonial y los inicios de la revolución. De forma similar, Sternhell (2009), en un estudio sobre la atmósfera y las dinámicas sociales relativas al intercambio de información en Richmond durante la Guerra de Secesión, también critica la menor atención recibida por la cultura informativa sureña en relación con la del Norte. A este respecto, la autora señala que se ha tendido a contar la historia de la revolución de la comunicación en América teniendo solo en cuenta la perspectiva de los centros metropolitanos del Norte, aun cuando es difícil encontrar un lugar donde las noticias fuesen más dinámicas, más importantes y más codiciadas de lo que lo fueron en la capital de la confederación (Sternhell, 2009: 177). En cuanto a las razones para esta infrarrepresentación sistemática del Sur, Sternhell apunta directamente a las motivaciones de los sureños para ir a la guerra: "White Southerners have left us a record of their quest for certainty that has universal significance for the study of the human condition in times of war. The fact that they were fighting for the wrong cause should not prevent us from examining it" (Sternhell, 2009: 205).

²²⁴ Los corresponsales del Sur procedían de profesiones más variadas que los del Norte, tenían un origen de clase media y alta, habían recibido una educación universitaria o profesional y venían de familias con medios suficientes para poseer esclavos en mayor proporción que la población común.

ampliamente aceptada en el Sur, por lo que no se podía esperar que los periodistas rechazasen las normas sociales establecidas.

People became who they are not only because of innate personality traits and biology alone but also because of their culture. The ideas, beliefs, and attitudes of Southern journalists would have been shaped in part by societal ideas, beliefs, and attitudes, one of which was that slavery was the proper station for blacks.²²⁵

Asimismo, como ya ocurría en el texto de Andrews, los autores hacen un repaso al modelo periodístico dominante y a las reformas que, a raíz del conflicto, sufrieron las prácticas periodísticas, especialmente las vinculadas al nacimiento de la Press Association of the Confederate States of America. A este respecto, se señala que la mayoría de los periódicos del Sur eran órganos publicados por lectores de la élite, con interés por proteger el peculiar sistema de trabajo de la región. A diferencia de los diarios metropolitanos del Norte, donde las noticias de *crimen* y *crisis* ocupaban las primeras páginas, la prensa sureña estaba dominada por la política y el comercio. Este tipo de periodismo tuvo éxito porque "los lectores sureños querían periódicos que fuesen testigos vigilantes de las vicisitudes de la política de Washington y que funcionasen como tempranos sistemas de alarma cuando las amenazas apareciesen en el horizonte".²²⁶

Finalmente, cabe destacar que, si bien McNeely, Van Tuyll y Schulte (junto con el resto de contribuyentes del libro) desaprueban por completo la calificación de estos hombres –a los que denominan "caballeros de la pluma"– como propagandistas,

Confederate correspondents have been criticized for their enthusiastic and patriotic support of the Southern cause, what some historians have seen as propaganda. This critique fails to consider that journalists, for the most part, were social and political insiders who had a personal stake in the outcome of the Confederate revolution. This was an ideological revolution, as well as an actual revolution Press culture in the antebellum and Civil War South was far more complex and far less monolithic than some have portrayed it.²²⁷

²²⁵ McNeely, Van Tuyll y Schulte (2010: xiii).

²²⁶ Van Tuyll (2010: 5). En el original: "Southern readers wanted newspapers to be vigilant witnesses to the vicissitudes of Washington politics and to function as an early warning system when threats appeared on the horizon".

²²⁷ *Ibíd.*

los textos que proporcionan para complementar las diferentes biografías muestran una realidad diferente que confirman incluso algunas aportaciones de los autores y las propias conclusiones:²²⁸

The nation's newspapers and magazines played important roles in upholding morale and subsequently took on an ideological cast as they served the broader patriotic culture that developed during the war years.

Boosting morale at home was a necessity most correspondents accepted, and many Southern reporters believed that loyalty to the Confederacy superseded any emerging professional ethical norms, including adherence to truth or accuracy.

While some historians have argued that Southern reporters were propagandists for the power structure in the fledgling country, that argument does not hold up when examined closely. Propaganda implies an intent to manipulate, and one cannot read the work of most of the subjects of this book and come away believing they were out to manipulate their readers. When these journalists put a positive spin on a battle that had been lost, they were often writing only what they had been told by generals who themselves often had not clear view of what had actually happened. At other times, the reporters were writing what they believed out of conviction or because that was how their backgrounds had taught them to interpret events.²²⁹

Este rechazo a asociar prensa con propaganda en el contexto de la Guerra de Secesión parece tener su explicación, una vez más, en la concepción negativa que, como ya se ha comentado anteriormente, acompaña al concepto de propaganda desde prácticamente sus orígenes.

Por último, cabe hacer referencia también a algunos de los textos que han trabajado la prensa en su conjunto durante la Guerra de Secesión, si bien estos tienden a prestar poca atención a la cuestión propagandística y suelen, además, dedicar más

²²⁸ En todas las biografías se destaca el interés de los corresponsales por la información de calidad y libre de juicios de valor para después hacer referencia a las opiniones que transmitían y reconocer que todos adornaban sus narraciones, que se dejaban llevar por sus ideales (en ocasiones) y que alteraban la información en beneficio de la causa, suavizando aquellos hechos que podían perjudicar al Sur o presagiar un desenlace adverso para los intereses confederados.

²²⁹ Cronin (2010a: 413); Cronin (2010b); McNeely, Van Tuijl y Schulte (2010: 598). Estas afirmaciones, recogidas las tres en el libro editado por McNeely, Van Tuijl y Schulte, ponen de manifiesto que la perspectiva de los autores respecto a la función propagandística es errónea: la manipulación de información (sea para suavizarla, exagerarla, ocultarla, etcétera) para producir una respuesta concreta en el receptor –por muy loable que resulte la motivación que conduce a dicha manipulación– constituye un ejemplo de propaganda que no puede justificarse bajo la bandera del patriotismo.

espacio al análisis de la cobertura unionista del conflicto.²³⁰ En este sentido, se ha prestado atención a dos trabajos que exploran las formas en que la guerra y el periodismo se afectaron mutuamente: *Journalism in the Civil War Era*, publicado por David W. Bulla y Gregory A. Borchard en 2010, y *Civil War Journalism*, por Ford Risley en 2012. El primero de ellos, más centrado en las transformaciones –tanto tecnológicas como estilísticas– experimentadas por la prensa durante la guerra, no se aproxima demasiado a la función propagandística desempeñada por los periódicos, pero sí que dedica un capítulo al tratamiento en que un mismo acontecimiento (en concreto tres batallas: Fredericksburg, Stones River y Chancellorsville) recibía en diferentes medios en función del bando al que se asociasen y en el que se pueden observar los esfuerzos de los directores y periodistas confederados –también unionistas– por imprimir un sesgo positivo a sus relatos.²³¹ En cuanto al libro de Risley, el autor analiza en él las similitudes y diferencias entre la prensa de Norte y Sur desde cinco perspectivas: la cobertura del conflicto, el uso de fotografías e ilustraciones, el apoyo/criticismo editorial a los dirigentes, la censura y el impacto de la guerra tanto en las formas de hacer como de consumir periodismo, y apunta como estrategias desarrolladas por los periódicos confederados el establecimiento de paralelismos entre el presente conflicto y la Guerra de Independencia, la desvinculación de la esclavitud como causa principal de la guerra y la difusión de historias de atrocidades, si bien reconoce que la puesta en práctica de este recurso no fue exclusiva de la Confederación.

Finalmente, es importante tener presente el simposio sobre la prensa decimonónica que, desde 1993, celebra anualmente la Universidad de Tennessee–Chattanooga (*Symposium on the 19th Century Press, the Civil War and Free Expression*) y cuyas contribuciones han dado como resultado cuatro libros, dos de los cuales abordan de manera más específica la relación entre el periodismo y la guerra. En el primero de ellos, publicado en 2008 (*Words at War. The Civil War and American Journalism*), se recogen artículos acerca de la forma en que los periódicos

²³⁰ Al estilo del trabajo de Reynolds (1970) acerca del papel de los directores de periódicos sureños en el año previo al estallido del conflicto, Ratner y Teeter, Jr. publicaron en 2004 un texto centrado en la cobertura de la prensa de ambos bandos de seis momentos clave para el advenimiento de la guerra (el incidente Brooks–Sumner en mayo de 1856; la decisión Dred Scott en marzo de 1857, los debates de la Constitución de Lecompton, en el invierno de 1857-1858, la incursión de John Brown en Harper’s Ferry en el otoño de 1859; la elección de Lincoln en noviembre de 1860 y el ataque sobre Fort Sumter en abril de 1860) con la finalidad de determinar el rol desempeñado por los medios en el proceso de polarización que antecedió al inicio del enfrentamiento bélico.

²³¹ Bulla y Borchard (2010: 61–88).

contribuyeron a la expansión de las tensiones y al empeoramiento de las relaciones entre Norte y Sur en las décadas previas a la guerra, así como textos relativos al trabajo que estos medios desempeñaron como movilizadores de la población una vez que se produjo la materialización del conflicto.²³² De forma similar, en el aparecido en 2014 (*A Press Divided. Newspaper Coverage of the Civil War*), se examina el papel de la prensa de Norte y Sur antes, durante y después de la guerra con el objetivo de determinar la influencia de los periódicos sobre la opinión pública en este período clave de la historia de Estados Unidos.²³³

²³² Sachsman, Rushing y Morris, Jr. (2008).

²³³ Sachsman (2014). La prensa y la guerra, aunque con el foco puesto en las relaciones prensa-ejército, es también el tema del libro publicado por J. Morrison Harris en 1999, en el que retoma en parte el trabajo iniciado por James G. Randall (1918). Sin embargo, el autor apenas hace uso de periódicos sureños en su estudio e incluso cuando habla desde la perspectiva del Sur (como cuando trata el fallecimiento de "Stonewall" Jackson) se apoya mucho más en medios unionistas y británicos que en la propia prensa confederada.

4. Metodología

4.1. Análisis de la propaganda

Tomando como punto de partida el modelo en diez pasos formulado por Jowett y O'Donnell para el análisis de campañas propagandísticas, se ha desarrollado un esquema orientado al análisis –cualitativo y cuantitativo– de piezas individuales que se ajusta mejor a las características de una producción propagandística como la confederada, carente de un órgano central y construida en torno a tres núcleos de poder fundamentales: Religión, Política/Ejército y Prensa.²³⁴ Asimismo, dado que la propaganda con la que se trabaja se presenta indisolublemente ligada al proceso de construcción de la ideología confederada, se incluye como punto clave la identificación en el discurso propagandístico de una serie de categorías del análisis ideológico, tomando como referente las propuestas por Van Dijk, completadas en algunos casos con las ideas desarrolladas por Perelman y Olbrechts–Tyteca.²³⁵

En este sentido, el esquema, que se estructura en torno a los nueve apartados o bloques que se describen a continuación, propone el planteamiento y resolución de una serie de cuestiones con las que se busca extraer el máximo posible de información de cada pieza analizada, entendiendo que son los datos obtenidos los que permiten establecer una serie de conclusiones respecto a las características del discurso propagandístico–ideológico confederado. Las respuestas a estas preguntas –que pueden observarse en la ficha de análisis de la propaganda (Anexo II)– se han recogido de forma manual en una tabla de Excel, de manera que a cada pregunta le corresponde una columna y a cada documento analizado, una fila. Asimismo, se ha creado (también en Excel), con una finalidad clasificatoria, una ficha de identificación básica para los documentos. En ella, además de asociar a cada uno con un código (vinculado a la fila

²³⁴ Jowett y O'Donnell (1999: 279-298). La propuesta de Jowett y O'Donnell, aunque útil como inspiración, se ajusta mucho mejor al análisis de campañas propagandísticas en el marco del siglo XX, con muchos más medios al alcance del propagandista y con la existencia de un único centro de producción de propaganda. Para el caso confederado, se hacía necesaria una propuesta que permitiese el análisis descriptivo de cada pieza de modo que cada autor pudiese ser tratado como agente independiente, si bien después se ha intentado triangular los tres agentes con el fin de establecer una valoración de conjunto de la propaganda confederada e inferir las sinergias que pudieron darse.

²³⁵ Van Dijk (2003b: 96-126); Perelman y Olbrechts–Tyteca (1989).

que ocupan en la hoja de análisis), se ha indicado la autoría, el tipo de documento (sermón, discurso, carta, circular, editorial, etc.), el medio o soporte (periódico, panfleto, libro, etc.), el título (o, en su defecto, el nombre de la publicación), la fecha (año/mes/día) y el bloque temporal al que pertenece. Finalmente, los ejemplos más pertinentes de cada texto se han guardado, para su utilización posterior, en una serie de hojas de Word previamente marcadas con el código de cada documento analizado.

Identificación del propagandista

El objetivo principal de este punto es obtener la mayor información posible acerca del emisor de la pieza. Por ello, lo primero que interesa es saber si se puede identificar con nombre y apellidos, algo que resulta sencillo en el caso de los sermones o de los discursos políticos y/o militares, pero que puede entrañar cierta dificultad en el caso de las piezas que corresponden al área de la prensa por la tendencia a usar sinónimos y en el de los documentos religiosos (principalmente tractos) que carecen de autor identificado. En los casos en los que los textos aparezcan firmados por un alias, se recurrirá a trabajos previos sobre prensa sureña en los que se ha llevado a cabo una labor de descifrado de los nombres que se ocultan tras los seudónimos,²³⁶ mientras que los tractos cuya autoría se desconoce se atribuirán a la sociedad religiosa que los edita.

Posteriormente, se señalará a cuál de los tres bloques de poder establecidos previamente pertenece el propagandista y cuál es su rango o posición dentro del mismo, ya que será importante para determinar si se trata de un líder de opinión y/o de un modelo para la sociedad, en cuyo caso la capacidad de influencia será mucho mayor.

Finalmente, interesa conocer también su procedencia (de qué estado es originario) y su posicionamiento respecto a la causa independentista del Sur, tanto antes de la guerra como durante el conflicto. Para obtener todos estos datos, más que la pieza en sí, se deberá tener muy presente la literatura previa sobre el período de análisis, tanto la relativa al transcurso de los acontecimientos como los reportes biográficos del propagandista en cuestión, ya que será de ellos de dónde se obtendrá la información necesaria.

²³⁶ Los textos de referencia a este respecto son fundamentalmente dos: Andrews (1970) y McNeely, Van Tuyll y Schulte (2010).

Contextualización del mensaje

Para poder entender la dimensión y alcance del mensaje, resulta importante saber en qué momento se produce su difusión (fecha), cuál fue el acontecimiento más importante en el momento de la emisión de la pieza y cuál era el estado de ánimo predominante entre el público (para poder valorar su receptividad).²³⁷

Asimismo, de cara a ubicar temporalmente cada pieza se ha establecido la siguiente división temporal:

- 1) Elección de Lincoln (6 noviembre 1860) – Fort Sumter (12 abril 1861)
- 2) Fort Sumter (12 abril 1861) – Batalla de Shiloh/Pittsburg Landing (6-7 abril 1862)
- 3) Batalla de Shiloh/Pittsburg Landing (6-7 abril 1862) – Proclama de emancipación (1 enero 1863)
- 4) Proclama de emancipación (1 enero 1863) – Derrotas Gettysburg y Vicksburg (1-4 julio 1863)
- 5) Derrotas Gettysburg y Vicksburg (1-4 julio 1863) – Caída de Atlanta (2 septiembre 1864)
- 6) Caída de Atlanta (2 septiembre 1864) – Rendición de Lee (9 abril 1865)

Soporte y difusión

Dentro de este apartado, la atención se centra en cómo se transmite la información al público, cómo se difunde el mensaje para que llegue a los receptores y qué medio emplea el propagandista con este fin: panfletillo, discurso oral, proclama en un periódico, etc. Asimismo, resulta interesante si contó para su difusión con soportes adicionales (un discurso oral reproducido en varios medios; un sermón difundido en forma de tracto y posteriormente publicado en prensa) y, en menor medida, si el propagandista ejerce algún tipo de control sobre el medio de difusión, como es el caso de los directores de los periódicos.

²³⁷ Este paso se ha obviado en los documentos que aparecen sin fecha o identificados con el rango 1861-1865.

Audiencia objetivo

De cara a poder valorar la efectividad del mensaje, resulta igualmente importante determinar a quién se dirige, si a una audiencia general o específica, si a la totalidad de los habitantes de la Confederación o a los miembros de una comunidad concreta, si al conjunto de los creyentes (cristianos) o a los seguidores de una determinada denominación religiosa, etc.

Es también útil si se puede dilucidar cuáles son los valores, creencias, actitudes y patrones de comportamiento que predominan entre la audiencia objetivo y si el propagandista los utiliza para establecer familiaridad con ellos (hace uso de incidentes locales; comparte intereses, esperanzas, odios, temores, etc.), ya que en caso afirmativo la influencia del mensaje será mayor que en caso negativo.

Temas de la propaganda

Se identifica el tema principal de cada pieza y hasta tres temas secundarios de cara a poder determinar cuáles fueron los temas más empleados tanto en general como en cada momento concreto.²³⁸

Posicionamiento del propagandista y tono del mensaje

En este apartado se valora si predomina un tono positivo o negativo y se señala si se incluyen críticas o alabanzas dirigidas a algo o a alguien, en cuyo caso se indica de qué o quién se trata.

Ideología, propósito e intencionalidad del mensaje propagandístico

A la hora de abordar este punto son varias las cuestiones a las que se debe dar respuesta atendiendo al contenido del texto. En este sentido, lo primero que hay que plantear es cuál es la ideología dominante (si presenta rasgos característicos del denominado "nacionalismo confederado") y cuál es el propósito que persigue el propagandista con el mensaje, así como si este se expresa explícitamente o si, por el contrario, se encuentra implícito en el texto.

²³⁸ Una vez realizado el análisis, se ha comprobado que los temas con los que juegan los propagandistas son casi siempre los mismos, de modo que los que en unos documentos aparecen como principales en otros se presentan como secundarios y viceversa.

Una vez resuelto esto, el siguiente paso es buscar si el emisor plantea metas y objetivos, si establece o reafirma unas normas de comportamiento (pretende servir como código de conducta o reforzar un código existente) y si promociona algún tipo de creencia, valor, actitud o comportamiento e identificarlos.

Finalmente, atendiendo a la información que se ha ido recabando en los seis puntos anteriores, se debe cuestionar si en la pieza se está ocultando deliberadamente información a los receptores y, en caso afirmativo, señalar qué es eso que el propagandista conoce y no comparte con la audiencia.

Estrategias y técnicas empleadas

La mayor parte de las cuestiones a analizar dentro de este apartado están extraídas y sintetizadas del esquema de análisis de propaganda propuesto por Jowett y O'Donnell, principalmente de los puntos *media utilization techniques* y *special techniques to maximize effect*.²³⁹

- Uso de eslóganes e ideas recurrentes: de memorización sencilla gracias a la repetición continua, permiten convertir a los receptores en transmisores del mensaje propagandístico, ya que una vez interiorizado el mensaje se tiende a reproducir de forma inconsciente.
- Predisposición de la audiencia: creación de resonancia: en este subapartado debe plantearse si el mensaje está en línea con opiniones, creencias y disposiciones ya existentes, si hace uso de creencias para crear creencias y si presenta enlaces a valores, dogmas, actitudes y patrones de comportamiento basados en la audiencia objetivo.
- Credibilidad de la fuente: será mayor si se trata de una figura de autoridad o de una opinión experta, si cuenta con la aceptación del público y si la audiencia tiene una percepción positiva del emisor.
- Líderes de opinión: si el emisor es un líder de opinión (o hace ver que cuenta con el respaldo de los que lo son) su capacidad de influencia sobre la audiencia será mayor que si no lo es.

²³⁹ Jowett y O'Donnell (1999: 279-298).

- Contacto cara a cara: se trata de constatar si la institución propagandística promueve el contacto entre propagandista y audiencia y si proporciona localizaciones a las que acudir en busca de información.
- Normas del grupo: son creencias, valores y comportamientos derivados de la filiación a grupos. En este sentido, lo que debe plantearse es si el propagandista hace uso de estas creencias, valores y comportamientos compartidos con la intención de crear lo que podría denominarse "instinto de rebaño" e identificar a qué valores hace referencia (compromiso, fidelidad, lealtad, solidaridad, disciplina, justicia, etc.)
- Recompensa y/o castigo: dado que una forma de conseguir que la gente acepte una idea públicamente es mediante un sistema de recompensas y castigos, conviene preguntarse si el propagandista establece dicho mecanismo para quienes sigan y quienes desobedezcan el mensaje.
- Monopolio de la fuente de comunicación: cuando una fuente de información es un monopolio y el mensaje es consistente y repetitivo, es poco probable que la gente desafíe su contenido.
- Símbolos visuales de poder: referencias a elementos visuales tales como la moneda, el sello, la bandera, edificaciones, etc.
- Uso del lenguaje: interesa fundamentalmente si hace uso de un lenguaje asociado a figuras de autoridad, si se produce una manipulación de símbolos, si se puede identificar una deificación de la causa o, por el contrario, una satanización de los oponentes.
- Música como propaganda: la música puede ser utilizada como técnica propagandística efectiva porque combina sonido y lenguaje y porque toca las emociones con facilidad, sugiere asociaciones y experiencias pasadas e invita a cantar y abrazar la ideología promovida por la letra, convirtiendo además al receptor en transmisor involuntario del mensaje.
- Agitación de las emociones: la efectividad del mensaje será mayor si apela a los sentimientos de los receptores y consigue provocar en ellos una reacción de carácter emotivo.

Categorías del análisis ideológico

Para este apartado, se han seleccionado entre las categorías del análisis ideológico propuestas por Van Dijk²⁴⁰ aquellas que se ha considerado que tendrán una presencia más significativa dentro de la propaganda confederada. Aunque aquí se presentan diferenciadas, en el cuerpo del trabajo hay algunas categorías que se tratan de forma conjunta por la dificultad que entraña establecer dónde termina una y dónde comienza la otra, como podría ser el caso de dramatización y victimismo.

- Autoridad (argumentación): hacer referencia a autoridades (expertos, líderes morales, etc.) para apoyar la argumentación. Aparece vinculada a la noción de prestigio.²⁴¹
- Comparación (significado, argumentación): comparar a los miembros de dentro con los de fuera del grupo. En el análisis se presenta junto con polarización y presentación negativa de los demás/presentación positiva propia.
- Consenso (estrategia política): prevalecen la unificación de los miembros del grupo, la cohesión y la solidaridad contra Ellos. Al enfrentarse a una amenaza, el país debería "unirse" y las decisiones y la legislación no deberían defenderse desde bandos distintos.²⁴²
- Contraposiciones (significado, argumentación): la formulación estándar cuando se aborda la cuestión es "¿Qué pasaría si...?". Permite demostrar consecuencias absurdas cuando se está considerando una alternativa. Asimismo, como advertencia o consejo, es relevante en el debate político para demostrar qué pasaría si no se tomasen las medidas oportunas.²⁴³ Coincide con lo que Perelman y Olbrechts-Tyteca denominan lugar de lo irreparable: si no haces A, sucederá B y B no tiene solución posible.²⁴⁴
- Descripción de la situación (significado): descripción de acciones, experiencias y otras situaciones.
- Descripción de los actores (significado): se presenta a los actores como miembros de grupos o como individuos, por el nombre o por el apellido,

²⁴⁰ Van Dijk (2003b: 96-126). Se incluye entre paréntesis la categorización que hace el propio Van Dijk.

²⁴¹ Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 466-486).

²⁴² Van Dijk (2003b: 102).

²⁴³ *Ibíd.*

²⁴⁴ Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 157-159)

por su función específica o general, según sus acciones o atributos, por la posición o la relación que tienen respecto a otras personas, etc.²⁴⁵ Si un individuo del grupo se convierte en un símbolo se le dará más importancia a su comportamiento porque será más representativo que el de todos los demás miembros del grupo. Del mismo modo, cuando alguien aparece descrito en términos negativos, funcionará como antimodelo, de forma que se rechazará todo lo que hace aún cuando sea bueno.²⁴⁶

- Dramatización (retórica): exagerar los hechos a favor de uno mismo, catastrofizar. En el análisis aparece junto a victimismo.
- Generalización (significado, argumentación): presentación de hechos o de acciones de manera general y abstracta para ampliar el alcance de la afirmación, de modo que el ejemplo no parezca una excepción.²⁴⁷
- Glorificación de la nación/Exaltación patriótica (significado): referencias al propio país, sus principios, la historia y las tradiciones.²⁴⁸
- Hipérbole (retórica): exageración.
- Historia como lección (tópico): demostrar que la situación presente puede compararse con unos hechos anteriores de la historia. Estas comparaciones se generalizan al máximo en el tópico "las lecciones de la historia"/"la historia demuestra que...".²⁴⁹
- Metáfora/Analogía:²⁵⁰ aplicar una palabra o expresión a un concepto para sugerir una comparación, potenciando un significado figurado.
- Polarización, categorización Nosotros–Ellos (significado): división categórica de la gente en miembros del grupo y excluidos. Se analiza conjuntamente con las categorías de comparación y presentación negativa de los demás/presentación positiva propia.
- Presentación negativa de los demás/presentación positiva propia (estrategia macrosemántica): maximizar los aspectos positivos propios y

²⁴⁵ Van Dijk (2003b: 103).

²⁴⁶ Perelman y Olbrechts–Tyteca (1989: 512).

²⁴⁷ Van Dijk (2003b: 112).

²⁴⁸ A la categoría original de Van Dijk (Autoglorificación de la nación), se le ha añadido en el análisis la glorificación de los ciudadanos y de los estados concretos.

²⁴⁹ Van Dijk (2003b: 114).

²⁵⁰ Se añade la denominación de analogía para contemplar aquí todas las comparaciones que no se corresponden exactamente con la definición de metáfora y que no se ajustan a lo que Van Dijk denomina comparación.

los negativos ajenos y minimizar los rasgos negativos propios y los positivos de los otros. Esta categoría aparece en el análisis en el mismo epígrafe que comparación y polarización.

- Victimismo (significado): los miembros del grupo se dibujan como víctimas de la amenaza de los Otros. En el análisis se presenta junto con dramatización.

4.2. Análisis de la recepción

Dado que lo que se pretende con el estudio de la recepción es principalmente observar en qué medida la audiencia interiorizó los preceptos promovidos por la propaganda y cómo estos determinaron su manera de pensar y de actuar, la base a la hora de establecer un esquema de análisis ha de guardar forzosamente relación con los puntos clave del análisis de la propaganda previamente definido. Por ello, se ha planteado una propuesta estructurada en torno a seis apartados en los que, salvo en el destinado a la identificación de los diferentes receptores (autores, en este caso, de los diarios y cartas analizados), adquieren especial relevancia aquellos ítems que determinan el contenido del mensaje propagandístico y que han sido identificados tras llevar a cabo el correspondiente análisis de la producción propagandística confederada: tema, tono, ideología e intencionalidad, estrategias y técnicas para maximizar el efecto y categorías del análisis ideológico. La reproducción (o no) de estos en diarios y cartas es la que permite calibrar el grado de asimilación del discurso propagandístico y, por ende, la efectividad de los recursos puestos en marcha desde el mismo.

Identificación del receptor

La finalidad de este apartado es obtener el mayor número posible de datos acerca del receptor, que puede ser individual (diarios) o colectivo (correspondencia).²⁵¹ Para ello, lo primero que hay que señalar de cada uno (cuando sea posible) es el nombre completo, el sexo y el grupo de edad al que pertenece: niño/adolescente (hasta los dieciséis años), joven (de los diecisiete a los veinticinco años), joven adulto (de los

²⁵¹ En el caso de la correspondencia, dado que la mayoría de las colecciones de cartas pertenecen a una familia, se intenta obtener el máximo de información de los miembros de la misma.

veintiséis a los 35 años), adulto (de los 36 a los cincuenta años) y madurez (más de cincuenta años). A continuación, se indica el estado civil, si tiene o no hijos y si cuenta con familiares directos alistados.

Otra cuestión que ha de anotarse es la procedencia, si es rural o urbana, el estado en el que habita y aquel del que procede (si es que son diferentes) y si se ha visto forzado a cambiar de lugar de residencia con motivo de la guerra (refugiado). Asimismo, se anota la filiación religiosa (cuando es manifiesta), la profesión desempeñada antes y durante la guerra y la clase social, prestando especial atención a la posesión o no de esclavos. Finalmente, se extrae cualquier información que permita determinar el posicionamiento respecto a la causa y si este evoluciona.

Con todos estos datos se pretende determinar cómo afectan las diferentes variables (sexo, edad, estado civil, residencia, etc.) a la interiorización y reproducción de los diferentes mensajes propagandísticos, si existe correlación entre determinadas variables y el apoyo a ciertos mensajes y si se pueden establecer patrones a partir de las mismas.

Temas

Se trata de determinar de qué se habla en los diarios y cartas y si se reproducen los mismos temas que en la propaganda. Asimismo, para poder establecer patrones, se identifican los temas que son coincidentes en varios receptores y si hay algunos que aparecen más en un momento que en otro.

Posicionamiento, tono y estado de ánimo

Lo primordial en este apartado es deducir qué postura adopta el receptor respecto a la causa, si es favorable, contraria o neutra y si esta evoluciona con el transcurso del tiempo. Asimismo, hay que dilucidar qué tono predomina –tanto en el conjunto del documento (optimista o de aproximación positiva, pesimista o de aproximación negativa o neutro) como en momentos concretos– y qué estados de ánimo manifiesta el autor, cuáles se mantienen por más tiempo y cuáles se imponen a medida que avanza la guerra. Finalmente, se determina si existen o no contradicciones.

Asimilación de ideas, creencias, valores y patrones de conducta

Para poder evaluar el grado de coincidencia con el discurso propagandístico, son varias las cuestiones a las que hay que dar respuesta atendiendo al contenido del documento personal analizado. De esta forma, lo primero que se plantea es qué ideas preexistentes promocionadas por la propaganda aparecen reproducidas, si puede o no deducirse interiorización de creencias y si aparecen contradicciones con la línea marcada por el discurso.

A continuación, se observa si replican algunas de las ideas recurrentes promocionadas, cuáles son las que reciben una mayor atención y si están ausentes algunas de las que tenían un peso importante dentro de la propaganda.

En cuanto a los valores, la atención se centra en cuáles tienen eco en diarios y cartas, si aparecen enumerados o si su asimilación queda constatada en las actitudes (propias o de conocidos) registradas.

Por último, se analiza si hay interiorización de los patrones promovidos por la propaganda y, en caso afirmativo, cuáles gozaron de mayor aceptación, además de comprobar si hay o no identificación de conductas reprochables.

Evaluación de la efectividad de las técnicas y recursos empleados

De cara a poder evaluar la eficacia de las estrategias puestas en práctica (identificadas bajo los epígrafes "estrategias y técnicas empleadas" y "categorías del análisis ideológico"), se han establecido cuatro bloques que clasifican cada una de ellas de acuerdo a su presencia en los documentos. De esta forma, hablamos de estrategias efectivas cuando aparecen reproducidas en al menos un tercio de los receptores –es decir, como mínimo en cinco de los quince documentos analizados–, sin que haya contradicciones notables entre ellos; una técnica se considera como fallida cuando los receptores rechazan mayoritariamente los postulados de la propaganda al respecto; si hay división entre los receptores, de modo que hay aceptación por parte de unos y rechazo por parte de otros, se señala como de efectividad mixta y, finalmente, aquellos recursos y categorías que no aparecen o lo hacen en menos de un tercio de los registros personales se recogen bajo la denominación "sin reflejo o con presencia testimonial".

Otros

En este apartado se indican aquellas cuestiones que se consideran de relevancia y que no han sido recogidas en los apartados anteriores:

- Marcas de identificación con la Confederación: nuestro país, nuestros hombres, nuestro ejército, etc.
- Marcas del proceso de alienación de la identidad unionista.
- Referencias a la prensa: qué leían, qué opinión tenían de lo que aparecía publicado, qué credibilidad concedían a lo leído, cómo les influía, etc.
- Elementos que permitan identificar dónde se transmitía la información y la propaganda.

4.3. Materiales/Corpus

4.3.1. Análisis de la propaganda

De cara a plantear un análisis de la producción propagandística en circulación en los Estados Confederados de América, el principal objeto de estudio lo constituyen los denominados *Confederate Imprints*, término que engloba al conjunto de publicaciones (libros, panfletos, volantes, octavillas, partituras, periódicos y demás publicaciones periódicas) impresas en una localidad bajo control confederado entre el 6 de noviembre de 1860 y el 9 de abril de 1865.

En este sentido, de los diversos centros que albergan entre sus colecciones este tipo de documentos, para este trabajo se ha tenido acceso directo a los originales que forman parte de los fondos bibliográficos de la Louis Round Wilson Library, en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill (UNC-CH), tanto de la colección de *Confederate Imprints* como de la de *Southern Pamphlets*, además de a los fondos digitalizados de la David M. Rubenstein Rare Book & Manuscript Library de la Universidad de Duke y del Boston Athenaeum. El resto de documentos (tanto los que no están todavía digitalizados como los que se encuentran en diferentes bibliotecas distribuidas por toda la geografía estadounidense) se han podido consultar a través de la colección de microfilms (143 rollos) de la Van Pelt Library, en la Universidad de

Pensilvania.²⁵² De esta forma, tras una revisión somera de los más de 5.000 documentos catalogados,²⁵³ en la que se han descartado los que aparecen duplicados y aquellos en los que no puede deducirse una finalidad propagandística, se han examinado en profundidad de acuerdo al esquema previamente definido un total de 684 documentos,²⁵⁴ principalmente sermones, discursos y panfletillos (*tracts*) de carácter religioso, además de discursos, mensajes y otras comunicaciones públicas de los principales líderes políticos y/o militares.²⁵⁵

Asimismo, se ha trabajado con dieciséis periódicos (todos, salvo uno, de amplia circulación para los términos del Sur decimonónico), de los que se ha analizado una muestra aleatoria –condicionada principalmente por la disponibilidad de ejemplares– en la que se ha incluido, siempre que ha sido posible, dos números por mes (mínimo).²⁵⁶ En total han sido 761 los ejemplares examinados, si bien para el análisis únicamente se han tenido en cuenta los editoriales, los fragmentos de otras publicaciones (seleccionados por el responsable del medio para su aparición en las páginas del periódico) y aquellas piezas remitidas por corresponsales y colaboradores en las que se ha identificado un objetivo propagandístico (textos que buscan provocar una reacción determinada en los lectores más que informar).²⁵⁷

²⁵² La colección de la Universidad de Pensilvania es una copia de los documentos microfilmados en 1974 por Research Publications. Muchos de estos textos, no obstante, pueden localizarse también en bibliotecas y archivos digitales, principalmente, en Hathi Trust, Internet Archive y Open Library.

²⁵³ Crandall (1955) identifica y cataloga 5.121 sin contar los periódicos y publicaciones periódicas contenidos en la colección del Boston Athenaeum, aunque en realidad son bastantes más, ya que algunas de las nomenclaturas incluyen más de un documento (Harwell, 1957).

²⁵⁴ Una relación del conjunto de documentos analizados puede observarse en el anexo III del presente trabajo.

²⁵⁵ Entre los documentos descartados aparecen los cancioneros o libros de canciones, los sermones fúnebres dedicados a personalidades religiosas (con la excepción de Meade), los diarios de sesiones, la ficción literaria, los libros de cocina, los manuales militares, los libros de instrucciones y las minutas de las congregaciones religiosas. Asimismo, hay que tener en cuenta que un porcentaje considerable de panfletillos religiosos, aunque pretenden establecer unas normas de comportamiento, no guardan ninguna relación con la defensa de la causa confederada. De estos últimos, se han descartado aquellos cuyo contenido guarda similitud con otros previamente analizados.

²⁵⁶ El acceso a estos periódicos se ha obtenido de diferentes formas. Así, mientras que algunos de ellos han sido analizados *in situ* al formar parte de los fondos de las bibliotecas visitadas en el transcurso de las estancias de investigación –Louis Round Library (UNC-CH), David M. Rubenstein Rare Books & Manuscript Library (Duke) y Biblioteca del Congreso–, a otros se ha podido acceder gracias a diferentes proyectos de digitalización: Chronicling America (abierto), Google News (abierto), 19th Century Newspapers, Accesible Archives, World Newspaper Archive/Readex, Georgia Historic Newspapers (abierto), Alabama Department of Archives & History (abierto).

²⁵⁷ El anexo IV recoge una relación de los diferentes ejemplares contemplados para el análisis.

4.3.2. Análisis de la recepción

A la hora de abordar el análisis de la recepción, centrado en el estudio de diarios y cartas, se han planteado dos requisitos de partida: que el autor del documento (o el grueso de los remitentes para el caso de las cartas) fuese residente en la retaguardia confederada y que este no hubiese sido editado para su publicación.

Por lo que respecta a la primera condición, esta supone dejar fuera del estudio a los soldados confederados y se justifica, parafraseando a Ellul, por el hecho de que los individuos son más permeables a la propaganda cuando forman de un grupo combatiente, ya que pierden los vínculos con su vida cotidiana y con las influencias exteriores, se ubican en un plano de referencia ética distinto, están en contacto con extraños en un grupo formado de manera arbitraria y se hallan en peligro de muerte constante.²⁵⁸ Asimismo, el proceso de interiorización del discurso ideológico confederado por parte de los combatientes ya ha sido estudiado en trabajos previos, principalmente en aquellos centrados en determinar tanto las motivaciones para la lucha como las razones por las cuales el compromiso con la causa y la confianza en la victoria de las tropas se mantuvieron hasta el desenlace del conflicto.²⁵⁹

En cuanto a la segunda, se trata de apostar por documentos lo más originales posible, evitando siempre que sea plausible las revisiones a posteriori de las impresiones derivadas del contacto con la propaganda, ya que estas pueden implicar la reformulación y/o supresión de algunos de los contenidos.

Se ha considerado, además, un valor añadido la existencia de diversidad entre los receptores en cuestiones como la edad, el sexo, la procedencia o la situación personal, que suponen las variables centrales para el establecimiento de patrones de la recepción de la propaganda..

Por tanto, aceptando que se trata de un estudio limitado, que privilegia a los alfabetizados sobre los demás (y, sobre estos, a aquellos que mantuvieron un diario y/o correspondencia que se ha conservado hasta el presente) y reconociendo la dificultad

²⁵⁸ Ellul (1969: 120–121).

²⁵⁹ Jason Philips (2007), al explicar cómo los soldados confederados mantuvieron la esperanza en la victoria tras las derrotas en Gettysburg y Vicksburg, explora la asunción de muchas de las ideas promovidas desde el discurso propagandístico–ideológico confederado.

que entraña descifrar la caligrafía (y la ortografía) de muchos de los textos escritos durante el período de análisis, se ha optado por analizar para este apartado un conjunto de documentos que forman parte del proyecto de digitalización *Documenting the American South* (<http://docsouth.unc.edu/>), sponsorizado por las bibliotecas de la UNC-CH. En concreto, se han examinado todos los manuscritos transcritos de las colecciones *The Southern Homefront 1861-1865* (<http://docsouth.unc.edu/imls/homelife.html#diaries>) y *First–Person Narratives of the American South* (<http://docsouth.unc.edu/fpn/texts.html>) que, cumpliendo con las dos condiciones previamente establecidas, abarcan algún momento (o la totalidad) del período de análisis de la propaganda, esto es, el lapso temporal entre el 6 de noviembre de 1860 y el 9 de abril de 1865.²⁶⁰ El resultado son quince documentos personales (once diarios y cuatro colecciones de cartas) cuyos autores comprenden todos los rangos de edad previamente definidos, combinan procedencias rurales con urbanas, tienen vínculos con hasta siete estados diferentes (más Kentucky) y presentan distintas situaciones personales (incluido algún exiliado/refugiado), lo que, con la salvedad de la escasa diversidad económico–social (todos parecen pertenecer a la clase alta o media–alta), proporciona al corpus una pluralidad más que aceptable.

²⁶⁰ En algunos casos, no obstante, se ha prestado atención también a las entradas recogidas posteriormente a fin de observar el impacto que la derrota confederada tuvo sobre el receptor en cuestión.

5. Análisis de la propaganda

5.1. Identificación del propagandista

Durante el período de análisis que comprende el presente trabajo, no existió en el Sur ningún organismo responsable de controlar la producción y distribución de la propaganda, ni tampoco se estableció ningún tipo de organización –al estilo de las *Union* o *Loyal Leagues* del Norte²⁶¹ que permitiese coordinar y dinamizar el flujo de mensajes propagandísticos a favor de la causa confederada. Por este motivo, al estallar la guerra, la Confederación se encontró con que, en lugar de una autoridad fuerte, centralizada y tomadora de decisiones desde la que se pudiese organizar la propaganda y producir un mensaje consistente a través de su estructura, lo que existía en el Sur era una red de propagandistas no relacionados directamente entre ellos.

Por tanto, teniendo en cuenta que no se puede hablar de organización propagandística en los términos propuestos por Jowett y O'Donnell,²⁶² para poder identificar y/o ubicar a los diferentes emisores de propaganda, se ha prestado atención a cuatro cuestiones: si se explicita la identidad real del autor o se opta por ocultarla, el rango o posición que ostenta, la procedencia y el posicionamiento respecto a la causa.

De cara a determinar la identidad de los propagandistas, una de las principales dificultades la plantea la considerable cantidad de documentos –en torno a una tercera parte de los analizados– en los que el autor no firma o lo hace mediante seudónimo (o iniciales). En este sentido, el uso de seudónimos es predominante en el caso de la prensa, donde la mayoría de los corresponsales –tanto los profesionales como los voluntarios– optaban por ocultar su nombre. Este procedimiento se debía fundamentalmente a cuestiones de seguridad –temor a represalias por parte de los líderes militares–, pero también a las ventajas que proporcionaba el anonimato, tal y como pone de manifiesto este fragmento de una carta escrita el 30 de enero de 1861 por

²⁶¹ Organizaciones, generalmente clubs de caballeros, organizados en el Norte para promover la lealtad hacia la causa unionista y que, entre otras actividades, desarrollaron una labor propagandística. En los Estados Unidos de la época, donde tampoco existía un organismo centralizado de propaganda, estas sociedades proporcionaron una estructura organizativa que no tuvo equivalente en el Sur.

²⁶² Jowett y O'Donnell (1999 [1986]: 283–286).

Robert Barnwell Rhett, Jr. –director del *Charleston Mercury*– a su entonces corresponsal en Washington, George W. Bagby:

I consider your connection with Washington correspondence, as strictly confidential. No one in South Carolina, outside of the *Mercury* office, knows your name, and if you will be as discrete as I will, no one shall ever know. The wisdom and consequent usefulness of your letters will depend entirely upon this. If you are known, it is impossible to criticize and use names as you otherwise can do, to the great benefit of the Southern cause.²⁶³

Bagby, que sería el principal informador del *Mercury* en Richmond tras el estallido de la guerra, acostumbraba a firmar sus textos como "Hermes", del mismo modo que Felix G. de Fontaine (*The Charleston Daily Courier*, *Richmond Daily Enquirer*, *Mobile Advertiser and Register*, entre otros) lo hacía como "Personne" o Samuel Chester Reid (*Daily Intelligencer*, *Mobile Advertiser and Register*, *The Memphis Daily Appeal*, entre otros) como "Ora", "Sparta" o "290".²⁶⁴ Peter W. Alexander (*Savannah Republican*, *Southern Confederacy*, *Dispatch* entre otros) y Leonidas W. Spratt (*The Charleston Mercury*), por su parte, se encuentran entre los que optaron por hacer uso de sus iniciales: P.W.A. y L.W.S. La identificación de estos y otros corresponsales ha sido posible gracias a la investigación sobre prensa confederada llevada a cabo por Andrews en *The South Reports the Civil War* (1970) y al trabajo sobre los corresponsales sureños coordinado por McNeely, Van Tuyl y Schulte, *Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting* (2010). Quedan, no obstante, infinidad de nombres por revelar, muchos de ellos pertenecientes a soldados que escribían sobre sus experiencias en el frente, de los cuales "Lexington" (*Southern Confederacy*), "Charleston" (*The Charleston Daily Courier*) o "E" (*Daily Picayune*) serían algunos ejemplos.

En el caso de los documentos de carácter religioso, la mayoría de los tractos (panfletillos de tipo religioso) elaborados por las sociedades bíblicas se presentan como textos anónimos (o firmados bajo seudónimo), en contraste con los sermones impresos que sí incorporan el nombre del reverendo que lo elabora, mientras que en el caso de los textos de origen político y/o militar los que carecen de autor identificado son minoría y

²⁶³ Andrews (1970: 49).

²⁶⁴ Fontaine firmaba además como F. G. de F. para *The Richmond Whig* y *Savannah Republican* y como Quel Qu'un para el *Memphis Daily Appeal* y el *Daily Dispatch*.

suelen corresponder a carteles destinados a promover el alistamiento o a solicitar la colaboración con el ejército.

Por lo que respecta al rango o posición de los propagandistas identificados, se han considerado de primer orden para el caso de la política al Presidente Davis, al Vicepresidente Stephens, a los miembros del Gobierno Confederado –especialmente los hombres que ocuparon los puestos de Secretario de Guerra²⁶⁵ y de Secretario de Estado²⁶⁶– y a los Gobernadores de los once estados que componían la Confederación. Asimismo, se entienden como líderes militares destacados aquellos a los que se les otorgó de inicio el máximo rango (Albert S. Johnston, Robert E. Lee, Joseph E. Johnston y P.G.T. Beauregard),²⁶⁷ seguidos por aquellos que adquirieron cierta fama en el transcurso de la guerra (Braxton Bragg, Thomas "Stonewall", Jackson, J.E.B. Stuart, James Longstreet, etc.). El resto de dirigentes políticos y los militares de menor consideración se han valorado como de segundo orden.

Dentro de la prensa, se entienden como más influyentes a los directores y corresponsales de los grandes periódicos (*Southern Confederacy*, *Mercury*, *Courier*, *Enquirer*, etc.) ya que son los que contaron con más medios para enviar corresponsales al frente o a los distintos puntos de interés de la Confederación. Además, son los que tuvieron un mayor alcance: al participar de los intercambios sus piezas se reimprimían frecuentemente en otros periódicos, muchos de los cuales no podían permitirse contar con una red propia de corresponsales. Las publicaciones pequeñas, que dedicaban una proporción significativa de sus páginas a la reproducción de fragmentos de otros medios, y los corresponsales voluntarios –en la mayoría de casos, soldados que relataban sus experiencias para los periódicos de sus ciudades de origen– ocupan una posición secundaria.²⁶⁸

²⁶⁵ Leroy P. Walker (1861), Judah P. Benjamin (1861-1862), George W. Randolph (1862), James A. Seddon (1862-1865), John C. Breckinridge (1865).

²⁶⁶ Robert Toombs (1861), Robert M. T. Hunter (1861-1862), William M. Browne (1862), Judah P. Benjamin (1862-1865).

²⁶⁷ Se omite aquí a Samuel Cooper porque, pese a ostentar el máximo rango militar, no participó en ninguna batalla durante la guerra.

²⁶⁸ Todos los periódicos, grandes y pequeños, ejercen además como difusores de los mensajes de la esfera político-militar. En este sentido, reproducen tanto los discursos del Presidente como las proclamaciones de los líderes militares, fragmentos del diario de sesiones del Congreso confederado o determinadas resoluciones. Asimismo, al publicar en sus páginas las órdenes con los castigos aplicados a desertores y otros infractores, contribuyen a la difusión de las medidas coercitivas puestas en marcha por el Gobierno y el Ejército confederados (propaganda del miedo).

Del mismo modo, en la esfera religiosa, además de determinados nombres con gran peso dentro de la Iglesia sureña (Stephen Elliott, William Meade, Benjamin M. Palmer, etc.), desempeñaron una labor muy importante las sociedades bíblicas, ya que fueron las que se encargaron mayoritariamente de la elaboración de tractos para su distribución entre la población civil y entre los soldados.²⁶⁹ Con todo, dado el carácter de líderes de opinión en sus comunidades de los diferentes reverendos –sus sermones, además, son seleccionados y difundidos por toda la Confederación– resulta complicado atribuirles un rango inferior, que quedaría reservado, en todo caso, para los capellanes de los diferentes regimientos y los corpoltos.

En cuanto a la procedencia, Virginia es el estado al que se asocia un mayor número de propagandistas, seguido de Texas, Georgia y las Carolinas, lo cual tiene su lógica si se atiende al devenir del conflicto, ya que fueron las principales ciudades de estos estados las que se mantuvieron durante más tiempo en manos confederadas (en ellos se concentraba, además, buena parte de la actividad industrial del Sur). Por esferas de poder, es en política/ejército donde se ha encontrado una mayor representatividad, con documentos de todos los estados que componían la Confederación, aunque con preeminencia de Virginia y Georgia sobre los demás. Algo similar sucede en el caso de la prensa, ya que, con la rara excepción del *Memphis Daily Appeal*, la ocupación de un enclave por parte del ejército unionista solía implicar el cierre (o el cambio de manos) de los periódicos que se publicaban en él, siempre y cuando no hubiesen dejado de hacerlo antes como consecuencia de la falta de recursos materiales y/o humanos.

The progress of military events, which has occasioned so much public and private inconvenience and suffering, has not spared the newspaper interest. The interruption of railroad communication between Charleston and the interior produces a state of affairs which compels us, temporarily, to transfer the publication office of the *MERCURY* elsewhere; and today's paper will be our last issue, for the present, in the city of Charleston. [...] The interruption of the mails on the South Carolina Railroad practically cuts us off from the mass of our country readers, not only in this but all the adjoining States. [...] But a far more important consideration, and one that cannot be overlooked, is the question of our paper supply. [...] The paper mill upon which we depend for our supply is situated in Western North Carolina, and as things stand, for

²⁶⁹ Algunos ejemplos de este tipo de sociedades serían South Carolina Tract Society, Soldiers' Tract Association, Evangelical Tract Society o The Bible Society.

want of transportation, there is no chance of continuance that supply. [...] For a few days, therefore, the issue of *THE MERCURY* will be suspended; but soon, we trust, it will revisit all our readers.²⁷⁰

Esta distinción de procedencia, sin embargo, es menos importante en la esfera religiosa, ya que los sermones, al imprimirse y difundirse como panfletos, trascienden los límites geográficos de la comunicad en la que se originan. Con todo, es interesante señalar que las principales sociedades bíblicas –encargadas, en muchos casos, de la distribución de estos sermones– tenían su sede en Virginia, Carolina del Norte y Carolina del Sur.

Finalmente, por lo que respecta al posicionamiento, cabe reseñar que los documentos analizados contemplan prácticamente todas las posturas posibles. En este sentido, entre los propagandistas identificados los hay que defendieron la causa confederada –que no el Gobierno– desde el principio y hasta el final (Louis T. Wigfall); que se opusieron a la secesión y se sumaron a posteriori –generalmente tras la secesión del propio Estado– (William Meade); que apoyaron la causa al inicio y después se convirtieron en azote del Gobierno de Jefferson Davis (Joseph E. Brown) y, aunque los menos, que se opusieron en todo momento a la ruptura de la Unión y la creación de la Confederación (Francis H. Pierpont).

5.2. Contextualización del mensaje (momento de la difusión)

A la hora de hablar del momento de la difusión, la principal dificultad la plantean los documentos cuya fecha se desconoce y cuya publicación la mayoría de índices y guías bibliográficas de *Confederate Imprints* sitúan en algún momento entre 1861 y 1865 (4'84%). En este sentido, si bien es cierto que algunos de ellos, por su contenido, nos permiten acotar la fecha de edición – por ejemplo, si habla del general "Stonewall" Jackson en presente, su elaboración no podrá ser posterior a mayo de 1863– resulta prácticamente imposible ubicarlos en uno de los seis bloques temporales definidos en la metodología.

²⁷⁰ Charleston *Mercury*, 11 de febrero de 1865, reproducido en Bracken (2007: 277–278).

Por lo que respecta a las piezas de las que sí se conoce la fecha, el mayor número de ellas pertenece a los períodos temporales dos, tres y cinco. Así, el 40'77% de los documentos analizados se publicaron entre el 13 de abril de 1861 (el día después de Fort Sumter) y el 31 de diciembre de 1862 (un día antes de la entrada en vigor de la Proclama de Emancipación), fechas que comprenden los bloques dos y tres. En este lapso de tiempo se produjeron las primeras victorias confederadas –además de Sumter, Manassas/Bull Run– que generaron todo un flujo de mensajes propagandísticos: líderes políticos y/o militares que felicitan a sus hombres y celebran la victoria; autoridades religiosas que agradecen el triunfo a Dios; directores y corresponsales que promueven el fervor por la causa y la confianza en la victoria, etc. Además, se unieron a la Confederación los estados de Virginia, Tennessee, Arkansas y Carolina del Norte; se trasladó la capital de Montgomery a Richmond (y, con ella, todo el Gobierno confederado) y, para cerrar 1861, se produjo el incidente del Trent, con la captura de los comisionados James Mason y John Slidell, que desencadenó un conflicto diplomático entre Estados Unidos y Gran Bretaña y elevó las esperanzas de reconocimiento extranjero de la nueva nación.

Con la llegada de 1862 tuvieron lugar los primeros reveses confederados en el campo de batalla: a las derrotas en Fort Donelson y Fort Henry –cuya gestión desencadenó un torrente de comentarios por parte de la prensa y de las autoridades político–militares– se sumó la caída de Nashville (casi sin oposición) y la dura derrota en Shiloh/Pittsburg Landing en la que, además, la Confederación perdió al general Albert S. Johnston. Asimismo, la aprobación, apenas una semana después, de la primera Ley de Conscripción por parte del Congreso Confederado –que declaraba sujetos al servicio militar a todos los hombres blancos de entre dieciocho y 35 años durante tres años o la duración de la guerra– ocasionó el rechazo de los gobernadores –que entendían que la medida era potestad de los estados y no del Gobierno confederado– y de algunos sectores de la prensa –que consideraban que si los hombres tenían que ser obligados a luchar, la causa estaba perdida–, originando una oleada de mensajes de disconformidad.

De forma similar, la pérdida de Nueva Orleans y las órdenes decretadas por el general unionista Benjamin Butler (principalmente la Número 28) suscitaban el revuelo entre los propagandistas confederados que incorporaron de manera cada vez más

frecuente a sus relatos tanto las historias de atrocidades como las peticiones de venganza ante las afrentas sufridas por la población en zonas controladas por la Unión.²⁷¹

También en este período tuvieron lugar –y centraron el interés del discurso propagandístico– la Campaña del Valle (del Shenandoah), que supuso el encumbramiento del general Jackson y su transformación en figura clave para la prensa y la propaganda religiosa; la victoria confederada en las Batallas de los Siete Días, que inició el proceso de conversión del general Lee en héroe confederado y el triunfo en la Segunda Batalla de Bull Run/Manassas. Esta sucesión de resultados positivos, además de revitalizar la confianza en una victoria inminente –auspiciada desde todos los discursos– otorgó la determinación necesaria para que Lee y su Ejército del Norte de Virginia (la principal fuerza militar confederada) se decidiesen a llevar la guerra al territorio de la Unión, materializada en la Batalla de Antietam/Sharpsburg.

Considerado militarmente como un empate (la propaganda confederada lo señaló como un triunfo), desde una perspectiva estratégica hay que considerar este enfrentamiento como una derrota, ya que permitió a Lincoln aprobar la Proclama de Emancipación y desactivar con ella cualquier intención de involucrarse en el conflicto por parte de las potencias europeas. Es precisamente este documento, que otorgaba la libertad a todos los esclavos en los territorios sublevados, el que suscitó el interés de la propaganda en los meses finales del tercer bloque temporal, ya que además de alimentar el miedo a la insurrección de los esclavos –uno de los mayores temores de la población sureña– fue señalado desde el discurso propagandístico como una vulneración de los derechos de propiedad del Sur –la materialización de las amenazas que habían conllevado a la secesión– y como un ataque a uno de los principios clave del pensamiento sureño: que la esclavitud era el mejor estado para el negro.

Por lo que respecta al quinto bloque temporal, entre la caída de Vicksburg (4 de julio de 1863) y la toma de Atlanta (2 de septiembre de 1864), se publicó el 22'01% de los documentos analizados. Este período, en el que, pese a la desesperación en aumento de la población ante la situación crítica de la Confederación, todavía se mantenía desde

²⁷¹ Es en este momento cuando empiezan a proliferar los mensajes favorables a llevar la guerra al Norte, siendo el gobernador de Virginia, John Letcher, el más activo en su uso: "We must invade the enemy's country, and force him to subsist his army at home, by compelling its withdrawal from our section" (Virginia. Governor [1860-1864: Letcher], 1862b: vi [fechado a 5 de mayo]).

la propaganda una cierta esperanza en la resolución positiva del conflicto, se caracterizó por un resurgimiento de la fe entre los soldados (iniciado en 1863), que favoreció la publicación y distribución de tractos y otros panfletillos de contenido religioso. En un momento en el que las derrotas se sucedían –la victoria en Chickamauga, en septiembre de 1863, sería el último triunfo confederado significativo–, se defendió con especial vehemencia desde la esfera religiosa la necesidad de volver a Dios y de recuperar su favor para darle la vuelta a la guerra y conseguir el objetivo de la independencia.

Asimismo, también en este período, tanto Jefferson Davis como los responsables políticos de los estados que resistían todavía a los avances del ejército unionista se dirigieron con frecuencia a la población para pedirles que continuasen apoyando a la causa y para transmitirles mensajes de confianza en la victoria.

La derrota en Chattanooga, la invasión de Georgia y el sitio de Atlanta fueron los últimos hechos dentro de este bloque que tuvieron protagonismo dentro del discurso propagandístico confederado, en el que, además, contaron con un peso destacado los movimientos favorables a la paz, especialmente en los estados de Georgia y Carolina del Norte.

Siguiendo la lógica del número de documentos analizados, el siguiente bloque en importancia sería el primero, que comprende los meses transcurridos entre la elección de Lincoln (6 de noviembre de 1860) y el bombardeo de Fort Sumter (12 de abril de 1861).

Tras el triunfo republicano en noviembre de 1860, el debate sobre la secesión pasó a ocupar un lugar central en todos los discursos, aunque de manera especial entre los dirigentes sureños que, como ya habían advertido en los meses previos, señalaron la victoria del de Illinois como la señal definitiva de que el Sur debía abandonar la Unión si deseaba salvaguardar sus derechos y sus instituciones (concretamente la esclavitud).²⁷² Asimismo, también los líderes religiosos –encabezados por el reverendo Benjamin M. Palmer– se sumaron a la discusión y apremiaron desde los púlpitos la

²⁷² Realmente, de acuerdo al ordenamiento jurídico de Estados Unidos, el Partido Republicano no contaba con los votos necesarios para poder abolir la esclavitud. En este sentido, para que se apruebe una enmienda a la Constitución –única forma en que la esclavitud podía ser abolida–, esta debe ser refrendada por una mayoría de dos tercios en ambas cámaras. Este argumento, que esgrimieron aquellos que se opusieron a la ruptura de la Unión, fue deliberadamente ignorado por los propagandistas en su defensa de la secesión.

toma de decisiones hacia la ruptura de los vínculos con el Norte. La prensa, por su parte, fue perfilando su posición en función de los acontecimientos, con casos llamativos de periódicos que, en el transcurso de semanas, pasaron de oponerse fervientemente a la secesión y criticar a Carolina del Sur por haber precipitado los acontecimientos a erigirse en defensores de los ideales encarnados por la nueva nación surgida de la convención de Montgomery.²⁷³

Conformada la Confederación y nombrado Jefferson Davis como Presidente provisional, la atención de la propaganda se centró en los pasos dados por una y otra administración, defendiendo en la mayoría de casos que no habría guerra y que, de haberla, esta sería breve. El rechazo por parte de Lincoln a departir con los comisionados confederados que habían acudido a Washington a negociar, entre otras cuestiones, el traspaso de los fuertes y arsenales en territorio confederado todavía bajo control de Estados Unidos fue una de las cuestiones que suscitaron el interés de la propaganda en la parte final de este período, junto con el aumento de las tensiones en la bahía de Pensacola (Florida), donde se levantaba Fort Pickens, y, sobre todo, en el puerto de Charleston, especialmente tras la decisión del Mayor Anderson de trasladar la guarnición desde el indefendible Fort Moultrie hasta Fort Sumter, que acabaría desencadenando el origen de la guerra.

En cuanto al bloque número seis, que comprende los últimos siete meses de guerra y en el que se escenifica el declive final de la Confederación, se encuadra en él el 9'62% de los documentos analizados.

En este período, los problemas para conseguir papel y otros materiales necesarios para la impresión que la Confederación llevaba presentando desde el inicio del bloqueo se agravaron todavía más, causando la desaparición de muchos de los periódicos que habían logrado subsistir y provocando la reducción forzosa del número de documentos publicados. Asimismo, la sucesiva caída de enclaves importantes (Atlanta, Charleston, Columbia... y, en última instancia, Richmond) ocasionó el cierre o el paso a manos unionistas de los periódicos que quedaban en esas regiones, al tiempo que redujo la actividad de los diversos propagandistas, aunque la mayoría de líderes políticos trataron de transmitir sus mensajes mientras les fue posible.

²⁷³ Desde la secesión de Carolina del Sur hasta la celebración de la Confederación, la crisis secesionista es la que recoge la mayor parte de los mensajes propagandísticos.

A estas dificultades para imprimir documentos –periódicos y/o panfletos– se les sumaron las complicaciones para distribuirlos, acuciados por la devastadora marcha hacia el mar de Sherman y sus hombres, en la que se llevó a cabo la destrucción sistemática de vías ferroviarias y cables telegráficos.

Finalmente, el bloque con menos presencia es el cuarto, lo que no deja de ser sorprendente. Si bien es cierto que este solo abarca un período de seis meses (del 1 de enero al 4 de julio de 1863) –frente a otros que comprenden hasta catorce–, se producen en este breve lapso de tiempo hechos con el suficiente calado como para haber estimulado una mayor actividad propagandística. En este sentido, se inicia con la entrada en vigor de la Proclama de Emancipación, que suscitó menos interés del que había provocado cuando se conoció su contenido en septiembre de 1862. Asimismo, en este espacio de tiempo tuvo lugar la victoria confederada en Chancellorsville y, tras ella, el fallecimiento del general Jackson,²⁷⁴ coincidiendo además con una de las épocas de mayor confianza del ejército, que impulsó una nueva invasión del Norte y, a raíz de la misma, la batalla de Gettysburg, con la que se cierra el bloque.²⁷⁵

Brevemente, por esferas de poder, se observa que los documentos de origen político y/o militar tienen una presencia importante en los momentos de agitación política, así como tras las victorias y antes de movimientos importantes. Es, asimismo, el área más activa en los meses finales. Los gobernadores que siguen en sus cargos continúan elaborando mensajes con los que buscan transmitir ánimos y movilizar a la población para la defensa del Estado; y lo mismo puede decirse de Jefferson Davis que continuó emitiendo proclamas en favor de la causa incluso después de haber abandonado Richmond.

Por lo que respecta a la religión, es la esfera que concentra el mayor número de documentos sin fecha, en su mayoría tracts publicados por las diferentes sociedades bíblicas que proliferaron en el Sur. Entre los panfletos que aparecen fechados y que

²⁷⁴ La muerte de Stonewall Jackson es el acontecimiento al que más atención presta el discurso propagandístico en el período que comprende este cuarto bloque.

²⁷⁵ Existen también algunos documentos –por lo general libros, aunque también algunos mensajes de origen político o religioso difundidos como panfletos– de los que solo se conoce el año de publicación, lo que, en la mayoría de los casos, los sitúa en algún punto intermedio entre dos bloques. Estos documentos, no obstante, tienen un peso poco significativo, ya que con la salvedad de los que se ubican entre los bloques dos y tres (2'91%) –y que ya han sido contabilizados al hablar de ellos–, apenas constituyen un 3'88% del total (0'97% entre los bloques uno y dos, 0'14% entre los bloques tres y cuatro, 1'66% entre los bloques cuatro y cinco y 1'11% entre los bloques cinco y seis).

suelen corresponder a sermones, la mayoría se concentran en torno a las fechas designadas por los Gobiernos –estatal o confederado– como días de acción de gracias o de ayuno, oración y humillación, aunque también tienen un peso importante las intervenciones de líderes religiosos destacados, como puede ser el reverendo Stephen Elliott, cuyos discursos suscitaban un enorme interés en todo momento y acostumbraban a ser solicitados al propio autor para su posterior publicación y difusión.

Por último, en cuanto a la prensa, a pesar de que mantuvo su actividad durante la mayor parte del conflicto, es el bloque al que afectó con mayor intensidad el bloqueo de los puertos confederados, ya que a la escasez de personal –muchos empleados se unieron a las fuerzas confederadas– hubo de sumar las dificultades para conseguir papel, tinta y recambios para las imprentas. Esta falta de recursos, que obligó a los periódicos a reducir el número de páginas y el tamaño de las mismas, se vio agravada por el avance de las tropas unionistas que, como ya se ha apuntado, se tradujo en el cierre o cambio de propiedad de los periódicos publicados en el enclave conquistado (solo algunos como el *Memphis Daily Appeal* o el *Chattanooga Rebel* lograron trasladarse).²⁷⁶ En este contexto, ante la disyuntiva –por falta de espacio– entre informar de la guerra o influir sobre la población mediante el uso de propaganda, la mayoría de medios supervivientes se decantaron por lo primero, lo que comportó una menor presencia de mensajes de contenido propagandístico en las hojas del periódico, que quedaron limitados en muchos casos a la reproducción de discursos o proclamas de líderes políticos y/o militares.

5.3. Soportes y difusión

Como resulta evidente, todos los documentos con los que se ha trabajado en la presente investigación contaron para su difusión con un soporte físico, esto es, fueron impresos en papel y distribuidos principalmente como panfletos o como contenidos de un periódico –también, aunque en menor medida, como libros o carteles. Este hecho, sin embargo, no implica que el papel fuese el soporte original del mensaje propagandístico, ni mucho menos el único del que se valió la propaganda para su transmisión.

²⁷⁶ Sobre los cambios de ubicación que experimentó el *Memphis Daily Appeal*, que llegó a adquirir el sobrenombre del "periódico refugiado", puede encontrarse información en Baker (1863): "Refugee Newspaper: The Memphis Daily Appeal, 1862-1865".

Dado que nos encontramos ante un contexto sociocultural –el del Sur decimonónico– donde la tradición oral tiene un peso significativo, no es de extrañar que una parte considerable de los textos analizados tuviesen su origen en intervenciones públicas y, por lo tanto, orales de sus dirigentes tanto políticos como religiosos. Desde esta perspectiva, una parte importante de los documentos religiosos que conforman el corpus son sermones concebidos originalmente para su transmisión en directo, ante una audiencia concreta, que posteriormente se beneficiaron de una mayor resonancia gracias a su reproducción impresa y su distribución, permitiendo que el mensaje traspasase las fronteras de la comunidad religiosa de procedencia. Esto mismo puede aplicarse al discurso político, aunque en este caso, particularmente cuando se trata de alocuciones en un entorno oficial –el Congreso Confederado, las legislaturas o asambleas estatales– la impresión del discurso constituía un formalismo conocido de antemano y, por tanto, no suponía una sorpresa para el emisor.²⁷⁷

Asimismo, dado que uno de los objetivos de la propaganda es que el mensaje llegue al mayor número posible de receptores (cuantos más destinatarios alcanzados, más posibilidades de que cale el mensaje y de que la propaganda sea efectiva), tampoco resulta raro que un mismo texto se valiese para su difusión de múltiples soportes y canales de transmisión. De esta forma, si se toma como ejemplo el sermón pronunciado por Benjamin M. Palmer con motivo de la celebración de Acción de Gracias de 1860 – uno de los discursos clave del movimiento secesionista sureño– se observa que a la difusión primigenia, el 29 de noviembre de 1860 en la Primera Iglesia Presbiteriana de Nueva Orleans,²⁷⁸ se sumó la reproducción del mismo en un gran número de periódicos sureños, tanto seculares como religiosos, y su impresión en formato panfleto que corrió a cargo de diversas casas de impresión ubicadas en diferentes puntos del Sur.²⁷⁹

²⁷⁷ En varios sermones impresos, antes del texto propiamente dicho, se incluye una breve introducción en la que el autor del mismo manifiesta su sorpresa ante la petición del escrito para su difusión – normalmente mediante una carta que se incorpora también al panfleto– y su predisposición a cederlo como forma de contribuir a la causa.

²⁷⁸ El *New York Times* del 1 de diciembre de 1860 se hacía eco del éxito de las palabras de Palmer entre los oyentes.

²⁷⁹ Se tiene constancia de que fue publicado en Milledgeville con el título *Thanksgiving sermon delivered in the First Presbyterian Church, (New Orleans,) on Thursday, Nov. 29th, 1860* (con un título prácticamente idéntico, aunque con una errata en la fecha –diciembre en lugar de noviembre– se publicaría en 1861 en Nueva York) y en Nueva Orleans como *The South: her peril, and her duty: a discourse delivered in the First Presbyterian Church, New Orleans, on Thursday, November 29, 1860*. Además, bajo el título *The Rights of the South defended in the pulpits* se publicó en Mobile junto con el sermón de acción de gracias de otro reverendo favorable a la secesión, W. T. Leacock.

Para la cuestión del discurso político, pueden entenderse como ejemplos paradigmáticos de esta difusión multisoporte los discursos inaugurales de Jefferson Davis a los que a las propias alocuciones en Montgomery (18 de febrero de 1861) y en Richmond (22 de febrero de 1862) se añadió la cobertura que hicieron del acto los distintos corresponsales sureños –que en sus crónicas reprodujeron los fragmentos más significativos– y la impresión en forma de panfleto/librillo para su distribución posterior entre la población. Las intervenciones públicas de otros dirigentes políticos –también de algunos militares– siguieron un patrón parecido, aunque en el caso de los líderes estatales, en la mayoría de ocasiones, la difusión se concentró en el estado al que pertenecían.

Del mismo modo, muchos de los textos elaborados originalmente como documentos escritos se valieron también de más de un medio de transmisión. Este es el caso de los mensajes y proclamas elaboradas por los políticos –tanto en Richmond como en los estados– y también de las órdenes y llamamientos preparados por los dirigentes militares que, además de imprimirse como panfletos y encontrar espacio en los tablones de las oficinas de los periódicos, fueron reproducidos por la prensa, generalmente por encargo de la administración correspondiente.²⁸⁰

De forma similar, era también frecuente que las piezas elaboradas por un corresponsal apareciesen en más de un periódico, unas veces porque este trabajaba para más de un medio y otras porque el director decidía reproducir en sus páginas parte del contenido de otros periódicos.²⁸¹ Desde esta perspectiva, las cartas redactadas por el corresponsal Peter W. Alexander –que, además, escribía para diversos periódicos– fueron con toda probabilidad de las más reproducidas por la prensa confederada, sobre todo las aparecidas inicialmente en el *Savannah Republican* y el *Mobile Advertiser and Register*.

²⁸⁰ Los mensajes de Jefferson Davis y de los miembros del Gobierno y del Congreso confederados se reprodujeron en periódicos de toda la Confederación; los de los gobernadores, aunque en ocasiones su impacto trascendía las fronteras del Estado, acostumbraban a circunscribirse a la prensa del mismo. También existen casos en los que el procedimiento se lleva a cabo a la inversa, esto es, un documento que en primer lugar aparecía en un periódico y, posteriormente, al ponderar su valor como mensaje propagandístico, se difundía como panfleto. Este es el caso de una carta dirigida por W. C. Smedes, ciudadano de Vicksburg, a un amigo neoyorkino defendiendo la existencia de la Confederación y que fue publicada por el *Richmond Enquirer* (18 de julio de 1861) antes de ser transformada en panfleto (Smedes, 1861).

²⁸¹ En menor medida, y prácticamente limitado a periódicos de menor tamaño, también se lleva a cabo la reproducción de editoriales y artículos de opinión.

Únicamente los panfletillos religiosos y otros documentos de relevancia menor parecen destinados a ser difundidos por un solo canal, si bien entre los primeros se han encontrado ejemplos de un mismo tracto editado por más de una sociedad bíblica y publicado por más de una casa de impresión.

Por lo que respecta al control de los mensajes y del flujo informativo, fue la Administración Davis la que disfrutó de una posición privilegiada al establecer los límites de lo que podía decirse y lo que no, cómo podía decirse y cuándo para no perjudicar a la causa y favorecer la identificación de los ciudadanos con la lucha del Sur por la independencia.²⁸² En este sentido, la vigilancia militar de los envíos realizados desde las oficinas telegráficas y de correos, así como el establecimiento de castigos para quienes incumpliesen las normas decretadas por las distintas autoridades,²⁸³ permitieron reducir la difusión de contenidos considerados perjudiciales y otorgaron al Gobierno una cierta capacidad para distorsionar la información y hacerla más adecuada a sus finalidades propagandísticas. Los directores de los periódicos, por su parte, controlaban los contenidos que se difundían desde sus páginas, determinaban qué cartas de las recibidas veían la luz y podían pedir a sus trabajadores que modificasen el tono de lo que escribían.²⁸⁴ Del mismo modo, también los corresponsales ejercían un cierto control sobre la información y la propaganda al determinar que hacían con los datos de los que disponían y cómo les daban forma para construir mensajes acordes con sus objetivos.

Por lo que respecta a los panfletillos religiosos, fueron las sociedades bíblicas las que ostentaron el mayor grado de control, al contar con capacidad para decidir qué tractos se imprimían, cuántos ejemplares y dónde se distribuían, además de tener a su servicio un ejército de *corpoltres* encargados de la difusión del mensaje propagandístico por todo el territorio confederado. Finalmente, en el caso de los

²⁸² Como ya se ha apuntado, contaba además con la ventaja, junto con los Gobiernos estatales y el ejército, de poder utilizar los periódicos como soporte para la difusión de sus mensajes.

²⁸³ Se estableció como delito –castigado con pena de cárcel– informar sobre los movimientos de tropas y las posiciones de los campamentos o reportar sobre los resultados de las batallas antes de que hubiese pasado el período de tiempo decretado. En este sentido, fueron varios los generales que, en algún momento de la guerra, emitieron órdenes restringiendo el acceso a los acuartelamientos de personas ajenas al ejército y prohibieron la presencia de corresponsales en las áreas donde operaban las tropas, apresando y acusando de traición a los que vulneraban este mandato.

²⁸⁴ En algunos casos, disponían de privilegios editoriales sobre los textos que recibían, de modo que podían modificarlos –quitando o añadiendo cosas– y decir a través de ellos las cosas que no deseaban incluir en los editoriales. Asimismo, tanto Bracken (2007) como McNeely, Van Tuijl y Schulte (2010) mencionan el caso de George W. Bagby, "Hermes", a quien el director del *Charleston Mercury* tuvo que solicitar que rebajase la agresividad de sus críticas contra el Gobierno ya que resultaban contraproducentes para el objetivo de mantener a la gente comprometida con la causa.

sermones impresos, si bien en muchas ocasiones los emisores no tenían autoridad sobre el medio de difusión, sí que la tenían sobre el contenido. Esto no deja de ser importante, ya que la mayoría se publicaban por encargo y nada hace pensar que el texto original – previamente solicitado para su impresión y difusión– experimentase modificaciones sin el conocimiento del autor.

5.4. Audiencia

5.4.1. Audiencia objetivo

Cuando se habla de la audiencia objetivo a la que se dirigió la propaganda confederada, lo primero que hay que tener presente es que, al no existir una estructura propagandística organizada, ni un número reducido y controlado de propagandistas, esta varía de forma considerable en función del documento y de quién esté detrás del mismo. Por ello, se ha establecido una distinción entre los mensajes que se dirigen a una audiencia masiva, entendiendo como tal la práctica totalidad de los habitantes de la Confederación, y los que, aún pudiendo alcanzar a y tener efecto sobre el mismo amplio número de receptores, fueron concebidos y preparados para una audiencia más específica.

Por lo que respecta a los mensajes dirigidos al conjunto de la población confederada –y, en muchos casos, también a los habitantes de los estados limítrofes no secesionados en los que existían ciertas simpatías por la causa confederada– se englobarían aquí las intervenciones del Presidente Davis, de los miembros de su Gobierno y de los representantes electos del Congreso Confederado. Estos mensajes, dirigidos en primera instancia a una audiencia tan concreta como los asistentes a las sesiones del Congreso, trascienden esa limitación al ser publicados, además de como panfletos, en las páginas de la prensa confederada. Algo similar ocurre con las alocuciones en los parlamentos estatales y los mensajes de los gobernadores –también recogidas en panfletos y en los periódicos–, con la diferencia de que aquí la audiencia objetivo sería la totalidad de los habitantes del estado en cuestión.

Asimismo, habría que contemplar también los mensajes –generalmente de origen político–militar– dirigidos explícitamente "al pueblo de los Estados

Confederados de América,"²⁸⁵ a los habitantes de un estado e incluso aquellos que, estando dirigidos a sectores concretos de la Unión, pretendieron influir sobre los ciudadanos confederados gracias a su publicación en la prensa sureña.²⁸⁶

Del mismo modo, se ha considerado como dirigido a una audiencia masiva el contenido de los periódicos. En este sentido, si bien podría parecer que sus receptores objetivos eran los residentes en el lugar de publicación o en localidades próximas al mismo, la distribución de la prensa más allá de las fronteras del estado gracias al desarrollo del ferrocarril,²⁸⁷ la creación de un sistema de intercambio de contenidos auspiciado por la Press Association of the Confederate States y su superintendente John S. Trasher²⁸⁸ y, sobre todo, la inclusión en los periódicos de fragmentos de otros medios hicieron desaparecer las limitaciones geográficas en cuanto a la capacidad de impacto del mensaje periodístico.

También se destinaron a un público global los relatos de batallas y otras narrativas vinculadas a la guerra, así como las canciones y poemas de contenido patriótico.²⁸⁹

En una posición intermedia, en tanto que concebidos para una audiencia concreta, pero difundidos a un público masivo tras su paso al papel, se situarían los sermones religiosos y otras intervenciones públicas cuya impresión, como ya se ha indicado anteriormente, era el resultado de una petición expresa. De esta forma, textos creados para audiencias tan específicas como Marshall Guards No.1,²⁹⁰ la congregación de la Primera Iglesia Baptista de Augusta (Georgia)²⁹¹ o los miembros de la Young Men's Christian Association (YMCA) de Richmond²⁹² –por citar algunos ejemplos– se transformaron en panfletos dirigidos al conjunto de los sureños (más concretamente, a

²⁸⁵ "To the people of the Confederate States" en los documentos originales.

²⁸⁶ Se incluyen aquí los discursos de generales como Braxton Bragg (...to the People of the Northwest), Robert E. Lee (...to the People of Maryland) o Simon B. Buckner (...to the People of Kentucky) que aparecieron en las páginas de diversos periódicos confederados y que fueron, a su vez, replicados por otros.

²⁸⁷ El *Richmond Examiner*, por ejemplo, tenía más suscriptores en otros Estados que en la vecindad inmediata de su lugar de publicación.

²⁸⁸ Una explicación extensa y detallada del funcionamiento de esta asociación creada durante el transcurso de la guerra por un grupo de directores de periódicos sureños puede encontrarse en Risley (2001) y (2008).

²⁸⁹ Pueden encontrarse varios ejemplos en los rollos del 84 al 89 y del 108 al 110 de la colección de *Confederate Imprints, 1861-1865*.

²⁹⁰ Rev. Vernor (1861 [pronunciado el 5 de mayo]).

²⁹¹ Rev. Burrows (1864 [pronunciado el 11 de septiembre]).

²⁹² Tucker (1863 [pronunciado el 21 de mayo]).

los sureños cristianos que, en ese período, suponían una amplia mayoría de la población).²⁹³

Finalmente, por lo que respecta a las audiencias específicas, el grupo más amplio –y también más diverso en su composición– lo constituyeron los soldados confederados. A ellos se dirigió buena parte de la producción de las sociedades bíblicas durante la guerra que, en su preocupación por la salvación del alma, los convirtieron en los destinatarios de toda una suerte de libros de oración y de tractos que capellanes y *corpoltres* se encargaban de hacerles llegar.²⁹⁴

The tracts are all –and *many* with special appropriateness of subject, facts, and arguments– adapted to the condition and wants of soldiers; several are original; and a great many of them partly so, and entirely different from any others published in America.²⁹⁵

Asimismo, también desde el ámbito político–militar se elaboraron mensajes para los soldados que, en los casos en que el autor era un reconocido oficial del ejército o un importante líder político, solían verse replicados en la prensa. En este sentido, fueron habituales los documentos destinados a espolear los ánimos de las tropas –de todas ellas o de algunas en concreto–²⁹⁶, los volantes y octavillas dirigidos al reclutamiento de futuros soldados²⁹⁷ y las notificaciones de infracciones cometidas y castigos recibidos por las tropas. Estas notificaciones, además de imprimirse como *General Orders* en forma de panfleto, se publicaban por encargo en los periódicos de las localidades de los infractores, por lo que podría entenderse que pretendían apelar también a las familias de

²⁹³ También hubo casos de documentos de origen religioso elaborados con la intención de apelar a la totalidad de la población confederada, e incluso más allá. El mejor ejemplo de esto último es el discurso dirigido a los "cristianos del mundo" (en el original, "Address to Christians throughout the world") que firmaron en 1863 96 ministros de diversas denominaciones protestantes del Sur, dejando además patente que, en la construcción del discurso propagandístico, las líneas que separan a bautistas, metodistas y presbiterianos se diluyen por completo.

²⁹⁴ Libros con títulos tales como *The soldier's prayer book*, *The Confederate soldiers' pocket manual of devotions* o *Hymns for the camp* pueden encontrarse en los rollos del 123 al 126 de la colección de *Confederate Imprints, 1861-1865*. Asimismo, en los rollos del 133 al 137 de esa misma colección se localizan los tractos editados por las sociedades bíblicas y otras entidades religiosas durante la guerra. Cabe reseñar, no obstante, que para esta investigación –dadas las similitudes en forma, contenido y propósito– solo se ha analizado una selección de los mismos.

²⁹⁵ South Carolina Tract Society (1863?: 1). Este mismo documento, en sus páginas finales, incluye diversos comentarios –atribuidos principalmente a corresponsales de la prensa religiosa y a religiosos vinculados al ejército– acerca de la utilidad de los tractos para los soldados (18–24).

²⁹⁶ Magruder (1862 [fechaado a 2 de marzo]), por ejemplo, optó por dirigirse al ejército que combatía en la Península (Virginia), mientras que Jefferson Davis apelaba a la totalidad de los soldados confederados.

²⁹⁷ Ward (1861 [fechaado a 7 de junio]). Más ejemplos de estos documentos destinados al reclutamiento pueden encontrarse en el rollo 83 de la colección *Confederate Imprints, 1861-1865*.

los soldados para que no alentasen acciones que eran punibles; principalmente la deserción o la ausencia sin permiso.

[...] be published in the newspapers in and about the camp, viz: in the newspapers published at Richmond, Va., and of the particular State from which the accused comes, viz: in the newspapers published in Columbia, South Carolina.²⁹⁸

Al margen de las tropas, los residentes en la retaguardia confederada fueron el otro gran grupo al que la propaganda enfocó una parte importante de su producción específica, destinada fundamentalmente a fomentar la colaboración con el esfuerzo bélico. De esta forma, las mujeres –de las que se destacaba su faceta de madres, esposas, hermanas e hijas, además de su fervor patriótico– y los colectivos con capacidad económica para contribuir con la causa se situaron como objetivos de los llamamientos de la propaganda²⁹⁹

Clothing must be manufactured at home, not only for home consumption, but in part, at least, for the supply of our brave defenders in the field. Every family should procure and keep in ceaseless activity, as many looms, spindles, sewing and knitting needles, as possible. The mothers, the wives, the sisters and daughters of Texas, have an important part to play in this system of home economy and industry.³⁰⁰

que, además, buscó ampliar la resonancia de su mensaje con la difusión de piezas –sobre todo en la prensa, aunque también de forma ocasional en el resto de discursos– en las que se aplaudía la cooperación y se situaba a los colaboradores como ejemplo a seguir.

A Liberal and Patriotic Present. – Messrs. A. G. Bostick and John N. Kein, merchants of this city, yesterday presented the Macon Volunteers with 300 yards of Blue Cassimere for uniforms –a most liberal and timely present, and for which we hope they will receive a verification of the promise that "the liberal soul shall be made fat".³⁰¹

²⁹⁸ Confederate States of America. Army of Northern Virginia (1862: General Order 120, 1 [fecha de octubre]).

²⁹⁹ Cobb, Cobb y Nisbet (1861 [fecha de mayo]), por ejemplo, se dirigieron de forma específica a los plantadores de Georgia.

³⁰⁰ Texas. Governor (1863-1865: Murrah) (1864: 2–3 [fecha de enero]).

³⁰¹ *Macon Telegraph*, reproducido en *The Charleston Daily Courier*, 18 de junio de 1861.

No obstante, pese a lo dicho anteriormente, debe tenerse presente que el que un texto se dirigiese a una audiencia concreta no implica que no llegase a otros públicos o que no tuviese influencia sobre ellos, sino simplemente que no eran estos los receptores que tenía en mente el propagandista cuando elaboró el mensaje.

5.4.2. Valores y creencias³⁰²

Aun aceptando el carácter relativamente plural y heterogéneo de la sociedad sureña, no se puede obviar la existencia de una serie de valores y creencias compartidos por el conjunto de los habitantes de la Confederación que la propaganda tuvo en cuenta a la hora de elaborar su discurso y que influyeron en la construcción del mensaje propagandístico.

Desde esta perspectiva, hay que reconocer el destacado papel que juega la tradición cristiana protestante en la configuración de la ideología confederada – plasmado en la Constitución de 1861 y en la simbología oficial– y que justifica no solo la preeminencia de los dirigentes de las diferentes denominaciones religiosas como líderes de opinión, sino también la centralidad de Dios y los valores de base cristiana en buena parte de los textos producidos desde las otras esferas de poder.

Asimismo, son también elementos clave la herencia republicana y la vinculación con los ideales de la Independencia. En este sentido, ante la identificación del Sur como heredero de la Revolución Americana y de sus héroes –argumento que la propaganda explotó profusamente–, se comprende la lógica propagandística de presentar a la Confederación como salvaguarda de los valores, derechos y libertades por los que lucharon los Padres Fundadores y que quedaron recogidos en la Constitución de 1787, especialmente los vinculados a los derechos de los estados, la propiedad individual y la libertad de expresión.³⁰³

³⁰² Lo que se expone aquí es una visión general de los valores y creencias compartidos por el conjunto de la sociedad sureña. La utilización concreta de los mismos en la construcción del discurso propagandístico se observa con más detalle en el apartado 5.8.6. (Uso de creencias, valores y comportamientos compartidos) del presente trabajo.

³⁰³ Ante las limitaciones impuestas en determinados momentos por el Gobierno confederado y/o las autoridades militares, los directores de los periódicos harán bandera de ese derecho constitucional a la libertad de expresión para tratar de defender su posición. Asimismo, a diferencia de lo sucedido en el Norte, en el Sur no se suprimieron publicaciones por mandato del ejecutivo, ni hubo vigilancia activa del Gobierno de Davis a los medios críticos con la Administración, ni siquiera cuando los movimientos favorables a la paz empezaron a ganar relevancia.

Asociado a las dos cuestiones anteriores, aparece el carácter esclavista de la sociedad sureña. La esclavitud, protegida por la Constitución y legitimada –según la interpretación sureña– por la Biblia, se presenta como una institución ampliamente aceptada en el Sur, incluso entre aquellos que no poseen tierras ni esclavos, cuya existencia –además de señalarse como una peculiaridad sureña– permite establecer una división social basada en la raza, frente a la estratificación por clase socioeconómica que impera en el Norte, que posibilita a los blancos pobres identificarse como miembros de la clase dominante/hegemónica y que justifica que la defensa de la misma tenga un peso considerable del discurso propagandístico.

How different the state of things in the South! Here the poor white laborer is respected as an equal. His family are treated with kindness, consideration and respect. He does not belong to the menial class. The negro is in no sense of the term his equal. He feels and knows this. He belongs to the only true aristocracy, the race of white men.³⁰⁴

Finalmente, otra de las creencias en cuyo calado intervino de forma decisiva la propaganda fue la existencia de diferencias fundamentales entre el Norte y el Sur que hacían no solo natural, sino también deseable, la consolidación de dos naciones independientes. Desde esta perspectiva, partiendo de la base de que la idea de la superioridad del Sur –tanto física como moral– estaba asentada entre amplios sectores de la población sureña incluso antes de la secesión, la propaganda se centró en exagerar esas diferencias con la finalidad de dejar patente que confederados y unionistas eran cultural y racialmente distintos (mito normando; caballeros *versus* puritanos) y que, por lo tanto, no solo estaban mejor separados, sino que, en caso de producirse un conflicto armado, este no sería una guerra civil.

We are socially and politically as distinct a people from the North, as from France or England. The people of the two sections have ever hated each other, not merely because their laws, customs, manners, and institutions are different; but more still, because their races, their blood, their ancestry, were different. The people of the South belong to the brave, impulsive, hospitable, and generous Celtic race; the people of the North to the cold, phlegmatic Teutonic race [...] We wish to make peace with them as

³⁰⁴ Mensaje del gobernador de Georgia, Joseph E. Brown, reproducido en el *New York Times*, 12 de noviembre de 1860 (<http://www.nytimes.com/1860/11/12/news/sentiment-georgia-gov-brown-s-message-his-views-regard-right-secession-southern.html?pagewanted=all>).

soon as possible and to keep peace with them, by having in the future nothing to do with them.³⁰⁵

5.4.3. Formas con las que establece familiaridad

El establecimiento de vínculos con la audiencia –generalmente mediante alusiones a incidentes locales; a intereses, experiencias y temores compartidos; o interpelaciones a los receptores–, además de dotar al mensaje de una mayor efectividad al hacerlo más fácilmente asimilable, demuestra un conocimiento –al menos aproximado– por parte del propagandista de la audiencia a la que se dirige.

En el caso de la propaganda confederada, las formas más habituales de generar familiaridad con los receptores se basaron en las referencias a la actualidad, a las experiencias comunes de soldados y civiles, a los miedos de los ciudadanos y a la familia, además de incorporar con relativa frecuencia apelaciones y otras fórmulas que buscaban provocar la empatía de los receptores.

Por lo que respecta a las referencias a la actualidad, la propaganda buscó captar la atención de la gente haciendo menciones a la situación por la que atravesaba la Confederación –de la que todos eran testigos– y a la realidad social confederada, profundamente marcada por la guerra y por el devenir de los acontecimientos en el frente. En este sentido, la propaganda hizo especial incidencia en las circunstancias que se habían visto modificadas –para todos– no por la decisión del Sur de abandonar la Unión, sino por el inicio de un conflicto cuyo culpable había que buscarlo al norte de la línea Mason-Dixon.

This once happy country is inflamed by the fury of war; a menacing enemy is arrayed against the rights, liberties and freedom of this our Confederacy; the ambition of this enemy has dissolved fraternal love, and the hand of fraternity has been broken asunder by the hands of those, who sit now in council and meditate our chastisement, with the chastisement of scorpions.³⁰⁶

We can form no plans of life, nor look with reasonable probability upon the results of any undertaking. Our households are kept in perpetual agitation –our pursuits are

³⁰⁵ *The Charleston Mercury*, 30 de abril de 1861.

³⁰⁶ Rev. Michelbacher (1861-1865: 1).

irregular and anomalous— our feelings oscillate between excitement and depression— our affections are ever on the rack of cruel suspense.³⁰⁷

Esta misma idea de las durezas sobrevenidas con motivo de la guerra impregna los relatos acerca de la vida en el campamento y en la retaguardia con los que el discurso propagandístico trató de conectar con la experiencia bélica de soldados y residentes en el frente doméstico confederado

Accustomed to the comforts and luxuries at home, you have met and borne the privations of camp life, the exactions of military discipline, and the rigors of a winter campaign.³⁰⁸

Many of our brave soldiers are ragged and barefoot, while their loved ones at home are pinched by penury and stared at by famine.³⁰⁹

y a los que a menudo aliñó con alusiones claras a los ultrajes y agresiones cometidos por el enemigo, acerca de los cuales los ciudadanos, si no habían sido víctimas directas, al menos habían oído hablar.

They arrived about one hour before sundown. The Federal commander went round to all our houses and ordered our ladies to cook supper for six hundred men, and said if they did not do it in one hour, he would turn his soldiers loose upon them and would not vouch for their conduct. Though no positively stated, the Yankee villain intended them to understand this as a threat of rape and robbery in the event of refusal. These are the amiable gentlemen who are sent among us to subjugate us, and be our future masters.³¹⁰

Since your adjournment in November, the army of invasion led by a bold and skillful General, have passed through our State, laid waste our fields, burned many dwelling houses, destroyed county records, applied the torch to gin—houses, cotton, and other property, occupied and desecrated the capitol, and now hold the city of Savannah,

³⁰⁷ Rev. S. Elliott (1863b: 5–6 [pronunciado el 27 de marzo]).

³⁰⁸ Confederate States of America. Army of Northern Virginia (1862, General Order N°21: 1[fecha a 4 de febrero]).

³⁰⁹ Freemasons. Grand Lodge of North Carolina (1863: 4 [fechado en diciembre de 1862]).

³¹⁰ *Knoxville Register*, 24 de mayo de 1862.

which gives them a water base from which they may in future operate upon the interior of the State.³¹¹

Del mismo modo, se recurrió a otras vivencias y sensaciones comunes, como el recuerdo de los que se encontraban lejos y, sobre todo, el dolor ante la pérdida de familiares y conocidos.³¹²

Think of the high expectations of loved ones at home; of gray haired sires; patriotic mothers, wives and sisters, and of their safety and honor. Think of the blood of brave comrades, crying out from the earth for vengeance, against a cruel and relentless foe; of the intentions of the barbarous enemy if successful in his plans. O, think, of generations yet unborn, to be blessed with the fruits of your victory, or condemned to drag out a miserable existence in chains of the Northman's slavery. Think of these and answer, will you not like the devout Centurion, pray to that God who rules the destinies of nations; to give you His grace, to make you a patriotic soldier, a pious Captain in the great army of independence and freedom.³¹³

Woman remains at home to suffer, to bear the cruel torture of suspense, to tremble when the battles have been fought and the news of slaughter is flashing over the electric wire, [...] to learn that the husband she doted upon, the son whom she cherished in her bosom and upon whom she never let the wind blow too rudely, the brother with whom she sported through all their happy days of childhood, the lover to whom her early vows were plighted, had died upon some distant battle-field and lies there a mangled corpse, unknown and uncared for, never to be seen again even in death. [...] "He died for the cause. He perished for his country. I would not have it otherwise, but I should like to have given the dying boy my blessing, the expiring husband my last kiss of affection, the bleeding lover the comfort of knowing that I kneeled beside him." This is the daily language of women throughout this Confederacy...³¹⁴

Estrechamente vinculado a esto último, aparecen las referencias a la familia, que desempeñaba un rol central en la sociedad sureña. En este sentido, además de las menciones a los hombres que se encontraban combatiendo en el frente –maridos,

³¹¹ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1865: 1 [fechado a 15 de febrero]).

³¹² Son varios los trectos que ahondan en esa idea de la pérdida del ser querido, algunos con títulos tan explícitos como *A soldier's last gift to his mother* (Rev. Crooks, 1861-1865).

³¹³ Rev. Skinner (1862: 11).

³¹⁴ Rev. S. Elliott (1862c: 16-17 [pronunciado el 18 de septiembre]).

padres, hermanos, hijos–, la propaganda tuvo muy presentes a las mujeres y a los niños –principales sufridores en la retaguardia– como forma de mantener a los soldados comprometidos con la lucha.

Remember the precious stake involved; remember the dependence of your mothers, your wives, your sisters and your children on the result; remember the fair, broad, abounding land, the happy homes, and the ties that would be desolated by your defeat. The eyes and hopes of eight millions of people rest upon you; you are expected to show yourselves worthy of your race and lineage –worthy of the women of the South, whose noble devotion in this war has never been exceeded in any time.³¹⁵

Your mothers, daughters, sisters, wives and little children all appeal to you as you love them, your country, their honor and your honor to stand as a breastwork between them, and "him who comes with list in his eye, poverty in his purse and hell in his heart, who comes a robber and a murderer," seeking to destroy or subjugate us that they may fall heir to our beautiful and sunny South and our men, women and children be reduced to the most abject serfdom.³¹⁶

Asimismo, las alusiones a las preocupaciones propias de un padre o de una madre –presentadas normalmente en forma de carta dirigida al hijo soldado– también tuvieron cabida en el discurso propagandístico, principalmente en el de origen religioso, que utilizó este formato para transmitir recomendaciones y consejos a las tropas.³¹⁷

Take special care of your health. More soldiers die of disease than in battle. The rules of war require prompt and unquestioning obedience. You may sometimes thing the command arbitrary and the officer supercilious, but it is yours to obey. An undisciplined army is a curse to his friends and a derision to its foes.³¹⁸

En cuanto al recurso a los miedos y temores compartidos como forma de establecer vínculos con la audiencia, la propaganda identificó muy pronto una de las cuestiones que más pavor despertaban entre los sureños, en parte porque el propio discurso propagandístico lo había alentado desde antes incluso de la secesión: la sublevación de los esclavos. De esta forma, las alusiones a la figura de John Brown –ya

³¹⁵ *Southern Confederacy*, 23 de abril de 1862.

³¹⁶ Texas. Governor (1861-1863: Lubbock) (1862: 1 [fecha a 26 de febrero]).

³¹⁷ En algunos casos, también se hace referencia a las preocupaciones de la comunidad de origen como forma de recordar a las tropas que en los hogares los tienen presentes en todo momento (Rev. Broadus, 1861-1865: 1–4).

³¹⁸ South Carolina Tract Society (1861-1865/99: 1–2).

presentes en los debates previos a las elecciones de 1860– se vieron pronto acompañadas de historias en las que se relataban las agresiones cometidas por los abolicionistas o en las que se advertía de los riesgos aparejados a la victoria unionista: los esclavos disfrutarían de los mismos derechos que los blancos y se produciría la temida amalgamación, que afectaría, sobre todo, a las hijas de los blancos sin recursos.³¹⁹

De forma similar, la propaganda capitalizó el temor a la derrota y a las consecuencias para el Sur de una posible reunificación, temor que se vio acrecentado por el pánico y la desesperación de la población ante el avance de las tropas unionistas y que fue utilizado para poner en juego uno de los argumentos clave del discurso propagandístico confederado: la idea del pueblo invadido.³²⁰

The enemy is advancing. He comes to burn, to rob and to destroy. If he succeeds, your homes will be desolated, your negroes driven off into exile and your wives and daughters basely insulted. Shall this be permitted? In God's name, NO! We will meet him and drive him back.³²¹

Now whenever your enemy makes his appearance, but one result follows. And so it will be with you. That land is no longer yours. The very Court House which contains the record of your title is razed to the ground; your houses and barns sacked and destroyed; your stock taken; your wife and children are no longer, in the true sense of the word, your wife and children. You must see them subjected to ribald insults, without daring to lift your voice or even an indignant look for fear of greater outrage; your neighbors plundered and scattered.³²²

Otro miedo, el de los soldados a perder la vida en la guerra, fue utilizado por la propaganda religiosa para favorecer entre las tropas un acercamiento a Dios. En este sentido, los tractos que *corpoltores* y capellanes distribuían entre los soldados recurrían con frecuencia a la idea de que, en las presentes circunstancias, la muerte podía

³¹⁹ McPherson (1988: 243–244) explora cómo el miedo a la amalgamación fue utilizado durante la crisis secesionista para ganar adeptos entre los blancos sin esclavos: "The election of Lincoln, declared an Alabamian newspaper, 'shows that the North [intends] to free the negroes and force amalgamation between them and the children of the poor men of the South'".

³²⁰ Esta idea está desarrollada más adelante, en el punto 5.9.6. (Dramatización/Victimismo) del presente trabajo.

³²¹ Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864b: 1 [fechado a 2 de abril]).

³²² Lamar (1864: 28 [pronunciado el 14 de abril]).

sobrevenírles en cualquier momento y que, para evitar la condenación eterna, les convenía estar preparados.

Soldier, your business is to die. Remember your exposed situation, and your continual liability to death at any period –but especially in actual service; you may be cut off in a moment of time– your very calling is the place of danger; you must face the *cannon's mouth*, and stand before a volley of fire. How necessary, then, for you to be prepared; and by a devotion to God, an enlistment into the army of the Lord Jesus, the Captain of salvation, furnished with an armor that will make you secure under any event.³²³

Esta idea, además, solía complementarse con historias de salvación y condenación con las que el soldado podía identificarse fácilmente y en las que la capacidad del pecador para redimirse (o no) antes de la muerte resultaba trascendental para ganarse un puesto en el cielo.³²⁴

Por lo que respecta al uso de apelaciones directas como forma de conectar con los receptores, estas se dirigieron a los soldados y, ocasionalmente, a las mujeres y, aunque fue el discurso político–militar el que las empleó con mayor frecuencia, contaron con la implicación de todas las esferas de poder.³²⁵

Brave, gallant soldiers! you fight neither for pay nor for fame, but for independence and your sacred rights.³²⁶

Soldiers! Assured success awaits us in our holy struggle for liberty and independence, and for the preservation of all that renders life desirable to honorable men.³²⁷

³²³ Lady at a military post (seudónimo) (1861-1865: 1–2).

³²⁴ Pueden observarse ejemplos de estos relatos de conversión en Jeter (1861-1862) y en Ryle (1861-1862).

³²⁵ En su objetivo de advertir contra el pecado y sus riesgos, el discurso propagandístico religioso hizo valer con frecuencia las interpelaciones al receptor: "Soldier! where are you? You are nobly defending your country against an enemy that has trampled upon her rights, deprived you of your home, and despoiled you of your inheritance. But you too are 'In an enemy's lines.' Does no mother's or sister's heart ache for you? Yours is an enemy more subtle than those now invading our land. He is trampling upon rights more valuable than your national ones –the rights of serving your Good (Virginia Lady [seudónimo], 1861-1865:1).

³²⁶ Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864a: 1 [pronunciado el 18 de abril]).

³²⁷ Confederate States of America. Adjutant & Inspector General's Office (1864). El fragmento reproducido corresponde a la General Order Nº 19 (1864: 2–3), firmada por el Presidente Jefferson Davis, a 9 de febrero de 1864, con el título "Soldiers of the Armies of the Confederate States".

Soldiers! to-morrow we must fight. The enemy is just at hand. Darkness only defers the stern encounter between proud oppressors and men sworn to die freemen rather than live slaves. Your country calls to victory or death!³²⁸

Finalmente, en cuanto al uso de fórmulas para promover la empatía de los receptores, el recurso más utilizado por los propagandistas consistió en presentarse ante la audiencia como uno de ellos, con los mismos miedos, motivaciones y experiencias, unidos inevitablemente por un destino análogo.³²⁹

I have staked life, liberty, property, and the liberties of my posterity, upon the result. The enemy have burned my dwelling and other houses, destroyed my property, and shed in rich profusion the blood of nearest relatives. My destiny is linked with my country. If we succeed I am a freeman. But if by the obstinacy, weakness or misguided judgment of our rulers we fail, the same common ruin awaits me which awaits my countrymen.³³⁰

5.5. Temas de la propaganda

Al prestar atención a la elección de temas por parte de los propagandistas en la construcción de sus mensajes, lo primero que se observa es que, salvo en contadas ocasiones, esta está muy marcada por la actualidad. Solo el discurso religioso – especialmente en los textos que aparecen sin fechar– se desmarca de esta tendencia y aporta temas propios que, además, se caracterizan por su atemporalidad.

En este sentido, cuestiones como la salvación del alma o la figura del soldado cristiano impregnan la mayoría de los tratos y tienen una presencia destacada –aunque secundaria– en una parte importante de los sermones, en los que la religiosidad en el ejército y el papel de Dios en la guerra adquieren una mayor relevancia como temas principales. Esto, sin embargo, no implica que la propaganda religiosa se mantuviese al

³²⁸ Sin autor (1861-1865: 1).

³²⁹ Algunos propagandistas, como el reverendo Broaddus (1861-1865: 1), utilizaron, además, esta fórmula –presentarse como uno más de los receptores– para dar respuesta a las inquietudes de los soldados –en este caso concreto, a la cuestión de por qué están allí luchando– y transmitirles la tranquilidad de que están haciendo lo correcto: " *I am here, because a numerous and powerful enemy has invaded my country, and threatened our subjugation*".

³³⁰ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1865: 23 [fechado a 15 de febrero]).

margen de la utilización de los mismos temas que, en función del momento, emplearon el resto de discursos.

Así, igual que la actualidad política de los primeros meses analizados en la presente investigación estuvo marcada por las elecciones del 6 de noviembre de 1860 y el debate acerca de la secesión –cuestiones que ya habían ocupado un lugar preeminente en el discurso político y periodístico de los meses previos– también son estos dos asuntos, junto con la esclavitud y los derechos del Sur, los que centraron el discurso propagandístico construido entre la victoria de Lincoln y la celebración de la convención de Montgomery en febrero de 1861.

Desde esta perspectiva, el triunfo electoral del Partido Republicano ofreció el escenario idóneo para el enfrentamiento –dialéctico– entre los apologetas de la secesión (*fire-eaters*) y quienes en el Sur abogaban por la búsqueda de un compromiso entre las dos partes, convirtiendo la ruptura de la Unión en tema central del discurso propagandístico sureño en el período que antecedió al bombardeo de Fort Sumter.³³¹

Del mismo modo, la esclavitud –que ya había sido una cuestión clave en las discusiones congresionales sobre los territorios a lo largo de 1860– mantuvo su protagonismo en este período, también con una división clara entre los que la descartaron como motivo –al menos como el único–³³² para la secesión y los que claramente la señalaron como la razón detrás de la decisión tomada por diversos estados sureños.³³³ Una vez iniciada la guerra, si bien esta fragmentación en el discurso acerca de si era o no la causa del conflicto permaneció, la esclavitud –cuya existencia se defiende unánimemente– tuvo una presencia intermitente como tema de propaganda, recuperando su centralidad en momentos puntuales, como ocurrió tras el anuncio de la Proclama de Emancipación, la inclusión de la "*Twenty Negro Law*" en la Segunda Ley

³³¹ Aunque es en este primer tramo donde adquiere un rol central, la cuestión de la secesión no desaparece de la propaganda confederada con el inicio de la guerra, sino que se mantiene como tema secundario hasta casi su desenlace, impulsado por una necesidad casi constante de justificar el paso dado por el Sur y de rechazar, por imposibles, las opciones de reunificación.

³³² Anderson y Tracy (1860: 1 [pronunciado el 23 de noviembre]), por ejemplo, señalan a los gravámenes impuestos por el Gobierno de Estados Unidos y que han impedido el desarrollo económico del Sur como razón para defender la independencia.

³³³ Las ordenanzas de secesión de algunos Estados, como es el caso de Misisipi, apuntan directamente a la esclavitud como la causa motivadora del abandono de la Unión (Mississippi. Constitutional Convention, 1861:3).

de Conscripción³³⁴ o los debates en el Congreso Confederado acerca de la conveniencia de armar a los esclavos.

No ocurre igual, sin embargo, con los derechos de los estados que conservaron su relevancia como tema propagandístico durante casi toda la guerra. En este sentido, si inicialmente estos derechos habían sido esgrimidos dentro de la justificación de la secesión –el Norte quiere vulnerar los derechos del Sur y, para salvaguardarlos, la única solución es la ruptura de la Unión y la creación de una nueva Confederación–, con el enfrentamiento bélico adquirieron un nuevo relieve como motivación para la lucha. Asimismo, también los estados (representados por sus gobernadores) hicieron de ellos una cuestión primordial en sus disputas con el Gobierno Confederado por la soberanía estatal, disputas acrecentadas a raíz de la aplicación de medidas conflictivas por parte de la Administración Davis, como la conscripción o la suspensión del derecho de *habeas corpus*.

Finalmente, también vinculado a la elección de Lincoln y al debate secesionista, la propaganda confederada introdujo como punto de discusión –con posturas igualmente divergentes– la Constitución o, lo que es lo mismo, la constitucionalidad del paso que el Sur estaba a punto de dar.

La celebración de la Convención de Montgomery, la formación de los Estados Confederados de América, la redacción de la Constitución confederada y la elección de Jefferson Davis como Presidente provisional fueron los siguientes aspectos en ganar relevancia dentro del discurso propagandístico, al que se incorporaron como ideas recurrentes la unidad del Sur y las diferencias existentes entre sureños y norteños.

Estas y otras cuestiones, sin embargo, quedaron ensombrecidas tras el bombardeo de Fort Sumter y la llamada a tropas de Lincoln, momento en el cual la guerra se convirtió en tema omnipresente en la propaganda confederada, con independencia de su esfera de origen.³³⁵ En este sentido, el reclutamiento de soldados, la

³³⁴ Esta ley dejaba exento del servicio militar a un hombre blanco –que podía ser el propietario o un capataz designado por este– por cada veinte esclavos en propiedad. Entendida como una medida que beneficiaba a los grandes plantadores, provocó el rechazo de amplios sectores de la población sureña cuyos hombres nutrían las filas del ejército sureño y que veían en su aprobación la materialización definitiva de lo que habían denominado "guerra del rico, lucha del pobre" (en el original, "rich man's war, poor man's fight").

³³⁵ Esta preponderancia de la guerra, que no hizo sino acrecentarse con el paso del tiempo, queda recogida en algunas afirmaciones aparecidas en la prensa confederada: "The war absorbs all other topics"

preparación para el combate y/o las narraciones de cualquier hecho asociado al enfrentamiento bélico –las "noticias de la guerra" en el caso de la prensa– pasaron a copar el interés de los propagandistas sureños desde los instantes iniciales del conflicto. Del mismo modo, subtemas como el enemigo, la situación del país (de los soldados y de la retaguardia), las medidas adoptadas por el Gobierno confederado y, en última instancia, la paz –o los movimientos organizados en pos de alcanzarla– fueron ganando preeminencia con el transcurso de los acontecimientos.³³⁶

Por lo que respecta al enemigo, este se divide dentro del discurso propagandístico entre externo e interno. De esta forma, los textos que abordan la cuestión del enemigo externo –generalmente representado por los soldados unionistas, aunque también ocasionalmente por Lincoln y/o el Gobierno de Washington– hablan principalmente de los agravios cometidos por el Norte contra el Sur (antes y después de la secesión), de las atrocidades protagonizadas por las tropas unionistas y de la brutalidad *yankee* de la que los ciudadanos confederados eran víctimas.³³⁷ El interno, por su parte, lo conforman los enemigos de la causa, identificados como aquellos que ponen trabas al esfuerzo bélico del Sur en busca del beneficio personal (especuladores y extorsionadores), además de aquellos a los que la propaganda identifica como traidores, adjetivo con el que engloba tanto a los desertores como a los firmantes del juramento de lealtad a la Unión (*Oath of Allegiance*).³³⁸

En cuanto al estado de la Confederación, la propaganda prestó especial atención a la situación de los soldados en el frente, de manera que las necesidades de las tropas (ropa y calzado, comida, medicamentos) y las durezas que tenían que soportar en su defensa de la nación se convirtieron en ideas recurrentes del discurso político–militar y

(*Memphis Daily Appeal*, 22 de junio de 1864); "War has again become the all-absorbing theme, to which religion, literature, politics, law, and legislation succumb" (*Daily Intelligencer*, 25 de junio de 1864), reproducidos ambos en Andrews (1970: 404).

³³⁶ Existen igualmente, acontecimientos que se convierten en temas puntuales para la propaganda. Este es el caso del bloqueo de los puertos confederados por parte de la Marina unionista o de la ya mencionada Proclama de Emancipación.

³³⁷ Las historias de atrocidades y las referencias a la barbarie del enemigo son una constante en el discurso político y periodístico, mientras que su presencia en la propaganda religiosa tiene una relevancia menor.

³³⁸ La cuestión del enemigo interno, a la que se dedicó una atención considerable desde la política, el ejército y la prensa, constituyó también una de las preocupaciones del discurso religioso, hasta el punto de elaborarse sermones dirigidos específicamente a denunciar la coerción (Rev. Slaughter, 1861-1865a), la especulación (Rev. Tucker, 1862 [pronunciado el 7 de septiembre]) o el juramento de lealtad a Estados Unidos (Palmer, 1863? [fechado a 10 de febrero]).

del relato periodístico.³³⁹ Asimismo, esta descripción de las condiciones de vida del ejército se intercaló dentro de la propaganda con peticiones expresas de ayuda, dirigidas a los receptores en la retaguardia, y con mensajes de denuncia de lo que se calificaron como vicios –pecados desde una perspectiva religiosa– del campamento: alcoholismo, juego y blasfemia. En este sentido, el excesivo consumo de alcohol por parte de los soldados fue una de las preocupaciones presentes en todos los discursos, aunque tuvo una mayor incidencia como tema principal en la propaganda de origen religioso. El recuerdo a los caídos, especialmente a medida que la guerra se prolongaba, fue otro de los asuntos que ganó relevancia dentro del discurso propagandístico confederado.

La situación de los ciudadanos en la retaguardia, por su parte, recibió un tratamiento similar, aunque su presencia fue significativamente menor. Desde esta perspectiva, suscitaban el interés de la propaganda la actitud de los confederados ante la guerra –sobre todo la de aquellos que, de un modo u otro, colaboraban con la causa y podían ser utilizados como ejemplo de patriotismo– y las necesidades de los habitantes del frente doméstico, con especial énfasis en las carencias de las viudas y los huérfanos de los soldados, convertidos por la guerra en los ciudadanos más desprotegidos. Igualmente, la memoria de ciertas personalidades (políticos, religiosos, periodistas) fallecidas en el transcurso del conflicto –aunque no como resultado directo del mismo– también tuvo su parte como tema de la propaganda.

Por lo que se refiere a las medidas adoptadas por el Gobierno Confederado, ante las cuales los discursos religioso y militar acostumbraron a mantenerse al margen, fue la conscripción (y sus exenciones) la que tuvo mayor protagonismo, beneficiada por el debate generado en torno a su pertinencia y, sobre todo, a su constitucionalidad. Asimismo, la supresión de derechos –especialmente el *habeas corpus*–, la aprobación de determinadas leyes –como *The Impressment Act*, destinada a autorizar la apropiación, previo pago, de provisiones para el ejército, o la fijación de precios pensada para frenar la especulación– o la toma de decisiones relativas a la dirección de la guerra por parte del Presidente Davis aparecieron también como temas de la propaganda, tanto en los discursos favorables al Gobierno de Richmond como en los que se constituyeron como parte de la oposición.

³³⁹ La propaganda religiosa, que no se prodigó mucho en estos temas, incorporó en su discurso como necesidad de los soldados el poseer lecturas espirituales, tratos y biblias.

Finalmente, cabe reseñar que el recurso a la paz como tema del discurso propagandístico, entendido como la petición de una resolución negociada al conflicto, estuvo presente en algunos sectores –principalmente en determinadas regiones del Alto Sur– desde prácticamente el inicio de la contienda. Sin embargo, fue a lo largo de 1863 cuando empezó a ganar relevancia, vinculado a la consolidación de los llamados *Peace Movements* o movimientos por la paz, que contaron con William W. Holden, director del *North Carolina Standard*, como uno de sus portavoces más destacados y que se nutrieron del agotamiento de la población ante la prolongación de la guerra. De forma paralela, los detractores de estos movimientos –a los que acusaron directamente de traición– recurrieron también a esta cuestión (la paz) para consolidar su postura de oposición a cualquier acuerdo que implicase la reunificación, contraponiendo en su discurso la humillación que consideraban supondría para el Sur el retorno a la Unión con el concepto de paz honrosa o *peace on honorable terms*.³⁴⁰

5.6. Posicionamiento del propagandista y tono del mensaje

Si se presta atención a la actitud adoptada por los distintos propagandistas en su construcción del discurso propagandístico confederado, se observa una preeminencia a lo largo de todo el período de análisis de los textos que compaginan mensajes optimistas (o de aproximación positiva) y pesimistas (o de aproximación negativa) que acostumbran a actuar de forma complementaria.

En este sentido, en las semanas y meses que sucedieron a la elección de Lincoln, donde la secesión se ubica como tema central de la propaganda, se observa que los mensajes a favor del abandono de la Unión tienden a combinar un tono pesimista respecto al porvenir de la Unión (o del Sur dentro de esta) con el optimismo ante las perspectivas de futuro de una nueva confederación de estados sureños. Del mismo modo, las voces contrarias a la ruptura contraponen en sus textos una visión pesimista ante la secesión (concretada con frecuencia en la creencia de que esta desencadenará

³⁴⁰ Como ocurre con los derechos de los Estados (o los derechos del Sur), la propaganda no llega a explicar en detalle en qué consiste o cuáles son los términos de esa paz honrosa, aunque se entiende que implica el reconocimiento de la Confederación como Estado independiente por parte del Gobierno de Estados Unidos.

una guerra) con un cierto optimismo ante las opciones de alcanzar un compromiso entre ambas partes que evite el enfrentamiento.

Una vez iniciada la guerra y con la reducción de voces disidentes en los dos primeros años de conflicto –unos se ven obligados a marchar (Brownlow)³⁴¹, otros pasan a apoyar a la Confederación (Stephens)–, la propaganda se apoya en las opciones de triunfo confederadas, espoleadas por las tempranas victorias en Fort Sumter y en Manassas/Bull Run, y en el teóricamente inminente reconocimiento extranjero para mantener el tono optimista.³⁴² Asimismo, se valora de forma positiva a los que apoyan la causa independentista del Sur, sobre todo a los soldados y a las mujeres, y contribuyen con su entrega al sostenimiento del esfuerzo bélico.

En este mismo periodo –que temporalmente correspondería a los bloques 2, 3 y 4–, el discurso propagandístico aborda desde una perspectiva negativa los problemas en el ejército (tanto las dificultades para aprovisionar a los soldados como la preocupación por el consumo de alcohol por parte de las tropas), la situación en la que se encuentran algunas familias y, muy vinculado a estos dos asuntos, la cuestión de la especulación/extorsión, para advertir seguidamente –en un tono marcadamente pesimista– de las consecuencias para el futuro de la Confederación si no se pone freno a estas prácticas y se prolonga el sufrimiento tanto de los soldados como de sus seres queridos en la retaguardia.

Tras el punto de inflexión que suponen las derrotas en Gettysburg y Vicksburg, la propaganda confederada sigue manteniendo una postura optimista basada fundamentalmente en la confianza en la victoria (se sostiene que la situación revertirá) que se combina con un posicionamiento negativo hacia la figura del desertor que, junto a especuladores y extorsionadores, va ganando peso en el discurso propagandístico. Asimismo, en este período surgen y se consolidan los movimientos favorables a la paz

³⁴¹ William G. "Parsons" Brownlow fue el propietario y director del *Knoxville Whig*, último periódico pro Unión del Sur. En octubre de 1861 se vio forzado a suspender la publicación del periódico y, en marzo de 1862, tras haber sido acusado de traición y haber pasado un tiempo en prisión, abandonó el territorio de la Confederación. En el tramo final de la guerra (juró el cargo unos días antes de la rendición de Lee), se convirtió en gobernador de Tennessee, primer Estado confederado en reintegrarse en la Unión.

³⁴² Sobre todo durante el primer año de guerra, existe en el Sur una elevada confianza en que el algodón tendrá un papel decisivo en el reconocimiento de la Confederación por parte de las potencias extranjeras (principalmente Gran Bretaña y Francia). Tras el desencanto inicial, aunque la propaganda incorpora mensajes de crítica hacia Europa por su postura ante el conflicto, no se llega a adoptar una posición pesimista a este respecto, sino más bien lo contrario: se impone la idea de que el Sur puede librar su guerra por sí mismo, sin asistencia externa.

(*peace movements*) cuyo discurso se caracteriza por una actitud pesimista respecto a las perspectivas de futuro de la Confederación en la guerra y por un posicionamiento favorable a la apertura de negociaciones para poner fin al conflicto. Estos movimientos recibirán un trato negativo en el discurso propagandístico hegemónico.

Con el declive de la Confederación, acentuado tras la pérdida de enclaves como Atlanta o Savannah, ganan peso en la propaganda las posturas pesimistas y, aunque los mensajes optimistas respecto al porvenir confederado persisten hasta prácticamente el momento de la rendición, cada vez son más las voces que manifiestan un deseo de que la guerra se dé por finalizada.

Por esferas de poder, es la propaganda vinculada a la política y/o al ejército la que se apoya con más frecuencia en posiciones optimistas, sobre todo en lo relativo a las opciones de victoria. En este sentido, no se puede obviar que, incluso después de haber abandonado Richmond, los mensajes del Presidente Davis mostraron siempre una confianza absoluta en el triunfo final de la Confederación. Asimismo, los propagandistas de este núcleo tienden a valorar de forma negativa aquellas actitudes que van en contra del esfuerzo bélico del Sur, situando en el centro de sus críticas a desertores y especuladores, además de al propio enemigo unionista.

En cuanto a la esfera religiosa, es probablemente la más pesimista de las tres, aunque se trata de un pesimismo más relacionado con la cercanía de la muerte y la condenación del alma que con la guerra, ante la que los propagandistas religiosos tienden a mostrar una mezcla de actitudes que no difiere, *grosso modo*, del resto de discursos, incluida la presencia de un tono negativo para hacer referencia a los enemigos –internos y externos– de la causa y uno positivo para referirse a sus benefactores.

Finalmente, por lo que respecta a la prensa, es la que con más frecuencia combina el tono positivo y el negativo en un mismo texto, algo que se hace especialmente evidente en los mensajes que corresponden al tramo final de la guerra. De esta forma, cuando resulta imposible negar las derrotas confederadas y el avance de las tropas unionistas, lo que hacen las cabeceras confederadas es informar de la complicada situación del Sur al tiempo que intentan instilar esperanza y minimizar las pérdidas sufridas, muy al estilo de lo que hace el discurso político. Las actitudes de determinados sureños que resultan contraproducentes para el éxito de la Confederación son,

asimismo, criticadas desde las páginas de los periódicos, en las que también se celebran la entrega y el patriotismo exhibidos principalmente por los soldados y por las mujeres del Sur.

5.6.1. Presencia (o no) de críticas y/o alabanzas

El recurso a la inclusión en el mensaje propagandístico de mensajes destinados a la crítica y/o a la alabanza puede considerarse como una estrategia de uso habitual entre los propagandistas confederados, refrendada por el hecho de que en aproximadamente tres de cada cuatro documentos analizados se ha detectado la presencia de este tipo de contenido.

Entre las cuestiones que recibieron siempre un tratamiento crítico por parte de la propaganda confederada, ocupan un lugar preeminente la Unión y sus dirigentes. En este sentido, tienen una presencia destacada en los textos las críticas dirigidas a Lincoln y al Partido Republicano (por la negativa a conceder la independencia al Sur, por la manera de llevar la guerra, por las decisiones adoptadas, etc.), a las que se sumaron muy pronto las lanzadas contra el ejército unionista, cuyos hombres aparecen caracterizados como auténticos bárbaros –se puede hablar incluso de la existencia de un proceso de demonización. Esta caracterización, que se extiende por igual a soldados rasos y a oficiales (Butler y Sherman fueron algunos de los blancos preferidos de la propaganda), jugó un papel clave en las historias de atrocidades que poblaron el discurso propagandístico, especialmente en el construido desde la prensa.

Asimismo, fueron objeto de crítica por parte del discurso propagandístico –con variaciones mínimas en función del origen de este– las actitudes y los comportamientos de ciertos sureños que suponían una traba el esfuerzo bélico confederado. Desde esta perspectiva, prácticas como la coerción y/o la especulación fueron las que más comentarios negativos generaron, seguidas por lo que la propaganda acostumbraba a denominar vicios (pecados en el discurso religioso) del ejército o de la vida en el campamento (aunque algunas de estas actitudes se reproducían también en la vida civil): consumo de alcohol, blasfemia y juego (a los que la propaganda religiosa añadía la falta de religión). A estas se sumaron, sobre todo al acentuarse el declive de la Confederación, los ataques dialécticos a los considerados traidores a la causa, esto es, los que colaboraban con el enemigo, los que desertaban de su puesto en el ejército (o los

que se quedaban en casa pudiendo alistarse), los que se alineaban junto a los movimientos que defendían la reunificación y, en última instancia, los que firmaban el juramento de lealtad a la Unión.

Del mismo modo, aunque restringidas por lo general al discurso sostenido desde la prensa confederada, aparecen también críticas al estado del ejército (falta de preparación de las tropas, condiciones de vida en los campamentos, aprovisionamiento deficiente), a la aplicación de restricciones a la presencia de correspondientes en el frente y a ciertas actuaciones de los soldados sureños en suelo confederado (sobre todo relacionadas con el saqueo y el pillaje), entre otras cuestiones.

En cuanto a las alabanzas, además de las que se dedicaban a ciertas personalidades (Thomas Jackson sería el ejemplo más característico), la propaganda confederada tendía a concentrar sus elogios en torno a un número reducido de cuestiones y, entre estas, el Sur y sus habitantes fueron las que recibieron mayor atención. De esta forma, es habitual encontrar en el discurso propagandístico –con independencia de la esfera de poder–, cumplidos dirigidos a celebrar el modo (idealizado) de vida sureño y a ensalzar tanto a los soldados confederados como a las estoicas residentes de la retaguardia, que se prolongan durante todo el período de análisis.³⁴³ Asimismo, cuando se producía el fallecimiento de una persona que se entendía como relevante (en ocasiones podía tratarse de un simple soldado raso, aunque lo normal es que fuese alguien con una trayectoria destacada bien en la vida civil, bien en el ejército) era una práctica frecuente de la propaganda –de la que participaban todos los discursos– la exaltación de las virtudes del difunto por medio de la construcción de mensajes laudatorios.³⁴⁴ Por último, aunque circunscrita a la propaganda de origen religioso, fue también objeto de alabanzas la figura del soldado cristiano (además de la religiosidad en el ejército y la retaguardia).

Finalmente, por lo que respecta a las cuestiones que, en función del momento y/o de la autoría del mensaje, recibieron tanto críticas como alabanzas, hay que destacar que la mayoría se circunscriben a la esfera político-militar, siendo las acciones del Gobierno (y el propio Gobierno) las más proclives a experimentar este tratamiento

³⁴³ En el caso del discurso de los líderes políticos estatales y de algunos periódicos, estas alabanzas se dirigen con frecuencia a los hombres y mujeres del propio Estado (a veces incluso de la propia localidad).

³⁴⁴ En el caso de Thomas Jackson, que ya era objeto de alabanzas antes de su fallecimiento, su muerte supone su conversión –auspiciada por la propaganda– en mito de la causa confederada.

mixto en el que participan sobre todo los discursos político y periodístico.³⁴⁵ En este sentido, la aprobación de determinadas medidas como la conscripción (y sus exenciones), la fijación de precios o la captura de alimentos (*imprisonment*) para aprovisionar al ejército generó un amplio debate entre aquellos que criticaban el proceder del ejecutivo –desde los gobiernos estatales, con el respaldo de algunas cabeceras, se habla de recorte de derechos y de exceso de poder en manos del Presidente– y los que celebraban los pasos dados como necesarios para garantizar la pervivencia de la Confederación. De forma similar, la figura de Jefferson Davis fue alabada y vilipendiada casi en la misma proporción, provocando a su vez una corriente de críticas cruzadas entre sus defensores y sus detractores, algo que se repitió también en el caso de los grandes líderes militares: todos ellos (Robert E. Lee, Albert S. Johnston, Joseph E. Johnston e incluso Braxton Bragg, que fue una de las personalidades más criticadas por la prensa del momento), con la ya mencionada salvedad del general Jackson, fueron receptores de esta combinación de vituperios y elogios.³⁴⁶

5.7. Ideología, propósito e intencionalidad del mensaje propagandístico

5.7.1. Ideología predominante

La ideología predominante de la propaganda que aquí se contempla es el nacionalismo confederado, una ideología que empezó a construirse de forma paralela al proceso de constitución de la Confederación y que estuvo en continuo desarrollo mientras esta existió. Este nacionalismo confederado, como cualquier otra ideología, se sustentó sobre una serie de creencias, valores, actitudes y modos y maneras de pensar que pretendieron dotarlo de un carácter único y, sobre todo, presentarlo como diametralmente opuesto a los ideales defendidos por el Norte.

Una de las bases de la ideología confederada fue la defensa de la libertad, especialmente de las libertades personales recogidas en la Constitución de 1787 –entre

³⁴⁵ El discurso religioso tiende a ser más uniforme en su tratamiento.

³⁴⁶ El tratamiento que la propaganda otorgó a sus principales líderes políticos y militares se aborda con más detalle en el apartado dedicado a la descripción de actores (5.9.5.).

las que se encontraba el derecho a poseer esclavos– y que contempló también la Constitución Confederada aprobada el 11 de marzo de 1861. Igualmente se prestó atención a la cuestión de la propiedad privada, especialmente tras la caída de los primeros enclaves en manos de las tropas unionistas, para acusar a los *invasores* de su destrucción.

Asimismo, se estableció la protección de la libertad de los estados como otro de los fundamentos de la ideología, cimentada sobre la idea de que estos cedían voluntariamente poder al Gobierno federal y que, en caso de discrepancia o mala gestión, tenían derecho a recuperarlo y separarse. Desde esta perspectiva –que sirvió como justificación de la secesión–, la Unión no era permanente, sino que dependía de los estados y así lo hicieron ver varios líderes de opinión confederados, entre ellos el propio presidente Jefferson Davis que ya en su discurso inaugural apuntó a la idea "americana" de que los gobiernos deben "descansar sobre el consentimiento de los gobernados".³⁴⁷

Otra de las bases de la ideología confederada fue el papel central otorgado a Dios. A este respecto, la Carta Magna de la Confederación reconocía de forma explícita su dependencia de Dios desde su frase de apertura: "invocando el favor y la guía de Dios Todopoderoso"³⁴⁸, señalando al pueblo sureño como una gente devota de las leyes divinas y marcando una nueva diferencia respecto a la Unión, cuya Constitución empleaba un lenguaje más secular.³⁴⁹ Este renovado protagonismo de Dios en la vida de los sureños, acostumbrados a interpretar todos los acontecimientos vitales desde una perspectiva religiosa, se vio incrementado con el estallido de la Guerra de Secesión y quedó reflejado en el propio lema de la Confederación: *Deo Vindice* (Dios [nuestro] valedor).

Del mismo modo, otra de las creencias sobre las que se apoyó el pensamiento confederado fue que el Sur tenía una historia y una cultura propias y que, por lo tanto,

³⁴⁷ Davis (1861 [pronunciado el 18 de febrero]). Esta idea perduró en la mente de muchos sureños que defendieron la secesión, incluso varios años después del fin de las hostilidades. Un ejemplo de ello se encuentra en las memorias del general Joseph E. Johnston, que reproduce Gallman (2003: 58): "I believed [...] that, apart from any right of secession, the revolution begun was justified by the maxims so often repeated by Americans, that free government is founded on the consent of the governed, and that every community strong enough to establish and maintain its independence has a right to assert it".

³⁴⁸ Confederate States of America (1861c: 15). En el original: "invoking the favor and guidance of Almighty God".

³⁴⁹ De esta forma se refuerza la idea de un Norte materialista como opuesto a un Sur más espiritual.

los sureños tenían que pensarse como diferentes de sus vecinos del Norte y reclamar, como necesaria y meritoria, la creación de un país propio separado de la antigua Unión. Para reforzar esta idea, desde la propaganda se insistió en mostrar al Sur como el auténtico heredero de la Revolución Americana de 1776 y en proclamar como héroes del ideario confederado a los héroes de la Independencia, especialmente a Washington (virginiano y poseedor de esclavos) cuya imagen sirvió para ilustrar el sello de la Confederación, así como en presentar a los del Norte como extraños –destacando las diferencias y minimizando los puntos en común– para acabar con el sentimiento unionista que prevalecía entre algunos sectores³⁵⁰ y difundir la idea de que el enfrentamiento en el que se encontraban inmersos no era una guerra civil, sino una batalla por la independencia en la que al Sur solo le valía la victoria.

Todas estas ideas, además de dar forma a la ideología confederada, sirvieron para presentar la secesión de los estados del Sur y la creación de la Confederación como algo natural, como una causa justa y necesaria para la pervivencia del modo de vida del Sur, idealizado hasta el punto de presentarse como una cuestión por la que verdaderamente valía la pena luchar hasta la muerte.

5.7.2. Propósito del mensaje, metas y objetivos

Dadas las características propias del discurso propagandístico confederado, en el que no existe un esfuerzo coordinado formal por parte de los emisores –ni siquiera dentro de las propias esferas de poder identificadas–, resulta complicado hablar de la existencia de un único propósito, al estilo de lo que ocurre en las campañas propagandísticas orquestadas desde un solo núcleo y a través de una estructura centralizada. Sin embargo, sí podría señalarse como finalidad predominante –entre la mezcolanza de propósitos detectados– la adhesión a la causa del Sur, situándose así la consecución de la independencia como la meta principal hacia la que se encaminó la construcción del discurso.

Desde esta perspectiva, los primeros objetivos de la propaganda pro confederada estuvieron relacionados con la promoción de la secesión y la creación de una gran confederación de estados esclavistas. Para convencer a los sureños de la necesidad de

³⁵⁰ Sobre todo en el Alto Sur, donde las bolsas de sentimiento unionista se mantuvieron a lo largo de todo el conflicto.

estas medidas, los propagandistas centraron sus esfuerzos en demostrar la legalidad/constitucionalidad de la secesión –presentada como un derecho de los estados– y en señalar el abandono de la Unión como la única manera de salvaguardar los derechos del Sur, creando en la audiencia el deseo y la necesidad de disponer de un país propio que velase por sus intereses y preservase su modo de vida.³⁵¹

Asimismo, una vez consolidada la secesión –defendida como una decisión adoptada por unanimidad– y con la nueva nación inmersa en una guerra en la que estaba en juego su supervivencia, una parte importante del discurso propagandístico se dirigió a conseguir que los ciudadanos de la Confederación sintiesen que esta era su verdadera patria y acudiesen en su defensa. De esta forma, la movilización de los sureños en favor del esfuerzo bélico confederado se convirtió en objetivo primordial de la propaganda que encaminó sus mensajes en esa dirección para promover no solo el alistamiento voluntario de los hombres aptos para el servicio, sino también la colaboración de aquellos –tanto hombres como mujeres– que permanecían en los hogares. En este sentido, de los hombres que se habían quedado en la retaguardia, la propaganda esperaba que contribuyesen al sustento de las tropas cultivando los campos y trabajando en las escasas fábricas que existían en el territorio confederado; de las mujeres, que además de elaborar y enviar producto útiles para los soldados en el frente (uniformes, mantas, zapatos, alimentos, etc.)³⁵² y asistir a los heridos como cuidadoras y enfermeras, alentasen a los varones de sus familias para que acudiesen a la defensa de la Confederación, tanto en el ejército como en las milicias estatales.

Con la prolongación del conflicto –especialmente a medida que se acercaba el final del período de servicio de los voluntarios (se habían alistado para un año)– y la asunción de que la guerra no iba a ser tan breve como se había pensado inicialmente, los propagandistas confederados, sabedores de la importancia de mantener alto el ánimo tanto de los soldados como de los civiles para poder salir victoriosos, orientaron sus

³⁵¹ De forma paralela, se desarrolló en el Sur todo un discurso propagandístico contrario a la secesión, entre cuyos objetivos estuvo demostrar justo lo contrario (principalmente, que la Constitución no reconocía el derecho de un Estado a abandonar unilateralmente la Unión y que los motivos aducidos por los *fire-eaters* eran falsos), al tiempo que advertía de las consecuencias de la ruptura de la Unión y defendía la adopción de una serie de medidas para revertir el proceso. Este discurso de oposición, sin embargo, fue perdiendo fuerza y quedó prácticamente silenciado con el inicio de la guerra.

³⁵² Uno de los objetivos de la propaganda fue estimular la preocupación por la situación de los soldados con la finalidad de que los que se encontraban en la retaguardia contribuyesen con el esfuerzo bélico y, por ende, con la causa sureña. Con el empeoramiento de las condiciones de vida en la retaguardia, parte de este foco se redirigió hacia los ciudadanos más vulnerables, por lo general, las viudas y huérfanos de soldados.

textos hacia el fortalecimiento de la moral, retomando la idea de la justicia de la causa y recordando los motivos que habían llevado a la secesión con el objetivo de animar la continuación de la lucha y convencer a los soldados para que se realistasen³⁵³ (y a los habitantes de la retaguardia para que siguiesen aceptando sacrificios en pos de la causa). En esta misma línea, proliferaron los mensajes dedicados a la exaltación patriótica del Sur y de sus habitantes, en los que además se celebraban el patriotismo y las acciones heroicas de los confederados –algunos de ellos convertidos por la propaganda en ejemplo a seguir– en su batalla por la independencia.³⁵⁴

De forma simultánea, también como forma de promover la adhesión a la causa, la propaganda explotó el miedo de los ciudadanos a ser aniquilados por el Norte, presentado como un enemigo hostil del que el Sur tenía que defenderse para poder sobrevivir. Desde esta perspectiva, por medio de la crítica a las medidas adoptadas por Lincoln y el Partido Republicano –con la Proclama de Emancipación a la cabeza– y la denuncia de las actuaciones del enemigo en territorio sureño –con el recurso a las historias de atrocidades–, el discurso propagandístico confederado llevó a cabo una campaña de demonización con la que pretendió culpabilizar a la Unión de la situación en la que se encontraba la Confederación, eximiendo a esta última de toda responsabilidad.

Del mismo modo, ante el incremento de la incidencia de prácticas como la extorsión y la inflación, con sus consiguientes efectos negativos sobre la capacidad de los sureños para seguir luchando, la propaganda construyó también una serie de textos dirigidos a desalentar este tipo de actividades (principalmente por medio de la condena pública de aquellos que se enriquecían a costa del sufrimiento ajeno).

Asimismo, el empeoramiento de las condiciones en la Confederación en el último tramo de la guerra –agravado como consecuencia de los reveses en el frente y de las dificultades de la nación para mantener a su población–, unido al desánimo creciente entre los confederados, propició la aparición de mensajes cuyo objetivo primordial era

³⁵³ Esta línea de acción se mantuvo incluso después de la aprobación de las sucesivas conscripciones, en un intento de estimular a los ciudadanos para que se uniesen al ejército por voluntad propia –con las ventajas que eso conllevaba, como la posibilidad de elegir regimiento– y no como resultado de la aplicación de la ley.

³⁵⁴ En algunos casos, sobre todo en los que el emisor es un político estatal, esta glorificación se centró en el propio Estado y en los habitantes (tropas y civiles) del mismo.

instilar confianza en que se produciría el viraje de la situación y el Sur acabaría saliendo victorioso del conflicto.

Finalmente, por lo que respecta al resto de mensajes propagandísticos que, sin estar necesariamente vinculados al propósito de adhesión a la causa, circularon por los Estados Confederados de América, cabe reseñar que predominaron aquellos asociados a la oposición a Davis (cuestionar la gestión de la guerra por parte del Presidente, denunciar la vulneración de derechos, justificar la oposición a ciertas medidas adoptadas por el Gobierno confederado),³⁵⁵ a la defensa de la esclavitud (demostrar que su existencia beneficiaba a todos, justificar su carácter divino) y a la promoción de pautas de conducta (dar consejos, proponer medidas, hacer recomendaciones, promover comportamientos),³⁵⁶ así como los relacionados con propósitos y objetivos propios de esferas concretas como la religión (criticar determinadas actitudes pecaminosas – blasfemia, consumo de alcohol, juego, etc.–, convencer de la importancia de rezar y ser buenos cristianos, promover la salvación del alma, lograr el arrepentimiento de los pecadores, proporcionar lecturas religiosas a los soldados) o la prensa (informar de las batallas, dar cuenta de los acontecimientos).

5.7.3. Promoción de normas de comportamiento/conducta

En el proceso de construcción del discurso propagandístico-ideológico confederado, los diferentes líderes de opinión recurrieron en determinadas ocasiones a la incorporación en sus textos de consejos, recomendaciones y pautas de conducta deseable/indeseable que pueden interpretarse como un intento por parte de estos de promover entre la población un determinado código o patrón de comportamiento.³⁵⁷ Estos mensajes, que aparecen en algo menos de la mitad de los documentos analizados y no adoptan siempre el mismo formato,³⁵⁸ acostumbran a presentar diferencias de

³⁵⁵ Estos textos tuvieron en cierto modo su respuesta a través de mensajes en los que, en un intento de desactivar las críticas, se defendía tanto al Presidente (y su gabinete) como la constitucionalidad (y la necesidad) de las medidas aplicadas.

³⁵⁶ Este aspecto se aborda más detalladamente en el siguiente punto (5.7.4.), dedicado a la promoción de normas de comportamiento/conducta.

³⁵⁷ No puede obviarse que una de las finalidades de la propaganda es manipular el comportamiento e influir en el receptor para que adopte actitudes que se corresponden con las del propagandista o para que se comprometa con ciertos patrones de conducta (Jowett y O'Donnell, 1999; 44–46, 281).

³⁵⁸ La gran mayoría de ejemplos encontrados, no obstante, pueden reducirse a tres casos que, con relativa frecuencia, se combinan entre sí: 1) Mensajes que pretenden servir como código de conducta (o que, incluso, constituyen uno); 2) Mensajes que aportan consejos y/o recomendaciones respecto a cómo actuar

contenido en función de la audiencia a la que se dirigían. Desde esta perspectiva, se han clasificado los textos según si parecen elaborados para un receptor no específico—que podría entenderse como el conjunto de los habitantes de los Estados Confederados de América o de algún estado/región concreto—, para los soldados o para los residentes en la retaguardia.

Por lo que respecta a los mensajes sin un destinatario definido, la mayoría se difundieron en los meses transcurridos entre la elección de Lincoln y la celebración de la convención de Montgomery e incorporaban sugerencias respecto a cómo debía proceder el Sur (y los sureños) respecto a la secesión. En este sentido, coincidieron en las semanas posteriores a conocerse el resultado electoral textos que pedían actuar con calma, y que no veían en la victoria republicana un motivo suficiente para la ruptura de la Unión,

We think that although we have suffered great wrongs, and that we ought to feel a deep indignation at the election of a Black Republican to the office of President of the United States, yet, we deprecate the haste and precipitancy which has urged some of our fellow-citizens into the advocacy of an *immediate dissolution* of the *Union*. If the Union is to be dissolved, let it be done upon the coolest reflection, and after the maturest deliberation. If we go into difficulties, let us have justice on our side, o that no man can say that we are in the wrong.

[...] we regard Mr. Lincoln as having been elected according to the forms of the Constitution, and that his election *of itself* is not sufficient cause for the dissolution of the Union.

[...] we hold it to be our duty, first to use all honorable exertions to secure our rights in the Union, and if we should fail in this, we will maintain our rights out of the Union—for as citizens of Alabama we owe our allegiance first to the State, and will support her in whatever course she may adopts.³⁵⁹

(o a cómo no hacerlo); y 3) Mensajes que definen comportamiento a imitar (modelo) y/o a rechazar (antimodelo).

³⁵⁹ Sin autor (1860: 1). Este documento, dirigido a los ciudadanos del condado de Tuscaloosa (Alabama), sugiere además que, de separarse, el Sur debería hacerlo como un todo, con el visto bueno de los diferentes estados esclavistas. De forma similar, una vez producidas las primeras secesiones, la Asamblea General de Tennessee se reunió para proponer un rumbo de acción que incluía la celebración de una convención de delegados de los Estados esclavistas y la aprobación de una serie de enmiendas a la Constitución que garantizasen en el encaje del Sur en la Unión. De no ser aceptadas estas enmiendas, la Asamblea General sugería que los Estados sureños debían adoptar como propia la Constitución enmendada, invitar a los estados norteros que estuviesen dispuestos a aceptarla y formar un Gobierno, cortando todos los lazos con aquellos Estados que se hubiesen negado a lo que consideraban como

con otros que solicitaban la disolución inmediata de los vínculos con el Norte y la creación de una nueva Confederación,

Let the people in all the Southern states, in solemn council assembled, reclaim the powers they have delegated. [...] Let them pledge each other in sacred covenant, to uphold and perpetuate what they cannot resign without dishonor and palpable ruin. Let them further take all the necessary steps looking to separate and independent existence; and initiate measures from framing a new and homogeneous confederacy. Thus, prepared for every contingency, let the crisis come. Paradoxically as it may seem, if there be any way to save, or rather to reconstruct, the union of our forefathers, it is this.³⁶⁰

mientras que, en una posición intermedia, se situaron otros que, aun reconociendo una cierta preferencia por la creación de una Confederación sureña independiente, abogaron por solicitar cautela ante el temor de que un paso en falso pudiese traducirse en un enfrentamiento insalvable.

What shall be done? Well, in the first place, the times require that we should be perfectly cool as we can be, and that we proceed in this business with due deliberation, putting aside rashness and passions as far as possible [...] Precipitate action now, or attempts at precipitate action, threaten to defeat the very end aimed at, to arouse our own selves against domestic tyranny and intolerance, to fire our own hearts with all manner of bitterness, and, instead of accomplishing a peaceable separation from the North, and the inauguration of a Southern Confederacy, to light the fire of civil and perhaps servile war around our homes. Let men then be prudent and thoughtful –no rash and turbulent.³⁶¹

Estas peticiones de calma y paciencia –desoídas por muchos en el invierno de 1860-1861– no solo no desaparecieron tras la Convención de Montgomery, sino que

"garantías razonables" para su futura seguridad (en el original: "reasonable guarantees to our future safety") (Tennessee. General Assembly, 1861 [fechado a 22 de enero]).

³⁶⁰ Rev. Palmer (1860b: 4–5, 15 [pronunciado el 29 de noviembre]). A este sermón, que fue reimpresso en múltiples ocasiones tanto en periódicos como en forma de panfleto, se le atribuye un papel decisivo en la secesión de Luisiana y, por ende, del resto de Estados sureños.

³⁶¹ *Chronicle & Sentinel*, 8 de noviembre de 1860. Hasta la secesión de Georgia (19 de enero de 1861), el *Chronicle & Sentinel* es uno de los periódicos que mejor ejemplifica esa posición intermedia entre el deseo de conformar una nueva unión de Estados sureños y la necesidad de actuar sin precipitarse. Para ver ejemplos de una defensa feroz de la secesión, véase *The Charleston Mercury*, entre el 7 de noviembre de 1860 y el 20 de diciembre del mismo año. Para contemplar un caso de defensa de la cautela y de rechazo a la secesión, obsérvense esas mismas fechas en *The Daily Picayune*.

experimentaron un rebrote durante la guerra, dirigidas esta vez a una población que empezaba a dar muestras de agotamiento ante el alargamiento del conflicto,

Fellow-citizens, if we are swayed by impulses such as these, we are a conquered people already; conquered by our passions. We must be patient and reasonable, notwithstanding the troubles we are in. Every man who respects himself, should maintain a serene judgment; and no suffer himself to be led by the hot impulses of excitable and unreliable men, or by the clamors of the giddy.³⁶²

y se unieron a las demandas de unidad (estar unidos como norma a seguir) y de apoyo al Gobierno –estas últimas como reacción al discurso de oposición de algunos líderes de opinión– que empezaron a proliferar a partir de 1863, coincidiendo con el auge de los movimientos en favor de la paz que deseaban contrarrestar.

The people should be of one mind, of one will, of one purpose. Laying aside all sectional, social and political differences [...] we must, as one man, do the harness for the work before us. We must whip this fight, and the way to do is to pull together.³⁶³

The best service any one can render, at this time, to the cause of State Rights is to sustain and uphold the Government of these Confederate States.³⁶⁴

Asimismo, también el discurso de las sociedades religiosas, aunque con una incidencia relativamente menor –principalmente porque abogaron por dirigirse a audiencias más específicas, sobre todo a los soldados–, estuvo plagado de normas y consejos con los que pretendían modelar el comportamiento de la población confederada. En este sentido, la salvación del alma,³⁶⁵ la conducta y los deberes como creyentes y las advertencias respecto a los malos hábitos –con el consumo de alcohol

³⁶² *The Sentinel*, 17 de diciembre de 1863. Las llamadas a la unidad, no obstante, anteceden al declive de la Confederación que siguió a las derrotas en Gettysburg y Vicksburg, como puede observarse en este fragmento de un discurso pronunciado por Mr. Briscoe en la Legislatura de Georgia y recogido en el *Southern Confederacy* del 3 de diciembre de 1862: "Above all things harmony of counsel and unity of action is demanded in this national exigency. The fate of the nation is already sealed, if our strength is to be wasted in the divisions of party strife, and the time of the country consumed in the discussion of theoretic principles. Whilst you are erecting a monument to States Rights, the hand of destiny may be writing an obituary of Southern Liberty Above all things harmony of counsel and unity of action is demanded in this national exigency. The fate of the nation is already sealed, if our strength is to be wasted in the divisions of party strife, and the time of the country consumed in the discussion of theoretic principles. Whilst you are erecting a monument to States Rights, the hand of destiny may be writing an obituary of Southern Liberty".

³⁶³ *Augusta Chronicle*, reproducido en *The Sentinel*, 8 de agosto de 1863.

³⁶⁴ Lamar (1864: 23 [pronunciado el 14 de abril]).

³⁶⁵ En South Carolina Tract Society (1861-1865/46: 4–7), por ejemplo, se enumera una serie de consejos para asegurar la salvación.

por parte de las tropas como preocupación central– tuvieron una presencia significativa en los tractos y sermones en circulación

Our Government must retain what is good, but discard what is bad. Our people must steer clear from those social and political evils that have consumed the North and doomed it to an early decay. We must become a Christian nation –a people fearing God.³⁶⁶

Every thing worthy of a manly consideration in our land demands of our people, our army and our Government to abate this evil [...] The present welfare and future hopes of the entire South, in earnest and eloquent tones, importunately and imperiously demand it [...] Our duty to ourselves, our country and our God demands it.³⁶⁷

que, además, recurrieron con cierta frecuencia al uso de anécdotas y/o historias ejemplarizantes.³⁶⁸

En cuanto a los textos dirigidos a los soldados –donde también el discurso religioso tuvo un peso considerable–,³⁶⁹ si bien los hay que buscaron –a modo de llamamiento– promover el alistamiento como una obligación patriótica al tiempo que criticaban a los que se quedaban esperando a ser llamados a filas por medio de la

³⁶⁶ Barten (1861: 11 [pronunciado el 13 de junio]). Esta idea de alejarse del Norte fue mucho más allá del discurso religioso y encontró uno de sus principales exponentes en el sector educativo, desde donde se promovió no solo la elaboración de libros propios, sino también la creación de una ortografía y una gramática propiamente sureñas que marcaran la diferencia entre el idioma hablado en el Norte y el hablado en el Sur. Un ejemplo de esto último puede observarse en *The Richmond Whig*, del 25 de julio de 1863: "We must get rid of Tanjee ortography and pronounciation at all hazards. If we begin by spelling "centre' center," we shall end by pronouncing "dew" "doo," and "cow" "keow". In truth it would be well for us to have an entirely new language, unknown and unpronounceable in Yankeeland".

³⁶⁷ Physician (seudónimo) (1861-1865: 4).

³⁶⁸ El esquema de estas narraciones suele presentar pocas variaciones de un tracto a otro – se presenta al protagonista, que bien desconoce por completo a Dios, bien es un pecador contumaz; sucede algo en la vida de ese personaje que le lleva a plantearse un cambio (una experiencia cercana a la muerte, una condena por la comisión de un delito grave, la pérdida de algún ser querido, un contacto con un hombre de Dios); se produce la conversión, de modo que pasa a mostrar su interés por los asuntos de Dios y deviene un creyente devoto; el protagonista muere y lo hace feliz y en calma porque sabe que le espera el Paraíso– y la moraleja es siempre la misma: los que están en paz con Dios no temen a la muerte porque saben que, tras ella, llegará la salvación.

³⁶⁹ A través de sermones y panfletos la propaganda religiosa definió el perfil del soldado cristiano, lo asoció a ejemplos reales del pasado y del presente –Washington y "Stonewall" Jackson fueron los más empleados– y lo estableció como el modelo a seguir por las tropas confederadas. Asimismo, otros, como es el caso de Skinner (1862: 10–11) dedicaron parte de sus mensajes a perfilar los deberes y obligaciones de este soldado cristiano.

conscripción –"el hombre capaz de llevar armas, que se queda en casa en esta emergencia, es poco mejor que un cobarde porque actúa como uno",³⁷⁰

It is a duty that every man owes to his country to defend it when invaded. It is a paramount duty. His duties to his family – providing for his wife and children– are secondary in importance to this sacred obligation; for what are creature comforts, affluent circumstances, and position in society, or good name, if one's country is subjugated or disgraced? Wealth is worthless; wife and children had better die by starvation than live in a country where an honorable man can never more look upon them with delight. Those who think a man's duty to his family is paramount to all others, have very imperfectly appreciated the obligations of patriotism.³⁷¹

son las referencias a la conducta que se esperaba de los soldados, tanto en el campamento como en la batalla, las que centran el grueso de mensajes de este tipo. De esta forma, aspectos como la obediencia a los superiores,

Obey the commands of your superiors, be courteous to your equals, and be kind to the distressed, even to your enemies, so far as you may be without strengthening the cause in which they are engaged.³⁷²

el cuidado de la propia salud,

It is your interest, therefore, as well as your duty, to be careful of your health –regular in all your habits, and to avoid all dissipation and excesses that would weaken your constitution, or debase you in body or mind.³⁷³

la dirección de la guerra

The war, then, should be prosecuted with vigor and determination. We should strike the enemy whenever and wherever we can reach him, inflict heavy blows when we are able to do so, and slight ones when we cannot inflict heavy. We must annoy him on the march, cut off his supplies, break up his lines of communication, and harass his outposts.³⁷⁴

³⁷⁰ *The Charleston Daily Courier*, 13 de febrero de 1862. En el original: "The man capable of bearing arms, who stays at home in this emergency, is little better than a coward, for he acts like one".

³⁷¹ *Southern Confederacy*, 23 de abril de 1862.

³⁷² Rev. Brockenbrough (1861-1862: 2).

³⁷³ Rev. Morrow (1863: 4-5).

³⁷⁴ South Carolina Tract Society (1861-1865/96: 1).

o el rechazo hacia cuestiones como el suicidio –"deplorable pérdida de vida. Los hombres en la guerra devienen más temerarios e intentan, a través de una noción errónea, liberarse de una carga demasiado pesada de llevar"³⁷⁵, los juegos de azar – "práctica que nace del diablo"³⁷⁶, las muestras de carácter "temerario y disoluto"³⁷⁷ o el uso de un lenguaje soez y plagado de blasfemias

No man will respect you the more, you will not even have a higher self-respect, because you swear. None will believe your word more readily because you confirm it by an uncalled for oath. No man of sense deems the practice a mark of good breeding, intelligence, honor or courage. No person could be admitted into good society, or put into a post of trust and emolument, on the claim that he swears, or excels in the art of swearing.³⁷⁸

tuvieron un peso importante en el conjunto de textos dirigidos a las tropas – especialmente a los soldados rasos–, aunque ninguno pudo equipararse al ostentado por el consumo de alcohol, convertido por la propaganda en uno de los grandes enemigos de la causa confederada.³⁷⁹ En este sentido, el uso abusivo del alcohol se convirtió pronto en un problema y en la principal causa de insubordinación por parte de los soldados, así que no es extraño que la propaganda dedicase varios mensajes a advertir contra los perjuicios del alcohol

7. For the purpose of preserving order and decorum in and out of ranks, and to be prepared *on all occasions* for drift, it is earnestly requested that each officer and soldier abstain from the use of intoxicating liquors.

8. Habitual drunkenness will disqualify any person from enrolling hi name as a soldier in this Company.³⁸⁰

y que convirtiese la promoción de la abstinencia (y de sus beneficios) en el tema principal de alguno de sus textos.

³⁷⁵ South Carolina Tract Society (1861-1865/47: 2–3). En el original: "such deplorable waste of life. Men in war become more reckless of their lives, and attempt, through a mistaken notion, to relieve themselves of a burden too heavy to bear".

³⁷⁶ South Carolina Tract Society (1861-1865/133: 5). En el original: "the evil-breeding practice of card playing".

³⁷⁷ South Carolina Tract Society (1861-1865/126: 1). En el original: "of reckless, dissolute character".

³⁷⁸ Rev. Jeter (1861-1862: 1).

³⁷⁹ Un tracto difundido por la General Tract Agency llegó a denominar el consumo de alcohol como el gran enemigo que los soldados debían conquistar (Prof. Owen, 1861-1862).

³⁸⁰ Confederate States of America. Army. Red Knights Rifle Company (1861?: 1).

Total Abstinence regiments, can endure more labor, more cold, more heat, more exposure and more privations than those who have their regular grog rations [...] they are less liable to fevers, fluxes, pleurisies, colds, chills, rheumatisms, jaundice and cholera than other regiments [...] when attacked by any of these diseases their recovery is much more certain and speedy [...] they are much more readily aroused from the effects of concussions and severe wounds, and far less liable to lockjaw or mortification after wounds [...] only about six in the temperance regiments die, from all causes, to ten of the other regiments.³⁸¹

Desde esta perspectiva, aunque los ejemplos –como se ha podido observar– son múltiples, probablemente el mejor lo constituya el tracto número 84 de la South Carolina Tract Society, dirigido a los jóvenes y, de forma especial, a los soldados confederados.³⁸² En este documento, aparte de señalar los efectos nocivos del alcohol sobre la salud y resaltar las cosas negativas que se hacen bajo su influencia –cosa que también hizo la prensa al denunciar las actuaciones de soldados que combatían bajo los efectos del alcohol–, emplea parte de sus dieciséis páginas en citar a grandes hombres como ejemplo de abstinencia (modelo a seguir) y acude, además, a fuentes de autoridad (un médico) que sustentan su discurso y refuerzan el código de conducta que desea transmitir a los destinatarios, lo que lo convierte en un texto casi redondo contra el consumo de bebidas espirituosas por parte de las tropas.

Hear what the great and good Dr. Rush, the Father of American Medicine, says: 1. "These liquors were formerly used only as a medicine." 2. "Since the introduction of spirituous liquors, physicians have remarked that a number of new diseases have appeared among us." 3. "I have only named a *few* of the principal disorders produced by spirituous liquors. It would take up a volume to describe how many other disorders natural to the human body are increased and complicated by them." 4. "Spirituous liquors destroy more lives than the sword. War has its intervals of destruction, but spirits operate at all times and seasons upon life." 5. "There cannot be greater error than to suppose that spirituous liquors lessen the effects of cold upon the body." 6. "It is equally absurd to suppose that spirituous liquors lessen the effect of heat upon the body." 7. "I maintain, with equal confidence, that spirituous liquors do not lessen the effects of hard labor upon the body." 8. Hear these awful words of doom: "*A people corrupted by strong drink cannot long be a free people.*" 9. "I must beg leave to

³⁸¹ Physician (seudónimo) (1861-1865: 2)

³⁸² South Carolina Tract Society (1861-1865/84).

inform them (that is, intemperates) that they must leave off *suddenly* and *entirely*. No man has ever *gradually* reformed from drinking spirits." 10. "He (that is, the reforming intemperate) must not only avoid tasting, but even smelling them. until long habits of abstinence have subdued his affection for them." 11. "To prevent his feeling any inconvenience from the sudden loss of their stimulus upon his stomach, he should drink plentifully of camomile or any other bitter tea." These eleven brief sentences, taken from the doctor's work published in 1784, very inadequately set forth his appreciation of the evils of intemperance.³⁸³

Igualmente redondo, aunque dirigido no al consumo de alcohol, sino a corregir el trato que los oficiales dispensaban a los soldados rasos, podría considerarse el tracto 96, elaborado por la misma sociedad bíblica. En este panfleto, destinado a aconsejar a los militares de alto rango, queda manifiesta otra de las grandes preocupaciones de la propaganda religiosa: el aumento de las deserciones por parte de aquellos hombres que se sentían maltratados por sus superiores. Asimismo, con la intención de solventar el problema, el texto aporta una serie de recomendaciones que los oficiales debían seguir para recuperar la armonía y el favor de sus subordinados.

[...] especially should our officers be very careful of their men, not only on the march and in the encampment, to shield them from unnecessary exposure, but in battle to lead them into no profitless peril, and so to shelter and protect them in making an attack as to save them from needless harm.

[...] If the men treat them with the respect due their position, they are bound, and cannot escape the obligation, to treat the soldiers with the respect due them.

[...] it would not cost the officer much; on the contrary, he would gain much, by manifesting some attention to the health and comfort of his men. When they are sick, let him see to it that they have suitable surgical attentions; when any of them are sent to the hospital, let him see to it that they are provided with transportation, food, and water. The privates in an army do not have, at best, many luxuries, or enjoyments; do not, by harsh treatment, make their condition unnecessarily hard. I believe that this one thing –indifference of the officers to their men when sick– is doing more to thing our ranks than all other causes combined. The men feel that they are not cared for, that they are treated (to use their own expression) like dogs, and they lose their interest in the cause itself. They would have to posses much more than common patriotism to

³⁸³ South Carolina Tract Society (1861-1865/84: 13–14).

remain in an army where they not only meet with sympathy, but where they do meet with constant contempt and abuse.³⁸⁴

Ahora bien, aunque sí fueron las que tuvieron una producción más extensa al respecto, no solo las sociedades de tipo religioso se preocuparon por hacer llegar a los soldados sus sugerencias en cuanto a comportamientos deseables. También los oficiales, a través de la difusión principalmente de *General Orders*, dieron a conocer a los diferentes regimientos –de forma a veces implícita, a veces explícita– las normas de obligado cumplimiento, mientras que la prensa se sumó a esta práctica mediante la publicación en las páginas de los periódicos de manuales por entregas en los que se definía, entre otras cuestiones, cuál debía ser la actitud de las tropas.³⁸⁵

Finalmente, por lo que respecta a los mensajes dirigidos a la retaguardia, el discurso propagandístico confederado dedicó buena parte de sus esfuerzos a recordar a la población que era su "deber mantener a los soldados"³⁸⁶ y "apoyarlos en sus nobles y viriles esfuerzos por preservar los derechos y libertades" de su amado país.³⁸⁷ Esta obligación de cuidar de las tropas, que la propaganda religiosa llegó a equiparar con servir a Dios –"Visitando a los enfermos, alimentando a los pobres y curando las heridas del soldado patriota, no solo servimos a la causa de nuestro país que se desangra, sino también a Dios"³⁸⁸ recayó principalmente sobre las mujeres, encargadas tanto de organizar las sociedades de ayuda como de actuar como enfermeras o de elaborar las piezas de ropa (uniformes, calcetines y mantas, principalmente) que posteriormente debían ser enviadas al frente,

[...] the Governor earnestly recommends that the women of Alabama, in each county, city, town, village and neighborhood, form "Soldiers' Aid Societies," and that each

³⁸⁴ South Carolina Tract Society (1861-1865/96: 2–3).

³⁸⁵ "The Hand Book of Miscellaneous Information for Soldiers and Officers", por ejemplo, apareció por entregas en el *Southern Confederacy* a lo largo de varios meses de 1862.

³⁸⁶ *The Sentinel*, 6 de abril de 1864. En el original: "let the people remember that it is their duty to maintain the soldiers".

³⁸⁷ Freemasons. Grand Lodge of Virginia (1862: 5 [fechado a 8 de diciembre]). En el original: "...we should, by all honorable means, sustain and support them in their noble and manly efforts to maintain the rights and liberties of our beloved country".

³⁸⁸ South Carolina Tract Society (1861-1865/95: 2). En el original: "Visiting the sick, feeding the poor, and healing the wounds of the patriot soldier, we not only do service for the cause of our bleeding country, but we do it unto God".

Society inform him by letter, as early as possible, the number of woolen uniforms, flannel shirts, and cotton–flannel drawers it can make or supply...³⁸⁹

Clothing must be manufactured at home, not only for home consumption, but in part, at least, for the supply of our brave defenders in the field. Every family should procure and keep in ceaseless activity, as many looms, spindles, sewing and knitting needles, as possible. The mothers, the wives, the sisters and daughters of Texas, have an important part to play in this system of home economy and industry.³⁹⁰

y se hizo muy pronto extensiva a las familias de los soldados, con mención especial a las de aquellos que habían perdido la vida en el transcurso de la guerra.

My friends, *forget not the soldier!* Send him contributions to make him comfortable while he is in the service. Take care of his family while he is absent. Employ your hands and your substance in doing works of charity in this day of your country's trial. If any should fall in the battle remember the orphan and the widow and take care of them. God will bless you in such a noble performance of a patriotic duty.³⁹¹

Esta labor de asistencia –convertida por la propaganda en deber patriótico del auténtico ciudadano confederado– adquirió, con la prolongación del enfrentamiento y el empeoramiento de las condiciones en la retaguardia, un papel central en los discursos de diversos líderes de opinión –sobre todo gobernadores estatales, pero también dirigentes de la prensa– que temían que el conocimiento de las penurias por las que atravesaban sus seres queridos actuase como detonante para nuevas desertiones, algo que el mermado ejército confederado no podía permitirse,

The State, or the several counties, or the people, *must* take care of the needy families of soldiers. They *must* not suffer for food, as long as there is any in the land to be had; and this thing must be seen to *at once*. We can't expect men to fight for the country cheerfully, when they know their wives and little one left behind are suffering for bread. If the people who remain at home allow them to suffer, they are not worthy of a home in the country, after our independence is won.³⁹²

³⁸⁹ Alabama. Governor (1857-1861: Moore) (1861: 1 [fechado a 5 de agosto]).

³⁹⁰ Texas. Governor (1863-1865: Murrah) (1864: 2–3 [fechado a 16 de enero]).

³⁹¹ Palabras del Vicepresidente Alexander Stephens, reproducidas en *Southern Confederacy*, 25 de junio de 1862.

³⁹² Carta firmada por J. Henly Smith, director y propietario del *Southern Confederacy*, aparecida en ese mismo periódico el 9 de noviembre de 1862, en la edición diaria, y el 12 de noviembre de 1862, en la semanal.

Let the families of soldiers be so well provided for, that there will be no complaint, and no apprehensions and fears on the mind of the absent father and husband, that his family will not be fed and clothed.³⁹³

While hundreds and thousands of our patriotic fellow citizens who are poor and without means to support their families in their absence, are standing as a bulwark between the enemy and the safety and property of the whole people whose homes have not been overrun, it is the imperative duty of the people at home to see that their families do not suffer for the necessaries of life.³⁹⁴

y favoreció, además, el establecimiento de modelos y antimodelos de conducta.

Two ladies, mother and daughter, living on Church Hill, have lately attracted public notice by their assiduous attentions to the Yankee prisoners confined in this City. Whilst every true woman in this community is busy making articles of comfort or necessity for our troops, or administering to the wants of the many hundreds of sick, who, far from their homes, which they left to defend our soil, are fit subjects for our sympathy, these two women have been expending their opulent means in aiding and giving comfort to the miscreants who have invaded our sacred soil, bent on raping and murder, the desolation of our homes and sacred places, and the ruin and dishonour of our families.³⁹⁵

Por otra parte, aunque con una presencia más limitada, hubo también una serie de mensajes dirigidos a los plantadores. Esta propaganda, que se centró principalmente en llamamientos a la producción de comida –"Vuestro país os pide que dejéis de lado todo pensamiento de ganancia y os dedicuéis a asegurar vuestras libertades, sin las cuales esas ganancias carecerían de valor"³⁹⁶, buscaba potenciar el cultivo de alimentos, convirtiendo en ejemplo a seguir a aquellos que habían optado por el maíz y/o el trigo, en detrimento del "rey" algodón.

Let all the planters, not only in Georgia, but throughout the South, imitate the example of the patriotic planters of Bartow, and it will do more towards achieving our independence, than all the brilliant victories we have yet gained on the battle field,

³⁹³ Texas. Governor (1863-1865: Murrah) (1864: 7 [fechado a 16 de enero]).

³⁹⁴ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1864b: 22 [fechado a 3 de noviembre]).

³⁹⁵ *Richmond Enquirer*, 31 de julio de 1861.

³⁹⁶ Discurso del Presidente Davis, reproducido en *The Charleston Daily Courier*, 15 de abril de 1863. En el original: "Your country, therefore, appeals to you to lay aside all thought of gain, and to devote yourselves to securing your liberties, without which these gains would be valueless".

over our ruthless invaders. The exigencies of the times imperatively demand the dethronement of "King Cotton," for the present, and immediate installation of *King Corn* in his stead. Give us plenty of "hog and hominy" to satisfy the cravings of the inner-man, and we will continue to fight the infernal Yankees until the last note of the Arch-Angel Gabriel's trumpet ceases to sound upon our ears, calling us to our last account, and then we will appear as swift witnesses against them before the King of Heaven.³⁹⁷

Finalmente, vinculado también a las actitudes en la retaguardia y sin perder de vista la cuestión de los soldados y sus familias, existió una serie de textos destinados a hacer frente a uno de los grandes problemas de la Confederación: la especulación. En este sentido, el discurso propagandístico trató de influir en la conducta de aquellos que, ante la escasez de alimentos (agravada por el bloqueo) y la consiguiente subida de los precios, trataron de sacar rédito económico de la situación, bien desalentando la práctica –señalada como pecado–, bien buscando la manera de revertirla y restituir el daño causado.

And now my countrymen and women, if you have anything to spare for the soldier, in his name I appeal to you for it. Do not let the speculator have it, though he offer you enormous prices; spurn him from your door and say to him, that our brave defenders have need for it and shall have it without passing through his greedy fingers.³⁹⁸

The only method, therefore, acceptable to God for effecting the restitution of our ill-got gains is to make an individual and personal restoration, to the last cent. Ant this *must be done*. No man can live in peace unless the matter is faithfully adjusted.³⁹⁹

5.7.4. Fomento de ideas, creencias y actitudes⁴⁰⁰

La fabricación y promulgación de una serie de creencias que, una vez asimiladas por la audiencia, facilitasen el proceso de adhesión a la causa e incrementasen la

³⁹⁷ *Southern Confederacy*, 23 de abril de 1862. Mes y medio antes, el 5 de marzo, el mismo periódico publicó una pieza en la que asociaba el cultivo masivo de algodón con una maldición, asentando así un ejemplo de antimodelo.

³⁹⁸ North Carolina. Governor (1862-1865: Vance) (1862b: 1 [fechado a 15 de octubre]).

³⁹⁹ Protestant Episcopal Church (1861-1865: 1).

⁴⁰⁰ Se engloban aquí las ideas que el discurso propagandístico desarrolló partiendo prácticamente de cero. Aquellas que implican el uso de creencias para crear creencias, esto es, que guardan relación con preconcepciones y posicionamientos preexistentes, se enmarcan en el apartado 5.8.2. Asimismo, la gran mayoría de cuestiones aquí mencionadas, en tanto que ideas recurrentes del discurso propagandístico, volverán a aparecer en el apartado 5.8.1.

predisposición de los receptores a aceptar sacrificios por ella fue una de las funciones desempeñadas por la propaganda confederada. Desde esta perspectiva, la primera idea que se impulsó desde el discurso propagandístico, coincidiendo prácticamente con la victoria electoral de Lincoln, fue la de la inevitabilidad de la secesión y en su difusión se implicaron todas las esferas de poder, desde la prensa –"Los días de la Unión están contados," rezaba el *Charleston Daily Courier* apenas una semana después de las elecciones⁴⁰¹ hasta la política, pasando por la religión, con la participación tanto de secesionistas convencidos como de personalidades que, inicialmente, se habían mostrado reacias a la ruptura de la Unión.

For it is now a terrible certainty that *no human power can avert the dissolution of the Union*; our only hope remaining is in God interposing to turn the hearts of men to unity, and peace and concord.⁴⁰²

Let none think that I am unmindful of law and order, and of the blessings of Union [...] I have clung with tenacity to the hope of preserving the Union to the last moment. If I know my own heart, could the sacrifice of the poor remnant of my life have contributed in any degree to its maintenance, such sacrifice would have been cheerfully made. But the developments of public feeling and the course of our rulers have brought me slowly, reluctantly sorrowfully, yet most decidedly, to the painful conviction, that notwithstanding attendant dangers and evils, we shall consult the welfare and happiness of the whole land by separation. And who can desire to retain a Union which has now become so hateful, and by the application of armed force, which, if successful, would make it ten times more hateful, and soon lead to the repetition of the same bloody contests?⁴⁰³

A esta creencia, que sobrevivió más allá del invierno de 1860-1861, se le unió muy pronto una segunda idea que, pudiendo entenderse como una evolución lógica de la primera, impregnó la totalidad del discurso antes incluso de la celebración de la Convención de Montgomery: la reunificación es imposible.

Before the end of this month, it is almost certain that six or seven States will have seceded from this Union. It is therefore now no more a question of saving or of

⁴⁰¹ *The Charleston Daily Courier*, 13 de noviembre de 1860. En el original: "The days of the Union are numbered".

⁴⁰² Rev. Cummins (1860: 20 [pronunciado el 29 de noviembre]).

⁴⁰³ Meade (1861: 26).

preserving the old Union. We cannot recall the past; we cannot restore the dead; but the hope and the trust of those who desire a Union, are that we may be able to reconstruct a new Government and a new Union, which perhaps may be more permanent and efficient than the old.⁴⁰⁴

Esta convicción en lo definitivo de la secesión, presente ya en el primer discurso inaugural de Jefferson Davis –"si no confundo el juicio y voluntad del pueblo, una reunión con los estados de los que nos hemos separado no es ni practicable, ni deseable"–,⁴⁰⁵ fue ganando peso con el avance de la guerra, manteniendo su presencia en todos los discursos, hasta adquirir un rol central como respuesta a las voces disidentes y, sobre todo, a los movimientos favorables a la paz surgido a partir de 1863.

The wrath of sectional animosities has spread between the sections a seething sea of fire and blood, which has divided them from each other, for generations to come, as irreconcilable foes.⁴⁰⁶

There can be, and there will be no compromise. We can never again live in harmony and peace under the same government. We can never entertain friendly feelings for a people who have ruthlessly shed southern blood upon southern soil, in so execrable war [...] Reconstruction is not desirable, and even if it were, it is now an impossibility.⁴⁰⁷

Reconstruction is *impossible*. The Confederacy must have its own existence –its own separate nationality– its own constitution and laws –its own commercial policy– its own proper independence, and its everlasting deliverance from Yankee domination.⁴⁰⁸

[...] from the course of events it became manifest to all mankind that there is between South and North an alienation of feeling which cannot be reconciled.⁴⁰⁹

The reconstruction of the American Union, as it existed under the Constitution of the United States is now impossible, under any circumstances that can be imagined.⁴¹⁰

⁴⁰⁴ Hunter (1861: 3–4 [pronunciado el 11 de enero]).

⁴⁰⁵ Davis (1861 [pronunciado el 18 de febrero]). En el original: "...if I mistake not the judgment and will of the people, a reunion with the States from which we have separated is neither practicable nor desirable".

⁴⁰⁶ *Daily Picayune*, 15 de febrero de 1862.

⁴⁰⁷ Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1861: 4–5 [fecha a 2 de diciembre]).

⁴⁰⁸ Tucker (1863: 1 [pronunciado el 27 de enero]).

⁴⁰⁹ Respuesta de William Smith O'Brien al Gen. Meagher, publicada en *Dublin Nation*, 5 de noviembre de 1864, y reimpresa en *The Charleston Daily Courier*, 9 de enero de 1864.

Asimismo, la enunciación "no habrá paz sin independencia" –o alguna de sus variables–, muy presente en el discurso confederado político incluso en los meses finales del conflicto, puede interpretarse como directamente derivada de esta creencia promulgada desde la propaganda de que la restauración de la antigua Unión era inviable.

It is not with us to determine whether this war shall be of long or short duration. We have decided, however, that it cannot terminate until our enemies shall recognize fully and unconditionally the independence of the Southern Confederacy.⁴¹¹

We declare that we are earnestly desirous of peace, but we say no less distinctly that it must be coupled with our independence.⁴¹²

Del mismo modo, otra de las ideas –también relacionada con las anteriores– cuya importancia aumentó progresivamente con la extensión del conflicto fue la *culpabilización* del Norte. En este sentido, la propaganda confederada responsabilizó a la Unión (y a Lincoln) de la guerra y, en consecuencia, de la situación por la que atravesaba el Sur, representado habitualmente en el discurso propagandístico como víctima inocente de la barbarie *yankee*.⁴¹³

[...] the very ground which the southern States assumes is that the whole of this design has been frustrated with respect to them – that *not the South*, but the *North*, has violated justice, destroyed domestic tranquility, opposed the general welfare, and thus effectually broken the bonds of the Constitution, by their determined and unceasing assaults upon the domestic institutions of those who were intended to be their equals and their brethren, making it virtually impracticable to live in peace together.⁴¹⁴

The first act of war was committed by the government of Washington against South Carolina, when fortress intended lawfully, only for her protection, were armed for her subjugation. That act of war was repeated, when armed preparations were twice made to reinforce these means of her oppression. It was repeated, when she was formally

⁴¹⁰ Florida. Legislature. Senate (1864: 10 [fecha a 21 de noviembre]). El fragmento reproducido pertenece al mensaje del gobernador, John Milton.

⁴¹¹ Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1861: 4 [fecha a 2 de diciembre]).

⁴¹² Texas. Legislature (1865: 3 [fecha a 30 de enero]).

⁴¹³ Pueden observarse ejemplos de esta victimización, a la que se incorporaron las ideas del pueblo invadido y de la crueldad *yankee*, en el apartado dedicado a Dramatización/Victimismo (5.9.6).

⁴¹⁴ Rev. Hopkins (1861: 11 [pronunciado el 30 de enero]).

notified that these means of her oppression would be strengthened "peaceably if they could be, forcibly if they must".⁴¹⁵

The Black Republican party of the North drove the Southern States into secession, and made the war from which that section now suffers.⁴¹⁶

We charge the responsibility of this war upon the United States. They are accountable for the blot and havoc and ruin it has caused [...] The war in which we are engaged was wickedly, and against all our protests and the most earnest efforts to the contrary, forced upon us.⁴¹⁷

Esta señalización del Norte como único culpable del conflicto se vio respaldada por la incorporación, como creencias derivadas, de otras dos ideas: por un lado, la convicción de que al Sur no le habían dejado otra opción más que abandonar la Unión e involucrarse en la guerra –formulada también como "nos han obligado"– y, por otro, la noción de que lo único que los confederados pedían era que los dejaran en paz.

These overtures having been proudly spurned, and our beloved South having been threatened with invasion and subjugation, it seemed to me that nothing was left to us but stern resistance or abject submission, to unconstitutional power.⁴¹⁸

[...] we flew to arms only after we had exhausted every means of peace and reconciliation. Never did a people more earnestly implore and supplicate their rulers to beware how they drove them to the necessity of defending their rights, by an appeal to arms. We implored them by the ties of a common kindred and in the name of a common God, to abstain from the injuries and insults they were habitually inflicting upon us, and from the usurpation of powers not delegated in the Constitution, which foreshadowed the establishment of an absolute tyranny over these States. They were deaf to our appeals.⁴¹⁹

⁴¹⁵ Rev. Dabney (1861a: 9 [fechado a 20 de abril]).

⁴¹⁶ *Charleston Mercury*, 10 de noviembre de 1862.

⁴¹⁷ Confederate States of America. Congress (1864: 2 [fechado en febrero]).

⁴¹⁸ South Carolina Tract Society (1861-1865/99: 1).

⁴¹⁹ Discurso del honorable Gustavus A. Henry, de Tennessee, pronunciado en el Senado de los Estados Confederados de América el 29 de noviembre de 1864 y reproducido en *The Sentinel*, el 5 de diciembre de ese mismo año.

All we demand of other peoples is, to be let alone, to work out our own high destinies.⁴²⁰

The war in which we are unfortunately involved, has been forced upon us. We have asked for nothing but to be let alone.⁴²¹

Del mismo modo, muy vinculada a estas últimas cuestiones –y a menudo enunciada junto a ellas– apareció otra creencia igualmente importante, sobre todo desde el punto de vista religioso: el carácter defensivo de la guerra. En este sentido, la propaganda religiosa convirtió en un eje central de su discurso la idea de que el Sur, arrastrado al conflicto por el Norte, estaba inmerso en una guerra defensiva, la única aceptable desde el punto de vista cristiano.

The war on our part is not aggressive, but simply defensive, and, once having our independence acknowledged, we desire nothing but to be let alone.⁴²²

I am here, because I believe that *defensive* war is justifiable.

The present war, is on our part, emphatically a war of defence; and would not lose its *defensive* character, even if in prosecuting it, we should find it necessary to advance into the very midst of the enemy's territory.⁴²³

Finalmente, si bien todas las creencias mencionadas anteriormente contaron con una presencia destacada en la propaganda confederada, cabe resaltar que hubo dos cuya importancia en la configuración del discurso propagandístico excedió a la del resto y, por tanto, solo puede ser calificada como capital: la idea de que estaba en juego todo lo que les era querido, por una parte, y la noción de causa justa –incluso sagrada según algunos propagandistas–, por otra.

Por lo que respecta a la primera, además de dar respuesta a una de las grandes inquietudes de la población –por qué se lucha– y de apelar directamente a los sentimientos de los receptores al recordarles sus motivaciones para adherirse a la causa –introduciendo cuestiones como la barbarie *yankee* o el pueblo invadido–,

⁴²⁰ South Carolina. Constitutional Convention (1860b: 16 [fechado en diciembre]).

⁴²¹ Brockenbrough (1861-1862: 1).

⁴²² Rev. Bartens (1861: 11 [pronunciado el 13 de junio]).

⁴²³ Rev. Broaddus (1861-1865: 3).

The conflict in which you are about to mingle is one waged upon the holiest grounds of self-preservation and self-defence. Everything most dear and sacred to every one of us is involved in it.⁴²⁴

[...] we fight to defend and preserve all that freemen hold dear...⁴²⁵

Everything dear to us as freemen is at stake.⁴²⁶

permitió articular la presunción de que la muerte sería preferible a la derrota, puesto que esta supondría la pérdida de todo lo que hacía que la vida valiese la pena: libertad, derechos, hogar, familia, etc.⁴²⁷

I know they have had hard times and suffered much. I know they want to see their loved ones at home, and those loved ones want to see them also; but it is better, by a manly resolve, to sacrifice this enjoyment, and even to die on the field of battle without it, and thus to save their country, and homes for those loved ones to enjoy after them, than to lose all that life, home, friends and kindred make pleasant and worth living for.⁴²⁸

La justicia de la causa, por su parte, constituyó una de las nociones más ampliamente utilizadas por el discurso propagandístico y fue una mención recurrente tanto en los mensajes de los líderes políticos, especialmente Jefferson Davis –uno de los que emplearon el concepto "sagrado" asociado a la causa independentista del Sur–, como en las diversas resoluciones que los distintos regimientos firmaron en los meses finales de la guerra para ratificar su compromiso y su predisposición a seguir luchando.

Liberty is always won where there exists the unconquerable will to be free, and we have reason to know the strength is given by a conscious sense, not only of the magnitude, but of the righteousness of our cause.⁴²⁹

[...] we the delegates of the people of North Carolina, in convention assembled entertain an undiminished confidence in the justice of the cause for which we have

⁴²⁴ Rev. S. Elliott (1861e: 7–8 [pronunciado el 9 de junio]).

⁴²⁵ Confederate States of America. Army. Texas State Troops Brigade, 22nd (1861: 1[fecha a 12 de junio]).

⁴²⁶ Stephens (1864: 2 [pronunciado el 16 de marzo]).

⁴²⁷ Esta idea, al formularse también como que la muerte es preferible a la reunificación, actúa igualmente como complemento de la noción "la reunificación es imposible".

⁴²⁸ Carta del Rev. William M. Crumley, capellán en el hospital de Georgia en Richmond, fechada a 12 de febrero de 1862 y reproducida en *Southern Confederacy*, el 26 de febrero de ese mismo año.

⁴²⁹ Confederate States of America. President (1861c: 8 [fecha a 18 de noviembre]).

taken up arms, and we hold it to be the duty of these Southern States to maintain and uphold that cause with all the means they can command.⁴³⁰

[...] the cruel vindictiveness and angry boast of our enemy during the past four years of strife, have but proved the justness of our cause, and should nerve a brave people to more determined resistance.⁴³¹

En este sentido, la convicción de que la causa en la que estaban inmersos era justa no solo permitió dotar de sentido a la guerra, sino que también otorgó razones para creer que la victoria sureña, por muy mal que estuviesen las cosas, era el único resultado posible (si el Sur está en lo cierto, si la causa es justa, entonces no hay forma de que puedan ser derrotados).

While stating to you that our country is in danger, I desire also to state my deliberate conviction that it is within our power to avert the calamities which menace us, and to secure the triumph of the sacred cause for which so much sacrifice has been made; so much suffering endured; so many precious lives been lost.⁴³²

5.7.5. Ocultación de información

La ocultación de información o, cuanto menos, el poner el foco sobre unas cuestiones para mantener otras en la penumbra fue una práctica habitual en la propaganda confederada de la que apenas escaparon algunos propagandistas (generalmente, autores de trectos y otros documentos religiosos en los que aparecía poca o ninguna información sensible).

En este sentido, si bien el primer caso constatado de omisión deliberada de datos por parte de los líderes de opinión sureños antecedió a la propia victoria de Lincoln en las presidenciales de 1860 –en la construcción del discurso favorable a la secesión se obvia una cuestión tan importante como que el Partido Republicano por sí solo no puede abolir la esclavitud⁴³³ y su práctica se extendió durante todo el proceso que

⁴³⁰ Sin autor (1862b: 1). Este documento se presenta como una edición extra, sin fechar, del *Raleigh Register*.

⁴³¹ Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 9th (1865: 1[fechado a 25 de enero]). Pueden encontrarse más ejemplos de resoluciones en el rollo 8 de la colección de *Confederate Imprints*.

⁴³² Confederate States of America. President (1865: 1[fechado a 13 de marzo]).

⁴³³ Si se observa cualquier sermón, discurso político o editorial comprometido con la secesión difundido en las semanas que antecedieron a la secesión de Carolina del Sur –en medio del debate sobre la posible

desembocó en la formación de los Estados Confederados de América, el empleo de esta maniobra acostumbró a estar relacionado con la supresión de aquellas cuestiones que pudiesen resquebrajar el apoyo a la causa y/o afectar negativamente al ánimo de los sureños.

Desde esta perspectiva, una de las primeras tareas que asumió la propaganda pro secesionista –en pleno proceso de constitución de la Confederación– consistió en ocultar la existencia de voces contrarias a la ruptura, mientras promovía la idea de que el Sur estaba unido en su decisión de abandonar la Unión y que ni siquiera la amenaza de la guerra podía anular su determinación de formar una nación sureña independiente.

All this has been done with the threats of war and coercion thundering in our ears, with loaded columbiads pointed at our cities and apparently active preparations progressing for a military invasion of our coasts. Yet, never has a single cheek blanched, or a lip quivered. Not one heart has failed in his courage and its determination to be free. While our opponents and enemies have engaged themselves in bitter abuse and horrid threats, our people without even a word of recrimination or reproach, have kept steadily on in the path of Independence, which they had pointed out for themselves.⁴³⁴

Ahora bien, la ocultación de las disensiones no fue exclusiva de los primeros meses de vida de la Confederación, sino que se mantuvo como una constante en el discurso propagandístico durante toda la guerra.⁴³⁵ Asimismo, cuando los propagandistas se encontraron con dificultades para esconder la creciente desafección hacia la causa confederada –sobre todo a partir de 1863, con el aumento de las deserciones y la eclosión de los primeros amotinamientos–, estos optaron como

ruptura de la Unión y con la esclavitud situada como una de las claves del mismo (no puede obviarse el hecho de que Lincoln había sido elegido sobre una plataforma abolicionista, ni que la expansión de la esclavitud a los territorios había constituido el principal tema de disputa entre los representantes de Norte y Sur en el Congreso)– lo primero que llama la atención es la incidencia que se hace en la voluntad del Partido Republicano de acabar con la esclavitud (disfrazada ocasionalmente con el epíteto "instituciones sureñas"), obviando al mismo tiempo que con el Sur dentro de la Unión resultaba imposible que pudiesen alcanzar la necesaria mayoría de dos tercios que les permitiese reformar la Constitución. Del mismo modo, también se ocultan las intervenciones de Lincoln en las que, tras ser elegido, afirma que no tiene ninguna intención de interferir con la esclavitud allá donde existe.

⁴³⁴ Cobb (1861: 1 [pronunciado el 6 de abril]).

⁴³⁵ Lo que la propaganda oculta es la disidencia, las voces opuestas a la causa independentista del Sur. Las opiniones contrarias a aspectos concretos de la Confederación –leyes, gestión gubernamental de la guerra, toma decisiones del Presidente, por poner algunos ejemplos– no solo no fueron omitidas, sino que en ocasiones fueron los propios propagandistas –más los políticos y los periodistas que los militares y los religiosos–, quienes las alentaron.

estrategia por minimizar su alcance real y señalar su carácter aislado, al tiempo que se destacaba la confianza en la victoria como el sentimiento imperante entre los confederados, soldados y civiles.⁴³⁶

Our soldiers are enthusiastic, our generals confident, and our people full of hope. On the opening of no campaign since the commencement of the war have we so nearly approached in equality the numbers of the enemy.⁴³⁷

Otro de los aspectos en los que la propaganda omitió información de forma premeditada fue en la narración de las batallas, extendiéndose la práctica tanto a los relatos de los corresponsales como a los informes oficiales, si bien en el caso de los primeros existió en un buen número de ocasiones un esfuerzo posterior de revisión y actualización de los datos ofrecidos a la audiencia. En este sentido, la tendencia habitual –que se llevó a cabo con independencia del resultado– consistía en presentar a las tropas confederadas en desventaja numérica (exagerada) y en reconocer un total de bajas siempre inferior a la realidad. Esta estrategia, que en ocasiones incluía anunciar como victorias batallas de resultado incierto (Sharpsburg/Antietam) o grandes derrotas (Shiloh/Pittsburg Landing) y suavizar aquellos reveses que no podían ser ocultados (caída de ciudades como Atlanta o Savannah),

The army of General Sherman, although succeeding at the end of the summer in obtaining possession of Atlanta, has been unable to secure any ultimate advantage from this success. The same general, who in February last, marched a large army from Vicksburg to Meridian with no other result than being forced to march back again, was able, by the aid of greatly increased numbers, and after much delay, to force a passage from Chattanooga to Atlanta, only to be for the second time compelled to withdraw on the line of his advance, without obtaining control of a single mile of territory beyond the narrow track of his march, and without gaining aught beyond the precarious possession of a few fortified points in which he is compelled to maintain heavy garrisons, and which are menaced with recapture.⁴³⁸

acabó siendo contraproducente y afectando a la credibilidad de los emisores, ya que el engaño acababa quedando expuesto al conocerse no solo la pérdida de territorio, sino

⁴³⁶ Uno de los aspectos en los que más insiste la propaganda es en destacar el patriotismo de las mujeres y su sacrificio por la causa, ocultando al mismo tiempo que muchas están animando a sus maridos a desertar.

⁴³⁷ *The Sentinel*, 1 de abril de 1864.

⁴³⁸ Confederate States of America. President (1864b: 2 [fecha a 7 de noviembre]).

también el alcance real de las bajas con la publicación de las listas oficiales de muertos, heridos y desaparecidos.⁴³⁹

Del mismo modo, dentro de ese intento de mantener alta la moral de los sureños se omitieron en la medida de lo posible los fracasos diplomáticos, alimentando entre la población las esperanzas de reconocimiento extranjero.

A rumor obtained yesterday of the recognition of the Southern Confederacy by France; is said to have reached here across the lines of the Potomac. We are very well aware that the rumor was not confirmed by any direct dispatches to this government; but we have ascertained enough of the circumstances of the rumor to induce us to believe that it is not destitute of truth, and that France has, at least taken some important step with respect to the rights of the Southern Confederacy.⁴⁴⁰

Igualmente se evitó la inclusión de críticas al desempeño de los soldados confederados en la batalla –no así las denuncias de los actos vandálicos cometidos por estos contra la propia población– y las alabanzas a las tropas de la Unión, cuyo coraje la prensa atribuyó frecuentemente al consumo de alcohol.⁴⁴¹ Asimismo, se obviaron las referencias explícitas a las carencias y a la situación en la retaguardia –se temía que al conocer las condiciones en que se encontraban sus seres queridos muchos soldados optasen por abandonar las filas confederadas y acudir a su rescate–, así como al estado real de la Confederación y sus opciones de victoria.

If we recall the brief history of our Government, we shall perceive that, with the exception of Louisiana, the enemy has, made no conquests of moment in any of the seven States which composed the original Confederacy. After three years of gigantic warfare our foes have succeeded in planting their hostile footsteps only upon the shores and coast of the States which first defied them. The ocean line of South Carolina, Georgia, Florida, and Texas, and the river line of Mississippi and Tennessee, just where their unopposed navies could reach, comprise all their conquest, and those

⁴³⁹ Sternhell (2009), si bien reconoce la pérdida de credibilidad de las fuentes ante el baile de cifras, exime de responsabilidad a la prensa (de Richmond) y atribuye la abundancia de inexactitudes en las informaciones desde el frente a la celeridad con la que se retransmitían y la imperante cultura del rumor. Con todo, como ya se ha señalado, no puede obviarse el papel desempeñado por los periódicos a la hora de promover la confianza en la victoria, incluso cuando los resultados sobre el terreno apuntaban en la dirección opuesta.

⁴⁴⁰ *Richmond Examiner*, 14 de febrero de 1862, reproducido en *Southern Confederacy*, el 5 de marzo de ese mismo año. Cuando resulta evidente que el ansiado reconocimiento no va a llegar, la propaganda pasa a sostener que, en realidad, la Confederación no lo necesita para salir victoriosa de la guerra.

⁴⁴¹ *Daily Dispatch*, 18 de mayo de 1864.

gained at immense expense, held within the narrowest limits and by a most precarious tenure. For two years have they fitted out armament after armament, provided with everything which mechanical ingenuity could devise and a limitless issue of paper money could purchase, and they have not advanced one foot within our territories. They tried to advance at Charleston and were whipped at Secessionville. They attempted it from Port Royal and were whipped at Pocotaligo. In that direction they stand precisely where Dupont left them in November sixty-one. Again they were bold to move inward from Jacksonville and were shamefully defeated at Ocean pond. They made a like effort from Pascagoula and were forced to beat a hasty retreat to their vessels...⁴⁴²

De forma similar, la propaganda trató de ocultar las cifras crecientes de esclavos que huían de los hogares y plantaciones confederados para atravesar líneas unionistas en busca de la libertad y lo hizo, además, potenciando el mito del esclavo fiel con el que pretendía, simultáneamente, calmar las ansiedades de la población ante lo que constituía uno de sus mayores miedos: la rebelión de los esclavos contra sus propietarios (*masters*).

We learn that the negroes of Mrs. Dunn, who had been captured by the Lincoln [illegible] with Mr. Chaplin, on being released were persuaded by the Yankees to remain with them and receive wages. The faithful fellows replied that they preferred to go to their mistress. On getting away from the Yankees they would not even stop at the old homestead of Daufuskie for fear they would be seized again. Even Gen. Sherman did not look for such loyalty in South Carolina.⁴⁴³

They have never gone to our enemies in any numbers; deceit and cajolement have been used in vain; they have had to come to the slave. He has continued in obedience through all the changes of the struggle, and never yet has offered violence to those who have had charge of him. Their quiet has been wonderful even to ourselves, and has caused the world not only to wonder, but to reverse its settled judgment about their treatment and condition.⁴⁴⁴

Finalmente, es importante reseñar que hubo una serie de cuestiones –referidas principal, aunque no exclusivamente, a las actuaciones de los soldados– que fueron

⁴⁴² Rev. S. Elliott (1864a: 7–8 [pronunciado el 8 de abril]).

⁴⁴³ *Savannah News*, reproducido en *The Charleston Daily Courier*, 2 de diciembre de 1861.

⁴⁴⁴ Rev. S. Elliott (1864b: 10–11 [pronunciado el 15 de septiembre]).

silenciadas por unos propagandistas y señaladas por otros. Este es el caso, por ejemplo, del consumo de alcohol por parte de las tropas, obviado desde el discurso político-militar y reiteradamente denunciado por la prensa y, sobre todo, por los líderes religiosos.

5.8. Estrategias y técnicas para maximizar el efecto

5.8.1. Uso de eslóganes e ideas recurrentes

La reiteración de ideas y, en algunos casos, su asimilación en forma de eslóganes, constituyó una de las estrategias clave de la propaganda confederada de cara a maximizar el efecto del mensaje y favorecer su calado entre la audiencia. Desde esta perspectiva, entre todas las nociones con las que jugaron los propagandistas confederados, se presentan aquí las que tuvieron una presencia más significativa –bien en el conjunto de la guerra, bien en un momento concreto–, agrupadas por proximidad temática y ordenadas de acuerdo a su importancia decreciente en la construcción del discurso.

- Luchamos por...: luchamos por todo lo que nos es querido; todo lo que nos es querido como hombres libres está en juego; luchamos por todo lo que hace que la vida valga la pena; luchamos por nuestra existencia; luchamos por la libertad, la independencia, la seguridad y el honor.
- Derechos del Sur.
- La culpa es del Norte: no nos han dejado otra alternativa; han forzado la guerra contra nosotros; son ellos los que no quieren la paz; todo lo que queremos es que nos dejen irnos en paz; el Sur solo está defendiéndose).
- Es mejor morir que... (la muerte es preferible a la derrota; es mejor morir en la batalla que vivir una vida que no merece la pena ser vivida; victoria o muerte; mejor morir como hombres libres que vivir como esclavos; mejor morir que ser sometidos; la derrota será peor que la muerte; conquistar o morir.
- Causa justa (o causa sagrada).

- El Sur como heredero de la Revolución Americana (de los Padres Fundadores; de la Guerra de Independencia; de la Revolución de 1776).
- Defensa de la esclavitud: la esclavitud es buena; la esclavitud fue ordenada por Dios; la esclavitud es la mejor condición para el negro; la esclavitud es una fuente de fuerza; la esclavitud es beneficiosa para todos.
- Superioridad del Sur.
- Pueblo elegido: el Sur es el pueblo elegido de Dios; Dios está de nuestra parte.
- No habrá paz sin independencia: independencia o subyugación; la reunificación es sumisión, la reunificación es imposible.⁴⁴⁵
- Alusiones a la legalidad/ilegalidad de la secesión.
- Referencias a la Constitución: la Constitución no reconoce el derecho a coaccionar a los estados; es una guerra por la Constitución; el Sur es el defensor de la Constitución; nos hemos separado para salvar la Constitución.⁴⁴⁶
- Rey algodón.⁴⁴⁷

5.8.2. Predisposición de la audiencia: creación de resonancia

Cuando un mensaje está en consonancia con creencias, predisposiciones y opiniones ya existentes, resulta más fácil para la audiencia aceptar e interiorizar su contenido, lo que permite al emisor no solo captar la atención de los receptores, sino también contar con una base óptima para generar nuevas creencias, minimizando además el riesgo de rechazo. Por eso no es extraño que las concepciones preexistentes de la audiencia tuviesen un papel clave en la construcción del discurso propagandístico confederado, en el que actuaron como fundamento tanto para el refuerzo de creencias previas como para la generación de otras nuevas.

Desde esta perspectiva, una de las primeras cuestiones que centraron la atención de la propaganda confederada fue la esclavitud. A pesar de que, según el censo de 1860,

⁴⁴⁵ Presente sobre todo a partir de la segunda mitad de la guerra.

⁴⁴⁶ Concentradas fundamentalmente en el invierno de 1860-1861.

⁴⁴⁷ Con vigencia durante el primer tramo de la guerra, se basa en la creencia de que la dependencia del algodón sureño por parte de las fábricas europeas evitará la guerra o que, en el caso de producirse, decantará las acciones (principalmente el reconocimiento) de las potencias del Viejo Continente.

solo 1.000.000 de blancos poseían esclavos en los quince estados sureños frente a los más de 6.000.000 que no tenían ninguno, la "peculiar institución" contaba con una amplia aceptación en el Sur, reforzada además desde el discurso propagandístico.

It [slavery] should be considered as it is, an institution interwoven and inseparably connected with our social and *political system*, as a domestic institution of the States, and *a national institution created by the American people and protected by the Constitution of the United States*. It should be considered as an institution which *cannot be disturbed in its present political* relation to some of the States of the confederacy, *without great detriment to all*, and without, perhaps, *destruction to some of the parties to this relation*. It should be considered as an institution which *could not be abolished, even with the consent of all, without fatal consequences to some of the parties holding relations to it*.⁴⁴⁸

En su defensa de la esclavitud, los líderes de opinión sureños, además de esgrimir ocasionalmente la idea de que –pese a la Declaración de Independencia⁴⁴⁹ no todos los hombres eran creados iguales, se apoyaron principalmente en dos argumentos fáciles, a priori, de asumir por parte de la audiencia: que la esclavitud era el mejor estado para el negro –Edmund Ruffin llegó a sugerir que los esclavos de Virginia estaban mejor que los pequeños propietarios en Massachusetts⁴⁵⁰–

Our new government is founded upon exactly the opposite idea; its foundations are laid, its corner– stone rests, upon the great truth that the negro is not equal to the white man; that slavery subordination to the superior race is his natural and normal condition.⁴⁵¹

We hold that the negro is in his proper situation –that is to say, in the condition which is the best for him; where he reaches his highest moral, intellectual and physical development and can enjoy the full sum of his natural happiness; in a word, that while living with the white man in the relation of slave he is in a state superior and better for him than that of freedom.⁴⁵²

⁴⁴⁸ Call (1861: 5 [fecha a 12 de febrero]).

⁴⁴⁹ Desde la propaganda confederada se acostumbra a matizar que cuando Thomas Jefferson escribió "todos los hombres" en la Declaración de Independencia quería decir en realidad "todos los hombres blancos".

⁴⁵⁰ Ruffin (1860?).

⁴⁵¹ Stephens (1861 [pronunciado el 21 de marzo]).

⁴⁵² *Richmond Examiner*, 8 de noviembre de 1864.

[...] it is observed of these four millions thus held to service that no similar number of people upon record ever rose so rapidly from the savage state to civilization, Christianity and general happiness. Their improvement is still in progress by the will of the state, and they will enjoy, as fast as they are prepared for it, all the liberty compatible with the joint interest of the two races.⁴⁵³

y que era la existencia de la "peculiar institución" sureña la que garantizaba la pertenencia del blanco sin esclavos a la clase dominante.

The non-slaveholder of the South preserves the status of white man, and is not regarded as an inferior or a dependant [...] The poor white laborer at the North is at the bottom of the social ladder, whilst his brother here has ascended several steps and can look down upon those who are beneath him, at an infinite remove.⁴⁵⁴

Así, mientras el primer argumento permitió el desarrollo del mito del esclavo fiel, el segundo se emplearía para refutar la idea de que el conflicto en el que se hallaba inmerso el Sur era una guerra de ricos luchada por los pobres (*rich man's war and poor man's fight*) y justificar así la exención del servicio militar de aquellos que contaban con un determinado número de esclavos.

There is however another important consideration which the poor man disposed to complain at this provision of the exemption law should bear in mind. It is slavery that makes the poor man respectable. It gives the poor an elevated position in society that they would not otherwise have [...] It is very often the case among us that the sons and daughters of poor, hard working, honest parents take the highest honors at our schools and colleges, and fill the highest social and official positions in society and government. If it were not for slavery this would not be the case one time in ten thousand. Slavery gives them a position –a start– that would take them generations to work out, if our social system were different. –Slavery is of far more benefit and is a greater blessing to the poor who own no slaves, than the rich who do. Slavery is the poor man's chiefest political blessing in the South, and he should cherish it and do every thing in his power to strengthen it and make it profitable and perpetual.⁴⁵⁵

Junto a la defensa de la esclavitud, otra de las nociones que incorporó la propaganda a su discurso desde los primeros compases del conflicto fue la de los

⁴⁵³ Andrews (1861?: 4).

⁴⁵⁴ De Bow (1860: 8–9 [fechado a 5 de diciembre]).

⁴⁵⁵ *Southern Confederacy*, 29 de octubre de 1862.

derechos del Sur, formulada en ocasiones como derechos de los estados. Enunciados casi siempre en sentido abstracto –salvo en los meses previos a Fort Sumter, donde sí se habla de derecho a decidir, al autogobierno, a la autopreservación, etc., la propaganda nunca explica realmente en qué consisten– los derechos del Sur se establecieron como uno de los ejes centrales del debate sobre la secesión y en la principal motivación para la lucha una vez iniciada la guerra, reemplazando a la esclavitud que se había convertido en un elemento incómodo a la hora de convencer a los sureños de la necesidad de acudir en defensa de la Confederación.⁴⁵⁶ De esta forma, al hablar de derechos del Sur como un conjunto de privilegios indefinidos por cuya defensa valía la pena arriesgar –e incluso perder– la vida, el discurso propagandístico se dotó de un argumento legítimo que justificaba tanto la ruptura de la Unión como la continuación de la lucha y cuyos orígenes se remontaban a la Guerra de Independencia.

Here I stand now with many thousands of the sons of the sunny South, to face the foe, to drive him back, and to defend our natural rights.⁴⁵⁷

So long as the South had equality with the North in the Senate, the South had some guaranty that her rights would be protected. But when the progress of events destroyed this equality, the rights of the South, as recent events clearly prove, were no longer safe in the Union.⁴⁵⁸

Del mismo modo, este vínculo con la Revolución Americana y los Padres Fundadores permitió a la propaganda trazar paralelos entre los dos conflictos y dotar a la Confederación de una historia y unos héroes de los que sentirse orgullosa, al tiempo que enviaba a los sureños un mensaje de esperanza: si nuestros antepasados en 1776 pudieron sobreponerse a todas las adversidades y conquistar la independencia, también el Sur de 1861, como su legítimo heredero, triunfará sobre sus enemigos y alcanzará el anhelado estatus de nación independiente.

In view of the lessons of the past, and the issues of the present, we may reassure ourselves with the conviction that we have not departed from the faith bequeathed to us by the men of Seventy-Six. Constitutional liberty expelled from most Governments

⁴⁵⁶ Tras la utilización de la fórmula abstracta "derechos de los Estado", la propaganda confederada muchas veces oculta lo que no puede decir abiertamente por temor a alienar a los blancos sin esclavos: que cuando se habla de derechos del Sur de lo que se habla realmente es del derecho del Sur a poseer esclavos.

⁴⁵⁷ Rev. Michelbacher (1861-1865: 1).

⁴⁵⁸ Watts (1863: 9–10 [pronunciado el 1 de diciembre]).

upon earth, finds now her abiding place among the Confederate States of America, and so long as they are true to the principles that now govern and control them, so long will the fourth day of July be held in grateful remembrance.⁴⁵⁹

Otra de las ideas preconcebidas –y ampliamente extendidas entre los sureños– que también contó con un peso considerable dentro del discurso propagandístico confederado fue la firme creencia en la superioridad, tanto física como moral, del Sur. Fue precisamente esa aceptación de que el Sur era moralmente superior al Norte la que posibilitó a la propaganda el desarrollo de otros dos argumentos clave: que la Confederación era, al estilo de Israel, el pueblo elegido y que, en consecuencia, Dios estaba de su parte. Estas dos ideas, presentes en el discurso durante la práctica totalidad del conflicto, constituyeron además la base con la que la propaganda quiso defender una fe inquebrantable en el éxito final de la causa sureña, aun cuando los resultados en el frente apuntaban en una dirección opuesta.

Victory has so far crowned the efforts of our armies. The God, who loves justice and defends the right, seems to have inspired the Confederate Generals with wisdom and our troops with valor.⁴⁶⁰

A resolve as firm as that which sustains and actuates our hearts, is not to be shaken by a series of reverses of far greater magnitude than those we are called upon to bear. Our faith in the final and complete success of the cause, rests upon the consciousness of superiority to our foes in all the attributes and qualities of the soldier, in the nature of the great work we are doing, in the signal tokens of favor and approval, which Heaven has deigned to vouchsafe.⁴⁶¹

What if this Southern Confederacy, with its great and manifold advantages, and its wonderful adaptations, should be *that nation*? Is there anything unreasonable in the conception of such an occurrence? Is there not everything to favor the plausibility of such idea? Can it be that this Southern people is being raised up and disciplined for this very end?⁴⁶²

⁴⁵⁹ Terrell (1861: 17 [pronunciado el 4 de julio]).

⁴⁶⁰ Mississippi. Legislature. Senate (1861b: 9). El fragmento reproducido pertenece al mensaje del gobernador John J. Pettus, fechado a 25 de julio.

⁴⁶¹ *The Charleston Daily Courier*, 13 de febrero de 1862.

⁴⁶² Rev. Finley (1863: 19 [pronunciado el 16 de agosto]).

God will strengthen your arms in the hour of the battle, and give his blessings to a just cause.⁴⁶³

Finalmente, también formó parte de esta estrategia la utilización de la figura de la mujer sureña. En este sentido, la propaganda combinó la concepción de la mujer sureña de antes de la guerra –la *Southern Belle* en su pedestal, entendida como objeto de admiración que debía ser honrado y protegido– con la nueva posición de esta en la retaguardia –responsable tanto del mantenimiento del propio hogar como del esfuerzo bélico confederado– para otorgar a la mujer del Sur un papel doble en la construcción del discurso propagandístico: el de víctima de las agresiones de la barbarie *yankee*, por un lado, y el de ejemplo de patriotismo y entrega por la causa, por otro.

Our fair women have been murdered in the streets of a Southern city, by the base hands of a foreign soldiery and are now threatened with a fate worse than death.⁴⁶⁴

In the homes of our noble and devoted women, without whose sublime sacrifices our success would have been impossible, the noise of the loom and the spinning wheel may be heard throughout the land.⁴⁶⁵

We have a few words to say about the services which have been rendered by the noble army of Southern women who have, since the commencement of hostilities, contributed by their patriotic and indefatigable labors to the work of clothing our troops.–Never was a country, in its hour of trouble and peril, more indebted to the energies of its daughters than ours has been, in this dark and terrible struggle. Never did female industry and self-sacrifices merited higher admiration and appreciation than in the present case. The needle in their hands has been incessantly employed in promoting in its way the bodily comfort of the soldier.⁴⁶⁶

5.8.3. Credibilidad de la fuente

La propaganda confederada se benefició –al menos inicialmente– del hecho de que sus principales emisores (cargos políticos relevantes, altos mandos militares, directores de periódicos, corresponsales, pastores y reverendos, etc.) fuesen líderes de opinión conocidos y respetados por la población sureña que, además, otorgaba de

⁴⁶³ Virginia. General Assembly (1864: 4 [fechaado a 9 de marzo]).

⁴⁶⁴ Texas. Governor (1861: Clark) (1861a: 1[fechaado a 8 de junio]).

⁴⁶⁵ Confederate States of America. President (1863: 16 [fechaado a 15 de enero]).

⁴⁶⁶ *Petersburg Express*, reproducido en *The Sentinel*, 8 de agosto de 1863.

partida un alto grado de credibilidad a sus mensajes. En este sentido, el hecho de que los transmisores del mensaje propagandístico fuesen considerados por los receptores del mismo como figuras de autoridad a las que acudir para obtener una interpretación de los hechos acaecidos más allá del entorno cercano dotó de legitimidad a sus palabras y les permitió usarlas para intentar modelar el comportamiento, las actitudes y las creencias de la audiencia y hacerlas así acordes a las bases de la ideología confederada.

Esta credibilidad y legitimidad de la que, a priori, gozaron todas las fuentes y que se mantuvo con cierta solidez en los primeros meses de existencia de la Confederación (sustentada tanto por el estatus de los propagandistas como por las buenas noticias que llegan del frente), se resquebraja cuando coexisten versiones contradictorias o el mensaje choca con la experiencia vital de los receptores.

Desde esta perspectiva, mientras que las exageraciones en los informes y crónicas de las batallas del primer año de conflicto apenas tuvieron efectos negativos para la credibilidad de los mensajes, la continuación de esta dinámica –basada fundamentalmente en minimizar los triunfos ajenos y maximizar los propios– en momentos en los que no solo era evidente que no se estaban produciendo avances hacia la consecución del objetivo de la independencia, sino que además resultaba obvio que el Sur estaba perdiendo terreno ante las fuerzas unionistas, sembró la desconfianza entre los receptores y afectó sobre todo a la relación entre la prensa y los habitantes de la retaguardia.⁴⁶⁷ Desde esta perspectiva, si ya antes habían existido pasajes en los que se había puesto en duda la consistencia de las informaciones con las que los periódicos trataban de mantener alta la moral de los ciudadanos –muchas vinculadas a los resultados de las batallas, pero también a las expectativas de reconocimiento extranjero– fue la caída de Vicksburg la que supuso el punto de inflexión definitivo.⁴⁶⁸ Durante las semanas previas a la toma del enclave por parte de las tropas unionistas comandadas por el general Grant, la prensa confederada –que también se quejaría amargamente de haber

⁴⁶⁷ La minimización de pérdidas solo puede mantenerse hasta que se hacen públicos los listados oficiales de bajas, con el consiguiente efecto negativo para la credibilidad del emisor.

⁴⁶⁸ Anteriormente, los datos confusos acerca del resultado del enfrentamiento en Shiloh/Pittsburg Landing –que se presentó inicialmente como una victoria confederada, para después admitir la derrota– ya habían supuesto una brecha en la credibilidad tanto de los corresponsales como de los oficiales encargados de elaborar los informes oficiales.

sido engañada⁴⁶⁹ se había mostrado optimista acerca de las posibilidades de resistir indefinidamente el sitio, una predicción que resultó ser fallida y que provocó que la derrota –sumada al fracaso en Gettysburg– pillase desprevenidos a los confederados y los sumiese en un pesimismo del que responsabilizarían a las altas expectativas generadas por los periódicos.⁴⁷⁰

Esta pérdida de credibilidad –muy vinculada al reverso en las fortunas militares del Sur–, aunque afectó más a la prensa que al resto de esferas de poder, también hizo mella en el prestigio de algunos dirigentes políticos y/o militares, especialmente en el de aquellos que se vieron sometidos al escrutinio y la crítica constante por parte de otros líderes de opinión. En este sentido, el caso paradigmático es el de la figura del Presidente Davis, cuyas capacidades y decisiones fueron puestas en duda desde diversos sectores de la prensa, desde los gobiernos estatales e incluso desde el propio gobierno confederado –el Vicepresidente Stephens acabó siendo uno de los más críticos con su gestión–, en ocasiones de una forma tan agresiva que resulta difícil pensar que su reputación –pese a que también contaba con partidarios en esos mismos ámbitos– pudiese salir indemne de los ataques recibidos.

Solo la propaganda religiosa, probablemente por ser la que menos dependía de la actualidad para sustentar su mensaje y la que, a su vez, tenía un contacto más directo con la audiencia, salió relativamente incólume de este proceso de pérdida de confianza por parte de los receptores.

5.8.4. Líderes de opinión

Recurrir a líderes de opinión es una estrategia prototípica de la propaganda que permite dar relevancia al mensaje y sacar partido del prestigio social del que disfruta el emisor para otorgar credibilidad a aquello que se dice. Sin embargo, en el caso del discurso confederado, por sus características concretas, lo importante no es tanto si la organización propagandística –que, como ya se ha mencionado, no existe en sentido estricto– hace uso de líderes de opinión para fortalecer sus mensajes como el hecho de

⁴⁶⁹ Sternhell (2009: 200-201) recoge la sorpresa e indignación de la prensa de Richmond cuando se produjo la caída de Vicksburg, después de haber sido informados durante semanas (vía telégrafo) en términos bastante optimistas acerca de las posibilidades de los confederados en el enclave.

⁴⁷⁰ En el apartado dedicado al análisis de la recepción se puede observar algún ejemplo de esta desconfianza en la verosimilitud de las informaciones periodísticas sobre los resultados de las batallas, acrecentada a raíz de los fracasos de julio de 1863.

si son los propios propagandistas –en el sentido de ideólogos, si no autores, del contenido difundido– los que gozan de ese estatus de reconocimiento y liderazgo. Es esto último –si el emisor es en sí mismo un líder de opinión– lo que se ha intentado dilucidar en este apartado.

Por lo que respecta a los textos que tienen su origen en la esfera político–militar, se observa que la mayoría tienen detrás a lo que hemos denominado un líder de primer orden, esto es, una figura ampliamente reconocida y respetada en el seno de la sociedad a la que dirige su mensaje. Se englobarían dentro de esta categoría los mensajes emitidos por:

- Los miembros del Gobierno confederado, en el siguiente orden de importancia decreciente: Jefferson Davis, Alexander Stephens, miembros del ejecutivo (Secretario de Guerra, Secretario de Estado...) y miembros del Congreso (senadores y representantes de los diferentes estados).
- Los gobernadores de los once estados que conformaron la Confederación.
- Los militares de alto rango, principalmente aquellos que detentaron la máxima distinción (*full general*): Albert S. Johnston, Robert E. Lee, Joseph E. Johnston, P.G.T. Beauregard, Braxton Bragg y Edmund Kirby Smith.⁴⁷¹ A estos hay que sumar otros oficiales que sin alcanzar esa máxima distinción, gozaron también de un amplio reconocimiento como Thomas "Stonewall" Jackson, James Longstreet, J.E.B. Stuart o John B. Magruder, por citar algunos ejemplos.⁴⁷²

Se han considerado, asimismo, como elaborados por un líder de peso secundario aquellos textos que tienen como autor o firmante a otros políticos de relevancia estatal/local o a oficiales de menor rango de los anteriormente mencionados, mientras que se ha descartado la influencia específica de esta figura en los documentos cuya autoría es anónima o parece difusa (comités, regimientos, órganos gubernamentales, etc.).

⁴⁷¹ También Samuel Cooper ostentó este reconocimiento, pero no se ha analizado ningún documento de su autoría.

⁴⁷² Jackson y Longstreet alcanzaron el rango de *Lieutenant General*; Stuart y Magruder, el de *Major General*.

En cuanto a la propaganda religiosa, se ha entendido que ejercieron como líderes de opinión –si bien es obvio que no todos tuvieron la misma capacidad de influencia–⁴⁷³ todos los pastores y reverendos que estuvieron al frente de una congregación, los capellanes asignados a determinados regimientos y los cabecillas de asociaciones de base religiosa (fundamentalmente, masones y templarios), además de los autores reconocidos de panfletos y trectos. La esfera religiosa es, sin embargo, la que más documentos produce sin contar con el respaldo concreto de una figura reconocida, ya que un buen número de sermones y panfletos –editados y difundidos por sociedades bíblicas– son de carácter anónimo.⁴⁷⁴

Finalmente, por lo que respecta a la prensa, se ha otorgado el máximo nivel de reconocimiento social a los directores y a los propietarios de los grandes periódicos, asumiendo que ellos, cuanto menos, suscribían –si no directamente escribían– el contenido de los editoriales publicados por sus medios. En un escalafón inferior, se ha situado –además de a directores y propietarios de medios de pequeño tamaño– a los corresponsales de guerra y a los contribuyentes habituales, al considerar que el estatus de líderes de opinión fue un rango que algunos adquirieron en el transcurso del conflicto. Este sería el caso, entre otros, de Peter W. Alexander o de Felix G. de Fontaine, cuyas firmas –bien iniciales, bien un seudónimo– ganaron reconocimiento a medida que avanzaba la guerra y cuyos textos lograron ejercer una influencia sobre la población sureña que estuvo fuera del alcance de la mayoría de sus compañeros. Por último, no estarían directamente asociados a líderes de opinión –aunque su selección sí que dependió en buena medida de uno– los fragmentos de otras publicaciones que los periódicos reprodujeron en sus páginas y cuya autoría no aparece especificada.

5.8.5. Contacto cara a cara

El contacto cara a cara entre propagandista y audiencia, además de asegurar la transmisión directa –sin intermediarios– del mensaje, permite la incorporación de elementos adicionales propios de la comunicación tanto verbal como no verbal (tono,

⁴⁷³ La fama de determinados líderes religiosos, como pueden ser Stephen Elliott o Benjamin Palmer, hace que sus mensajes tengan un impacto mayor. No obstante, esto no significa que el resto de pastores y reverendos no actúen como líderes de opinión de primer orden en las comunidades en las que desempeñan su labor eclesiástica.

⁴⁷⁴ Estos documentos cuya autoría no aparece especificada se han clasificado como "sin respaldo de un líder de opinión", independientemente de la relevancia que pudiese tener la sociedad bíblica que los publica.

ritmo, volumen, uso de los silencios, miradas, postura, gestos, etc.) que carecen de valor en la difusión escrita del mensaje. Asimismo, otorga al emisor, entre otras cuestiones, la posibilidad de interpelar al receptor, de introducir modificaciones en función de las reacciones y de evaluar los primeros efectos del mensaje propagandístico en la audiencia, haciendo que su capacidad de influencia sea, a priori, mucho mayor que la del texto escrito.

Por lo que respecta propiamente al discurso propagandístico confederado, la esfera más proclive a fomentar estos encuentros directos fue la religiosa, que proporcionaba –como mínimo– un contacto semanal entre los dirigentes religiosos y sus feligreses y un lugar –la iglesia– cargado de simbolismo al que estos podían acudir si sentían la necesidad. Para el caso de las tropas, la asignación de capellanes a algunos regimientos –además de a los hospitales de campaña– favoreció el acercamiento regular entre estos y los soldados, concretado fundamentalmente a través de reuniones de rezo colectivo que ganaron relevancia durante los períodos de renacimiento religioso (*revivals*).⁴⁷⁵ Asimismo, también las sociedades de base religiosa auspiciaron el encuentro entre sus miembros mediante la celebración de asambleas anuales.

Justo en el lado opuesto se situaría la prensa que, más allá de alguna intervención pública de algún director de periódico –por lo general con aspiraciones políticas, como, por ejemplo, Barnwell Rhett, del *Charleston Mercury*– apenas hizo uso de los contactos cara a cara. Sin embargo, como contrapartida, las sedes de los periódicos se convirtieron –junto con las estaciones de ferrocarril– en uno de los emplazamientos preferidos de la población para acudir en busca de información e intercambiar impresiones con sus conciudadanos acerca de la guerra y de la situación de la Confederación. En este sentido, los periódicos –al menos en Richmond– hicieron uso de tablones informativos donde se colgaban las últimas noticias llegadas desde el frente, así como las informaciones enviadas por el propio Gobierno confederado, y que se convirtieron en lugar de encuentro de una ciudadanía ávida de noticias.

⁴⁷⁵ Las sesiones de rezo en los campamentos eran más frecuentes que los sermones, solían celebrarse por la noche y las dirigían capellanes, misioneros o ministros protestantes de visita a las tropas; no obstante, en los casos en que no había ninguno disponible, la tarea recaía sobre un laico. Para una visión global de la religión en el ejército confederado y del *revivalismo*, en particular, véase Wiley (2008 [1943]: 174-191).

En una posición intermedia, se encontrarían los dirigentes políticos y militares, cuyo grado de contacto directo con la audiencia variaba en función de cada uno. De esta forma, igual que hubo oficiales del ejército más dados a relacionarse con sus subordinados que otros –y que, por tanto, ejercían más o menos influencia sobre los hombres bajo su mando–, también existieron políticos más proclives a dirigirse públicamente a la población –algo más frecuente entre los políticos locales–, mientras que otros redujeron su presencia pública a sus intervenciones en la correspondiente sede gubernamental. Desde esta perspectiva, es importante reseñar el caso del Presidente Davis quien, a pesar de la asistencia masiva con la que contaron sus dos discursos inaugurales y de ser una figura familiar para los habitantes de Richmond, se prodigó poco en el trato cara a cara con la audiencia confederada, limitado básicamente al contacto con los soldados durante los *tours* y visitas a las tropas que realizó durante su mandato.

Finalmente, aunque no asociados a las esferas de poder que centran el presente trabajo, hay que reseñar también la existencia de espacios informales en los que se producía el encuentro e intercambio de información entre ciudadanos corrientes que, en muchas ocasiones, actuaban como altavoces del mensaje propagandístico previamente interiorizado.⁴⁷⁶

5.8.6. Normas del grupo: valores y rasgos deseables

La alusión a valores y rasgos deseables fue una de las estrategias más ampliamente utilizadas por la propaganda confederada, con independencia de su origen, hasta el punto de que raro es el texto en el que no aparece referenciado, ya sea implícita o explícitamente, al menos un atributo al que los sureños debiesen aspirar. Esta técnica, mediante la cual los propagandistas pretendían hacer saber a los receptores lo que se esperaba de ellos y crear al mismo tiempo un instinto de rebaño (*herd instinct*, en la denominación de Jowett y O'Donnell), actuó además como refuerzo de la promoción de normas de comportamiento, aunque con una construcción menos formal desde el punto de vista del lenguaje. En este sentido, si para definir los patrones de conducta la propaganda alterna el uso de verbos modales y del imperativo –además de expresiones

⁴⁷⁶ Thomas (1971b), en su biografía de la capital confederada, señala como lugares de encuentro típicos de la población los hoteles y salones, los alrededores de los edificios públicos, las plazas e, incluso, las esquinas, a los que se sumaban –sobre todo en los momentos de mayor tensión– las ya mencionadas oficinas de los periódicos y estaciones ferroviarias.

asociadas al deber–, en el caso de los valores, estos aparecen unas veces como parte de una suerte de enumeración (típico en los pasajes en los que se alaba a los poseedores de esos rasgos),⁴⁷⁷ otras como dejados caer y otras simplemente sugeridos a lo largo del mensaje sin ser expresamente mencionados.⁴⁷⁸

Por lo que respecta propiamente a los valores y rasgos referidos, es el patriotismo el que tiene mayor presencia dentro del discurso propagandístico, dirigido por igual a hombres y a mujeres, a soldados y a civiles. Acompañado con frecuencia en los textos por alusiones a la lealtad/fidelidad a la causa y/o a la devoción hacia la misma, este atributo fue además uno de los pocos que algún propagandista se molestó en definir.

The first characteristic of a true Captain is *patriotism*. Patriotism is the noblest passion that animates a man in the character of a citizen. It is the love of one's country, and that which impels him to protect it in peace, and to defend it in war.⁴⁷⁹

Asimismo, entre los atributos aplicables al conjunto de la población, también tuvieron un peso considerable el sentido del deber, la capacidad de sacrificio, la paciencia, la resistencia, la sabiduría, la fortaleza, la honradez y la nobleza (en ocasiones presentada como magnanimidad), así como las menciones a los valores universales de libertad, unidad, justicia y los asociados específicamente al cristianismo (fe, virtud, pureza, piedad, castidad). En un segundo escalón, habría que situar igualdad –entendida como igualdad entre los hombres blancos–, el trío perseverancia/resolución/tenacidad, las parejas honestidad/integridad y paz/armonía, abstinencia y humildad. Finalmente, habría que situar en un tercer escalón, un conjunto de valores de los que la propaganda hizo uso de forma meramente testimonial: humanidad, confianza, dignidad, orgullo, verdad, corrección/orden/rectitud, vida, conciliación, bondad, etc.

⁴⁷⁷ En los mensajes dirigidos a los soldados –y replicados después tanto como panfleto como en las páginas de los periódicos– los pasajes de elogio acostumbraban a incorporar referencias explícitas a los valores y rasgos que hacían a las tropas dignas de recibir las alabanzas: "To zeal you have added gallantry; to gallantry, energy; to energy, fortitude. Crown these with harmony, due subordination and cheerful support of lawful authority, that the measure of your duty may be full" (Davis, 1863: 1 [pronunciado el 14 de octubre]).

⁴⁷⁸ A modo de ejemplo, puede observarse cómo en sus discursos inaugurales, Jefferson Davis intercala alusiones –implícitas y explícitas– a rasgos y valores que espera que el receptor interiorice sin que haya necesidad de imponérselo como deber: patriotismo, fortaleza, sacrificio, libertad, igualdad, coraje, devoción, etc.

⁴⁷⁹ Rev. Skinner (1862: 8).

En cuanto a los rasgos asociados a los hombres, en general, y a los soldados, en particular, los que aparecen con más frecuencia son los relativos al coraje, la audacia y el valor, seguidos por la caballerosidad (rasgo prototípico del aristócrata sureño), el honor y el heroísmo. Estos atributos, no obstante, no se concentran de forma exclusiva en la propaganda dirigida a las tropas, sino que impregnan la práctica totalidad del discurso propagandístico, ejerciendo influencia tanto sobre los destinatarios preferentes como sobre sus familias.

Por último, por lo que respecta a los valores vinculados al frente doméstico, hay uno que destaca sobremanera frente a todos los demás: la solidaridad, lo que se presenta en plena consonancia con el hecho de que, transcurridos el primer año de guerra, el sostenimiento de las tropas –y, por ende, del esfuerzo bélico– va a estar supeditado a la predisposición de los ciudadanos de la retaguardia a mostrarse solidarios con las tropas y con sus familias.

5.8.7. Recompensa y castigo

A través del establecimiento de un sistema de recompensa –que, pese a no ser una de las estrategias más habituales, contó con la participación (muchas veces coordinada) de la política, el ejército y la prensa⁴⁸⁰, la propaganda confederada buscó fundamentalmente influir en el comportamiento de los soldados –actuales y futuros–, pero también en el del resto de ciudadanos de la Confederación, reforzando así la promoción de normas de conducta y la adopción de actitudes deseables. De esta forma, la principal recompensa que se ofrecía a las tropas –además de toda una serie de ventajas asociadas al alistamiento voluntario– por el buen desempeño de sus funciones consistía en un reconocimiento público, que podía concretarse a través de un agradecimiento formal por parte de las autoridades competentes –reproducido con frecuencia por la prensa de los estados de los implicados–,

[...] the thanks of Congress are cordially tendered to Brigadier General Ben. McCullough and the officers and soldiers of his brave command, for their gallant

⁴⁸⁰ La religión establece su propio sistema de recompensa y castigo vinculado al alma en el que la salvación es la recompensa y la condenación, el castigo. Este esquema, no obstante, es habitual en toda la propaganda religiosa protestante de la época y no algo propio de la propaganda confederada.

conduct, in defeating, after a battle of six and a half hours, a force of the enemy equal in numbers and greatly superior in all their appointments...⁴⁸¹

con la consecución de un ascenso o mediante la concesión de distintivos que les permitiesen destacarse de los demás.

All officers and soldiers of the Confederate States armies, who volunteered previous to the passage of the conscription act, April 16th, 1862, and who have since been continuously in the army, except while absent on leave, or because of sickness or disability, or when detained by imprisonment, shall be entitled to wear, in consideration of their long service, such distinguishing mark or badge as the President or Secretary of War shall designate.⁴⁸²

Asimismo, este reconocimiento público se hizo extensivo –con la implicación activa de la prensa– a determinados habitantes de la retaguardia de los que se destacaba tanto su entrega como su contribución con la causa –familias que tenían a todos los hijos en el ejército, ciudadanos que recogían y enviaban provisiones para las tropas y/o se ocupan de los seres queridos de los soldados, mujeres que colaboran como enfermeras en los hospitales confederados, etc.– y que constituían un claro ejemplo a imitar por el resto de sus conciudadanos.⁴⁸³

Large Families in the Army. Since we have learned that Mr. Robert Thompson, of Henry county, formerly of Newton, has *eight* sons in the army, and has two more not quite old enough to do service, who are eager to be in ranks. The Confederacy can have the services of the old gentlemen as soon as it needs him.⁴⁸⁴

Messrs. Haymond & Morgan, who do business at the corner of Broad and 6th streets, are making a noble record for themselves in the gratitude of soldier's families and of the poor, and in the esteem and admiration of all who are acquainted with their operations. They take much trouble and exercise excellent judgment in buying provisions at distance, on the best possible terms, and bringing them to this city. These provisions they retail in quantities so small as to meet, when desired, the means of the

⁴⁸¹ Confederate States of America (1861a [fechado a 22 de agosto]). El fragmento reproducido corresponde a la resolución número 237.

⁴⁸² Confederate States of America. Congress. House of Representatives (1864: 2 [fechado a 30 de diciembre]).

⁴⁸³ En este caso la tendencia a la individualización del reconocimiento es mayor que cuando se trata de las tropas, donde el agradecimiento por la entrega y el sacrificio demostrados suele ser de tipo colectivo.

⁴⁸⁴ *Southern Confederacy*, 11 de junio de 1862.

poorest purchaser; and they sell at prices but little, if any, more than sufficient to repay their outlay and expenses, and generally at only about one-half what is demanded by others.⁴⁸⁵

Por lo que respecta a los castigos, estos estaban pensados como medida preventiva/disuasoria contra determinadas infracciones –en la línea de lo que Jowett y O'Donnell denominan propaganda de acción: actos no simbólicos que se presentan por su efecto simbólico sobre la audiencia–⁴⁸⁶, se comunicaban habitualmente por medio de documentos de carácter oficial (principalmente *general orders*) y comprendían desde sanciones económicas

[...] each and every person so offending shall be guilty of a high crime, and, upon conviction thereof, shall be punished by fine not exceeding five thousand dollars, and shall be imprisoned, with or without labor not exceeding five years.⁴⁸⁷

hasta castigos físicos –con la condena a muerte como pena máxima–, la mayoría de los cuales buscaban adicionalmente el escarnio público del infractor.

And the Court do, thereupon sentence said private Goran Bush, Company "k," Palmetto Sharpshooters, to be publicly branded in the palm of the left with the letter "C," one and a half inches in length; to have one-half of his head shaved; to be marched in front of his regiment at Dress Parade with a placard fastened to his back [illegible] on which shall be inscribed in legible words, "I am a coward," and to forfeit six months pay.⁴⁸⁸

And the Court do therefore sentence the said Private Thomas E. Johnson to be made to stand on a log of wood for four hours each day for ten days, holding in one hand a twelve pound ball, and in the other a six pound ball.⁴⁸⁹

And the Court do therefore sentence the said prisoner, John Riley, Company E, 18th Va. Regiment, three-fourths of the Court concurring, to be shot to death with

⁴⁸⁵ *The Sentinel*, 6 de abril de 1864.

⁴⁸⁶ Jowett y O'Donnell (1999: 293).

⁴⁸⁷ Confederate States of America. Congress. House of Representatives (1864b: 1 [fechado a 18 de noviembre]).

⁴⁸⁸ Confederate States of America. Army of Northern Virginia (1862: General Order 120, 7–8 [fechada a 20 de octubre]).

⁴⁸⁹ *Ibid.* (1863: General Order 57, 10 [fechada a 18 de abril]).

musketry, in front of his brigade –the time and place to be fixed by the General Commanding.⁴⁹⁰

Esta humillación, al ordenarse en muchos casos la publicación de la sentencia con la transgresión y el correspondiente castigo en los periódicos –como mínimo– de la localidad de origen (o en la urbe más próxima) del infractor, se extendía también a la familia, a la que en ocasiones se consideraba responsable de haber alentado las acciones punibles.

And the Court does therefore, sentence the said Lieut. Ray, Holcombe Legion, S.C.V., to be cashiered, and to forfeit all pay that may be due him from the Confederate States of America, and does further direct that the crime, name and place of abode and punishment of the accused, the said Lieut. M. Ray, Holcombe Legion, S.C.V., be published in the newspapers in and about the camp, viz: in the newspapers published at Richmond, Va., and of the particular State from which the accused comes, viz: in the newspapers published in Columbia, South Carolina.⁴⁹¹

De esta forma, mediante la publicidad de las sanciones, la propaganda pretendía redoblar su efectividad no solo de cara a desactivar una serie de acciones consideradas nocivas para el esfuerzo bélico confederado –deserciones, alcoholismo, cobardía, etc.–, sino también para hacer partícipes de esta tarea a los habitantes de la retaguardia.

Finalmente, al margen de todo lo anterior, conviene plantearse además si el conjunto de advertencias lanzadas por los diferentes propagandistas acerca de las consecuencias de la derrota puede entenderse como premonitorio de un supuesto un castigo final –la subyugación del Sur, la esclavización del hombre blanco, la pérdida de todo lo que hace que la vida valga la pena– al que se contraponen igualmente una recompensa final –paz, independencia, reconocimiento, salvaguarda de los derechos.

⁴⁹⁰ *Ibíd.* (1863: General Order 71, 5 [fecha a 14 de junio]). McNeely. Van Tuyl y Schulte (2010) describen el funcionamiento de las ejecuciones de desertores en los campamentos comandados por el general Braxton Bragg, a las que debían asistir obligatoriamente el resto de soldados del regimiento. Obligar a las tropas a ser testigos de la ejecución era una forma de propaganda, al tiempo que la difusión de la información de la misma por todo el territorio confederado funcionaba como advertencia para el resto de la población de lo que ocurría con los traidores a la causa, los desertores y los que les daban cobijo.

⁴⁹¹ *Ibíd.* (1862: General Order 120, 1 [fecha a 20 de octubre]).

5.8.8. Monopolio de la fuente de comunicación

La existencia de múltiples emisores detrás de la construcción del discurso propagandístico, cada uno de ellos con sus propios intereses y la mayoría sin relación directa entre sí, hace que resulte prácticamente imposible hablar de monopolio de la fuente de comunicación en los términos definidos por Jowett y O'Donnell.⁴⁹² En este sentido, si bien hubo diversas ocasiones en las que se produjeron concomitancias entre los mensajes emitidos por diferentes propagandistas, no se puede hablar en ningún caso de una coincidencia total.

Prestando atención a las tres esferas de poder que centran la presente investigación, lo primero que se observa es que fue el núcleo constituido por la política y el ejército el que estuvo más cerca de establecer algo parecido a un monopolio. Desde esta perspectiva, los líderes políticos y militares ejercían control sobre los canales de comunicación y de transmisión de información, además de detentar un cierto poder sobre los medios impresos, a los que podían obligar a reproducir sus mensajes. Este control permitió, entre otras cosas, la existencia de una uniformidad ideológica relativa en el contenido de los textos que emanaban de un enclave concreto –sobre todo en el caso del ejército– dotando al mensaje de una mayor consistencia y efectividad. Así, mientras para el discurso militar es posible señalar la presencia de un monopolio respecto a la comunicación en una zona determinada –gracias al control de las comunicaciones telegráficas y del correo, los oficiales confederados pudieron vetar (o cuanto menos retrasar) la difusión de mensajes que contradijesen el discurso oficial– para la propaganda de origen político quizás lo más conveniente sería apuntar a la existencia de un duopolio, ya que en la mayoría de casos se produjo un solapamiento entre los mensajes emitidos por el Presidente y los elaborados por los diferentes gobernadores estatales. De esta forma, se entiende que la capacidad de influencia del discurso fue mayor cuando los textos se orientaron en la misma dirección y que se redujo cuando se produjo la ruptura de la uniformidad de posicionamiento, algo que se

⁴⁹² Jowett y O'Donnell (1999: 202, 293).

vuelve más frecuente a medida que la guerra avanza y aumentan las discrepancias entre el Gobierno de Richmond y las administraciones estatales.⁴⁹³

Por lo que respecta a la propaganda religiosa, pese a que hubo una serie de cuestiones comunes a la práctica totalidad de los mensajes, al coexistir diferentes fuentes de comunicación (reverendos, pastores, capellanes, etc.) en espacios adyacentes y no estar limitada la asistencia de la audiencia a uno solo de ellos, tampoco puede hablarse de monopolio en sentido estricto.⁴⁹⁴ Sí puede, por el contrario, recalcarse que algunos líderes religiosos –como, por ejemplo, el reverendo Stephen Elliott– ostentaron un prestigio considerable que se extendía más allá de la propia congregación. Este prestigio no solo permitió que incrementase el influjo que tenían sobre la audiencia –y que alcanzasen a públicos más amplios–, sino que además los situó una posición privilegiada de cara a una mayor asimilación del contenido de sus mensajes por parte de los receptores.

Por último, en cuanto a la prensa, el hecho de que todas las grandes ciudades confederadas contasen con más de una cabecera y de que, gracias al ferrocarril, los periódicos pudiesen llegar a suscriptores residentes más allá de los límites geográficos del lugar de publicación –entrando en competencia con otros medios editados en diferentes localidades–, acabó con cualquier posibilidad de establecer un monopolio comunicativo-informativo tanto en estas poblaciones como en las áreas próximas.⁴⁹⁵ No obstante, el hecho de que los periódicos se influyesen entre sí y que acostumbrasen a publicar en sus páginas piezas previamente aparecidas en otros medios –práctica que era todavía más habitual en el caso de las cabeceras modestas y que se vio alentada por el establecimiento de sistemas de intercambio entre periódicos–, favoreció una cierta uniformidad en el posicionamiento ante cuestiones tales como el apoyo a la causa o la prosecución de la lucha, de las que solo se desmarcaron algunos periódicos, vinculados

⁴⁹³ En un segundo nivel, habría que contemplar también los mensajes difundidos por otros líderes políticos como los miembros del Gobierno confederado, los congresistas confederados o los componentes de los órganos institucionales estatales.

⁴⁹⁴ Lo habitual es que en una misma localidad –especialmente si era de tamaño considerable– hubiesen diversos templos a los que los ciudadanos podían acudir indistintamente. En este sentido, Judith McGuire, por poner un ejemplo, refiere en su diario la asistencia, al menos, a dos iglesias distintas de Richmond: St. James y Monumental (McGuire, 1867).

⁴⁹⁵ Antes de la guerra, Nueva Orleans contaba con seis periódicos; Richmond, Memphis y Mobile, con cuatro; Atlanta, con tres; y Charleston, Augusta y Savannah, con dos (Andrews, 1970: 25-41). En las localidades de menor tamaño, las cabeceras –mucho más modestas que las de las grandes ciudades– se nutrían de piezas procedentes de otros periódicos.

generalmente al movimiento pacifista (*peace movement*) e identificados rápidamente por los demás como traidores.⁴⁹⁶

5.8.9. Símbolos visuales de poder

Las condiciones sociopolíticas y, sobre todo, económicas de la Confederación – especialmente tras el estrechamiento del bloqueo de los puertos sureños– condicionaron el uso de la imagería como propaganda, que se concentró fundamentalmente en torno a dos aspectos: la bandera y la moneda (dólar de los Estados Confederados).

En este sentido, la presencia de la bandera confederada –con tres versiones conocidas entre 1861 y 1865, a las que habría que añadir, como mínimo, la bandera de batalla de los ejércitos confederados– en los principales enclaves de la Confederación fue la principal simbolización visual de la nueva nación, destinada a reforzar entre los sureños los sentimientos de pertenencia y unidad (la bandera de todos los confederados) y a favorecer el cambio de lealtad de una patria a otra: igual que una enseña sustituye a la otra, se espera que la fidelidad de los sureños se traslade de una nación a otra. Asimismo, el hecho de que las mujeres –en sus círculos de costura– participasen también en la confección de la nueva bandera, le otorgó a esta un lugar destacado en el seno de los hogares confederados que se extendió más allá del final de la guerra.

Por lo que respecta la moneda confederada, los nuevos billetes –con valores entre cincuenta céntimos y mil dólares– entraron en circulación poco después de la constitución de los Estados Confederados de América y llenaron los hogares sureños de imágenes y símbolos asociados al nuevo orden.⁴⁹⁷ Entre las imágenes reproducidas destacaron las deidades romanas –sobre todo Ceres y Minerva–, las representaciones alegóricas de valores como Justicia, Esperanza y Libertad –además de Navegación, Comercio, Agricultura e Industria–, lo que se podrían denominar escenas de la vida sureña –protagonizadas principalmente por esclavos– y los líderes políticos, tanto presentes – fundamentalmente Jefferson Davis, Alexander Stephens y algunos miembros del gabinete confederado– como pasados –George Washington, John C.

⁴⁹⁶ Otras cuestiones como la conscripción, los derechos de los Estados, Jefferson Davis o las medidas adoptadas por el Gobierno confederado, en cambio, recibieron un tratamiento dispar que difirió en función del medio.

⁴⁹⁷ Aunque hay constancia de que se acuñaron algunas monedas, estas no estuvieron en circulación, ya que la Confederación hubo de emplear todos sus metales preciosos disponibles –los que se utilizaban para la realización de monedas– para abonar los bienes que necesitaba importar desde Europa.

Calhoun y Andrew Jackson, estos dos últimos compartiendo espacio. Otras de las imágenes que aparecieron mostraban a Lucy Pickens— esposa del que fuera gobernador de Carolina del Sur entre 1860 y 1862 y representación el estereotipo de la dama sureña o *southern belle*—, algún capitolio estatal o el sello y la bandera confederados. Entre los líderes militares, solo Thomas "Stonewall" Jackson recibió el honor —tras su muerte— de tener su rostro reproducido en un billete.

Además de estas dos cuestiones, los Estados Confederados se dotaron también de un sello propio que, de haber sido empleado, habría tenido valor propagandístico como símbolo visual de poder.⁴⁹⁸ Este Gran Sello de los Estados Confederados (*Great Seal of the Confederate States*) representa una imagen ecuestre de George Washington — al estilo de la estatua del monumento erigido en su honor en Richmond en 1858— con la que se pretenden reforzar los vínculos entre el Sur de 1861 y la Revolución de 1876 (el Sur como heredero de la Revolución Americana) y, alrededor de ella, a modo de corona floral, los principales cultivos sureños (trigo, maíz, tabaco, algodón, arroz y caña de azúcar). La parte exterior se complementa con un grabado en el que se reproduce el lema de la Confederación (*Deo Vindice*) y las palabras "The Confederate States of America: 22 February 1862", en alusión a la fecha en que tuvo lugar la investidura de Jefferson Davis como Presidente —que se hizo coincidir con la fecha del nacimiento de Washington— y el establecimiento en Richmond del Gobierno Permanente.

Asimismo, pueden considerarse también como simbolizaciones de poder las imágenes de Jefferson Davis que presidían algunos actos de recaudación de fondos para la causa —acompañadas o no por la fotografía de Alexander H. Stephens— y que se engloban dentro de un esfuerzo más general por familiarizar a los confederados con el Presidente —y el Vicepresidente— de su recién nacido país.

Finalmente, conviene apuntar que la proliferación de esculturas y monumentos conmemorativos de la Confederación y sus héroes —lo que Ellul denomina propaganda monumental—⁴⁹⁹ tuvo lugar tras la conclusión de la guerra. En este sentido, a modo de ejemplo, puede reseñarse que el *Confederate Memorial* de Forsyth Park (Savannah, Georgia) fue inaugurado en 1879, mientras que el descubrimiento de las estatuas

⁴⁹⁸ El diseño final se realizó en abril de 1863, pero para cuando los cuños —elaborados en Inglaterra— llegaron a Richmond la guerra estaba a punto de finalizar, de modo que es poco probable que llegase a utilizarse en algún documento oficial.

⁴⁹⁹ Ellul (1969: 15).

dedicadas a los principales líderes confederados en la *Monument Avenue* de Richmond (Virginia) se produjo entre 1890 (Robert E. Lee) y 1919 (Thomas "Stonewall" Jackson).

5.8.10. Uso del lenguaje

El uso del lenguaje como estrategia para maximizar el efecto, en el caso de la propaganda confederada, se concreta en torno a cuatro técnicas: la utilización del lenguaje asociado a figuras de autoridad, la manipulación de símbolos sagrados y/o de autoridad, la deificación de la causa y la demonización de los oponentes.

Por lo que respecta al empleo del lenguaje asociado a figuras de autoridad, las referencias preferidas de la propaganda a la hora de dar entidad a sus mensajes fueron la Constitución, la Declaración de Independencia, los Padres Fundadores (especialmente Washington) y Dios, que constituyeron además la base ideológica de la Confederación.⁵⁰⁰

En cuanto a los símbolos sagrados y/o de autoridad manipulados, estos se corresponden mayoritariamente con las figuras de autoridad antes mencionadas. En este sentido, además de situar a Dios como valedor –y, por tanto, legitimador– de la Confederación (*Deo Vindice*), la práctica más habitual del discurso propagandístico confederado consistió en la apropiación tanto de los principios como de los hechos y de los héroes de 1776, para presentar al Sur no solo como heredero de la Revolución, sino también como único defensor de sus ideales; y en la reinterpretación en clave confederada de los textos fundacionales de Estados Unidos.⁵⁰¹

En lo referente a la deificación de la causa, aunque la señalización de esta como sagrada no es tan habitual como las referencias a la justicia de la misma, las continuas referencias al posicionamiento de Dios en favor del Sur pueden ser interpretadas como un intento de la propaganda por consagrar la lucha de la Confederación por la independencia.

⁵⁰⁰ Pueden observarse ejemplos del uso de figuras de autoridad por parte de la propaganda confederada en el apartado 5.9.1.

⁵⁰¹ Para el discurso propagandístico confederado, tanto la Declaración de Independencia como la Constitución de Estados Unidos legitiman el paso dado por el Sur y desautorizan las acciones llevadas a cabo por la Unión para forzar el regreso de los Estados secesionados.

Finalmente, por lo que respecta a la demonización de los oponentes, aunque hubo pasajes dedicados a Lincoln, al Partido Republicano y a los abolicionistas, fueron los soldados unionistas los que centraron la mayor parte de los esfuerzos propagandísticos a este respecto. De esta forma, mediante la difusión de historias de atrocidades que dejaban patente el grado de barbarie de lo que denominó "hordas de vándalos" y reforzaban el papel de víctima del Sur, la propaganda confederada perfiló un enemigo sin rostro hacia el que los confederados –soldados y civiles– podían canalizar sus odios y frustraciones.⁵⁰² Asimismo, aunque no oponentes en sentido estricto, también existió por parte del discurso propagandístico un intento de satanizar prácticas como la extorsión y la especulación –y a los que las llevaban a cabo– o los denominados "vicios del campamento" (alcoholismo, juego, blasfemia, etc.), que aparecen con frecuencia vinculados al pecado.

5.8.11. Música como propaganda⁵⁰³

Aunque no necesariamente originada desde uno de los tres núcleos de poder en los que se centra la presente investigación, no se puede negar la utilidad que tuvo la música a la hora de reforzar el mensaje propagandístico. Desde esta perspectiva, la entonación, memorización e interiorización de los mensajes incluidos en las letras – muchas de las cuales apelaban a experiencias y creencias compartidas por todos los sureños– hicieron más fácil la propagación de la ideología, convirtiendo en transmisor involuntario al ciudadano común, ya que una vez que este aprendía una canción, la repetía y, así, hacía partícipes de ella a los que le rodeaban. Además, las canciones permitieron que el discurso propagandístico alcanzase a aquellos que no sabían leer y/o no tenían acceso a los medios escritos de difusión de la propaganda, convirtiéndose así en una poderosa herramienta propagandística.

Sin himno oficial reconocido, hubo al menos tres canciones que gozaron de un estatus equivalente y que eran conocidas en prácticamente todos los rincones de la Confederación: "God Save the South", "The Bonnie Blue Flag" y "Dixie".

⁵⁰² Aunque ya se ha hablado con anterioridad del proceso de construcción del enemigo, los ejemplos más notables de esta estrategia se encuentran recogidos en los apartados 5.9.6. y 5.9.12., concretamente cuando se aborda, respectivamente, la victimización del Sur y la presentación negativa de los demás.

⁵⁰³ Las letras y partituras de las canciones (sueltas o en cancioneros) en circulación en el Sur durante la Guerra de Secesión –incluidas varias versiones de las melodías más populares– están recogidas en los rollos del 106 al 112 de la colección de *Confederate Imprints, 1861-1865*.

Nacida a partir de un poema de George Henry Miles en 1861, "God Save the South" juega con la idea –muy usada por la propaganda confederada– de que Dios está de parte del Sur –"Dejad que el orgulloso saqueador sepa que Dios está de nuestro lado"–⁵⁰⁴. Asimismo, la canción, que reproduce el lema "Libertad o muerte"⁵⁰⁵ y anima a la continuación de la lucha hasta el final, recuerda en sus versos a los sureños por qué están luchando –honor, libertad, derechos– y recalca el orgullo de ser rebelde, estableciendo la conexión entre este calificativo y el propio Washington: "Rebelde es el nombre justo que Washington portó".⁵⁰⁶

"The Bonnie Blue Flag" (también conocida como "We Are a Band of Brothers"), por su parte, toma una melodía ya existente –algo habitual en la época–⁵⁰⁷ para musicar una oda a la primera bandera de la Confederación. Entre las cuestiones propagandísticas que aborda la letra, aparecen alusiones a los derechos del Sur y un recordatorio de las motivaciones de los sureños para la lucha –la propiedad ganada con trabajo duro y honesto–,⁵⁰⁸ una breve exposición de las razones que han llevado a la secesión –englobadas en la traición de la Unión– y menciones a valores como patriotismo, fortaleza o valentía/coraje, además de incorporar varias estrofas con las que se pretende narrar la historia de los orígenes de la Confederación:

First gallant South Carolina nobly made the stand
Then came Alabama and took her by the hand
Next, quickly Mississippi, Georgia and Florida
All raised on high the Bonnie Blue Flag that bears a single star.

En cuanto a "Dixie" ("Dixie's Land" o "I Wish I Was in Dixie"), se trata de una composición que antecede a la propia guerra –su origen se fecha en la década de 1850, siendo la versión de Daniel D. Emmett la más conocida– y que remite a la nostalgia del

⁵⁰⁴ En el original: "Let the proud spoiler know God's on our side".

⁵⁰⁵ En el original: "Freedom or death!"

⁵⁰⁶ En el original: "Rebel's the righteous name Washington bore".

⁵⁰⁷ Era bastante común que, para una misma melodía, existiesen varias letras diferentes. En estos casos, en el folleto con la letra y la partitura se incluía la indicación "con la melodía de..." (en el original: "with the air of...". De todos los casos de adaptación de la letra probablemente la más popular sea la versión que se hizo en el Sur de "La Marsellesa," reconvertida en "La Marsellesa Sureña ("The Southern Marsellaise)"). Al respecto de esta última, Faust recalca que la identificación del himno con la causa sureña era tal, que una troupe de actores franceses de visita en Nueva York fueron encarcelados como simpatizantes sureños por cantarla (Faust, 1988: 13).

⁵⁰⁸ En el original: "Fighting for the property we gained by honest toil".

hogar y de la tierra, simbolizado por Dixie, nombre con el que popularmente se conocía a la región al sur de la línea Mason-Dixon.

Estas referencias a Dios, la patria y la bandera, no obstante, no fueron exclusivas de estas tres canciones patrióticas, sino que constituyeron el tema central de un amplio número de letras que circularon por la Confederación durante la guerra. Así, títulos como "God and our rights", "God defendeth the right" o "God will defend the right" abordan la relación entre Dios –siempre de parte del Sur– y los derechos por los que los confederados creen estar luchando; "Confederate Land", "Dixie, The Land of King Cotton" o "The South" se centran en la exaltación de la nueva nación/patria⁵⁰⁹; mientras que "The Confederate Flag", "The Flag of the Free Eleven" o "Flag of the Sunny South" rinden pleitesía a la bandera confederada.⁵¹⁰

Asimismo, otra de las cuestiones que se abordó desde la música –presente además en varias de las canciones anteriormente mencionadas– fue la glorificación de los soldados, con canciones dedicadas al conjunto de las tropas ("Brave boys are they"), a los hombres de un estado ("Carolina's Sons") o incluso a los miembros de un regimiento concreto ("Madison Rifles March"), en las que se destacaba su valentía, se alababa su entrega y patriotismo y se animaba la continuación de la lucha.

Existió también un amplio repertorio de canciones que, en la tradición de los poemas épicos y cantares de gesta de la Edad Media, sirvieron para relatar la historia de las grandes batallas y/o para proporcionar modelos de conducta a través de la creación de héroes. En este sentido, las victorias confederadas en Sumter ("The Fall of Fort Sumter") y Manassas ("Our Triumph at Manassas"), al producirse en los meses iniciales del conflicto, fueron las que recibieron más atención, aunque también hubo temas dedicados a otras batallas posteriores ("Shiloh Victory Polka"). Por lo que respecta a las canciones destinadas a la alabanza de personalidades concretas –héroes confederados–, la mayoría tuvieron como protagonistas a los mismos actores que centraban las historias del discurso propagandístico: Jefferson Davis ("Our First President's Quickstep") y los principales líderes militares –sobre todo los generales Beauregard ("Beauregard"),

⁵⁰⁹ Existieron también canciones dedicadas a la exaltación patriótica de determinados Estados. "The Palmetto Song" y "Old Dominion March", dedicadas a Carolina del Sur y Virginia, respectivamente, son algunos ejemplos de esta tendencia.

⁵¹⁰ Estos son solo algunos ejemplos de canciones cuyas letras hacen referencia a Dios, la patria y/o la bandera, ya que los temas contabilizados que abordan una o más de esas cuestiones superan la veintena.

Bragg ("Gen. Bragg Grand March"), Jackson ("Stonewall Jackson's Way"), Joseph E. Johnston ("Genl. Joseph E. Johnston Manassas Quick March") y Lee ("Lee, Schottisch"), pero también algunos destacados oficiales de caballería cuyas acciones – como es el caso de Morgan ("Three cheers for our Jack Morgan")– se adaptaban muy bien al relato heroico.

Por otra parte, circularon también una serie de canciones que, aunque su contenido propagandístico no está del todo claro, fueron populares por su capacidad para conectar con la experiencia dramática de la guerra mediante alusiones a la nostalgia del hogar y la familia –las referencias a la figura de la madre son recurrentes en las canciones confederadas–, a la cercanía de la muerte o al anhelo de paz, entre otras cuestiones, siendo la más representativa de ellas una canción que formó parte tanto del repertorio de la Confederación como del de la Unión: "When This Cruel War Is Over".

Finalmente, tendrían que contemplarse también –aunque su impacto fue más limitado– los poemas y canciones que aparecieron publicados en las páginas de los periódicos. La autoría de estas composiciones, que redundaban en los temas ya comentados, fue de lo más variada, desde ciudadanos y ciudadanas anónimos que enviaban sus contribuciones al medio local de referencia hasta escritores de prestigio como Henry Timrod, conocido como "el poeta laureado de la Confederación," con textos impresos en las principales cabeceras confederadas, incluida la publicación literaria por antonomasia, *The Southern Literary Messenger*. Una selección de estos poemas y canciones fue publicada en 1862 por el corresponsal del *Dispatch*, William G. Shepperson bajo el título *War Songs of the South*.⁵¹¹

5.8.12. Agitación de las emociones

La apelación a las emociones de los receptores, como forma de suscitar una reacción favorable de la audiencia al mensaje propagandístico, fue una de las técnicas preferidas de los propagandistas sureños, que la pusieron en práctica de forma habitual para dirigirse a los soldados. En este sentido, raro es el llamamiento, ya fuese para promover el alistamiento

⁵¹¹ Junto a cada poema/canción, se especifican tanto la autoría (si esta es conocida) como el medio en el que el texto apareció originalmente.

Therefore I call upon the brave men, within the geographical limits above indicated, to respond instantly to this demand upon their patriotism, in defence of all that is held sacred and dear to freemen.⁵¹²

I call upon you in the name of the departed heroes of Texas, and in the name of their widows and orphans! I call upon you in the name of our women and children—in the name of the patriots now battling for us upon distant fields! I invoke you as patriots, lovers of freedom, as men struggling in a most righteous cause, to organize at once under the call made upon you, to beat back our insolent and brutal foe, who, when he crosses our frontier, will mark his progress with desolation and ruin.⁵¹³

o para animar la continuación de la lucha,

Tennesseans! You have a name in history; you have a traditional renown; shall these be forfeited in the day of your country's trial? Shall the black banner of subjugation wave in triumph over your altars and your homes? Shall there breathe between you and your God an earthly master before whom your proud spirits shall quail, and your knees be made to tremble? By the memory of our glorious dead – by the sacred names of our wives and children – by our own faith and our own manhood – no! Forbid it, sons of Tennessee; forbid it men of the plains and of the mountains. I invoke you now to follow me; I am of the army of Tennessee, determined upon the field to stake the honor and the name of that army of which you have made me commander-in-chief. It is there that I will meet with you whatever may threaten or imperil the fair fame of either.⁵¹⁴

With the resolution and disciplined valor becoming men fighting, as you are, for all worth living or dying for, you can but march to a decisive victory over the agrarian mercenaries send to despoil your liberties, properties and honor. –Remember the precious stake involved; remember the dependence of your mothers, your wives, your sisters and your children on the result; remember the fair, broad, abounding land, the happy homes, and the ties that would be desolated by your defeat.

The eyes and hopes of eight millions of people rest upon you; you are expected to show yourselves worthy of your race and lineage –worthy of the women of the South,

⁵¹² Llamada al alistamiento de virginianos en el Departamento Militar de Potomac, firmada por Philip St. George Cocke el 5 de mayo de 1861 y reproducida en el *Richmond Examiner*, el día 10 de ese mismo mes.

⁵¹³ Texas. Governor (1861-1863: Lubbock) (1863: 1 [fechado a 24 de julio]).

⁵¹⁴ Proclamación del gobernador Isham G. Harris a la gente de Tennessee, reproducido en *Southern Confederacy*, 26 de febrero de 1862.

whose noble devotion in this war has never been exceeded in any time. With such incentives to brave deeds, and with the trust that God is with us, your Generals will lead you confidently to the combat –assured of success.⁵¹⁵

que no incorpora una serie de elementos claramente destinados a provocar una respuesta emocional por parte los destinatarios: apelaciones directas, menciones concretas tanto a la familia (sobre todo mujeres e hijos) como al hogar, alusiones a valores como el patriotismo, el honor o la libertad, uso de preguntas retóricas, etc.

De forma similar, la propaganda se apoyó también en esta estrategia –y en el empleo de prácticamente los mismos elementos–cuando buscó desactivar determinados comportamientos de las tropas –como las deserciones o el consumo de alcohol– que se entendían como perjudiciales para el esfuerzo bélico confederado, además de como un riesgo para el éxito final de la causa independentista sureña.

But have the defenders of the South so far degenerated already, as to require the aid of *whiskey* to arouse them to a sense of their obligations to country, friends and home? Have they no higher incentive to action than low, brute passion, which is alone excited by whiskey? Heed they not the appeals of oppressed sons and daughters from every Southern State, who have been driven from their homes by the cruel invader? Do they feel no patriotic impulse animating their souls, and nerving their arms to strike for the honor and liberty of mothers, wives, sisters and daughters, and all that the heart holds dear, unless they are under the influence of whiskey? Is it possible that State pride – love of home and country, a high sense of honor and a patriotic devotion to principle, are not enough to nerve every arm and fire every heart, without the aid of whiskey? Oh! shame upon my countrymen if this be so.⁵¹⁶

En cuanto a la utilización de esta técnica en los mensajes dirigidos al frente doméstico, cabe reseñar que el discurso propagandístico buscó de forma continuada provocar la empatía de los habitantes de la retaguardia hacia la situación de los soldados.⁵¹⁷ De esta forma, se abogó por profundizar en los relatos sobre las penurias de las tropas –tanto en el frente como en los campamentos y hospitales– con la esperanza

⁵¹⁵ Mensaje del general Albert S. Johnston a los soldados del Ejército de Misisipí, reproducido en *Southern Confederacy*, 23 de abril de 1862.

⁵¹⁶ Physician (seudónimo) (1861-1865: 3).

⁵¹⁷ No se puede obviar el hecho de que, transcurridos los primeros meses de la guerra y ante las dificultades de los gobiernos confederado y estatales para mantener a las tropas, la responsabilidad de aprovisionar a los soldados acabó recayendo sobre los ciudadanos de la retaguardia.

de suscitar una reacción en la audiencia que se tradujese en el envío de provisiones, aun cuando esto supusiese un enorme sacrificio personal para la castigada población.

My countrymen, these soldiers are your relatives and friends, flesh of your flesh and bone of your bone. Imbued with the spirit of patriotism, they have left their homes, their families and their little ones, to present they bared breasts as a bulwark between you and the enemy, who would rob you of your birthright, pollute the sanctity of your altars, and with merciless hands destroy forever the last visage of your liberties. They have borne the hardships and privations of a long campaign under the scorching sun, and through the pelting storm, hungered and weary, by day and by night – without a murmur, until exhausted nature succumbed, and left them the suffering inmates of the sick man's home. With their swords they have written their names *immortal* in the history of this struggle, in your defence – many of them with the blood which this day stains seventy battle fields – and now they present to you their bleeding, mangled and diseased forms of succor. Shall they look to you in vain? Every soldier who has drawn his blade in defence of his country, no matter whence he came, or to what division of the army he is attached, has an equal claim upon your generosity, and will bless the hand that bestows the gift.⁵¹⁸

Asimismo, de forma simultánea, se potenció el odio hacia el enemigo, convirtiéndolo en protagonista de historias terribles –se hizo muy famosa la expresión *beauty and booty*–⁵¹⁹ y culpándole de todos los males que asolaban al recién nacido país. Esta imagen vandálica atribuida por los líderes de opinión confederados a los defensores de la Unión –sobre todo a los soldados– se completó con mensajes de advertencia acerca de lo que esperaba al Sur si salía derrotado del conflicto: un destino peor que la muerte.⁵²⁰

⁵¹⁸ Carta de L.T. Pim, director médico asistente del Western Department, reproducida en *Southern Confederacy*, 5 de marzo de 1862. Pueden observarse más ejemplos de este tipo de llamamientos en el apartado 5.9.6. del presente trabajo.

⁵¹⁹ Expresión acuñada por el general confederado P.G.T. Beauregard para referirse a la recompensa tras la que va el Norte al hacer la guerra al Sur.

⁵²⁰ Se busca despertar no solo sentimiento de odio hacia el enemigo, sino también de miedo hacia las posibles consecuencias de la derrota. Esta construcción del "qué pasaría si..." por parte de la propaganda confederada se explora en el apartado 5.9.3.

5.9. Categorías del análisis ideológico

5.9.1. Autoridad

El uso de referencias a figuras de autoridad para dar consistencia al mensaje dentro del discurso propagandístico confederado puede estructurarse en torno a tres grandes ejes: jurídico-legal, religioso y político-militar.

Dentro del apartado jurídico-legal, se observa que la propaganda se sustenta fundamentalmente en dos documentos a los que recurrirá de forma continuada para justificar el proceder de la Confederación: la Declaración de Independencia de los Estados Unidos (4 de julio de 1776) y la Constitución de los Estados Unidos (17 de septiembre de 1787).

En el debate abierto tras la elección de Abraham Lincoln como el 16º Presidente de Estados Unidos acerca de la legalidad o no de la secesión de los estados y la consiguiente ruptura de la nación, es la Convención Constitucional de Carolina del Sur, en diciembre de 1860, la primera en hacer uso de estos dos textos para defender la salida del estado de la Unión.⁵²¹ En este sentido, los delegados se apoyan en tres elementos para justificar la legalidad de la secesión de Carolina del Sur y, por ende, de los demás estados que pudieran seguir sus pasos: la exposición de motivos de la Declaración

They further solemnly declared that whenever any "form of government become destructive of the ends for which it was established, it is the right of the people to alter or abolish it, and to institute a new government".⁵²²

la definición que esta hace de los estados como entidades libres e independientes

⁵²¹ Con anterioridad, George W. Thompson, de Wheeling, Virginia (ahora West Virginia), había hecho uso del texto constitucional para defender justo lo contrario: la ilegalidad (o, cuanto menos, *aconstitucionalidad*) de la secesión: "The Constitution on its face makes no provision for the dissolution of the Union in the whole or any of its parts, while it makes precise and specific provision for its perpetual emendation and this for its constant renewal –none– none, for destruction" (Thompson, 1860: 12 [pronunciado el 20 de diciembre]). Asimismo, Thompson defiende la idea de que todos los estados son iguales y que, por tanto, el argumento de la soberanía de los estados como motivo de secesión (soberanía que antecede a la formación de la Unión y a la Constitución) queda descartado. Finalmente, Thompson viene a decir que el Sur tiene derecho a la revolución si se vulneran sus derechos constitucionales para después añadir que dicha vulneración no ha existido y que tendrán que pasar muchos años para que se produzca (aquí la vulneración de los derechos del Sur se entiende como la abolición de la esclavitud).

⁵²² South Carolina. Constitutional Convention (1860a: 1)

A struggle for the right of self-government ensued, which resulted, on the 4th July, 1776, in a Declaration, by the Colonies, that they are, and of right out to be, FREE AND INDEPENDENT STATES; and that, as free and independent States, they have full power to levy war, conclude peace, contract alliances, establish commerce, and to do all other acts and things which independent States may of right do.⁵²³

y las propias palabras recogidas en la Constitución según las cuales por una parte "cada estado retiene su soberanía, libertad e independencia, y cada poder, jurisdicción y derecho que no sea, por esta Confederación, expresamente delegado a los Estados Unidos en Congreso reunidos"⁵²⁴ y, por otra, "los poderes no delegados a los Estados Unidos por la Constitución, ni prohibidos por ella a los estados, están reservados a los estados respectivamente, o al pueblo".⁵²⁵

Esta idea de que la Constitución reconoce el derecho de secesión y la soberanía de los estados será retomada meses después con motivo de la formación de los Estados Confederados de América, en febrero de 1861, tanto por el Congreso Confederado Provisional

They are sovereign parties to the constitutional compact, establishing this agency; and when the compact is violated by their co-sovereigns, they have the right to reject it, and to establish for themselves another agency in its instead. There is not one word in the Constitution of the United States which denies this right, and nothing but a plain specific alienation of it can wrest it from the States [...] In seceding therefore, from the United States, the Confederate States have only exercised a right inherent in all Sovereignties.⁵²⁶

como por el propio Presidente Jefferson Davis. La preocupación de Davis por defender la constitucionalidad de la secesión es una constante en sus mensajes durante el conflicto y queda patente en sus dos discursos inaugurales. En el primero de ellos, pronunciado el 18 de febrero de 1861 en Montgomery (Alabama), introduce la idea "americana" de que los gobiernos descansan sobre el consentimiento de los gobernados

⁵²³ *Ibíd.*

⁵²⁴ *Ibíd.* (2). En el original: "...each State retains its sovereignty, freedom and independence, and every power, jurisdiction and right which is not, by this Confederation, expressly delegated to the United States in Congress assembled".

⁵²⁵ *Ibíd.* (3). En el original: "the powers not delegated to the United States by the Constitution, nor prohibited by it to the States, are reserved to the States respectively, or to the people".

⁵²⁶ Confederate States of America. Provisional Congress. Committee on Foreign Affairs (1861: 7)

y recupera el texto de la Declaración para defender el derecho del pueblo a "alterar o abolir gobiernos", esto es, el derecho a constituir una nueva confederación de estados.

Our present condition, achieved in a manner unprecedented in the history of nations, illustrates the American idea that governments rest upon the consent of the governed, and that it is the right of the people to alter or abolish governments whenever they become destructive of the ends for which they were established.

In this they merely asserted a right which the Declaration of Independence of 1776 had defined to be inalienable [...] The right solemnly proclaimed at the birth of the States and which has been affirmed and reaffirmed in the bills of rights of the States subsequently admitted into the Union of 1789, undeniably recognize in the people the power to resume the authority delegated for the purposes of government.⁵²⁷

También en este primer discurso inaugural Davis deja clara la centralidad de la Constitución en la recién formada Confederación. Conscientes de la importancia que el texto constitucional y los Padres Fundadores tienen en el imaginario sureño –a fin de cuentas el Sur se ve y quiere verse como heredero de la Revolución Americana– Davis y el Congreso Confederado van a centrar parte de sus esfuerzos en estos primeros meses en demostrar que la secesión ha sido el paso necesario para salvaguardar la concepción de gobierno republicano que impregna la Constitución de los Estados Unidos.

We have changed the constituent parts, but not the system of our Government. The Constitution formed by our fathers is that of these Confederate States, in their exposition of it, and in the judicial construction it has received, we have a light which reveals its true meaning.⁵²⁸

Un año después, en su segundo discurso inaugural (Richmond, 22 de febrero de 1862), Davis retomará esta idea, volviendo a hacer uso implícito de ambos documentos para justificar que el Sur no se ha sublevado, sino que se ha visto forzado a tomar la iniciativa para evitar la revolución (cambiar para que todo siga igual):

The experiment instituted by our revolutionary fathers, of a voluntary Union of sovereign States for purposes specified in a solemn compact, had been perverted by

⁵²⁷ Davis (1861 [pronunciado el 18 de febrero]).

⁵²⁸ *Ibíd.* Para dejar constancia del espíritu continuista del nuevo gobierno, se elaboró un documento que presentaba juntas las Constituciones de Estados Unidos, resaltando las semejanzas y las diferencias. De esta forma, desde el Gobierno Confederado se intenta hacer ver que la Constitución de los Estados Confederados es una versión mejorada de la Constitución de 1787, pero que mantiene toda la esencia del texto original (Confederate States of America, 1861b).

those who, feeling power and forgetting right, were determined to respect no law but their own will. The Government had ceased to answer the ends for which it was ordained and established. To save ourselves from a revolution which, in its silent but rapid progress, was about to place us under the despotism of numbers and to preserve in spirit, as well as in form, a system of government we believed to be peculiarly fitted to our condition and full of promise for mankind, we determined to make a new association, composed of States homogeneous in interest, in policy, and in feeling.⁵²⁹

Ahora bien, el recurso a la Declaración de Independencia y/o a la Constitución como elementos de autoridad para justificar la secesión no se limitó al gobierno confederado, ni tampoco a los dos primeros años de guerra. En este sentido, la prensa confederada también utilizó esta estrategia como elemento de legitimación, aunque cabe reconocer que fue más activa en su uso en los meses transcurridos entre la elección de Lincoln y la llamada a tropas tras Fort Sumter, tal y como muestra este fragmento publicado en el *Daily Picayune*:

The basis of all American institutions was laid in the declaration of the right of people to throw off governments and establish others –such as they may deem necessary for their happiness and security. It is embodied in the great maxim that all just governments exist by the consent of the governed.⁵³⁰

Del mismo modo, líderes políticos y militares de diversa consideración y rango, desde gobernadores estatales hasta congresistas, pasando por jueces reconvertidos en oficiales del ejército confederado emplearon este recurso en algún momento.⁵³¹ Tampoco los líderes religiosos –con el reverendo Stephen Elliott a la cabeza–⁵³² dejaron pasar la ocasión de recordar a la población confederada que la legalidad del paso dado por los estados esclavistas se sustentaba en los dos textos más importantes de la historia del país que habían abandonado.⁵³³

⁵²⁹ Davis (1862 [pronunciado el 22 de febrero]).

⁵³⁰ *The Daily Picayune*, 19 de junio de 1861.

⁵³¹ Pueden encontrarse ejemplos de esto, entre otros, en Terrell (1861: 14 [pronunciado el 4 de julio]) y en Watts (1863: 5 [pronunciado el 1 de diciembre])

⁵³² "The declaration laid it down as a fundamental principle, 'that whenever any form of government becomes destructive of the ends for which governments were instituted among men, it is the right of the people to alter or to abolish it, and to institute a new government, laying its foundation on such principles and organizing its powers in such form, as to them shall seem most likely to effect their safety and happiness'" (Rev. S. Elliott, 1863a: 9 [pronunciado el 21 de agosto]).

⁵³³ En una fecha tan próxima al desenlace del conflicto como diciembre de 1864, la Gran Logia de Virginia seguía defendiendo la secesión del Sur en base al texto constitucional de 1787: "In doing so, they

According to self-evident maxim, recognized by the word of God, acknowledged by the civilized world, and embodied in the Declaration of Independence of the United States, all nations are entitled to their own forms of government, since they alone are the judges and the subjects of those forms which suit them; and are responsible to no being, but God, for their political constitutions.⁵³⁴

Por lo que respecta a la perspectiva religiosa, la propaganda confederada hizo uso de Dios, la Biblia y los líderes religiosos como voz de autoridad en dos cuestiones clave: la justificación de la esclavitud y la defensa de la justicia de la causa.

La esclavitud, la peculiar institución sureña que centró buena parte de los debates sobre la ocupación de los territorios a lo largo de 1860, se convierte en un elemento incómodo casi desde el momento en que se produce la ruptura. En este sentido, si bien en el discurso propagandístico –con algunas excepciones– se detectan esfuerzos por negar el papel central de la esclavitud en la secesión y, por ende, en la guerra (el foco pasa de la esclavitud al ambiguo concepto de "derechos de los estados"), en una sociedad compuesta mayoritariamente por blancos sin esclavos (que son, además, los que nutren las filas del ejército confederado) la pervivencia de la institución necesita ser justificada. Es aquí donde la Biblia y las escrituras jugarán un papel fundamental, tal y como se puede observar en los siguientes fragmentos extraídos de una carta publicada por el Reverendo John H. Hopkins en pleno debate secesionista:

We come next to the proof that slavery was sanctioned by the Deity in the case of Abraham, whose 318 bond servants, born in his own house (Gen. xiv, 14) are mentioned along with those who were *bought with his money*, as proper subjects for circumcision. (Gen. xvii, 12). his wife Sarah had also an Egyptian slave, named Hagar, who fled from her severity. And "the angel of the Lord" commanded the fugitive to *return to her mistress and submit herself*. (Gen. xiv, 9)

[...] Yet he (Jesus) lived in the midst of slavery, maintained over the old heathen races, in accordance with the Mosaic law, and uttered not one word against it! What proof can be stronger than this, that he did not regard it as a sin or a moral evil?

violated no provision of the Constitution of the United States; for there is no provision forbidding a State to withdraw from the Union. The State of Virginia, when she entered the Union, expressly reserved the right to withdraw at her pleasure [...] There is no provision of the Constitution forbidding a State to withdraw from the Union. The reasoning which would deny this right to a state, is founded on the assumption that the government of the United States exists over each State without the consent of its people –i.e., it is a despotism" (Grand Lodge of Virginia, 1865: 10 [pronunciado el 12 de diciembre de 1864]).

⁵³⁴ Rev. Doggett (1864: 6 [pronunciado el 8 de abril])

[...] The slavery of the negro race, as maintained in the Southern States, appears to me fully authorized both in the Old and the New Testament, which, as the written Word of God afford the only infallible standard of moral rights and obligations. That very slavery, in my humble judgment, has raised the negro incomparably higher in the scale of humanity...⁵³⁵

En cuanto a la justicia de la causa, este argumento empleado con insistencia desde las tres esferas de poder se apoya en la idea de que el Sur no puede perder la guerra porque cuenta con el favor de Dios.⁵³⁶ Así, la afirmación –implícita o explícita– de que Dios está de parte de la Confederación se convierte en una constante en el discurso propagandístico confederado junto con la idea del pueblo elegido en la que el Sur reemplaza a Israel como el favorito de Dios. Esta idea, presente en la propaganda desde el principio hasta prácticamente los instantes finales de la guerra, alcanza sus mayores cifras de uso coincidiendo tanto con las grandes victorias confederadas

[...] we recognize the Most High God, the King of Kings and Lord of Lords, in the glorious victory with which He has crowned our arms in Manassas [...] the impression is wide-spread, if not universal, among our people that God, even the God of our fathers, is with us in the contest in which we are engaged.⁵³⁷

como con los momentos de mayor desesperación y abatimiento, cuando es más necesario restaurar la confianza de la población en que el desenlace del conflicto les será favorable.

God has approved our cause by the most signal manifestations of His power and goodness. Wind, wave and cloud have fought for us. We should entreat, in all the confidence of faith, the continuance of His favor.⁵³⁸

When we revert to the condition of our country at the inception of the operations of the present year, to the magnitude of the preparations made by the enemy, the number

⁵³⁵ Rev. Hopkins (1861: 1, 4, 10 [fecha a 31 de enero]). Este documento juega un papel doble en el refuerzo de las ideas confederadas, ya que además de llevar a cabo una justificación bíblica de la esclavitud, su autor procede de la Unión, lo que otorga una legitimidad mayor a sus palabras.

⁵³⁶ Otro argumento del que se servirá la propaganda es el de la guerra defensiva. Desde un punto de vista cristiano, la guerra, a menos que sea defensiva, constituye un pecado: "While, then, it is admitted that war is not in accordance with the spirit of Christianity, yet a man may be a good soldier of the cross, and a soldier in the defense of his country. 'Very just war,' says Paley, 'is a defensive war, inasmuch as every just war supposes an injury perpetuated, attempted or feared'" (Rev. Morrow, 1863: 3).

⁵³⁷ Rev. Armstrong (1861: 3–4).

⁵³⁸ *The Charleston Daily Courier*, 21 de febrero de 1862, tras las derrotas confederadas en Fort Henry y Fort Donelson.

of his forces, the accumulation of his warlike supplies, and the prodigality with which his vast resources have been lavished in the attempt to render success assured; when we contrast the numbers and means at our disposal for resistance, and when we contemplate the results of a struggle apparently so unequal, we cannot fail, while rendering the full need of deserved praise to our generals and soldiers, to perceive that a Power higher than man has willed our deliverance, and gratefully to recognise the protection of a kind Providence in enabling us successfully to withstand the utmost efforts of the enemy for our subjugation.⁵³⁹

Dentro de la perspectiva político-militar, en el uso de la estrategia de autoridad, se observan tres tendencias claras: una predominante, el recurso a los Padres Fundadores y a los héroes de la Revolución Americana, y dos más secundarias: la referencia a determinados líderes del pasado y la alusión a destacados políticos y/o militares del momento presente.

Como ocurre con la Declaración de Independencia y la Constitución, los Padres Fundadores son otra de las cuestiones que la Confederación, en su intento de postularse como sucesora de la Revolución, quiere heredar de la vieja Unión. En este sentido, figuras del calibre de George Washington, Thomas Jefferson, James Madison, etc., generan respeto y admiración entre la población sureña y la propaganda es consciente desde el principio del beneficio que puede suponer para la causa su integración en el discurso propagandístico.⁵⁴⁰

Uno de los primeros en comprender la importancia de estas figuras a la hora de consolidar la postura del Sur en el conflicto fue Judah P. Benjamin⁵⁴¹ quien, el 31 de diciembre de 1860, incorporó a su discurso sobre el derecho de secesión palabras de Alexander Hamilton, Thomas Jefferson y James Madison para sustentar su argumentación.

⁵³⁹ Confederate States of America. President (1864b: 1).

⁵⁴⁰ También los que se oponen a la secesión hacen uso de las palabras de los héroes revolucionarios para reforzar su postura pro-Unión. "In the language of the Father of this Country, 'the unity of government which constitutes us one people, is also *dear* to every man. It is justly so; for it is the main pillar in the edifice of our real independence, the support of our tranquility at home, our peace abroad, of our safety, our prosperity, and of that liberty which we so highly prize'" (Jermon, 1861: 7)

⁵⁴¹ Senador por Luisiana en el Senado de Estados Unidos entre 1853 y 1861, Judah P. Benjamin fue una figura clave en el gobierno confederado, donde ocupó los cargos de Fiscal General (1861), Secretario de Guerra (1861-1862) y Secretario de Estado (1862-1865).

Alexander Hamilton: "It has been observed, to coerce the States is one of the maddest projects that was ever devised. A failure of compliance will never be confined to a single State".

Jefferson: "the several states composing the United States of America are not united on the principle of unlimited submission to their General Government; but that by compact, under the style and title of a Constitution for the United States, and of amendments thereto, they constituted a General Government for special purposes, delegated to that Government certain definite powers, reserving each State to itself the residuary mass of right to their own self-government; and that whensoever the General Government assumes undelegated powers, its acts are unauthoritative, void, and of no force; that to this compact each State acceded as a State, and is an integral party; that this Government, created by this compact, was not made the exclusive or final judge of the extend of the powers delegated to itself, since that would have made its discretion, and not the Constitution, the measure of its power; *but that, as in all other cases of compact among parties having no common judge, each party has an equal right to judge for itself as well of infractions as of the mode and measure of redress.*"

Mr. Madison, in the debates in the Virginia convention, seemed to take it for granted that any State had a right to secede at any time, without any condition or limitation.⁵⁴²

Tras esta primera utilización, a lo largo del primer año de guerra, la propaganda recurrió de forma habitual a los héroes revolucionarios con finalidades tan diversas como responsabilizar al Norte y al Partido Republicano de la situación,

The Father of this country, with the patriots of the revolution, warned us against the formation of a sectional party. They predicted it would bring about civil war. These warnings were in time; but we could not realize the danger; we heeded not their warnings, and we have this result.⁵⁴³

justificar el nacimiento de la Confederación

That our people have the right "to institute a new government, laying its foundations on such principles, and organizing its powers in such form as to them shall seem most

⁵⁴² Benjamin (1861: 6, 9–10 [pronunciado el 31 de diciembre de 1860]).

⁵⁴³ Magoffin (1861?: 9).

likely to effect their safety and happiness," was proclaimed by our fathers, and it is a right which no free man should ever relinquish.⁵⁴⁴

o denunciar la inconstitucionalidad de cualquier intervención militar de la Unión en territorio confederado.

[...] it never was in contemplation, by the framers of the Constitution that this Government should be maintained by military force to subjugate the different political communities that compose the States. It was declared by Madison, ay, and by Hamilton, the great Federalist, himself a member of the convention that framed the Constitution, that it was not in the competency of the Government thus to preserve it.⁵⁴⁵

Comenzada la guerra y con el Sur jugándose la vida nacional en el campo de batalla, el uso de los Padres Fundadores como figura de autoridad se extendió a otras vertientes. Desde la esfera religiosa, se quiso dar importancia a la faceta más cristiana de Washington como forma de recordar a los sureños la importancia de la fe para superar los momentos duros y el papel decisivo que jugaría Dios en el desenlace de la guerra.

Our own illustrious Washington maintained the claims of Christianity, amid the demoralizing influence of the Revolution, with a zeal corresponding with the heroism with which he fought the battles of our independence.⁵⁴⁶

Asimismo, cuando determinadas actitudes en el frente y en los hogares amenazaron con poner en peligro el esfuerzo bélico confederado, los héroes revolucionarios volvieron a ser la figura en la que los propagandistas se apoyaron en su lucha tanto contra los denominados "vicios del campamento"

Thomas Jefferson once said, after he had been President of the United States: The habit of using ardent spirits, by men in public offices, has occasioned more injury to the public service and more trouble to me than any other circumstance which occurred in the internal concerns of the country during my Administration. And were I to commence my Administration again, with the knowledge which, from experience, I

⁵⁴⁴"Governor Letcher's Proclamation. To the People of Northwestern Virginia", en *New Orleans Daily Picayune*, 19 de junio de 1861.

⁵⁴⁵ Breckinridge (1861: 11[pronunciado el 16 de julio])

⁵⁴⁶ Brockenbrough (1861-1862: 5).

have acquired, the first question which I would ask with regard to every candidate for office should be: "*Is he addicted to the use of ardent spirits?*"⁵⁴⁷

como contra el problema de la coerción y la extorsión.

In a letter written in 1779 to Joseph Reed, "President of Pennsylvania," Geo. Washington, in writing of extortioners, who were profiting on the public necessity, said: "It gives me sincere pleasure to find that the Assembly is so well disposed to second your endeavors in bringing those *murderers of our cause*, the monopolizers, forestallers, and engrossers, to condign punishment. It is much to be lamented that each State, long ere this, has not hunted them down as pests to society, and the greatest enemies we have to the happiness of America. I would to God that some of the most atrocious in each State was hung in gibbets upon a gallows five times as high as the one prepared for Haman. No punishment, in my opinion, is too severe for the man who can build his greatness upon his country's ruin".⁵⁴⁸

Finalmente, habría que señalar también que en los meses finales de la guerra, cuando apenas hay esperanza para la Confederación, la reproducción de las palabras de determinados héroes revolucionarios, pronunciadas en los momentos más oscuros de la Guerra de Independencia, buscarán insuflar un último aliento a una población agotada tras cerca de cuatro años de conflicto.

In the language of General Greene, during the darkest hours of the Revolution, when he was struggling to recover South Carolina, then entirely overrun and suffering under the scourge of Tartlon, "Independence is certain, if the people have the fortitude to bear and the courage to persevere".⁵⁴⁹

Por lo que respecta a las referencias a líderes políticos del pasado como fuente de autoridad, aunque su uso fue bastante limitado, sí que pueden identificarse cuáles fueron las figuras preferidas de la propaganda confederada: Henry Clay y, sobre todo, John C. Calhoun.⁵⁵⁰

⁵⁴⁷ *The Sentinel*, 15 de septiembre de 1863.

⁵⁴⁸ *Southern Confederacy*, 26 de febrero de 1862.

⁵⁴⁹ Confederate States of America. Army. McGowan's Brigade (1865: 1)

⁵⁵⁰ Vicepresidente durante los mandatos de Adams y Jackson, Calhoun defendió durante el mandato de este último el derecho de los Estados a anular aquellas leyes que considerasen inconstitucionales, posicionándose así de parte de su Carolina del Sur natal en su enfrentamiento con el gobierno federal durante la denominada *Nullification Crisis*.

[...]Mr. Calhoun raised his prophetic voice in words of wisdom and warning, which, if heeded, would have arrested the terrible catastrophe now imminent and unavoidable. He then declared that aggression should not be met by concession; that those who acted upon the principle that it should, were prepared to become slaves; that if an inch was conceded, concession would follow concession, compromise would follow compromise, until our ranks would be so broken that effectual resistance would be impossible.⁵⁵¹

En cuanto a los líderes políticos y/o militares coetáneos, no existe uniformidad en torno a las figuras (aunque predominan los generales y el Presidente Davis),⁵⁵² pero sí una cierta tendencia a recurrir a sus alocuciones como forma de dar respuesta a las preocupaciones y dudas de la población confederada, siendo la más importante de estas la cuestión de "por qué luchamos".

[Beauregard] "We are fighting for our homes, for our wives and children, for generations to come after us, and for liberty itself".⁵⁵³

[Jackson] "*We are fighting for principle, for honor, for everything we hold dear. If we fail, we lose everything. We shall then be slaves –we shall be worse than slaves– we shall have nothing worth living for*".⁵⁵⁴

Por último, conviene indicar que, al margen de las tres subdivisiones establecidas de inicio, la propaganda confederada también utilizó –aunque con relativamente poca frecuencia– las palabras de determinados profesionales (médicos, trabajadores de correos), así como las de reconocidos pensadores y escritores (Horacio, Milton) como mecanismo de refuerzo de su argumentación.

5.9.2. Consenso

Para poder ganar la guerra, los propagandistas confederados sabían que era indispensable que los habitantes de la Confederación se mantuviesen unidos y

⁵⁵¹ Mississippi. Legislature. Senate (1861a: 51 [fechado entre diciembre de 1860 y enero de 1861]). El fragmento reproducido pertenece al mensaje de T. J. Wharton, comisionado del Estado de Misisipi para el Estado de Tennessee.

⁵⁵² Cuando se hace mención al Presidente Davis, predomina la estructura "el Presidente pide/solicita", lo que indica una pretensión por parte del propagandista de hacer coincidir sus peticiones con las de la máxima autoridad política confederada.

⁵⁵³ *Savannah Republican*, 14 de abril de 1862, reproducido en *Daily Dispatch*, 17 de abril de 1862.

⁵⁵⁴ Hallock (1863: 26). Este fragmento (la cursiva es de Hallock) corresponde a un mensaje de Jackson a las mujeres de la Confederación (*Stonewall Jackson's Message to the Women of the Confederacy*).

estuviesen dispuestos a luchar contra los peligros que amenazaban la supervivencia de la nación. Esta importancia que los diferentes líderes de opinión otorgaron a la cohesión del Sur es palpable en el hecho de que la difusión de mensajes promoviendo la unidad sureña antecedió a la propia secesión de Carolina del Sur y empezó a encontrar su sitio, especialmente en las páginas de los periódicos de Charleston, coincidiendo prácticamente con la elección de Lincoln como Presidente de Estados Unidos.

Una vez consumado el abandono de la Unión por parte de Carolina del Sur, mientras el resto de estados esclavistas debatían los pasos a seguir, comenzó a ganar fuerza entre las principales cabeceras del denominado Sur Profundo una idea a la que se irían sumando el resto de discursos propagandísticos: el Sur está y debe seguir estando unido en sus acciones.

And the true and greater cause is this –that the States of the South should come of full and unequivocal understanding among themselves– for a cooperation in the last effort to meet these issues in the hope of peace; to allow they have one mind as to their indisputable rights, if they are to stay in the Union, and one mind as to a common government, if they must go out of it.⁵⁵⁵

No obstante, en ese período que transcurrió entre las primeras secesiones y Fort Sumter, cuando el Alto Sur se aferraba a su neutralidad para no decantarse entre uno u otro bando, no todos los mensajes propagandísticos defendían la unidad de acción del Sur, sino que algunos de ellos fueron especialmente críticos con Carolina del Sur por haber precipitado el curso de los acontecimientos y haber situado al Sur en una situación de conflicto inminente.⁵⁵⁶

We have never had a doubt that it was the deliberate purpose of South Carolina, by some rash illegal steps, to involve all her sister Southern States in the calamity of civil

⁵⁵⁵ *The Daily Picayune*, 22 de diciembre de 1860. Una vez que Luisiana decida unirse a Carolina del Sur, el *Daily Picayune* (19 de enero de 1861) pasará a promover la unidad en la secesión: "...the plain fact is made apparent that secession is not the affair of an unorganized multitude in any State resisting the law, nor of one State nullifying a single law, but of six or seven States, acting as States through their political organization as States, containing a population of millions, who are consolidated into singleness of purpose and action under their own governments, for defence and concurrent action..."

⁵⁵⁶ Aunque de forma más minoritaria, algunos mensajes de crítica a Carolina del Sur en la prensa de los estados del Alto Sur anteceden a la secesión (*Wilmington Herald*, 9 de noviembre de 1860, reproducido en Risley, 2004: 42–43). También los líderes de opinión sureños que se opusieron a la secesión situaron al Estado de la Palmera (*Palmetto State*) en el centro de sus ataques, incluso cuando la secesión de sus propios estados ya se había producido. Un buen ejemplo de esto último puede encontrarse en el mensaje de Francis H. Pierpont –cabeza del Gobierno Restaurado de Virginia durante la guerra y gobernador de Virginia tras la reunificación (1861-1864)– a los ciudadanos de Virginia (Pierpont, 1862?: 5).

war. She is not content to be allowed to go out of the Union peaceably. Her object is to "drag" other States with her, and involve them all in a common and terrible conflict with the General Government. Her self-conceit and her selfishness know no bounds.⁵⁵⁷

I have a right to talk of it freely, sir, because I stand here as a southern man; and my State, a southern state, hangs upon the brink of a precipice which we regard as tending only to inevitable ruin, because of the intemperate, the unnecessary action of an extreme southern state, that has chosen to realize their dream of thirty years in this matter of secession.⁵⁵⁸

Estas voces disidentes se vieron parcialmente acalladas –nunca llegan a desaparecer por completo– con la llamada a tropas de Lincoln y la sucesión de mensajes propagandísticos que siguieron a los primeros enfrentamientos sobre el terreno de los ejércitos unionista y confederado. En un período de poco más de dos años –tiempo en el que la Confederación todavía se sentía capaz de salir victoriosa y que se extendió aproximadamente hasta las derrotas en Gettysburg y en Vicksburg en julio de 1863– se combinaron dentro del discurso propagandístico llamamientos a la unidad del Sur –en los que se implicaron todas las esferas de poder–⁵⁵⁹

[...] we should be united in the defense of our homes, property, liberty and all that men count dear in this life. The South is the soil upon which most of us were born; in that same soil rest the bodies of our parents and friends; let us be a unit in defense of these precious relics, and preserve them from the polluting touch of the Northern vandals, from whom every spark of humanity appears to have departed; for those who are guilty of plunder, arson, murder and rape, cannot be very humane.⁵⁶⁰

Our Government, born of the spirit of freedom and of the equality and independence of the States could not have survived a selfish or jealous disposition making each only careful of its own interest of safety. The fate of Confederacy under the blessings of Divine Providence depends upon the harmony, energy and unity of the States. It especially devolves on you, their representatives, as far as practicable, to reform

⁵⁵⁷ *The Richmond Whig*, 1 de enero de 1861.

⁵⁵⁸ Harris (1861: 3 [pronunciado el 29 de enero]).

⁵⁵⁹ El recurso a la unidad y la armonía como única forma de garantizar la victoria fue utilizado también por algunos líderes políticos que, tiempo después, romperían el mensaje de unidad para posicionarse en contra del gobierno de Richmond y sus medidas centralizadoras, como es el caso de Zebulon B. Vance, Gobernador de Carolina del Norte, o de Joseph E. Brown, su homólogo georgiano.

⁵⁶⁰ Rev. Dreher (1861: 13 [pronunciado el 13 de junio]).

abuses, to correct errors, to cultivate fraternity and to sustain in the people a just confidence in the Government of their choice.⁵⁶¹

con mensajes en los que no solo se defendía la cohesión y armonía entre los habitantes de la Confederación,

Ninety-nine men out of every hundred are confident of success, and are working with a will, a resolution and a determined purpose to achieve southern independence. They intend to establish a government of liberty and law, equality and justice.⁵⁶²

sino que se ponía en cuestión a los que discrepaban. En este sentido, es posible encontrar afirmaciones como esta de Dabney, en la que declara que "si los hay que disientan, estos se encuentran normalmente entre los ignorantes, los mercenarios y los vulgares".⁵⁶³

Tras los reveses confederados de 1863 y el declive de la Confederación que siguió hasta su desintegración en abril de 1865, el uso de esta estrategia disminuyó y se centró en apelar al frente doméstico para que contribuyese con el sostenimiento del esfuerzo bélico y a los soldados para que acudiesen a luchar en defensa de la nación (sentido del deber).

The hour is fast approaching when a bloody and desperate battle will be fought [...] The odds are against us, so far as numbers are concerned, but we trust to the tried valor of our men to make up all deficiencies. In the meantime, it is the duty of every man who is absent with or without leave that he shall promptly rejoin his command and help to swell our ranks. The very crisis in the fate of Georgia and of the South is at hand; and this is the time for every man to perform the obligation he owes to his country [...] Duty must be obeyed and when victory is achieved and the enemy is sent howling back to the Tennessee, they can repose on the laurels won by their patriotism and heroism [...] We trust for the sake of the cause in which you are engaged that no man will so far ignore the claims of his country...⁵⁶⁴

⁵⁶¹ Confederate States of America. President (1863: 16 [pronunciado el 15 de enero]).

⁵⁶² Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1861: 15 [fechado a 2 de diciembre]).

⁵⁶³ Dabney (1863: 10). En el original: "If there have been any to dissent, they have been found usually among the ignorant, the mercenary, and the base".

⁵⁶⁴ *The Charleston Mercury*, 16 de agosto de 1864.

Asimismo, también podría considerarse como parte de esta categoría la deliberada omisión de la esclavitud como motivación de la guerra en la gran mayoría de mensajes propagandísticos.⁵⁶⁵ En una sociedad donde un elevado porcentaje de los ciudadanos no poseía esclavos, situar a la esclavitud como elemento central de la lucha podía no solo romper con la necesaria cohesión, sino provocar el rechazo de hombres y mujeres que eran fundamentales para la supervivencia de la causa.

The President [Lincoln] has given us, instead of the information we desire, his opinion on the real cause of the present war. The North, he says, are fighting for the integrity of the Union –that is, as Lord Russell said, for empire, to compel the South, by force of arms, to live under a Government which they detest. The South, on the other hand, are fighting against the rights of the people –that is, against the rights of the people of the North to govern them against their consent. This description ought to put an end to the statement, so often repeated, that Slavery is the main matter in dispute.⁵⁶⁶

En este sentido, la esclavitud, que había ocupado un lugar preeminente a la hora de enumerar las razones de desencuentro entre los dos bandos en los debates previos a la secesión, fue reemplazada por referencias en abstracto a los derechos de los estados y, aunque la defensa del sistema pervivió hasta el final –la propaganda confederada es rica en menciones a la idea de que la esclavitud es el mejor estado para el negro–, solo algunos líderes religiosos, como Stephen Elliott, siguieron señalándola como causa del conflicto una vez transcurrido el primer año de guerra.⁵⁶⁷

También encontró su sitio dentro del discurso propagandístico confederado la fabricación, por parte de determinados sectores, de consenso en torno al Gobierno confederado, en general, y a la figura de Jefferson Davis, en particular.

[...] all good citizens should cheerfully yield their support to the Government under which they live, and offer no factious opposition to the constitutional enactments and

⁵⁶⁵ En algunos documentos, difundidos sobre todo en los meses finales del conflicto, se niega incluso de manera explícita la vinculación entre esclavitud y secesión: "...the Southern States did not secede from the Union upon any question as such the mere preservation of the slave property of their citizens. But, that being free and sovereign states, they were resolved to preserve their freedom and their sovereignty" (Texas. Legislature, 1865: 1 [fechado a 30 de enero]). Esto, no obstante, entra en contradicción con las exposiciones de motivos que algunos Estados, como Misisipi, redactaron en sus ordenanzas de secesión en las que se apunta directamente a la esclavitud como la razón que induce el abandono de la Unión [Mississippi. Constitutional Convention (1861: 3)].

⁵⁶⁶ *The Times* (Londres), reproducido en *The Charleston Daily Courier*, 9 de enero de 1862.

⁵⁶⁷ "We can find that interest only in the institution of slavery which was the immediate cause of this revolution," (Rev. S. Elliott, 1862c: 7 [pronunciado el 18 de septiembre]).

laws of the Confederate authorities. The peace and security require this of every one.⁵⁶⁸

It is gratifying that there are no differences of opinion among our people in regard to the great struggle in which we are engaged, and that all, with one accord, sustain our able, heroic and Christian President in his great and patriotic efforts to achieve the nation's independence. The people of these States are fortunate to have such a leader, and confidently look to him as the instrument in the hand of Providence to save us from the thralldom of Abolition tyranny.⁵⁶⁹

Este esfuerzo, sin embargo, careció del respaldo de importantes periódicos dentro de la Confederación –*Southern Confederacy*, *Charleston Mercury*, *Richmond Examiner*, por citar los ejemplos más característicos– que defendían que la lealtad a los dirigentes solo era preceptiva mientras estos cumpliesen con la misión que les había sido encomendada y que era obligación de la prensa denunciar las infracciones y los abusos de los gobernantes; y del de destacados líderes políticos –entre los que se podría resaltar a Joseph E. Brown, Alexander Stephens o Louis T. Wigfall– cuyas críticas hacia el gobierno de Richmond fueron *in crescendo* a medida que la situación confederada empeoraba y las perspectivas de victoria se desvanecían.⁵⁷⁰ Solo la Iglesia otorgó a la administración Davis un apoyo sin fisuras.⁵⁷¹

Por otra parte, es importante reseñar que, además de fomentar la cohesión entre los sureños, también fue significativa la labor de la propaganda a la hora de promocionar la ruptura de toda relación con aquellos que se habían posicionado a favor de la Unión. En este sentido, aunque los líderes políticos jugaron un papel decisivo a la hora de promover el cese de los vínculos con el Norte –favorecido por la promulgación de leyes prohibiendo las relaciones comerciales con la Unión y permitiendo la

⁵⁶⁸ Carta del Juez Lucky al Mayor General S. Jones, fechada a 11 de octubre de 1862 y reproducida en *Abingdon Virginian*, el 24 de octubre de ese mismo año.

⁵⁶⁹ Carta del Hon. L. Gartrell, publicada en *The Intelligencer* (Atlanta), reproducido en *The Sentinel*, 25 de julio de 1863.

⁵⁷⁰ Silver (1957: 60) señala que es un hecho probado que la administración Davis fracasó a la hora de recibir el apoyo político y editorial necesario para que la Confederación pudiese presentar ante el enemigo un frente unido.

⁵⁷¹ En 1861, los principales líderes eclesiásticos declararon su apoyo al presidente Davis y se comprometieron a defender la independencia de la Confederación. Esta lealtad de las autoridades religiosas para con el gobierno de Richmond queda retratada en las palabras del obispo Green, recogidas en Silver (1957: 61): "...the duty of patriot-churchmen 'is not only to pray for the new government and rulers under whose authority we this day find ourselves, but to uphold with heart and hand the Constitution and the Laws which our representatives have modelled for our guidance and protection.'"

incautación de bienes de aquellos leales al gobierno de Lincoln— también la prensa se sumó a esta estrategia que alcanzó su mayor intensidad en los meses de verano de 1861.

[...] I, EDWARD CLARK, Governor of the State of Texas, do issue this my Proclamation to the people of said State, notifying them that all communication whatsoever character between them and the citizens of the States and Territories now at war with the "Confederate States of America" must be discounted; that all contracts heretofore made between them are suspended, and all that may be made during the continuance of said war and until treaties of reciprocity are established, will be void. It will be regarded as Treason against the Confederate States of America and against the State of Texas for any citizen of said State to donate, sell, or in any manner exchange propriety or commodity whatsoever with any citizen or citizens of either of said States or Territories now at war with said Confederate States, without special permission from proper authority.⁵⁷²

War, however, is not a matter between Governments in their political character merely; it affects every citizen of both countries. As soon as the Government, which is the acknowledged agent of the public will, has declared war, it is war between all the individuals of the one and all the individuals of which the other nation is composed, irrespective of the ties of blood, and of social, political or business affinities [...] all relations, other than those of hostility, between the subjects of the belligerent countries, must entirely cease.⁵⁷³

Finalmente, se han contemplado también dentro de esta categoría las críticas a los enemigos de la causa que se encontraban en suelo confederado, entendidos como tales todos los que dificultaban con sus acciones la consecución de la independencia y ponían en el peligro el consenso promovido desde la propaganda. En este sentido, el discurso propagandístico fue especialmente duro con aquellos que ponían en cuestión el desempeño del ejército,

⁵⁷² Texas. Governor (1861: Clark) (1861: 1 [fechado a 8 de junio]).

⁵⁷³ *The Charleston Daily Courier*, 19 de julio de 1861. En un tono similar se manifestaba meses después el *Southern Confederacy* a propósito de la figura de William Brownlow, director del último diario unionista que se publicó en territorio confederado: "When a man's country is at war, struggling for existence, whether the war was brought on rightfully or wrongfully, no man who loves it can remain in it and raise his voice for its enemies or inveigh against its policy. It is treason, and should not be endured,; and no man who makes pretensions to honesty and patriotism should occupy such a position. Not even neutrality should be tolerated among us now –let alone hostility" (*Southern Confederacy*, 31 de octubre de 1861).

We are sorry to see the spirit of fault-finding indulged by some of our truest and ablest contemporaries. The hazardous and laborious campaign of Gen. Bragg is termed a "failure," a "fizzle," &c., &c. We say we are sorry to see this, after what that gallant little army has endured and achieved [...] instead of censuring Gen. Bragg and his forces, the Confederacy owes them a debt of gratitude for the glorious results they have accomplished.⁵⁷⁴

con los que se valían de su fortuna y/o de cualquier resquicio legal para evitar unirse a la defensa de la Confederación,

While the old men and boys of this State, leaving important home-interest to suffer, have been obliged to take up arms to resist the enemy, thousands of young able-bodied men of this and other States, between eighteen and forty-five years of age, are protected by Confederate authority, on account of their wealth or other influence, from service in the field, and under pretext of some nominal employment for the government, are allowed to remain out of reach of danger, and devote most of their time to their speculations or other individual pursuits.⁵⁷⁵

con los que se planteaban abandonar la lucha ante los avances del ejército unionista

[...] to abandon the struggle, and surrender the cause which all have so long be engaged in defending would be acts of the basest cowardice, and would not only cause our ruin as a people, together with the loss of our national self-respect, and all that we hold dear, but also consign us and our children to a bondage and slavery which would be insupportably base and degrading, and hand us and our posterity down to the latest time, coupled with an infamy to which any thing –even annihilation itself– were far preferable.⁵⁷⁶

y, sobre todo, con aquellos que intentaron sacar beneficio de la situación complicada de sus compatriotas, principalmente a través de la especulación y la extorsión.⁵⁷⁷

⁵⁷⁴ *Abingdon Virginian*, 24 de octubre de 1862.

⁵⁷⁵ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1865: 15 [fechado a 15 de febrero]).

⁵⁷⁶ Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 57th (1865: 2 [fechado a 26 de enero]).

⁵⁷⁷ El problema de la especulación y la extorsión fue una cuestión que despertó preocupación en todas las esferas de poder y que fue especialmente criticada desde la religión. Un ejemplo de la posición que adoptó la iglesia confederada ante el problema puede observarse en General Association of Virginia (Baptists) (1863: 7 [fechado a 4 de junio]).

[...] Speculation and Extortion are the great enemies of the Confederate cause [...] The unholy and insatiate greed for money-making seems to render men deaf alike to the voice of public opinion, the calls of patriotism, and a regard even for their own safety against the common foe. Everything that has been said or done, so far, to prevent or to remedy the mischief, seems only to aggravate it.⁵⁷⁸

5.9.3. Contraposiciones

La necesidad de movilizar a la población sureña en favor de la causa, obligó a la Confederación, prácticamente desde su nacimiento, a poner en marcha mecanismos que justificasen la implicación de la ciudadanía en la guerra. De las fórmulas empleadas con este fin, la utilización de la expresión "luchamos por..." –como forma velada de advertir acerca de todo lo que estaba en juego– fue una de las que gozó de un mayor protagonismo dentro del discurso confederado, impregnándolo durante los cuatro años que duró el enfrentamiento con la Unión.

Ahora bien, que su presencia fuese constante en los documentos analizados no significa que los mensajes se construyesen siempre de acuerdo a los mismos referentes, sino que estos se fueron adaptando en función de las circunstancias. Así, las motivaciones económicas a las que aducían algunos en los primeros meses para justificar la independencia del Sur

We are fighting primarily for the grand object of 'Independence.' But we are fighting, too, that our planters, and our merchants, and our artisans, and our laborers, may prosper. That our cities may flourish and grow great with profits no longer poured into the lap of the seaports of the Eastern North. That our staple products may no longer pay a ruinous percentage on actual trade on them, and no longer ultimately work [to] the enrichment of the North. That we may have the whole loaf, which should be the rewards of the industrial energy of the South, and not give a large proportion of it to the North. That the surplus of our exports should come to us, to whom it properly belongs, and no longer go to the North, enabling it to consume large imports [...] That we may trade direct, and no longer pay a profit into the hands of the North for acting as our agent in foreign trade. That we may no longer pay high prices for merchandise

⁵⁷⁸ *The Richmond Whig*, reproducido en *Abingdon Virginian*, 21 de noviembre de 1862.

that the manufactures of the North may be protected; and no longer pay high freights that its shipping interest may be prospered.⁵⁷⁹

se vieron pronto acompañadas –y luego relevadas– dentro de la propaganda por referencias a cuestiones abstractas como la libertad, la independencia o el honor⁵⁸⁰

[...] with a firm reliance on that Divine Power which covers with its protection the just cause, we will continue to struggle for our inherent right to freedom, independence and self-government.⁵⁸¹

We fight for liberty, independence, safety, honor –for these broad and fruitful lands, for institutions that have come down to us from our fathers, for our homes and children and for God's own truth.⁵⁸²

[...] remind to the people of the Confederate States that they are engaged in a struggle for the preservation both of liberty and civilization; and that no sacrifice of life or fortune can be too costly which may be requisite so secure to themselves and their posterity the enjoyment of these inappreciable blessing.⁵⁸³

que podían ser fácilmente vinculadas con la lucha de los Padres Fundadores, de quienes los sureños aspiraban a ser dignos sucesores.⁵⁸⁴

Con la presencia de las tropas unionistas en el territorio confederado y, sobre todo, a raíz de la caída de los primeros enclaves, a estas referencias se sumaron alusiones concretas a la familia (madres, esposas, hijos...) y al hogar, en un claro intento de estimular la incorporación a filas de los hombres que aún no lo habían hecho y, cuando la guerra estaba más avanzada, de impulsar los ánimos de las tropas y frenar las deserciones.

⁵⁷⁹ *Mobile Advertiser and Register*, 3 de agosto de 1861.

⁵⁸⁰ De estas cuestiones, solo se ha encontrado dentro de los documentos analizados un intento por aclarar el significado de "independencia". No obstante, también en ese caso el autor sustenta su explicación en conceptos abstractos como alegría, pena, dignidad...: "Here, then you see what the independence of your country means. It means your land, your stock, your father and your mother, your wife and children, your joys, your griefs, your friendship, your dignity as a man, your rights as a citizen" (Lamar, 1864: 28 [pronunciado el 14 de abril]).

⁵⁸¹ Confederate States of America. President (1861a: 24 [fechado a 29 de abril]).

⁵⁸² Granbery (1861-1865: 6).

⁵⁸³ Confederate States of America. Congress (1864: 1 [fechado en febrero]).

⁵⁸⁴ Algunos de los ejemplos más claros de esta conexión entre los motivos para luchar del Sur y los Padres Fundadores pueden encontrarse en Thornwell (1863 [1862]: 5–10).

[...] a brave and determined and united people, fighting for the dearest, most precious gifts of earth –just government, native soil, life, homes, wives, children– should crush and scatter and fill with the most fearful panic twice their number in men and insteel.⁵⁸⁵

We are in arms for our homes and our altars, for our wives and daughters, and all the dear inmates of the homestead.⁵⁸⁶

Rally in defense of your wives and children, your homes and sacred altars.⁵⁸⁷

El incremento de las dificultades para proseguir con el esfuerzo bélico y la falta de grandes victorias con las que sustentar el discurso propagandístico pro confederado provocaron que ambas referencias –abstractas y concretas– no solo se mantuviesen en uso, sino que se combinaran para dar lugar a la que sería otra de las fórmulas preferidas de la propaganda confederada: luchamos por todo lo que nos es querido, por todo lo que hace que la vida valga la pena.⁵⁸⁸

Our property, our homes, our wives, our children, our lives, our liberties and our honor –everything we hold dear on earth– are dependent upon the triumph of Southern arms. Should we be conquered, everything worth living for will be gone.⁵⁸⁹

We are still in the midst of a war, in magnitude almost beyond any revealed in ancient or modern history. The fearful struggle still goes on, and still involves all that is dear to us as a free people, and should, therefore, engage the entire energies, resources, powers, and the mind and thought of the country.⁵⁹⁰

We see that we have nothing to look for but degradation and outlawry; that we must fight, or else give up everything than an honorable man holds dear –not only our property, but our caste– not only our sovereignty, but our personal freedom.⁵⁹¹

⁵⁸⁵ Rev. Butler (1861: 17 [pronunciado el 21 de julio]).

⁵⁸⁶ *Charleston Daily Courier*, 13 de mayo de 1862.

⁵⁸⁷ Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864b: 1 [fecha a 2 de abril]).

⁵⁸⁸ Aunque el uso de esta fórmula se generaliza a partir de 1863, ya fue empleada por el General Beauregard en 1861 para promover el alistamiento: "All rules of civilized warfare are abandoned, and they proclaim by their acts if not on their banners, that their war cry is "Beauty and Booty". All that is dear to man –your honor and that of your wives and daughters– your fortunes and your lives are involved in this momentous contest" (Beauregard, 1861: 1).

⁵⁸⁹ Watts (1863: 16 [pronunciado el 1 de diciembre]).

⁵⁹⁰ Texas. Governor (1863-1865: Murrah) (1864: 1 [fecha a 16 de enero]).

⁵⁹¹ Rev. S. Elliott (1864b: 13 [pronunciado el 15 de septiembre]).

Asimismo, cabe señalar que cuando se hace referencia a los motivos para luchar, son pocas las menciones a la esclavitud –alguna alusión aislada a las instituciones heredadas⁵⁹² y a la protección de la raza⁵⁹³– y que, cuando aparecen, la mayoría de ellas corresponden a una formulación en negativo, esto es, a "luchamos para no ser esclavos".

You are fighting for yourselves, to preserve yourselves from slavery the most hateful to be conceived. The object of the Yankees is to enslave this people, and place the white man beneath the negro in the social scale.⁵⁹⁴

Con todo, el hecho de que el discurso propagandístico tuviese que recordar permanentemente por qué se luchaba parece ser indicativo de que algo no estaba funcionando como se esperaba.

Otro de los mecanismos que la propaganda confederada desarrolló en su intento de captar adeptos para la causa sudista fue la descripción, en los peores términos posibles, de lo que sucedería si la Unión se proclamaba vencedora de la guerra y la Confederación se veía forzada a desaparecer.⁵⁹⁵

[...] what have we to expect if our enemies prevail? Our homes, too, are to be pillaged, our cities sacked and demolished, our property confiscated, our true men hanged, and those who escape the gibbet to be driven as vagabonds and wanderers in foreign cities. This beautiful country is to pass out of our hands. The boundaries which mark our States are, in some instances, to be effaced, and the States that remain are to be converted into subject provinces, governed by Northern rulers and by Northern laws. Our property is to be ruthlessly seized and turned over to mercenary strangers, in order to pay the enormous debt which our subjugation has cost. Our wives and daughters are to become the prey of brutal lust. The slave, too, will slowly pass away, as the red man did before him, under the protection of Northern philanthropy; and the whole country, now like the garden of Eden in beauty and fertility, will first be a blackened and

⁵⁹² "We are struggling through the perils of bloody fields for the preservation of the institutions inherited from a glorious ancestry..." (Murray, 1863: 4 [pronunciado el 5 de noviembre]).

⁵⁹³ "We are fighting to protect and preserve a race who form a part of our household, and stand with us next to our children" (Rev. S. Elliott, 1861c: 21 [pronunciado el 13 de junio]).

⁵⁹⁴ *Mobile Tribune*, reproducido en *The Sentinel*, 31 de octubre de 1863.

⁵⁹⁵ Con anterioridad, la propaganda en circulación en el Sur ya había hecho uso de este discurso "del miedo" tanto para promover la secesión –advirtiendo, principalmente, de las consecuencias de que Lincoln accediese al cargo– como para advertir de sus efectos adversos. Para un ejemplo de esto último –propaganda sureña contraria a la secesión–, véase *Wilmington Herald*, 9 de noviembre de 1860, reproducido en Risley (2004:42–43).

smoking desert, and the minister of Northern cupidity and avarice. Our history will be worse than that of Poland and Hungary.⁵⁹⁶

Citizens of other cities and of the Confederate States generally, ye see in the fate of Alexandria what fate awaits you, if you fall even temporarily into the power of this detestable Northern tyranny! To the deep humiliation of being captured at all, will be added the ineffable misery of being cruelly oppressed by lowest and more vulgar tyrants than the world has perhaps, even seen.⁵⁹⁷

You know too well, my countrymen, what they mean by success. Their malignant rage aims at nothing less than the extermination of yourselves, your wives, and children. They seek to destroy what they cannot plunder. They propose as spoils of victory, that your homes shall be partitioned among the wretches whose atrocious cruelties have stamped infamy on their Government. They design to incite servile insurrection and light the fires of incendiarism wherever they can reach your homes, and they debauch the inferior race, hitherto docile and contented, by promising indulgence of the vilest passions, as the price of treachery. Conscious of their inability to prevail by legitimate warfare, not dare to make peace lest they should be hurled from their seats of power, the men who rule now in Washington refuse even to confer upon the subject of putting an end to outrages which disgrace our age, or to listen to a suggestion for conducting the war according to the usages of civilization.⁵⁹⁸

What has been done in certain districts, is but the prologue of the bloody drama that will be enacted. It is well that every man should have some just conception of the horrors of conquest [...] Subjugation involves everything that the torturing malice and devilish ingenuity of our foes can suggest –the destruction of our nationality, the equalization of whites and blacks, the obliteration of State lines, the degradation to colonial vassalage, and the reduction of many of our citizens to dreary, hopeless, remediless bondage.⁵⁹⁹

De forma complementaria, aunque con un peso significativamente menor, se recurrió al uso de contraposiciones para advertir de los efectos que tendría para el Sur la aplicación de determinadas medidas aprobadas por la Administración Lincoln,

⁵⁹⁶ Rev. Thornwell (1863 [1862]: 3–4).

⁵⁹⁷ *Southern Confederacy*, 26 de marzo de 1862.

⁵⁹⁸ Mensaje de Jefferson Davis a los soldados de los Estados Confederados, reproducido en *The Sentinel*, 4 de agosto de 1863.

⁵⁹⁹ Confederate States of America. Congress (1864: 5 [fechado en febrero]).

principalmente las relacionadas con el status de los esclavos: emancipación y alistamiento en las filas unionistas de los antiguos esclavos

He [Lincoln] now claims the prerogative to abolish slavery without our consent; and if he can thus take our negroes, why may he not take our lands and every thing else we possess, and reduce us to a state of vassalage to which no parallel can be found save in the history of the Middle Ages.⁶⁰⁰

If he [Lincoln] succeeds in arming our slaves against us, he will succeed in making them our masters. He will reverse the social order of things at the South. Whereas, if he is checkmated in time, our liberties will remain intact; the land will be ours, and the industrial system of the country still controlled by Southern men.⁶⁰¹

así como para promover determinadas acciones/actitudes y neutralizar otras que resultaban perjudiciales para la causa, fundamentalmente las relacionadas con la especulación y la extorsión.⁶⁰²

But there is one subject that is doing us woeful damage in the army, and unless arrested in its ruinous progress, we fear the result. That is *the people wrong at home*. – Though they are enjoying the blessings of *home*, they do not seem to realize the necessity of crushing the evils that exist among them. Yea! all classes are engaged in the ruinous vice of *extortion*. If the people do not correct it, there is a day coming when this army is to arrive at home. Our soldiers are now warlike and bloodthirsty, and they have already declared that the man who could have no mercy on their suffering wives and children, shall receive no mercy, and who can restrain them, as they come from the field, with their blood stained garments and fresh from the carnival of blood?⁶⁰³

Finalmente, cabe reseñar que, aunque la propaganda de origen religioso se sumó a los usos de la estrategia descritos anteriormente, también desarrolló una línea propia basada en apercibir de las consecuencias –para el alma– de morir en pecado, discurso

⁶⁰⁰ Discurso del Hon. T. A. R. Nelson a la gente de Tennessee Este (3 de octubre de 1862), reproducido en *Knoxville Register* y reimpreso en *Abingdon Virginian*, 10 de octubre de 1862.

⁶⁰¹ *Missisippian*, reproducido en *Montgomery Weekly Mail*, 9 de septiembre de 1863 (Risley, 2004: 272).

⁶⁰² Se enmarcarían en esta línea todas las piezas que, para promover el cultivo de alimentos, advertían de las nefastas consecuencias (hambre, desesperación, derrota...) para la población, en general, y para ejército, en particular, de dar prioridad al algodón sobre el trigo o el maíz.

⁶⁰³ *Abingdon Virginian*, 5 de diciembre de 1862.

que, por otra parte, fue muy criticado desde la esfera militar por entender que hablar de la muerte a los soldados antes de la batalla afectaba negativamente a su rendimiento.

5.9.4. Descripción de la situación

La rápida sucesión de los acontecimientos –entre la victoria de Lincoln y la primera investidura de Davis apenas pasaron tres meses; menos de cuatro entre la secesión de Carolina del Sur y el inicio de la guerra– y la enorme incertidumbre generada por los mismos obligaron a la propaganda a hacer un esfuerzo por explicar a los ciudadanos lo que estaba sucediendo, por qué y cómo se había llegado a esa situación.

En este sentido, uno de los primeros retos a los que tuvieron que hacer frente los dirigentes políticos, los responsables de la prensa y las autoridades religiosas fue la cuestión de la secesión y es aquí donde se detecta una de las primeras rupturas en la unidad del discurso propagandístico, con una clara división entre los que la defendieron como única solución posible y los que se opusieron a ella. Dentro del primer grupo, fueron especialmente activos los representantes políticos de Carolina del Sur, así como los de los estados que le siguieron fuera de la Unión. Entre las premisas que estos utilizaron en su argumentación tuvieron un peso importante las de base económica,

For the last forty years, the taxes laid by the Congress of the United States, have been laid with a view of subserving the interest of the North. The people of the South have been taxed by duties on imports, not for revenue, but for an object inconsistent with revenue –to promote, by prohibitions, Northern interests in the productions of their mines and manufacture [...] The people of the Southern States are not only taxed for the benefit of the Northern States, but after the taxes are collected, three–fourths of them are expended at the North. This cause, with others, connected with the operation of the General Government, has made the cities of the South provincial. Their growth is paralyzed; they are mere suburbs of Northern cities. The agricultural productions of the South are the basis of the foreign commerce of the United States; yet southern cities do not carry it on. Our foreign trade, is almost annihilated.⁶⁰⁴

⁶⁰⁴ South Carolina. Constitutional Convention (1860b: 6–7 [fechado en diciembre]). La justificación económica de la secesión no es exclusiva del discurso político: "Though the South was the largest producer of the largest commercial staple in the world, she was not allowed to enjoy the benefit of it. They were made chiefly to accrue to the North, through the tariff and navigation laws, and other inexorable laws of trade which the North controlled" (Andrews, 1861?: 6).

aunque también la esclavitud, convertida en tema casi tabú con el avance del conflicto, tuvo su parte de protagonismo dentro del discurso político en esos primeros meses.

Mississippi is firmly convinced that there is but one alternative:

This *new union* with Lincoln Black Republicans and free negroes, *without slavery*; or, slavery under our old constitutional bond of union, *without* Lincoln Black Republicans, of free negroes either to molest us.

If we take the former, then submission to negro equality is our fate. If the latter then *secession* is inevitable –each State for itself and by itself, but with a view to the immediate formation of a Southern Confederacy, under our present Constitution, by such of the slaveholding States as shall agree their Conventions to unite with us.⁶⁰⁵

La Iglesia sureña, por su parte, también asumió como propia la labor de familiarizar a los feligreses con la nueva situación. En esta tarea, en la que se implicaron personalidades religiosas de prácticamente todos los rangos, tampoco faltaron las menciones a la "particular institución," aunque no fueron las más habituales.⁶⁰⁶

The State, which is co-terminous with our Diocese, has, in the exercise of her unquestioned sovereignty and with the almost unanimous consent of her people, resumed the powers who she had delegated to the Federal Government, and has confederated herself with other States, which have in like manner resumed their delegated powers, forming an entirely new government under a constitution prepared with great wisdom and moderation and ratified by the people of the said States in convention assembled.⁶⁰⁷

Por lo que respecta al segundo grupo, predomina, entre los que emplearon esta estrategia para oponerse a la secesión, la defensa de la idea de que sería más fácil proteger los derechos del Sur dentro de la Unión que fuera de esta,

⁶⁰⁵ Mississippi. Legislature. Senate (1861a: 17 [fechado entre diciembre de 1860 y enero de 1861]). El fragmento reproducido pertenece a un mensaje elaborado por William L. Harris, comisionado del Estado de Misisipi para el Estado de Georgia.

⁶⁰⁶ "The real cause of the intense excitement of the South, is not vain dreams of national glory in a separate confederacy, nor the love of the filthy lucre of the African slave-trade; it is the profound conviction that the Constitution, in its relation to slavery, has been repealed; that the Government has assumed a new and dangerous attitude upon this subject; that we have, in short, new terms of union submitted to our acceptance or rejection" Rev. Thornwell (1861: 4). En el mismo texto, Thornwell defiende, además que el abandono de la Unión ha sido una decisión meditada y reflexionada, fruto de la razón y no de un impulso momentáneo.

⁶⁰⁷ Rev. S. Elliott (1861a: 8).

The Congress, whose term commences in March, 1861, will present a good working opposition to any policy that is not national in its character. It will be impossible for the President elect to make an appointment, or influence a single hostile measure of federal legislation [...] with both Houses of Congress and the Supreme Court stand between the cohorts of fanaticism and the Constitution, there can be no necessity, and it is not the part of wisdom, to abandon our position in the Union for any doubtful advantage to be secured out of it.⁶⁰⁸

seguida por la denuncia de la situación y la descripción de las consecuencias que tendría la ruptura.

Without any corresponding advantages, then, from the movement, the South will suffer many disadvantages by it, even under the continuance of friendly relations with the North; they, in the first place, lose the *prestige* of forming a portion of a great and powerful nation, commanding the respect of the worlds, and too strong ever to be wantonly attacked or injured by any, even of the greatest nations of the world; whereas, the new Confederacy must principally depend upon the negative power of trade and commerce for the friendship, respect, and forbearance of foreign nations.⁶⁰⁹

Una vez constituidos los Estados Confederados de América y con la adhesión – tras Fort Sumter y la llamada a tropas de Lincoln– de Virginia, Arkansas, Carolina del Norte y Tennessee, el número de voces críticas con la ruptura de la Unión se redujo considerablemente.⁶¹⁰ Esto, sin embargo, no significó la desaparición de la defensa de la secesión del discurso propagandístico confederado. Los altibajos sufridos por la Confederación mantuvieron la necesidad de explicar a los sureños, cada vez más castigados por la guerra, cómo se había llegado a la situación actual y no solo por qué la ruptura había sido inevitable, sino también por qué la reunificación era imposible.

Desde esta perspectiva, hay en la propaganda confederada un esfuerzo considerable por señalar la elección de Lincoln –de la que solo el Norte es responsable–

⁶⁰⁸ *The Daily Picayune*, 8 de noviembre de 1860. Este fragmento resulta interesante porque el *Daily Picayune*—como muchos otros periódicos sureños— se convertiría, tras la secesión de Luisiana, en uno de los grandes valedores de la causa confederada. Otros ejemplos de personalidades destacadas que pasaron de oponerse a la secesión a transformarse en firmes defensores de la Confederación los encontramos en Alexander Stephens, William Meade o Peter W. Alexander.

⁶⁰⁹ Hodge (1861: 14 [fecha a 18 de febrero]).

⁶¹⁰ A partir de abril de 1861, la mayoría de las voces críticas con la secesión que siguen haciendo uso de esta estrategia para rechazar los pasos seguidos por el Sur se concentran en el Alto Sur (Misuri, Kentucky, Virginia, Maryland, Delaware, Arkansas, Tennessee y Carolina del Norte).

como la causa de la ruptura entre Norte y Sur y al propio Lincoln (a sus acciones y las de su Gobierno), de la guerra.

The election of a sectional administration in November last, gave us all cause of apprehension for our institutions in the South. The country waited with patience for the words of the Chief Magistrate. They came, and to the hopeful they promised peace. The country was lulled into comparative response. The people of Tennessee loved the Union, and they were willing to peril life and fortune to preserve its integrity. Four weeks ago all of us were looking daily for the evacuation of Sumter. The news flew on every wire that such was the determination of Mr. Lincoln. What was our surprise and the surprise of the whole country to find that so far from a peaceful evacuation, secret means had been used all along for reinforcement. At this open perfidy the whole land was shocked.⁶¹¹

Esta utilización de la estrategia, que podría parecer más propia de los momentos iniciales del conflicto, permaneció en boga hasta prácticamente la desaparición de la Confederación, siendo los poderes políticos los más proclives a su uso.

Compelled, by a long series of oppressive and tyrannical sets, culminating at last in the selection of a President and Vice-President, by a party confessedly sectional and hostile to the South and her institutions, these States withdrew from the former Union and formed a new Confederate alliance as an independent Government, based on the proper relations of labor and capital. This step was taken reluctantly, by constraint, and after the exhaustion of every measure that was likely to secure us from interference with our property, equality in the Union, or exemption from submission to an alien Government. The southern States claimed only the unrestricted enjoyment of the rights guaranteed by the Constitution. Finding, by painful and protracted experience, that this was persistently denied, we determined to separate from those enemies who had manifested the inclination and ability to impoverish and destroy us.⁶¹²

Del mismo modo, el empleo de la descripción de la situación para demostrar que la guerra había sido forzada contra el Sur y que a los sureños no les había quedado más remedio que coger las armas para proteger tanto a sus familias como sus derechos e

⁶¹¹ Sin autor (1861: 1). El fragmento corresponde a un documento elaborado por los representantes de la prensa secular y religiosa en Nashville tras el bombardeo de Fort Sumter.

⁶¹² Confederate States of America. Congress (1864: 1 [fechado en febrero]).

instituciones permitió sostener la idea de la guerra defensiva –necesaria desde el punto de vista religioso– al tiempo que se reforzaba el proceso de *culpabilización* del Norte.⁶¹³

Driven by necessity, amidst compromises and expostulations, the South, to avert entire destruction, was forced to arms in her own defence against the inroads of power arrogated by the North, and accumulated and accumulating apprehensions which threatened inevitably our existence, our liberty, and all the dearest rights of a free people.⁶¹⁴

This is precisely the conflict which have arisen between the United States and the Confederate States. The gradual encroachments of the United States on the sovereignty of the States; the constant interference with the domestic institutions of some of these States by other States and by the United States; the preserving efforts by class legislation to make the agricultural mere tributaries to the manufacturing and commercial States; the unceasing efforts to consolidate the Union, *viz*: to set aside all constitutional restrictions on the government of the United States; the manifest design to reduce all power to the *fiat* of a popular majority; the formation of a great sectional party to accomplish these objects; the inflammations of the passions of the people of the greater part of the United States against some of the States of the Union; –these things made it the duty of the States now composing the Confederate States to withdraw from the United States.⁶¹⁵

Además de este recordatorio constante de los motivos que habían llevado al Sur a la secesión y a la guerra, la propaganda también hizo uso de esta estrategia para hablar de la situación en que se encontraba la Confederación en el presente, de los desafíos que debía afrontar y de los logros que iba sumando en su breve existencia. En este sentido, uno de los primeros en darse cuenta de la importancia de esta táctica a la hora de crear una experiencia compartida que fomentase la necesaria cohesión de la población y de construir para la Confederación una historia propia, al margen de la vivida con el Norte, fue Jefferson Davis, que ya en su segundo discurso inaugural incorporó una recapitulación –en positivo– del primer año de existencia de la nueva nación.

⁶¹³ Desde la propaganda se difunde la idea de que el Norte odia al Sur y que, por ello, busca su destrucción: "Suffice it to say, that it was forced upon us by a dominant and encroaching majority and is evidently but the pent up fires of fanatical hatred which have been accumulating in the North for forty years" (North Carolina. Governor [1862-1865: Vance], 1862a: 2 [pronunciado el 8 de septiembre]).

⁶¹⁴ Armistead (1862?: 1 [fechado en marzo]).

⁶¹⁵ Freemasons. Grand Lodge of Virginia (1865: 10 [pronunciado el 12 de diciembre de 1864]).

The first year in our history has been the most eventful in the annals of this continent. A new Government has been established, and its machinery put in operation over an area exceeding seven hundred thousand square miles. The great principles upon which we have been willing to hazard everything that is dear to man have made conquests for us which could never have been achieved by the sword. Our Confederacy has grown from six to thirteen States; and Maryland, already united to us by hallowed memories and material interests, will, I believe, when able to speak with unstifled voice, connect her destiny with the South. Our people have rallied with unexampled unanimity to the support of the great principles of constitutional government, with firm resolve to perpetuate by arms the right which they could not peacefully secure. A million of men, it is estimated, are now standing in hostile array, and waging war along a frontier of thousands of miles. Battles have been fought, sieges have been conducted, and, although the contest is not ended, and the tide for the moment is against us, the final result in our favor is not doubtful.⁶¹⁶

Sin embargo, con el devenir de los acontecimientos y el empeoramiento de las perspectivas de éxito de la causa confederada, no solo se hizo más difícil para los sureños tener confianza en la resolución favorable del conflicto, sino también para los propagandistas elaborar un relato optimista –y creíble– de la situación que animase a proseguir con la lucha, de modo que, aunque algunos siguieron esforzándose por llenar sus textos con los hitos logrados por la Confederación y dotarlos de un tono esperanzador, esta utilización de la estrategia quedó limitada, en el último año de guerra, a los mensajes del Presidente y a los sermones de algunos líderes religiosos.⁶¹⁷

⁶¹⁶ Davis (1862 [pronunciado el 18 de febrero]).

⁶¹⁷ El reverendo Stephen Elliott fue uno de los más proclives a la descripción en positivo de la situación de la Confederación, aún cuando la realidad transmitía un mensaje diferente: "If we recall the brief history of our Government, we shall perceive that, with the exception of Louisiana, the enemy has, made no conquests of moment in any of the seven States which composed the original Confederacy. After three years of gigantic warfare our foes have succeeded in planting their hostile footsteps only upon the shores and coast of the States which first defied them. The ocean line of South Carolina, Georgia, Florida, and Texas, and the river line of Mississippi and Tennessee, just where their unopposed navies could reach, comprise all their conquest, and those gained at immense expense, held within the narrowest limits and by a most precarious tenure. For two years have they fitted out armament after armament, provided with everything which mechanical ingenuity could devise and a limitless issue of paper money could purchase, and they have not advanced one foot within our territories. They tried to advance at Charleston and were whipped at Secessionville. They attempted it from Port Royal and were whipped at Pocotaligo. In that direction they stand precisely where Dupont left them in November sixty-one. Again they were bold to move inward from Jacksonville and were shamefully defeated at Ocean pond. They made a like effort from Pascagoula and were forced to beat a hasty retreat to their vessels..." (Rev. S. Elliott, 1864a: 7–8 [pronunciado el 8 de abril]).

De forma paralela, el discurso propagandístico se llenó de descripciones que hacían referencia a la situación de la retaguardia y a la de los soldados en el frente.⁶¹⁸ Con sus menciones a las condiciones de vida en los hogares confederados, la propaganda no solo buscó fomentar la unidad –a través de la narración de experiencias compartidas–, sino también despertar la empatía de aquellos que tenían en su poder ayudar a los más desfavorecidos y desalentar determinadas actuaciones que ahondaban en el sufrimiento de una población muy castigada por las circunstancias.⁶¹⁹

Although shut it from the rest of the world, and deprived of all our accustomed luxuries, and many, even, of our comforts; although cut off from intercourse with those we love in foreign lands, many of whom are near and dear to us; although forbidden even to know what is going on in science, or literature, or art; although stripped of all legitimate commerce and trade; although left with the ruling product of the country incapable of sale, save when a speculative demand within our borders may arise for it, there is yet heard no murmuring, no complaint, no disaffection, but are all willing to bear and to suffer for the cause's sake.⁶²⁰

Finalmente, por lo que respecta a la descripción de la situación de los soldados, fueron principalmente los corresponsales confederados los que recurrieron la utilización de esta estrategia.⁶²¹ Al relatar las condiciones de vida de las tropas, hombres como Alexander, De Fontaine o Reid, que pasaron buena parte de la guerra acompañando al ejército y siendo testigos de las durezas de la vida en el frente, buscaban algo más que informar del día a día en los campamentos militares confederados: querían hacer partícipes a los ciudadanos de la precaria situación en la que se encontraban muchos de los hombres a los que se había encomendado la tarea de garantizar la supervivencia de

⁶¹⁸ Se contemplan aquí los textos en los que predomina la descripción frente al relato dramático y/o victimista. Estos últimos aparecen reflejados en el apartado correspondiente.

⁶¹⁹ Aunque minoritarios, también hubo textos en los que la descripción de la situación del frente doméstico se utilizó para transmitir sensación de normalidad. Un ejemplo de esto puede observarse en el relato acerca de la vida en Richmond que Shepardson escribió para el *Mobile Advertiser and Register* y que apareció publicado el 31 de julio de 1861.

⁶²⁰ Rev. S. Elliott (1862b: 2 [pronunciado el 19 de septiembre]).

⁶²¹ En algunas ocasiones, desde el Gobierno confederado se hizo uso de esta estrategia para solicitar el envío de ropa y comida para las tropas, aunque para ello tuvieron que hacer uso de la prensa como principal soporte de difusión de sus mensajes: "The men composing these regiments are many of them without shoes or blankets, and nearly without clothing. Most of them are now in want, and the whole of them, as the cold weather comes on will need shoes, blankets, shirts, socks, drawers and hats or caps, and if they are not furnished with these articles, there will be a great deal of suffering as well as loss of life among them" (Special Notice to the Families and Friends of the Soldiers Belonging to the 14th, 35th and 39th Regiments Georgia Volunteers, firmada por John T. Brown, asistente del intendente militar de los Estados Confederados de América, y aparecida en *Southern Confederacy*, 22 de octubre de 1862).

la nueva nación y denunciar la actitud negligente del Gobierno de Richmond a la hora de aprovisionar convenientemente a los soldados.

Clean linen here once a week is a great luxury, and a shirt which has never felt starch or the polish of an iron makes a man feel proud and 'better than other people.' For silver spoons we have pewter; for china cups and plate, tin; saucers, none; table-cloth, none; cream, none; vegetables, none. Good beef and tolerable bread, with a cup of cream-less coffee constitute our principal fare, at breakfast, dinner and supper. Those who are so fortunate to pick up an occasional chicken by the wayside, kill it before getting to camp, for dear its squall may attract the attention of the nearest mess, and make them guest for the next meal.⁶²²

Asimismo, cuando se hizo evidente la incapacidad de la Administración Davis para hacerse cargo de las necesidades básicas de los soldados (comida, ropa, medicinas), los corresponsales emplearon esta estrategia –en combinación con la dramatización y el victimismo– con la esperanza de provocar una reacción en la población para que esta asumiese como propia la tarea de cuidar de los soldados.⁶²³

All the fresh meats, vegetables, fruits, green or dried, and pickles that can possibly spared, should be sent immediately to the West. It is too far for the people of Georgia to send fresh meat, or vegetables and green fruit; but they can furnish dried fruit and pickles. This should be done at once, in order to preserve the health of the army, and to save the men who are already in hospital. A pound of dried fruit is worth more just now than ten pounds of salt provisions, and a jar of pickles, than a bushel of flour.⁶²⁴

I hope you will call the attention of all to the fact that winter is approaching, and that our soldiers are not blessed with any over plus of clothing. Keep it before the people, that soldiers, to fight, must be clothed with warm apparel in winter. The ladies, I know, have not forgotten this fact but the men should aid them by their purse.⁶²⁵

En este sentido, aunque la tendencia es a recalcar los elementos más dramáticos en la búsqueda de la empatía y la colaboración ciudadana, no faltan los ejemplos en los que

⁶²² *Savannah Daily Republican*, 24 de septiembre de 1861.

⁶²³ Sobre la incapacidad del Gobierno para aprovisionar a las tropas: "The Confederate Government, I fear, is inadequate to the task [clothing the troops] It is devolved upon the States and the people to come to the rescue of the army, and come at once", (*The Richmond Whig* [Carta al Director], reproducido en *Abingdon Virginian*, 31 de octubre de 1862).

⁶²⁴ *Southern Confederacy*, 18 de junio de 1862.

⁶²⁵ *Ibid.*, 3 de septiembre de 1862.

todo el peso recae sobre la descripción, incluso en aquellos que –como los siguientes textos de Pollard y De Fontaine– hablan de soldados despojando a cadáveres *yankees* de sus botas para calzárselas ellos

The scenes of the battle–field were rendered ghastly by an extraordinary circumstance. There was not a dead Yankee in all the broad field who had not been stripped of his shoes or stockings –and in numerous cases been left as naked as the hour he was born. Our bare–footed and ragged med had not hesitated to supply their necessities even from the garments and equipments of the dead.⁶²⁶

I look around me and see men barefooted and ragged, bearing only their muskets and a single blanket each, yet all inspired by the hope of another battle. [...] Speaking of the bare feet, I suppose that at least forty thousand pairs of shoes are required today to supply the wants of the army. Every battle contributes to human comfort in this respect, but it is not every man who is fortunate enough to "foot" himself upon the field. It has become a trite remark among the troops, that "all a Yankee is now worth is his shoes;" and it is said, but I do not know how truly, that some of our regiments have become so expert in securing these coveted articles, that they can make a charge and strip every dead Yankee's feet they pass without coming to a halt.⁶²⁷

o de regimientos que, cansados de las manzanas verdes y el pan de maíz a medio cocer, optaban por una alimentación basada en ingredientes poco comunes.

Some of the Louisiana regiments eat anything, and some of them called here yesterday with a large wharf rat, and offered to pay fifty cents each for every rat they could get!⁶²⁸

Este uso de la estrategia, no obstante, fue perdiendo fuerza a medida que la guerra se acercaba a su desenlace.⁶²⁹

⁶²⁶ Pollard (1862: 36).

⁶²⁷ *Charleston Daily Courier*, 3 de septiembre de 1862.

⁶²⁸ *Augusta Daily Constitutionalist*, 26 de julio de 1863, reproducido en Andrews (1970: 282).

⁶²⁹ Como si los corresponsales supiesen que poca reacción se podía esperar ya a la mera descripción de la situación de las tropas, en los fragmentos que siguen recurriendo a esta estrategia para hablar del estado de los soldados mediado 1864 se detecta que las peticiones de ayuda directa disminuyen y el tono de denuncia se suaviza, hasta el punto de que algunos de los que habían sido más críticos con el Gobierno (Alexander) se permiten incluso alabarlos: "The troops are now receiving full rations of salt meat and bread, coffee and sugar, and pretty fair supply of West Indian onions and greens. The vegetables are very acceptable, and will check, it is hoped, the manifest tendency to scurvy and disorders of the bowels. The men are also well clothed and shod, and the morale of the army is excellent. The condition of the animals

5.9.5. Descripción de los actores

Familiarizar a la población con las figuras más destacadas de la Confederación fue, desde el principio, una de las funciones clave que tuvo que asumir la propaganda confederada. Más allá de la recuperación en clave sureña de las personalidades compartidas con el Norte –encabezadas por Washington y Jefferson, ambos virginianos y poseedores de esclavos– la nueva nación necesitaba dotarse de su particular Olimpo, con nuevos héroes encumbrados en el transcurso de la contienda. A este respecto, los actores preferidos de los propagandistas fueron los grandes líderes militares –aunque también el Presidente Davis suscitó la atención de la prensa⁶³⁰ y, entre ellos, destacaron sobre todo dos que adquirieron la calificación de "héroes confederados": Robert E. Lee y Thomas "Stonewall" Jackson.⁶³¹

Jefferson Davis era, con toda probabilidad, la elección menos arriesgada para presidir los recién creados Estados Confederados de América, dada su condición de miembro reconocido de la clase plantadora, además de contar con una sólida experiencia militar –fue coronel durante la Guerra de México– y con una trayectoria política consolidada en Washington –fue senador por Misisipi entre 1841 y 1851 y entre 1857 y 1861, además de Secretario de Guerra (1853-1857) durante la presidencia de Franklin Pierce.⁶³² Convertido en el primer –y a la postre único– presidente de la Confederación, Davis pasó a ser objeto de interés para la propaganda confederada, que no dejó escapar la oportunidad para resaltar las virtudes –"uno de los pocos hombres de la época que combina la cesárea facultad de escribir con la pluma, hablar con la lengua

of the army is improving rapidly, in spite of Gen. Grant and his bridge burning raiders. Indeed, the Quartermaster General, the Commissary General, the Chief of Railway Transportation and the railroad authorities, deserve much credit for the skill and energy with which they have discharged their several duties under very embarrassing circumstances" (*Savannah Republican*, reimpresso en *Charleston Mercury*, 21 de junio de 1864).

⁶³⁰ De las tres esferas de poder que contempla el presente trabajo, la prensa fue la que hizo un uso más extenso de la descripción de actores, aunque tanto en la propaganda política como en la propaganda religiosa se pueden encontrar ejemplos notables de esta estrategia.

⁶³¹ El prototipo de héroe que dibujó la propaganda confederada fue el de un héroe imperfecto, con virtudes, pero también con defectos, lo que hacía más asequible su aceptación como modelo de conducta por parte del público sureño.

⁶³² En la convención de Montgomery (Febrero de 1861) se decidió nombrar Presidente provisional a Jefferson Davis y Vicepresidente al georgiano Alexander Stephens. En noviembre de 1861, tras unas elecciones en las que no hubo candidatura alternativa, Davis y Stephens se convirtieron en Presidente y Vicepresidente para una única legislatura de 6 años, de acuerdo a lo dispuesto en la Constitución Confederada.

y luchar con la espada"—⁶³³ que le habían llevado a ocupar el puesto más importante dentro del nuevo Gobierno confederado.⁶³⁴

No man, not even Gen. Washington, was ever called to preside over a people with more general acclamation and confidence than Gen. Davis. His past service and spotless private and public character are the surest guarantees that he will not disappoint the just expectations of the country.⁶³⁵

Personally, President Davis is the last man who would be selected for what has been called a Southern "fire-eater." He is a pleasant, quiet looking man, with a precise manner and soldierly carriage, which is somewhat forbidding to a stranger at first sight. But he is naturally a man of genial temper, and pleasant disposition [...] No man, since the days of the great Washington, has been so highly honored as Jefferson Davis, as to be elected to this high office without opposition [...] Our young Republic is now enrolled among the nations of the earth as a government, and the name of Jefferson Davis will ever stand as the first President of the Republic.⁶³⁶

Sin embargo, el idilio de Jefferson Davis con la prensa confederada —que fue la que llevó la voz cantante en el empleo de esta estrategia— apenas duró unos meses y, aunque las descripciones positivas le acompañaron hasta el desenlace (algunos discursos llegaron incluso a situarlo a la altura del mismo Washington⁶³⁷ y de otros grandes líderes históricos)⁶³⁸ la unanimidad en torno a su figura de esos primeros momentos no volvió a repetirse.⁶³⁹ Una vez calmado el fulgor inicial —espoleado por las victorias confederadas en Sumter y Manassas/Bull Run— y, especialmente, tras los reveses de febrero de 1862 (las derrotas en Fort Henry y Fort Donelson y la caída de Nashville), las

⁶³³ *Richmond Enquirer*, 27 de abril de 1861. En el original: "one of the few men of the age who combine the Caesarian faculty of writing with the pen, speaking with the tongue, and fighting with the sword".

⁶³⁴ Aunque la propaganda se fijó también en otros miembros del Gobierno confederado —especialmente en Alexander Stephens—, ninguno de ellos recibió una atención comparable a Jefferson Davis.

⁶³⁵ *Montgomery Advertiser*, 19 de febrero de 1861 (Risley, 2004: 55).

⁶³⁶ Ramsay (1861: 27).

⁶³⁷ El propio Gobierno confederado jugó con ese paralelismo al celebrar la Segunda Investidura de Davis coincidiendo con el cumpleaños de Washington (22 de febrero de 1862) y jurar Davis el cargo ante la estatua del primer Presidente de Estados Unidos en el capitolio de Virginia.

⁶³⁸ "I concede the charge sneeringly made, that he is neither a Caesar, nor a Cromwell, nor a Napoleon. He is nobler than either and greater than all, because he has respect unto the laws of the land, and seeks to establish and not to destroy constitutional government" (Hill, 1863: 6 [pronunciado el 11 de diciembre de 1862]).

⁶³⁹ Sobre la complicada relación de Jefferson Davis con la prensa, son especialmente clarificadores los artículos de Andrews (1966): "The Confederate Press and Public Morale" y de Trexler (1950): "The Davis Administration and the Richmond Press, 1861-1865".

voces críticas con el Presidente y su gestión fueron ganando peso dentro de la propaganda

O! For a leader worthy in head and heart of this Cause and this People! There never was on the tide of the time such a Cause and such a People son unnecessarily exposed to peril by the imbecility of a man. Ten months ago, every heart and every hand were open to welcome Mr. Davis, and to confide to his keeping the destinies of a great and free people –hope, confidence and prayers clustered around him; but ten months of failure has shaken their confidence and scattered their apprehension through the land. The loss of confidence is a terrible national calamity, and, unless repaired, forebodes the most deplorable disasters to our country [...] No one doubts his integrity, his zeal and his patriotism; all wish him success for their own sake as well as for his own. But no man can do every thing, and the attempt must prove a failure.⁶⁴⁰

y se alternaron con las que se decantaron por mantener una postura neutra (meramente descriptiva)

[...] a man rather above the middle stature; of slight but well proportioned figure; features decidedly handsome, for a middle-aged gentleman, and wearing a perpetual expression of good humor [...] His head is slightly sprinkled with grey, and his whiskers are grey; yet he is a young man in appearance and in feelings than we had conceived him to be; his voice soft and persuasive, yet distinct and full-toned, and he is in the habit of speaking occasionally an exceeding good thing in a most quiet, accidental sort of way [...] His dress was plain and unassuming and his baggage limited to a single leather valise, with the initials 'J.D.' marked upon the side...⁶⁴¹

y con las que optaron por defender con firmeza al líder confederado.

We are in the midst of political troubles, and have a Chief Magistrate whose intelligence, statesmanship and devoted patriotism no man can rightfully impeach. Somewhat advanced in years, and a constant sufferer from acute bodily infirmity, he, nevertheless, at the bidding of his countrymen, in the opening of what all sagacious men knew to be a long, terrible, and doubtful struggle, consented to stand foremost

⁶⁴⁰ *The Richmond Whig*, reproducido en *Southern Confederacy*, 19 de marzo de 1862. Junto al *Whig*, otro medio que fue especialmente crítico con el Presidente fue el *Charleston Mercury*, propiedad de Robert Barnwell Rhett Sr., destacado *Fire-Eater* (defensor de la esclavitud y la secesión) y uno de los líderes sureños que acudió a Montgomery en 1861 con aspiraciones presidenciales. De la pluma de Rhett Sr. y de su corresponsal en Richmond salieron algunos de los ataques más feroces recibidos por la Administración Davis.

⁶⁴¹ *The Chattanooga Daily Rebel*, 17 de diciembre de 1862.

among the "rebel" throng, to lead in their cause, to direct the fiery element by which it was to be purified and sustained, and to have in his own person all the perils of defeat. Without an army or navy, without arms or ammunition or means of manufacturing them, without a dollar in the treasury or the prospect of pecuniary means, and with many symptoms of disquiet in our midst he undertook the task, and against the most powerful nation of the world, with every means and appliances of war that money or art could furnish. He selected his own men, gathered together what means he could, and for two years has opposed this mighty host of the North with a success and brilliancy that have won the applause of mankind and commanded the reluctant approval and admiration even of those who never sympathised with our cause or wished us well. The warriors and statesmen of Europe yield him the homage of unstinted praise. He has made this land illustrious, and the enemy themselves declare that the combined wisdom of the North is no match for his ingenious counsels and resolute Administration.⁶⁴²

Con el recrudecimiento del conflicto, el empeoramiento de las condiciones de vida y la aprobación de medidas altamente impopulares (Conscripción, Imprisonment Act...) ⁶⁴³, las críticas hacia el Presidente subieron de tono –llegándole a acusar abiertamente de despotismo–⁶⁴⁴ y se extendieron también a los miembros de su gabinete, a los que, como a Davis, se les acusó de incompetencia y de poner en peligro el futuro de la Confederación.

Mr. Davis' cabinet is composed of a set of old fogy broken down politicians, who act as mere *clerks* to the President. Mr. Davis himself is troubled with blindness, is very dyspeptic and splenetic, and as prejudiced and stubborn as a man can well be, and not well be. Mr. Benjamin, the Secretary of State, holds a mere sinecure, we having no *foreign relations* to correspond with, and our people are this made to pay an enormous sum for the support of these salaried clerks [...] The Secretary of the Treasury is by no means a Rothschild in his financial talents, and [...] from the many blunders he has made, it is only a miracle that we have had any means to carry on the war. Had the

⁶⁴² *Savannah Republican*, reproducido en *The Sentinel*, 28 de agosto de 1863. El papel de *The Sentinel* como órgano de la Administración Davis, en sustitución del *Richmond Enquirer*, explica que se encuentran en él la mayoría de las descripciones positivas de la figura de Davis.

⁶⁴³ Muchas de estas medidas implicaban una mayor centralización y una pérdida de poder efectivo de los Estados, lo que situó a Davis en el punto de mira de los políticos defensores de los derechos de los Estados, tanto en el Congreso confederado como entre los gobiernos estatales (Joseph E. Brown, gobernador de Georgia, fue una de las voces más críticas con el Presidente). A todos ellos se acabaría sumando el propio Vicepresidente, cuya ruptura con Davis transcurridos dos años de guerra era prácticamente total (Stephens, 1864).

⁶⁴⁴ *Mobile Advertiser and Register*, 26 de noviembre de 1862.

Yankees bagged the whole Cabinet on the occasion of Stoneman's raid, leaving the President to make more judicious selections, the Confederacy would have gained by the operation.⁶⁴⁵

Con todo, pese a la continua pérdida de popularidad del Presidente en algunos sectores, las contradicciones en el discurso propagandístico en torno a su figura se mantuvieron hasta prácticamente el desenlace de la guerra. Así, mientras el Congreso confederado expresaba su falta de confianza en Davis al proponer el nombramiento del General Lee como comandante general de todos los ejércitos confederados, diferentes brigadas hacían públicas resoluciones en las que mostraban una fe inquebrantable en el Presidente y que la prensa se encargó de difundir a la población.⁶⁴⁶

[...] our confidence in President Davis amounts to admiration and love; that his strong, self-reliant character, his noble courage in trying times, and his pure patriotism, furnish the highest example ever offered to a people struggling for national existence.⁶⁴⁷

Ahora bien, el del Davis no fue el único nombre que los soldados quisieron resaltar como depositario de su confianza plena. Estos documentos, redactados en los últimos meses del conflicto como respuesta a las voces que pedían una paz negociada y el final de las hostilidades, tuvieron como otro gran protagonista a una de las figuras preferidas de la propaganda confederada: el General Robert E. Lee.

Hijo del héroe revolucionario Henry "Light-Horse Harry" Lee y militar destacado durante la Guerra de México, la secesión de su estado natal (Virginia) forzó la decisión de Lee de renunciar a su puesto en el ejército de la Unión y unirse al recién formado ejército confederado.

A diferencia de lo sucedido con Davis, las descripciones de Lee a cargo de la prensa siguieron una tendencia positiva, lo que permitió una evolución de la imagen del

⁶⁴⁵ *Mobile Daily Tribune*, reproducido en *Daily Richmond Examiner*, 9 de junio de 1863 (Andrews, 1970: 512).

⁶⁴⁶ Tampoco dentro del Congreso confederado había unanimidad en torno a la figura de Davis. Un ejemplo de valoración positiva de la misma puede encontrarse en Gholson (1865: 19 [pronunciado el 1 de febrero]).

⁶⁴⁷ Confederate States of America. Army. Mississippi Infantry Regiment, 21st (1865: 1 [fechado a 3 de febrero]). Este apoyo explícito al Presidente no fue exclusivo de los regimientos; entre diciembre de 1863 y febrero de 1865, también algunos Estados publicaron resoluciones a favor del Presidente y de la prosecución de la guerra. Para una idea más clara al respecto, véase Louisiana. Legislature (1864: 1 [fechado a 3 de mayo]) o Florida. Legislature (1865: 1 [fechado a 9 de enero]).

general desde el "Evacuating Lee" descrito por el *Richmond Examiner* a mediados de 1862 –tras su asunción del mando del ejército del Norte de Virginia en sustitución de Joseph E. Johnston, herido en el transcurso de la Batalla de Seven Pines/Fair Oaks– hasta su conversión en uno de los grandes ídolos confederados. Con todo, y a pesar de que Lee pasó bastante desapercibido para la prensa en los primeros momentos del conflicto, es posible encontrar en esos instantes iniciales fragmentos en los que ya se apunta una cierta admiración hacia la figura del general.

His life, since he assumed the chief command of the Virginia forces, has been a model of soldiery patience and energy and watchfulness. Six o'clock in the morning has seen him regularly enter his office, which, with rare exceptions, he has not left, save at meal times, till eleven at night. A man of few words, of unvarying courtesy, but of a singular cold and distant manner, he has kept his own counsels with more than the impenetrably secrecy of Louis Napoleon, and no one has dared to trifle with his time upon unimportant or frivolous missions.⁶⁴⁸

Tras la victoria confederada en las Batallas de los Siete Días, en las que las tropas de Lee se impusieron al numéricamente superior ejército unionista de McClellan, su popularidad se acrecentó y sus maneras atrajeron la atención de la propaganda, que vio en él un posible ejemplo no solo para la población, sino también para el resto de oficiales confederados.

As modest and unpretending as the Yankee Generals are boastful and false, he quietly permits results to speak for him, and those results prove him one of the greatest military leaders of modern times. We congratulate the country that it has at the head of its armies this calm, self-poised, consummate soldier –one who both as General and gentleman is a worthy representative of the glorious South.⁶⁴⁹

Ni siquiera el resultado en Sharpsburg/Antietam empañó el retrato positivo del general, del cual se destacaba, por encima de todo, su austeridad, modestia y valentía.

...in the prime and vigor of physical and intellectual manhood [...] He is six feet in height, weighs about one hundred and ninety pounds; is erect, well formed, and of imposing appearance; has clear, bright, benignant black eyes, dark gray hair, and a heavy gray beard [...] He wears an unassuming black felt hat, with a narrow strip of

⁶⁴⁸ *The Memphis Daily Appeal*, 6 de agosto de 1861.

⁶⁴⁹ *Dispatch*, 3 de septiembre de 1861.

gold lace around it, and a plain Brigadier's coat, with three stars on the collar, but without the usual braiding on the sleeves. He travels and sleeps in an ambulance, when the army is in motion, and occupies a tent when it is stationary, and not the largest and best house in the neighborhood, as is the custom of some officers. In a few words, he cares but little for appearances, though one of the handsomest men in the Confederacy, and is content to take the same fare his soldiers get.⁶⁵⁰

[...] accomplished general and unrivalled military leader [...] The man to whom General Scott gave the credit of planning all the battles which he fought in his victorious march from Vera Cruz to the city of Mexico –the engineer who planned the defences of Charleston and Savannah, so that, after months of trial, the enemy has had to retire from the attempt to carry them– and the leader and director of all those military combinations by which two separate armies which beleaguered Richmond have been driven back upon Washington –this is the soldier who now controls our field operations, and has shown himself the greatest military genius of the age.⁶⁵¹

La consolidación de Lee, sin embargo, se produce coincidiendo con los peores momentos de la Confederación, tras las derrotas que acabarían sellando el destino de la nación.⁶⁵² Y, cuando el desenlace estaba próximo, fue al general a quien los soldados decidieron encomendarse para lograr una victoria que, finalmente, nunca llegaría.

[...] we take occasion to express our unbounded confidence in that great and glorious patriot, General R. E. Lee, who has so often led us to victory, and our belief that if sustained by the people, the government and army, he will lead us again to victory and success, and crown our efforts with an honorable independence and a lasting peace.⁶⁵³

Junto a Davis y Lee –y unido irremediamente a ellos dos en el ideario confederado–⁶⁵⁴ hubo un tercer actor del que la propaganda hizo uso profusamente a la

⁶⁵⁰ *Mobile Register and Advertiser*, 5 de diciembre de 1862.

⁶⁵¹ *The Lynchburg Republican*, reproducido en *Abingdon Virginian*, 3 de octubre de 1862.

⁶⁵² Tras las derrotas en Gettysburg y Vicksburg, que acabarían condenando a la Confederación, la prensa fue especialmente benévola con Lee, mientras otros líderes militares aparecieron presentados como ineptos. El corresponsal Peter W. Alexander, por ejemplo, tras criticar la planificación de la batalla de Gettysburg y alabar la actuación de los soldados, le dedicó unas palabras amables por haber asumido su responsabilidad en la derrota: "It is but just to add that Gen. Lee does not pretend to lay the responsibility upon his troops or officers, but takes it upon his own broad shoulders. In this, as in all other things, he is frank, and just, and magnanimous" (*Richmond Whig*, 31 de julio de 1863).

⁶⁵³ Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 57th (1865: 2 [fechado a 26 de enero]).

⁶⁵⁴ Davis, Lee y Jackson están considerados como los principales líderes confederados; la imagen de los tres tallada en piedra en Stone Mountain (Georgia) constituye el principal monumento conmemorativo de la Confederación.

hora de poner en práctica esta estrategia: Thomas "Stonewall" Jackson.⁶⁵⁵ En este sentido, los orígenes humildes de Jackson, a diferencia de los de Davis y Lee –ambos podrían encuadrarse dentro de la aristocracia plantadora (poseedores de tierras y esclavos)–, y el elevado nivel de identificación de sus hombres con él, lo convirtieron desde muy pronto en el favorito de la propaganda, que supo entender que para la población sería más fácil conectar con alguien que, a todas luces, era uno de ellos.

Jackson is described as a spare man, above the medium stature with dark hair and eyes, a sallow complexion, and a habit of holding his head back so that he never looks at the ground. He is as brave and cool as a human being can be; a Presbyterian who carries the doctrine of predestination to the borders of positive fatalism –the very man to storm the infernal regions in case of necessity. Silent and uncommunicative, exceedingly polite, yet short and prompt in his speech, he has but little to do with the commanders under him, but he is devoted in his attentions to the men, especially to those who are sick.⁶⁵⁶

Tras la triunfal campaña en el valle del Shenandoah (Jackson's Valley Campaign), la fama de Jackson se incrementó y pasó a ser una suerte de ídolo para los ciudadanos de la Confederación. Para aprovecharse de esta popularidad en aumento y satisfacer las demandas de aquellos que querían saber más sobre el nuevo héroe, la propaganda llenó sus relatos de descripciones de Jackson, que encontraron su hueco tanto en las crónicas de los corresponsales

One of the most conspicuous spectacles of the action is said to have been the figure and behavior of Gen. Jackson; this commander, who has the reputation of being rather seedy in his dress, having donned, for the first time, for the particular occasion, a splendid new uniform, which attracted all eyes, and might naturally be supposed to make him a mark for enemy fire. In his unusual and magnificent attire, General Jackson is said to have ridden along the line of battle, his appearance alone being

⁶⁵⁵ Jackson debe su apodo a la prensa, concretamente a Leonidas W. Spratt y al *Charleston Mercury*, si bien el mérito de su ideación corresponde al General Bee. En este sentido, Spratt, en su artículo sobre el regreso del General Bee a Carolina del Sur (*Charleston Mercury*, 25 de julio de 1861), relata cómo el general, antes de ser herido de muerte, había dado órdenes a sus hombres de agruparse tras los de Jackson haciendo uno de las siguientes palabras: "Allí está Jackson de pie como un muro de piedra" (en el original: "There is Jackson standing like a stone-wall"). Si lo hizo a modo de crítica o de alabanza es algo en lo que los estudiosos no se han puesto de acuerdo, pero lo que sí se sabe con certeza es que el sobrenombre "Stonewall" quedaría vinculado a Thomas Jackson para siempre (Andrews, 1970: 84; McNeely, 2010: 156).

⁶⁵⁶ *New Orleans Daily Crescent*, 15 de febrero de 1862 (Andrews, 1970: 181).

sufficient to give to the men whom he commanded inspiration of fresh and invincible courage.⁶⁵⁷

como en los reportes de batallas (puestos a la venta en forma de libros)

The impression given by Jackson is that of a man perhaps forty years old, six feet high, medium size, and somewhat angular in person. He has yellowish–grey eyes, a Roman nose, sharp; a thin, forward chin, angular brow, a close mouth, a light brown hair. The expression of his face is to some extent unhappy, but not sullen or unsocial. He is impulsive, silent and emphatic. His dress is official, but very plain, his cap–front resting nearly on his nose. His tall horse diminishes the effect of his size, so that when mounted he appears less in person than he really is.⁶⁵⁸

o en las páginas de la revista más importante de la Confederación, el *Southern Literary Messenger*:

General Jackson is not yet quite forty years old. He is of medium size and height – weights about one hundred and forty–five or fifty pounds– has dark, not black, hair, and wears short side whiskers. His complexion is rather pale, and his features, when at rest, are destitute of expression. His manners are wholly devoid of grace [...] and one who should meet him on the road, would be apt to take him for a quiet farmer, with full barns at home, and no creditor abroad, going to the Court House; or, better still, for a country schoolmaster who, though all unused to the saddle, had undertaken to ride over to a neighboring parson's house [...] and was meanwhile engaged in some difficult mathematical calculation as he jogged along. But place him on the battle field [...] and the quiet farmer, the awkward, calculating pedagogue, becomes a hero –calm and self–possessed, it is true– but full of fire and energy, quick as lightning and terrible as the thunderbolt.⁶⁵⁹

Ahora bien, si hubo un discurso que supo sacar partido a la imagen de "Stonewall" Jackson, este fue el religioso. La profunda religiosidad de Jackson y sus conocidos hábitos cristianos le hicieron encarnar como nadie la figura del soldado cristiano que la propaganda religiosa promocionó desde el principio.⁶⁶⁰ Solo Leonidas

⁶⁵⁷ *The Charleston Mercury*, 22 de diciembre de 1862.

⁶⁵⁸ Pollard (1862: 15)

⁶⁵⁹ Alexander (1863: 36). En esta pieza del *Southern Literary Messenger* aparecen también descripciones de los generales confederados Lee, Joseph Johnston y Longstreet.

⁶⁶⁰ Demostrar la compatibilidad entre la piedad cristiana y el espíritu guerrero del soldado, así como reforzar la idea de que los mejores soldados son los soldados cristianos fueron algunas de las principales

Polk –fallecido también durante la guerra– se acercará al grado de fascinación que Jackson provocó dentro de la esfera religiosa tanto antes

I propose to give to you one or two items corrective of and additional to his interesting sketch of Stonewall Jackson. The hero is not six feet by an inch and a half, and must lack from thirty to forty pounds of the one hundred and eighty given him by "Ecclesiastes." He dresses in very plain gray, including a cap of the same color. He rides generally a sorrel horse of not specially fine appearance, but of great endurance, and is always pacing at a rapid gait. He passes you with an absent look, and you think he will not even see you, but as he is nearly gone you are surprised to receive the courteous military salute. His lips are thin, and always closely compressed. He does not impress one as possessing social qualities, and he is declared to be the most taciturn man in the world.⁶⁶¹

como después de su muerte.⁶⁶²

...courage alone does not explain the position which he held in the hearts of his people. In this land of heroic memories, and brave men, others besides Jackson have displayed true courage. God did not endow him with several of those native gifts which are supposed to allure the idolatry of mankind towards their heroes. He affected no kingly mien nor martial pomp; but always bore himself with the modest propriety of the Christian. Nor did he ever study or practice those arts, by which a Buonaparte or an Alexander kindled the enthusiasm of their followers. The only manifestation which ever he made of himself was in the simple and diligent performance of the duties of his office. [...] Nature had not given to him even the corporeal gift of the trumpet tones, with which other leaders are said to have roused the divine phrensy in their followers [...] His was a master-spirit; but it was too simply grand to study dramatic sensations. It impressed its might upon the souls of his countrymen, not through deportment, but through deeds [...] It revealed itself to us only through the purity and force of his action; and therefore the intensity of the effect he has produced.⁶⁶³

preocupaciones de la propaganda religiosa. Un ejemplo de este esfuerzo puede observarse en Pharr (1861:1)

⁶⁶¹ South Carolina Tract Society (1861-1865/133: 2).

⁶⁶² Un ejemplo del tratamiento que recibió Polk tras su muerte por parte de la propaganda religiosa puede encontrarse en Rev. S. Elliott (1864c [pronunciado el 29 de junio]).

⁶⁶³ Rev. Dabney (1863: 19)

La muerte de Jackson en mayo de 1863 no solo sirvió para agrandar su leyenda, sino que lo convirtió en mito y mártir de la causa confederada.⁶⁶⁴ Apenas dieciocho días después de su fallecimiento –al que siguió un multitudinario acto de despedida en Richmond– se llevó a imprimir la primera biografía del general, a la que seguirían diversas historias de vida, relatos sobre sus últimas horas e incluso narraciones destinadas al público infantil, en las que se exaltaba la figura de Jackson, se justificaba su consideración de héroe y, sobre todo, se lamentaba su pérdida.

Jackson will live in the admiration of the world and the affections of a great Republic, long after those whose prospects for fame and distinction seemed fairer, shall have been even forgotten!

He appeared to be a man of almost superhuman endurance. Neither heat nor cold made the slightest impression upon him. Good quarters and dainty fare were as nothing to him. He lived as his soldiers lived, and endured all the fatigue and all the suffering that they endured. He partook of but few social enjoyments. Never absent a single day from duty, he did everything with the quiet, stern energy of an iron will.

To the casual observer there was nothing striking in the form or face of Jackson. In citizen's dress, he might have been taken for a plain farmer, of perhaps more than ordinary intelligence. But those who could see nothing great in him hold on the stage idea of a hero. [...]He was a muscular man, six feet high, with clear white complexion, blueish grey eyes, sharp nose and a prominent chin set on a powerful and well-curved jaw. His skull was magnificent in size and shape, the forehead both broad and high, and balanced by a long, deep mass behind and above the ear.⁶⁶⁵

Más allá de Lee y Jackson, hubo otros líderes militares que fueron objeto de escrutinio de la propaganda. En este sentido, uno de los que adquirieron gran protagonismo en los primeros meses de la guerra –aunque después se desvaneció– fue el General P. G. T. Beauregard, responsable de dirigir el ataque confederado contra Fort Sumter.⁶⁶⁶

⁶⁶⁴ La inclinación de la propaganda confederada hacia la mitificación de sus caídos es patente desde el inicio, con la señalización de James W. Jackson (Jackson de Alexandria) como el primer mártir de la Causa (Sin autor, 1862a).

⁶⁶⁵ Hallock (1863: 10, 16, 27).

⁶⁶⁶ Tras la victoria en Sumter, la prensa confederada y el Gobierno en Montgomery alabaron el papel desempeñado por Beauregard y destacaron su figura en sus escritos. El gobernador de Carolina del Sur, sin embargo, restó importancia a la labor del general y depositó sus elogios en los soldados del Estado (Pickens, 1861: 1 [pronunciado el 13 de abril]). Este será un procedimiento bastante habitual dentro de la

...when General Beauregard stood up to welcome us, it was patent he was a man capable of greater things than taking Sumter. –He is a square–built, lean man, of about forty years of age, with broad shoulders and legs "made to fit" a horse, of middle height, and his head is covered with thick hair, cropped close, and showing the bumps, which are reflective and combative, with a true Gallic air at the back of the skull; the forehead, broad and well developed, projects somewhat over the keen, eager dark eyes; the face is very thin, with very high cheek–bones, a well–shaped nose, slightly aquiline, and a large, rigid, sharply–cut mouth, set above a full fighting chin. In the event of any important operations taking place, the name of this officer will, I feel assured, be heard often enough to be my excuse for this little sketch of his outward man⁶⁶⁷

También Albert S. Johnston y Joseph E. Johnston, entre los generales de máximo rango, recibieron atención de la propaganda. En el caso del primero, tras haber sido duramente criticado por la prensa en vida –se cree que la influencia de los comentarios negativos le llevó a sobreexponerse en Shiloh/Pittsburg Landing– encontró cierta reparación tras su muerte.

These facts triumphantly vindicate his fame as a true patriot and an able and skillful military leader. This letter, written under most trying circumstances, shows that no trace of passion was visible in the awful serenity of the pure, brave, undaunted spirit in which it originated. He has left a noble example of magnanimity in the midst of unjust complaint, and of courage and of fortitude amid disaster. His fame rises brighter from the severe ordeal through which he has passed, and his name will live green and fresh forever in the hearts of a grateful people.⁶⁶⁸

En cuanto a Joseph E. Johnston, aunque recibió un trato generalmente positivo por parte de la prensa –que le eximió de toda responsabilidad en derrotas tan severas como la de Vicksburg–, se encontró constantemente con la oposición del Presidente. Davis, haciendo caso omiso a las apreciaciones de quienes habían compartido batallas con el general (corresponsales y soldados), lo relevó en varias ocasiones por otros militares que no demostraron, sobre el terreno, ser mejores que el reemplazado Johnston –con la

propaganda confederada, que tenderá a otorgar más valor a los hechos realizados por aquellos que compartan lugar de procedencia con el emisor del mensaje.

⁶⁶⁷ Carta de Mr. Russell, corresponsal del *Times* de Londres, a su periódico, escrita desde Charleston el 21 de abril de 1861 y reproducida en el extra del *Daily Dispatch* del 11 de junio de ese mismo año.

⁶⁶⁸ Discurso de Mr. Barksdale, de Misisipi, en la Cámara de Representantes de Richmond, reproducido en *Southern Confederacy*, 16 de abril de 1862.

salvedad de Lee, el único que ocupó su puesto, como ya se ha apuntado, por una cuestión de fuerza mayor.

In his operations, he regards masses and general results, rather than isolated bodies and mere temporary effects. And hence the opinion prevails with some that he lacks energy and enterprise. This, however, is a great mistake. No man is more watchful of his adversary or more ready to strike when the right time comes; and when he does strike, he delivers the blow of a giant. He sees but little advantage in picking off a man here and there, or in precipitating small bodies of men against each other. Instead of frittering away his strength, he seeks rather to husband it until the auspicious moment arrives, and then he goes to work with an energy and a resolution that are wonderful.⁶⁶⁹

De todos los hombres que en algún momento sustituyeron a Johnston –y que, paradójicamente, también fue reemplazado posteriormente por el propio Johnston–, el General Braxton Bragg fue el que alcanzó las mayores cotas de impopularidad, tanto entre los corresponsales como entre sus hombres. Convertido en el blanco de las críticas de la propaganda por su gestión deficiente,

Of genius, military or civil, he has none. Even in judgment and sagacity, for large affairs he is notoriously deficient. As commander-in-chief, he is worse than inexperienced, for he has grown old and hardened in a subaltern position of a regular army. With an iron heart, an iron hand, and a wooden head, his failure in a position where the highest intellectual faculties were demanded was predestined.⁶⁷⁰

su comportamiento despótico

[...] a General who uniformly sets at defiance the laws of his country for the appointment and promotion of officers and usurps all the powers of judge, jury, and executioner in the treatment of his men...⁶⁷¹

He is unpopular with the troops under his command [...] his discipline on which his friends rest his claims to being a great General consists simply in a determination to have his own way –in many cases a violation of law, justice, and humanity...⁶⁷²

⁶⁶⁹ *Mobile Register and Advertiser*, 6 de diciembre de 1862.

⁶⁷⁰ *Richmond Examiner*, reproducido en *Colombus Daily Sun*, 22 de noviembre de 1862 (Andrews, 1970: 253).

⁶⁷¹ *Montgomery Daily Advertiser*, 9 de julio de 1862 (Andrews, 1970: 232; Purvis y Hamm, 2010: 265).

y los escasos avances del ejército confederado bajo su control –especialmente en Kentucky–, solo un director amigo (John Forsyth, del *Mobile Advertiser and Register*) y el periódico de la Administración Davis (*The Sentinel*) defendieron incondicionalmente a Bragg en todo momento.⁶⁷³

Gen. Bragg is an earnest and quiet worker; a skilled and experienced military artist; a tenacious and imperturbable adversary; a pure patriot undisturbed by babble and invincible to the last. We feel that our cause is safe in his hands, and exhort our fellow-citizens to a similar confidence and trust.⁶⁷⁴

Ahora bien, no solo los generales de máximo rango despertaron el interés de los propagandistas confederados.⁶⁷⁵ En el proceso de creación de héroes, los grandes líderes de la caballería ocuparon un lugar preferente dentro del relato propagandístico y proporcionaron con sus incursiones historias de audacia y determinación que la propaganda utilizó para capturar la atención de la población sureña. En este sentido, J.E.B. Stuart, el responsable del cuerpo, se situó muy pronto como otro de los favoritos de la prensa sureña –"no hay un individuo más interesante ocupando parte de la atención pública que el coronel Stuart [...] Ningún hombre en el Sur es más odiado y más temido por los *yankees*"–⁶⁷⁶ que acostumbraba a compararlo con Garibaldi por su físico agraciado, su cabeza bien desarrollada, sus ojos azules y su capacidad de atención.

It is a matter of surprise to me how Gen. S. has escaped uninjured in this war. He is in every skirmish and battle, and his apparel has been perforated time and again by the enemy's bullets, but one has never made the slightest impression of his skin yet. He is one of the 'Bravest of the brave' and [...] a terror to the enemy.⁶⁷⁷

⁶⁷² Columbus *Daily Sun*, 19 de noviembre de 1862 (Andrews, 1970: 253).

⁶⁷³ Una vez alejado del frente, su nombramiento para un alto cargo dentro del Departamento de Guerra a principios de 1864 volvió a generar comentarios negativos hacia su persona, tal y como puede observarse, por ejemplo, en la pieza que le dedicó el *Southern Confederacy* el 28 de febrero de 1864.

⁶⁷⁴ *The Sentinel*, 5 de diciembre de 1864.

⁶⁷⁵ Entre los oficiales confederados que no detentaban el rango de *full generals*, los generales James Longstreet y Sterling Price fueron los que más atención positiva recibieron por parte de la prensa, especialmente durante 1862.

⁶⁷⁶ *The Charleston Daily Courier*, 21 de septiembre de 1861. En el original: "...there is not a more interesting individual occupying a share of the public attention at this moment than Col. Stuart [...] no man in the South is more hated and more feared by the Yankees".

⁶⁷⁷ *Daily Dispatch*, 27 de octubre de 1863.

El carácter osado de Stuart y su tendencia a involucrarse en situaciones peligrosas de forma innecesaria—que algunos en la prensa atribuyeron a la vanidad del general y su preocupación por la imagen que de él transmitían los periódicos— fueron algunos de los rasgos que este compartía con John Morgan, otro destacado líder de la caballería que alcanzó la popularidad gracias a su incursión en Indiana y Ohio (Morgan's Raid). Hasta su fallecimiento en 1864 en el transcurso de una acción —en el mismo año y las mismas circunstancias que Stuart— Morgan fue el centro tanto de narraciones heroicas como de comentarios críticos generados, en parte, por la escasa importancia que sus acciones tuvieron para los intereses confederados.⁶⁷⁸

Morgan, unfortunately, seems not to be yet cured of his love of raids; in other words, he has gone into Kentucky, where he can do no good but much harm, instead of remaining in Virginia, where every stroke of his sabre would be a stroke to some purpose. It is well enough to capture enemy trains and destroy his communications, but mere raids, such as that of Morgan into Ohio and this one into Kentucky, answer no valuable purpose...⁶⁷⁹

Junto a ellos, Nathaniel Bedford Forrest fue otro de los oficiales de caballería a los que la propaganda confederada dedicó atención y alabanzas, especialmente en la etapa intermedia de la guerra.⁶⁸⁰

Gen. Forrest is about 45 years old, is six feet two inches in altitude, weighs 175 pounds, has no surplus flesh, is erect, well proportioned and moves with great ease. But few men are his equal in muscular power. He has a dark complexion, black hair, and thin black beard. He has a full and expansive forehead, black piercing eyes, deep set, heavy black eyebrows, and a stern but not unpleasant face. —Firmness and courage

⁶⁷⁸ La huida de Morgan y algunos de sus hombres —tras haber sido capturados por las tropas unionistas— recibió amplia atención por parte de la prensa confederada e incluso fue plasmada en un libro publicado por el corresponsal Samuel C. Reid, "Ora" (Reid, 1864a).

⁶⁷⁹ *Savannah Republican*, reproducido en *The Charleston Mercury*, 21 de junio de 1864.

⁶⁸⁰ Esta fascinación por las principales figuras del ejército confederado no fue exclusiva de la prensa sureña. En este sentido, el británico Freemantle (1864) incluyó también varias descripciones de líderes militares confederados (entre ellos Lee, Joseph E. Johnston y Beauregard) en su relato acerca de sus vivencias en el Sur durante los meses de abril, mayo y junio de 1863. Algunos de estos fragmentos, tras haber aparecido en la prensa del Norte, fueron reproducidos por el *Charleston Mercury* del 12 de abril de 1864.

Freemantle (1863), en su relato acerca de sus vivencias en el Sur durante los meses de abril, mayo y junio de 186, incorpora varias descripciones de líderes militares sureños que, a su vez, aparecieron reproducidas en el *Charleston Mercury* del 12 de abril de 1864.

are stamped in every lineament of his features, which are greatly set off by the most perfect and beautiful set of teeth we ever saw.⁶⁸¹

Asimismo, era también frecuente que apareciesen piezas destacando la valentía y las virtudes de un militar que hubiese perdido la vida en el frente, reforzando la idea del mártir-héroe,

Dr. Wright was about 55 years of age, over six feet in height, well proportioned, and of most commanding presence. He leaves an interesting family, who have no pang of regret, save the severance of that tie which had so closely linked them to husband and father in life. He died a martyr to the noble cause of Southern independence, for in slaying his insulter he did only what the noble Jackson did at Alexandria, and what many others have done in other portions of the South overrun by the cruel and insolent oppressor. He was a native of Eastern North Carolina, but had resided in Norfolk for twelve years, perhaps longer.⁶⁸²

así como que se dedicase espacio para exaltar al soldado común y a los héroes anónimos.

Many a man who used to sport his broadcloth and diamonds, white kids and fast horses, visit the barber's twice a day, and change his shirt three times in the same period, is now so metamorphosed that his sweetheart would not know him. He has worn the same old clothes for the last six months. They are patched perhaps in the rear and on the knees. May be he has not had them off for three weeks; his shirt is a cross between coal black and red mud, and sees a washerwoman only when the owner himself has an opportunity of rincing it out in an adjoining mud pool. His shoes (books are only twenty-five dollars a pair) are the coarsest brogans, such as a first class nigger used to disdain. His hair is cropped close to the caput; whiskers grow *en negligé*; while face and hands are brown as sole leather. Instead of a walking stick, he carries a musket. His fast horses, if any, are a couple of Virginia skeletons in front of a baggage wagon, to whom he is a monster gannymede in the way of bringing water, fodder, [illegible], etc., etc., while his barbershop is on the rim of the puddle that makes the clearest mirror. Such is the present picture of your Southern gentleman. God bless him!⁶⁸³

⁶⁸¹ *Southern Confederacy*, 30 de julio de 1862.

⁶⁸² *Petersburg Express*, reproducido en *The Sentinel*, 28 de octubre de 1863.

⁶⁸³ *The Charleston Daily Courier*, 18 de noviembre de 1861.

... we have learned that Mr. Thompson, of Henry county, formerly of Newton, has *eight* sons in the army, and has two more not quite old enough to do service, who are eager to be in ranks. The Confederacy can have the services of the old gentleman as it needs him. [...] We are also informed that Mrs. Sarah Mangham, of Walton county, has *eight* sons now in service, who volunteered for the war. She has only one son at home, who has been a cripple from his infancy.⁶⁸⁴

Con este tipo de propaganda se buscaban, al menos, dos efectos: por un lado, honrar a unas pocas familias extraordinarias con reconocimiento público y, por otro, asegurar al resto con seres queridos en el ejército que no estaban solos en su sacrificio.

Finalmente, cabe señalar que los propagandistas sureños también prestaron atención a algunas de las figuras más relevantes del bando unionista. En este sentido, si bien la propaganda fue especialmente crítica con algunos generales como McClellan – apodado despectivamente "Pequeño Napoleón"–, Butler – denominado "The Beast", a raíz de su polémica Orden N°28 contra las mujeres de Nueva Orleans– o Sherman,

He [Sherman] rivals BUTLER in his atrocious designs, and goes beyond the Beast in denying the people of the Confederacy liberty, property, and even life.⁶⁸⁵

ninguno de ellos alcanzó el grado de desprecio recibido por Abraham Lincoln, al que se acusó no solo ser perverso e insensible, sino también de haberse convertido en un dictador militar cuyas acciones iban en contra de los derechos legados por los padres fundadores y contenidos en la Constitución.

No despot in Europe would dare to exercise the power which Mr. Lincoln, in less than two brief years, has boldly usurped. He has suspended the writ of *habeas corpus* in regard to all persons who have been or may be imprisoned by military authority, and this destroyed a right essential to the liberty of the citizen [...] a right for which our fathers sternly struggled, and which is incorporated in every American constitution. He has called armies into the field, without authority, according to his own knowledgment, and has become a military Dictator.⁶⁸⁶

⁶⁸⁴ Periódico de Atlanta, reproducido en Gallman (1862: 188).

⁶⁸⁵ Sherman (1864: 1 [fechado a 1 de enero]). El documento, que se hace pasar por una supuesta carta de Sherman (y como tal se identifica en la colección de Confederate Imprints), corresponde a una hoja del *Nashville Times* que incorpora comentarios de un periodista que firma con el seudónimo "Freedom". A este "Freedom" pertenece el fragmento reproducido.

⁶⁸⁶ Discurso del Honorable T. A. R. Nelson ("To the People of East Tennessee"), pronunciado el 3 de octubre de 1862 y recogido en *Abingdon Virginian*, el 10 de octubre de ese mismo año.

No public man in our country has exhibited such depravity –no statesman has shown such as abandonment of moral principle– no American citizen (save John Brown) has displayed so atrocious a spirit, as it manifested in this proposition.⁶⁸⁷

5.9.6. Dramatización / Victimismo

La representación del Sur como víctima del Norte fue una de las primeras estrategias que pusieron en funcionamiento los líderes de opinión sureños en sus intentos por ganar adeptos para la causa. Este discurso victimista, que ya se había activado antes de la elección de Lincoln, se vio multiplicado tras conocerse el resultado electoral y confirmarse la victoria del representante del Partido Republicano con el objetivo de justificar la secesión e ir preparando a la población para la disolución de la Unión.

Apenas una semana después de las elecciones, el *Charleston Daily Courier* presentaba en sus páginas una "recapitulación de los ultrajes y agresiones del Norte contra el Sur, la igualdad de los estados y la pureza federal de la Unión"⁶⁸⁸ que venía a marcar el tono de lo que iba a ser el relato de la prensa de la ciudad en las seis semanas que transcurrieron entre la elección y la secesión del Estado. Esta lista de ultrajes –la mayoría de ellos relacionados con la esclavitud– anticipaba ya lo que serían dos cuestiones clave en la utilización del dramatismo y el victimismo por parte de la propaganda confederada: la idea del pueblo invadido y las alusiones a la brutalidad *yankee*.

La clase política, sobre todo en los estados del Sur Profundo (Alabama, Carolina del Sur, Georgia, Luisiana y Misisipi), no tardaría en sumarse a este discurso, propugnando la secesión como única medida para salvaguardar las instituciones del Sur y evitar el sometimiento de la región a los designios del Norte. En este sentido, la campaña de algunos dirigentes políticos en favor de la disolución de la Unión se inició antes de que la Convención Constitucional de Carolina del Sur se reuniese para votar la salida del estado de la Unión,

⁶⁸⁷ Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1863a: 3 [fechado a 19 de enero]).

⁶⁸⁸ *Charleston Daily Courier*, 13 de noviembre de 1860. En el original: "...recapitulation of the outrages and aggressions of the North against the South, and the equality of the States, and the federal purity of the Union...".

Let us not to be deceived. If Georgia submits now, her institutions are doomed –her independence is gone [...] The time has come for vigorous, united action. It cannot be delayed [...] Honor, interest, safety –all demand that we should withdraw from a Government which, in the hands of a Black Republican Administration can neither afford protection to our property nor security to our homes [...] its purpose is to wage a war of extermination against the institutions of the South, though it engulf us in a common ruin [...] We have no longer voice in selection of our rulers, no longer any share in our government. We are powerless in the Union. The North knows its strength –feels it– uses it. We can elect nobody –we can defeat nobody. The North selects –we accept. And that is vassalage –that is slavery; there is no other name for it.⁶⁸⁹

y se prolongó durante todo el invierno de 1860-1861, con la intervención incluso de comisionados –enviados por un estado para convencer a la gente de otro de la conveniencia de la secesión– que recurrieron principalmente al recuerdo sobredimensionado de afrentas pasadas para advertir a los ciudadanos de lo que sucedería si se permanecía en la Unión.⁶⁹⁰

Tampoco las autoridades religiosas, aunque menos participativas que la prensa y los líderes políticos, se quedaron al margen. El ampliamente difundido discurso de Acción de Gracias del reverendo Benjamin M. Palmer, pese a no ser el único, constituye el más claro ejemplo de esta tendencia imperante –en los meses finales de 1860 y los iniciales de 1861– a dramatizar la situación como forma de promover la secesión.

[...] and in the triumph of a sectional majority we are compelled to read the probable doom of our once happy and united confederacy. It is not to be concealed that we are in the most fearful and perilous crisis which has occurred in our history as a nation [...] Like a ship laboring in the storm, and suddenly grounded upon some treacherous shoal, every timber of this vast confederacy strains and groans under the pressure. Sectional divisions, the jealousy of rival interests, the lust of political power, a bastard ambition which look to personal aggrandizement rather than to the public weal, a reckless radicalism which seeks for the subversion of all that is ancient and stable, and a furious fanaticism which drives on its ill–considered conclusions with utter disregard of the evil it engenders; all these combine to create a portentous crisis, the like of

⁶⁸⁹ Anderson y Tracy (1860: 1 [pronunciado el 23 de noviembre]).

⁶⁹⁰ Pueden observarse un ejemplo de esto en Anderson, Benning y Preston –comisionados de Misisipi, Georgia y Carolina del Sur para Virginia– (1861 [pronunciado en febrero]) y en Mississippi. Legislature. Senate (1861a [fechado entre diciembre de 1860 y enero de 1861]), en las intervenciones de Harris –comisionado para Georgia– y de Wharton –comisionado para Tennessee).

which we have never known before, and which puts to a crucifying test the virtue, the patriotism and the piety of the country.⁶⁹¹

Una vez materializada la ruptura y, especialmente, tras el estallido de la guerra, se produjo una cierta transformación en la utilización de la estrategia para adaptarla a las nuevas condiciones. De esta forma, uno de los usos de la dramatización que empleó con más frecuencia la propaganda confederada consistió en mencionar la complicada situación que atravesaba el Sur como consecuencia del conflicto, situación de la que se responsabilizaba directamente a la Unión y que requería del trabajo y la colaboración de todos los sureños para ser superada. En este sentido, si bien es cierto que los soldados y los habitantes de algunos enclaves asediados se encontraban a menudo en condiciones que solo podrían calificarse como dramáticas, aquí se han contemplado solo aquellos mensajes que profundizan en esa *catastrofización* con el propósito de provocar una respuesta favorable –empática– de los receptores hacia la causa confederada y hacia los que sufrían por defenderla.

Asimismo, conviene señalar que no se han tenido demasiado en cuenta para este bloque los reportes sobre las batallas, ya que estos pasaban por un proceso de modificación constante que denota un esfuerzo por parte de corresponsales y directores por eliminar todos aquellos datos que no se correspondiesen con la realidad. Por ello, aunque el estilo de narración empleado se caracterizase por ser enormemente descriptivo y tendente a ahondar en ciertos detalles, se ha entendido que se corresponde con la forma propia de hacer periodismo de la época –donde la línea entre interpretación y opinión se traspasaba con frecuencia– y no con una estrategia propagandística.⁶⁹²

Por lo que respecta a la dramatización intencionada, esta corrió a cargo fundamentalmente de los corresponsales que fueron testigos directos de las condiciones de vida de los soldados –descalzos, desnutridos, sin mantas ni medicinas–, tanto en los campamentos

It is now [midnight] raining, and has been for several hours. The army has not had a mouthful of bread for four days, and no food of any kind, except a little green corn

⁶⁹¹ Rev. Palmer (1860b: 4–5, 15 [pronunciado el 29 de noviembre]).

⁶⁹² Narración del ataque a Fort Sumter: "...at the break of the day, amidst the bursting of bombs, and the roaring of ordnance, and before thousands of spectators, whose homes, and liberties, and lives were at stake, was enacted this first great scene in the opening drama of what, it is presumed, will be a most monumentous military act" (*Charleston Mercury*, 13 de abril de 1861).

picked up on the roadside, for thirty–six hours. The provision trains are coming up, but many of the troops will have to go another day without anything to eat. Many of them are also barefooted. I have seen scores of them to–day marching over the flinty turnpike with torn and blistered feet. [...] As for tents, they have not known what it was to sleep under one since last spring.⁶⁹³

como en los hospitales,

I write at a hospital, in the midst of the wounded and dying, amputated arms and legs, feet, fingers, and hands cut off, puddles of human gore, and ghastly, gaping wounds. There is a smell of death in the air, and the laboring surgeons are literally covered from head to foot with the blood of the sufferers. The wounded are lying in the house, on the piazza, under the trees, in the sun. Some have died; others are begging for water, though but few complain of their sufferings.⁶⁹⁴

y que muy pronto fueron conscientes de la necesidad de aliviar algunas de las penurias por las que atravesaban las tropas confederadas para tener opciones de salir victoriosos del conflicto. Ante las dificultades del Gobierno –muy criticado por algunos reporteros, entre ellos Alexander–⁶⁹⁵ para satisfacer las necesidades básicas del ejército, la atención giró hacia los habitantes de la Confederación, sobre quienes la propaganda hizo recaer la responsabilidad "patriótica" de aprovisionar a unos soldados cuya situación empeoraba a medida que progresaba la guerra.

The men must have clothing and shoes this winter. They must have something to cover themselves while sleeping, and to protect themselves from the driving sleet and from storms when on duty. This must be done, though our friends at home should have to wear cotton and sit by the fire. [...] The ragged sentinel who may pace his

⁶⁹³ *Mobile Advertiser and Register*, 10 de septiembre de 1862.

⁶⁹⁴ *Savannah Republican*, reproducido en *Southern Confederacy*, 8 de octubre de 1862.

⁶⁹⁵ El abandono de los soldados por parte del Gobierno también fue criticado por los periodistas que cubrían la información de Richmond, especialmente por el *Charleston Mercury* y su corresponsal, George W. Bagby: "Several hundred of our wounded soldiers, who, after marching 60 miles, had been lying for nearly a week at Culpeper on the bare ground, with little food, without shelter, with undressed wounds, reached here last night at 11 o. The government officials, paid to attend to these suffering patriots, could no where be found. The members of the Citizens' Relief Committee were roused from their beds, and, on repairing to the depot, found no ambulances, no provisions whatever for the reception of the wounded; the hospitals were all closed, and so they were compelled to bring the poor fellows into the capitol square and place them on the benches, the stone steps, the gravelled walks, the dewy grass. The night was quite cold. The soldiers were literally in a state of starvation. It was pitiable to see them devour dry bread brought from the bakers. All this occurred at the seat of government, with an immense and costly system of hospitals, presided over by a set of men who have just been beautifully white washed by a so called Examining Committee of Congress" (*The Charleston Mercury*, 1 de octubre de 1862).

weary rounds this winter on the bleak spurs of the Blue Ridge, or along the frozen valleys of the Shenandoah or Rappahannock, will also be your sentinels, my friends, at home. It will be for you and your household that he encounters the wrath of the tempest and the dangers of the night. He suffers and toils and fights for you, too, brave, true hearted women of the South. Will you not clothe his nakedness, then? Will you not put shoes and stockings on his feet? Is it not enough that he has written down his patriotism in crimson characters along the battle road from the Rappahannock to the Potomac? And must his bleeding feet also impress their mark of fidelity upon the snows of the coming winter? I know what your answer will be. God has spoken through the women of the South, and they are his holy oracle in this day of trial and tribulation [...] Already the hills and valleys in this high latitude have been visited by frost, and the nights are uncomfortably cool to the men who sleep upon the ground. [...] The supply of leather and wool, we all know, is limited; but do what you can, and all you can, and as soon as you can. If you cannot send woolen socks, send half woolen or cotton socks; and so with under clothing, coats and pants. And if blankets are not to be had, then substitute comforts made of dyed osnaburgs, stuffed with cotton. Anything that will keep of the cold will be acceptable.⁶⁹⁶

There are at this moment [December 11, 1863] from three thousand to thirty-five hundred barefooted men in this army. Some of them are officers in high rank. One whom I know is a Lieutenant Colonel. All of them are fighting men, who, but for necessity, would be in the front rank in every hour of danger. The weather is so cold that the icicles around the waterfalls are as thick as a man's body. In twenty minutes after sundown liquid freezes solid. The surface of the ground is as hard as rock, and at every step the frozen edges of earth cut into naked feet, until the path of the army may be almost said to have been traced in blood. To remedy the evil, I have seen these men, accustomed as they were at home to every luxury, strip their coats and blankets from their backs, and tie the rags around their feet; I have seen them take the fresh hide of cattle, reeking with the war blood, and fashion there from rude moccasins to last them for the day's march; and I have seen them beg in piteous terms of passing horsemen for a brief respite to their painful walk, and where this has failed, offer five, ten, and twenty dollars for the privilege of riding a few miles on their wearisome journey. I mention these as facts that have come under my observation, and which

⁶⁹⁶*Savannah Republican*, 2 de octubre de 1862. La enorme difusión que alcanzó esta carta firmada por Alexander –fue reimpressa en varios periódicos de la Confederación– y su impacto en los lectores se tradujo en la donación al ejército de miles de pares de zapatos y miles de dólares en efectivo.

should appeal to liberal and sympathizing hearts with all the eloquence of suffering, and call for that speedy relief which the emergency demands.⁶⁹⁷

Ahora bien, no solo desde la prensa se recurrió al relato dramático para incentivar la colaboración de los ciudadanos con el ejército. Aunque con menos frecuencia que los corresponsales, también algunos políticos –principalmente gobernadores– y responsables del ejército se dirigieron a la población haciendo uso de esta estrategia.

The rigors of winter are approaching, our soldiers are already suffering, and must suffer more if our sympathies are not practical and active. [...] Remember when you sit down by the bright and glowing fire, that the soldier is sitting upon the cold earth; that in the wind which is whistling so fearfully over your roof, only making you feel the more comfortable because it harms you not, he is shivering in darkness on the dangerous out-post, or suffering through the dreary hours of his watch. Remember that when you come forth in the morning well fed and warmly clad, leading your families toward the spot where the blessed music of the Sabbath-bells tells you of the peaceful worship of the God of Peace, the soldier is going forth at the same moment, perhaps, half fed after a night of shivering and suffering to where the roar of artillery and shout of the battle announces he is to die, that your peace and safety may be preserved.⁶⁹⁸

Our brave soldiers are suffering for BLANKETS. Thousands at the call of their country, and in the hour of their need, are rushing to the field. They have no blankets to protect them. Who will not spare the soldier a blanket? Patriotism and humanity demands some sacrifices of all. The State cannot meet the necessities of our troops. Then hasten to the relief of your husbands, sons and brothers!⁶⁹⁹

Más allá de la narración de las condiciones de los soldados –que se centró sobre todo en la primera mitad de la guerra para reducir notablemente su presencia una vez finalizado el año 1863–, si hubo una cuestión que fomentó el empleo de la dramatización y el victimismo por parte de la propaganda confederada, esta fue la situación de la retaguardia. En este sentido, hubo un especial interés por parte de los

⁶⁹⁷ *Charleston Daily Courier*, 24 de diciembre de 1863. Tal y como se puede observar en este fragmento y en el anterior, el detalle de los pies descalzos y ensangrentados de los soldados fue uno de los recursos que mejor sirvió para explotar este dramatismo.

⁶⁹⁸ North Carolina. Governor (1862-1865: Vance) (1862b: 1 [fechado a 15 de octubre]).

⁶⁹⁹ Sloan (1862: 1 [fechado a 31 de marzo]).

propagandistas por mostrar a los confederados como víctimas de la perversión del Norte, de los invasores *yankees*, cuyos actos vandálicos y destructivos eran ampliamente difundidos –tanto por la prensa como por los líderes políticos, militares y religiosos– para reforzar el sentimiento de hostilidad hacia la Unión y sus ciudadanos y potenciar la adhesión a la causa entre los sureños.

Este uso de la dramatización y el victimismo, que supera en presencia a cualquier otra estrategia –fue la más utilizada y durante más tiempo– es, por el contrario, uno de los que menos variedad temática presenta al articularse fundamentalmente en torno a dos cuestiones que ya han sido anticipadas (y que en ocasiones es difícil separar): la idea del pueblo invadido y la brutalidad *yankee*.

Por lo que respecta a la idea del pueblo invadido, esta parte del presupuesto de que, si la Confederación es una nación independiente, la presencia de un ejército extranjero y hostil sobre su territorio solo puede significar una invasión y un intento de subyugar por la fuerza a los habitantes del mismo. Este planteamiento –presente incluso antes de la propia secesión–⁷⁰⁰, que fue empleado por todas las esferas de poder y fue ganando relevancia a medida que más partes de la Confederación caían bajo dominio unionista, permitió a la propaganda reforzar la noción de causa justa (y guerra defensiva) y promover la creencia de que el único propósito del Norte en la guerra era la conquista y subyugación del Sur.

[...] our enemies now have but one purpose, and that purpose, is our subjugation; and they propose but one plan by which to accomplish that purpose, and that plan is by armed invasion!⁷⁰¹

Our foes aim at our subjugation and if they cannot conquer us they will put forth all their skill and power to ruin and destroy us.⁷⁰²

[...] the purpose of the North now is, to *subjugate* the freemen of the South, to confiscate all their property and deprive them of all that freemen hold dear! State lines

⁷⁰⁰ "They have invaded our States, shed innocent blood, stirred different servile insurrections, burnt out houses, poisoned our waters, and a desperate outlaw, Montgomery, is now engaged in the work of plunder and murder on the western border of Missouri" (Bright, 1860: 10 [pronunciado el 3 de diciembre]).

⁷⁰¹ Confederate States of America. Provisional Congress (1861: 19 [fechado a 24 de julio]). El fragmento reproducido pertenece a la intervención de Mr. Hill de Georgia.

⁷⁰² *Charleston Daily Courier*, 13 de febrero de 1862.

and all State rights are to be abolished. The right to have Legislatures, Governors, Judges of our own choosing, juries from amongst us, the right to vote even, every civil and political right is to be denied to the *subjugated* South! Some Butler, or some black *satrap* of Lincoln's creation, would in such an event, be the Governor of Alabama, with a standing army of blacks to ravage our country, outrage our women, and hold freemen in bondage.⁷⁰³

My country, your country, is invaded and its soil polluted by a ruthless foe, who scorns your rights and disregard the claims of such as me and mine. His cruelties cry aloud for the avenging arms of Southern powers. Save me and my child! Save all the mothers and children from the foul band of such a foe! Save our sunny South from the vandalism of the North!⁷⁰⁴

En cuanto a las alusiones a la brutalidad *yankee*, íntimamente relacionadas con el discurso del pueblo invadido, la propaganda confederada –prensa, política y ejército; la propaganda religiosa no ahonda demasiado en este tema– dedicó mucho espacio a enumerar y describir las agresiones sufridas por la población civil a manos de las tropas unionistas, apostando generalmente por un tratamiento genérico en el que crímenes y víctimas se repetían con asiduidad. Así, asaltos, robos y saqueos, quema de propiedades, ultrajes y asesinatos constituyen las principales acciones denunciadas por los propagandistas –además de la acusación de que el Norte vulnera todos los principios de la guerra civilizada–, mientras que a la hora de referirse a los damnificados, las mujeres del Sur ocupan un lugar preeminente, seguidas por niños, ancianos y, ocasionalmente, esclavos.⁷⁰⁵

A more vile, unprincipled race never breathed than the Yankee people. [...] In the prosecution of this unjust and inhuman war they have been guilty of all the black crimes known in the catalogue, committed in their blackest hue. Arson, pillage, thieving, rape, murder, counterfeiting, are a few of the deeds committed by the whole race, where they have been able to do these things. All the rules and practices of civilized warfare are utterly discarded by them...⁷⁰⁶

⁷⁰³ Watts (1863: 14–15 [pronunciado el 1 de diciembre]).

⁷⁰⁴ South Carolina Tract Society (1861-1865/95: 22).

⁷⁰⁵ Estas serán las referencias a las que aludirán en su exposición de motivos algunos regimientos cuando, en los meses finales de la guerra, publiquen sus resoluciones a favor de la continuación de la guerra.

⁷⁰⁶ *Southern Confederacy*, 30 de julio de 1862.

The unjust war commenced against us, in violation of the rights of the States and in usurpation of power not delegated to the Government of the United States, is still characterized by the barbarism with which it has heretofore been conducted by the enemy. Aged men, helpless women and children, appeal in vain to the humanity which should be inspired by their condition, for immunity from arrest, incarceration or banishment from their homes; plunder and devastation of the property of non-combatants, destruction of private dwellings, and even of edifices devoted to the worship of God, expeditions organized for the sole purpose of sacking cities, consigning them to the flames, killing the unarmed inhabitants and inflicting horrible outrages on women and children, are some of the constantly recurring atrocities of the invader.⁷⁰⁷

[...] a cruel war of invasion [...] marked by a brutality and disregard of the rules of civilized warfare that stand out in unexampled barbarity in the history of modern wars. Accompanied by every act of cruelty and rapine, the conduct of the enemy has been destitute of that forbearance and magnanimity which civilization and Christianity have introduced to mitigate the asperities of war. The atrocities are too incredible for narration [...] it is a war against the whole population. Houses are pillaged and burned. Churches are defaced. Towns are ransacked. Clothing of women and infants is stripped from their persons. Jewelry and mementoes of the death are stolen. Mills and implements of agriculture are destroyed. Private salt works are broken up. The introduction of medicines is forbidden. Means of subsistence are wantonly wasted to produce beggary. Prisoners are returned with contagious diseases. The last morsel of food has been taken from families, who were not allowed to carry on a trade or branch of industry [...] Persons have been forced to choose between starvation of helpless children and taking the oath of allegiance to a hated Government. The cartel for exchange of prisoners has been suspended and our unfortunate soldiers subjected to the grossest indignities. The wounded at Gettysburg were deprived of their nurses and inhumanly left to perish on the field. Helpless women have been exposed to the most cruel outrages and to that dishonor which is infinitely worse than death. Citizens have been murdered by the Butlers and McNeils, and Milroys who are favorite generals of our enemies. Refined and delicate ladies have been seized, bound with cords, imprisoned, guard by negroes, and held as hostages for the return of recaptured slaves. Unoffending non-combatants have been banished or dragged from their quiet homes, to be immured in filthy jails. Preaching the gospel has been refused, except on condition of taking the oath of allegiance. Parents have been forbidden to name their

⁷⁰⁷ Confederate States of America. President (1864a: 1 [pronunciado el 2 de mayo]).

children in honor of "rebel" chiefs. Property has been confiscated. Military governors have been appointed for States, satraps for provinces, and Haynaus for cities.⁷⁰⁸

La prensa, no obstante, sí que incluyó en determinadas ocasiones relatos detallados de las atrocidades cometidas por el ejército de la Unión, identificando a las víctimas –como mínimo– por el apellido. Estas narraciones personalizadas, además de otorgar un plus de credibilidad, servían para potenciar los vínculos entre habitantes de distintas partes de la Confederación a través de la experiencia de sufrimiento compartida.

They have stolen his negroes and stock, every pound of bacon he had, turned the cavalry horses into his wheat fields to eat his wheat in the stock, camped his growing corn, utterly destroying that crop, burned his fences, and quartered their officers in his house. Mr. Patterson being an old man, was reluctant to flee from his home on their approach, expecting his gray hairs would protect him from outrage and insult, but he miscalculated the character of the inhuman wretches, and would now gladly, could he escape from them, become a homeless wanderer in his old age, rather than endure their insolence and their outrages.⁷⁰⁹

Con una finalidad parecida, la propaganda hizo uso de la dramatización para describir las condiciones en las que quedaban algunas regiones de la Confederación tras el paso de los soldados unionistas

The condition of North Mississippi is deplorable. Mention the name of a town in that raid area, and I will tell you it is burned. Ride with me twenty miles south of the Memphis and Charleston Railroad, and I will show you charred chimneys and little fields of luxuriant rose bushes; nothing else remains of all that made that section as prosperous and pleasant as any spot in the Confederacy.⁷¹⁰

y para referirse a la situación de los refugiados que huían de ellas, buscando la empatía de aquellos que vivían en zonas más favorecidas y que podían verse en la tesitura de tener que acoger a algunos de estos desplazados.

An old man, accompanied by his wife and four or five children, was seeking a roof to shelter them. They saved nothing but the clothes on their persons, the results of long

⁷⁰⁸ Confederate States of America. Congress (1864: 4–5 [fechado en febrero]).

⁷⁰⁹ *Knoxville Register*, 15 de julio de 1862.

⁷¹⁰ *The Memphis Daily Appeal*, 27 de junio de 1863.

years of toil remaining in ashes behind them. A most affecting sight was a widow with four little children, some barefoot, and other in their night clothes, following her weary steps. An infant in her arms was crowing busily unconscious of the tears coursing silently down the mother's cheeks. This scene, however, forms only part of the sad picture on every hand presented.⁷¹¹

[...] large portions of our fairest and most productive territory have been overrun and laid waste, and are in possession of the cruel foe, who has driven forth aged sons and matrons, women and helpless infants, from their once happy homes, refugees in exile, and full often in penury and pain...⁷¹²

Finalmente, forman parte también de esta estrategia aquellos pasajes en los que la propaganda se apoya en el discurso dramático para advertir a los receptores de las consecuencias de la derrota –y de los que ya se han visto ejemplos en la categoría de contraposiciones similares al que se ofrece a continuación:

Think you, for a moment, what would be our condition, were the North possibly to succeed? Can tortured imagination paint in faintest colors the then condition of the South? Can you imagine the inflated despotism of a heartless and cruel power, guided only by brutal rapacity, and disregarding all moral and constitutional restraints? Imagine further, if you please, the subjugation of the Southern States, and their organization into territorial governments, –with a population disarmed; civil and religious liberty crushed, and a sentinel at each man's doo, to suppress even the freedom of speech! Can you imagine the *reality* of our condition of thus being made "hewers of wood and drawers of water"? This would be our foe's idea of liberty and safety to the Unión!!!⁷¹³

5.9.7. Generalización

Tras el bombardeo de Fort Sumter y la llamada a tropas de Lincoln, cuando la guerra se convierte en una realidad, el Norte –y su propaganda– se encuentra ante un dilema: por un lado, debe movilizar a la población para aplacar la revolución y restaurar la Unión; pero, por otro, no puede crear un odio insalvable hacia el Sur que impida la reconciliación. Ante este problema, la propaganda unionista no tiene más remedio que canalizar la animadversión hacia determinadas clases sociales (plantadores, el llamado

⁷¹¹ *Richmond Enquirer*, 15 de diciembre de 1862.

⁷¹² Rev. Finley (1863: 12 [pronunciado el 16 de agosto]).

⁷¹³ Armistead (1862?: 2 [fecha en marzo]).

Slave Power) y ciertos dirigentes (Jefferson Davis), evitando generalizaciones que engloben a la totalidad de los sureños.⁷¹⁴

El Sur, en cambio, no tiene que hacer frente a una disyuntiva semejante. Dado que lo que persigue es una nación separada, no necesita apaciguar las hostilidades y puede permitirse construir un relato que no solo recalque las diferencias entre unos y otros, sino que además sitúe al Norte como ejecutor de todo tipo de atrocidades.

Ante esto, cabría esperar un uso más extensivo de esta estrategia por parte de los propagandistas sureños del que realmente se produjo. Sin embargo, lo que nos encontramos al analizar el discurso propagandístico confederado es que, en lugar de emplear la generalización de forma sistemática, lo que hace es centrarse en presentar como habituales las agresiones llevadas a cabo por un colectivo concreto: las tropas unionistas –tal y como se observa con más claridad en los apartados dedicados a la "presentación negativa del otro" y a la "dramatización y/o victimismo"–, de las que además se destaca con frecuencia su carácter mercenario y extranjero.⁷¹⁵ La asociación brutalidad-Norte (como un todo), por el contrario, está presente de manera puntual en algunos documentos aparecidos en los últimos meses de la guerra.

We have seen the whole population of the North gloating with fiendish exultation over the accounts of barbarities inflicted on us; and rejoicing in the hope that our people were doomed to extermination by the lingering horrors of famine and starvation. With such a people we can never again unite in any government, and although our sufferings may be great, yet we rejoice we are separated from them.⁷¹⁶

A written Constitution, adopted by our ancestors and theirs, which contained plainly worded guarantees of the rights of all, was by them and their sworn representatives,, deliberately and persistently violated to our injury; and finally after years of discussion, when the question was understandingly before the people at large, they elected a Chief Magistrate, with the purpose that he should destroy our liberties, in disregard of the Constitution which he had sworn to support; this exhibiting an instance of radical and wide spread national depravity, to the honor of human nature,

⁷¹⁴ Entre la secesión de Carolina del Sur y Fort Sumter se encuentra con un problema similar, ya que debe ser extremadamente cuidadoso en la construcción del discurso para no alienar a los Estados del Alto Sur que todavía pertenecían a la Unión.

⁷¹⁵ También hay algunas generalizaciones que hacen referencia a los miembros del Partido Republicano, como se verá más adelante.

⁷¹⁶ Freemasons. Grand Lodge of Virginia (1865: 11 [pronunciado el 12 de diciembre de 1864]).

never exhibited in the world before [...] The people of the North have never failed, when the opportunity was present, to render ovations to the most transcendent among the criminals, while their press have been constant in its laudation, and their orators and preachers have cried out "well done." Army, government and people have united to make the name of *Yankee*, suggestive as it was before of *fraud*, now the synonym of *barbarism* and *baseness*.⁷¹⁷

Al margen de esto, las referencias al Norte como colectividad (the North, the people of the North, the whole North...) se limitan a algunas alusiones esporádicas al desprecio que la esclavitud y los valores del Sur suscitan al norte de la línea Mason-Dixon, concentradas sobre todo en los primeros meses de conflicto (antes incluso de Sumter), cuando la propaganda todavía habla abiertamente de la esclavitud como una de las razones para la ruptura de la Unión.

I say that the North hates slavery. And I use the expression, *the North hates slavery*, designedly. Hate is the feeling, and it is the whole North that bears it.⁷¹⁸

...the general, almost the universal, attitude of the Northern mind is one of hostility to slavery [...] They all regard it as a calamity, an affliction, a misfortune. They regard it as an element of weakness, and as a draw-back upon the prosperity and glory of the country.⁷¹⁹

Asimismo, también hay algunas menciones al respaldo con el que cuentan entre los norteros Lincoln y el Partido Republicano⁷²⁰ –a los que buena parte de la propaganda sureña considera vencedores ilegítimos de las elecciones de 1860.⁷²¹ Estas, sin embargo, son minoritarias, ya que la tendencia general es señalar que no todos en el Norte son iguales y que muchos han sido engañados por sus dirigentes –especialmente tras los resultados electorales de 1862.

History will contemplate the career of this party with horror. There is nothing in the excess and madness of human passions or in the meanness of human nature, which she

⁷¹⁷ Texas. Legislature (1865: 2–3 [fechado a 30 de enero]).

⁷¹⁸ Anderson, Benning y Fulton (1861: 22 [pronunciado en febrero]). El fragmento al que se hace alusión pertenece al discurso de Benning.

⁷¹⁹ Rev. Thornwell (1861: 9).

⁷²⁰ "Instead of rebuking the usurper, however, the people of the North, seem to recognize in the President a correct exponent of themselves" (Confederate States of America. Provisional Congress. Committee on Foreign Affairs (1861: 13 [fechado en febrero]).

⁷²¹ Una de las tendencias de la propaganda es responsabilizar al Norte de la ruptura –y de la guerra– por haber elegido a Lincoln como Presidente.

has ever had to contemplate, that can compare with the action and the temper of this party. In their war upon the South, they have not only inspired a hatred in her people deeper and more implacable than ever actuated an enemy; but they have incurred the hatred and contempt of all the world besides. They have done even more: they have disgusted the very people whom they have excited to become participants with them in this war. That people, deceived, misled, seduced and ruined, are now themselves turning upon this party; and on the first opportunity will drive it with righteous indignation and fury from the seats of authority.⁷²²

5.9.8. Glorificación de la nación / Exaltación patriótica

Dada la condición de país recién formado de los Estados Confederados de América, una de las cuestiones a las que más atención tuvo que prestar la propaganda desde el principio fue la legitimización y justificación de su existencia. Para reforzar la identificación de los sureños con la Confederación como su nueva patria, los diferentes líderes de opinión tuvieron que esforzarse en destacar los elementos que hacían de ella una nación única, una entidad de la que sentirse orgullosos y por cuya pervivencia valía la pena dar la vida.

En este sentido la puesta en práctica de esta estrategia por parte de la propaganda confederada se estructuró básicamente en torno a dos cuestiones: la exaltación de la nación y la de sus habitantes.

Por lo que respecta la glorificación de la confederación –y de su causa–⁷²³, los dirigentes políticos y algunos periódicos –la esfera religiosa apenas participa en este aspecto– fueron especialmente activos en su utilización durante los primeros años.⁷²⁴ La clase política, encabezada por Jefferson Davis –que ya en su investidura destacaba la singularidad de la nación sureña–⁷²⁵ y los gobernadores estatales, fue la primera en

⁷²² *Richmond Examiner*, 15 de noviembre de 1862.

⁷²³ "This great strife has awakened in the people the highest emotions and qualities of the human soul. It is cultivating feelings of patriotism, virtue, and courage. Instances of self-sacrifice and of generous devotion to the noble cause for which we are contending are rife throughout the land. Never has a people evinced a more determined spirit than that now animating men, women, and children in every part of our country" (Davis, 1862 [pronunciado el 22 de febrero]).

⁷²⁴ Las intervenciones de los líderes religiosos a este respecto –salvo algunas intervenciones aisladas como la de Lacy (1863: 14 [pronunciado el 27 de marzo])– se centraron en resaltar el carácter sagrado de la causa, en línea con la identificación del Sur como el pueblo elegido de Dios que se llevó a cabo desde esta esfera.

⁷²⁵ "Our present condition, achieved in a manner unprecedented in the history of nations..." (Davis, 1861 [pronunciado el 18 de febrero]).

incorporar en sus discursos alusiones a la unicidad y la grandeza de la Confederación, a esos rasgos que la hacían merecedora del aprecio de sus ciudadanos y del respeto del resto de naciones del mundo.

The womb of the future, I am confident, holds for us a bright and glorious destiny. The boundaries of our young Republic, as we hope to see them established, embrace the fairest and nobles portions of the temperate zone. Innumerable miles of great inland navigable waters; a mighty sweep of the sea coast, intended with magnificent bays and harbors; the unrivalled production of the leading commercial staple of the earth as a basis of public credit; a solid adapted to the successful cultivation of almost every article necessary to the comfort and convenience of man, embraced in an area of 950,000 square miles; abounding with materials for a great navy, commercial and warlike; inexhaustible mines of iron, copper, coal, and all the valuable metals; unbounded facilities for building up great manufactories on the streams of our mountains; a brave, intelligent and virtuous population numbering eight millions, with near four million slaves, a source of wealth incalculable; these constitute the unmistakable elements of a great nation.⁷²⁶

We are justified in asserting, with a pride, surely not unbecoming, that these Confederate States have added another to the lessons taught by history to the instruction of man: that they have afforded another example of the impossibility of subjugating a people determined to be free; and have demonstrated that no superiority of numbers or available resources can overcome the resistance offered by such valor in combat, such constancy under suffering and such cheerful endurance of privation as have been conspicuously displayed by this people in defence of their rights and liberties.⁷²⁷

Estas mismas ideas no tardaron en encontrar su hueco en las páginas de los periódicos que, al sumarse al proceso de glorificación de la nación, no dudaron en expresarse en unos términos similares a los empleados desde el discurso político.

All nations are now enlightened as to the unconquerable strength of the Confederate States; they have shown that they are worthy of, and capable of making good, their

⁷²⁶ North Carolina. Governor (1862-1865: Vance) (1862a: 9 [pronunciado el 8 de septiembre]).

⁷²⁷ Confederate States of America. President (1863: 1 [pronunciado el 15 de enero]).

independence, and have demonstrated, so that denial or cavil or delay would be absurd, their right to be recognized as one of the Powers of the Earth.⁷²⁸

Our independence once obtained, the world has never witnessed, and but a few have ever dreamed of the prosperity and greatness we may achieve. We have all the elements of the highest civilization, and unexampled acquirements in science, wealth mortals and religion –more so than any people now on the face of the earth.⁷²⁹

Asimismo, es importante reseñar que, si bien el grueso de los ejemplos de exaltación de la nación confederada se concentra en los tres primeros años de su existencia, el uso de la estrategia no se limitó únicamente a ese período. Así, tan tarde como abril de 1864, es posible encontrar una intervención de L.Q.C. Lamar –al que se le atribuye el haber pronunciado la frase "Gracias a Dios, tenemos un país por fin: un país por el que vivir, por el que rezar y, si fuera necesario, por el que morir" tras la secesión de Misisipi–⁷³⁰ en la que incide en el orgullo no de ser sureño, sino de ser ciudadano confederado.⁷³¹

Finalmente, formarían también parte de esta glorificación de la nación, la idealización de los paisajes de la Confederación, que llevaron a cabo sobre todo los corresponsales –"valles profundos y sombreados y verdes colinas [...] intensificadas por las robustas espuelas de las montañas de Bull Run por un lado, y la grandeza imponente del Blue Ridge por otro"–⁷³², y la exaltación de la nueva bandera.

[...] even so the men of the South, now that their once loved banner is borne by an invading foe, will baptize in the smoke of the battle another flag which shall be the true emblem of their equal rights.⁷³³

[...] the flag under which you fight is as essentially the flag of human freedom, and our cause, the cause of human liberty, as our fathers supposed the flag under which, and the cause for which, they fought was the flag and cause of independence.⁷³⁴

⁷²⁸ *The Charleston Daily Courier*, 4 de julio de 1862.

⁷²⁹ *Southern Confederacy*, 18 de junio de 1862.

⁷³⁰ En el original: " Thank God, we have a country at last: to live for, to pray for, and if need be, to die for".

⁷³¹ Lamar (1864: 11 [pronunciado el 14 de abril]). En prensa, es el periódico *The Sentinel* el que se muestra más proclive a la continuación del uso de la estrategia transcurrido julio de 1863.

⁷³² *Savannah Republican*, 25 de junio de 1863. En el original: "...deep shady dells and green hills... heightened by the rugged spurs of the Bull Run mountains on the one side, and the towering grandeur of the Blue Ridge on the other".

⁷³³ Terrell (1861: 14 [pronunciado el 4 de julio]).

En cuanto a las alabanzas dirigidas a los confederados, fue aquí donde la propaganda centró la mayor parte de sus esfuerzos, prestando atención, sobre todo, a aquellos que luchaban y morían por la causa del Sur: los soldados. En este sentido, aunque fueron los voluntarios que acudieron a alistarse en los primeros meses de conflicto los que captaron inicialmente el interés de la propaganda, tras la victoria en Manassas/Bull Run se puso en marcha una tendencia que consistió en incluir exaltaciones de las tropas tras cada triunfo confederado –a veces, también tras sonoras derrotas.

Honor then to the noble spirits who have achieved this victory for us! Others may die upon the battle-field, but none can die so gloriously as they! Other may rise up and be baptized for the dead, but none can ever supplant her first martyrs in the admiration of their countrymen. Whatever illustrious deeds may be done in the future –whatever glorious victories may inspire hereafter new songs of thanksgiving and of raise, none can ever eclipse the fame of these deeds and of this victory.⁷³⁵

Estas alabanzas, que en muchas ocasiones tendrán su origen en los informes enviados por los diferentes oficiales confederados a la autoridad política correspondiente y/o en las crónicas de los corresponsales, encontraron reflejo en todos los discursos que, aunque difirieron en algunos de los rasgos destacados –la propaganda religiosa, por ejemplo, se centró mucho en la promoción de rasgos y valores cristianos–, fueron bastante coincidentes a la hora de celebrar cuestiones como el patriotismo, el coraje o la galantería de los soldados confederados.

There is no class of men who excite deeper interest in every loyal son of the South than our gallant soldiers, who have exposed themselves to the manifold hazards of the battlefield and of the camp, in defence of our honor, our liberties and our lives.⁷³⁶

Nothing could surpass the gallantry and endurance of the troops who have cheerfully borne every danger in and hardship, both on the battle field and march.⁷³⁷

This success, this progress, is not the glory of any one man, nor of any one agency, but is the work of many men and the result of several causes. No government was ever defended by a more heroic army. From the humblest private to the General in

⁷³⁴ D (seudónimo) (1861-1865: 1).

⁷³⁵ Rev. S. Elliott (1861b: 16–17 [pronunciado el 28 de julio]).

⁷³⁶ Rev. Atkinson (1861-1862: 1).

⁷³⁷ Reporte del Gen. Lee, reproducido en *Southern Confederacy*, 17 de septiembre de 1862.

command, they are above praise. Nor can history furnish a parallel for the active, demonstrative patriotism of our people.⁷³⁸

Let us specially honor our gallant soldiers through whom chiefly this fame has been acquired –a treasure richer and more valuable than the mines of California or the Indies. Let us honor such as have exerted themselves in other spheres to support our cause. Let us give due praise to those who, when they could do no more, have suffered, with uncomplaining fortitude, the hardships and sorrows which come with war. These are not among the least of our heroes!⁷³⁹

Asimismo, hubo propagandistas –principalmente líderes militares y, de manera frecuente, el Presidente Davis–⁷⁴⁰ que en la utilización de esta estrategia optaron por dirigirse directamente a los soldados, convirtiendo sus exaltaciones –además de en muestras de agradecimiento– en apelaciones en favor de la continuación de la lucha, que servían tanto para alentar a los hombres que estaban en el frente como para estimular la incorporación a filas de los que permanecían en los hogares.

Soldiers! Your country again calls you to the defence of the noblest of human causes. To the indomitable courage already exhibited on the battle field, you have added the rarer virtues of high endurance, cheerful obedience, and self sacrifice.⁷⁴¹

Achievements such as these demanded much valor and patriotism. History records few examples of greater fortitude and endurance than this army has exhibited; and I am commissioned by the President to thank you in the name of the Confederate States for the undying fame you have won for their arms.⁷⁴²

In the long and bloody war in which your country is engaged, you have achieved many noble triumphs. You have won glorious victories over vastly more numerous hosts. You have cheerfully borne privations and toil to which you were unused. You have readily submitted to restraints upon your individual will, that the citizen might

⁷³⁸ Hill (1863: 5 [pronunciado el 11 de diciembre de 1862]).

⁷³⁹ *The Sentinel*, 11 de enero de 1864.

⁷⁴⁰ Aunque no fue lo habitual, también algunos reverendos se sumaron a este reconocimiento de la labor de los soldados, como demuestra este pasaje elaborado por el Rev. Wingate (1861-1865: 8): "Under a solemn sense of duty, I have penned these lines for *you–you* who are exposing your body, once so buoyant and free, to the cold rains and bleak winds, and to the fury and tempest of battle; exposing yourself without a murmur for loved ones at home, and the goodly heritage so dear to us all"

⁷⁴¹ Confederate States of America. Army of Northern Virginia (1862: 1 [fechado a 4 de febrero]).El fragmento reproducido corresponde a la General Order N°21, firmada por el General Joseph E. Johnston.

⁷⁴² "Gen. Lee's Address to His Army", reproducido en *Southern Confederacy*, 15 de octubre de 1862.

better perform his duty to the state as a soldier. To all of these you have lately added another triumph, the noblest of human conquests –a victory over yourselves.⁷⁴³

Del mismo modo, hubo quienes se decantaron por centrar las alabanzas en un colectivo específico, siendo la división entre soldados rasos y oficiales la más habitual. Así, mientras que la prensa combinó ambas fórmulas,

One of the things of which, as a nation, we have reason to be proud, and for which we must never cease to be grateful, is the ability and courage of our Generals, and they are so full of patriotism that instead of [illegible] among themselves and jealousies manifested of each other successes, each is proud of the others skill, and regards it as a common heritage.⁷⁴⁴

Without Rank, without title, without anticipated distinction, animated only by the highest and noblest sentiments which can influence our common nature, the private labors, and toils, and marches, and fights; endures hunger, and thirst, and fatigue; through watchings, and weariness, and sleepless nights, and cheerless, laborious days, he holds up before him the one glorious prize –"Freedom to my country;" "Independence and my home!"⁷⁴⁵

desde la esfera religiosa se tendió más hacia la glorificación de los combatientes sin rango. Ni los dirigentes políticos, ni los militares mostraron inclinación por realizar esta distinción a la hora de exaltar a los soldados.

He knows that his valor must pass unnoticed, save in the narrow circle of his company; that his sacrifice can bring no honor to his name, no reputation to his family; that if he survives he lives only to enter upon new dangers with the same hopelessness distinction; that if he dies, he will receive nothing but an un marked grave, and yet is he proud to do his duty and to maintain his part in the destructive conflict. His comrades fall around him thick and fast, but with a sigh and tear he closes his ranks and presses on to a like destiny. Truly the first monument which our Confederacy rears, when our independence shall have been won, should be a lofty

⁷⁴³ Confederate States of America. Adjutant & Inspector General's Office (1864). El fragmento reproducido corresponde a la General Order N° 19, firmada por el Presidente Jefferson Davis, a 9 de febrero de 1864, con el título "Soldiers of the Armies of the Confederate States".

⁷⁴⁴ *The Charleston Daily Courier*, 10 de septiembre de 1861.

⁷⁴⁵ *The Sentinel*, 25 de noviembre de 1863.

shat, pure and spotless, bearing this inscription: "TO THE UNKNOWN AND UNRECORDED DEAD".⁷⁴⁶

Finalmente, forma también parte de la glorificación de las tropas el recuerdo a los caídos que se fue incorporando al discurso propagandístico confederado con el avance de la guerra y que alcanzó su máximo protagonismo con su inclusión en las resoluciones aprobadas por diferentes regimientos en los meses finales del conflicto.⁷⁴⁷

Además de la glorificación de los defensores de la causa en el frente, la propaganda –principalmente la de origen político-militar, aunque con ayuda de la prensa– se fijó también en los que contribuían desde los hogares al mantenimiento del esfuerzo bélico confederado al tiempo que padecían las penurias propias de vivir en un país en guerra: los habitantes de la retaguardia. Esta exaltación de los ciudadanos confederados –en la que, una vez más, Jefferson Davis fue el más activo– permitió no solo dar relevancia a los sufridos sureños, sino también honrar su patriotismo y su devoción a la causa.

Elevated and purified by the sacred cause they maintain, our fellow-citizens of every condition of life exhibit the most self-sacrificing devotion: They manifest laudable pride in upholding their independence, unaided by any resources other than their own: and the immense wealth which a fertile soil and genial climate have accumulated in this confederacy of agriculturist, could not be more strikingly displayed than in the large revenues which, with eager zeal, they have contributed, at the call of their country [...] the noble race of freemen who inhabit these States evince how worthy they are of the liberties which they so well know how to defend. In numbers far exceeding those authorized by your laws, they have pressed the tender of their services against the enemy. Their attitude of calm and sublime devotion to their country; the cool and confident courage with which they are already preparing to meet the threatened invasion in whatever proportions it may assume; the assurance that their sacrifices and their services will be renewed from year to year with unflinching purpose, until they have made good to the uttermost, their right to self-government; the generous and almost unquestioning confidence which they display in their

⁷⁴⁶ Rev. S. Elliott (1862c: 17-18 [pronunciado el 18 de julio]).

⁷⁴⁷ "...in support of their just rights, and in defence of their homes and firesides, the best blood of our people has been shed, and the bones of our dead lie scattered throughout every State of the Confederacy... every consideration of honor, of duty, and of patriotism, impel us [...] to emulate the valor, the endurance and heroic devotion of those who have fallen in the present struggle..." (Confederate States of America. Army. South Carolina Infantry, 6th, 1865: 1-2 [fechado a 30 de enero]).

government during the pending struggle; all combine to present a spectacle such as the world has rarely if ever seen.⁷⁴⁸

Never a people were more devoted. The spectacle presented by the Southern States is sublime. But one pulse beats in the veins of the people. Grey-haired men, aged matrons, timid girls, unite with youth and manhood in solemn determination that this war is to end with victory or death.⁷⁴⁹

No people ever accepted the alternative of war in a nobler cause, or exhibited to the world a more sublime spectacle of moral grandeur and heroic valor.⁷⁵⁰

Mención aparte merecen las mujeres del Sur, a quienes la propaganda convirtió en una de sus referencias preferidas a la hora de destacar la entrega a y el compromiso con la causa. Al alabar la dedicación de las mujeres sureñas, el discurso propagandístico recuerda constantemente –tanto a los hombres como a las mujeres– que son ellas las que cuidan de los enfermos y heridos en los hospitales, las que se encargan de confeccionar ropa de abrigo para las tropas y las que organizan sociedades de alivio para los soldados y sus familias.

[...] women, gentle, refined women, smilingly relinquishing the comforts of life to supply the wants of a destitute soldiery; putting her hand to the loom and the needle; in many instances washing the ghastly wound and tending the suffering soldier with a mother's or sister's care, self-devoted to their country, and her suffering countrymen...⁷⁵¹

Go to the fireside, and there is heard the mother's prayer for husband, son and country! Go to the houses made desolate by the horrors of war, and there is heard the sympathetic sigh of woman! Go to the hospitals, where our sons and brothers, with mangled limbs and bleeding hearts in confusion lie, and there woman binds up the broken limbs and soothes the bleeding hearts. Go to the couch of the dying soldier boy, far from home and friends, and there woman's hands wipe the death damp from his noble brow, and her tears soften the sod over his humble grave. Woman has been, and is, the inspiring angel, whose influence nerves the arm and swells the heart of the

⁷⁴⁸ Confederate States of America. President (1861b: 7–8 [fechado a 20 de julio]).

⁷⁴⁹ *Southern Confederacy*, 28 de mayo de 1862.

⁷⁵⁰ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1864b: 3 [pronunciado el 3 de noviembre]).

⁷⁵¹ Rev. Dalzell (1861-1865: 10 [pronunciado el 4 de febrero]).

soldier in the camp, on the march, on the battle field in the death struggle for liberty. Woman has recorded her name on the brightest page in our annals of freedom.⁷⁵²

The part borne by these noble, self-sacrificing, patriotic ladies, throughout the shelling of the city and the late yellow fever, in their unceasing labor and industry in making and providing clothing and other requisites for the sick and destitute soldier, deserves more than a passing notice. They have performed a world of good, and not only have the troops of our own State have been cared for, but soldiers from almost every State in the Confederacy have received the blessings and comforts of this association.⁷⁵³

Estas muestras de entrega –que la propaganda promueve como desinteresadas– permitieron situar a las mujeres como ejemplo en el que inspirarse y, de forma simultánea, incentivar la implicación de los hombres al poner en práctica la máxima de que lo peor que podían hacer era no estar a su altura (decepcionarlas).

Let our wives still regard us as their protectors from the atrocities with which they are threatened. Let the fair maidens of our beautiful land be convinced, by your deeds that the youth of the dark and bloody ground are worthy alike of the smiles which they bestow upon your living, and of the tears with which they may water your patriot graves.⁷⁵⁴

Our women have toiled day and night –making clothes, knitting socks, and waiting upon the sight and the wounded. They have sent their husbands and sons into the field –telling them, though with tears in their eyes, that a hero's grave was to be preferred to a coward's home.⁷⁵⁵

Asimismo, la combinación de la glorificación de la nación y la exaltación patriótica de sus habitantes por parte de la propaganda dio lugar a múltiples mensajes sobre la superioridad del Sur que se tradujeron en una inusitada confianza en la invencibilidad de la Confederación y, por extensión, en la seguridad de la victoria.⁷⁵⁶

⁷⁵² Watts (1863: 18–19 [pronunciado el 1 de diciembre]).

⁷⁵³ *The Charleston Daily Courier*, 9 de diciembre de 1864.

⁷⁵⁴ Buckner (1861: 1 [fecha a 17 de septiembre]).

⁷⁵⁵ Gholson (1865: 15 [pronunciado el 1 de febrero]).

⁷⁵⁶ El *Daily Dispatch*, en su edición del 28 de noviembre de 1861, reproducía una conversación entre su corresponsal, Shepardson, y una mujer en un domicilio próximo a uno de los frentes. Durante la velada, Shepardson preguntó a la mujer qué haría si escuchase el sonido de los cañones del enemigo, a lo que ella respondió: "Me quedaría para ver nuestra victoria porque tengo demasiada confianza en los hombre situados entre el enemigo y yo como para creer que pueden ser derrotados" (en el original: "I would say to

We are stronger this day than the enemy is –stronger in our union, in the skill of our generals, in the determination of our troops, in the cause in which we are engaged. We are stronger in the permanence of our resources, and in our ability to carry on a protracted warfare.⁷⁵⁷

Every Southern man and boy can ride and shoot, and have only to learn one or two words of command, and a few simple movements, to be as good soldiers as twenty years of drilling could make of them.⁷⁵⁸

From the commencement of the war on the part of the United States, waged under the despotic sway of Abraham Lincoln to subjugate the Confederate States of America, its progress has enriched the annals of nations with an additional illustration that a brave people, who know their rights and resolve to maintain them under the government of their choice, are invincible.⁷⁵⁹

Esta confianza en la victoria, que ya estaba presente en textos previos al inicio del conflicto armado, no sólo no desapareció con el declive de la Confederación que siguió a 1863, sino que experimentó un repunte en los meses finales de la guerra, gracias fundamentalmente a la publicación de las diferentes resoluciones de las tropas a favor de continuar combatiendo y a la difusión de los últimos mensajes del Presidente Davis.⁷⁶⁰

Ahora bien, pese a todo lo dicho anteriormente, es en el uso de esta estrategia de glorificación donde se produce una de las rupturas clave del discurso propagandístico confederado, entre los que promueven la devoción a la Confederación y los que hacen lo propio con los estados.

El debate sobre qué lealtad debía prevalecer estuvo ya presente en el origen de la Confederación, donde algunas de sus personalidades más destacadas no apoyaron la ruptura de la Unión hasta que su propio estado aprobó la ordenanza de secesión – algunos incluso, como Alexander Stephens, llegaron a votar en contra en la convención

see our victory; for I have too much confidence in the brave men between me and the enemy to believe they can be driven back") (Andrews, 1970: 107).

⁷⁵⁷ Rev. S. Elliott (1861d: 15 [pronunciado el 15 de noviembre]).

⁷⁵⁸ *The Richmond Whig*, 23 de agosto de 1862.

⁷⁵⁹ Florida. Governor (1861-1865: Milton) (1863: 3 [fechado a 16 de noviembre]).

⁷⁶⁰ El 5 de abril de 1865, desde Danville –Richmond había sido evacuada días antes– Jefferson Davis emitió una proclamación en la que alababa a la Confederación y a sus habitantes y en la que manifestaba su confianza en la victoria (Gallman, 2003: 513–514).

de secesión.⁷⁶¹ Sin embargo, las discrepancias se acrecentaron con la evolución del conflicto, especialmente con la aprobación de determinadas medidas por parte del Gobierno confederado que suponían una mayor centralización y, por ende, un recorte al poder real de los dirigentes estatales.

En este sentido, además de ser los más críticos con la Administración Davis, fueron los gobernadores los que mostraron más claramente su predisposición a exaltar a sus propios estados y ciudadanos, en detrimento de las alabanzas dirigidas a la Confederación y sus pobladores.⁷⁶² Así, los mensajes de estos líderes políticos –que contaban con resonancia al ser reproducidos por la prensa– acostumbraban a incluir pasajes celebrando la superioridad del estado al que representaban, pasajes, eso sí, que a menudo aparecían acompañados de fragmentos laudatorios cuyo destinatario era la Confederación o los confederados. Asimismo, en esta utilización de la estrategia, todos siguieron la misma fórmula que ya ha sido descrita, esto es, glorificación del Estado, de sus soldados y de su población civil, otorgando especial relevancia a las mujeres.

There is not upon earth a people, whom nature has endowed with more courage, whom experience has more thoroughly skilled in the use of arms, and inured to the hardships of the campaign than Texans.⁷⁶³

I cannot in justice close this Message without paying a heartfelt tribute to the patriotic, self-sacrificing devotion exhibited by the women of Mississippi. If our brave defenders are supplied with clothing sufficient to keep the field in the winter

⁷⁶¹ El propio General Lee, a la postre máximo responsable de los ejércitos confederados, se vio forzado a abandonar su puesto en el ejército de la Unión para cumplir con los designios de su Virginia natal, contra la que no deseaba luchar: "With all my devotion to the Union and the feeling of loyalty and duty of an American citizen, I have not been able to make up my mind to raise my hand against my relatives, my children, my home. I have, therefore, resigned my commission in the Army, and save in defense of my native State... I hope I may never be called upon to draw my sword" (Carta de Lee a su hermana Mrs. Anne Marshall, 20 de abril de 1861, reproducida en Thomas [2011 (1970): 85]).

⁷⁶² Como ya se ha señalado con anterioridad, un ejemplo paradigmático es el del Gobernador Pickens, de Carolina del Sur que, tras Sumter, restó importancia al papel del general al mando (Beauregard) para otorgar el mérito a las tropas del Estado: "True, true, we owe much to science and to the gallantry of Gen. BEAUREGARD, who was sent to us by the President of the Confederate States. We do owe to him all honor and gratitude for his high and manly bearing and noble conduct; but as far as our own companies, our battalions, our regiments and our men were concerned, the triumphs of this day have been due literally to South Carolina troops alone" (Pickens, 1861: 1 [pronunciado el 13 de abril]). Pickens, no obstante, avanzada la guerra, reconocería la labor fundamental de las mujeres de Virginia en el cuidado y confort de los soldados enfermos y/o heridos de Carolina del Sur, tal y como puede observarse en South Carolina. Governor (1860-1862: Pickens) (1862: 19 [fecha en noviembre]).

⁷⁶³ Texas. Governor (1861: Clark) (1861a: 1 [fecha a 8 de junio]).

campaign, the country will be indebted for it to the patient toil of the daughters of the South.⁷⁶⁴

In support of this government no star in the galaxy has shed a brighter lustre than Arkansas. No people have evinced more valor or more self-sacrificing spirit than here in upholding Confederate nationality.⁷⁶⁵

From the Gulf to our northern border; from the mountains, valleys and plains; from the east and from the west, the stalwart sons of Alabama rushed to the standard of the newborn republic. And with dauntless bravery and heroism, they have crimsoned with their blood every battle field from Manassas to Chickamauga. An imperishable monument of glorious renown has been erected for the State! The name "*Alabamian*" has become immortal in history!⁷⁶⁶

Algo parecido hicieron los periódicos, cuyos corresponsales tendían a resaltar en sus cartas las virtudes mostradas y los logros conseguidos por las tropas del estado del medio para el que escribían. Sin embargo, con el intercambio de periódicos y la reproducción de fragmentos de unos en otros, el alcance de esta correspondencia – especialmente la de los grandes periódicos– iba más allá de los límites del estado y esta exaltación de los soldados de acuerdo a su procedencia acabó suscitando los celos de algunos regimientos que se sentían infravalorados.

Del mismo modo, esta sospecha de que los méritos de sus soldados eran menospreciados por su origen –concretamente por no ser el mismo estado que los oficiales al mando– se extendió también a determinados reportes militares, provocando la demanda de reconocimiento no solo por parte de los soldados, sino también de sus representantes políticos.⁷⁶⁷

La esfera religiosa, en cambio, parece haberse mantenido bastante al margen de este tipo de glorificación.⁷⁶⁸

⁷⁶⁴ Mississippi. Governor (1859-1863: Pettus) (1861: 8 [pronunciado el 5 de noviembre]).

⁷⁶⁵ Arkansas. Governor (1860-1862: Rector) (1862: 11 [fecha en noviembre]).

⁷⁶⁶ Watts (1863: 11–12 [pronunciado el 1 de diciembre]).

⁷⁶⁷ Un ejemplo de denuncia pública del menosprecio recibido por los soldados de un estado concreto y de exigencia de que se reconozcan sus méritos por parte de representantes políticos puede observarse en North Carolina. Assembly (1865: 1 [fecha el 20 de diciembre de 1864]).

⁷⁶⁸ Entre todos los documentos religiosos analizados (sermones, tratos, discursos...) solo se ha encontrado un ejemplo de glorificación dirigido a un Estado, concretamente en un sermón pronunciado

5.9.9. Hipérbole

Que un sureño podía acabar, fácilmente, con tres *yankees* –o hasta diez, según algunas opiniones– era una creencia ampliamente extendida en el Sur de antes de la guerra.⁷⁶⁹ Por eso, no es de extrañar que fuese uno de los temas recurrentes en los meses que siguieron a la elección de Lincoln –en medio de las tensiones entre ambas partes y cuando la principal preocupación era si habría o no guerra– ni que mantuviese su protagonismo en el discurso propagandístico cuando el enfrentamiento se trasladó del debate político al campo de batalla.

Si bien para el presente trabajo no se han tenido demasiado en cuenta los reportes de las batallas –especialmente los elaborados por los corresponsales– por estar sometidos a un proceso de continua revisión por parte de sus autores, sí se ha considerado interesante aportar algunos ejemplos de las exageraciones de las que se valió la propaganda confederada para reforzar su mensaje, sobre todo las vinculadas al llamado juego de cifras. En este sentido, la práctica general en los reportes –tanto los elaborados por la prensa como algunos de los redactados por los oficiales del ejército– consistió en minimizar las pérdidas confederadas –con las tropas retratadas siempre en inferioridad numérica– y sobredimensionar las bajas del enemigo, de modo que se potenciase esa supuesta invencibilidad sureña.⁷⁷⁰

The ground was black with them, and according to his estimate, the Federals had lost eight to our one. Happily, though our casualties are very considerable, most of them are in wounds.⁷⁷¹

With wonderfully small loss –less than 300 killed, wounded, and missing– we have carried strong works, defended by an abundance of superior artillery, capturing over 3,000 prisoners and large quantities of military supplies. Such a result should

por el reverendo Stephen Elliott, en marzo de 1863, en el que incluye una exaltación de Virginia (Elliott, 1863b: 23 [pronunciado el 27 de marzo]).

⁷⁶⁹ "No one doubts but that they can whip three times their number that is now of the army", *Charleston Daily Courier*, 18 de noviembre de 1861.

⁷⁷⁰ Uno de los ejemplos más claros de esto puede encontrarse en el reporte de la batalla de Fredericksburg que publicó el *Knoxville Register* del 24 de diciembre de 1862. En él se habla de 200.000 soldados unionistas enfrentados a 20.000 confederados, con unos resultados de 1.800 bajas para la Confederación por 19.000 para la Unión.

⁷⁷¹ *The Charleston Courier*, reproducido en *Southern Confederacy*, 8 de octubre de 1862. El fragmento aquí reproducido corresponde al reporte que De Fontaine elaboró sobre Sharpsburg/Antietam.

strengthen the reliance in the righteousness of our cause which has inspired every effort of our troops.⁷⁷²

Con el empeoramiento de la situación militar confederada, las alusiones a la superioridad del Sur redujeron notablemente su presencia, aunque sin llegar a desaparecer del discurso propagandístico que, ocasionalmente, se apoyó en esta idea para lanzar un mensaje optimista y espolear los ánimos de una población muy castigada por la guerra.

OUR LOSSES, Thus far, will not exceed one hundred and fifty killed, wounded and captured. Of these nearly all were wounded slightly, and a few cavalymen captured last night by the Yankee cavalry. The enemy's losses have been much heavier, and many of their dead have been left upon the field.⁷⁷³

The enemy's loss in killed, wounded, and prisoners, by their own account, is not less than 30,000. Ours is computed at 12,000, our wounded being unusually large compared to the killed. The enemy is known to have had all his available force on the field, including his reserve, with a portion of Burnside's corps, numbering not less than 80,000, while our whole force did not exceed 50,000.⁷⁷⁴

Estos esfuerzos, no obstante, terminaron siendo contraproducentes al afectar a la credibilidad de los emisores.

Otra de las maniobras vinculadas a esta estrategia que tuvo una presencia significativa dentro del discurso propagandístico confederado se basó en la exageración de las consecuencias de la derrota –o de permanecer por más tiempo dentro de la Unión para el caso de los meses previos a las secesiones–⁷⁷⁵, poniendo muy pronto en juego la idea del pueblo invadido y amenazado por un enemigo que solo buscaba su sometimiento.

⁷⁷² Informe oficial de A. S. Pendleton, asistente adjunto del Ten. Gen. Ewell sobre la incursión en Milroy, el 14 de junio de 1863 (Gallman, 2003: 315).

⁷⁷³ Southern Confederacy, 28 de febrero de 1864.

⁷⁷⁴ Reid (1864b: 12). Este fragmento deja clara la intencionalidad del autor, ya que cuando se publica se conocen los detalles principales de la batalla: que las fuerzas confederadas excedían en número a las unionistas y que las bajas de la Confederación, que fue la vencedora, superaron las de la Unión.

⁷⁷⁵ "What liberty does the Union give to us? The glorious liberty of being robbed of our property, threatened in our lives, abused and vilified on our reputation on every form..." (Cobb, 1860: 7 [pronunciado el 12 de noviembre]).

Our country is menaced with military subjugation and social ruin. Gigantic preparations are being made to invade the Southern States and conquer and hold them as military provinces. This contest and subjugation we intend, shall not be accomplished, until our fields are wasted, our homes burnt, and ourselves immolated.⁷⁷⁶

Ante el recrudecimiento del conflicto y el declive de fuerzas que la Confederación experimentó tras las derrotas de 1863, la propaganda se vio obligada a incrementar el tono y a esta idea, que había calado antes incluso de que las tropas estadounidenses hubiesen pisado territorio confederado, se sumó otra que ya había sido anticipada tras los primeros reveses confederados: la muerte sería mejor que el destino que la derrota conllevaría para el Sur.⁷⁷⁷

This is the "situation." This is we have now to deal with; and on the way in which we meet it depends the whole future of our race and nation. If we shrink from the conflict, better were it for us and ours that we had never been born. Fortunately there is no middle course for us. We must be victors, or we must be annihilated; and it is better so.⁷⁷⁸

Entre todos los propagandistas que hicieron uso de la hipérbole con una finalidad aglutinadora, fueron especialmente activos los políticos georgianos y, entre todos ellos, resultan especialmente significativas en este contexto algunas de las aportaciones del gobernador de Georgia, Joseph E. Brown, en el tramo final del conflicto. En ellas, Brown señala la exterminación de la raza normanda –en clara alusión al mito normando– como uno de los objetivos de guerra del Norte y hace uso de la que será una de las fórmulas más empleadas por la propaganda en su intento de recabar apoyos para la causa: está en juego todo lo que hace que la vida valga la pena.

Maddened by abolition fanaticism, and deadly hate for the white race of the South, he [Lincoln] wages war not for the restoration of the Union –not for the support of the Constitution– but for the abolition of slavery, and the subjugation, and as he doubtless desires, ultimate extermination, of the anglo–Norman race in the Southern States.⁷⁷⁹

⁷⁷⁶ Cobb, Cobb y Nisbet (1861: 1 [fechado a 27 de mayo]).

⁷⁷⁷ Longstreet (1862: 1 [fechado a 17 de junio]). En el original: "...death would be better than the fate that defeat would entail upon us all".

⁷⁷⁸ *Richmond Examiner*, 11 de noviembre de 1864.

⁷⁷⁹ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1864a: 36–37 [fechado a 10 de marzo]).

If we are subjugated, we lose home, property, liberty, reputation, and all, so far as this world is concerned, that makes life desirable or its burdens tolerable [...] Upon our success depend the last hope of republican institutions and civil liberty, with constitutional guarantees.⁷⁸⁰

Esta construcción exagerada de la catástrofe –en la que participaron todas las esferas de poder– se mantuvo en vigor hasta los instantes finales de la guerra⁷⁸¹ y se convirtió en una constante en las resoluciones de apoyo a la causa que proliferaron en los meses previos a la consumación de la derrota confederada.

...we hereby pledge to the living, and to those who shall come after us, in support of our own liberty, and their ransom from worse than Egyptian bondage, as our fathers have done before us, "our lives, our fortunes and our sacred honor," assuring them that it is better to die freemen than to live slaves.⁷⁸²

Finalmente, también pueden considerarse como exageraciones hiperbólicas muchos de los relatos acerca de la brutalidad de los soldados del Norte, de los que pueden observarse ejemplos en los apartados dedicados a la "presentación negativa del otro" y al "victimismo".

5.9.10. Historia como lección

El recurso a episodios anteriores de la historia como forma de explicar lo que está sucediendo en el presente fue una de las principales tácticas empleadas por los propagandistas sureños en su construcción del discurso propagandístico confederado. Desde esta perspectiva, si bien la propaganda encontró la manera de extraer lecciones aplicables a la experiencia bélica confederada de casi cualquier capítulo del pasado, la Guerra de Independencia fue el referente histórico más utilizado, dentro de la lógica de presentar al Sur como legítimo heredero de la Revolución Americana.⁷⁸³

⁷⁸⁰ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1864b: 3 [fechaado a 3 de noviembre]).

⁷⁸¹ Tan tarde como el 11 de febrero de 1865, a menos de dos meses de la rendición de Lee ante Grant, *The Sentinel* publicaba: "No words could paint the depth of our degradation, or the agony of our sufferings, if conquered by our enemy".

⁷⁸² Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 14th (1865: 1 [fechaado a 26 de enero]).

⁷⁸³ Por lo que respecta a la utilización simbólica de la Guerra de Independencia por parte del discurso propagandístico confederado, pueden darse casos en los que exista un solapamiento entre esta estrategia y la categoría de metáfora/analogía. En líneas generales, para el presente trabajo se ha considerado que corresponden a un uso de "historia como lección" si la finalidad es extraer del relato histórico una

El hecho de que ambos enfrentamientos compartiesen un punto de partida similar –abandono de la nación matriz, con la que se comparten elementos tan importantes como el idioma o la religión, por una cuestión de trasfondo económico– no solo sirvió para potenciar esa identificación entre el Sur y los revolucionarios de 1776,⁷⁸⁴ sino que además proporcionó a la propaganda los argumentos necesarios para resolver uno de los primeros dilemas a los que tuvo que hacer frente: la justificación de la legalidad de la secesión.

If we must yield to all governments because they are established and because they have the forms of regularity, can make out a good paper title, the American Revolution was a crime, and the Boston port bill by which Great Britain understood to punish Massachusetts for interrupting the payment of duties on tea, was a lawful exercise of the power to collect revenue.⁷⁸⁵

In 1776, the Southern and Northern States were colonies of Great Britain. The British Government set up the pretension to tax them unjustly; and as they thought, without authority. They refused to the taxes, threw off the British Government, and set up a Government for themselves. In their Declaration of Independence, they justified their course upon the broad ground, that "the people have a right to alter or abolish their Government, laying its foundation upon such principles, and organizing its powers in such form as to them may seem most likely to effect their safety and happiness".⁷⁸⁶

In order to guard against any misconstruction of their compact, the several States made explicit declaration, in a distinct article, that "*each State retains its sovereignty, freedom and independence, and every power, jurisdiction and right which is not by this Confederation expressly delegated to the United States in Congress assembled.*"

Under this contract of alliance, the war of revolution was successfully waged, and resulted in the treaty of peace with Great Britain in 1783, by the term of which the several States were, *each by name*, recognized to be independent.⁷⁸⁷

enseñanza aplicable al presente, mientras que si el objetivo es establecer vínculos entre los dos períodos (y/o entre sus protagonistas) se ha optado por señalarlo como "metáfora/analogía". Con todo, pueden existir ejemplos que, por su construcción, se circunscriban por igual a ambas categorías.

⁷⁸⁴ "Charleston has become to the South, in eighteen hundred and sixty-one what Lexington was to our once common country in seventeen hundred and seventy-five. It is the scene of the first triumph which inaugurates the war of Southern Independence" (*The Memphis Daily Appeal*, 14 de abril de 1861).

⁷⁸⁵ *The Daily Picayune*, 15 de enero de 1861, reproducido en "Extracts from the editorial columns of the 'New-Orleans Picayune'" (Confederate Imprints, rollo 91, núm. 2793).

⁷⁸⁶ Confederate States of America. Committee on Foreign Affairs (1861: 7–8 [fechado en febrero]).

⁷⁸⁷ Confederate States of America. President (1861a: 1 [fechado a 29 de abril]).

De forma similar, el ejemplo de los Padres Fundadores sirvió a la propaganda en sus intentos de instilar confianza a una población que se sabía en inferioridad –tanto en recursos humanos como materiales–,

An attempt was then made by force of arms to coerce the Colonies back into a union with the British Government. In this conflict the disparity of physical strength was fearful. The Government of Great Britain was a power of the first magnitude, possessing large fleets and armies, thoroughly equipped and armed with the best military weapons of the age. The Colonies were without fleets or armies, numbering but three millions of people, badly trained, almost destitute of arms or military equipments, relying alone, under the blessing of Heaven, upon their stout hearts and strong arms and the inherent justice of their cause. The war was long and bloody. The world knows the result.⁷⁸⁸

y cuando la situación del Sur empezó complicarse, con cada vez más territorio en manos de la Unión y las posibilidades de victoria más lejanas, el recuerdo de las dificultades atravesadas por Washington y sus hombres en su lucha por la independencia permitió ofrecer a los confederados –sobre todo desde las páginas de los periódicos– un halo de esperanza.

During the revolutionary war there was not a single seaboard city which was not in possession of the enemy. Some of them –New York, for example– they took and held during the whole seven years. And they might have held them for seventy without affecting the cause of the independence [...] The same is true now of the South. If the Lincolmites succeed in taking all our large seacoast cities, and even our large interior towns, yet they have not advanced the first step towards conquering the South [...] No one should feel despondent in the least, if even Charleston, Savannah and Mobile fall. They have no good ground for so doing. With the establishment of our independence, all of them will be regained again.⁷⁸⁹

But we have not suffered as our fathers did when they contended for the same right we are battling, and for deliverance from evils not comparable to the woes the enemy threatens to outpour upon us. [...] City after city fell into the hands of the invader, and whole States were overrun by his villainous red-coats and Hessian hirelings, the men forced to take refuge in swamps and mountain fastnesses, while their currency was not

⁷⁸⁸ Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1861: 1–2 [pronunciado el 6 de noviembre]).

⁷⁸⁹ *Knoxville Register*, reproducido en *The Sentinel*, 3 de septiembre de 1863.

worth the paper it was printed upon. But did they think of yielding? No! Their fortitude and valor were proof against all untoward influences, and equal to the demands of the cause. And they conquered eventually. Let us exhibit the same heroic spirit, fight with the same grand courage, and we too shall reap the reward in a complete triumph.⁷⁹⁰

Asimismo, la necesidad de asegurarse el favor de Dios,⁷⁹¹ los beneficios de abogar por una estrategia defensiva⁷⁹² o la importancia de la unidad del Sur,⁷⁹³ por citar algunos ejemplos, fueron otras de las lecciones que la propaganda extrajo de la experiencia revolucionaria.

Del mismo modo, aunque con un peso mucho menor, las referencias a la Antigua Grecia y a Roma también gozaron de una popularidad significativa dentro de la discurso propagandístico confederado.⁷⁹⁴ La historia de Leónidas y sus 300 espartanos, con su heroica actuación ante el poderoso ejército persa en la batalla de las Termópilas, fue uno de los ejemplos favoritos de la propaganda –muy proclive a presentar relatos que destacasen el coraje y la resolución de un pueblo ante condiciones adversas–

"Witness the example of Persia when she poured her 3,000,000 on Greece." What became of them at Thermopylae and on the Hellespont, and other places made famous by song? They melted away like snow under a summer's sun.⁷⁹⁵

As the more Southern States their answer to Lincoln, will be similar to that of Leonidas when the Persians demanded his arms. If you want our slave come and take them if you can.⁷⁹⁶

que también encontró inspiración en las Guerras Púnicas y en figuras de la talla de Julio César o Alejandro Magno.

⁷⁹⁰ *The Charleston Daily Courier*, 9 de enero de 1864.

⁷⁹¹ Slaughter (1861-1865b: 2).

⁷⁹² *The Charleston Daily Courier*, 25 de julio de 1862.

⁷⁹³ Cincinnatus (seudónimo) (1864: 2-3 [fechado a 1 de enero]).

⁷⁹⁴ El ejemplo de Roma también sirvió a algunos políticos, durante la crisis de las secesiones, para defender la idea de que la secesión podía tener como resultado una Unión mejor y más fuerte: "Secession does not necessarily destroy the Union, or rather the hopes of reunion; it may turn out to be the necessary path to reconstruction. The secession of the Roman people to the Sacred Mount did not destroy Rome. On the contrary, it led to a reconstruction of the constitution, to the tribunitian veto, to new securities for the equality and liberty of the people. The Roman Government became more permanent and powerful than before, and the Roman people benefited by the change" (Hunter, 1861: 14 [pronunciado el 11 de enero]).

⁷⁹⁵ Lacy (1863: 11-12 [pronunciado el 27 de marzo]).

⁷⁹⁶ *Chronicle & Sentinel*, 3 de octubre de 1862.

When Rome was almost lost in war with the victorious Carthaginians under Hannibal, the spirit of the people never failed for a moment. Every one, men and women, contributed whatever was in their power to the defense of the State. Courage and fortitude and indomitable pluck, won the victory at last. In the darkest struggle contractors agreed to supply the public wants and wait till after the war to be paid and the soldiers also voluntarily agreed to the same terms. Is our patriotism equal to that of these old heathens?⁷⁹⁷

...it is said, "the enemy greatly outnumbered us." The Grecians 10,000 strong defeated 300,000 Persians; Alexander with a handful of men, conquered the Persian Empire; Caesar, with 7,000 defeated 60,000; Johnston and Beauregard with less than 15,000 (actually engaged) defeated McDowell's great army of 45,000.⁷⁹⁸

Más allá de la Guerra de Independencia y del Mundo Clásico, los propagandistas confederados tuvieron especial inclinación por la Revolución Francesa y Napoleón –con sus derrotas en Waterloo y en Rusia–,⁷⁹⁹ las luchas independentistas europeas (Prusia, Holanda, España, etc.) y la historia reciente de Estados Unidos (la conquista del Oeste, la Guerra de 1812, etc.) a la hora de extraer lecciones aplicables al presente confederado. Asimismo, otros pasajes como las Cruzadas, el descubrimiento de América o la historia de Israel –esta última sobre todo en la propaganda religiosa– también tuvieron cabida en el discurso propagandístico confederado, aunque ninguno de ellos contó con el poder sugestivo de las referencias a la experiencia emancipadora de Haití y Santo Domingo.⁸⁰⁰

...have we not the experience of St. Domingo, or Jamaica even, and other Islands? Is not the evidence of the miserable effects of emancipation full and overflowing – stronger, far stronger, than that which we act upon in the other questions of ordinary life, where our prejudices or preconceived notions are not so intimately concerned?⁸⁰¹

When the false philanthropy of Europe was making many converts to its views, even in the Southern States, and earnest minds were deeply agitated upon the question of

⁷⁹⁷ *The Sentinel*, 31 de octubre de 1863.

⁷⁹⁸ *Southern Confederacy*, 19 de marzo de 1862.

⁷⁹⁹ El uso de referencias a Waterloo es significativo en los dos primeros años de guerra, mientras que la experiencia de Napoleón en Rusia le sirve a la propaganda para intentar calmar la ansiedad de la población ante los avances de Sherman en el tramo final del conflicto.

⁸⁰⁰ Entre 1791 y 1804 tuvo lugar en la parte francesa de La Española, denominada Saint-Domingue, la primera y única revolución exitosa de esclavos. El levantamiento, que culminó con la independencia de la colonia, supuso el nacimiento de la primera república negra de la historia, Haití.

⁸⁰¹ *North Carolinian* (seudónimo) (1861: 20).

the sinfulness of slavery, God permitted a Christian nation to try the experiment of emancipation upon a small scale –to try it in the face of the world– and the wretched and ruinous results of idleness, of dissipation, of anarchy which followed in the most fertile and beautiful Islands of the globe, satisfied our people that it was the veriest mistake ever made by a wise nation.⁸⁰²

Por otra parte, habría que añadir que desde la propaganda se recurrió en ocasiones a esta estrategia persiguiendo finalidades específicas, como, por ejemplo, justificar la falta del ansiado reconocimiento extranjero

...the European powers has been adverse to the early recognition of Governments founded upon revolutionary movements, and especially to any thing like an armed intervention in their favor. The revolt from Spain of her South–American Colonies began as early as 1810, and although largely assisted by English capital and English muscle, they were not recognized by the government of Great Britain until 1823. Mexico declared her independence in 1813, and it was not until 1825 that she was welcomed into the family of nations. But the most striking example of modern times is Greece. If there was any people whose struggle for independence should have met an instant and enthusiastic response in every court of Europe, whose earliest movements should have caused every heart too bound with joy, and every sword to leap from its scabbard, it was that of the Greeks [...] It was not until with a heroism worthy of their race and an endurance which would have illustrated martyrs, they had waded through seven years of the fiercest warfare –through seven years of fire and blood and massacre– through seven years of appalling misery such as we have not yet dreamed of– that the selfish hearts of the nations would listen to their cries, and deliver them from the brutal ferocity of the Mussulman.⁸⁰³

minimizar derrotas especialmente dolorosas, reforzar la moral de determinados enclaves –principalmente Vicksburg, aunque también Charleston– que debían hacer frente a la presión del ejército unionista,

History furnishes many examples of places beleaguered by host provided with all the appliances of war and skill, that have with batteries, sorties and entrenchments kept the foe at bay until operations elsewhere compelled the siege to be raised. Sieges that have so failed have often turned the fate of campaigns, armies and countries. For

⁸⁰² Rev. S. Elliott (1862c: 12–13 [pronunciado el 18 de septiembre]).

⁸⁰³ Rev. S. Elliott (1863b: 11–13 [pronunciado el 27 de marzo]).

instance the failure before Pavia, in the fourteenth century, in which France lost her King, half of her nobility, and all of her Italian conquests; before Metz in 1557, by which Frederick the Great was brought to the verge of ruin; of Burgois in 1812, by which a beaten power failed to recruit and concentrate its forces and regains ascendance over all Spain, are instances which should fill us with hope.⁸⁰⁴

advertir contra los peligros de determinados vicios⁸⁰⁵ o, incluso, defender la existencia de la esclavitud.⁸⁰⁶

Finalmente, se incluye también como parte de esta estrategia el uso de la fórmula "la historia demuestra que", que la propaganda empleó –con y sin referentes– como construcción con finalidad motivadora y/o aglutinadora, fundamentalmente tras los fracasos confederados en Gettysburg y Vicksburg, para transmitir la idea de que el Sur no podía ser conquistado.

All history teaches that a united people determined to be free can never be conquered by five, yea, ten times their numbers.⁸⁰⁷

History has taught us that a united and determined people may be overrun by superior numbers, but they cannot be conquered if they are firm enough to resist every assault, and in turn to assail their assailants whenever opportunity offers.⁸⁰⁸

The history of the world does not show a solitary instance wherein six millions of brave people determined to be free, were ever conquered.⁸⁰⁹

5.9.11. Metáfora / Analogía⁸¹⁰

Mediante el uso de metáforas y analogías, la propaganda confederada buscó no solo dar más fuerza a su mensaje, sino también facilitar el entendimiento de los hechos

⁸⁰⁴ *Vicksburg Whig*, reproducido en *Southern Confederacy*, 3 de diciembre de 1862.

⁸⁰⁵ Desde la propaganda religiosa se recurrió a las lecciones de historia para mostrar ejemplos de naciones que habían fracasado como consecuencia de los vicios y pecados de sus ciudadanos: Episcopal Church. Diocese of Virginia. Bishop (1841-1862: Meade) (1861: 12–19).

⁸⁰⁶ En una carta –publicada en forma de panfleto– escrita al residente en Pensilvania, John S. Littell, Richard K. Call, antiguo gobernador de Florida, utiliza de forma reiterada la fórmula "la historia demuestra" (*history proves*, en el original) para explicar al destinatario los efectos positivos de la esclavitud (Call, 1861 [fecha a 12 de febrero]).

⁸⁰⁷ *Raleigh State Journal*, reproducido en *The Sentinel*, 15 de septiembre de 1863.

⁸⁰⁸ Proclamación del Gobernador de Virginia, Letcher, reproducida en *The Sentinel*, 3 de octubre de 1863.

⁸⁰⁹ Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864c: 3 [pronunciado el 25 de enero]).

⁸¹⁰ Se incluyen en este apartado aquellas comparaciones que no se ajustan a la definición que Van Dijk (2003b: 102) hace de la categoría "comparación".

por parte de la población, proporcionándoles una descripción de aquello que estaba sucediendo más fácil de representar mentalmente.

Dentro de la utilización de esta estrategia, ocupa un lugar central el refuerzo de una de las ideas clave del discurso propagandístico confederado: la presentación del Sur como legítimo heredero de la Revolución Americana. Esta intención manifiesta de representar el conflicto como una reedición de la contienda de las colonias por su independencia no solo resulta tremendamente útil de cara a dotar de sentido a la secesión,⁸¹¹ sino que además aporta a la causa del Sur un ejemplo admirable con el que identificarse y la esperanza de que el desenlace del conflicto le será favorable: si es la misma lucha y se combate con el mismo coraje y resolución, el resultado no puede ser diferente, aunque para ello se deba pasar por desafíos similares a los superados por los antepasados revolucionarios.⁸¹²

They were about to launch their lives and fortunes of the people on the doubtful sea of revolutionary strife, against their own kindred, who spoke a common language, and gloried in the achievements of a common ancestry. [...] They were revolting against a government, then the freest and proudest upon earth. They were to contend against a flag which they had often followed in the red path of battle...⁸¹³

The Confederate States find themselves, at the present time, driven to contemplate a war of extermination, such as our fathers were ready to engage in, when the defence of their liberties required it. Our officers and soldiers will be as ready now, as our fathers were then, to assume all the responsibilities of such a condition of affairs, for they are as brave as their fathers were, and they have even a better cause.⁸¹⁴

⁸¹¹ La justificación de la secesión en base a los principios que motivaron la independencia en 1776, aunque fue un recurso ampliamente utilizado en los primeros meses del conflicto, resurgió con fuerza tras las derrotas de 1863 (especialmente Gettysburg y Vicksburg), momento en el que la movilización de la población se hizo más necesaria que nunca: "We fell back upon the right for which the colonies maintained the war of the revolution, and which our heroic forefathers asserted to be clear and unalienable" (Confederate States of America, 1864: 1); "The principles they fought for, suffered and endured so much for, are the same for which we are now struggling –State Rights, State Sovereignty, the great principles set forth in the Declaration of Independence– the right of every State to govern itself as it pleases" (Stephens, 1864: 4 [pronunciado el 16 de marzo]).

⁸¹² Esta idea se refuerza también con el uso de la estrategia "Historia como lección".

⁸¹³ Terrell (1861: 6 [pronunciado el 4 de julio]).

⁸¹⁴ *Richmond Enquirer*, reproducido en *Southern Confederacy*, 27 de agosto de 1862. Un sólido ejemplo de defensa de esta idea de que el Sur tenía todavía más motivos que las colonias para secesionarse puede encontrarse en Elliott (1863a: 9–10).

Our fathers of '76 repudiated a government that was attempting to do the same thing towards hem –to violate a plain principle of the Constitution of the Country. By their long efforts against fearful odds, they achieved their independence, and through the blessing of Heaven, we may hope to triumph also.⁸¹⁵

Del mismo modo, el establecimiento de analogías entre uno y otro enfrentamiento posibilita la necesaria apropiación por parte del Sur –al menos de cara a su población– tanto del capítulo más importante de la historia compartida con el Norte como de cuestiones tan fundamentales en el seno del ideario nacional estadounidense como son la Declaración de Independencia, la Constitución o la conmemoración del 4 de Julio.

The Confederate States of 1861 are acting over again the history of the American Revolution of 1776 [...] the people of the Confederate States of the South alone remain loyal to the principles of the Revolution –the great truths of the Act of Independence. They are the sole guardians left of constitutional liberty in America. They alone have kept unimpaired the inheritance in the glories of the Revolution, and their trust in its beneficent creed. To them now belongs of right the custody of all hopes of human progress, of which the Fourth of July is the symbol in history, and it is by their swords that it is to be saved for mankind.⁸¹⁶

Asimismo, la vinculación de los héroes de 1776 con los confederados de 1861, muchos de los cuales aparecen identificados por la propaganda como descendientes directos de los primeros,⁸¹⁷ permite dignificar el esfuerzo y el sufrimiento de aquellos que se encuentran inmersos en la defensa de la causa sureña.

⁸¹⁵ Discurso del Hon Herschel V. Johnston, pronunciado el 4 de diciembre de 1862, reproducido en *Southern Confederacy* el 10 de diciembre de ese mismo año.

⁸¹⁶ *The Daily Picayune*, 4 de julio de 1861.

⁸¹⁷ Un ejemplo de esto puede observarse en una pieza del *New Orleans Crescent* reproducida en *The Charleston Daily Courier* del 26 de julio de 1861: "On the side of the South many of the very names which adorn the paces of our revolutionary history are now conspicuous in the contest. In the gallant and accomplished Major General Lee we have a son of Light Horse Harry Lee, on whom Washington so confidently relied during the whole war of Revolution. [...] Major Randolph [...] is a grandson of Jefferson, the immortal author of the Declaration of Independence [...] Gen. Johnston is the son of an officer who served under Lee in his legion..."

They have endured privations no less severe than those submitted to by our revolutionary ancestors, in a struggle not less important or sacred than that in which we are now engaged.⁸¹⁸

...the fame of even our revolutionary ancestors will pale before the superior lustre of that of their sons. Neither in the struggle of 1776, nor in any other, has the world ever before seen men whose hearts and tastes were all for peace, yet who, after enduring for three years the hardships and perils of war, and in the midst of privations both of food and clothing, have come forward with a shout, and re-enlisted to a man, without any other inducement than the love of their country, and of true glory!⁸¹⁹

Tampoco las mujeres del Sur quedan al margen de esta analogía,

...we know there are many thousands of females here who are not a whit behind the mothers of the Revolution in courage, in bravery, in self-sacrifice and in patriotism, who will desire to attest their allegiance and fidelity to the cause and to the flag they have done so much to sustain and to illustrate, and to join their husbands, their fathers and their brothers in the determination not to haul down our flag nor to surrender the city.⁸²⁰

ni los soldados unionistas –a los que la propaganda etiqueta como *hessianos* en clara alusión a los mercenarios contratados por los británicos durante la Guerra de Independencia y de los que se tiende a destacar su crueldad–⁸²¹ ni mucho menos el Gobierno de Estados Unidos, cuyos actos se equiparan a las acciones ejecutadas por

⁸¹⁸ Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1863c: iv [fechado a 7 de enero]).

⁸¹⁹ Discurso del Presidente Davis al Ejército [fechado a 9 de febrero de 1864], reproducido en *The Sentinel*, el 10 de febrero de ese mismo año.

⁸²⁰ *The Charleston Daily Courier*, 13 de mayo de 1862. De las comparaciones entre las "madres de la Revolución" y las mujeres del Sur trazadas por la propaganda, es esta defensa de las féminas de Nueva Orleans la que resulta más interesante, especialmente si se tiene en cuenta que la pieza vio la luz dos días antes de la publicación, por parte del general unionista Benjamin Butler, de la General Order N°28 (también conocida como "The Woman Order") cuyo contenido generó un enorme revuelo en todo el territorio confederado: "As the officers of the United States have been subject to repeated insults from the women (calling themselves ladies) of New Orleans in return for the most scrupulous non-interference and courtesy on our part, it is ordered that hereafter when any female shall by word, gesture, or movement insult or show contempt for any officer or soldier of the United States she shall be regarded and held liable to be treated as a woman of the town plying her avocation".

⁸²¹ La propaganda centra parte de sus esfuerzos en recalcar que la brutalidad de las tropas de la Unión supera con creces a la de los soldados, mercenarios o no, que lucharon por Gran Bretaña durante la Guerra de Independencia: "In 1781, Great Britain, when invading her revolted Colonies, took possession of the very district of country near Fortress Monroe now occupied by troops of the United States. The houses then inhabited by the people, after being respected and protected by avowed invaders, are now pillaged and destroyed by men who pretend that the victims are their fellow-citizens" (Confederate States of America. President, 1861b: 4 [fechado a 20 de julio]).

Gran Bretaña, si bien este último caso se da con más frecuencia en los primeros meses del conflicto.

[...] under the rule which threatens us, I throw off the yoke of the Union as readily as did our ancestors the yoke of King George III, and for causes immeasurably stronger than those pleaded in their celebrated declaration.⁸²²

The actions of the British King [...] have been repeated in spirit, and literally copied in many of the measures of the Government at Washington. The same despotic purpose to suppress political rights and destroy civil liberty...⁸²³

I propose, in the same place, to compare his conduct [Lincoln] with the conduct of George the Third, and to prove, by reference to the Declaration of Independence, that most of his acts have been identical with those denounced by our forefathers as justifiable grounds for our separation from the mother country.⁸²⁴

Y si el Norte es George III, por fuerza ha de corresponder al Sur el papel de George Washington.⁸²⁵ Sin embargo, al tratar de hacer recaer el honor de ser el Washington de 1861 sobre una figura concreta, no existe acuerdo dentro de la propaganda confederada. Así, mientras para algunos la opción lógica es Lee –no solo comanda las tropas y es descendiente de un héroe confederado, sino que además está casado con una biznieta de Martha Washington– y para otros lo es Jackson – fundamentalmente para la propaganda religiosa–⁸²⁶, para los partidarios de Davis la relación entre ambos presidentes, en lo bueno y en lo malo, es innegable.⁸²⁷

⁸²² Rev. Palmer (1860b: 13 [pronunciado el 29 de noviembre]).

⁸²³ *The Daily Picayune*, 4 de julio de 1861.

⁸²⁴ Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1862a: 9–10 [fecha a 6 de enero]).

⁸²⁵ Habría que señalar también que, ocasionalmente, la propaganda confederada hizo uso de la comparación con Washington para criticar a algunas figuras destacadas del Norte, especialmente a Abraham Lincoln: "George Washington carried the thirteen colonies through the war of Revolution without martial law. The President of the United States cannot conduct the Government three months without resorting to it" (Breckinridge, 1861: 8 [pronunciado el 16 de julio]).

⁸²⁶ "At the mention of the American Revolution every eye turns at once to the majestic image of Washington with his unsullied patriotism, his consummate prudence, his immeasurable self-control, as the model of all natural and all civic virtues. When we come to our own day, may we not hope that Jackson, the Christian hero, the man of piety and prayer, with a fervency of spirit, like David's in the sanctuary and a martial ardour like David's in the field, has been graciously given us, as the interpreter and impersonation of the Christian element, and the Christian consciousness of this grand conflict?" (Rev. Atkins, 1862: 9 [pronunciado el 18 de septiembre]).

⁸²⁷ En los momentos más complicados de Davis, cuando es atacado tanto por determinados periódicos como por sus colegas políticos, sus defensores no escatimarán esfuerzos a la hora de recordar que también Washington fue duramente criticado cuando lideraba a las colonias en su lucha por la independencia: "Washington was slandered at home and abroad, every calumny heaped upon him. –He bored it all with

Estamos, por tanto, ante un uso de la estrategia que buscó dotar a la Confederación de un pasado glorioso, de unos héroes a los que parecerse y unos enemigos a los que combatir y, sobre todo, de unos ideales por los que valía la pena luchar.

Ahora bien, el uso de analogías con –y metáforas que aluden a– momentos históricos por parte de la propaganda confederada no se limitó a la Revolución Americana, sino que empleó prácticamente cualquier hecho conocido del pasado – además de pasajes bíblicos y capítulos de la mitología clásica– que pudiese identificarse con la experiencia de la Confederación. De este modo, el discurso propagandístico recurrió a Sísifo para convencer a los virginianos de que seguir trabajando por el mantenimiento de la Unión era un esfuerzo inútil,⁸²⁸ a la huida de Egipto⁸²⁹ o a las derrotas napoleónicas en Rusia y Waterloo para explicar las victorias confederadas,⁸³⁰ a Timoleón y sus corintios para hablar de Beauregard y su ejército de Corinth⁸³¹ o a la batalla de las Termópilas para estimular la resistencia confederada en enclaves como Chattanooga,⁸³² por mostrar solo algunos ejemplos.

Come, then, as did the patriot Greeks who defied the host of the Persian Monarch. Come as did the heroes who left their ploughs standing in the field and gathered to the defense of Rome. Come as did the men of Bruce of Bannockburn. Come as did the soldiers of Israel's King who met and conquered the Philistines. Come, Oh! come, as freemen born — as freemen who intend to live — as freemen who are solved to die.⁸³³

Asimismo, este tipo de construcción se empleó también a la hora de caracterizar al enemigo, representado tanto por los soldados de la Unión –cuya brutalidad la propaganda equipara a la de los drusos en Siria,⁸³⁴ la de los romanos en Israel⁸³⁵ y,

that fortitude that only a great man had, knowing that the time will refute all they said. And in a few years not only the nation, but a world, united in praising him; and so it will be with Davis in future years –the South will give him the praise and honor due to him now" (*The Sentinel*, 10 de febrero de 1864).

⁸²⁸ Anderson, Benning y Fulton (1861: 23 [pronunciado en febrero]). El fragmento al que se hace alusión pertenece al discurso de Benning.

⁸²⁹ Rev. S. Elliott (1861b: 6 [pronunciado el 28 de julio]). La identificación de la Confederación con Israel es una constante dentro del discurso propagandístico religioso.

⁸³⁰ *The Memphis Daily Appeal*, 29 de diciembre de 1862.

⁸³¹ *Mobile Advertiser and Register*, reproducido en *Southern Confederacy*, 4 de junio de 1862.

⁸³² *Mobile Register and Advertiser*, 10 de junio de 1862.

⁸³³ Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864b: 1 [fecha a 2 de abril]).

⁸³⁴ Rev. Dreher (1861: 12 [pronunciado el 13 de junio]).

⁸³⁵ *Southern Confederacy*, 13 de agosto de 1862.

sobre todo, la de Atila y su ejército de hunos—⁸³⁶ como por el Gobierno de Estados Unidos, con Lincoln a la cabeza.

Finalmente, cabe reseñar que la propaganda fue especialmente cauta a la hora de trazar paralelos entre la Confederación y otros movimientos independentistas decimonónicos, decantándose principalmente por la identificación con el nacionalismo europeo conservador, en general, y con la lucha de los polacos contra Rusia en particular.⁸³⁷

There is nothing whatever in this movement of a revolutionary, radical or Red Republican character. It is the natural, necessary protest and revolt of, not a class or order, but an ancient and glorious nation, against that crushing, killing union with another nationality and form of society. It is not the poverty, and plebeian or proletaire interest rising up against superior classes; rather it is the aristocratic and high-bred national pride of Poland revolting against the coarse brute power or Russian imperialism [...] At bottom, the cause of Poland is the same cause for which the Confederates are now fighting.⁸³⁸

Por lo que respecta a la utilización específica del lenguaje metafórico, se detectan dentro del discurso propagandístico grandes bloques temáticos a los que se recurrió constantemente a la hora de construir mensajes que sirviesen para familiarizar a la población con la situación. En este sentido, abundan las referencias a cuestiones meteorológicas, principalmente a las "nubes" y a la "tormenta" —también al barco que lucha contra ella— como medios de representar tanto el presente como el estado de ánimo de la Confederación,

The Southern States are completely revolutionized in form or in fact, and a portentous war-cloud, muttering in its fury, has enveloped the country. The North is arrayed against the South, the South is fast arraying against the North, and Elements of war seem uncontrollable.⁸³⁹

⁸³⁶ Buckner (1861: 1 [fechado a 17 de septiembre]).

⁸³⁷ Una de las ideas que defiende la propaganda confederada —presente ya en el primer discurso de investidura de Davis— es que el Sur no se halla inmerso en una revolución, sino que, en todo caso, se trata de una contrarrevolución (separarse para que todo siga igual). Por este motivo, rehúyen toda identificación con experiencias independentistas que tienen un carácter revolucionario liberal como puede ser el caso de Italia,

⁸³⁸ *Daily Richmond Enquirer*, 13 de noviembre de 1861, reproducido en Faust (1860: 13).

⁸³⁹ Rev. Vernor (1861: 11 [pronunciado el 5 de mayo])

The cloud we have all been so long watching, which we have seen, day by day, and month by month, enlarging its skirts, and gathering blackness, is now beginning to burst upon us.⁸⁴⁰

All nations which come into existence at this late period of the world must be born amid the storm of revolution...⁸⁴¹

We have seen with feelings of sadness, the clouds of gloom and despondency that have recently gathered in the sky of our young nation, but which are now happily being dispelled by returning confidence...⁸⁴²

aunque también a catástrofes naturales –terremotos, avalanchas, inundaciones– y, en los momentos más críticos, al "sol" como elemento de esperanza.

Stand well to your duty, and when these clouds break away, as they surely will, the bright sunlight of peace, falling upon our free, virtuous and happy land, will be a sufficient reward for the sacrifices which we are now called upon to make.⁸⁴³

...and the lowering clouds which now threaten to overwhelm us in disaster will be dispelled by the bright sunshine of a glorious triumph.⁸⁴⁴

También las alusiones a animales tienen una presencia significativa, desde la identificación de la Confederación con el león o el Ave Fénix, en tanto que versión mejorada de la antigua Unión,⁸⁴⁵ o del Norte con la serpiente o las ratas⁸⁴⁶, hasta las referencias a la experiencia común del mundo rural para explicar ciertos comportamientos –"un rebaño de ovejas aterrorizadas y confundidas por el aullido del lobo"–⁸⁴⁷ o incluso la crueldad de la propia guerra.

War is a great eater, a fierce, terrible, omnivorous eater. It eats our wealth, property, life –it devours cities and nations– it tears to pieces laws and institutions, and scatters

⁸⁴⁰ Rev. Atkinson (1861: 5 [pronunciado en mayo]).

⁸⁴¹ Rev. S. Elliott (1862a: 5–6 [pronunciado el 28 de febrero])

⁸⁴² Confederate States of America. Army. Texas Brigade (1865: 1 [fecha a 24 de enero]).

⁸⁴³ Longstreet (1862: 1 [fecha a 17 de junio]).

⁸⁴⁴ *The Charleston Mercury*, 16 de agosto de 1864.

⁸⁴⁵ Lodor (1862: 3 [pronunciado el 3 de diciembre de 1861]).

⁸⁴⁶ Rev. De Veaux (1861: 13 [pronunciado el 13 de junio]). La utilización metafórica del león dentro de la propaganda confederada es polivalente; sirve tanto para ilustrar la fiereza y el coraje de los sureños como para explicar las dificultades que afronta la Confederación a pesar de su teórica superioridad: "The lion, though king of the forest, cannot contend successfully with the shark in the water" (Stephens, 1864: 3).

⁸⁴⁷ *Savannah Republican*, 14 de julio de 1863. En el original: "...a flock of sheep terrified and bewildered by the howl of the wolf...".

their fragments to the winds— it consumes comfort, and happiness and joy— it lacerates the feeling and the affections— it devours religion, and tramples under foot its temples and its altars— it rides in desolation upon the storm of passion and the whirlwind of vengeance.⁸⁴⁸

Del mismo modo, de forma destacada en los meses que transcurrieron entre la elección de Lincoln y el ataque confederado a Fort Sumter, el discurso propagandístico hizo uso de forma sistemática de metáforas relacionadas con el cuerpo humano y con la enfermedad para explicar el *statu quo* entre Norte y Sur y justificar la secesión.

Our nation is sick. We must make a careful diagnosis of the disease before we can with safety venture upon a remedy [...] Heal the spreading cancer of abolitionism in the body politic, and its paroxysms will cease, and the country will smile again in health.⁸⁴⁹

We see a surgeon enter a dwelling. A mother calls to her pallid, limping child, and seizes her in her arms [...] The child beholds with wide-eyed wonder and then with terror, ere she perceives that these instruments are to be employed on her body. As the surgeon approaches she appeals to her mother with agonizing screams and tears [...] But we see the woman, with extern eye, compressed lips, and pallid cheek, bare the child's swollen joint, and hold her struggling in her relentless arms, while the cruel knife cuts the tender skin, carves the bleeding flesh, and pierces even to the very marrow of the disease joint. Is this a mother or a tigress? The simple explanation is, that she is a true mother, wise and tender, who knows that this severe remedy is needed to save the precious life of her child, who would otherwise be the victim of a slow, loathsome, and torturing death. Has she not shown the truest love?⁸⁵⁰

Responden a la misma finalidad aclaratoria las referencias a accidentes geográficos —precipicio, río, mar, montaña— y al juego —ya fuese este el ajedrez o las cartas—, mientras que para promover la cohesión, la propaganda se apoyó principalmente en metáforas vinculadas a la familia, con los distintos estados

⁸⁴⁸ Rev. S. Elliott (1863b: 15 [pronunciado el 27 de marzo de 1863]).

⁸⁴⁹ Bright (1860: 1–2 [pronunciado el 3 de diciembre]).

⁸⁵⁰ Dabney (1861: 34).

convertidos en hermanas (los estados en inglés tienen género femenino) y con Virginia en el papel de madre.⁸⁵¹

También es posible encontrar, aunque de forma menos frecuente, alusiones al mundo del crimen donde el Norte es el atracador que quiere usurpar la fortuna del Sur;⁸⁵² al teatro con la guerra identificada como una obra en tres actos⁸⁵³ o metáforas relativas a la construcción, como es el caso de la utilizada por el Vicepresidente Alexander Stephens para justificar la existencia de la esclavitud en su famoso discurso de la "piedra angular":

The architect, in the construction of buildings, lays the foundation with the proper material—the granite; then comes the brick or the marble. The substratum of our society is made of the material fitted by nature for it, and by experience we know that it is best, not only for the superior, but for the inferior race, that it should be so.⁸⁵⁴

Finalmente, es importante señalar que la propaganda, en el uso de esta estrategia, no siempre pretendió apelar al conjunto de la ciudadanía, sino que en determinadas ocasiones incorporó ideas dirigidas específicamente a los sectores de la población con mayor bagaje cultural que eran, además, los que contaban con los recursos materiales que necesitaba la Confederación para proseguir con el esfuerzo bélico. Se englobarían en este apartado las referencias a la ciencia

...the Constitution was the great centripetal force that held together the magnificent constellation of the States of the old Union, and when that force was destroyed, those States, like so many planets had lost their powers of attraction, were driven into other spheres, and seeking the orbits of their original sovereignty, again revolved about a new and common centre.⁸⁵⁵

⁸⁵¹ Es tendencia dentro de la propaganda confederada el identificar al Sur con una mujer, tal y como puede observarse en el siguiente fragmento: "The picture and prophecy we would transfer to our own dear Southern land. Now she is involved in the heat and dust and blood of the battle. Hereafter, she shall repose in victory and triumph and peace. Now she sits as a widow, forsaken of the nations. Hereafter she shall arise, radiant as a queen, resplendent as the day, crowned with immortal honour, in favor with God and man" (Atkinson, 1862: 11 [pronunciado el 18 de septiembre]).

⁸⁵² Andrews (1861?: 10).

⁸⁵³ Rev. Doggett (1862: 18 [pronunciado el 18 de septiembre]).

⁸⁵⁴ Stephens (1861 [pronunciado el 21 de marzo]).

⁸⁵⁵ Echols (1865: 2 [pronunciado el 19 de enero]).

y, sobre todo, a la literatura, con ejemplos que abarcan desde la poesía griega clásica (Homero) hasta novelas de publicación relativamente reciente (*Frankenstein*), pasando por *El Quijote*, entre otras obras clave de las letras universales.⁸⁵⁶

An organization, created by the States to secure the blessings of liberty and independence against *foreign* aggression, has been gradually perverted into a machine for their control in their *domestic* affairs: the *creature* has been exalted above its *creators*; the *principals* have been made subordinate to the *agent* appointed by themselves.⁸⁵⁷

Many ride poor Rosinantes of beasts, sometimes a horse, but as frequently a mule; and this equipped, go forth looking like dilapidated Don Quixotes, but acting like very devils when they smell blood.⁸⁵⁸

5.9.12. Polarización / Comparación / Presentación negativa de los demás / Presentación positiva propia

La presentación de Norte y Sur como dos realidades opuestas, inevitablemente enfrentadas y cuya unión bajo una misma bandera era algo antinatural fue uno de los recursos ampliamente empleados por los propagandistas sureños. En este sentido, se han englobado dentro de este bloque las referencias a las diferencias entre los bandos sin hacer demasiado hincapié en la categoría concreta a la que pertenecen –la línea entre unas y otras es tan fina que en ocasiones es complicado determinar si corresponde únicamente a una de ellas–, ya que todas perseguían un objetivo similar: convencer a la audiencia de quiénes eran los "buenos" y quiénes los responsables de la situación en la que se encontraban inmersos.

Esta práctica propagandística de dibujar a las partes implicadas como dos pueblos diferentes antecedió a la creación de la Confederación –está presente en la exposición de motivos de la Convención Constitucional de Carolina del Sur con una alusión a las diferencias de sistemas productivos–⁸⁵⁹ y tuvo una presencia reiterada

⁸⁵⁶ Para dirigirse al conjunto de la población mediante el uso de metáforas literarias, la propaganda se apoya en la obra con la que más ciudadanos confederados están familiarizados: La Biblia.

⁸⁵⁷ Confederate States of America. President (1861a: 4 [pronunciado el 29 de abril]).

⁸⁵⁸ *Daily Dispatch*, 29 de abril de 1862.

⁸⁵⁹ "They are now divided, between agricultural –and manufacturing and commercial States; between slaveholding, and non–slaveholding States. Their institutions and industrial pursuits have made hem, totally different peoples" (South Carolina. Constitutional Convention, 1860b: 11–12 [fechado en diciembre]).

durante el invierno de 1860-1861. Sin embargo, esta idea que parecía diseñada para justificar la secesión –y, por lo tanto, ser utilizada sobre todo en los primeros meses de conflicto– tuvo un recorrido bastante largo dentro del discurso propagandístico confederado, implicando en su difusión a las tres esferas de poder –aunque más a la prensa y a los dirigentes políticos/militares que a las autoridades religiosas–, que construyeron su planteamiento en base a una serie de disimilitudes fundamentalmente de origen, costumbres y carácter.

The success of this party, in the election of Abraham Lincoln to the Presidency, satisfied the Southern people that the abolitionized puritan of the North, and the frank cavalier of the South, could no longer live under the same government and laws...⁸⁶⁰

The fireside propound difference in habits, manners and character between the people of the North and South, which makes of them in a measure, two distinct nations. Different in their origin, for and was principally recruited among the French and Spanish, while the others were chiefly composed of English, Dutch, Germans and Swedens separated by long distances, living under other latitudes, devoted to different pursuits, guided by opposing interests, the two populations had always regarded themselves as rivals, long before the election of Mr. Lincoln had made them enemies.⁸⁶¹

Más allá de incidir en las diferencias de base que hacían necesaria la separación y la constitución de dos estados distintos, la propaganda sureña dedicó una parte considerable de sus esfuerzos a la caracterización de los habitantes de la Unión y de la Confederación, estableciendo distinciones fundamentalmente en torno a tres categorías: los dirigentes, los soldados y la población civil.

Por lo que respecta a los dirigentes, además de señalar las disparidades entre ambos gobiernos –algo en lo que la prensa fue especialmente incisiva–,

While such hostile hearing and deadly feuds mark the legislative assembly of the Northern Confederacy, it is cheering to the lovers of free and liberal government throughout the world an more especially to American patriots, to turn to the Congress of the Confederate States of America at Montgomery. No discordant elements of

⁸⁶⁰ Confederate States of America. Congress. House of Representatives (1863: 4 [fechado a 20 de enero]).

⁸⁶¹ *Southern Confederacy*, 3 de marzo de 1864.

character; no diversities inculcated by education; no prejudices instilled by religious fanaticism.⁸⁶²

The delicate courtesy, the noble generosity, high toned honor our Government has practiced is in striking contrast with the subtlety and baseness exhibited by our foes.⁸⁶³

uno de los objetivos de la propaganda consistió en absolver al Sur de toda responsabilidad en el conflicto

The Administration of the Confederate States have done all that men could honorably do to bring about a peaceable solution of the question which have arisen between this government and the one at Washington, but through the madness and perversity of the ruling powers at the North all efforts to that end have failed. We asked nothing at the hands of Mr. Lincoln to which we were not fairly entitled. He has chosen to turn a deaf ear to our requests, to insult our government by refusing to receive its commissioners, and he has now taken the fearful responsibility of inaugurating a war the end of which no man can see or predict.

Our hands are free from the guilt of bringing upon the country the horrors which necessarily attend a bloody struggle between those who have heretofore been members of one common government.⁸⁶⁴

al tiempo que llevaba a cabo una *demonización* de la figura de Abraham Lincoln como principal culpable de la guerra.⁸⁶⁵

Abraham Lincoln stands this day, in the estimation of the people who constituted a part of the United States, and before the world, as the justly detested author of the ruin of his country, and is answerable for the blood that has been shed, and the lives that have been lost upon the fields of battle. He and those who elevated him to power, inaugurated this revolution, and upon him and them will rest the curses of the present and of coming generations.⁸⁶⁶

⁸⁶² *The Memphis Daily Appeal*, 17 de febrero de 1861.

⁸⁶³ *The Charleston Daily Courier*, 21 de febrero de 1862.

⁸⁶⁴ *Montgomery Advertiser*, 13 de abril de 1861 (Risley, 2004: 67-68). Esta misma idea la retomaría la prensa de Richmond tras la secesión de Virginia, tal y como puede observarse en *Richmond Examiner*, 10 de mayo de 1861.

⁸⁶⁵ Una polarización entre la figura de Lincoln y la de Davis puede observarse en *The Chattanooga Daily Rebel*, 17 de diciembre de 1862.

⁸⁶⁶ Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1863b: iii [fechado a 7 de enero]).

En cuanto a la representación de los soldados, si hubo una cuestión recurrente dentro del discurso propagandístico confederado, esta fue la polarización entre mercenarios y patriotas a la hora de referirse a la composición de los dos ejércitos. A los ojos de los propagandistas, las tropas confederadas estaban constituidas por los mejores hijos del Sur que luchaban por el noble objetivo de la independencia, mientras que la paga –y el pillaje– era la única motivación de los hombres que conformaban las filas unionistas.⁸⁶⁷

When we look at the material of which the armies of the contending parties are composed, we can but explain, how unequal the contest! In the armies of the South are found her noblest and best sons, whose valor upon the battle field has been unsurpassed [...] The Northern armies, on the contrary, have been composed, in a great degree, of imported foreigners and paupers, and of the worst classes of Northern society, who have served as mercenaries, and whose destruction, in many instances, has been rather a relief than a misfortune to society.⁸⁶⁸

Our soldiers, who are now enveloped in mud and snow, are not hired mercenaries, or the floating scum of half–barbarous mongrelism, who are seeking our subjugation for plunder and spoils, but they are the flower and pride of Southern chivalry.⁸⁶⁹

La propaganda amplió esa distinción inicial para incorporar a su discurso referencias relativas no solo al origen, sino también a la actitud mostrada por las tropas de uno y otro bando, tanto en la batalla como en su tratamiento de la población civil. De esta forma, los soldados unionistas aparecían presentados como un grupo de salvajes y cobardes –solo eran capaces de exhibir valor si luchaban bajo los efectos del alcohol–, en contraste con los confederados que, además de mostrarse respetuosos con los no combatientes y con la propiedad privada, eran un ejemplo de valentía y coraje.

We extract from the New York *Times* the following accounts of the burning of three towns and "a great many houses," by the soldiers of the United States. We published yesterday the enemy's own testimony, that our forces in Maryland and Pennsylvania

⁸⁶⁷ En esta polarización ahondan incluso las propias tropas: "We may also admit that the enemy have large armies, but it is the Babel of modern times, in which is represented the African, shoulder to shoulder with his brother, the Yankee, who sells himself for a bounty and deserts and sells him again –the man with the brogue so rich– the avaricious Hessian, and the dungeons of Europe are largely represented" (Confederate States of America. Army. Texas Brigade, 1865: 3 [fechaado a 24 de enero]).

⁸⁶⁸ Mensaje del Gobernador de Georgia, Joseph E. Brown, fechaado a 6 de noviembre de 1862 y reproducido en *Southern Confederacy*, el 12 de noviembre de ese mismo año.

⁸⁶⁹ Echols (1865: 3 [fechaado a 19 de enero]).

were not only not burning the towns we have captured, but were respecting private property.⁸⁷⁰

At the South, we see the citizens of all classes becoming soldiers, and enduring all privations without murmuring; in the North, it is the foreign mercenaries tempted by bounties who do the fighting. In the South, discipline, respect for enemies' property, indulgence for the vanquished; in the North, pillage, flames, suspension of all liberty, distrust of leaders, who are changed after each battle.⁸⁷¹

Esta diferenciación, además de favorecer la *demonización* del ejército de la Unión,⁸⁷² facilitó a la propaganda confederada la exaltación de las propias tropas y, a través de ella, la creación de héroes.

In the retreat of Fort Henry, Parson McKaime, of company A, 15th regiment Arkansas volunteers, aged over sixty years, after being wounded in the neck was ordered to surrender. He proudly replied, "not yet", and immediately fired upon and killed a captain of the enemy's cavalry, he tried another barrel, which missed fire, and the old soldier of the cross fell, as a true soldier of the South should, with his face to the foe.⁸⁷³

No obstante, cabe reseñar que, en ocasiones, los propagandistas sureños recurrieron también a la presentación negativa para hablar de los soldados confederados y recriminar ciertas actitudes con la esperanza de avergonzar a los perpetradores y desactivar esos comportamientos.⁸⁷⁴ Así, fueron objeto de atención por parte de la propaganda los abusos de algunos oficiales, a los que se recrimina el trato que proporcionan a los soldados; el problema del consumo de alcohol por parte de las tropas

⁸⁷⁰ *The Charleston Daily Courier*, 26 de junio de 1863.

⁸⁷¹ *Southern Confederacy*, 3 de marzo de 1864.

⁸⁷² Un ejemplo de esa demonización puede observarse en Congress. Senate. Special Committee in Relation to Outrages of the Enemy (1863: 1 [fechado a 1 de mayo]): "Their soldiers have indulged their brutal passions upon women, sometimes in open day and in public places, with impunity, if not by license of their officers. They have not spared either age, sex or calling. Old men, women and children, ministers of religion, peaceful artizans, merchants, men of science and letters [...] not bearing arms, or guilty of any misconduct,, have been made to suffer as hostages, or vicarious victims, for the severe but defensive blows inflicted by our gallant soldiers upon these cowardly invaders".

⁸⁷³ *Memphis Daily Appeal*, reproducido en *Southern Confederacy*, 5 de marzo de 1862.

⁸⁷⁴ Del caso contrario, la presentación positiva de los soldados unionistas, Andrews (1970: 262) menciona las palabras de un corresponsal del *Colombus Daily Sun* reconociendo el coraje mostrado por las tropas de Rosecrans en la batalla de Stone River. Esto supone una desviación de la estrategia general de demonización del enemigo.

–y de otros denominados "vicios del campamento"–⁸⁷⁵ y, sobre todo, los ataques contra la propia población que no solo contradecían al discurso propagandístico al actuar igual que el ejército enemigo, sino que desalentaban el apoyo a la causa entre los habitantes de las zonas afectadas.

With a degree of mortification and humiliation he has never before felt, the Major General Commanding [Bragg] has to denounce acts of pillage, plunder, and destruction of the private property of our citizens, by a portion of the troops of this command, which brings disgrace upon our own arms, and, if not checked, will assuredly entail disaster upon our cause.⁸⁷⁶

Finalmente, por lo que se refiere a la caracterización de la población, si bien es cierto que existen ejemplos en los que se plantea una comparación entre los ciudadanos del Norte y los del Sur,

At the North, they will find a people remarkable for cowardice, coarseness of manners, crime, pauperism, infidelity, agrarianism; whilst here they will see content and plenty among our labouring class and chivalry, and exemption from crime, and religious faith, and political conservatism among our privileged citizens.⁸⁷⁷

la práctica más habitual fue recurrir a la presentación positiva de determinados habitantes de la retaguardia confederada, convirtiéndolos en el ejemplo a seguir por el resto. En este sentido, la propaganda –principalmente la prensa– fue propensa a la publicación de historias de sacrificio y colaboración que, ante todo, dejaban patente el patriotismo de los confederados (familias que tenían a todos o casi todos sus hijos en el frente –estas más frecuentes en los dos primeros años de guerra– mostrando su disposición a entregar lo máspreciado por el bien de la nación; ciudadanos que se desvivían en el cuidado de los soldados enfermos o heridos, acudiendo a los hospitales o abriéndoles sus hogares) y, sobre todo, de las confederadas porque si hubo un grupo que

⁸⁷⁵ Como ya se ha comentado anteriormente, la cuestión de los vicios del campamento preocupó de forma especial a las autoridades religiosas. En este sentido, la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Confederados de América publicó en 1862 una carta pastoral en la que hacía referencia a la profanidad/blasfemia, el alcoholismo y el juego (Presbyterian Church in the Confederate States of America. General Assembly, 1862: 5–8 [fecha a 5 de mayo]).

⁸⁷⁶ Confederate States of America. Army of Mississippi (1862: 1 [fecha a 16 de mayo]).

⁸⁷⁷ *Daily Richmond Examiner*, 16 de julio de 1861.

contó con la admiración de la propaganda, este fue el compuesto por las mujeres del Sur.⁸⁷⁸

The spirit which animates the patriotic ladies of the South is well illustrated by the foregoing generous proposition. When they have freely surrendered to the dangers and privations of war those who are dearest to them on earth –husbands, sons and brothers–more dearly prized than gold or diamond, no stronger assurance is needed that they are ready to make every sacrifice upon freedom's altar.⁸⁷⁹

The cheeks of her fair daughters yet mantle with the blush raised by the brutal Tyrant's insult; not a Confederate soldier returns to his colors from this sad Venice of the South, but recounts with throbbing heart and tearful eyes, how amid danger and insult, these noble women –angels upon earth– cheered his confinement and relieved his wants. To view the approving smiles of these fair dames, will be a soldier's proudest boast, the brightest leaf in his chaplet of laurels.⁸⁸⁰

Asimismo, como ocurría en el caso de los soldados, la propaganda recurrió a la presentación negativa para advertir contra determinadas conductas que dificultaban el desempeño del Sur y ponían en peligro la pervivencia de la Confederación. Así, el discurso propagandístico fue especialmente crítico con los que hacían valer todo tipo de artimañas para evitar unirse al ejército

The man who fails to aid his country in this the hour of her "sorest need," to the extent of his means, his ability and his strength, will be branded with shame but the searching pen of the historian. Honor will brighten the name of the man who proves himself true to the instincts of liberty and the cause of his country; while shame and disgrace will darken the name of the recreant to the demands of patriotism.⁸⁸¹

con los que traicionaban al país al colaborar con el enemigo (vendiendo algodón, proporcionando información, ocupándose de sus heridos antes que de los propios, entre otras cuestiones) y, sobre todo, con los especuladores y extorsionadores, cuyas acciones

⁸⁷⁸ Las mujeres –con un importante papel simbólico dentro de la cultura sureña– cumplen para la propaganda una doble función: por un lado, son las principales víctimas del la barbarie *yankee*–como ya se ha visto en el apartado dedicado a la dramatización y el victimismo–, pero, por otro, constituyen el mayor ejemplo de entrega y patriotismo.

⁸⁷⁹ *Mississippian* reproducido en *The Charleston Daily Courier*, 6 de agosto de 1861.

⁸⁸⁰ Taylor (1864: 1 [fechado a 23 de mayo]).

⁸⁸¹ Texas. Governor (1863-1865: Murrah) (1864: 1 [pronunciado el 16 de enero]).

umentaban el sufrimiento de la población, en general, y de las familias de los soldados, en particular.

Men who get rich under existing circumstances by overreaching and charging exorbitant prices, should be branded as robbers, and held in universal contempt. Their vileness should be exposed and proclaimed, and their names become a stink in the nostrils of patriotism.⁸⁸²

Greed of gain too, is abroad in the land, and many are "hastening to be rich by grinding the faces of the poor," regardless alike of the cries of suffering humanity, and the words of Him who has said: "He that withholdeth corn, the people shall curse him; by blessing shall be upon the head of him that selleth it."⁸⁸³

We have more to dread from the wicked practices and thoughtlessness of some of our own people than from the arms, cruelty and chicanery of the enemy. The love of money has been said to be the root of all evil, and this vile affection has induced many, capable of being good citizens and valuable soldiers, to seek wealth by speculation and extortion, and to avoid honorable service as soldiers in the war for the achievement of our independence, and with it the enjoyment of all political and civil rights.⁸⁸⁴

Por último, es importante señalar que la propaganda recurrió también a la polarización –y a la lógica de buenos y malos– para marcar las diferencias entre Norte y Sur en una de las cuestiones clave del discurso propagandístico confederado: las motivaciones para la guerra. De esta forma, razones tan nobles como la defensa de los derechos, la independencia y/o la libertad –englobadas en ocasiones bajo el epíteto "todo lo que nos es querido"– chocaban con el vil deseo de pillaje, destrucción y subyugación que parecía empujar los pasos de la Unión en su "invasión" del Sur, de la misma forma en que lo hacían las dos realidades opuestas que para la propaganda constituían los Estados Unidos y los Estados Confederados.

⁸⁸² *The Charleston Daily Courier*, 21 de febrero de 1862.

⁸⁸³ Freemasons. Grand Lodge of North Carolina (1863: 4 [fechado en diciembre de 1862]).

⁸⁸⁴ Florida. Governor (1861-1865: Milton) (1863: 4–5 [fechado a 16 de noviembre]).

They have come to invade our land, to lay waste to our homes, to destroy our property; we have risen like men to drive them back from our soil and defend what is dearest to every freeman, citizen and patriot.⁸⁸⁵

An enemy, waging a war in a manner violative of the usages of civilized nations, has invaded our country. With presumptuous reliance on superior numbers, he has declared his purpose to reduce us to submission. We struggle to preserve our birthrights of constitutional freedom. Our trust is in the justice of our cause and the protection of God.⁸⁸⁶

You are not trying to destroy another people's government; not to take from them their country or their flag. You fight for your *own* birth right, your *own* government, your *own* flag, your *own country* –willing to leave the North all that is theirs.⁸⁸⁷

This war is for national independence on our side, and for the subjugation of white and the emancipation of the negroes on the side of the enemy.⁸⁸⁸

5.10. Resultados

El principal desafío al que tuvo que hacer frente la propaganda confederada, mucho antes de que el recrudecimiento de la guerra y el empeoramiento de las condiciones en el Sur –incapaz de aprovisionar a sus soldados y de cubrir las necesidades básicas de su población civil– abocasen al fracaso al experimento confederado, fue la construcción de una nueva identidad nacional que justificase la secesión y cuya aceptación facilitase el cambio de lealtad de la vieja Unión a una patria de nuevo cuño. De esta forma, pese a no contar con una estructura organizada, ni con una red estable de propagandistas que permitiesen la coordinación de los mensajes y la unificación de las ideas a transmitir, el discurso propagandístico confederado (aunque quizás lo más correcto sería hablar de discursos propagandísticos) se convirtió en el mecanismo responsable de captar para la causa independentista a los habitantes del Sur, a los que debía convencer no solo de que la existencia de la Confederación era necesaria

⁸⁸⁵ Barten (1861: 11 [pronunciado el 13 de junio]).

⁸⁸⁶ Proclamación del Presidente Jefferson Davis, reproducida en *Southern Confederacy*, 14 de mayo de 1862.

⁸⁸⁷ Ford (1862: 8 [fechado en octubre]).

⁸⁸⁸ *Richmond Enquirer*, 6 de octubre de 1864.

para salvaguardar su estilo de vida, sino también de que las diferencias con sus antiguos compatriotas, ahora tan evidentes, hacían inviable que unos y otros conviviesen pacíficamente en una misma nación.

Para ello, coexistieron en el seno de la propaganda confederada dos tendencias predominantes, cada una de ellas con sus propios recursos, construcciones y estrategias: una orientada a promover la identificación con la Confederación y, por ende, la adhesión a la causa, y otra dirigida a favorecer la ruptura de los vínculos afectivos con el país del que hasta no hace mucho formaban parte.

Por lo que respecta a la primera, los esfuerzos de los diferentes propagandistas se centraron sobre todo en la creación de una nación de la que los confederados se pudiesen sentir orgullosos y por la que estuviesen dispuestos a dar la vida. En este proceso de idealización, al que contribuyeron tanto la clase política como la prensa y los líderes religiosos, la propaganda confederada abogó por presentar al Viejo Sur –ese cuya supervivencia se dirimía en la guerra– como una suerte de Arcadia, un espacio rural idílico donde todos sus habitantes (ricos plantadores, blancos pobres y esclavos) vivían juntos en paz y armonía.⁸⁸⁹ El estallido del conflicto en abril de 1861 y, especialmente, su prolongación más allá del primer año, al poner el riesgo esta ensoñación, ofreció a los sureños una causa heroica por la que luchar y la propaganda no dejó pasar la oportunidad de utilizarla como elemento unificador.

Desde esta perspectiva, el discurso propagandístico confederado se encargó de recordar a los habitantes de la Confederación que en su enfrentamiento con la Unión estaba en juego no solo su existencia como estado independiente, la libertad y los derechos del Sur, sino también el hogar, la tierra y la familia. En definitiva, que estaban luchando por todo lo que hacía que la vida valiese la pena y que la defensa de la causa (justa, sagrada) era una responsabilidad compartida tanto por los soldados en el frente de batalla como por los hombres y las mujeres residentes en la retaguardia confederada, situando a unos y otros en una posición de dependencia mutua. Del mismo modo, el conjunto de experiencias y vivencias compartidas, en su mayoría como resultado de la

⁸⁸⁹ La interiorización de esta caracterización utópica del Sur es necesaria para la aceptación de preceptos como la fidelidad de los esclavos a sus patrones o la consideración de que la esclavitud es el mejor estado para el negro.

guerra (convertida en eje discursivo central), fueron empleadas por la propaganda en sus intentos de reforzar la sensación de pertenencia a una misma nación.

Finalmente, también formó parte de este proceso de construcción de la nueva identidad nacional el establecimiento de modelos y antimodelos de conducta, mediante la promoción de valores y rasgos deseables. Estos patrones de comportamiento, también con tendencia a la idealización, además de hacer saber a los confederados lo que se esperaba de ellos (patriotismo, entrega por la causa, sentido del deber, sacrificio, paciencia, etc.), posibilitaron la identificación de actitudes a imitar (además de elevar al rango de héroes a figuras destacadas, la propaganda saca del anonimato a los ciudadanos ejemplares) y de prácticas a erradicar (especialmente aquellas que ponen en riesgo el esfuerzo bélico confederado: deserción, no alistamiento, firma del juramento de lealtad, extorsión/especulación, etc.) como paso necesario para ganar la guerra y consolidar así la independencia de la Confederación.

En cuanto a la ruptura de lazos con la Unión, la atención de los propagandistas se centró fundamentalmente en la caracterización del enemigo en los peores términos posibles (y, con frecuencia, en oposición a la representación propia). Con este objetivo, la propaganda confederada se apoyó en la difusión de dos creencias clave que impregnaron buena parte del discurso: la idea del pueblo invadido y la brutalidad *yankee*, además de hacer uso profuso de las historias de atrocidades que le permitieron incidir en la culpabilización del Norte y en la representación del Sur como víctima de las atrocidades del malvado ejército unionista.

Asimismo, el discurso propagandístico confederado profundizó en las diferencias supuestamente insalvables que existían entre sureños y norteros y que justificaban, por necesaria, la instauración de dos estados separados.⁸⁹⁰ En este sentido, la propaganda recurrió al mito normando y a la *cavalier theory* para ahondar en las diferencias raciales y culturales y explicar así la existencia de costumbres e instituciones distintas a ambos lados de la línea Mason-Dixon.

De forma similar, para convencer a la población de que la Confederación no podía ser derrotada, los propagandistas llenaron sus mensajes de alusiones a la

⁸⁹⁰ La aceptación de esta idea se vincula a dos construcciones complementarias del discurso propagandístico sureño: la secesión inevitable, utilizada sobre todo al principio del conflicto, y la reunificación/reconstrucción imposible, que gana presencia a medida que la guerra avanza.

superioridad, tanto física como moral, del Sur. Por lo que respecta a la superioridad física –en boga sobre todo en los compases iniciales del conflicto–, sirvió para transmitir confianza en la victoria y restar importancia al hecho conocido de que la Unión contaba con más recursos (humanos y materiales) para hacer la guerra. En cuanto a la superioridad moral, que se vinculó con una mayor religiosidad de los sureños, funcionó como argumento adicional en favor la secesión (separarse para salvaguardar la pureza del Sur de la decadencia del Norte) y permitió articular la creencia de que el Sur, con todas sus virtudes, era el pueblo elegido de Dios. Esta última idea, no obstante, resultó problemática a raíz de la proliferación de prácticas como la extorsión/especulación o los denominados vicios del campamento, que pusieron de manifiesto que la avaricia, la búsqueda de ganancias económicas o el abuso del alcohol, entre otras cuestiones, no eran pecados exclusivamente norteños y abrieron la puerta a la construcción de un discurso crítico con la propia población.

Dentro de este proceso de ruptura con la Unión, no obstante, hay que reseñar que para la propaganda confederada desvincularse de Estados Unidos no implicaba hacerlo de la historia compartida. En esta línea, una de las principales construcciones promovidas por el discurso propagandístico se basó en la apropiación –y reinterpretación– del pasado en común, muy especialmente de aquellos capítulos vinculados a la Revolución Americana de la que el Sur se presenta como legítimo heredero, además de como garante de los valores republicanos propugnados por los Padres Fundadores.

Ahora bien, a pesar de la cierta unicidad entre los discursos que se desprende en la articulación de las dos tendencias previamente descritas, no fueron pocas las adversidades a las que la Confederación tuvo que enfrentarse a la hora de construir un discurso propagandístico coherente. De esta forma, a las dificultades técnicas y materiales fruto del deficiente desarrollo industrial y de una guerra disputada mayoritariamente en su territorio (escasez de papel y de otros recursos necesarios para la impresión, ruptura de los cables telegráficos y de las vías del ferrocarril por parte del enemigo, etc.), la nueva nación hubo de añadir la falta de entendimiento –cuando no la fractura– entre algunos de los individuos con capacidad para controlar el discurso propagandístico. En este sentido, las fricciones iniciales entre la Administración Davis, los gobiernos estatales y algunas de las principales cabeceras confederadas se vieron

incrementadas con la aprobación de una serie de medidas de carácter centralizador –la principal de ellas, la conscripción– que suponían una pérdida de poder de los estados y, desde la perspectiva de ciertos gobernadores y directores de periódicos, una vulneración de lo dispuesto en la Constitución que no dudaron en denunciar. Así, en lugar de formar un frente común que habría permitido convencer a la población de la necesidad de esas reformas y dotar de fuerza al discurso, los diferentes líderes de opinión optaron por la confrontación (ruptura de la homogeneidad) y, cuando estuvo en su mano, por la aplicación de medidas destinadas a contrarrestar las promulgadas por el Gobierno confederado, prácticas ambas que, a la larga, acabarían por restar efectividad a la propaganda confederada y contribuir a la desafección.

Finalmente, conviene apuntar también a este respecto que, transcurrido el primer año de guerra, pese a que algunos líderes religiosos de la talla de Benjamin M. Palmer o Stephen Elliott se mantuvieron firmes en su defensa de la causa confederada, determinados sectores vinculados a la Iglesia sureña –la esfera religiosa es la que más tiende a desviarse del discurso hegemónico y a desarrollar sus propias líneas discursivas–, especialmente los dedicados a la publicación de panfletos y tratos (sociedades bíblicas), reorientaron sus esfuerzos hacia la salvación individual del alma, relegando a un segundo plano al que había sido el principal objetivo de la propaganda sureña: la promoción de la adhesión a la Confederación.

6. Análisis de la recepción

6.1. Consideraciones previas

En 1860, la sociedad sureña se caracterizaba por ser eminentemente rural y agraria. Mientras que en el Norte, en el período transcurrido desde el inicio de siglo, la proporción de fuerza laboral dedicada a la agricultura había pasado del 70% al 40%, en el Sur se había mantenido estable en el 80%. Asimismo, solo uno de cada diez sureños vivía en áreas urbanas –de acuerdo a la definición del censo– frente al 25% de los norteños y, de todas ellas, únicamente Nueva Orleans (novena en la clasificación de ciudades más pobladas) superaba los 100.000 habitantes.⁸⁹¹ También el desarrollo de las comunicaciones, con el ferrocarril convertido en el principal medio de transporte tanto de personas como de mercancías, se disparó a mayor velocidad al norte de la línea Mason-Dixon: de las 6.507 millas de raíles que había en 1850 se pasó a 21.505 millas en 1860, mientras que en el Sur el ritmo de construcción durante la década fue considerablemente más moderado (de 2.082 millas a 9.512 millas).⁸⁹²

Ranking	Ciudad	Estado	Población
9	Nueva Orleans	Luisiana	168.675
22	Charleston	Carolina del Sur	40.522
25	Richmond	Virginia	37.910
27	Mobile	Alabama	29.258
38	Memphis	Tennessee	22.623
41	Savannah	Georgia	22.292
50	Petersburg	Virginia	18.266
54	Nashville	Tennessee	16.988
61	Norfolk	Virginia	14.620
63	Wheeling	Virginia	14.083
74	Alexandria	Virginia	12.652
77	Augusta	Georgia	12.493
97	Columbus	Georgia	9.621
99	Atlanta	Georgia	9.554
100	Wilmington	Carolina del Norte	9.552

Fuente: 1860 U.S. Census

⁸⁹¹ McPherson (1988: 40).

⁸⁹² *Tribune Almanac* (1863: 29).

Con una economía basada en la plantación y un escaso desarrollo industrial – pese a contar con el 42% de la población, los estados que configurarían la Confederación poseían solo el 18% de la capacidad industrial del país y casi la mitad de este porcentaje se localizaba en cuatro de los estados del Alto Sur⁸⁹³, el Sur dependía enormemente de las exportaciones de algodón (además del tabaco y el azúcar), en cuyo cultivo y recolección los esclavos desempeñaban un papel decisivo.

En el momento en que se produjo la creación de la Confederación, los estados esclavistas (incluidos aquellos que permanecieron leales a Estados Unidos) contaban con una población cercana a los once millones de habitantes, de los cuales más de 3'5 millones eran esclavos. Pese a que la mayoría de los residentes en la región eran pequeños granjeros sin intereses en la esclavitud (la propiedad de los esclavos se la repartía en torno al 34% de las familias sureñas), la importancia económica y política de la institución la había convertido en el elemento definitorio por antonomasia de una sociedad dominada por los grandes plantadores.

Estado	Población	Población libre	Nº familias	Nº esclavos	Nº familias con esclavos
Alabama	964.201	529.121	96.603	435.08	33.730
Arkansas	435.45	324.335	57.244	111.115	11.481
Carolina del Norte	992.622	661.563	125.09	331.059	34.658
Carolina del Sur	703.708	301.302	58.642	402.406	26.701
Florida	140.424	78.679	15.09	61.745	5.152
Georgia	1.057.286	595.088	109.919	462.198	41.084
Luisiana	708.002	376.276	74.725	331.726	22.033
Misisipí	791.305	354.674	63.015	436.631	30.943
Tennessee	1.109.801	834.082	149.335	275.719	36.844
Texas	604.215	421.649	76.781	182.566	21.878
Virginia	1.596.318	1.105.453	201.523	490.865	52.128
Delaware	112.216	110.418	18.966	1.798	587
Kentucky	1.155.684	930.201	166.321	225.483	38.645
Maryland	687.049	599.860	110.278	87.189	13.783
Misuri	1.182.012	1.067.081	192.073	114.931	24.320
Total	10.840.642	8.289.782	1.162.936	3.515.431	393.967

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de 1860 (Historical Census Browser, University of Virginia: <http://mapserver.lib.virginia.edu/php/start.php?year=V1860>)

⁸⁹³ McPherson (1988: 91).

Igualmente, otro de los rasgos característicos de la región que acabaría configurando los Estados Confederados de América era la predominancia de la cultura oral sobre la letra impresa. En este sentido, a pesar de que en 1850 más del 80% de los adultos libres de la región podían leer –cifra solo superada por los estados libres y por Escocia y Prusia, que contaban con las tasas de alfabetización más altas de Europa–⁸⁹⁴ y de que la cultura impresa había ido ganando terreno favorecida por la proliferación de periódicos y casas de impresión, cuando se produjo la secesión todavía existía entre los sureños una mayor predisposición hacia los géneros orales (sermones, canciones, discursos) que solo se vio parcialmente revertida con el estallido del conflicto.

Tras el inicio de la guerra y el alistamiento como soldados de buena parte de la población masculina, los confederados giraron hacia diarios y publicaciones periódicas como principal medio para satisfacer la necesidad de información acerca de lo que ocurría en el frente y, sobre todo, para mantenerse al tanto del devenir de sus seres queridos. Asimismo, muchos de los ciudadanos que no sabían leer aprendieron a hacerlo para poder comunicarse con sus familiares y otros se acostumbraron a acudir a lecturas públicas de periódicos para enterarse de lo que estaba sucediendo.

The families of soldiers now take news papers, and if they can't read themselves they get people to read to them, and some of them have learned to read themselves. One woman in his neighborhood whose husband, a hard working man and gone off to the wars, had learnt to write & read writing since her husband left her, and he had, too, learned to read & write that he might write to her, she could read his letters, but no other writing.⁸⁹⁵

Este protagonismo de la palabra escrita, no obstante, no restó importancia a la oralidad, que siguió desempeñando un papel clave como forma de comunicación y como canal de transmisión tanto de información como de propaganda. Así, si bien es cierto que la mayor parte del contacto directo con esta se producía por medios escritos (periódicos, panfletillos religiosos, discursos y sermones impresos, frente a servicios religiosos e intervenciones públicas de líderes de opinión), un porcentaje importante de la exposición al mensaje propagandístico tuvo lugar de forma mediada en lo que se han

⁸⁹⁴ Schweiger (2013: 331).

⁸⁹⁵ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 5 de septiembre de 1862. También los soldados que no sabían escribir se las ingeniaron para comunicarse con sus familias en la retaguardia, a menudo recurriendo a un compañero que transcribía sobre el papel los mensajes que ellos le dictaban (Faust, 2015).

denominado espacios informales de socialización, en contraposición con otros espacios institucionalizados como la iglesia o la escuela, esta última de escasa implantación en el Sur de antes de la guerra.⁸⁹⁶

6.2. Identificación de los receptores

6.2.1. Diaristas

Los documentos contemplados para este apartado fueron escritos por once personas (ocho mujeres y tres hombres) de diferentes edades y procedencias que residieron durante la guerra (de forma temporal o permanente) en alguno de los once estados de la Confederación (en ocasiones en más de uno). Estos diarios, algunos de los cuales abarcan la totalidad del período de análisis de la propaganda, aunque la mayoría se ciñen a un lapso temporal más limitado, reúnen las experiencias y opiniones de sus autores, testigos de excepción del conflicto y, en su calidad de habitantes de la retaguardia confederada, la audiencia objetivo del discurso propagandístico que más interesa para la presente investigación.

El primero de los textos analizados recoge las vivencias de Samuel Andrew Agnew (1833-1902), entre el 27 de septiembre de 1863 y el 30 de junio de 1864. Residente en el área de los condados de Tippah y Lee en Mississippi (aunque oriundo de Carolina del Sur), Agnew ejercía durante ese período como clérigo presbiteriano, lo que explica que, pese a pertenecer al grupo de edad que se ha denominado "joven adulto", estuviese exento de la conscripción. En cuanto a su estado civil, inicia el diario estando soltero (vivía con su padre que, aparentemente, era médico o desempeñaba funciones relacionadas con la sanidad), aunque el documento registra su compromiso y posterior matrimonio. Por lo que respecta a la posición sociocultural, la descripción de Agnew en el archivo de la Southern Historical Collection como "ministro presbiteriano, profesor, granjero y ciudadano local prominente" parece apuntar a su pertenencia a la

⁸⁹⁶ Se consideran como espacios informales de socialización: el propio domicilio (familia); las fiestas y celebraciones, las reuniones de caballeros, los círculos de costura y las sociedades de ayuda creadas para el alivio de los soldados, además de cualquier tipo de acontecimiento social; los lugares de intercambio de información como oficinas de periódicos, estaciones de ferrocarril, cruces de carreteras, etc.

clase media–alta (no consta que él o su familia tuviesen esclavos).⁸⁹⁷ Asimismo, cabe reseñar que Agnew se revela como un ávido lector al dejar constancia en las páginas de su diario tanto de los libros –religiosos o no– como de los periódicos que llegan a sus manos.

De clase acomodada (lo suficiente como para tener un hijo en la universidad y al resto educados por un profesor particular) y fuertes convicciones religiosas (se define como metodista), Mary Jeffreys Bethell (1821-¿?) tenía 39 años cuando se produjo la secesión, lo que la sitúa en la franja de edad definida como "adulta". En su diario, que se extiende desde el 1 de enero de 1861 hasta diciembre de 1865,⁸⁹⁸ Bethell relata su experiencia bélica desde el condado de Rockingham (Carolina del Norte), marcada por la presencia de sus hijos en el ejército confederado, al cual se uniría también su marido en 1864.

Belle Edmondson (1840-1873), por su parte, es la única de los diaristas aquí contemplados que ha alcanzado cierta fama por sus actividades durante la guerra. Tras la caída de Memphis, la granja familiar (su padre poseía terrenos y esclavos) en el condado de Shelby (Tennessee), donde los Edmondson se habían trasladado desde Mississippi años atrás, quedó en una suerte de tierra de nadie entre los ejércitos confederado y unionista. Esta situación propició que la joven –cuyos hermanos luchaban por la Confederación– desempeñase tareas como espía y contrabandista en favor de la causa sureña hasta que la emisión de una orden de arresto por parte de Estados Unidos forzó su huida en 1864. Son precisamente las vivencias de ese año, concretamente del 1 de enero al 21 de noviembre, las que recoge el documento analizado.⁸⁹⁹

Aunque nacida en Massachusetts, Julia Johnson Fisher (1814-1885) vivía en un área aislada del condado de Camden (Georgia) cuando estalló la guerra. Casada y con hijos (de los que no se menciona en ningún momento que estuviesen alistados), Fisher ejercía como maestra en una escuela dominical mientras que su marido se dedicaba a la gestión de la propiedad, esclavos incluidos. El diario –que comprende desde el 1 de

⁸⁹⁷ http://www2.lib.unc.edu/mss/inv/a/Agnew,Samuel_A.html#folder_8#1.

⁸⁹⁸ La entrada final de la versión digitalizada del diario aparece fechada sin el día exacto. Con todo, para el análisis, la última fecha que se ha tenido en cuenta es el 7 de agosto de 1865, momento en que Bethell escribe que la guerra ha terminado.

⁸⁹⁹ En las páginas del diario Edmondson no hace referencia a su filiación religiosa, aunque sí incluye en prácticamente en todas las entradas peticiones a Dios por la seguridad y el bienestar de los soldados.

enero de 1864 hasta el 22 de agosto del mismo año– culmina con la huída de la familia y su llegada al Norte.

Cuando se produjo la secesión de su estado, Carolina del Sur, la vida de Margaret Ann Meta Morris Grimbball (1810-1881), la diarista de mayor edad de los incluidos en el presente trabajo, transcurría entre la plantación del condado de Colleton y la residencia veraniega de Charleston. La materialización del conflicto armado –que llevó a sus hijos mayores a unirse al ejército confederado (su marido se alistaría como reserva)– y, sobre todo, el temor ante el avance de las tropas unionistas hizo que la familia buscara refugio en Spartansburg en mayo de 1862, donde permanecieron hasta el desenlace de la guerra. El diario de Morris, que se inicia el 10 de diciembre de 1860 y tiene su última entrada el 20 de febrero de 1866, es uno de los pocos analizados que abarca la totalidad del período de análisis de la propaganda.

También un avance unionista, aunque en este caso en Georgia en 1864, fue lo que forzó a William King⁹⁰⁰ a tomar la decisión de quedarse para proteger su propiedad en el condado de Cobb, a las afueras de Marietta, –con la única compañía de sus esclavos– mientras su mujer y la mayoría de sus allegados hacían las maletas para dirigirse al Sur. Pese a su condición de sureño esclavista y a tener dos hijos soldados confederados, las opiniones vertidas por King en su diario entre el 2 de julio y el 9 de septiembre de 1864, muchas de ellas como resultado de un contacto continuado con las tropas de ambos bandos, lo sitúan en una posición más próxima a la Unión que a la Confederación.

Hija de un científico empleado en el Columbia College, en cuyo campus residía la familia con sus esclavos, la adolescente Emma Florence LeConte (1847-1932) registró por escrito los meses finales de la guerra (el documento se inicia el 31 de diciembre de 1864 y termina el 6 de agosto de 1865), especialmente la toma y posterior quema de la ciudad de Columbia (Carolina del Sur) por parte de los hombres del general unionista William T. Sherman –en el transcurso de su famosa marcha hacia el mar– de la que fue testigo de excepción.

Jason Niles (1814-1894), casado y con hijos de corta edad, se dedicaba durante la guerra al ejercicio de la ley en Kosciusko (Mississippi), donde residía desde 1848,

⁹⁰⁰ No existen datos ni de su fecha de nacimiento ni de la de defunción.

aunque era originario de Nueva Inglaterra (de Vermont, concretamente). Hombre culto (acostumbra a enumerar lo que lee y muestra un profundo interés por la historia) y, pese a su origen *yankee*, bien considerado por sus conciudadanos –para quienes leía ocasionalmente en público mensajes de dirigentes políticos–, Niles recoge en su diario (del 22 de junio de 1861 al 31 de diciembre de 1864) los usos y costumbres sociales en el Sur profundo, así como las transformaciones que el conflicto provocó en las actitudes de los habitantes –sobre todo de los hombres– de la retaguardia confederada.

Secesionista convencida antes incluso de que Lincoln fuese elegido, Sarah Lois Wadley (1844-1920) –autora del diario más extenso de todos los analizados (4 volúmenes que recogen sus vivencias desde el 8 de agosto de 1859 hasta el 15 de mayo de 1865)– tenía 15 años al comienzo del período de análisis y era hija de un trabajador del ferrocarril que ascendería durante la guerra hasta convertirse primero en superintendente del Ferrocarril de Vicksburg, Shreveport y Texas y, después, de todos los ferrocarriles de la Confederación. Cuando estalló el conflicto, la familia (incluido un hermano en edad militar que tardaría bastante en unirse al ejército para disgusto de la diarista) y sus esclavos residían en Luisiana, donde se habían trasladado desde Georgia. Allí Wadley, además de continuar con su formación en casa, ejerció como maestra de sus hermanos menores. Tras la caída de Vicksburg, los Wadley abandonaron su hogar (una vivienda edificada en un terreno que habían adquirido en abril de 1861) y huyeron para acabar regresando apenas un mes después ante la imposibilidad de alcanzar Georgia.

Frances "Fanny" Woolfolk Wallace (1835-¿?), de Paducah (Kentucky) inició en marzo de 1864 un viaje –junto a su hijo– para visitar a su marido, oficial confederado en Alabama. El diario, escrito entre el 19 de marzo y el 25 de agosto de 1864, registra el recorrido de Wallace por el Sur (con paradas en lugares como Memphis, Mobile, Montgomery, Tuskegee, Meridian, Jackson o Granada) y, sobre todo, ofrece un relato de la vida social de los refugiados de buena familia con los que la autora se relacionó en el tiempo que estuvo acompañando a su esposo.

Finalmente, el último de los diarios analizados corresponde a Anita Dwyer Withers (1839-¿?) y es otro de los que abarcan por completo el período de análisis de la propaganda (se inicia el 4 de mayo de 1860 y finaliza el 18 de junio de 1865). Oriunda de San Antonio (Texas) y católica, Dwyer residió en Washington antes de la guerra y,

tras pasar su marido del ejército unionista al confederado, se trasladaron junto a su bebé a Richmond. En la capital confederada, Withers contó con los servicios de esclavos domésticos y, tal y como consta en el diario, tuvo ocasión de relacionarse con personalidades de la alta sociedad, sobre todo esposas de dirigentes políticos y/o militares.

6.2.2. Correspondencia

Además de registrar sus vivencias en diarios personales, los sureños recurrían también a la correspondencia como manera de mantener el contacto con familiares y amigos que vivían en otros puntos de la Confederación. Los cuatro conjuntos de cartas que se han tenido en cuenta para este apartado, si bien es cierto que forman parte de colecciones más amplias que trascienden el período de análisis de la propaganda, ofrecen una visión interesante de la manera en que los confederados se comunicaban entre sí y permiten observar hasta qué punto, tras la interiorización del mensaje propagandístico, ciudadanos comunes se convertían en difusores del mismo.

Dentro de la colección "Elliott and Gonzales Family Papers", las cartas que pertenecen al período de la Guerra de Secesión (la primera está fechada el 10 de abril de 1861; la última, el 14 de mayo de 1865) fueron enviadas y/o recibidas por la familia de William Elliott (padre), que incluía principalmente a su mujer y sus ocho hijos. William Elliott (1788-1863) poseía en 1860 varias plantaciones de arroz y algodón en los distritos de Beaufort y Colleton (Carolina del Sur) y también en la zona del río Ogeechee, en Georgia en las que trabajaban más de 200 esclavos, lo que posibilita la identificación de la familia como perteneciente a la clase plantadora de Carolina del Sur, estado desde el que, además, se enviaron la gran mayoría de las cartas analizadas. Pese al posicionamiento favorable a la Confederación que se deduce de la correspondencia – lo que para el caso de William Elliot (padre) supone un cambio de posición, ya que se había opuesto a la *nullificación*⁹⁰¹ no consta que ninguno de los hijos varones se uniese al ejército confederado.

⁹⁰¹ Se conoce con el nombre de crisis de la nulificación (*nullification crisis*) al enfrentamiento seccional que se produjo entre el gobierno federal, presidido por Andrew Jackson, y el estado de Carolina del Sur con motivo de la aprobación en 1828 de una nueva tarifa arancelaria (*Tariff of 1828*). En ese contexto, los representantes sureños, encabezados por Calhoun (Vicepresidente de Jackson), defendían que los estados tenían derecho a anular (nulificar) aquellas leyes que considerasen inconstitucionales. La crisis, que llevó al Congreso a autorizar el uso del ejército contra Carolina del Sur, se resolvió con la aprobación de una

Por lo que respecta a las cartas que las hermanas Annie Maney Sehon y Bettie Maney Kimberly, oriundas de Nashville (Tennessee), intercambiaron entre el 20 de enero de 1862 y la muerte de la primera en agosto de 1864 (la última carta analizada fue enviada por John Sehon, marido de Annie, a Bettie el 20 de octubre de 1864 para comunicarle el fallecimiento de su esposa) comprenden –salvo un par de escritos enviados por Annie a sus padres– el grueso de los documentos de la colección "John Kimberly Papers" ("Kimberly Family" para el caso de la edición electrónica) que se han tenido en cuenta para la presente investigación. En el período de tiempo que cubre la correspondencia analizada, Annie abandonó Nashville junto a su marido, oficial en el ejército confederado,⁹⁰² y se instaló en Atlanta (Georgia) donde viviría hasta su deceso. Bettie, por su parte, casada con un profesor de química y agricultura de la Universidad de Carolina del Norte, residía con su familia en Chapel Hill (Carolina del Norte), localidad desde la que envió todas sus cartas.

Plantadores y esclavistas de Carolina del Norte (la propiedad principal estaba en el condado de Caldwell), la correspondencia personal de la familia Lenoir entre 1861 y 1865 (del 3 de enero de 1861 al 2 de abril de 1865) comprende hasta catorce remitentes distintos, que fechan sus cartas desde diferentes puntos de la Confederación (principalmente, Texas y las Carolinas). Pese a la enorme dificultad que esta variedad plantea a la hora de identificar a todos y cada uno de los autores, el contenido de las cartas sí permite dilucidar las diferentes posturas de los hermanos Lenoir –principales correspondientes– respecto a la guerra, la Confederación y la causa sureña y que van desde la visión pesimista y reticente de Rufus hasta el fervor confederado de Walter, actitud que mantendría hasta el final de su vida.⁹⁰³

Médico y plantador originario del distrito de Fairfield (Carolina del Sur), James S. Milling se trasladó junto con sus esclavos a una plantación en Bossier Parish (Luisiana), donde pasó la mayor parte de la guerra, mientras su mujer y sus hijos permanecían Bairds Hill, cerca de Camden (Carolina del Sur).⁹⁰⁴ La colección "Milling Papers" comprende –salvo un par de excepciones– la correspondencia recibida por

nueva tarifa arancelaria en 1833 y sirvió para reafirmar el poder de los defensores de la doctrina de los derechos de los estados al sur de la línea Mason-Dixon.

⁹⁰² Según las cartas, también los cuatro hermanos de Annie y Bettie se habían unido a las filas confederadas.

⁹⁰³ La conversión de Walter Lenoir de firme opositor a la secesión a defensor a ultranza de la causa confederada es abordada por William L. Barney (2008).

⁹⁰⁴ http://www2.lib.unc.edu/mss/inv/m/Milling,James_S.html

Milling entre el 15 de enero de 1861 y el 26 de febrero de 1864, siendo su esposa, su padre y sus hermanos (al menos uno de ellos, William, soldado confederado) los principales remitentes.

6.3. Temas predominantes

Si en el discurso propagandístico era la actualidad la que determinaba en gran medida los temas de la propaganda, la cotidianeidad (entendida como experiencia diaria) es la que marca con mayor frecuencia las cuestiones que se abordan en los registros personales analizados, con independencia del tipo de documento. Esta preeminencia del día a día –que, a priori, es único para cada receptor–, sumada al hecho de que no todos los escritos cubren por completo el período de análisis,⁹⁰⁵ justifica que temas que para unos sujetos se muestran como vitales carezcan de importancia para otros o que aspectos que habían sido muy importantes en la construcción del mensaje propagandístico no aparezcan o tengan una presencia meramente testimonial en los diarios y/o en la correspondencia personal.⁹⁰⁶

Ahora bien, a pesar de la enorme diversidad temática que esto provoca (con la consiguiente dificultad para el establecimiento de patrones), existe una parte de vivencia compartida por el conjunto de la población confederada que hace inevitable que determinadas cuestiones acaben encontrando reflejo en la mayoría de registros personales. Este es el caso del tema por antonomasia: la guerra que, como ya ocurría en

⁹⁰⁵ Cuestiones como la elección de Lincoln, las sucesivas secesiones del invierno de 1860-1861 o la convención de Montgomery solo son mencionadas, como es lógico, en diarios y cartas que corresponden a esos primeros meses del período de análisis. Lo mismo ocurre para el resto de acontecimientos, que solo aparecen registrados (si lo hacen) en aquellos documentos que abarcan el momento en que se producen.

⁹⁰⁶ Resulta especialmente llamativo, en este sentido, el caso de los derechos de los estados, cuya protección/defensa se había formulado como una de las razones para la secesión, primero, y para la continuación de la guerra, después. Este recurso –que tras la derrota confederada se incorpora al argumentario de la Causa Perdida como uno de los motivos que justifican y respaldan el proceder del Sur durante la Guerra de Secesión– apenas tiene reflejo en los documentos personales analizados más allá de alguna breve alusión cuando se produce una reflexión acerca de por qué pelea el Sur. Algo similar sucede, aunque en menor medida, con la esclavitud. Si bien es cierto que la presencia de esta como tema de propaganda se va diluyendo conforme avanza la guerra, no deja de ser sorprendente que, salvo algunos casos aislados, no existan por parte de los receptores analizados comentarios acerca de la institución (ni siquiera tras la promulgación de la Proclama de Emancipación), especialmente si se tiene en cuenta que la gran mayoría de ellos eran propietarios de esclavos o estaban emparentados directamente con alguien que lo era.

la propaganda, impregna todas las facetas de la vida de los sureños y, en consecuencia, adopta un papel central en un número considerable de las páginas escritas por estos.⁹⁰⁷

En este sentido, las referencias a las condiciones de vida (sobre todo en la retaguardia, pero también en el ejército) son, de los subtemas identificados en el discurso propagandístico, las que tienen una presencia más destacada en los documentos personales, en los que los confederados acostumbran a hacer alusión a las dificultades (vividas mayoritariamente en primera persona) que tienen que superar en su lucha por la supervivencia tanto personal como nacional. Por lo que respecta a la primera, si se atiende a lo expresado en diarios y cartas, esta se ve amenazada fundamentalmente desde dos frentes: la inflación, que dispara los precios de los bienes situándolos fuera del alcance del ciudadano medio,

We cannot get any coffee without living a very high price, salt is very scarce and high price, if the War continues much longer it will be a gloomy state of things, I'm afraid the poor will suffer this winter.⁹⁰⁸

y la escasez de ciertos productos –más acuciada en unos puntos que en otros–⁹⁰⁹ que hace inservible al ya de por sí devaluado dinero confederado.⁹¹⁰

⁹⁰⁷ "The war and public matters occupy my thoughts so much that I scarcely think of nothing down the events of our quiet life" (Sarah Lois Wadley, diario, 1 de junio de 1862). Igual que ocurría en la propaganda, el bombardeo de Fort Sumter (y la posterior llamada a tropas de Lincoln con sus ya conocidas consecuencias) supone una alteración en el patrón seguido hasta ese momento, donde las narraciones del día a día se intercalan con comentarios sobre una situación política marcada por la incertidumbre de si el Sur podría abandonar pacíficamente la Unión. Resuelta la duda, la guerra se convierte en el tema que lo impregna todo, hasta el punto de que rara es la cuestión que se aborda que no tenga relación –aunque sea remota– con el conflicto. Igualmente, esta preeminencia de la guerra como objeto de discusión se observa con claridad en el diario de Jason Niles, donde su autor registra varias reuniones y encuentros sociales en las que el conflicto y todas sus facetas centran la conversación de los asistentes (todos ellos hombres).

⁹⁰⁸ Mary Jeffreys Bethell, diario, 6 de diciembre de 1861. El incremento de los precios como consecuencia directa de la guerra es probablemente el tema con más presencia en los diarios y cartas analizados: once de los diarios y las cuatro colecciones de correspondencia contienen menciones directas a esta problemática, especialmente en la medida en que afecta de forma directa al receptor y/o a sus allegados.

⁹⁰⁹ "In your region, I suppose when provisions are plentiful and you have fish and fowl you cannot understand the extreme scarcity and expense of living elsewhere. [...] the prices of everything and scarcity are excessive" (Sin firma y sin destinatario, correspondencia de la familia Elliott y Gonzales, 15 de marzo de 1863). Existen también algunos registros en los que los receptores expresan justamente lo contrario, esto es, la abundancia de comida, y aunque la mayoría corresponden a los meses iniciales del conflicto, hay algunos ejemplos cuya fecha corresponde al último año de guerra: "Had a fine dinner, turkey, green peas, lettuce, sweet potatoes, sallad, et, fare very good here" (Frances Woolfolk Wallace, diario, 12 de mayo de 1864).

Money is of no benefit for nothing can be got with Money.⁹¹¹

We are making inquiries of all we see if there is anything in the shape of edibles to be found in the county; but nobody knows of anything —not a point— The pickets are living on field peas and rice, and the animals are suffering. There is money enough and nothing to buy.⁹¹²

En cuanto a la supervivencia de la nación, hay una tendencia por parte de los receptores analizados a dejar constancia de sus contribuciones al mantenimiento del esfuerzo bélico, concretadas sobre todo por medio de la formación de círculos de costura dedicados a la confección de ropa para las tropas, la celebración de actos benéficos para recaudar fondos para el ejército y el envío de provisiones para los soldados. La participación en estas actividades, reservada principalmente a las mujeres, constituye otros de los subtemas destacados en los registros personales trabajados.

Asimismo, la identificación del enemigo y el relato de las acciones que lo definen como tal ocupa también un lugar preeminente en los documentos, los cuales reproducen la misma distinción entre enemigo externo (el Norte, representado mayoritariamente por sus soldados) e interno (conformado por el conjunto de traidores a la causa) que se daba en la propaganda. Desde esta perspectiva, la presencia de referencias al ejército *yankee* es más frecuente, aunque no exclusiva, en los textos elaborados por aquellos receptores que viven en zonas controladas por o próximas a las tropas unionistas. En lo referente al enemigo interno, lo más llamativo es el nulo protagonismo que tienen en su caracterización especuladores y extorsionadores. Estas figuras, pese a haber sido profusamente denunciadas por la propaganda y al efecto directo —como ya se ha apuntado— de sus acciones sobre las condiciones de vida de los sureños, pasan desapercibidas en diarios y cartas, donde la animadversión se concentra en los propios soldados (aquellos que, actuando como bárbaros, se comportan igual que

⁹¹⁰ Junto con la escasez y la inflación, la falsificación del papel moneda (*counterfeiting*) —que agudizaba la devaluación del dólar confederado— fue otro de los problemas a los que tuvo que hacer frente el Gobierno confederado que encontraron reflejo en los documentos personales.

⁹¹¹ Samuel Andrew Agnew, diario, 10 de marzo de 1864.

⁹¹² Julia Johnson Fisher, diario, 21 de abril de 1864.

los *yankees* y perjudican a la población confederada) y en los firmantes del juramento de lealtad, convertido este último en un tema en sí mismo para algunos receptores.⁹¹³

Por lo que respecta a los dos subtemas restantes, las acciones del Gobierno (conscripción y sus exenciones, *Imprisonment Act*, etc.) solo aparecen referenciadas en la medida en que afectan directamente al receptor o a alguno de sus allegados, mientras que la cuestión de la paz adquiere un enfoque diametralmente opuesto al que tenía en la propaganda. De esta forma, si en el discurso propagandístico la paz aparecía generalmente vinculada a las posturas derrotistas de los *Peace Movements*, el anhelo de paz en los diarios y cartas se muestra como perfectamente compatible con la identificación con la Confederación y el rechazo a la Unión, es decir, salvo algunas excepciones (William King, sobre todo), querer la paz no implica el abandono de la causa independentista del Sur, ni mucho menos un deseo de retornar a la vieja Unión.

En cierto modo vinculada a la guerra, en tanto que consecuencia directa de la misma, la avidez de información se presenta como otro de los temas relevantes en los documentos personales trabajados. En este sentido, es el registro por parte del grueso de los receptores analizados –con mayor o menor grado de detalle– de los periódicos que leían, junto con la enumeración de los lugares a los que acudían en busca de noticias, el que deja constancia de esas ansias informativas de la población confederada. Asimismo, la escasez de información (fiable o no), agravada especialmente en los tramos finales de la guerra, se revela también como uno de los aspectos que suscitaron la atención de los diaristas.

In the way of news I have not heard a thing. Not a particle of news of any kind.⁹¹⁴

[...] newspapers but not news.⁹¹⁵

We can hear nothing from our army. For the first time we are without the excitement of daily telegraphic news and I miss the breakfast-table discussions of the war news and movements of the forces. We live in absolute ignorance while our fate is being

⁹¹³ Una de las preocupaciones que Annie M. Sehon manifiesta en repetidas cartas a su hermana es su temor a que sus padres, atrapados en una zona controlada por las tropas de la Unión, acaben cediendo y firmando el juramento (correspondencia de la familia Kimberly).

⁹¹⁴ Samuel Andrew Agnew, diario, 10 de noviembre de 1863.

⁹¹⁵ Jason Niles, diario, 23 de enero de 1864.

decided, and speedy peace and long continued war are trembling in the balance. At all events we miss perhaps a thousand unfounded and conflicting rumors.⁹¹⁶

Finalmente, cabe reseñar como tema destacado otra de las cuestiones que ya estaba presente en la tematización del discurso propagandístico: Dios y la religión.⁹¹⁷ Desde esta perspectiva, preocupaciones centrales del mensaje religioso, como la salvación del alma o la religiosidad en el ejército, aparecen replicadas en varios de los registros personales, sobre todo en los de mujeres con hijos soldados. Igualmente, se han encontrado referencias a la asistencia/participación en servicios religiosos y a episodios de conversiones o profesiones de fe de seres queridos,

There was a Confirmation here on the 30 August and M. Grimball was confirmed, and took Communion. We thought the voice of the Bishop, when he put his hands on Mr Grimball, was most tender, in its tone. This is a most comfortable thing for me; ever since my marriage 32 years ago Mr Grimballs not being a member of the Church has been a trouble to me, & now that in spite of his prejudices, he has joined the Episcopal Church, I consider this the answer to my prayers, he now sets the best example to his sons & they who revere & love him will certainly follow.⁹¹⁸

We met there some nice people from Tennessee, the gentleman was a minister and before retiring we had prayers. It was refreshing to hear a prayer offered once more. It has been 5 weeks since we left home and we have heard no minister discourse since then. It seemed quite strange to hear a prayer offered for our beloved South alter being so long in Yankeedom and hearing the "Union" prayed for.⁹¹⁹

así como manifestaciones de acción de gracias y de confianza en Dios que se ajustan bastante a algunos de los predicamentos difundidos tanto desde el púlpito como por medio de la propaganda religiosa en circulación.

There are many sweet and precious promises in the Bible, to me, they come to me now like ministering angels to comfort me in my distress. The Lord is good to me, he comforts my soul in time of trouble, I look to him, and he hears my prayers, he opens

⁹¹⁶ Emma Florence LeConte, diario, 7 de marzo de 1865.

⁹¹⁷ Las referencias a Dios y a la religión se dan principalmente en documentos cuyo autor se identifica con alguna de las denominaciones de la fe cristiana protestante. Existen, asimismo, receptores que se mantienen al margen y se abstienen de hacer cualquier tipo de alusión a cuestiones de carácter religioso.

⁹¹⁸ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 9 de septiembre de 1863.

⁹¹⁹ Frances Woolfolk Wallace, diario, 21 de abril de 1864.

up the way to happy home in Heaven, where there is no more parting, no more sad farewells, Glory! and honor! to his name.⁹²⁰

We have abundant reason to thank God our lives have been spared thus far; altho numbers around us have been called from time to eternity, not only by this cruel and [unclear] war, but also from the domestic circle.⁹²¹

6.4. Posicionamiento y tono del receptor. Evolución del estado de ánimo

Al tratar de identificar la postura respecto a la causa independentista del Sur que proyectan los documentos analizados –cuestión más fácil de dilucidar en el caso de los diarios que en el de las colecciones de cartas, especialmente aquellas que cuentan con múltiples remitentes–,⁹²² lo primero que se observa es una predominancia de posiciones favorables a la Confederación, manifestada en diferentes grados de adhesión que fluctúan desde la lealtad y el compromiso sin fisuras de diaristas como Belle Edmondson o Sarah Lois Wadley hasta el apoyo tímido (casi imperceptible) de otros como Anita Dwyer Withers. Existen asimismo ejemplos en los que, aunque la filiación se mantiene, el respaldo a la causa se muestra como condicional (Annie M. Sehon, Mary W. Milling) y otros en los que la aquiescencia inicial se tambalea como consecuencia de la experiencia bélica, provocando la aparición de ciertas reticencias que, en algunos casos, desembocan en la desafección del receptor (Julia Johnson Fisher). Finalmente, cabe reseñar la existencia de dos diaristas que se desmarcan de este posicionamiento favorable: Jason Niles, que mantiene una postura neutral a lo largo de todo su diario, y William King que, como ya se ha apuntado previamente, se presenta como simpatizante de la Unión y, por lo tanto, contrario al movimiento secesionista sureño.

Por lo que respecta al tono, de forma similar a lo que sucedía con el discurso propagandístico, es habitual que se intercalen en un mismo documento –no tanto en la misma entrada o carta, aunque sí en un espacio de tiempo reducido (inferior a dos

⁹²⁰ Mary Jeffreys Bethell, diario, 5 de febrero de 1861.

⁹²¹ David Milling a su hijo James, correspondencia de James S. Milling, 26 de febrero de 1864.

⁹²² Algunos de los remitentes son autores de una única carta por lo que resulta imposible determinar con claridad cuál es su posicionamiento respecto a la causa confederada.

meses)– expresiones que denotan un marcado optimismo respecto a las perspectivas del Sur con otras en las que se impone una visión negativa. Esta oscilación entre pesimismo y optimismo, que se da en todos los receptores analizados con la salvedad del mencionado Niles, se mantiene además a lo largo de todo el lapso temporal que cubren los diarios y, en menor medida, las cartas.⁹²³ Del mismo modo, se tiende a valorar positivamente las opciones de victoria de la Confederación (incluso en los diarios que abordan los meses finales del conflicto se evidencia cierta esperanza en que el Sur saldrá victorioso de la situación en que se encuentra), la entrega y el esfuerzo por la causa propios y de los allegados⁹²⁴ y, en última instancia, la paz, expuesta como anhelo en un buen número de receptores, aunque casi siempre vinculada a la consecución de la independencia. Por el contrario, reciben una valoración eminentemente negativa las tropas unionistas (prácticamente monopolizan la representación del enemigo externo), la idea de reunificación/reconstrucción, los actos vandálicos cometidos por los soldados confederados –no así la desertión–, la situación de las tropas y de la retaguardia como consecuencia de los altos precios y de la escasez de ciertos productos (además de la inutilidad en determinadas instancias del dinero confederado) y la traición a la Confederación, cuya máxima expresión es el juramento de lealtad a la Unión.⁹²⁵ Asimismo, aspectos como las decisiones del Gobierno, los dirigentes militares, los desertores o los esclavos (no la esclavitud) reciben un trato desigual que varía en función del momento y/o del receptor.

Estos mismos altibajos que caracterizan el tono de los receptores están presentes también en el estado de ánimo que se deduce de la lectura de diarios y cartas. En este sentido, como el objetivo es el establecimiento de patrones, el interés se ha centrado principalmente en los estados de ánimo que aparecen en más de un documento y que se repiten en diferentes etapas, de forma que se pueda determinar cómo evolucionan a lo

⁹²³ Si bien es cierto que hay casos como el de Fisher, donde el pesimismo va ganando peso a medida que se acerca el desenlace, se ha observado una tendencia mayoritaria a la coexistencia de ambas aproximaciones que es aún más llamativa en aquellos diarios que cubren los meses finales de la guerra. En este sentido, los diarios de Grimball, LeConte y Wadley registran comentarios marcadamente optimistas en fechas tan tardías (y próximas a la rendición de Lee) como enero y febrero de 1865 que contrastan con la negatividad de otras entradas escritas en el mismo período.

⁹²⁴ En algunos casos se reproduce la (auto)imagen positiva de la mujer del Sur que construye la propaganda.

⁹²⁵ En el caso de King la tendencia es la contraria; cuestiones como la reunificación o el comportamiento de los soldados *yankees* se abordan con un tono positivo, mientras que aspectos como la secesión o la guerra por la independencia reciben un trato negativo. No obstante, la señalización del absurdo de la guerra no se da únicamente en King, sino que también está presente en el diario de Frances Woolfolk Wallace.

largo del período de análisis. Brevemente, si se atiende a los bloques temporales establecidos para la propaganda (aun reconociendo cierta insuficiencia, pues no todos los diarios y cartas cubren la totalidad del tiempo analizado y hay etapas claramente infrarrepresentadas), los estados de ánimo manifestados por alguno de los receptores para cada bloque temporal quedarían tal y como aparecen en la siguiente tabla:⁹²⁶

	Bloque 1	Bloque 2	Bloque 3	Bloque 4	Bloque 5	Bloque 6
Agotamiento/Desencanto			✓		✓	✓
Angustia/Temor		✓	✓		✓	✓
Anhelos de paz		✓	✓	✓	✓	✓
Confianza en la victoria		✓	✓	✓	✓	✓
Confianza en que no habrá guerra	✓					
Incertidumbre	✓				✓	
Nostalgia/Tristeza	✓	✓			✓	
Pesimismo/Derrotismo			✓		✓	✓
Resignación					✓	✓
Sensación de abandono		✓			✓	

Ahora bien, dado que hay una serie de estados de ánimo que se muestran predominantes, que tienen una mayor vigencia y/o que van adquiriendo importancia conforme la guerra avanza y se aproxima el desenlace para la Confederación, resulta cuanto menos interesante prestarles una atención más pormenorizada.

Desde esta perspectiva, el anhelo de paz es el sentimiento que manifiesta un mayor número de receptores. Este deseo de que el enfrentamiento bélico termine para que el Sur pueda retomar su existencia pacífica está presente desde los primeros compases del conflicto –tan pronto como junio de 1861, Bethell ya afirma estar rezando para que su país pueda "disfrutar de la paz y ser independiente"⁹²⁷, pero es a medida que los estragos de la guerra hacen mella en el entorno del receptor que su presencia se incrementa en los documentos personales. En este sentido, las personas que se han visto más afectadas por la contienda (contacto con las tropas unionistas, separación de los seres queridos, abandono del hogar, problemas para satisfacer las necesidades básicas

⁹²⁶ De acuerdo a la división temporal previamente establecida, el bloque 1 abarca desde la elección de Lincoln (06/11/1860) hasta Fort Sumter (12/04/1861); el bloque 2, hasta la Batalla de Shiloh (06-07/04/1862); el bloque 3, hasta la entrada en vigor de la Proclama de Emancipación (01/01/1863); el bloque 4, hasta las derrotas en Gettysburg y Vicksburg (01-04/07/1863); el bloque 5, hasta la caída de Atlanta (02/09/1864); y el bloque 6, hasta la rendición de Lee en Appomattox Court House (09/04/1865).

⁹²⁷ Mary Jeffreys Bethell, diario, 5 de junio de 1861. En el original: "...I pray that our Country may enjoy peace and be independent".

de alimentación y vestimenta, etc.) son las más dadas a manifestar este anhelo que, con frecuencia, se entremezcla con otros sentimientos como el agotamiento o la nostalgia de un pasado mejor.

O for peace, peace! What wouldn't I give to hear it proclaimed.⁹²⁸

How I wish peace was again restored so that we could be together once more.⁹²⁹

Oh! how we all long for a time of peace and plenty, for our once happy land that was flowing with milk and honey.⁹³⁰

Con un peso similar, aunque con una incidencia mayor en los diarios que en las cartas, se sitúa como otro de los estados de ánimo recurrentes la confianza en la victoria. Esta fe en el triunfo de la Confederación, lógica tras los éxitos militares de 1861, trasciende más allá del punto de inflexión que representan las derrotas en Gettysburg y Vicksburg para las esperanzas confederadas⁹³¹ y, lejos de desvanecerse, se nutre de la asimilación por parte de algunos receptores de la idea –promovida por el discurso propagandístico– de que el Sur no puede ser derrotado para mantener hasta prácticamente el final la convicción de que, pese a los reveses, acabarán venciendo al enemigo y conquistando la paz y la independencia.⁹³²

A Mr. Sergant of this county is here tonight. He is just from Richmond on the 4th June [...] He says Lee cannot be whipped.⁹³³

⁹²⁸ Annie M. Sehon a su hermana Bettie, correspondencia de la familia Kimberly, 20 de enero de 1862. Poco después de enviar esta carta, Annie y su marido, oficial confederado, se vieron obligados a abandonar Nashville –su ciudad natal– y a trasladarse a Atlanta.

⁹²⁹ Mary W. Milling a su marido James Milling, correspondencia de James S. Milling, 16 de enero de 1863.

⁹³⁰ Julia Johnson Fisher, diario, 6 de febrero de 1864

⁹³¹ En los diarios analizados, probablemente por el origen geográfico de sus autores, tiene un peso mucho mayor Vicksburg que Gettysburg y su caída recibe una interpretación diferente en función del receptor. Así, mientras Walter Lenoir minimiza su pérdida al estilo de lo que hacía la propaganda –"I am by no means disheartened by the loss of Vicksburg and Port Hudson" (Walter Lenoir a su hermano, correspondencia de la familia Lenoir, 23 de julio de 1863)– para la familia de Wadley –que se había mostrado convencida apenas unos meses antes de que el enclave resistiría (Sarah Lois Wadley, diario, 1 de enero de 1863)– la rendición de la ciudad (próxima a su lugar de residencia) supone el abandono del hogar y el intento de huida a Georgia, circunstancia que durante semanas impregna de dramatismo el diario.

⁹³² Tras la rendición de Lee, esta confianza en la victoria se transforma, en algunos casos, en desasosiego y frustración (LeConte, Wadley), mientras que, en otros, da paso a la aceptación de la nueva situación (Grimball).

⁹³³ Samuel Andrew Agnew, diario, 14 de junio de 1864.

[...] the war goes on and things look gloomy, but I have an abiding faith in the success of the Cause.⁹³⁴

[...] we are not yet deserted, we are not yet fallen. Our day will come, our day of triumph I certainly believe will come.⁹³⁵

Ahora bien, a pesar de la presencia destacada incluso en los tramos finales de esta visión optimista, la prolongación y el recrudecimiento de un conflicto que muchos habían imaginado como una breve aventura propician –sobre todo a partir de los fracasos de febrero de 1862– la aparición de dos estados de ánimo que, en esa línea de sensaciones cambiantes ya apuntada, van a coexistir con ella: el agotamiento/desencanto y el pesimismo/derrotismo. Estos sentimientos, complementarios en muchos casos, invaden frecuentemente al receptor tras un fracaso significativo y se asocian a menudo con una cierta pérdida de la voluntad de seguir luchando.

The Town is nearly deserted by the Inhabitants, there are some soldiers in it and the poor creatures will soon suffer from the effects of the climate, people look forward to a terrible summer. I feel perfectly dispondent at times but there is no use in that we must bear it as well as we can. Since the Fall of New Orleans and the Giving up of Nolfork I expect to hear of all sorts of dreadful things and it will be only necessary for the Gun boats to come here to have them take possession of the Town.⁹³⁶

The future is very dark. Today I am trying to console myself that day must soon dawn. Everything is so dark. When we had our fill comforts they were not appreciated. I did not make a right use of the blessings and now like an unprofitable servant I seem to be cast out as a cumberer of the ground.⁹³⁷

Yes, the year that is dying has brought us more trouble than any of the other three long dreary years of this fearful struggle. Georgia has been desolated. The resistless flood has swept through that state, leaving but a desert to mark its track. And now our hateful foes hold Savannah. Noble old Charleston is at last to be given up. They are preparing to hurl destruction upon the State they hate most of all, and Sherman the brute avows his intention of converting South Carolina into a wilderness.⁹³⁸

⁹³⁴ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 16 de enero de 1865.

⁹³⁵ Sarah Lois Wadley, diario, 3 de febrero de 1865.

⁹³⁶ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 12 de mayo de 1862.

⁹³⁷ Julia Johnson Fisher, diario, 15 de mayo de 1864.

⁹³⁸ Emma Florence LeConte, diario, 31 de diciembre de 1864.

I am not subjugated but I do feel broken spirit about this war& I assure you that unless we have help from abroad we are gone!⁹³⁹

Asimismo, conviene reseñar que este agotamiento y/o pesimismo que se deduce de la lectura de los documentos personales no siempre corresponde al estado de ánimo del autor del registro, sino que puede hacer referencia a un allegado (bien un familiar, bien un simple conocido) y a sus impresiones como consecuencia de la propia experiencia bélica.

In going to Durant we met Jabez Weeks, coming from there, who told us that he wouldn't care if all the soldiers threw down their arms, quit and came home, they were treated so mean.⁹⁴⁰

You say that you have been expecting defeat. And coupled with the declaration that Wilmington, Charleston, Savannah, Mobile and Knoxville will fall, your meaning seems to be that you have hoped for nothing else.⁹⁴¹

I heard a friend some time ago remark that he wished he could get into a hole, where he could hear nothing about the war.⁹⁴²

Del mismo modo, otro de los estados de ánimo que surge en los compases iniciales de la guerra y que va *in crescendo* a medida que esta avanza es la angustia o el temor. Esta sensación registra los mayores picos coincidiendo con el acercamiento de las tropas unionistas al lugar en que se encuentra el receptor (o alguno de sus seres queridos) y se ve potenciada por la circulación entre la población de las denominadas "historias de atrocidades".

I believe there was not a Southern heart in Nashville that was not in complete despair.⁹⁴³

I am constantly thinking of the time when Columbia will be given up to the enemy. The horrible picture is constantly before my mind. They have promised to show no mercy in this State [...] I can only hope their conduct in a city will not be so shocking

⁹³⁹ Hattie a Emmie, correspondencia de la familia Elliott y Gonzales, febrero de 1865.

⁹⁴⁰ Jason Niles, diario, 22 de noviembre de 1862.

⁹⁴¹ Walter Lenoir a su hermano Rufus, correspondencia de la familia Lenoir, 17 de agosto de 1863.

⁹⁴² Samuel Andrew Agnew, diario, 24 de diciembre de 1863.

⁹⁴³ Annie M. Sehon a su hermana Bettie, correspondencia de la familia Kimberly, 10 de marzo de 1862.

as it has been through the country. Yet no doubt the College buildings will be burned, with other public buildings, and we will at least lose our home.⁹⁴⁴

Auspiciada por la incerteza de si habrá o no guerra, primero, y por la falta de información fiable (o simplemente de información), después, la incertidumbre aparece también como uno de los estados de ánimo que cuentan con una representatividad destacada, a pesar de concentrarse únicamente en dos períodos: los meses previos a Fort Sumter y el lapso de tiempo entre las derrotas en Gettysburg y Vicksburg y la toma de Atlanta por parte de las tropas de Sherman. Es este último el que concentra el grueso de los ejemplos hallados.

I am in a state of suspended judgment about the war. I never thought it was to be a short one; though I couldn't make up my mind that it was to be a long one.⁹⁴⁵

In the way of news have nothing satisfactory. Johnston has crossed the Etowah, burning the bridge behind him. The Yankee papers represent Lee in his last ditch: so the Mobile papers of the 21st report. They have captured large numbers of our men, and heavy artillery. This differs materially from our news. No one has any news, at least nothing reliable.⁹⁴⁶

Finalmente, aunque su influencia es mayor entre los refugiados/desplazados (y entre aquellos que, como consecuencia de la guerra, se han visto forzados a separarse de sus seres queridos) que en el resto de la población confederada, ocupa un lugar señalado como estado de ánimo predominante la pareja nostalgia/tristeza

Never while I live shall I forget, can I forget the morning when I bade my old home Good-bye; as I turned the last lingering look upon it I felt that I was living it forever.⁹⁴⁷

It is hard to part with Clarence and there's alter all an attachment to this forest home. The fruit trees that we planted with our own hand, the flowers that we have cultivated with so much labor, the palmettos that we have so delighted to gather and braid —the

⁹⁴⁴ Emma Florence LeConte, diario, 4 de enero de 1865.

⁹⁴⁵ William Bingham a su primo Wal, correspondencia de la familia Lenoir, 1 de diciembre de 1863.

⁹⁴⁶ Samuel Andrew Agnew, diario, 26 de mayo de 1864.

⁹⁴⁷ Annie M. Sehon a su hermana Bettie, correspondencia de la familia Kimberly, 10 de marzo de 1862.

fields of berries and the little sacred burying ground under the cluster of cedars all have a charm.⁹⁴⁸

[...] it is painful to be so separated without the means of communicating with each other how much more happiness we were permitted to enjoy, before this cruel, stupid politicians' war was inaugurated.⁹⁴⁹

6.5. Refuerzo y/o asimilación de ideas, creencias, valores y patrones de conducta

El refuerzo de ideas asentadas (preexistentes) junto con la promoción de un conjunto de creencias, valores y patrones de conducta que pretendían no solo definir el significado de ser confederado, sino también modelar el comportamiento de los ciudadanos de la nueva nación –al hacerles saber qué se esperaba exactamente de ellos– fue, tal y como se ha podido observar en el capítulo 5, una de las misiones asumidas por la propaganda sostenida desde los tres núcleos de poder identificados: religión, política/ejército y prensa.

La interiorización de estos planteamientos y/o actitudes por parte de los receptores del discurso propagandístico –si atendemos a los documentos personales analizados– no fue, sin embargo, uniforme. En este sentido, mientras que algunas de las ideas promovidas desde la propaganda encuentran amplio reflejo tanto en diarios como en cartas, la presencia de otras es más reducida (cuando no inexistente) lo que indica cuanto menos que gozaron de un nivel de aceptación menor por parte de la audiencia.

Por lo que respecta a las creencias preexistentes reforzadas desde el mensaje propagandístico (enumeradas principalmente en el apartado 5.8.2. de este trabajo), hay dos que tienen un peso importante en los textos contemplados para el análisis de la recepción: la centralidad de Dios en la vida de los confederados y la defensa de la esclavitud, desdoblada esta última en dos ideas complementarias que ya han sido mencionadas: la idea del esclavo fiel y, de forma más limitada, la idea de que la esclavitud era el mejor estado para el negro.

⁹⁴⁸ Julia Johnson Fisher, diario, 16 de enero de 1864.

⁹⁴⁹ William King, diario, 22 de julio de 1864.

Un rápido vistazo a los diarios permite constatar que ese papel central que la propaganda otorgó a Dios –y a la religión– en su construcción discursiva (no se puede obviar que está presente no solo en la propaganda religiosa, sino también en los discursos políticos, en los reportes de batallas e, incluso, en la Constitución confederada) tuvo una réplica inmediata en los documentos personales, que registran desde el principio esta omnipresencia de la figura de Dios en su día a día. De esta forma, cuestiones en las que la propaganda había hecho especial hincapié, como la importancia de contar con el favor de Dios para salir victoriosos –y de darle gracias tras los triunfos– o de morir libres de pecado para garantizar la salvación del alma (una de las grandes preocupaciones, como ya se ha visto, de la propaganda religiosa), aparecen reproducidas en diarios y cartas, adoptando en muchas ocasiones la forma de oración y dejando patente una confianza ilimitada en Dios que se mantuvo en muchos casos hasta el desenlace de la guerra.

[...] we should cast our burden on the Lord, trusting that he will sustain us and comfort us.⁹⁵⁰

Spare so much bloodshed of the bravest and best of our Sunny South – Enlighten the minds of the miserable Yankees, of their sinfulness – drive them from our south! Oh, just and merciful Savior, give us peace, and our independence.⁹⁵¹

[...] in God will I place my trust, he is wise and good, he will overrule all things well, whatever man in his wicked and weakness may try to do, God will overrule all for the good of His children...⁹⁵²

La defensa de la esclavitud, por su parte, se sustenta en los diarios (no se han hallado ejemplos en las cartas)⁹⁵³ en la reproducción de anécdotas que sirven para ilustrar la fidelidad de los esclavos. Esta lealtad que demuestran tanto hacia sus *masters* como hacia la propia causa, solo puede significar para los receptores –que aceptan las

⁹⁵⁰ Walter Lenoir a su hermano, correspondencia de la familia Lenoir, 27 de septiembre de 1863.

⁹⁵¹ Belle Edmondson, diario, 28 de febrero de 1864.

⁹⁵² William King, diario, 22 de julio de 1864.

⁹⁵³ En la correspondencia de James S. Milling, concretamente en dos cartas enviadas por su esposa en noviembre de 1863 y en febrero de 1864, se han encontrado los únicos ejemplos de crítica a la institución de todos los documentos analizados. En ellos, Mary W. Milling se queja de que los esclavos suponen más un gasto que un beneficio (Mary W. Milling a su marido James Milling, correspondencia de James S. Milling, 20 de noviembre de 1863) y que habría sido mejor renunciar a ellos que soportar tanta angustia y estrés (Mary W. Milling a su marido James Milling, correspondencia de James S. Milling, 16 de febrero de 1864).

historias y las asumen como verídicas— que los negros están contentos con su posición y que, por tanto, no desean la libertad que les promete la Unión.

A lady of Richmond daily accompanied by two servants brought, and administered herself, a quantity of fine, nutritious chicken soup. One young man had an old negro man who sat by him & fanned off the flies. She stopped and told him she hoped he would get well, he shook his head and said no, he could not he was too badly wounded, the servant remained with him until he died, and then after preparing his body for the grave, bundled up his things, put them on his head and went off home.⁹⁵⁴

He said that those negroe regiments the Yankees have more trouble than use to them, they have to watch them closely to prevent their running back to their masters.⁹⁵⁵

We met a gang of negroes with knapsacks, and they sent up a rousing cheer for Jeff Davis.⁹⁵⁶

Mrs. Goodman informed me that a servant man of General Hindman, who had been attending on him called to see her this morning, and informed her that in passing over the Chattahoochee he and a number of the solders in Gen. H. Division were taken prisoners, that he had been desired to go into the Federal Army, but he stated he could not take arms against his own people and was anxious to return home, which he hoped to be able to do soon.⁹⁵⁷

En esa misma línea se situaría la noción de que la esclavitud es el mejor estado para el negro, si bien esta tiene una presencia significativamente menor. Este argumento, con un marcado tono paternalista (igual que en el caso de la propaganda), solo aparece reproducido de manera frecuente en uno de los diarios, el de William King, que apunta en diversas ocasiones a la animadversión que supuestamente sienten los soldados unionistas hacia los negros para vincular la pervivencia de la raza a la existencia de la esclavitud.

I have heard the same remark the soldiers, that they hated the Negro race, and they would as quickly shoot a negro as a dog—one said to me and he was a western man, that such was his hatred to the negro that rather the negroes should be sent among

⁹⁵⁴ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 7 de septiembre de 1862.

⁹⁵⁵ Sarah Lois Wadley, diario, 11 de noviembre de 1862.

⁹⁵⁶ Frances Woolfolk Wallace, diario, 22 de abril de 1864.

⁹⁵⁷ William King, diario, 17 de julio de 1864.

them, or even kept in this country, he was willing the war should continue for 7 years longer if only to kill the Negroes off. What is to become of this poor race after this War God only knows.⁹⁵⁸

It surprizes me every day the bitter hatred the Northern men seem to feel towards the poor Negro. What is to become of the poor race among us—this sad war I apprehend is to end in their destruction like the Indians.⁹⁵⁹

Es asimismo paradójico que sea precisamente King, el más abiertamente pro Unión de los diaristas analizados, el único que realiza en su diario una defensa abierta no solo de la institución, sino también del papel de los esclavistas. De forma similar, cabe reseñar que la defensa de la esclavitud como salvaguarda del status de los blancos pobres, idea que sí aparecía en el discurso propagandístico, no está presente en ninguno de los documentos. Esto se debe, muy probablemente, al hecho de que ninguno de los receptores contemplados pertenece a ese estrato social, sino que mayoritariamente eran (o estaban emparentados con) poseedores de esclavos.

En cuanto a las ideas y creencias recurrentes promocionadas desde la propaganda (apartados 5.7.4. y 5.8.1.), son varios los planteamientos que aparecen replicados en diarios y cartas, lo que constituye una señal inequívoca de asimilación del mensaje por parte de los receptores.

Entre todas ellas, destacan sobre las demás por su reiteración las dirigidas a advertir de las posibles consecuencias de la derrota, enunciadas tanto en la propaganda como en los documentos personales con las fórmulas "es mejor morir que...",⁹⁶⁰ "está en juego todo lo que nos es querido" o cualquiera de sus variantes, además de mediante la construcción "luchamos por..." con la que se tendía a enumerar aquellas cuestiones que justificaban la implicación de los sureños en la lucha y que, por lo general, representaban todo aquello que hacía que la vida valiese la pena (5.9.3.).⁹⁶¹ Desde esta

⁹⁵⁸ *Ibíd.*, 24 de julio de 1864.

⁹⁵⁹ *Ibíd.*, 21 de agosto de 1864.

⁹⁶⁰ En algunos diarios, se sostiene que es preferible el exilio a la derrota: "I would rather endure any poverty than live under Yankee rule. I would rather far have France or any other country for a mistress – anything but live as one nation with *Yankees* . that word in my mind is a synonym for *all that is mean, despicable and abhorrent*" (Emma Florence LeConte, diario, 23 de febrero de 1865).

⁹⁶¹ Aquí resulta curioso que de todos los diarios y cartas analizadas, solo en dos se haga alusión a los derechos del Sur como motivo para la lucha (en la entrada del 29 de abril de 1861 del diario de Mary Jeffreys Bethell y en la carta de David Milling a su hijo James que aparece reproducida más adelante) cuando había sido uno de los argumentos más utilizados por la propaganda durante todo el conflicto.

perspectiva, aunque son varios los documentos que se hacen eco de estas ideas, es el diario de Sarah Lois Wadley el que recurre con más frecuencia a ese tipo de enunciaciones que se prolongan incluso más allá del final de la guerra.⁹⁶²

I cannot be sure of anything except that I would rather die than see our armies humiliated by flight, our country ruined by submission; submission! [...] victory or death is our only alternative, worse than death would be our conquest by the Yankees, that is now the most hateful word in our language.⁹⁶³

I could rejoice to see a thousand of them hanging from a tree & as to taking their oath I will die first.⁹⁶⁴

I am more willing to lay down my life than to submit.⁹⁶⁵

And yet they may say there is a Providence who fights for those who are struggling for freedom – who are defending their homes, and all that is held dear.⁹⁶⁶

En segundo lugar, aparecen aquellas ideas destinadas y/u orientadas a la culpabilización del Norte –al que se responsabiliza tanto de la guerra como de la situación que atraviesa el Sur a medida que esta avanza– y a la construcción del enemigo exterior, cuya asimilación queda patente en la reproducción de historias de atrocidades que redundan en la brutalidad *yankee* de la que los sureños –el pueblo invadido– eran víctimas.⁹⁶⁷

Our government has been deluded by the treacherous conduct of the U. S. Gvt pretending to evacuate, but preparing all the while to defend.⁹⁶⁸

⁹⁶² En la entrada correspondiente al 13 de mayo, Wadley anota una serie de pensamientos que pueden interpretarse como la génesis de Causa Perdida: "...we will not give the lie to all our past protestations we will not tacitly repudiate the acts of our glorious soldiers, we were right, we were fighting for freedom, for independence, we do not want reconstruction, we do not admit that we were rebels, we do not deny our freedom. Oh say we are conquered, if indeed it must be, but never, never let us deny our cause by sanctioning the hypocritical farce of reconstruction" (Sarah Lois Wadley, diario, 13 de mayo de 1865).

⁹⁶³ Sarah Lois Wadley, diario, 2 de marzo de 1862.

⁹⁶⁴ Annie Sehon a su hermana Bettie Kimberly, correspondencia de la familia Kimberly, 28 de enero de 1863.

⁹⁶⁵ Walter Lenoir a su hermano Rufus, correspondencia de la familia Lenoir, 20 de febrero de 1863.

⁹⁶⁶ Emma Florence LeConte, diario, 31 de diciembre de 1864.

⁹⁶⁷ El diario de Belle Edmondson, pese a su brevedad, es especialmente rico en alusiones a la invasión, generalmente en forma de peticiones a Dios en las que se ruega que expulse al malvado enemigo del suelo sureño. Pueden encontrarse ejemplos en las entradas de los días 14 de mayo, 15 y 30 de junio y 10 de julio de 1864.

⁹⁶⁸ William Elliott a su hijo William, correspondencia de la familia Elliott y Gonzales, 10 de abril de 1861.

[...] men tearing themselves from their wives and children, fathers & [brothers] to defend their homes against an invading army of their invading countrymen!⁹⁶⁹

I trust and pray to God it may end in our favor, we are certainly the unoffending party, contending for our rights against an invading and relentless enemy, regardless of the means they use in order to accomplish their hellish and vile ends, unprecedented in the history of any civilized warfare.⁹⁷⁰

Oh, how could the Yankees be so lost to all self respect, and love of freedom as to reelect that man with a full knowledge of all his crimes against liberty and justice. Nothing remains for us now but to fight bravely, they have clearly shown that no regard for our rights or theirs will weigh against their mad infatuation for conquest.⁹⁷¹

No obstante, cabe reseñar que, todo y reconocer la difícil situación por la que atraviesa el Sur, hay al menos uno de los receptores que apunta en una dirección distinta a la hora de señalar a los culpables. Se trata una vez más de William King, quien, además de mostrar repetidamente su desprecio hacia una guerra que califica de inútil, cruel e innecesaria,⁹⁷² responsabiliza del enfrentamiento no a la Unión, sino a las clases políticas tanto del Norte como del Sur.

[...] man killing his brother man, like beast of prey, without even the excuse of hunger or passion towards each other—and I am in ignorance if one of my poor children may not be among the slain; this sad war, this war brought on by the corruption of politicians— how often are my feelings painfully excited toward that class of human demons, for whose corrupt occupation I have all my life felt the bitterest contempt, the most of them would willingly despoil Heaven for an office...⁹⁷³

This sad War, the innocent have to suffer with the guilty. What a curse the professional politicians have proved to be to us. What misery their lust for party power has brought upon a happy people.⁹⁷⁴

En tercer lugar, habría que situar la pareja "la secesión es inevitable" (más presente como es lógico en los documentos que abordan los primeros meses del

⁹⁶⁹ Louis a Mame, correspondencia de la familia Lenoir, 2 de mayo de 1861.

⁹⁷⁰ David Milling a su hijo James, correspondencia de la James S. Milling, 26 de febrero de 1864.

⁹⁷¹ Sarah Lois Wadley, diario, 28 de noviembre de 1864.

⁹⁷² William King, diario, 12, 18, 22 y 25 de julio de 1864.

⁹⁷³ *Ibíd.*, 24 de julio de 1864.

⁹⁷⁴ *Ibíd.*, 5 de septiembre de 1864.

conflicto) / "la reunificación (o la reconstrucción) es imposible". Estas ideas, que aparecen solo en algunos diarios y cartas, quedan reflejadas en la aceptación/justificación del paso dado por el Sur en el invierno de 1860-1861 y en el rechazo por parte de algunos receptores de cualquier propuesta de paz que implique un retorno a vieja Unión.

I think the Union is gone, while the sentiment of the North remains unchanged.⁹⁷⁵

The South has all at stake and every true Southern man knows it, and knows that reconstruction is impossible. The union was voluntary. Coercion is conquest, not reconstruction.⁹⁷⁶

Oh! what a shame to our principles, what a wrong to those who have nobly fought and died for our cause; and to the thousands of brave men now in arms, to admit such an idea, if our grievances were so great in time of peace that we could not bear them, what hope of honourable union can we now have! honourable union! I scout the words, there is none such, there is only shame for us, subjugation and national death in the idea of reconstruction. I feel humbled when the word passes my lips.⁹⁷⁷

A sea rolls between them and us – a sea of blood. Smoking houses, outraged women, murdered fathers, brothers and husbands forbid such a union. Reunion! Great Heavens! How we hate them with the whole strength and depth of our souls.⁹⁷⁸

No obstante, el lema "no habrá paz sin independencia", que se repite con frecuencia en la propaganda y que se asocia a esta idea de la reconstrucción imposible, no está presente en ninguno de los documentos analizados.

Finalmente, con una presencia destacada sobre todo en el caso de la correspondencia de la familia Lenoir, habría que situar dos enunciaciones de la propaganda que, en el caso de los documentos analizados, se presentan como complementarias y sirven para reafirmar la creencia –también promocionada desde el

⁹⁷⁵ J. W. Norwood a la señora de John Wall Norwood, correspondencia de la familia Lenoir, 3 de enero de 1861.

⁹⁷⁶ W. W. Lenoir a su hermano Rufus, *ibíd.*, 17 de agosto de 1863.

⁹⁷⁷ Sarah Lois Wadley, diario, 27 de octubre de 1864. Este fragmento de Wadley ilustra a la perfección el rechazo de muchos sureños a los movimientos favorables a la paz (*peace movements*) y a sus propuestas de paz honrosa (*peace in honorable terms*).

⁹⁷⁸ Emma Florence LeConte, diario, 31 de diciembre de 1864.

discurso propagandístico— de que el Sur está en el bando correcto: la idea de la causa justa y/o sagrada y la fórmula "Dios está de nuestra parte" (deificación de la causa).

We believe our cause is righteous and we must have the [issue] with the God of battles.⁹⁷⁹

It does seem that Providence is on our side we have gained so many brilliant victories over them, and they always have every advantage almost.⁹⁸⁰

Surely viewed with this necessary allowance, there can be no doubt in the minds even of those Southern men who condemn some of the earlier steps of some who have a prominent part in the action of the South, that ours is now the righteous side of this controversy while that of our adversaries is unholy.⁹⁸¹

If our cause is just and sacred as I firmly believe it to be, God will give us the victory in the end, though by reverses to our arms he may now try our faith in Him.⁹⁸²

Otras ideas, como la "guerra defensiva" o la superioridad física del Sur, que en la propaganda habían tenido un peso importante, están ausentes en diarios y cartas o, como en el caso de la construcción "no podemos ser conquistados/subyugados (o cualquiera de sus variantes)", su presencia es tan reducida —uno o dos registros— que se ha interpretado como poco significativa.

Por lo que respecta a los valores y rasgos deseables promovidos desde el discurso propagandístico (apartado 5.8.6.), son las alusiones al patriotismo (con sus variables de lealtad/entrega a la causa) y al sentido del deber las que aparecen reproducidas con mayor frecuencia en los documentos personales.

En este sentido, son varios los textos que recogen expresiones de amor por la patria y una disposición a entregar la vida por ella ("luchar hasta el final") que dejan

⁹⁷⁹ R. N. L. a su tía Sade, correspondencia de la familia Lenoir, 12 de abril de 1861.

⁹⁸⁰ Julia a su abuela, *ibíd.*, 4 de noviembre de 1861.

⁹⁸¹ Walter Lenoir a su madre, *ibíd.*, 2 de marzo de 1862.

⁹⁸² Annie Sehon a sus padres, correspondencia de la familia Kimberly, 27 de abril de 1862. Esta misma idea de las derrotas entendidas como castigos divinos, presente en algunos sermones religiosos, aparece también en la carta que Walter Lenoir dirigió a su hermano el 27 de septiembre de 1863: "But it does not appear in all that that God's favor is withdrawn or that his almighty arm will fail to support us. Our very disasters may be blessings sent from him in disguise; they most assuredly will prove so to those that love him and trust in him, and to their children and children's children" (Walter Lenoir a su hermano, correspondencia de la familia Lenoir, 27 de septiembre de 1863).

patente una identificación plena con la nueva nación.⁹⁸³ Entre los diaristas, son Edmondson y, sobre todo, Wadley las que registran un mayor número de manifestaciones de este tipo, mientras que entre las cartas analizadas, son las que llevan la firma de Walter Lenoir las que incluyen una mayor carga patriótica.

Dear mother I wish to say to you that I am entirely reconciled to bear my wounds & sufferings in the good of my country's independence.⁹⁸⁴

I reflected that, under God, I owed my life my ease my enjoyment my property to the laws and institutions of my country; and I paid the debt. I gave them all back to my country to be used, if needed, in asserting its liberty, and its power to protect me and those that were dear to me. [...] For my course would have been just as plain before me as ever, to go on fighting for my country to the last, enduring if need be hunger, cold, fatigue disease and death.⁹⁸⁵

I should be willing to endure poverty, willing to labour for my bread all the rest of my life if I could see my country in peace, see the South take her place among nations and be able to say with grateful pride, I am a southerner, this is the end I hope and pray for and believe it will come.⁹⁸⁶

After you, my God, then I live for my Country – God bless our leaders in Dixie.⁹⁸⁷

My country has been my great love, my pride, my life.⁹⁸⁸

Asimismo, se dan también algunos casos en los que los receptores registran muestras de patriotismo y entrega de aquellos que les rodean –con especial orgullo si se trata de un ser querido–

Mrs. Brantley has fifteen children, she has three sons, two sons-inlaw and one grandson in our army.⁹⁸⁹

⁹⁸³ Existen también ejemplos de entrega parcial a la causa, como es el caso de Annie Sehon, que en una carta a su hermana muestra su disposición a dar su vida por la causa, pero no la de su marido: "I am willing to make any personal sacrifice for the good of my bleeding, almost crushed country, my own life I would cheerfully give if that could save her from the impending ruin, but I am not willing to risk my Husband's life, for that is to me far far dearer than my own, without him life itself would be a burden" (Annie Sehon a su hermana Bettie Kimberly, correspondencia de la familia Kimberly, 10 de marzo de 1862.

⁹⁸⁴ WW Lenoir a su madre, correspondencia de la familia Lenoir, 13 de septiembre de 1862.

⁹⁸⁵ Walter Lenoir a su hermano, *ibíd.*, 27 de septiembre de 1863.

⁹⁸⁶ Sarah Lois Wadley, diario, 21 de diciembre de 1863.

⁹⁸⁷ Belle Edmondson, diario, 1 de enero de 1864.

⁹⁸⁸ Sarah Lois Wadley, diario, 20 de abril de 1865.

[...] he (Mr. Green) says that he does not go from a desire to appear courageous and to be shot at that he may win honourable scars, but because he feels deeply that it is his duty to go and he will not fall in this duty.⁹⁹⁰

uncle Billy and his company started back to Alabama early. The Yankees have scared them away. It was his intention to spend this winter with his Mississippi children, but his plans are now changed and they will spend the winter in Alabama. He is an old man to take such long rides. He will be 86 next March.⁹⁹¹

They are bound to fight to the bitter end and bitter enough it will be.⁹⁹²

Though I feel a great deal of sympathy for the hardships Willie must endure, and anxiety about his welfare, yet I cannot help being very much gratified that he is now in a position which I conceive to be the only noble, honourable one a young man can now be engaged in, that is in active service for his country [...] I do not love Willie any more, my tenderness for him could scarcely have admitted increase, but this feeling is now joined with a sort of proud satisfaction that he is now doing his clear manifest and duty.⁹⁹³

así como reproches por la falta del mismo, cuyo caso más representativo es la carta enviada por Walter Lenoir a su hermano en septiembre de 1863.⁹⁹⁴ En ella, Walter, que sigue comprometido con la causa pese a haber sufrido la amputación de una pierna, expresa su decepción por lo que considera una actitud antipatriótica por parte de su hermano, que ha perdido la fe en la victoria confederada.

But how could I think you an enemy of North Carolina and of the South with which she is identified? [...] I think you a patriotic citizen of North Carolina and the South, that you love them, and that it became you duty you would fight for them and die for them.⁹⁹⁵

⁹⁸⁹ *Ibíd.*, 2 de agosto de 1861.

⁹⁹⁰ *Ibíd.* 7 de agosto de 1861.

⁹⁹¹ Samuel Andrew Agnew, diario, 30 de noviembre de 1863.

⁹⁹² Julia Johnson Fisher, diario, 7 de enero de 1864.

⁹⁹³ Sarah Lois Wadley, diario, 25 de enero de 1865.

⁹⁹⁴ Se ha encontrado también un ejemplo de autorreproche, en un fragmento de una carta de Mary W. Milling a su marido, en la que manifiesta su deseo de que no se aliste: "It is ever a great pleasure to receive letters from you, but the idea of your entering the service of the war produced painful anxious feelings. Perhaps I am not patriotic enough to be willing to give you up" (Mary W. Milling a su marido James Milling, correspondencia de James S. Milling, 20 de marzo de 1862).

⁹⁹⁵ Walter Lenoir a su hermano, correspondencia de la familia Lenoir, 27 de septiembre de 1863.

Al margen de patriotismo, lealtad y sentido del deber, ya mencionados, la aceptación de la mayoría de los valores y rasgos deseables promovidos desde la propaganda queda patente, más que en su enumeración en diarios y cartas, en las actitudes registradas por los receptores que se complementan con el último aspecto de este apartado: los patrones de comportamiento.

Estos patrones de comportamiento, reproducidos en los documentos personales, representan en muchos casos la aprobación y asimilación de las normas de conducta promovidas por la propaganda (apartado 5.7.3.) y sirven para definir de qué manera los confederados entendían lo que se esperaba de ellos, ya fuese en el frente o en la retaguardia.

En este sentido, por lo que respecta a los deberes de la población masculina, existe entre los receptores analizados una aceptación generalizada de que el ejército es el lugar que corresponde a los hombres en edad militar y, aunque no todos parecen conformes con los criterios establecidos por la conscripción,⁹⁹⁶ son muy significativos en número los que recogen con normalidad el alistamiento de conocidos y seres queridos.⁹⁹⁷

Last Thursday the 39th my dear son George left us to join the army, he joined the same company of his brother Willie. I suppose they have gone to Richmond, where there are 40,000 soldiers.⁹⁹⁸

Gussie has now arrived at the conscript age and is making arrangements to join the army.⁹⁹⁹

Militia men to see about going to the war in response to Clark's calls.¹⁰⁰⁰

Ahora bien, solo dos receptores –un miembro de la familia Elliott (la carta no aparece firmada) y Wadley– muestran abiertamente su disconformidad ante el acogimiento de sus congéneres a alguna de las posibilidades de exención del servicio: la posesión de

⁹⁹⁶ Samuel Andrew Agnew diario, 21 de noviembre de 1863.

⁹⁹⁷ Incluso William King, cuya postura favorable a la Unión está fuera de toda duda, se abstiene de criticar la presencia de dos de sus hijos en el ejército confederado.

⁹⁹⁸ Mary Jeffreys Bethell, diario, 5 de junio de 1861.

⁹⁹⁹ Julia Johnson Fisher, diario, 4 de enero de 1864.

¹⁰⁰⁰ Jason Niles, diario, 13 de diciembre de 1864.

determinado número de esclavos –en el caso de Elliott– y la contratación de sustitutos – en el de Wadley.¹⁰⁰¹

The act of Congress, to "further provide for the public defence" defeats itself by having attached an Exemption Act which exempts all classes of mechanics actually engaged at their trades& every owner or overseer of 15 hands. The mechanics have in some instances I think sworn falsehoods—and owners& overseers—a stout athletic class—have in every instance availed themselves of the possession of a few negroes to keep out of the service.¹⁰⁰²

In the evening Willie rode up accompanied by his substitute, it is a hard word for me to write, harder still for me to think of [...] I sometimes think I have false ideas on this subject, and that Willie is perhaps doing his duty better by remaining to assist Father who so much needs him than by going into the camp where he would not assist our country any more, but still I cannot help feeling it as a stain, a cause for blushing, that he should have a substitute.¹⁰⁰³

Del mismo modo, la interiorización de cuáles deben ser los rasgos definitorios del buen soldado confederado (coraje, audacia, caballerosidad, honor, etc.) queda patente cuando los diaristas refieren (y denuncian) actitudes de las tropas que contravienen esta idealización construida desde la propaganda. Desde esta perspectiva, no son pocos los receptores (King y Agnew, curiosamente dos hombres, son los más activos en este sentido) que, tras haber entrado en contacto con los propios soldados, anotan en las páginas de sus diarios actos de saqueo y pillaje que los sitúan en un nivel de barbarie similar al del temido ejército unionista y que rompen en cierto modo con la representación –esa dualidad de buenos y malos– que la propaganda hace de uno y otro bando. Y aunque los hay que responsabilizan a la vida en el campamento –"Lewis dice, respecto a la vida en el campamento, que los hombres hacían allí lo que se avergonzarían de hacer en casa"¹⁰⁰⁴ o a la propia guerra –"La guerra reduce incluso a

¹⁰⁰¹ Las críticas de Wadley se dirigen no hacia la medida en sí, sino hacia su hermano William (Willie) que es quien contrata un sustituto para postergar su incorporación al ejército confederado. Esta acción es vista por Wadley como una afrenta a la familia.

¹⁰⁰² Correspondencia de la familia Elliott y Gonzales (Sin firma), 12 de abril de 1863.

¹⁰⁰³ Sarah Lois Wadley, diario, 16 de noviembre de 1863. La oposición de Wadley al proceder de su hermano queda recogida también en las entradas del 15 de octubre y del 10 de diciembre del mismo año.

¹⁰⁰⁴ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 1 de septiembre de 1861. En el original: "Lewis said with regard to the Camp life that men did there what they would be ashamed to do at home".

los hombres civilizados a un estado de barbarismo"—¹⁰⁰⁵ de esta desviación en el comportamiento de los soldados, la idea que se impone es que las diferencias que proclama el discurso propagandístico, entre confederados y unionistas, no son tales en lo que a las tropas se refiere.

The conscript cavalry have been acting badly in Buncombe—abusing and frightening the women. At Gideon Haynie's a few weeks since they acted in a manner most censurable. Some think that the Yankees, bad as they are, are not as much to be dreaded as the 4th Mississippi cavalry.¹⁰⁰⁶

I then retired to bed but not to sleep, sleeping but two hours during the night with my depressed spirits and the constant noise but little sleep could be enjoyed, Hardee's Corps passing through the yard committing many depredations and pretty much destroying all the Poultry.¹⁰⁰⁷

En cuanto a los patrones de conducta de la retaguardia, en consonancia con el ampliamente extendido valor de solidaridad dentro del discurso propagandístico,¹⁰⁰⁸ los diarios y cartas dejan constancia de toda una serie de actividades desarrolladas en beneficio de los soldados (o de sus familias) y llevadas a cabo principalmente por las mujeres en sus comunidades locales. Estas mujeres, sobre las que la propaganda hizo recaer la responsabilidad de mantener al ejército y entre las que habría que contabilizar a varias de las receptoras analizadas, asumieron como parte de sus obligaciones tareas – a menudo gestionadas a través de sociedades de ayuda– que incluían tanto la confección de ropa para las tropas

Mother and I sewed for the soldiers yesterday, we made three flannel shirts [...] Mother and I are knitting woolen socks for the soldiers, Mother has begun her second pair, but I have not finished my first one yet, it is the second sock I ever knit.¹⁰⁰⁹

I was nitting nearly all day, making socks for the soldiers.¹⁰¹⁰

¹⁰⁰⁵ William King, diario, 4 de agosto de 1864. En el original: "War reduces even civilized men to a state of barbarism".

¹⁰⁰⁶ Samuel Andrew Agnew, diario, 19 de diciembre de 1863.

¹⁰⁰⁷ William King, diario, 2 de julio de 1864.

¹⁰⁰⁸ Solidaridad entendida como contribución desinteresada con el esfuerzo bélico confederado.

¹⁰⁰⁹ Sarah Lois Wadley, diario, 28 de agosto de 1861.

¹⁰¹⁰ Anita Dwyer Withers, diario, 31 de agosto de 1861.

We have been working a good deal for the soldiers, I believe the homeguard have supplied the first company with clothing for the winter and will soon begin to work for the second [...] Cousin Lizzie has been working very hard lately they have had a great many overcoats to make, and a great many gloves and socks to knit. We made some shirts, and knit some gloves, socks, and comforters for their box.¹⁰¹¹

como el cuidado de los enfermos y/o heridos,

That reminds me to ask if you have had anything of that kind to do for the Soldiers—the ladies have turned out so nobly everywhere to help the sick. I am sure Lallie has been having wholesome nourishment prepared for some of them. I have often regretted my distance from the sufferers—but I dare say before the war is over I shall have the opportunity of helping.¹⁰¹²

Monroe is full of sick and wounded soldiers, the hospitals are crowded and the patients are suffering for conveniences, the organization is so bad that the soldiers are half feed, and come around to all the private houses to get something to eat. The ladies are all busy preparing lint and bandages and making preserves for them, we are going to commence today.¹⁰¹³

There has been a great deal of sickness in my neighborhood. I have been visiting the sick, and I carry them something nice to eat, lightbread and rice. I love to visit the sick because God has commanded us to do it.¹⁰¹⁴

además de la organización de eventos –principalmente conciertos– destinados a la recaudación de fondos para los soldados.

We had a great concert here for the benefit of the soldiers, & made about \$125.00 at it too. The ladies of the village of course got up this whole affair, & to them is due all the credit of it [...] I thing a hundred & twenty five dollars will go a right smart way in relieving suffering of the soldiers, & if every little village will do as well, it will do a great deal of good.¹⁰¹⁵

¹⁰¹¹ Julia Lenoir a su abuela, correspondencia de la familia Lenoir, 4 de noviembre de 1861.

¹⁰¹² Mary a su madre, correspondencia de la familia Elliott y Gonzales, 2 de marzo de 1862.

¹⁰¹³ Sarah Lois Wadley, diario, 19 de junio de 1863.

¹⁰¹⁴ Mary Jeffreys Bethell, diario, 29 de julio de 1863.

¹⁰¹⁵ T. Lenoir Norwood a su abuela, correspondencia de la familia Lenoir, octubre de 1861 (la carta aparece fechada sin el día).

There were some tableaux and charades last night in town, given by the young ladies for the benefit of the hospital.¹⁰¹⁶

We received \$340. from our concert for our sick and wounded at Camp Watts.¹⁰¹⁷

Igualmente asociados al comportamiento de los receptores, y en consonancia con esa centralidad de Dios previamente mencionada, los valores y hábitos cristianos tienen también una consideración destacada en los documentos personales. Así, cuestiones como la asistencia a servicios religiosos o la celebración de días de acción de gracias o de ayuno y oración establecidos bien por el Presidente, bien por los gobiernos estatales, quedan recogidas en los diarios, junto con algunas referencias aisladas a actos de profesión de fe y/o resurgimientos religiosos (*revivals*) que se produjeron en el territorio confederado, especialmente a partir del segundo año de guerra.¹⁰¹⁸

Yesterday was set apart by the Government as a day of Thanksgiving for our Victories. We went to the Methodist Church and Heard a fair sermon by Mr. Stacy and a very fine prayer from Whiteford Smith...¹⁰¹⁹

A revival pervades Johnston's Army now. The following friends have professed religion—Capt. J. L. Kennedy, Ed Harrell, L. Tapp, Jno. Galloway, Jan. Cappleman &c. This truly is good news.¹⁰²⁰

La figura del soldado cristiano, pese a su importancia clave dentro del discurso propagandístico religioso, solo aparece referenciada como aspiración en una de las cartas de la familia Lenoir, la enviada por Walter Lenoir a su madre en septiembre de 1862:

If I live to get home I hope that one of my first acts will be to make an open profession of Christianity, & enlist as a soldier of the cross.¹⁰²¹

¹⁰¹⁶ Sarah Lois Wadley, diario, 9 de julio de 1863.

¹⁰¹⁷ Frances Woolfolk Wallace, diario, 10 de junio de 1864.

¹⁰¹⁸ La supuesta desafección religiosa que se denunciaba desde el púlpito y de la que se hacía eco la propaganda religiosa solo aparece recogida en un par de ocasiones en el diario de Samuel Andrew Agnew (23 de marzo y 13 de diciembre de 1863) y en otra en el de William King (14 de agosto de 1864). Otros diaristas, todo y reconocer su ausencia de los servicios religiosos (o cuanto menos una asistencia menor a la de antes de la guerra), sitúan en sus escritos a Dios y a la religión en una posición preeminente que pone en duda esa desvinculación.

¹⁰¹⁹ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 19 de septiembre de 1862.

¹⁰²⁰ Samuel Andrew Agnew, diario, 20 de mayo de 1864.

¹⁰²¹ Walter Lenoir a su madre, correspondencia de la familia Lenoir, 13 de septiembre de 1862.

Finalmente, habría que incluir como parte de este apartado –por ser en cierto modo fruto de esa promoción de valores y actitudes deseables– las menciones en los documentos personales a conductas reprochables. Estos comportamientos reprobables, que aparecen señalados tanto en la propaganda como en diarios y cartas, se concretan fundamentalmente en dos: la adopción de malos hábitos (los denominados vicios del campamento del discurso propagandístico) y la ejecución de determinadas prácticas consideradas como traición a la causa.

Dentro de las alusiones a los malos hábitos, la mayoría de las referencias se centran en el consumo de alcohol –solo Wadley se refiere de manera ocasional al juego y la blasfemia–, y, aunque los escritos de los receptores son menos críticos de lo que era el discurso propagandístico, acostumbran a señalar a su abuso como principal causante del comportamiento inapropiado de los soldados y como uno de los motivos de preocupación (y vergüenza) de los habitantes de la retaguardia.

[Bob Lockett] Had seen Gen. Magruder so drunk that he had to be held on his horse by two aids. M. ordered 17th Miss. Regt. to charge the 13th, swearing the 13th were Yankees. McLaws tried to undeceive him, but M. ripped out an oath that they were Yankees, and to charge them.¹⁰²²

Capt. Reynolds looks very, very badly, he drinks to great excess and will, I am afraid, fall a victim to his intemperance.¹⁰²³

En cuanto a la señalización de los traidores a la causa, si bien desde la propaganda se apuntaba mayoritariamente en tres direcciones –desertores, firmantes del juramento de lealtad y especuladores/extorsionadores–, son los firmantes del juramento de lealtad, junto con los sureños que huyen al Norte, los que concentran el mayor grado de desprecio de los receptores.

Would you believe that Cousin William Murfree has taken the oath? I did not, but he has [...] O I am so disappointed in him, I always thought him a man of such firm unyielding principles, & I am ashamed to confess that a relative of mine has so perjured himself, for I cannot regard in any other light. I do not think any man or woman justified in taking the oath they cannot feel, I would die first [...] I tell you

¹⁰²² Jason Niles, diario, 13 de noviembre de 1864.

¹⁰²³ Sarah Lois Wadley, diario, 11 de febrero de 1865.

Bettie I am perfectly miserable about Pa & Ma. I know they would not do anything they considered wrong but I am afraid that Cousin William Murfree, Mr Frazer, Mr Woods, Dr Maddin (who is now Ma's physician & she is devoted to him) and others will convince Pa & Ma that it is not wrong, but their duty to take the oath & I tell you I had rather die this moment than have them do it.¹⁰²⁴

We hear that Mr. Epstein (the postmaster) and his wife have fled to the Yankees. They passed the pickets in the night and had a boat hid in some creek. He is a Jew and did not like the idea of going into the army. Everything that can hold a gun must go, and many would like to go free.¹⁰²⁵

Hey store a good deal from Widow Hildrebrand's but she has taken the oath and I don't care much.¹⁰²⁶

What hurts me greatly is that Uncle Dole and Aunt Latire with their families have gone north, I understand from Lois' letter went with the Yankees; a great shame, but not unexpected, Uncle Dole's wife was just from there and Aunt Latire also...¹⁰²⁷

Los desertores, por su parte, reciben en los diarios y cartas un trato desigual que –a diferencia de la condena unánime que caracterizaba al discurso propagandístico– fluctúa desde referencias asépticas y vacías de toda crítica

He heard while above that John Tate, Bill Ballentine and some others have deserted to the Yankees, having been seen in the Yankee lines at Corinth.¹⁰²⁸

I met an Ox Wagon load of Women & children with 3 men going to town from the powder Spring Road, to look for work & something to eat, as they had been stripped of everything. The 2 younger men told me they had deserted from our Army as it fell back & exposed their Homes & families, and that they have been compelled to conceal themselves the greater part of the time to avoid our scouts.¹⁰²⁹

a mensajes en los que se censura abiertamente a aquellos que, por cobardía o falta de patriotismo, abandonan su puesto en el ejército o incitan a otros a hacerlo.

¹⁰²⁴ Annie Sehon a su hermana Bettie Kimberly, correspondencia de la familia Kimberly. 25 de mayo de 1863.

¹⁰²⁵ Julia Johnson Fisher, diario, 22 de enero de 1864. No deja de ser paradójico que Fisher critique a las familias que huyen al Norte cuando es lo que haría su propia familia apenas unos meses después.

¹⁰²⁶ Belle Edmondson, diario, 8 de marzo de 1864.

¹⁰²⁷ Sarah Lois Wadley, diario, 16 de abril de 1865.

¹⁰²⁸ Samuel Andrew Agnew, diario, 19 de noviembre de 1863.

¹⁰²⁹ William King, diario, 4 de agosto de 1864.

I am sorry to tell you of the Union sentiment existing in this county, among the women as well as the men; the women write to their husbands to leave the army and come home and that's the reason that so many are deserting.¹⁰³⁰

I have spent about half my time latterly in hunting up cowardly, skulking deserters, & have caught some, with much "cussing" from the women.¹⁰³¹

Finalmente, y por lo que respecta a la figura del especulador/extorsionador como enemigo de la causa –construcción esta ampliamente difundida por la propaganda–, apenas tiene reflejo en los documentos analizados, quedando reducida a una única mención en el diario de Wadley en la que alude al "especulador *yankee* del algodón, que no tiene otra motivación que hacerse rico con la guerra".¹⁰³²

6.6. Impacto/efecto de las estrategias y técnicas empleadas¹⁰³³

6.6.1. Estrategias y técnicas efectivas

Al examinar los documentos personales en busca de pasajes que permitiesen corroborar la eficacia de las estrategias puestas en juego por la propaganda –bien porque el autor las replica, bien porque registra comentarios y/o actitudes que se entienden como resultado de la interiorización del mensaje propagandístico–, se ha observado que, aunque existe un grupo considerable de recursos propagandísticos cuya asimilación parece fuera de toda duda, no todos tuvieron el mismo calado entre los receptores analizados.

En este sentido, de acuerdo con los múltiples ejemplos hallados, es con la caracterización del enemigo externo (demonización, presentación negativa del otro, el Sur como víctima del Norte) con la que el discurso propagandístico alcanzó su mayor éxito, beneficiándose en parte de la difusión de historias de atrocidades en la que

¹⁰³⁰ Julia P. Gwynn a su tío Walt, correspondencia de la familia Lenoir, 25 de julio de 1863.

¹⁰³¹ William Bingham a su primo Walter, *ibíd.*, 1 de diciembre de 1863.

¹⁰³² Sarah Lois Wadley, diario, 3 de febrero de 1865. En el original: "...he is now a Yankee cotton speculator, who has no motive but to get rich out of the war".

¹⁰³³ En este apartado se abordará la eficacia de las estrategias y técnicas (apartado 5.8.) y de las denominadas categorías del análisis ideológico (apartado 5.9.) identificadas como puestas en práctica por el discurso propagandístico confederado, salvo la de aquellas que ya han sido tratadas en el apartado anterior: uso de eslóganes e ideas recurrentes, creación de resonancia, normas del grupo (valores y rasgos deseables), uso del lenguaje (deificación de la causa) y contraposiciones.

participaron también –consciente o inconscientemente– los habitantes de la retaguardia, independientemente de si habían experimentado o no los ultrajes descritos en primera persona.¹⁰³⁴ Así, la interiorización de los postulados de la propaganda en lo que a los soldados unionistas se refiere se concreta en la descripción de estos en los peores términos posibles, haciendo uso además de una adjetivación similar a la del mensaje propagandístico y redundando con frecuencia en las ideas de la brutalidad *yankee* y el pueblo invadido promovidas por este.

[...] the vile reptils who are sent to get a living by destroying our liberties.¹⁰³⁵

Our country is invaded by the enemy, we have heard of many bloody battles, thousands have been hurried into eternity. The enemy is advancing, and taken our cities and towns, the prospect is dark and gloomy, War, bloodshed, and desolation is before us.¹⁰³⁶

Oh that we could free ourselves from this bondage, this heavy yoke, when will the time come when we shall be rid of this impudent invader.¹⁰³⁷

The negro is better than these uncivilized, cruel, brutish Yankees.¹⁰³⁸

This is civilized warfare! This is the way in which the "cultured" Yankee nation wars upon women and children! Failing with our men in the field, *this* is the way they must conquer!¹⁰³⁹

Asimismo, puede interpretarse como fruto de la efectividad de la puesta en práctica de este recurso el registro de ciertos comportamientos y actitudes, tanto propios como de algún allegado. De este modo, la angustia con la que Shedon escribe a su hermana desde Nashville justo antes de la caída de la ciudad, el odio que emana del regocijo de Wadley ante la noticia de centenares de *yankees* muertos en Nueva Orleans,

¹⁰³⁴ Es bastante habitual la inclusión en los diarios (no así en las cartas) de menciones a agravios cometidos por el ejército unionista de los que informa una tercera persona que, a su vez, no siempre ha sido testigo de los hechos que describe: "We heard from one of the soldiers at the hospital that there was a Capt. Collins sick in a private house in Floyd whom the Yankees took out of his bed and killed, they also wounded two other sick men, this is a horrid outrage, if true, as I dare say it is" (Sarah Lois Wadley, diario, 7 de septiembre de 1864). En estos casos, la inclusión de nombres propios o de referencias geográficas concretas otorga un plus de credibilidad de cara a los receptores que puedan cuestionarse la veracidad de lo relatado.

¹⁰³⁵ W. W. Lenoir a su primo Wal, correspondencia de la familia Lenoir, 2 de octubre de 1861.

¹⁰³⁶ Mary Jeffreys Bethell, diario, 29 de abril de 1862.

¹⁰³⁷ Sarah Lois Wadley, diario., 22 de febrero de 1864.

¹⁰³⁸ Frances Woolfolk Wallace, diario, 4 de agosto de 1864.

¹⁰³⁹ Emma Florence LeConte, diario, 18 de febrero de 1865.

el pánico que Niles describe ante la falsa creencia de que el enemigo se acerca o la costumbre que relata Agnew de esconder los caballos cada vez que alguien les informa de que hay soldados unionistas en la vecindad son solo algunos de los ejemplos que ilustran hasta qué punto la caracterización del enemigo externo (encarnado por el ejército de la Unión) había hecho mella entre la población sureña.¹⁰⁴⁰ Solo William King, entre los receptores analizados, parece escapar por completo de la influencia de este proceso de demonización del otro, probablemente como consecuencia de su condición de simpatizante de la Unión y de su contacto continuado con las tropas unionistas. Es esta experiencia personal la que le permite cuestionar la verosimilitud de las historias que circulan.

Otra de las estrategias que tuvo un efecto notable sobre la población de la retaguardia fue la dramatización de las condiciones de vida de los soldados, tanto en los campamentos como en los hospitales. En este sentido, son varios los diarios en los que queda constancia de la participación de sus autores en actividades benéficas destinadas a la recaudación de fondos para las tropas, así como de los esfuerzos realizados (principal aunque no exclusivamente por las mujeres confederadas) para contribuir con ropa y alimentos con los que aliviar el sufrimiento de los "defensores de la causa".

Mr Grimball has given \$50 to the Hospital in Richmond \$100 to the relief of those who suffered by the fire in Charleston and all subscriptions brought to the house are responded to, \$5 or \$4 or \$3. to the supplying clothes for the soldiers or a hospital [...]

The papers have been filled with heart rending accounts of the needs of our soldiers in the field their shoeless, and bleeding feet their rags the cold nights, no blankets. Since the war began the efforts of private charity have been directed to the soldiers and we

¹⁰⁴⁰ Annie M. Shedon a su hermana Bettie, correspondencia de la familia Kimberly, 18 de febrero de 1862; Sarah Lois Wadley, diario, 18 de septiembre de 1862; Jason Niles, diario, 25 de febrero de 1864; Samuel Andrew Agnew, diario, 14 de junio de 1864. Estos mismos sentimientos de pánico y desesperación ante la llegada del "invasor" y la posible ocupación están también presentes en las peticiones de ayuda que ciudadanos –y, sobre todo, ciudadanas– hacían llegar a los periódicos para su publicación y difusión: "We turn to you in mute agony! Behold our wrongs! Fathers! husbands! brothers! sons! we know these bitter, burning wrongs will be fully avenged – *never* did Southern woman appeal in vain for protection from insult! But, for the sakes of our sisters throughout the South, with tears we implore you not to surrender your cities, 'in consideration of the defenseless women and children.' Do not leave your women to the mercy of this merciless foe! Would it not have been better for New Orleans to have been laid in ruins, and we buried beneath the mass, than that we should be subjected to these untold sufferings? Is life so priceless a boon than for the preservation of it *no* sacrifice is too great? Ah no! ah no! rather let us die with you, Oh our Fathers! – Rather, like Virginians, plunge your own swords into our breasts, saying "This is all we can give our daughters" ("An Appeal to every Southern soldier", The Daughters of New Orleans, fechado el 24 de mayo de 1862 y publicado en *Southern Confederacy*, 18 de junio del mismo año).

hear that in their rapid Marches they are forced to throw away their clothes blankets &c and how can they be supplied.¹⁰⁴¹

Las noticias que llegaban desde el frente por otros canales (principalmente, familiares alistados y personas de paso en la localidad del diarista) sumadas al contacto personal de algunos con los propios soldados contribuyeron igualmente a amplificar la efectividad de una estrategia que había sido central para el discurso propagandístico.

She visited one of the Hospitals, near Richmond, which contained 4 thousands patines, & said no one who did not witness the sufferings there could realize the horrors of the war.¹⁰⁴²

[...] he (Mr. Dawson) also says that the poor soldiers in Vicksburg are suffering very much for want of food, their bread is little better than pounded corn and their meat they will not eat it is beef and nothing but gristle.¹⁰⁴³

Wile crept up through the bushes to where he could get a glimpse of the road and came back and reported that a lot of cavalry was passing along the road and he believed they were Yankees for they were too well dressed for our men.¹⁰⁴⁴

Fred came home and Gus too to get something to eat. The soldiers are poorly fed and we have been living for some days on milk, and rice.¹⁰⁴⁵

También la descripción de actores, promovida principalmente desde la prensa, gozó de una aceptación destacada entre la población, a tenor de la familiaridad que la mayoría de los receptores analizados denota hacia los nombres –ocasionalmente también hacia los rasgos y las acciones– de los principales protagonistas del discurso propagandístico, si bien no todos tuvieron la misma relevancia. A este respecto, es el general Robert E. Lee el que obtiene un mayor número de alusiones en diarios y cartas, referidas generalmente a su desempeño al frente del Ejército del Norte de Virginia y caracterizadas por el respeto y admiración que su figura provoca entre los confederados, muchos de los cuales expresan una confianza casi absoluta en él. Con una presencia considerablemente menor, también Jefferson Davis recibe un tratamiento

¹⁰⁴¹ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 24 de octubre de 1862.

¹⁰⁴² *Ibíd.*, 7 de septiembre de 1862.

¹⁰⁴³ Sarah Lois Wadley, diario, 30 de marzo de 1863.

¹⁰⁴⁴ Samuel Andrew Agnew, diario, 6 de octubre de 1863. Este fragmento es especialmente ilustrativo de hasta qué punto había calado el relato acerca del estado de los soldados confederados en el frente.

¹⁰⁴⁵ Julia Johnson Fisher, diario, 4 de mayo de 1864.

eminentemente positivo en los documentos que lo mencionan –en contraste con la división de opiniones que suscita su figura dentro del discurso propagandístico– y, aunque no despierta la misma fascinación que el general virginiano, parece que contó igualmente con admiradores entre sus conciudadanos, tal y como se deduce de algunas de las entradas del diario de Wadley:

Wise, moderate, and just in council, cool, brave and gallant in battle; firm, energetic and instant in the performance of his executive duties, truly we have in him a second Washington, there is in his message nothing rabid or undignified, his declarations are decided and explicit, but mild almost to gentleness; yet in the same paper which contains his message, we read of him on the battle field charging at the head of his troops and mingling personally in the affray.¹⁰⁴⁶

Junto a ellos dos, igual que sucedía en el caso de la propaganda, habría que situar Thomas "Stonewall" Jackson, a pesar de que es a raíz de su muerte –y posterior conversión en héroe/mártir de la causa– que su nombre impacta en los diarios, alcanzando una trascendencia que se extiende más allá del desenlace del conflicto.¹⁰⁴⁷

How well I remember the death of Stonewall Jackson! I can never forget my feelings when I heard of it. We had heard he was very low, but I did not dream *he could die*. I was lying on the lounge alone in the library when father came in looking very sad. "Emma" he said gravely, "Stonewall Jackson is dead." How I loved him! He was my hero. I then admired Lee as grand, magnificent – but Jackson came nearer my heart. There was mourning deep and true throughout the land when that news came. Since then Lee has had the hero–worship, *all* – both his and Jackson's – though the dead hero will always be shrined in every southern heart.¹⁰⁴⁸

¹⁰⁴⁶ Sarah Lois Wadley, diario, 28 de julio de 1861. Esta entrada se hace eco además del error común tras Manassas de que Davis había participado en la batalla liderando a las tropas confederadas y que también reproduce Grimball en su diario (Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 26 de julio de 1861).

¹⁰⁴⁷ Antes de su fallecimiento en mayo de 1863, como consecuencia de las heridas recibidas por fuego amigo tras la batalla de Chancellorsville y de una neumonía desarrollada durante su convalecencia, su nombre solo se ha localizado en una carta enviada por Annie Sehon a su hermana Bettie en la que se menciona que uno de sus hermanos (George) se encuentra en el comando de Jackson (correspondencia de la familia Kimberly, 20 de enero de 1862). Esto ocurre también con Leonidas Polk –encarnación, como Jackson, del ideal del soldado cristiano que explota parte de la propaganda– cuyo fallecimiento aparece registrado en tres de los diarios analizados (Agnew, Edmondson y Niles), a pesar de que su nombre no había sido mencionado con anterioridad por ninguno de ellos (tampoco lo harán posteriormente).

¹⁰⁴⁸ Emma Florence LeConte, diario, 23 de abril de 1865.

Del resto de líderes políticos y/o militares, solo dos generales reciben más de un comentario en los documentos analizados: Joseph E. Johnston y Braxton Bragg.¹⁰⁴⁹ Por lo que respecta a Johnston, este recibe un tratamiento negativo por parte de las dos mujeres que lo mencionan, quienes lo acusan en momento muy distantes entre sí de no hacer otra cosa más que retirarse (King, por el contrario, habla de él en términos positivos).

I do not know what to think of Gen Johnston to have failed to reinforce Donelson, to have given up Nashville and cowardly retreated as he has done, a general in whom we have heretofore reposed such confidence! On his shoulders rests the awful responsibility of our great disaster and probably the subjugation and ruin of the whole South. He has behaved cowardly, and will I hope meet his reward in having his command taken from him.¹⁰⁵⁰

[...] if Joe Johnston is put in command we had as well pack up and prepare to run. He will certainly execute one of his "masterly retreats" from the coast back to Virginia and leave us at Sherman's mercy.¹⁰⁵¹

Esta valoración de Johnston contrasta con lo sucedido en el seno de la propaganda, donde la prensa, como ya se ha apuntado en el apartado 5.9.5, acostumbró a otorgar al general un trato favorable.

En cuanto a Bragg, situado en una posición diametralmente opuesta a la de Johnston, en tanto que defendido por Davis y vilipendiado por la práctica totalidad de la prensa confederada, las escasas menciones a su persona en diarios y cartas parecen hacerse eco del argumentario expuesto en las páginas de los periódicos,

What a whipping we have got at Missionary Ridge! Though if it has resulted in the removal of Bragg, it will pay, I have never joined in the hue & cry against him; but he is unfit to command the army of the West, if from no other cause, because his men don't believe in him.¹⁰⁵²

aunque no todos le otorgan la misma credibilidad.

¹⁰⁴⁹ Se entiende por comentario que, además de mencionar su nombre, se aporta algún dato adicional sobre su persona. Entre los actores que aparecen referidos en una única ocasión destacan Beauregard, Forrest Longstreet y Stuart

¹⁰⁵⁰ Annie Sehon a su hermana Bettie, correspondencia de la familia Kimberly, 10 de marzo de 1862.

¹⁰⁵¹ Emma Florence LeConte, diario, 12 de enero de 1865.

¹⁰⁵² William Bingham a su primo Walter, correspondencia de la familia Lenoir, 1 de diciembre de 1863.

Bragg has been abused wonderfully by editors of the land and the people re-echo the same feeling, but there is no doubt that he is a brave, gallant and able general, who has done all that he could do.¹⁰⁵³

Finalmente, cabe reseñar que, aunque no son muchas, también aparecen referencias a figuras de la Unión, principalmente a Lincoln y, en los tramos finales, a Sherman.

Otra de las categorías del análisis ideológico identificadas en la propaganda que tiene eco –de forma parcial– en los documentos analizados es la metáfora/analogía. En este sentido, de todas las figuras puestas en práctica desde el discurso propagandístico, son las alusiones a cuestiones meteorológicas (oscuridad, cielo nublado, tormenta, ausencia de sol, etc.) las que tienen una presencia más destacada, seguidas por las referencias a pasajes bíblicos en las que se produce una identificación de la Confederación con el pueblo de Israel y por las comparaciones de los sureños con animales (idea de que los confederados luchan como tigres o como leones).

De forma similar, también parecen haber calado entre la población los mensajes de exaltación patriótica de los soldados (no así los de glorificación de la nación o del Estado), traducidos en alabanzas a los defensores de la causa confederada y en el sentido recuerdo a los caídos.

But if they die in body, their names shall live in our memory and when in after days the stains of blood have been obliterated from the figure of Freedom, we shall remember and generations after us shall bless those who died for their country.¹⁰⁵⁴

[...] they fell fighting as heroes and patriots fight, and they will be remembered and thought of with love & [regret] at home, long after their memory would have been forgotten in they have lived in [unclear] at home.¹⁰⁵⁵

[...] often my heart burns with anxiety and sympathy for our soldiers, our noble soldiers, yes I will say noble, for erring and violent as they often are, yet how many noble hearts are among them!¹⁰⁵⁶

¹⁰⁵³ Samuel Andrew Agnew, diario, 8 de diciembre de 1863.

¹⁰⁵⁴ Sarah Lois Wadley, diario, 13 de abril de 1862.

¹⁰⁵⁵ Walter Lenoir a su hermano, correspondencia de la familia Lenoir, 8 de julio de 1862.

Por que respecta a las denominadas estrategias y técnicas para maximizar el efecto, de todas las identificadas como puestas en marcha por la propaganda confederada, hay al menos tres que tuvieron un peso significativo entre la audiencia: la utilización de símbolos de poder (básicamente la bandera confederada), la promulgación de castigos y el uso de la música como vehículo de transmisión del mensaje propagandístico.

En lo que se refiere a la enseña confederada, el proceso de asimilación de la misma como símbolo propio se concreta, además de mediante su integración en las escenas de vida cotidiana (no se puede obviar que las mujeres participan activamente en su confección), a través del rechazo explícito que suscita la bandera de la Unión (*The Stars and Stripes*). De esta forma, el símbolo antes compartido por todos pasa a ser visto como emblema del enemigo y su presencia en el Sur, especialmente si es en sustitución de la confederada (*The Stars and Bars*), como una suerte de agravio y una fuente de angustia para los sureños leales a la nueva nación.

A chorus was sung in which all the girls joined, from the opera "Daughter of the Regiment," the Confederate flag was waved with a very appropriate speech by one of the girls.¹⁰⁵⁷

[...] the Yankee flag now flouts the sky where ours used to wave.¹⁰⁵⁸

I ran upstairs to my bedroom windows just in time to see the U.S. flag run up over the State house. O what a horrid sight! what a degradation! After four long bitter years of bloodshed and hatred, now to float there at last! That hateful symbol of despotism! I do not think I could possibly describe my feelings. I know I could not look at it.¹⁰⁵⁹

En cuanto a la promulgación de castigos, se ha considerado como efectiva porque, aunque solo aparece referenciada en tres de los diarios, lo hace en los tres escritos por hombres. Así, los documentos hablan principalmente de las sanciones que aguardan a los infractores,

¹⁰⁵⁶ Sarah Lois Wadley, diario, 13 de julio de 1863. Este fragmento es especialmente significativo porque, a diferencia de otras mujeres que alaban a los soldados en las páginas de sus diarios, cuando Wadley escribe esto ninguno de sus seres queridos está alistado. Asimismo, en esta misma entrada, la autora incorpora una exaltación/glorificación de un enclave (Vicksburg) que no se da en ninguno de los otros catorce documentos personales trabajados.

¹⁰⁵⁷ Frances Woolfolk Wallace, diario, 5 de julio de 1864.

¹⁰⁵⁸ Sarah Lois Wadley, diario, 3 de febrero de 1865.

¹⁰⁵⁹ 17 de febrero de 1865.

Steve Wilson told me that John Wilson, of this County, was shot by order of a drumhead court martial, on Friday morning last [...] for stealing and rascality generally. He called himself Johnson—represented himself as a single man, courted (on dit seduced) a young lady, stole some jewelry, stole three horses from Sanders's company, stole other horses and mules; and was making his way to the Yankees, when Sanders's Scouts arrested him on Thursday night last, tried him & shot him Friday morning the 20th Inst.¹⁰⁶⁰

W. Wiley was caught but was released on promising to report at Arch Franklin's this morning, but William did not keep his promise. I think that if he don't look sharp he will be caught and shot for deserting.¹⁰⁶¹

I heard in town that Smith, one of the Ros'1 factory Wagoners, had been hung by our Scouts at Roswell for becoming a Union man, I cannot believe the report, if he is hung at all I am sure it must be from additional cause, probably desertion.¹⁰⁶²

aunque también permiten, en el caso del diario de Niles, conocer las opiniones que la sociedad albergaba respecto al trato que debía dárseles a aquellos que manifestasen sentimientos desleales hacia la causa independentista del Sur.

Yesterday Colbert, in speaking of Nathan Sweatt, said that a man who in these times uttered disloyal sentiments ought to be shot down summarily, and if he should hear one utter such, and he had a double-barrelled gun in his hand he would shoot the offender down in a moment.¹⁰⁶³

Finalmente, por lo que respecta al uso de la música como propaganda, son varios los receptores que registran su exposición a este mecanismo mediante la asistencia a conciertos, el encuentro con personas que entonan en público melodías de corte patriótico (a menudo, soldados de paso) o la participación en veladas en las que la familia se reúne para cantar, además de incluir en muchos casos los títulos de las canciones más representativas, admitiendo así implícitamente el (re)conocimiento de las

¹⁰⁶⁰ Jason Niles, diario, 26 de mayo de 1864.

¹⁰⁶¹ Samuel Andrew Agnew, diario, 26 de junio de 1864.

¹⁰⁶² William King, 1 de septiembre de 1864.

¹⁰⁶³ Jason Niles, diario, 14 de octubre de 1863. Un mes después, el 16 de noviembre de 1863, Niles registra en su diario que el cuerpo del tal Nathan Sweatt ha sido encontrado flotando en el agua, con una gran piedra atada a su pecho.

letras: "Dixie", "Lorena", "All quiet along the Potomac tonight", "Rock me to sleep", "Manassas Battle", etc.¹⁰⁶⁴

Por último, aunque no es una estrategia propiamente dicha, cabe señalar como efectiva la identificación de los receptores con la Confederación y/o con la causa independentista sureña, manifestada en el uso por parte de todos ellos –King incluido– del posesivo "our" para hacer referencia, entre otras, a cuestiones tan diversas como el país, el enemigo, los soldados, los triunfos o las derrotas.

6.6.2. Estrategias y técnicas fallidas

Si se considera que la promoción de una idea ha fracasado cuando lo que expresan los receptores contradice los postulados del discurso propagandístico, dentro de la propaganda aquí analizada solo puede hablarse de estrategia fallida en el caso de la polarización entre soldados unionistas y confederados.¹⁰⁶⁵

Desde esta perspectiva, la caracterización que los diferentes propagandistas sureños hacen de uno y otro ejército como dos realidades diametralmente opuestas no solo no encuentra un reflejo significativo en los documentos trabajados, sino que es además rechazada por aquellas personas que han estado en contacto con las tropas confederadas y sufrido sus desmanes.¹⁰⁶⁶

Our own soldiers are most destructive in their visits to houses left, and entered ours and helped themselves to that they liked.¹⁰⁶⁷

¹⁰⁶⁴ Aunque no han sido mencionadas específicamente en el apartado dedicado a esta cuestión (5.8.11.) "Lorena", "All quiet along the Potomac tonight" y "Rock me to sleep" gozaron de una enorme popularidad en el Sur (la segunda de ellas también en el Norte) por su capacidad para conectar con la experiencia dramática de la guerra, al estilo de lo que hacía "When this cruel war is over".

¹⁰⁶⁵ Del resto de aspectos a los que la propaganda aplicaba esta estrategia, solo están presentes en diarios y cartas la idea de que Unión y Confederación son dos pueblos diferentes, concretada en la reproducción de las construcciones "la secesión es inevitable"–"la reconstrucción es imposible", y la convicción de que el Sur tiene razón y que, por tanto, el Norte (culpable de la guerra) es el que está equivocado, ambas abordadas ya en el apartado 6.5. La distinción entre los ciudadanos de una y otra región, entre sus respectivos gobiernos o entre sus motivaciones para la guerra, por lo tanto, no tienen reflejo en los documentos personales analizados.

¹⁰⁶⁶ Solo Walter Lenoir (ex soldado) en una carta a su hermano reproduce la lógica de buenos (nosotros) y malos (ellos) que la propaganda había buscado establecer: "...the good conduct of our army towards the people of Pennsylvania [...] has raised it and the South still higher in my love and admiration than they stood before; and will shine forever in bright contrast with the infamous conduct of our enemies" (Walter Lenoir a su hermano, correspondencia de la familia Lenoir, 23 de julio de 1863).

¹⁰⁶⁷ Margaret Ann Meta Morris Grimball, diario, 27 de noviembre de 1862.

There has been great destruction of property here by the pickets as well as the enemy. Instead of a protection they are a great injury; and nuisance —not one raised a finger to save any property from the five and no person has been near us.¹⁰⁶⁸

Soldiers are still passing. Some of them are rough cases. We have in our army some as vile as the Yankees can have. Today a set were here reclaiming to have authority to examine for stolen property. While looking through our negro cabins one of them stole some tobacco and a looking from arch.¹⁰⁶⁹

I have suffered no more from the soldiers of the Federal Army than from those of our own army.¹⁰⁷⁰

Así, la experiencia personal se impone a los dictados de la propaganda y refuta la creencia que esta trata de propugnar: que los soldados confederados son heroicos patriotas luchando con honor por una causa justa en contraste con el ejército de mercenarios enviados por la Unión, quienes acuden a la guerra no por nobles motivos, sino con la mente puesta en el botín que van a recibir como recompensa.

Del mismo modo, conviene reseñar que, aunque no la desacredita por completo, la vivencia en primera persona de los ultrajes cometidos por los confederados contra sus propios ciudadanos influye también en la eficacia que tiene entre los receptores de la retaguardia la presentación positiva propia de los soldados de la Confederación.

6.6.3. Efectividad mixta en función del receptor

Se interpreta que una estrategia puesta en marcha por la propaganda tiene una eficacia mixta cuando la aceptación o el rechazo varían de unos receptores a otros, de modo que mientras algunos otorgan validez al mensaje propagandístico y proceden a interiorizarlo, otros contradicen o ponen en cuestión su contenido, a menudo porque entra en conflicto con las propias vivencias.

Desde esta perspectiva, la dramatización de las condiciones de vida en la retaguardia fue uno de esos recursos cuya efectividad estuvo en función del receptor y, sobre todo, de su experiencia personal. Así, aquellas personas que experimentan en sus

¹⁰⁶⁸ Julia Johnson Fisher, diario, 7 de enero de 1864.

¹⁰⁶⁹ Samuel Andrew Agnew, diario, 16 de junio de 1864.

¹⁰⁷⁰ William King, diario, 10 de julio de 1864.

propias carnes el drama que describe la propaganda (escasez de alimentos, imposibilidad de adquirir bienes de primera necesidad a precios razonables, robos y saqueos, etc.) son más proclives a validar las historias difundidas por esta, si bien lo que relatan mayoritariamente en los documentos personales son las desventuras experimentadas en primera persona.¹⁰⁷¹

There is no cloth to be had and no thread, no yarn –nor anything to do with. Time passes heavily under such circumstances. It makes us think of home and the abundance we once enjoyed; but however great our longings, there is no redress.¹⁰⁷²

We live tolerably poorly. Two meals a day. Two plates of bread for breakfast, one of wheat flour as five bags of flour were recently made a present to us else we would only have corn bread. Corn itself is forty dollars a bushel. Dinner consists of a very small piece of meat, generally beef, a few potatoes and a dish of hominy and a pone of corn bread. We have no reason to complain, so many families are so much worse off. Many have not tasted meat for months, and we too having a cow are able to have butter.¹⁰⁷³

Por el contrario, a aquellos ciudadanos que han logrado escapar de los infortunios de la guerra –o que no los experimentan en toda su crudeza– les resulta más complicado identificarse con las penurias ajenas que narra la propaganda y, al imponerse la vivencia personal al discurso propagandístico, ponen en duda las ideas que este trata de inculcar.

At 1 o'clock we walked into supper and to our surprise was a most beautiful table, the center ornamented with a pyramid of flowers in a silver stand, five stands in height and tastefully arranged; the cake was beautifully iced, three varieties, fruit, teacake and pound, calf's foot jelly, turkey, chicken salad, ham, delicious tea, contents of the table; and this is the starvation in the South!¹⁰⁷⁴

¹⁰⁷¹ El uso en determinadas ocasiones de un tono marcadamente dramático puede deberse a la influencia del lenguaje emotivo empleado por la propaganda y que ha sido descrito al hablar de "agitación de las emociones" (apartado 5.8.12.). Este extremo, no obstante, no puede confirmarse mediante el análisis de los documentos personales.

¹⁰⁷² Julia Johnson Fisher, diario, 3 de enero de 1864.

¹⁰⁷³ Emma Florence LeConte, diario, 23 de enero de 1865. Al experimentar un empeoramiento de las condiciones de vida como consecuencia de la guerra, LeConte concede veracidad a las informaciones acerca del estado en que se encuentran otras familias que, entiende, son menos afortunadas que la suya.

¹⁰⁷⁴ Frances Woolfolk Wallace, diario, 17 de mayo de 1864.

En cierto modo relacionado con lo anterior, aparece la cuestión de la credibilidad de la fuente que, en el caso de los receptores, se presenta asociada a la fiabilidad de las informaciones en circulación. En este sentido, el hecho de que la gran mayoría de diarios y cartas incluyan referencias por parte de sus autores a los periódicos que leen y a los contenidos más destacados que aparecen en ellos parece ser un indicativo de la confianza depositada en la palabra impresa.¹⁰⁷⁵ Sin embargo, la proliferación – especialmente tras el segundo año de guerra– de rumores y falsas noticias, muchas de ellas destinadas a mantener alta la moral de los sureños cuando los resultados en el frente no acompañaban, resultó contraproducente y acabó por hacer mella en la credibilidad del principal canal escrito de transmisión de la propaganda.

Have not heard any items, either of a military, political or local character. There is even no "magnificent lie" lie to beguile the people, to arouse the hopes never to be realized, or excite groundless fears.¹⁰⁷⁶

It is wonderful how many lies have been told about the R. R. The object must have been to encourage the people and soldiers but such things have a bad effect at last.¹⁰⁷⁷

Asimismo, se cuestiona también la credibilidad de ciertos informes emitidos desde la esfera político–militar (generalmente los que hablan de grandes victorias que quedan en entredicho con la publicación de las listas de bajas), mientras que para el caso de la religión, se ponen en duda algunas de las informaciones intercambiadas en el templo, pero nunca el mensaje transmitido desde el púlpito

Otra de las cuestiones que se puede entender que tuvo un efecto mixto fue, como ya se ha sugerido con anterioridad, la definición del enemigo interno. Desde esta perspectiva, de todos los posibles traidores a la causa señalados por la propaganda, solo

¹⁰⁷⁵ Aunque no siempre dejan constancia del nombre o de la fecha del periódico que leen, estas son las cabeceras que aparecen referenciadas en los diarios y/o en las cartas: *Augusta Constitutionalist*, *The Charleston Mercury*, *The Clarion*, *The Delta*(New Orleans), *Georgia Constitutionalist*, *Knoxville Register*, *The Memphis Appeal*, *Mississippian* (Jackson), *Mobile Advertiser-Mobile Register* (aunque en los diarios aparecen por separado, ambas cabeceras se fusionaron en junio de 1861), *Mobile Evening News*, *Mobile Telegraph*, *Monroe Intelligencer*, *Montgomery Advertiser*, *Prairie News*, *Richmond Enquirer*, *The Richmond Whig*, *Telescope* (el subrayado indica las que han formado parte del análisis de la propaganda). Asimismo, también se mencionan las tres principales revistas sureñas (*Southern Field & Fireside*, *Southern Illustrated News* y *Southern Literary Messenger*) y una serie de periódicos editados en territorio de la Unión, incluidos algunos publicados en antiguos enclaves confederados (*Chicago Times*, *Cincinnati Gazette*, *Memphis Argus*, *Memphis Bulletin*, *New Orleans Era*).

¹⁰⁷⁶ Samuel Andrew Agnew, diario, 29 de octubre de 1863.

¹⁰⁷⁷ *Ibíd.*, 15 de enero de 1864.

reciben la condena unánime de los receptores que los mencionan aquellos que hacen efectiva su rendición mediante la firma del juramento de lealtad a la Unión. Los desertores y los que encuentran la forma de postergar su incorporación al ejército, muy criticados por el discurso propagandístico, son en cambio tratados de forma dispar en diarios y cartas: mientras algunos señalan su disconformidad con estas acciones –aun cuando el que las lleva a cabo es un ser querido–, otros evitan entrar en valoraciones (se reconoce su existencia, pero se habla de ellos de forma aséptica) y otros llegan incluso a justificar su proceder en determinadas circunstancias. Los que cuestionan el desempeño del ejército y/o del Gobierno, los que colaboran con el enemigo y los que dificultan la existencia de sus congéneres entregándose a prácticas como la especulación y la extorsión, todos ellos identificados por la propaganda como parte del enemigo interno, no parecen merecer la atención de los receptores analizados, aunque en el caso de especuladores y extorsionadores sus actos sí que reciben el comentario negativo de aquellos que los sufren.

Asimismo, como fruto de la experiencia personal, son varios los receptores que incorporan a su definición de enemigo a los propios soldados confederados lo que pone en cuestión la presentación positiva de estos llevada a cabo por la propaganda y que otros, especialmente los que tienen seres queridos en el ejército, sí dan por válida.¹⁰⁷⁸

Finalmente, aunque no se corresponde exactamente con lo que se ha definido como efectividad mixta, se ha considerado interesante incorporar en este apartado la representación que la propaganda hace de las mujeres del Sur para atribuirles el doble rol de víctimas (papel pasivo; victimismo [5.9.6.]) y patriotas (papel activo; presentación positiva [5.9.12.]). En este sentido, aunque ambas caracterizaciones encuentran reflejo en los documentos personales trabajados, no se ha hallado ninguno que, a lo largo de sus páginas, haga uso de las dos imágenes que el discurso propagandístico promociona. Esta circunstancia transmite la impresión de que cada receptor que hace referencia a las mujeres confederadas ha interiorizado únicamente una de ellas.

¹⁰⁷⁸ Esta idea de que la efectividad de la presentación positiva propia, al menos en lo que a los soldados se refiere, depende de la experiencia personal de cada receptor, ya se ha apuntado en el apartado anterior al hablar de la polarización entre soldados unionistas y confederados como una estrategia fallida.

Col. Benton told Mr. Noble that the Yankees stood over Mrs. Benton with a loaded whip and compelled her to unlock all her trunks and drawers, they tore up all her clothing, and when she at last escaped from them, she locked herself up in her room to preserve herself from violence.¹⁰⁷⁹

Mr. Pope says all the Yankees he talked with concurred in unqualified admiration for the pluck and dignity of the Columbia women. Through all the frightful night they did not see a tear or hear one complaint, and they did not think they could ever conquer the South if the men were animated by the same spirit as the women of South Carolina.¹⁰⁸⁰

6.6.4. Estrategias y técnicas sin reflejo o con presencia testimonial en los documentos personales

Del conjunto de estrategias y categorías de análisis que han sido identificadas como puestas en práctica en la construcción del discurso propagandístico pro confederado, se incluyen dentro de esta subdivisión aquellas cuya presencia en diarios y cartas es inexistente o que aparecen de forma tan aislada (normalmente registradas únicamente por uno o dos receptores) que hacen que resulte imposible evaluar si tuvieron o no efecto sobre la audiencia (o incluso si esta llegó a estar expuesta a ellas).

En este sentido, si bien no puede considerarse extraño que apenas se hayan localizado ejemplos de aquellas tácticas en las que la propia propaganda no se apoyó demasiado –el ejemplo paradigmático es el de la categoría de generalización–, sí que sorprende la escasa o nula presencia de otras que, como se ha observado, tuvieron un protagonismo destacado dentro del mensaje propagandístico. Este es el caso de la formulación del Sur como heredero de la Revolución Americana que los propagandistas confederados utilizaron tanto para la extracción de enseñanzas aplicables al presente (historia como lección) como para el establecimiento de vínculos entre la lucha de los Padres Fundadores y el conflicto en el que la recién nacida Confederación se hallaba inmersa (analogía). Así, de los once diarios analizados, solo Wadley hace una tímida alusión a la "primera revolución",¹⁰⁸¹ mientras que en la correspondencia las únicas

¹⁰⁷⁹ Sarah Lois Wadley, diario, 15 de febrero de 1865.

¹⁰⁸⁰ Emma Florence LeConte, diario, 18 de marzo de 1865.

¹⁰⁸¹ En esta entrada, Wadley muestra su convencimiento de que Dios se posicionará de parte del Sur y les protegerá en su lucha al igual que hizo con sus antepasados durante la Revolución: "My heart shrinks and all my bravery seems to fly when I think of what may come upon us, but we are in the right, and he who

referencias al respecto aparecen en sendas cartas enviadas por Walter Lenoir a su hermano Rufus. En la primera de ellas, que difícilmente puede considerarse resultado de la asimilación del mensaje propagandístico, para animar a Rufus a que se una a la lucha, Walter le recuerda la participación exitosa de su abuelo en la Guerra de Independencia – además de la de su padre en la Guerra de 1812.

Remember that your grandfather fought an eight years war, a few infant colonies struggling against the richest and most powerful and war like nation on earth, exposed to constant dangers, but that he survived it all, and with your grandmother reached extreme old age, after a life of prosperity. Your father once buckled on his sword in the fearful task of making war upon the same mighty nation but he too survived it and lived to ripe old age, seeing both himself and his country prospering.¹⁰⁸²

En la segunda, fechada más de un año después, Walter recurre al ejemplo de personajes relevantes –entre los que figura Washington– para hacer ver a su hermano que, por desesperada que parezca la situación del Sur, tampoco están tan mal si se compara con todo lo que tuvieron que afrontar otros antes que ellos.

Such was not the spirit of Tell or Bruce or Washington, or of those for whom and with whom they fought. We have not the odds against us that they had. We are not as much torn by dissensions. We have not suffered near as much or as long under the ravages of war. We have not been so much overrun. We are not in such straits for food.¹⁰⁸³

En cuanto a las menciones a otros momentos históricos previos que sí tuvieron cabida en la propaganda, no se han hallado ejemplos reseñables, ni mediante el uso de lecciones, ni a través del empleo de analogías.

Del mismo modo, tampoco el recurso a voces de autoridad (pasadas o presentes) ni el carácter de líderes de opinión de algunos de los difusores del mensaje propagandístico parecen haber tenido un gran calado entre los receptores, más allá de un par de alusiones en el diario Agnew a los discursos del general Braxton Bragg y de la reproducción puntual de fragmentos de sermones que llevan a cabo Bethell y

ruleth the Earth and who is King however much the people rage together, he will protect us. He protected our Forefathers, who in the first revolution, a little band of Patriots dared to withstand the hordes which Englishmen sent to subdue them, and though our enemies are greater in number and in resources than we, we have truth on our side and truth must prevail" (Sarah Lois Wadley, diario, 18 de abril de 1861).

¹⁰⁸² Walter Lenoir a su hermano Rufus, correspondencia de la familia Lenoir, 20 de febrero de 1862.

¹⁰⁸³ *Ibíd.*, 17 de agosto de 1863.

Wadley.¹⁰⁸⁴ Ninguna de las intervenciones de Jefferson Davis, ni siquiera los discursos inaugurales, aparece referenciada al margen de una única mención al mensaje emitido por el Presidente tras la victoria confederada en Manassas.¹⁰⁸⁵

Asimismo, por lo que respecta al uso del contacto cara a cara con el propagandista como mecanismo para potenciar el efecto del mensaje, tal y como se había anticipado, este queda limitado a la esfera religiosa y, por tanto, a los asistentes a los servicios religiosos. El declive de esta práctica con motivo de la guerra –como se puede constatar en diversos diarios (Agnew, Edmondson, Wallace, por citar algunos ejemplos)– explica en parte por qué solo Bethell, de entre todos los receptores que manifiestan su adscripción a alguna de las denominaciones del cristianismo, hace referencia en más de una ocasión a sus encuentros con líderes religiosos. Sí que queda constancia, por el contrario, de la celebración de reuniones de caballeros en las que se debatía sobre la actualidad, en general, y la guerra, en particular (las describe sobre todo Niles), y de la formación, auspiciada por mujeres de clase acomodada, de círculos de costura y asociaciones de alivio para los soldados y sus familias. Estas actividades –en las que los participantes solían compartir estatus e intereses– servían para proporcionar nuevos espacios de sociabilización (informales) en los que los ciudadanos tenían la oportunidad de ejercer tanto de mediadores/altavoces del discurso propagandístico como de generadores de opinión.

Otra de las estrategias propagandísticas con presencia reducida en diarios y cartas es la hipérbole asociada al juego de cifras.¹⁰⁸⁶ En este sentido, ideas como que las bajas del enemigo son siempre superiores a las propias o que el Sur lucha invariablemente en inferioridad, si bien parecen haber sido asimiladas por tres de los diaristas analizados (Agnew, Bethell y Wadley),

The enemy retreated with the loss of 300 men, many wounded.

¹⁰⁸⁴ En el caso de Wadley es importante porque el sermón reproducido es el pronunciado por Benjamin M. Palmer con motivo de celebración de Acción de Gracias, del que tiene conocimiento a través de un periódico traído por su padre desde Nueva Orleans. Respecto a la condición de Palmer como líder de opinión, Wadley apunta lo siguiente: "Dr. Palmer is a talented minister, well known throughout these states, and his sermon, which Father thinks will be issued in phamplet form, will influence many" (Sarah Lois Wadley, diario, 4 de diciembre de 1860).

¹⁰⁸⁵ *Ibíd.*, 28 de julio de 1861.

¹⁰⁸⁶ La reproducción por parte de los receptores de ideas que se han identificado como exageraciones hiperbólicas en el análisis de la propaganda (sobre todo las construcciones "es mejor morir que..." y "está en juego todo lo que hace que la vida valga la pena") ha sido abordada en el apartado 6.5. al hablar de creencias recurrentes promocionadas desde el discurso propagandístico.

The loss on our side was one man killed and several wounded, at the beginning of the battle (which lasted 4 hours) we had 1500 men while the enemy had 4000.¹⁰⁸⁷

[...] a most splendid and complete victory achieved by the southern army [...] the number of troops on the United States is said to be somewhere near 60,000 we had not more than 35,000 [...] the loss of the enemy in killed, wounded and prisoners amounts to from ten to fifteen thousand, we lost about five hundred killed and one thousand wounded, no prisoners.¹⁰⁸⁸

The Yankee loss is heavy in killed, wounded and prisoners: ours comparatively light.¹⁰⁸⁹

no tienen reflejo en el grueso de documentos, ni siquiera en aquellos que incorporan a sus páginas el relato de batallas.

Finalmente, cabe reseñar que tampoco se han encontrado referencias explícitas a recompensas (sí, como se ha visto, a castigos), a la unidad del Sur como necesidad bélica (consenso)¹⁰⁹⁰ o a la glorificación de la nación, entendida como exaltación patriótica de la Confederación.

6.7. Resultados

En un contexto de inestabilidad e incertidumbre política y social como el que se desencadenó tras la ruptura de la Unión, primero, y el estallido de la guerra, después, resulta especialmente llamativa la aparente normalidad con la que los sureños (al menos los autores de los documentos analizados) asumieron el nuevo *statu quo*, aceptaron el cambio de nacionalidad y pasaron a identificarse con la Confederación y su devenir. Desde esta perspectiva, puede considerarse un éxito de la estrategia propagandística confederada la relativa rapidez con la que los ciudadanos de los estados secesionados –

¹⁰⁸⁷ Mary Jeffreys Bethell, diario, 18 de junio de 1861.

¹⁰⁸⁸ Sarah Lois Wadley, diario, 28 de julio de 1861.

¹⁰⁸⁹ Samuel Andrew Agnew, diario, 24 de febrero de 1864.

¹⁰⁹⁰ La única referencia a la unidad del Sur en los quince documentos analizados aparece en una entrada del diario de Wadley previa a la secesión de Carolina del Sur. En ella, la autora expresa su anhelo de que el Sur actúe de forma cohesionada ante el desafío que plantea la elección de Lincoln como Presidente: "Oh! if the South would only unite and not disgrace herself in this hour of common peril by internal bickerings" (Sarah Lois Wadley, diario, 4 de diciembre de 1860)

además de algunos residentes en el Alto Sur unionista¹⁰⁹¹ empezaron a reconocerse como confederados, esto es, a verse a sí mismos como integrantes de la nueva nación. Esta identificación, que se da en diferentes grados de adhesión, se concreta en la mayoría de los casos mediante la señalización de vínculos de pertenencia a la Confederación (incluso King que se muestra abiertamente pro unionista se refiere al ejército confederado como el propio) y alcanza su punto álgido con la disposición a realizar los sacrificios necesarios para garantizar la consecución de los objetivos nacionales (independencia, libertad, derechos, etc.), representados en los documentos personales como una extensión de las propias aspiraciones individuales. Esta última circunstancia, no obstante, se da solo en un reducido número de los receptores analizados (Edmondson, Grimball, Walter Lenoir, Wadley), que son los que, a su vez, dejan constancia escrita de un mayor grado de fervor patriótico.

Del mismo modo, dentro del proceso de construcción de la nueva identidad nacional, también puede interpretarse como resultado de un esfuerzo propagandístico efectivo la amplia aceptación de los rasgos definatorios del buen confederado. En este sentido, del conjunto de valores, actitudes y patrones de conducta promovidos por la propaganda –y aplicables bien a los soldados en el frente, bien los habitantes de la retaguardia, bien al conjunto de la población de la Confederación–, son los relativos al comportamiento de las tropas y al rol de la mujer en la retaguardia los que tienen una mayor resonancia en los documentos trabajados.

Por lo que respecta a las referencias al comportamiento de los soldados, la interiorización de los preceptos auspiciados desde el discurso propagandístico se observa fundamentalmente en las críticas que suscitan aquellas actitudes que entran en conflicto con el ideal definido por la propaganda. De esta forma, la conducta poco ejemplar de los soldados confederados, especialmente la comisión de actos vandálicos contra la propia población que varios de los receptores experimentan en primera persona, no solo provoca rechazo por ir en contra de lo que se espera de ellos (patriotismo, coraje, caballerosidad, etc.), sino que además desactiva los esfuerzos de la propaganda por presentar a las tropas confederadas y unionistas como dos realidades

¹⁰⁹¹ La identificación de Wallace, autora de uno de los diarios analizados y procedente de Kentucky, con la Confederación y la causa sureña no difiere de la de otros diaristas residentes en territorio confederado, aunque sí que es cierto que en alguna ocasión ella misma establece diferencias entre sureños y kentuckianos. Del resto de estados del Alto Sur que permanecieron dentro de la Unión (Delaware, Maryland y Misuri) no se han analizado ejemplos.

contrapuestas (buenos y malos) y supone el fracaso de la estrategia de polarización. La experiencia personal, en estos casos, se impone y resta efecto al mensaje propagandístico.

En cuanto al papel de las mujeres en el frente doméstico, los documentos analizados (principalmente los diarios de autoría femenina) revelan una aceptación generalizada de las tareas encomendadas por la propaganda –aprovisionamiento del ejército, atención a heridos y enfermos, cuidado de las familias de los soldados– y una participación activa en las mismas.¹⁰⁹² Todas las diaristas, con la excepción de Fisher, dejan constancia de su implicación en actividades destinadas al mantenimiento de las tropas y sus seres queridos:¹⁰⁹³ formación de círculos de costura y sociedades de alivio, organización de eventos para recaudar fondos, envío de provisiones, desempeño de labores de asistencia en hospitales, etc., contribuyendo así con el esfuerzo bélico confederado y cumpliendo con las supuestas obligaciones –según la propaganda confederada– de las patrióticas mujeres del Sur.

Asimismo, además de la asimilación de recursos y estrategias destinados a construir la nueva identidad nacional y favorecer la identificación con la causa independentista confederada, los documentos personales también registran pasajes que remiten al proceso de ruptura con la vieja Unión promovido por la propaganda. Desde esta perspectiva, la caracterización negativa (demonización) de los soldados unionistas, el enemigo exterior por excelencia dentro del relato propagandístico, es la táctica que parece haber calado con mayor intensidad entre los receptores, espoleada por la amplia difusión de historias de atrocidades cuya credibilidad pocos parecen poner en duda. En este sentido, con la salvedad de King –que muestra una cierta simpatía por los soldados nortños con los que mantiene contacto regular– y de Fisher, Niles y Withers –que no hacen referencia directa al comportamiento de enemigo–, el resto de diaristas y un buen número de los autores de cartas expresan abiertamente su desprecio hacia el ejército de la Unión, redundando en dos de las construcciones estrella del discurso propagandístico-ideológico confederado: la idea del pueblo invadido y la brutalidad *yankee*. Este desprecio –que en algunos casos se extiende también a la vieja Unión– es todavía más acuciado en los textos escritos por personas que han tenido una experiencia

¹⁰⁹² La participación en estas actividades implica que otorgan también credibilidad a los mensajes propagandísticos que hablan de la dramática situación en la que se encuentran los soldados en el frente.

¹⁰⁹³ También aparecen ejemplos en la correspondencia de las familias Elliott & Gonzales y Lenoir.

negativa con los soldados unionistas (Edmondson, LeConte, Sehon, Wallace) que, en este caso, actúa como refuerzo de la acción propagandística.

En la misma línea, la validez que los receptores otorgan a las consecuencias de la derrota expresadas por la propaganda y el rechazo explícito a la reunificación/reconstrucción, pueden entenderse como fruto de la interiorización tanto de esa demonización del enemigo norteamericano como de los postulados propagandísticos respecto a lo que la Confederación como nación se juega en la guerra.

Finalmente, cabe hacer referencia a dos ideas generales que se extraen del análisis de diarios y cartas. En primer lugar, que pese a que todos los receptores contemplados estuvieron expuestos, en mayor o menor medida, al discurso propagandístico (ellos mismos dejan constancia de ello), la asimilación del mismo no fue homogénea y estuvo influida sobre todo por el bagaje y las experiencias personales de cada uno. Esto explica que personas con vivencias similares (familiares en el ejército, contacto con el enemigo, abandono forzoso del hogar, privaciones, etc.) registren respuestas parecidas –independientemente de su lugar de residencia, su edad o su condición– o que aquellas cuya experiencia contradice los dictados de la propaganda no solo no los asimilen, sino que además los pongan en cuestión. En segundo lugar, que algunas de las ideas promovidas por la propaganda necesitaron de la derrota y del fracaso del experimento confederado para calar en la población. Solo así se entiende que la mayoría de expresiones de amor a la Confederación (glorificación de la nación) se registren tras la rendición del general Lee y aparezcan a menudo impregnadas de un halo de nostalgia de un pasado que nunca fue, dando pie a la construcción ideológica conocida como la Causa Perdida.

7. Conclusiones

Tomando como referencia los resultados obtenidos una vez realizados respectivamente el análisis de la propaganda y el de la recepción y de acuerdo a los objetivos propuestos y las hipótesis planteadas al inicio de este trabajo, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- La no existencia de una organización propagandística estatal que garantizase la coordinación centralizada de la propaganda confederada provocó la proliferación de propagandistas independientes que, pese a perseguir un objetivo común –la adhesión a la causa independentista sureña–, construyeron sus propios mensajes y estrategias. Esta circunstancia –que hace que en ocasiones parezca más correcto hablar de discursos que de discurso propagandístico–, no obstante, no impidió la utilización por parte de los diferentes "agentes" (Gobierno confederado, gobernadores estatales, responsables del ejército, líderes religiosos, directores de periódicos, etc.) de una serie de temas, recursos y estrategias comunes que permiten hablar en determinados momentos (especialmente en los primeros dos años y medio de guerra) de una cierta coherencia en la construcción del mensaje propagandístico.
- Entre los temas empleados por la práctica totalidad de los que ejercieron como propagandistas confederados es la guerra (con sus subtemas: enemigo, situación del país, medidas gubernamentales y paz) el que aparece con más frecuencia y es, además, la cuestión predominante en la mayoría de los mensajes emitidos desde los núcleos Política/Ejército y Prensa. La esfera religiosa, por su parte, es la más tendente al desarrollo de temas propios, muchos de los cuales no suelen tener cabida en el resto de discursos: salvación del alma, soldado cristiano, religiosidad en el ejército, papel de Dios en la guerra, etc.
- La esclavitud, tema central de los debates en los meses previos a la secesión, mantuvo un lugar preeminente en los primeros compases del conflicto (aparece como razón para la ruptura en las ordenanzas de secesión de algunos estados). Sin embargo, con el recrudecimiento del conflicto y la necesidad de ganar para la causa a una población

mayoritariamente sin esclavos, la defensa de la peculiar institución sureña desapareció como motivación para la guerra y su lugar fue ocupado principalmente por alusiones abstractas a los derechos de los estados (o del Sur en general). Después de 1862, solo algunas figuras de forma aislada, como el reverendo Stephen Elliott, siguieron apuntando a la esclavitud como causa de la guerra, si bien la existencia de la institución no solo no se cuestionó, sino que fue defendida desde la propaganda como salvaguarda del estatus social de los blancos pobres y como el mejor estado para el negro.

- Creencias como el mito del esclavo fiel, el Sur como heredero de la Revolución Americana o la superioridad del Sur, existentes antes de la guerra, fueron reforzadas por la propaganda confederada y tuvieron una presencia notable en los mensajes emitidos desde las tres esferas de poder. Asimismo, el convencimiento de que los confederados eran superiores a los habitantes de la Unión tanto física como moralmente permitió a los propagandistas la promoción de otras ideas, relacionadas fundamentalmente con la supuesta invencibilidad sureña (no podemos ser conquistados) y con la designación del Sur como el pueblo elegido de Dios (Dios está de nuestra parte).
- La existencia de una influencia mutua queda patente en la reiteración de ideas en mensajes elaborados por propagandistas que procedían de entornos diversos y estaban asociados a esferas de poder diferentes. Entre las construcciones aparecidas con mayor frecuencia –sobre todo en el caso de Prensa y Política/Ejército, aunque el discurso religioso también las emplea– destacan "luchamos por...", "la culpa es del Norte" y "mejor morir que", a las que se sumaron las ideas de "causa justa/sagrada" y "guerra defensiva". Asimismo, el proceso de culpabilización del Norte, en el que directores de periódicos y líderes políticos fueron especialmente activos, permitió no sólo eximir al Sur de toda responsabilidad en el conflicto ("no nos han dejado otra opción", "solo queremos que nos dejen en paz"), sino también el desarrollo de creencias destinadas a presentar al Sur como víctima de la perfidia del Norte ("pueblo invadido", "brutalidad *yankee*"), siendo las mujeres –seguidas

por los niños, los ancianos y, en última instancia, los esclavos— el sujeto preferido por la propaganda para la representación de este papel.

- La propaganda intentó moldear las actitudes de los confederados, independientemente de su condición de soldados o civiles, mediante la promoción de valores y códigos de conducta. En este sentido, el patriotismo se presenta como el valor estrella, aplicable tanto a los que se juegan la vida en el frente como a los que ayudan desde los hogares al mantenimiento del esfuerzo bélico confederado. Asimismo, se destacan como características deseables del soldado el coraje, la audacia y el valor, mientras que para el caso de la retaguardia el rasgo que se promueve con mayor frecuencia es la solidaridad. En cuanto a las normas de comportamiento, el discurso propagandístico se orienta en dos direcciones: por un lado, se alaban las actitudes admirables y, por otro, se señalan de manera crítica las prácticas a erradicar.
- La entrega por la causa es el comportamiento que recibe el mayor número de alabanzas en los mensajes emitidos desde las esferas de Política/Ejército y Prensa. Desde esta perspectiva, se aplaude el alistamiento voluntario de los soldados (presentado por la propaganda como obligación patriótica) y su predisposición a dar la vida por la Confederación, además de las contribuciones del frente doméstico confederado al aprovisionamiento de las tropas, la atención a heridos y enfermos, el cuidado de las familias de los soldados, etc. Estas labores de asistencia, que incluían desde la organización de eventos benéficos para recaudar fondos hasta la formación de círculos de costura, recayeron mayoritariamente sobre las mujeres, convertidas por la propaganda en ejemplo patriótico a imitar. El discurso propagandístico religioso, en cambio, se decantó por celebrar el cumplimiento de las normas cristianas y la adopción de actitudes encaminadas a la salvación del alma, convertida en su principal preocupación.
- Por lo que respecta a los comportamientos reprochables, señalados desde la Religión como pecados, los tres núcleos de poder analizados coincidieron en su desprecio tanto hacia lo que denominan vicios del campamento (el consumo de alcohol es el que recibe más atención) como hacia la especulación y la extorsión y centraron parte de sus esfuerzos en

promover su erradicación. Otras prácticas entendidas como nocivas para el éxito de la causa confederada (deserción, colaboración con el enemigo, firma del juramento de lealtad), aunque presentes en mensajes de las tres esferas, tuvieron una presencia considerablemente más destacada en aquellos difundidos desde la Política y la Prensa.

- En cuanto a las categorías del análisis ideológico identificadas, la propaganda confederada se apoyó con más frecuencia en aquellas destinadas a la demonización del enemigo (dramatización, victimismo, presentación negativa de los demás), a la exacerbación de las diferencias entre los dos bandos contendientes (polarización, comparación, presentación positiva propia, presentación negativa de los demás) y a la advertencia de las consecuencias de la derrota (contraposiciones). Asimismo, también jugaron un papel decisivo las orientadas a fomentar la unidad de los sureños y a desactivar las conductas perjudiciales para el esfuerzo bélico confederado (consenso, la variación presentación negativa propia). La exaltación de la Confederación y sus ciudadanos (glorificación/exaltación patriótica, presentación positiva propia) y la explotación de los vínculos con el pasado, especialmente con la Guerra de Independencia (historia como lección, metáfora/analogía), también contaron con una presencia destacada.
- Algunas de las estrategias, no obstante, se dieron con más frecuencia en la producción de una de las esferas de poder. Este es el caso de la descripción de actores que, si bien aparece en algunos casos tanto el discurso político como en el religioso, encontró sus expresiones más notables en las páginas de los periódicos, principales responsables de la creación de héroes y villanos en el transcurso de la contienda.
- El devenir de los acontecimientos tuvo un impacto decisivo en la construcción del discurso propagandístico. En este sentido, la necesidad de mejorar el estado de ánimo de los receptores –especialmente después de las derrotas en Gettysburg y Vicksburg– llevó a los líderes políticos y militares, además de a los responsables del discurso periodístico, a difundir mensajes destinados a instilar confianza en la victoria, lo que en muchas ocasiones implicaba ocultar (o suavizar) el estado real en que se encontraba la Confederación. En el caso de la Religión, el

recrudescimiento del conflicto y, sobre todo, la elevada mortalidad que llevó aparejada, se tradujeron en un discurso más pesimista y centrado en llamar la atención sobre la necesidad de enmendar cuanto antes los pecados cometidos para, en caso de perder la vida, tener garantizada la salvación y evitar la condenación eterna. Este posicionamiento, que fue criticado desde algunos sectores del ejército, es mayoritario en el caso de los panfletos y tracts producidos por las sociedades bíblicas sureñas.

- A pesar de las dificultades logísticas y materiales a las que tuvo que hacer frente la propaganda confederada (destrucción de conexiones telegráficas y ferroviarias, deficiente infraestructura industrial, escasez de materiales para la impresión, etc.) y que se vieron agravadas a medida que la guerra se dirigía a su desenlace, el esfuerzo propagandístico se mantuvo hasta prácticamente el momento de la rendición. Su intensidad, no obstante, se vio condicionada por los avances del ejército unionista y las consecuencias derivadas de la sucesiva caída de enclaves sureños, principalmente el cierre (o el paso a manos unionistas) de aquellos periódicos que, sobreponiéndose a las adversidades, habían jugado un papel clave en la difusión del discurso propagandístico-ideológico confederado.
- Entre las ideas y creencias promovidas por la propaganda, fueron las relacionadas con las consecuencias de la derrota y la culpabilización del Norte las que hicieron más mella entre los receptores, que reproducen en diarios y cartas las mismas construcciones que habían sido empleadas por los propagandistas: "mejor morir que...", "luchamos por...", "brutalidad *yankee*", "pueblo invadido", etc. En cambio, otras cuestiones a las que el discurso propagandístico había dedicado muchos recursos apenas tienen reflejo en los documentos personales. Este es el caso de la idea del Sur como heredero de la Revolución Americana que, pese a haber sido uno de los pilares de la propaganda confederada, no parece haber tenido un calado equivalente entre los receptores analizados.
- Los diarios y cartas muestran mayoritariamente la asunción por parte de los receptores de los patrones de comportamiento promovidos por el discurso propagandístico, especialmente los relativos a la contribución

con el esfuerzo bélico confederado y al papel de las mujeres en la retaguardia.

- La mayor exposición a los mensajes propagandísticos no resulta, por sí sola, una cuestión determinante a la hora de adoptar las actitudes y pensamientos promovidos por estos. En este sentido, receptores que registran un contacto continuado con la propaganda (Niles, Agnew) se muestran mucho menos influenciados que otros que, aparentemente, han tenido una relación más limitada con el discurso propagandístico-ideológico confederado (Wadley, Grimball, LeConte).
- De las estrategias y técnicas puestas en práctica por la propaganda confederada, el mayor éxito lo alcanzaron las destinadas a la caracterización del enemigo externo, representado principalmente por los soldados de la Unión (demonización, presentación negativa del otro, victimismo). Esta cuestión queda de manifiesto en la reproducción de historias de atrocidades y en la angustia que algunos de los receptores reconocen sentir ante la llegada de las tropas unionistas. Asimismo, también pueden considerarse como estrategias efectivas, a tenor de los registros personales, la dramatización de las condiciones de vida de los soldados, la descripción de actores y la utilización de metáforas y/o analogías.
- La efectividad de la propaganda está condicionada en mayor medida por la experiencia personal de cada persona de lo que lo está por cualquier otra de las variables consideradas en el análisis (edad, sexo, lugar de residencia). Esto queda demostrado por el hecho de que los receptores que han sido víctimas de la brutalidad de los soldados confederados (o que han tenido constancia de la misma) rechazan/niegan los mensajes que destacan las diferencias entre ambos ejércitos (polarización), del mismo modo que aquellos que han tenido experiencias negativas con las tropas unionistas (especialmente los que han tenido que abandonar su hogar) son más proclives a expresar por escrito su odio hacia el Norte.
- No obstante, a pesar del desigual proceso de interiorización de los preceptos propagandísticos, existe un elevado nivel de identificación con la Confederación como país/nación, incluso entre aquellos receptores que

adoptan una postura neutral (Niles) o que expresan abiertamente sus simpatías por la Unión (King).

7. Conclusions

Taking as a reference the results obtained from both the propaganda analysis and the reception analysis and in accordance with the proposed objectives and the hypothesis set out at the beginning of this dissertation, the following conclusions have been reached:

- The non-existence of a State propaganda organization to ensure centralized coordination of Confederate propaganda caused the proliferation of independent propagandists who, despite following a common objective –adhesion to the Southern independence cause–, built their own messages and strategies. However, this circumstance, which means that sometimes it seems more proper to speak of propaganda speeches rather than of propaganda speech, did not impede the use by different "agents" (Confederate Government, State governors, Army and religious leaders, newspaper editors, etc.) of a series of common subjects, resources and strategies that demonstrate a certain coherence in the construction of the propaganda message at certain moments in time (especially during the first two and a half years of war).
- Among the topics employed by virtually all of those who acted as propagandists it is war (with its subtopics: enemy, situation of the country, government measures and peace) the one that appears most frequently and, moreover, is the predominant issue in most of the messages sent from the core-bodies, Politics/Army and Press. The religious sphere, meanwhile, is more inclined to develop its own topics, many of which usually have no place in other discourses: salvation of the soul, Christian soldier, religion in the Army, role of God in war, etc.
- Slavery, the focus of discussions in the months leading to secession, kept its preeminent role during the early stages of the conflict (it appears as a reason for the break in the secession ordinances of some States). However, with the escalation of the conflict and the need to convince a population made up mostly of whites without slaves, the defense of the *Southern peculiar institution* disappeared as a motivation for the war and its place was principally occupied by abstract allusions to State (or

Southern) rights. After 1862, only a few, isolated figures, such as the reverend Stephen Elliot, continued to point to slavery as a cause of the war, although the existence of the institution not only was not questioned, but was defended by propaganda as a safeguard of the social status of poor whites and as *the best state for the black*.

- Pre-war beliefs such as the faithful slave myth, the South as the true heir of the American Revolution or Southern superiority, present before the war, were reinforced by Confederate propaganda and had a notable presence in messages sent from the three spheres of power. Likewise, the conviction that confederates were superior to the inhabitants of the Union both physically and morally allowed propagandists to promote other ideas, fundamentally related to the alleged Southern invincibility (we cannot be conquered) and the designation of the South as God's chosen people (God is on our side).
- The existence of a mutual influence between speeches is evident in the repetition of ideas in messages produced by propagandists who came from diverse backgrounds and were associated with different spheres of power. Among the most frequently used constructions –especially in the case of Press and Politics/Army, but also present in Religion– stand out: "we fight for...", "it is North's fault" and "better to die than...", to which were added the ideas of "just/sacred cause" and "defensive war". Moreover, the process of blaming the North, in which newspaper editors and political leaders were particularly active, not only allowed the South to relieve itself of any responsibility in the conflict ("they have left us no choice", "all we want is to be let alone") but also fostered the development of beliefs intended to show the South as a victim of Northern perfidy ("invaded people", "Yankee brutality"), the main subjects used to represent this role being women, children, the elderly and, finally, slaves.
- Propaganda tried to shape the attitudes of confederates, regardless of their status as soldiers or civilians, by promoting values and codes of conduct. In this sense, patriotism is presented as the main value, applicable both to those who risk their lives on the front and those who help from the home front to maintain the Confederate war effort.

Likewise, courage, daring and bravery are emphasized as desirable characteristics of the soldier, while for the case of the rearguard the most promoted feature is solidarity. With regard to the rules of behavior, the propaganda discourse points in two directions: on the one hand, it praises admirable attitudes, and on the other, it critically notes practices that need to be eradicated.

- Dedication to the cause is the behavior that receives the most praise in messages emitted from the spheres of Politics/Army and Press. From this perspective, Confederate propaganda applauds voluntary enlistment (presented as a patriotic obligation) and the willingness to give one's life for the Confederacy, coupled with the contributions of the home front to the provisioning of troops, the nursing of the sick and wounded and the care of soldiers' families, etc. These tasks of assistance, ranging from the organization of charitable fundraising events to the formation of sewing circles, fell mainly on women, converted by propaganda into a patriotic example to imitate. Religious propaganda speech, on the other hand, opted for the theme of celebrating the accomplishment of Christian rules and the adoption of attitudes aimed at the salvation of the soul, the latter becoming its main concern.
- In the case of reproachable behaviors, identified by Religions as sins, the three cores of power analyzed agree on their scorn both of what they called camp vices (mainly alcohol consumption), speculation and extortion and they focused part of their efforts on promoting their eradication. Other practices understood to be harmful to the success of the Confederate cause (desertion, collaboration with the enemy, signing of the Oath of Allegiance), although present in messages from all three spheres, had a considerably more prominent presence in those spread by Politics and the Press.
- As to the categories of ideological discourse analysis identified, Confederate propaganda relied more frequently on those aimed at demonizing the enemy (dramatization, victimization, negative-other presentation), exacerbating the differences between the two warring parties (polarization, comparison, positive self-presentation, negative-other presentation) and warning of the consequences of defeat

(counterfactuals). Likewise, those strategies oriented towards encouraging Southern unity and to deactivating behaviors considered harmful to the Confederate war effort (consensus, the variation negative self-presentation) also played a decisive role. The exaltation of the Confederacy and its citizens (national glorification/patriotic exaltation, positive self-presentation) and the use of links with the past, especially with the War of Independence (history as a lesson, metaphor/analogy) also had a strong presence.

- Some of the strategies, nevertheless, were more frequent in the production of just one of the spheres of power. This is the case of actor description which, although it appears in some cases in both the political and the religious speeches, found its most notable expressions in the pages of newspapers, which became mainly responsible for the creation of heroes and villains in the course of the war.
- The progression of events had a decisive impact on the construction of propaganda speech. In this sense, the need to improve the mood of receivers –especially after the defeats in Gettysburg and Vicksburg– forced political and military leaders, as well as those responsible for the journalistic discourse, to issue messages aimed at instilling confidence. This often involved hiding, or at least softening, the actual state of the Confederacy. In the case of the Religion core, the escalation of the conflict and, above all, the high mortality it caused, resulted in a more pessimistic speech, focused on drawing attention to the need to amend as soon as possible the sins committed so that, in the case of losing one's life, one was guaranteed salvation and avoided eternal condemnation. This stance, which was criticized from some sectors of the army, is predominant in the case of pamphlets and tracts produced by Southern Bible societies.
- Despite the logistical and material difficulties Confederate propaganda had to face (destruction of telegraph and railroad connections, poor industrial infrastructure, shortage of materials for printing, etc.) and that worsened as the war was heading to its end, the propaganda effort lasted until almost the moment of surrender. Its intensity, nonetheless, was conditioned by the advances of the Union army and the consequences of

the successive fall of southern enclaves, mainly the closure (or transfer to unionist hands) of those newspapers that, despite adversity, had played a key role in spreading the Confederate propaganda-ideological discourse.

- Among the ideas and beliefs promoted by propaganda, those related to the consequences of the defeat and the blaming of the North were the ones which made the biggest impression on receivers, who reproduced in their diaries and letters the same constructions that had been employed by propagandists: "better to die than...", "we fight for...", "Yankee brutality", "invaded people", etc. However, other issues to which propaganda discourse had devoted many resources were barely reflected in these personal documents. Such is the case of the idea of the South as the true heir of the American Revolution which, despite being one of the pillars of Confederate propaganda, does not seem to have had an equivalent importance among the receivers analyzed.
- The diaries and letters chiefly show the acceptance by receivers of the behavioral patterns promoted by propaganda speech, especially those related to contribution to the Confederate war effort and the role of women on the home front.
- Increased exposure to propaganda messages does not appear, by itself, to be a decisive matter when adopting the attitudes and thoughts promoted by them. In this sense, receivers who register a continued contact with propaganda (Niles, Agnew) seem much less influenced than others who, apparently, have had a more limited relation with Confederate ideological-propaganda discourse (Wadley, Grimball, LeConte).
- Of the strategies and techniques implemented by Confederate propaganda, the greatest success was achieved by those aimed at the characterization of the external enemy, mainly represented by Union soldiers (demonization, negative-other presentation, victimization). This issue is evident in the replication of atrocity stories and in the anguish some receivers admit to feeling before the arrival of unionist troops. Other strategies such as dramatization of living conditions of Confederate soldiers, actor description and utilization of metaphors and/or analogies can be considered as effective as well.

- Propaganda effectiveness is more conditioned by the personal experience of each person than it is by any of the other variables considered in the analysis (age, sex, place of residence). This is demonstrated by the fact that those receivers who have been victims of the brutality of Confederate soldiers (or who have been aware of it) reject/deny the messages highlighting the differences between the two armies (polarization), in a similar way to those who have had negative experiences with Union troops (especially those who have been forced to leave their homes) are more prone to express in writing their hatred towards the North.
- Nonetheless, despite the uneven process of internalization of the propaganda precepts, there is a high level of identification with the Confederacy as a country/nation, even among those receivers who adopt a neutral stance (Niles) or who openly express their sympathy for the Union (King).

8. Bibliografía

8.1. Periódicos

Abingdon Virginian

The Charleston (Daily) Courier

The Charleston Mercury

The Chattanooga (Daily) Rebel

Chronicle & Sentinel (Augusta)

(Daily) Dispatch (Richmond)

Knoxville Register

The Memphis (Daily) Appeal

Mobile (Daily) Advertiser and Register o *Mobile (Daily) Register and Advertiser*

The (Daily) Picayune (Nueva Orleans)

(Daily) Richmond Enquirer

(Daily) Richmond Examiner

The Richmond Whig

Savannah Republican

The Sentinel (Richmond)

Southern Confederacy (Atlanta)

8.2. Fuentes primarias

8.2.1. Confederate Imprints

"Extracts from the editorial columns of the 'New-Orleans Picayune: read and circulate'"
en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 91, núm. 2793.

Alabama. Governor (1857-1861: Moore) (1861). "Proclamation by the Governor of
Alabama", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 32, núm. 1473.

Alexander, P. W. (1863). "Confederate Chieftains", *Southern Literary Messenger*, 37
(1), 34-38.

- Anderson, Clifford; Tracy, Philemon (1860). *Speeches of the Hon. Clifford Anderson, and the Hon. Philemon Tracy: delivered before the "Minute Men," in this city on Friday evening Nov. 23d, 1860.* S.l.: s.e.
- Anderson, Fulton; Benning, Henry L; Preston, John S. (1861). *Addresses delivered before the Virginia state convention by Hon. Fulton Anderson, commissioner from Mississippi, Hon. Henry L. Benning, commissioner from Georgia, and Hon. John S. Preston, commissioner from South Carolina, February 1861.* Richmond: Wyatt M. Elliott, Printer.
- Andrews, C. W. (1861?). "Our war, our cause, and our duty: addressed to the Confederate soldiers", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 135, núm. 4786.
- Arkansas. Governor (1860-1862: Rector) (1862). "Message of Gov. Henry M. Rector, to the General Assembly of the state of Arkansas; delivered; Nov'r, 1862", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 34, núm. 1491.
- Armistead, Robert H. (1862?). "Soldiers of our Army", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 90, núm. 2684.
- Armstrong, George D. (1861). "'The good hand of our God upon us': a thanksgiving sermon, preached on occasion of the victory of Manassas, July 21st, 1861, in the Presbyterian Church, Norfolk, Va.", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4122.
- Atkinson, Joseph M. (1861-1862). *Casting our burden on the Lord.* Raleigh: General Tract Agency.
- Atkinson, Joseph M. (1862). "God, the giver of victory and peace: a thanksgiving sermon, delivered in the Presbyterian Church, September 18, 1862, Raleigh, N.C., by Joseph M. Atkinson", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4123.
- Atkinson, Thomas (1861). "Christian duty in the present time of trouble: a sermon preached at St. James' Church, Wilmington, N. C., on the fifth Sunday after Easter, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4124.
- Barten, Otto Sievers (1861). "A sermon preached in St. James' Church, Warrenton, Va., on Fast-day, June 13, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4126.

- Beauregard, G. T. (1861). "A proclamation to the good people of the counties of Alexandria, Loudon, Fairfax & Prince William", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 11, núm. 696.
- Benjamin, Judah P. (1861). *Speech of Hon. J. P. Benjamin, of Louisiana, on the right of secession. Delivered in the Senate of the United States, Dec. 31, 1860.* Washington: L. Towers.
- Breckinridge, John C. (1861). *Speech of Hon. John C. Breckinridge, of Kentucky, on executive usurpation: delivered [in the Senate of the United States, July 15, 1861.]* Washington: Congressional Globe Office.
- Bright, John M. (1860?). *Speech of John M. Bright, Esq. on the state of the country, before the citizens of Lincoln County, December 3, 1860.* Fayetteville (Tenn.): Observer.
- Broaddus, William F. (1861-1865). "In camp", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 133, núm. 4591.
- Broadus, John A. (1861-1865). *We pray for you at home.* Raleigh. s.e.
- Brockenbrough, Frances Blake (1861-1862). *A mother's parting words to her soldier boy.* Raleigh (N.C.): General Tract Agency.
- Buckner, Simon Bolivar (1861). "To the freemen of Kentucky", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 82, núm. 2495.
- Burrows, J. Lansing (1864). "Nationality insured!: notes of a sermon delivered at the First Baptist Church, Augusta, Ga., September 11th, 1864", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4129R.
- Butler, William C. (1861). "Sermon: preached in St. John's Church, Richmond, Virginia, on the Sunday after the battle at Manassas, July 21, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4131.
- Call, Richard K. (1861). *Union. --Slavery. --Secession: letter from Governor R. K. Call, of Florida, to John S. Littell of Germantown, Pennsylvania.* Filadelfia: C. Sherman & son, printers.
- Cincinnatus (seudónimo) (1864). *Address of the Atlanta Register to the people of the Confederate States.* Atlanta: J.A. Sperry.
- Cobb, Howell; Cobb, Thomas R. R.; Nisbet, E.A. (1861). "To the planters of Georgia", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 94, núm. 2904-2.

- Cobb, Thomas R. R. (1860). *Substance of remarks made by Thomas R.R. Cobb, esq.: in the hall of the House of Representatives, Monday evening, November 12, 1860*. Atlanta: John H. Seals.
- Cobb, Thomas R. R. (1861). "Substance of an address of T.R.R. Cobb to his constituents of Clark [sic] County, April 6th, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 90, núm. 2712.
- Confederate States of America (1861a). "Acts and resolutions of the third session of the Provisional Congress of the Confederate States, held at Richmond, Va.", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 1, núm. 17.
- Confederate States of America (1861b). "Constitution of the Confederate States of America / United States of America", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 1, núm. 5-1.
- Confederate States of America (1861c). *Provisional and permanent constitutions of the Confederate states*. Richmond: Tyler, Wise, Allegre and Smith.
- Confederate States of America. Adjutant & Inspector General's Office (1864). "General Orders", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 24, núm. 1350.
- Confederate States of America. Army of Northern Virginia (1862). "General orders", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 10, núm. 658 R.
- Confederate States of America. Army of Northern Virginia (1863). "General orders", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 10, núm. 659 R.
- Confederate States of America. Army of the Mississippi (1862). "General orders, no. 9", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 11, núm. 689.
- Confederate States of America. Army. McGowan's Brigade (1865). "Resolutions adopted by McGowan's Brigade, South Carolina Volunteers", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 8, núm. 538.
- Confederate States of America. Army. Mississippi Infantry Regiment, 21st (1865). "Resolutions adopted by Humphrey's Mississippi Brigade, Army of Northern Virginia, February 3, 1865", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 8, núm. 537.
- Confederate States of America. Army. Red Knights Rifle Company (1861?). "Prepare for war!: recruits for a rifle company", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 83, núm. 2540.

Confederate States of America. Army. South Carolina Infantry, 6th (1865). "Resolutions adopted by Bratton's Brigade, South Carolina Volunteers January 30th, 1865", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 8, núm. 535.

Confederate States of America. Army. Texas Brigade (1865). "Resolutions of the Texas Brigade", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 11, núm. 669.

Confederate States of America. Army. Texas State Troops Brigade, 22nd. (1861). "Let Texas prepare for war!", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 62, núm. 2245.

Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 57th (1865). "Resolutions adopted by the officers and men of the 57th Virginia Regiment", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 8, núm. 529.

Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 9th (1865). "Resolutions passed at a meeting of the Ninth Virginia Infantry -- January 25, 1865", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 8, núm. 530.

Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 14th (1865). "Resolutions passed at a meeting of the Fourteenth Regiment of Virginia Infantry, in relation to the condition of the country and the conduct of the war", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 5, núm. 206.

Confederate States of America. Congress (1864). "Address of Congress to the People of the Confederate States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 4, núm. 73.

Confederate States of America. Congress. House of Representatives (1863). "Resolutions respecting the present war, and the causes leading thereto", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 6, núm. 286.

Confederate States of America. Congress. House of Representatives (1864a). "A bill to provide additional clothing and privileges to troops in the field", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 8, núm. 496.

Confederate States of America. Congress. House of Representatives (1864b). "A bill to be entitled an act to define and punish conspiracy against the Confederate States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 7, núm. 455.

Confederate States of America. Congress. Senate. Special Committee in Relation to Outrages of the Enemy (1863). "Outrages of the Enemy -- Report of the Select Committee by Mr. Clay", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 5, núm. 247.

- Confederate States of America. President (1861a). "Message of the President", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 9, núm. 608.
- Confederate States of America. President (1861b). "Message of the President", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 9, núm. 610.
- Confederate States of America. President (1861c). *President's message: to the Congress of the Confederate States*. Richmond: s.e.
- Confederate States of America. President (1863). "Message of the President", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 9, núm. 622.
- Confederate States of America. President (1864a). *President's message: to the Senate and House of Representatives of the Confederate States of America*. Richmond: s.e.
- Confederate States of America. President (1864b). *Message of the President: to the Senate and House of Representatives of the Confederate States of America*. Richmond: s.e.
- Confederate States of America. President (1865). *Message of the President: to the Senate and House of Representatives of the Confederate States of America*. Richmond: s.e.
- Confederate States of America. Provisional Congress (1861). "Proceedings of the Congress on the announcement of the death of Col. Francis S. Bartow, of the Army of the Confederate States, and late a delegate in Congress, from the state of Georgia", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 4, núm. 77.
- Confederate States of America. Provisional Congress. Committee on Foreign Affairs (1861). "The report of the Committee on Foreign Affairs on the President's message, relating to the affairs between the Confederate and the United States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 4, núm. 84.
- Crooks, Robert Nelson (1861-1865). "A soldier's last gift to his mother", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 133, núm. 4618-1.
- Crowder, W. J. W. (1862). *The General Tract Agency, Raleigh, N.C.*. Raleigh: The Agency.
- Cummins, George D. (1860). *The Christian, in time of national peril, trembling for the Ark of God. A sermon delivered on Thanksgiving day, in St. Peter's Church, Baltimore; November 29, 1860*. Baltimore: J. D. Toy.
- D (seudónimo) (1861-1865). "To our volunteers!", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 93, núm. 2863-5.

- Dabney, Robert L. (1861a). "Letter of Rev. R. L. Dabney, D.D., of Union Theological Seminary, Virginia, to the Rev. S.J. Prime, D.D., one of the editors of the New York Observer, on the state of the country", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 90, núm. 2723.
- Dabney, Robert L. (1861b). *The latest infidelity: a reply to Ingersoll's position*. Richmond: Whittet & Shepperson.
- Dabney, Robert L. (1863). *True courage: a discourse commemorative of Lieut. General Thomas J. Jackson*. Richmond: Presbyterian Committee of Publications of the Confederate States.
- Dalzell, W. T. Dickinson (1861-1865). "Thanksgiving to God: a sermon preached in St. Mark's Church, San Antonio, on Wednesday, 4th Feb, 1863", en *Confederate Imprints, 1861-1865* rollo 121, núm. 4133-2.
- Davis, Jefferson (1861). *Jefferson Davis' First Inaugural Address. Alabama Capitol, Montgomery, February 18, 1861* [versión electrónica]. Rice University: The Papers of Jefferson Davis. Recuperado de: <https://jeffersondavis.rice.edu/Content.aspx?id=88>.
- Davis, Jefferson (1862). *Jefferson Davis' Second Inaugural Address. Virginia Capitol, Richmond, February 22, 1862* [versión electrónica]. Rice University: The Papers of Jefferson Davis. Recuperado de: <https://jeffersondavis.rice.edu/Content.aspx?id=107>.
- Davis, Jefferson (1863). "Soldiers, a grateful country as recognized your arduous service, and rejoiced over your glorious victory on the field of Chickamauga", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 9, núm. 641.
- De Bow, J.D.B. (1860). *The interest in slavery of the southern non-slaveholder. The right of peaceful secession. Slavery in the Bible*. Charleston: Evan & Cogswell.
- De Veaux, T. L. (1861). "Fast-day sermon: preached in the Good Hope Church, Lowndes County, Alabama, Thursday, June 13th, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4135.
- Doggett, David S. (1862). "A nation's Ebenezer: a discourse delivered in the Broad St. Methodist Church, Richmond, Virginia, Thursday, September 18, 1862, the day of public thanksgiving appointed by the President of the Confederate States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4136.

- Doggett, David S. (1864). "The war and its close: a discourse, delivered in Centenary Church, Richmond, Va., Friday, April 8th, 1864", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4137.
- Dreher, Daniel I. (1861). "A sermon delivered by Rev. Daniel I. Dreher, pastor of St. James' Church, Concord, N.C., June 13, 1861, day of humiliation and prayer, as per appointment of the President of the Confederate States of America", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4138.
- Echols, Joseph H. (1865). *Speech of Hon. Joseph H. Echols*. Richmond: The House of Representatives.
- Elliott, Stephen (1861a). "Address of the Rt. Rev. Stephen Elliott, D.D., to the Thirty-ninth Annual Convention of the Protestant Episcopal Church, in the Diocese of Georgia", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4140.
- Elliott, Stephen (1861b). "God's presence with our army at Manassas!: a sermon, preached in Christ Church, Savannah, on Sunday, July 28th, being the day recommended by the Congress of the Confederate States, to be observed as a day of thanksgiving, in commemoration of the victory at Manassas Junction, on Sunday the 21st of July, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4144.
- Elliott, Stephen (1861c). "God's presence with the Confederate States: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Thursday, the 13th June, being the day appointed at the request of Congress, by the President of the Confederate States, as a day of solemn humiliation, fasting and prayer", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4146.
- Elliott, Stephen (1861d). "How to renew our national strength: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, November 15th, 1861, being the day of humiliation, fasting, and prayer, appointed by the President of the Confederate States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4148.
- Elliott, Stephen (1861e). "The silver trumpets of the sanctuary: a sermon preached to the Pulaski Guards in Christ Church, Savannah, on the second Sunday after Trinity, being the Sunday before their departure to join the army in Virginia", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4152.
- Elliott, Stephen (1862a). "New wine not to be put into old bottles": a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, February 28th, 1862, being the day of

- humiliation, fasting, and prayer, appointed by the President of the Confederate States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4149.
- Elliott, Stephen (1862b). "Extract from a sermon preached by Bishop Elliott, on the 18th September, containing a tribute to the privates of the Confederate Army", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4141.
- Elliott, Stephen (1862c). "Our cause in harmony with the purposes of God in Christ Jesus: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Thursday, September 18th, 1862, being the day set forth the President of the Confederate States, as a day of prayer and thanksgiving, for our manifold victories, and especially for the fields of Manassas and Richmond, Ky.", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4150.
- Elliott, Stephen (1863a). "Ezra's dilemma: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, August 21st, 1863, being the day of humiliation, fasting and prayer, appointed by the President of the Confederate States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4142.
- Elliott, Stephen (1863b). "Sampson's riddle: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, March 27th, 1863, being the day of humiliation, fasting and prayer, appointed by the President of the Confederate States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4151.
- Elliott, Stephen (1864a). "Gideon's water-lappers: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, the 8th day of April, 1864, the day set apart by the Congress of the Confederate States, as a day of humiliation, fasting and prayer", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4143.
- Elliott, Stephen (1864b). "'Vain is the help of man': a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Thursday, September 15, 1864, being the day of fasting, humiliation, and prayer, appointed by the governor of the state of Georgia", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4153.
- Elliott, Stephen (1864c). "Funeral services at the burial of the Right Rev. Leonidas Polk, D. D.: together with the sermon delivered in St. Paul's Church, Augusta, Ga., on June 19, 1864, being the feast of St. Peter the apostle", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 83, núm. 2559.
- Episcopal Church. Diocese of Virginia. Bishop (1841-1862: Meade) (1861). *Sermon preached by Bishop Meade at the opening of the convention of the P.E. Church*

of Virginia: in the city of Richmond, in the fifty-first year of his ministry, and the thirty-second of his episcopate. Richmond: Chas. H. Wynne, Printer.

- Finley, I. R. (1863). "The Lord reigneth: a sermon preached in Lloyd's Church, Sussex County, Va. Sunday, August 16, 1863", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 121, núm. 4154.
- Florida. Governor (1861-1865: Milton) (1863). "Message of the Governor of Florida, transmitted, with the accompanying documents, to the General Assembly of the State, at the annual session commencing Nov. 16, 1863", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 36, núm. 1515.
- Florida. Legislature (1865). "Resolutions of the General Assembly of the state of Florida, of confidence in and thanks to President Jefferson Davis", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 5, núm. 198.
- Florida. Legislature. Senate (1864). "Journal of proceedings of the Senate of the General Assembly, of the state of Florida, at the thirteenth session, begun and held at the capitol, in the city of Tallahassee, on Monday, November 21st, 1864", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 35, núm. 1509.
- Ford, S. H. (1862). "An address to the Confederate soldiers of the Southwest", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 90, núm. 2744-3.
- Fremantle, Arthur James Lyon (1864). *Three months in the Southern States, April, June, 1863.* Mobile: S. H. Goetzel.
- Freemasons. Grand Lodge of North Carolina (1863). "Proceedings of the Grand Lodge of Free and Accepted Masons of North Carolina, A.L. 5862", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 142, núm. 5091-1.
- Freemasons. Grand Lodge of Virginia (1862). "Proceedings of a grand annual communication of the Grand Lodge of Virginia: begun and held in the Masons' Hall, in the city of Richmond, on Monday, the 8th day of December, A.L. 5862, A.D. 1862", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 143, núm. 5104.
- Freemasons. Grand Lodge of Virginia (1865). "Free masonry and the war: report of the committee under the resolutions of 1862, Grand Lodge of Virginia, in reference to our relations as masonic bodies and as masons, in the North and South, growing out of the manner in which the present war has been prosecuted", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 142, núm. 5102.

- General Association of Virginia (Baptists) (1863). "Address of the Baptist General Association of Virginia, June 4th, 1863", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 129, núm. 4424.
- Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1861). "Annual message of Governor Joseph E. Brown, to the Georgia Legislature, assembled in November 6th, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 39, núm. 1556.
- Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1864a). "Message of His Excellency Joseph E. Brown, to the extra session of the Legislature convened in March 10th, 1864: upon the currency act; secret sessions of Congress...", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 39, núm. 1570.
- Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1864b). "Annual message of Governor Joseph E. Brown, to the Georgia Legislature, assembled in November 3rd, 1864", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 39, núm. 1559.
- Georgia. Governor (1857-1865: Brown) (1865). "Message of His Excellency Joseph E. Brown, to the Legislature of the state of Georgia convened in extra session, at Macon, Georgia, February 15th, 1865", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 39, núm. 1572.
- Gholson, Thomas S. (1865). *Speech of Hon. Thos. S. Gholson, of Virginia: on the policy of employing Negro troops, and the duty of all classes to aid in the prosecution of the war*. Richmond: Geo. P. Evans, Printers.
- Granbery, John C. (1861-1865). *An address to the soldiers of the Southern armies*. Raleigh: s.e.
- Hallock, Charles (1863). *Sketches of "Stonewall Jackson," giving the leading events of the life and military career, his dying moments, and obsequies at Richmond and Lexington*. Halifax (N.S.): James Bowes & Sons.
- Harris, J. Morrison (1861). *State of the Union. Speech of Hon. J. Morrison Harris of Maryland, delivered in the House of Representatives, January 29, 1861*. Washington: H. Polkinhorn, printer.
- Hill, Benjamin H. (1863). "Speech of Hon. B. H. Hill, delivered before the Georgia Legislature in Milledgeville, on the evening of the 11th December, 1862", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 91, núm. 2769.
- Hodge, William L. (1861). *Disunion and its results to the South: a letter from a resident of Washington to a friend in South Carolina*. Washington: H. Polkinhorn, printer.

- Hopkins, John H. (1861). *Letter from the Right Rev. John H. Hopkins, D.D., LL.D., Bishop of Vermont, on the Bible view of slavery*. Nueva York: W. F. Kost.
- Hunter, R.M.T. (1861). *Speech of Hon. R.M.T. Hunter, of Virginia, on the resolution proposing to retrocede the forts, docks-yards, &c., to the states applying for the same*. Washington: Lemuel Towers.
- Jermon, J. Wagner (1861). *Abram [sic] Lincoln and South Carolina*. Filadelfia: D. E. Thompson, printer.
- Jeter, Jeremiah Bell (1861-1862). *Don't swear*. Raleigh: General Tract Agency.
- Lacy, Drury (1863). *Address delivered at the General Military Hospital, Wilson, N. C., on the day appointed by the President as a day of fasting, humiliation and prayer*. Fayetteville: Edward J. Hale & Sons.
- Lady at a military post (seudónimo) (1861-1865). *The sentinel*. Raleigh: s.e.
- Lamar, L. Q. C. (1864). "Speech of Hon. L. Q. C. Lamar, of Miss., on the state of the country: delivered in the Athenaeum, Atlanta, Ga., Thursday Evening, April 14, 1864", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 81, núm. 2780.
- Lodor, John A. (1862): "The speculative temple: an address delivered by Bro. John A. Lodor, of Cahaba, before the Grand Lodge of the State of Alabama, in the Masonic Hall of the city of Montgomery, on Tuesday evening, Dec. 3, 1861, and of which 3000 extra copies were ordered to be printed", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 141, núm. 5075.
- Longstreet, James (1862). "Soldiers, you have marched out to fight the battles of your country, and by those battles must you be rescued from the shame of slavery", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 82, núm, 2519-1.
- Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864a). "Address of the Governor of Louisiana to the soldiers of Missouri, Arkansas, Texas and Louisiana", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 41, núm. 1635.
- Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864b). "Executive proclamation!: to the citizens of Louisiana", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 42, núm. 1637.
- Louisiana. Governor (1864-1865: Allen) (1864c). *Inaugural address of Governor Henry W. Allen, to the Legislature of the state of Louisiana, delivered at Shreveport Jan. 25, 1864*. Shreveport: s.e.

- Louisiana. Legislature (1864). "Joint resolutions of the legislature of Louisiana in relation to the further prosecution of the war", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 7, núm. 417.
- Magoffin, Beriah (1861?). *Governor's Message*. S.l.: s.e.
- Magruder, John Bankhead (1862). "To the Army of the Peninsula", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 11, núm. 692-2.
- Michelbacher, M. J. (1861-1865). "The prayer of the C.S. soldiers", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 123, núm. 4219-1.
- Mississippi. Constitutional Convention (1861). "An address setting forth the declaration of the immediate causes which induce and justify the secession of Mississippi from the Federal Union and the ordinance of secession", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 45, núm. 1653.
- Mississippi. Governor (1859-1863: Pettus) (1861). "Message of Gov. John J. Pettus, to the Legislature of Mississippi, delivered on the fifth day of November, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 48, núm. 1675.
- Mississippi. Legislature. Senate (1861a). "Journal of the Senate of the State of Mississippi: called session, January, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 46, núm. 1666.
- Mississippi. Legislature. Senate (1861b). "Journal of the Senate of the state of Mississippi, at a called session thereof held in the city of Jackson", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 46, núm. 1667.
- Morrow, Thomas (1863). "The soldiers' manual: a sermon for soldiers", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 135, núm. 4766-1.
- Murrah, Pendleton (1863). "Inaugural address of Gov. P. Murrah delivered November 5th, 1863", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 61, núm. 2221-7.
- North Carolina. General Assembly (1865). "Resolutions of the Legislature of the state of North Carolina, in relation to brigading certain North Carolina regiments", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 5, núm. 204-2.
- North Carolina. Governor (1862-1865: Vance) (1862a). "Inaugural Address of Gov. Z. B. Vance, delivered in front of the Capitol, in Raleigh, September 8th, 1862", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 49, núm. 1789 18.
- North Carolina. Governor (1862-1865: Vance) (1862b). "To the people of North Carolina", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 52, núm. 1852-1.

- North Carolinian (seudónimo) (1861). *Southern slavery considered on general principles: or. A Grapple with abstractionists*. Nueva York: Rudd & Carleton.
- Owen, W. H. (1861-1862). *Soldiers, conquer your great enemy!* Raleigh: General Tract Agency.
- Palmer, Benjamin M. (1860a). *Thanksgiving sermon delivered in the First Presbyterian Church, (New Orleans,) on Thursday, Nov. 29th, 1860*. Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes, state printers.
- Palmer, Benjamin M. (1860b). *The South: her peril and her duty: a discourse delivered in the First Presbyterian Church, New Orleans, on Thursday, November 29, 1860*. Nueva Orleans: Oficina del True Witness and Sentinel.
- Palmer, Benjamin M. (1863?). "The oath of allegiance to the United States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 91, núm. 2804.
- Palmer, Benjamin M., Leacock, W. T. (1860). *The rights of the South defended in the pulpits*. Mobile: J. Y. Thompson.
- Pharr, Walter W. (1861). *A short history of the life, character and death of Capt. John B. Andrews*. Petersburg: s.e.
- Physician (seudónimo) (1861-1865). *Liquor and Lincoln*. Petersburg?: s.e.
- Pickens, F. W. (1861). "Impromptu speech of His Excellency Governor Pickens, of South-Carolina, in reference to the greetings of the citizens, on the evening of the surrender of Fort Sumter, April 13th, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 58, núm. 2100.
- Pierpont, Francis Harrison (1862?). *To the people of Virginia*. Wheeling (W. Va.): s.e.
- Pollard, Edward Alfred (1862). *The second battle of Manassas: with sketches of the recent campaign in northern Virginia and on the upper Potomac*. Richmond: West & Johnston.
- Presbyterian Church in the Confederate States of America. General Assembly (1862). "A pastoral letter of the General Assembly of the Presbyterian Church to the ministers and members of its congregations in the Confederate Army", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 131, núm. 4482.
- Protestant Episcopal Church (1861-1865). *The repentance of Judas*. Charlotte: Protestant Episcopal Church Pub. Association.
- Ramsay, T. N. (1861). *Sketches of the great battles in 1861, in the Confederate States of America: Sumter, Bethel, Manassas, Springfield, Hatteras, Lexington, Leesburg*,

- Port Royal, Columbus or Belmont; also sketches of Jefferson Davis and A. H. Stephens.* Salisbury (NC): J. J. Bruner, printer.
- Reid, Samuel C. (1864a). *A full account of the capture and wonderful escape of Gen. John H. Morgan with Captain T. Henry Hines: thrilling and interesting incidents.* Atlanta: Intelligencer Steam Power Presses.
- Reid, Samuel C. (1864b). *The great battle of Chicamauga: rebel report.* Chattanooga: s.e.
- Ruffin, Edmund (1860?). *Slavery and free labor described and compared.* S.l.: s.e.
- Ryle, J. C. (1861-1862). *A call to prayer.* Raleigh: General Tract Agency.
- Shepperson, William G. (1862). *War Songs of the South.* Richmond: West & Johnston.
- Recuperado de:
<http://docsouth.unc.edu/imls/shepperson/shepperson.html#bohem137>.
- Sherman, William T. (1864). "Revolutionary document: to the soldiers of the Army of Tennessee", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 83, núm. 2541.
- Skinner, Thomas E. (1862). *The centurion.* Raleigh: General Tract Association.
- Slaughter, Philip (1861-1865a). "Coercion and conciliation: a sermon, preached in camp, at Centreville, Virginia", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 122, núm. 4189.
- Slaughter, Phillip (1861-1865b). *The voice of Washington and his confederates: in council and in the field.* Raleigh: s.e.
- Sloan, James (1862). "To the ladies!: blankets, blankets!", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 83, núm. 2544-1.
- Smedes, W. C. (1861). *Letter of W. C. Smedes, Esq., Vicksburg, Miss., in vindication of the Southern Confederacy.* Jackson: Mississippian Book and Job Office.
- South Carolina Tract Society (1861-1865/46). *The Muffled Drum.* Charleston: Evans & Cogswell.
- South Carolina Tract Society (1861-1865/47). *How do you bear your trials? The soldier sick, sorrowful and dying.* Charleston: Evans & Cogswell.
- South Carolina Tract Society (1861-1865/84). *Appeal to the youth, and especially to the soldiers of the Confederate States.* Charleston: Evans & Cogswell.
- South Carolina Tract Society (1861-1865/95). *Anecdotes for our soldiers, no.2.* Charleston: Evans & Cogswell.
- South Carolina Tract Society (1861-1865/96). *A kind word to the officers of our Army.* Charleston: Evans & Cogswell.

- South Carolina Tract Society (1861-1865/99). *A letter to a son in camp*, en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 135, núm. 4734.
- South Carolina Tract Society (1861-1865/126). *The hospital made a Bethel. "I do so want to die here"*. Charleston: Evans & Cogswell.
- South Carolina Tract Society (1861-1865/133). *Anecdotes for our soldiers, no. 3*. Charleston: Evans & Cogswell.
- South Carolina Tract Society (1863?). "Descriptive catalogue of the tracts published by the South Carolina Tract Society", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 107, núm. 3288R.
- South Carolina. Constitutional Convention (1860a). "Declaration of the causes which justify the secession of South Carolina from the Federal Union", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 53, núm. 1871-1.
- South Carolina. Constitutional Convention (1860b). "The address of the people of South Carolina, assembled in convention, to the people of the slaveholding states of the United States", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 53, núm. 1865.
- South Carolina. Governor (1860-1862: Pickens) (1862). *Message no. 1 of His Excellency, F. W. Pickens: to the Legislature, at the regular session of November, 1862*. Columbia: Charles P. Pelham.
- Stephens, Alexander (1861). *Cornerstone Speech. Savannah, Georgia. March 21, 1861* [versión electrónica]. TeachingAmericanHistory.org. Recuperado de: <http://teachingamericanhistory.org/library/document/cornerstone-speech/>
- Stephens, Alexander H. (1864). *The great speech of Hon. A. H. Stephens: delivered before the Georgia legislature, on Wednesday night, March 16th, 1864; to which is added extracts prom [sic] Gov. Brown's message to the Georgia legislature*. Georgia: s.e.
- Taylor, Richard (1864). "General orders no.; soldiers of the Army of Western Louisiana", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 13, núm. 782.
- Tennessee. General Assembly (1861). *Resolutions proposing amendments to the Constitution of the U.S.: resolved by the General Assembly of the State of Tennessee*. S.l.: s.e.
- Terrell, Alexander W. (1861). "Oration delivered on the fourth of July, 1861, at the capitol, Austin, Texas", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 92, núm. 2858.

- Texas. Governor (1861: Clark) (1861a). "Camps of instruction!: proclamation", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 61, núm. 2204.
- Texas. Governor (1861: Clark) (1861b). "Proclamation", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 61, núm. 2205.
- Texas. Governor (1861-1863: Lubbock) (1862). "Proclamation by the Governor to the people of the state of Texas", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 61, núm. 2218.
- Texas. Governor (1861-1863: Lubbock) (1863). "Proclamation by the Governor to the people of the state of Texas", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 61, núm. 2221-2.
- Texas. Governor (1863-1865: Murrah) (1864). "An address by the Governor to the people of Texas", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 61, núm. 2221-4.
- Texas. Legislature (1865). "Resolutions of the Legislature of the state of Texas, concerning peace, reconstruction and independence", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 5, núm. 208.
- Thompson, George W. (1860). *Secession is revolution; the dangers of the South; the barrier states, their position, character and duty; the constitutional democracy, in a discourse delivered at Wheeling, Va., December 1st, 1860*. Wheeling (Va.): s.e.
- Thornwell, James H. (1861). *The state of the country*. Nueva Orleans: impreso en la oficina del "True Witness and Sentinel".
- Thornwell, James H. (1863 [1862]). *Our danger and our duty*. Raleigh: Raleigh Register Steam Power Press.
- Tucker, Joel W. (1863). "The importance of the upper Mississippi Valley to the peace and prosperity of the Confederate States: what is the truth of the case? --- boundaries", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 93, núm. 2869-1.
- Tucker, Joel W. (1862). "The guilt and punishment of extortion: a sermon", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 122, núm. 4198-1.
- Tucker, John Randolph (1863). "The southern church justified in its support of the South in the present war: a lecture, delivered before the Young Men's Christian Association, of Richmond, on the 21st May, 1863", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 93, núm. 2870.
- Vernor, W. H. (1861). *A sermon, delivered before the Marshall Guards No. 1, on Sunday, May 5th, 1861*. Lewisburg (Tenn.): Southern Messenger Office.

- Virginia Lady (seudónimo) (1861-1865). *In the enemy's lines*. Raleigh: s.e.
- Virginia. General Assembly (1864). "Address of the General Assembly to the soldiers of Virginia", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 64, núm. 2277.
- Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1861). "Message of the Governor of Virginia to the General Assembly, December 2, 1861", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 71, núm. 2367.
- Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1862a). "Gov. Letcher's message to the Virginia Legislature", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 72, núm. 2368.
- Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1862b). "Message of the Governor of Virginia and accompanying documents", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 66, núm. 2280 1.
- Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1863a). "Communication from the Governor relative to Abraham Lincoln's Proclamation of the emancipation", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 69, núm. 2296 10.
- Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1863b). "Message of the Governor of Virginia, and accompanying documents", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 67, núm. 2281 1.
- Virginia. Governor (1860-1864: Letcher) (1863c). *Message of the Governor of Virginia, and accompanying documents*. Richmond: William F. Ritchie, Public Printer.
- VV.AA. (1863). "Address to Christians throughout the world", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 125, núm. 4269.
- Ward, Evermont (1861). "To arms! To arms!!!", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 83, núm. 2556-1.
- Watts, Thomas H. (1863). "Inaugural Address of Gov. Thomas H. Watts before the Alabama Legislature, December 1st, 1863", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 32, núm. 1474.
- Wingate, W. M. (1861-1865). *I have brought my little brother back*. Raleigh: Board of Missions of the North Carolina Baptist State Convention.
- [Sin autor (1860)]. *Circular: to the citizens of Tuskaloosa County*. S.l.: s.e.
- [Sin autor (1861)]. "To the people of Tennessee: your homes are in danger!--Rouse you to the great conflict", en *Confederate Imprints, 1861-1865*, rollo 83, núm. 2551.
- [Sin autor (1861-1865)]. *Prepare for battle*. Raleigh?: s.e.

[Sin autor (1862a)]. *Life of James W. Jackson: the Alexandria hero, the slayer of Ellsworth, the first martyr in the cause of Southern independence; containing a full account of the circumstances of his heroic death, and the many remarkable incidents in his eventful life, constituting a true history, more like romance than reality.* Richmond: West&Johnston.

[Sin autor (1862b)]. *North Carolina Confederate ticket: Jeff. Davis, our army, and the South!* Raleigh: s.e.

8.2.2. Diarios y cartas

Agnew, Samuel Andrew. *Diary of Samuel A. Agnew: September 27, 1863--June 30, 1864.* Southern Historical Collection (colección 923), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/agnew/agnew.html>

Bethell, Mary Jeffreys. *Diary, January 1st 1861-Dec, 1865.* Southern Historical Collection (colección 1737), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/bethell/bethell.html>

Edmondson, Belle. *Diary of Belle Edmondson, January – November, 1864.* Southern Historical Collection (colección 1707), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/fpn/edmondson/edmondson.html>

Elliott and Gonzales Family. *Elliott and Gonzales Family Papers. Personal Correspondence, 1861-1865.* Southern Historical Collection (colección 1009), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/gonzales/gonzales.html>

Fisher, Julia Johnston. *Diary, 1864.* Southern Historical Collection (colección 1757), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/fisherjulia/fisher.html>

Grimball, Margaret Ann Meta Morris. *Journal of Meta Morris Grimball: South Carolina, December 1860-February 1866.* Southern Historical Collection (colección 975), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/fpn/grimball/grimball.html>

Kimberly Family. *Personal Correspondence, 1862-1864.* Southern Historical Collection (colección 398), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/kimberly/kimberly.html>

- King, William. *Diary of William King, Cobb County, Georgia, 1864*. Southern Historical Collection (colección 2985-Z), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/kingwilliam/king.html>
- LeConte, Emma Florence. *Diary, 1864-1865*. Southern Historical Collection (colección 420), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/fpn/leconteemma/leconte.html>
- Lenoir Family. *Lenoir Family Papers. Personal Correspondence, 1861-1865*. Southern Historical Collection (colección 426), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/lenoir/lenoir.html>
- Milling, James S. *Milling Papers. Personal Correspondence, 1861-1865*. Southern Historical Collection (colección 3583), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/milling/milling.html>
- Niles, Jason. *Diary of Jason Niles (1814-1894): June 22, 1861-December 31, 1864*. Southern Historical Collection (colección 950), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/niles/niles.html>
- Wadley, Sarah Lois. *Diary, August 8, 1859-May 15, 1865*. Southern Historical Collection (colección 1258), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/wadley/wadley.html>
- Wallace, Frances Woolfolk. *Diary, March 19-August 25 1864*. Southern Historical Collection (colección 3063), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/wallace/wallace.html>
- Withers, Anita Dwyer. *Diary of Anita Dwyer Withers*. Southern Historical Collection (colección 1746-Z), University of North Carolina at Chapel Hill. <http://docsouth.unc.edu/imls/withers/withers.html>

8.3. Libros y artículos

- Anderson, Benedict (1993 [1983]). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Andrews, J. Cutler (1966). "The Confederate Press and Public Morale". *The Journal of Southern History*, 32 (4), 445-465.
- Andrews, J. Cutler (1970). *The South Reports the Civil War*. Nueva Jersey: Princeton University Press.

- Baker, Thomas H. (1963). "Refugee Newspaper: The Memphis Daily Appeal, 1862-1865". *The Journal of Southern History*, 29 (3), 326-344.
- Barbu, Zav (1980). "The modern history of political fanaticism", en Harold D. Lasswell, Daniel Lerner y Hans Speier (eds.) (1980), *Propaganda and Communication in World History. Vol. II. Emergence of Public Opinion in the West* (pp. 112-144). Honolulu: The University Press of Hawaii.
- Barney, William L. (2008). *The Making of a Confederate: Walter Lenoir's Civil War*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Blair, Jayne E. (2006). *The Essential Civil War. A Handbook to the Battles, Armies, Navies and Commanders*. Jefferson: McFarland & Company.
- Blanco García, Ana Isabel (1990). "El método biográfico en sociología", *Contextos*, VIII/15-16, 77-93.
- Bonner, Robert E. (2009). *Mastering America. Southern Slaveholders and the Crisis of American Nationhood*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Bracken, Donagh (2007). *The Words of War*. Nueva York: History Publishing Company.
- Brown, John A. C. (2004 [1963]). *Técnicas de persuasión. De la propaganda al lavado de cerebro*. Madrid: Alianza.
- Bulla, David W. y Borchard, Gregory A. (2010). *Journalism in the Civil War Era*. Nueva York: Peter Lang.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Coller, Xavier (2000). *Estudio de casos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Coopersmith, Andrew Seth (1999). *For God and Liberty. Propaganda and Ideology in Civil War America*. Harvard University.
- Coulter, E. Merton (1950). *The Confederate States of America, 1861-1865*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Crandall, Marjorie (1955). *Confederate Imprints. A check list based principally on the collection of the Boston Athenaeum*. Boston: Boston Athenaeum.
- Creel, George (1920). *How We Advertised America. The First Telling of the Amazing Story of the Committee on Public Information that Carried the Gospel of Americanism to Every Corner of the Globe*. Nueva York y Londres: Harper & Brothers.

- Cresswell, John W. (2003). *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Thousand Oaks, Londres y Nueva Delhi: Sage Publications.
- Cronin, Mary M. (2010a). "Charles DeMorse: Reporting from the Indian Territories", en Patricia McNeely, Debra Reddin Van Tuyl y Henry H. Schulte (eds.) (2010), *Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting* (pp. 409-435). West Lafayette: Purdue University Press.
- Cronin, Mary M. (2010b). "William P. Doran: A Texas Hero Takes Up His Pen", en Patricia McNeely, Debra Reddin Van Tuyl y Henry H. Schulte (eds.) (2010), *Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting* (pp. 436-452). West Lafayette: Purdue University Press.
- Cull, Nicholas J.; Culbert, David y Welch, David (2003). *Propaganda and Mass Persuasion. A Historical Encyclopedia, 1500 to the Present*. Santa Bárbara: ABC Clio.
- Daugherty, William E. y Janowitz, Morris (1960 [1958]). *A psychological warfare casebook*. Baltimore: Johns Hopkins University.
- Dawson, Jan C. (1978). "The Puritan and the Cavalier: The South's Perception of Contrasting Traditions". *The Journal of Southern History*, 44 (4), 597-614.
- Domenach, Jean-Marie (1968 [1950]). *La propaganda política*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Edwards, Laura F. (2000). *Scarlett Doesn't Live Here Anymore. Southern Women in the Civil War Era*. Urbana y Chicago: University of Illinois Press.
- Ellul, Jacques (1969 [1967]). *Historia de la Propaganda*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Erickson, Ralph (1998). "The clergy of the Confederacy". *Journal of Religious Thought* 54/55 (2/1), 61-68.
- Espinet, Francesc (1994). *Teoria dels Egodocuments. La literatura del jo i la historia*. Barcelona: Quaderns de Comunicació. Llibres de l'Índex.
- Faust, Drew Gilpin (1988). *The Creation of Confederate Nationalism. Ideology and Identity in the Civil War South*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Faust, Drew Gilpin (2015). "Two Wars and the Long Twentieth Century". *The New Yorker*, 13 de mayo de 2015 (<http://www.newyorker.com/books/page-turner/two-wars-and-the-long-twentieth-century>).

- Flick, Uwe (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. A Coruña: Paidea; Madrid: Morata.
- Forni, Floreal H. (1992). "Estrategias de recolección y estrategias de análisis de la investigación social", en Floreal H. Forni, María Antonia Gallart e Irene Vasilachis de Gialdino (1992), *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Gallman, J. Matthew (ed.) (2003). *The Civil War Chronicle*. Nueva York: Gramercy.
- Gómez Mompert, Josep Lluís (2015). "Historial la comunicación: conceptos y práctica investigadora". *Revista Brasileira de Historia da Mídia (RBHM)*, 4 (1), 11-20.
- Hamel, Jacques; Dufour, Stéphane y Fortin, Dominic (1993). *Case Study Methods*. Newbury Park: Sage.
- Harris, Brayton (1999). *Blue & Gray in Black & White. Newspapers in the Civil War*. Washington y Londres: Brassey's.
- Harwell, Richard Barksdale (1957). *More Confederate Imprints*. Richmond: Virginia State Library.
- Helper, Hinton Rowan (1857). *The Impending Crisis of the South. How to Meet it*. Nueva York: Burdick Brothers [<http://docsouth.unc.edu/nc/helper/helper.html>].
- Hendrick, Burton J. (1960 [1958]). "Propaganda of the Confederacy". En William E. Daugherty y Morris Janowitz (eds.), *A Psychological Warfare Casebook* (pp. 79-84). Baltimore: Johns Hopkins University.
- Hoole, William S. (ed.) (1956-1965). *Confederate Centennial Studies*. Tuscaloosa: Confederate Publishing Co.
- Hovland, Carl I.; Janis, Irving L. y Kelley, Harold D. (1953). *Communication and Persuasion. Psychological Studies of Opinion Change*. New Haven: Yale University Press.
- Hovland, Carl I.; Lumsdaine, Arthur A. y Sheffield, Fred D. (1949). *Experiments on Mass Communications*. Princeton: Princeton University Press.
- Ibáñez García, Tomás (2006). "El giro lingüístico", en Lupicinio Íñiguez Rueda (ed.) (2006), *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*(pp. 23-45). Barcelona: Editorial UOC.
- Íñiguez Rueda, Lupicinio (2006). "El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica", en Lupicinio Íñiguez Rueda (ed.) (2006), *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*(pp. 89-128). Barcelona: Editorial UOC.

- Jowett, Garth S. y O'Donnell, Victoria (1999 [1986]). *Propaganda and Persuasion*. Thousand Oaks: Sage.
- Katz, Elihu y Lazarsfeld, Paul F. (1979 [1955]). *La influencia personal. El individuo en el proceso de comunicación de masas*. Barcelona: Hispano Europea.
- Lasswell, Harold D. (1951). "Political and Psychological Warfare". En Daniel Lerner (ed.), *Propaganda in war and crisis* (pp. 261-277). Nueva York: George W. Stewart.
- Lasswell, Harold D.; Lerner, Daniel y Speier, Hans (1980a). *Propaganda and Communication in World History. Vol. II. Emergence of Public Opinion in the West*. Honolulu: The University Press of Hawaii.
- Lasswell, Harold D.; Lerner, Daniel y Speier, Hans (1980b). *Propaganda and Communication in World History. Vol. III. A Pluralizing World in Formation*. Honolulu: The University Press of Hawaii.
- Lazarsfeld, Paul F. y Stanton, Frank N. (eds.) (1944). *Radio Research, 1942-43*. Nueva York: Duell, Sloan & Pearce.
- Lazarsfeld, Paul F.; Berelson, Bernard y Gaudet, Hazel (1948). *The People's Choice. How the Vote Makes up His Mind in a Presidential Campaign*. Nueva York: Columbia University Press.
- Linebarger, Paul M. A. (1954). *Psychological Warfare*. Nueva York: Duell, Sloan & Pearce.
- Lively, James K. (1942). "Propaganda Techniques of Civil War Cartoonists". *The Public Opinion Quarterly*, 6 (1), 99-106.
- Lundberg, George A. (1949). *Técnica de la investigación social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Malone, Henry T. (1853b). "The Weekly Atlanta Intelligencer as a Secessionist [sic]". *The Georgia Historical Quarterly*, 37 (4), 278-286.
- Malone, Henry T. (1952). "The Charleston Daily Courier: Standard-Bearer of Confederacy". *Journalism Quarterly*, 29 (3), 307-317.
- Malone, Henry T. (1953a). "Atlanta Journalism During the Confederacy". *The Georgia Historical Quarterly*, 37 (3), 210-219.
- Martín Rojo, Luisa (2006). "El análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en los discursos racistas", en Lupicinio Íñiguez Rueda (ed.) (2006), *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*(pp. 161-195). Barcelona: Editorial UOC.

- Mattelart, Armand (1996). *La Comunicación-Mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- McCurry, Stephanie (1995). *Masters of Small Worlds. Yeoman Households, Gender Relations, & the Political Culture of the Antebellum South Carolina Low Country*. Nueva York: Oxford University Press.
- McGuire, Judith (1867). *Diary of a Southern Refugee, by a Lady of Virginia*. Nueva York: E. J. Hale & Son.
- McNeely, Patricia (2010). "Leonidas W. Spratt: Preserving the Legend of 'Stonewall' Jackson", en Patricia McNeely, Debra Reddin Van Tuyl y Henry H. Schulte (eds.) (2010), *Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting* (pp. 140-159). West Lafayette: Purdue University Press.
- McNeely, Patricia; Van Tuyl, Debra Reddin y Schulte, Henry H. (2010). *Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting*. West Lafayette: Purdue University Press.
- McPherson, James M. (1988). *The Battle Cry of Freedom*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press.
- Neiman, Guillermo y Quaranta, Germán (2006). "Los estudios de caso en la investigación sociológica", en Irene Vasilachis de Gialdino (coord.) (2006), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 213-237). Barcelona: Gedisa.
- Novotny, Patrick (2014). *The Press in American Politics, 1787-2012*. Santa Bárbara: Praeger.
- Osthaus, Carl R. (1994). *Partisans of the Southern Press. Editorial Spokesmen of the Nineteenth Century*. Lexington: University Press of Kentucky.
- Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca, Lucie (1989 [1958]). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Philips, Jason (2007). *Diehard Rebels. The Confederate Culture of Invincibility*. Athens: University of Georgia Press.
- Pizarroso, Alejandro (1993). *Historia de la Propaganda*. Madrid: Ediciones de la Universidad Complutense (EUEDEMA).
- Plummer, Ken (1989). *Los documentos personales. Introducción a los problemas y a la biografía del método humanista*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Potter, David M. (1976). *The impending crisis, 1848-1861*. Nueva York: Harper & Row.

- Pujadas, Juan José (1992). *El método biográfico. Las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Purvis, Amy Ransford y Hamm, Bradley J. (2010). "William Wallace Screws: 'Most Useful Citizen of His Day'", en Patricia McNeely, Debra Reddin Van Tuyl y Henry H. Schulte (eds.) (2010), *Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting* (pp. 265-275). West Lafayette: Purdue University Press.
- Quigley, Paul (2012). *Shifting Grounds. Nationalism and the American South, 1848-1865*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Rable, George C. (2010). *God's Almost Chosen Peoples. A Religious History of the American Civil War*. Chapel Hill: The University of Carolina Press.
- Rable, George C. (2011). "Religion in the Civil War" [versión electrónica]. *Essential Civil War Curriculum. Virginia Center for Civil War Studies at Virginia Tech*, Febrero 2011. Recuperado de: <http://www.essentialcivilwarcurriculum.com/assets/files/pdf/ECWCTOPICReligionEssay.pdf>
- Randall, J. G. y Donald, David (1961). *The Civil War and Reconstruction*. Boston: D. C. Heath and Company.
- Randall, James G. (1918). "The Newspaper Problem in its Bearing upon Military Secrecy during the Civil War". *The American Historical Review*, 23 (2), 303-323.
- Rapley, Tim (2014). *Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Ratner, Lorman A. y Teeter, Dwight L., Jr. (2004). *Fanatics & Fire-Eaters. Newspapers and the Coming of the Civil War*. Urbana y Chicago: University of Illinois Press.
- Reynolds, Donald E. (2006 [1970]). *Editors Make War. Southern Newspapers in the Secession Crisis*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- Reyzábal, M^a Victoria (2002). *Didáctica de los discursos persuasivos: la publicidad y la propaganda*. Madrid: La Muralla.
- Risley, Ford (2001). "The Confederate Press Association Cooperative News Reporting of War". *Civil War History*, 47 (3), 222-239.
- Risley, Ford (2004). *The Civil War. Primary Documents on Events from 1860 to 1865*. Westport: Greenwood Press.

- Risley, Ford (2008). "Wartime News Over Southern Wires. The Confederate Press Association", en David B. Sachsman, S. Kittrell Rushing y Roy Morris Jr. (eds.), *Words at War. The Civil War and American Journalism* (pp. 149-164). West Lafayette: Purdue University Press.
- Risley, Ford (2012). *Civil War Journalism*. Santa Bárbara: Praeger.
- Rojo, Aurora (1997). "Los documentos personales en la investigación sociológica: historias de vida, relatos, biografías, autobiografías. Su diferenciación y pertinencia", *Revista General de Información y Documentación*, 8 (2), 385-395.
- Rosen, Robert N. (2000). *The Jewish Confederates*. Columbia: University of South Carolina Press.
- Rubin, Anne Sarah (2005). *A Shattered Nation. The Rise and Fall of the Confederacy*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- Sachsman, David B. (ed.) (2014). *A Press Divided. Newspaper Coverage of the Civil War*. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers.
- Sachsman, David B.; Rushing, S. Kittrell y Morris, Roy, Jr. (eds.) (2008). *Words at War. The Civil War and American Journalism*. West Lafayette: Purdue University Press.
- Sanz Hernández, Alexia (2005). "El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales", *Asclepio*, 57 (1), 99-115.
- Sarabia, Bernabé (1985). "Las historias de vida", *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 29, 165-186.
- Schramm, Wilbur. "The effects of mass media in an information era", en Harold D. Lasswell, Daniel Lerner y Hans Speier (eds.) (1980), *Propaganda and Communication in World History. Vol. III.A Pluralizing World in Formation*(pp. 295-345). Honolulu: The University Press of Hawaii.
- Schudson, Michael (1995). "Enfoques históricos a los estudios de la comunicación", en Klaus Binhn Jensen y Nikolas W. Jankowski (eds.) (1995), *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas* (pp. 211-228). Barcelona: Bosch.
- Schweiger, Beth Barton (2013). "The Literate South: Reading before Emancipation". *The Journal of the Civil War Era*, 3 (3), 331-359.
- Silver, James W. (1945). "Propaganda in the Confederacy". *The Journal of Southern History*, 11 (4), 487-503.

- Silver, James W. (1957). *Confederate Morale and Church Propaganda*. Tuscaloosa: Confederate Publishing Co.
- Smith, George Winston (1944). "Union Propaganda in the American Civil War". *The Social Studies*, 35 (1), 26-32.
- Speier, Hans (1980). "The rise of public opinion", en Harold D. Lasswell, Daniel Lerner y Hans Speier (eds.) (1980), *Propaganda and Communication in World History. Vol. II. Emergence of Public Opinion in the West* (pp. 147-167). Honolulu: The University Press of Hawaii.
- Sproule, J. Michael (1994). *Channels of Propaganda*. Bloomington (IN): ERIC.
- Sternhell, Yael A. (2009). "Communicating War: The Culture of Information in Richmond during the American Civil War". *Past and Present*, 202 (1), 175-205.
- Thomas, Emory M. (1971a). *The Confederacy as a Revolutionary Experience*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Thomas, Emory M. (1971b). *The Confederate State of Richmond. A Biography of the Capital*. Austin: University of Texas Press.
- Thomas, Emory M. (2011 [1979]). *The Confederate Nation, 1861-1865*. Nueva York, Londres, Toronto, Sidney, Nueva Delhi, Auckland: Harper Perennial.
- Thompson, William Fletcher, Jr. (1962). "Pictorial Propaganda and the Civil War". *The Wisconsin Magazine of History*, 46 (1), 21-31.
- Trexler, Harrison A. (1950). "The Davis Administration and the Richmond Press, 1861-1865". *The Journal of Southern History*, 16 (2), 177-195.
- Valles, Miguel S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Van Dijk, Teun A. (1997). "El estudio del discurso", en Teun A. Van Dijk (comp.) (2000), *El discurso como estructura y proceso* (pp. 21-65).
- Van Dijk, Teun A. (2003a). "Prólogo", en Lupicinio Íñiguez Rueda (ed.) (2006), *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales* (pp. 13-18). Barcelona: Editorial UOC.
- Van Dijk, Teun A. (2003b). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, Teun A. (2009 [2008]). *Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Tuyll, Debra Reddin (2010). "The Confederate Pres in the Crucible of War", en Patricia McNeely, Debra Reddin Van Tuyll y Henry H. Schulte (eds.) (2010),

- Knights of the Quill. Confederate Correspondents and their Civil War Reporting* (pp. 1-23). West Lafayette: Purdue University Press.
- Van Tuyll, Debra Reddin (2013). *The Confederate Press in the Crucible of the American Civil War*. Nueva York: Peter Lang.
- Watson, Ritchie Devon, Jr. (2008). *Normans and Saxons. Southern Race Mythology and the Intellectual History of the American Civil War*. Baton Rouge: Louisiana University Press.
- Wiley, Bell Ivin (2008 [1943]). *The Life of Johnny Rebate Common Soldier of the Confederacy*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.

Anexo I. Cronología

1860	6 noviembre	Abraham Lincoln es elegido Presidente de Estados Unidos, tras obtener 180 de 303 votos electorales y el 40% del voto popular.
	20 diciembre	Carolina del Sur se convierte en el primer estado en secesionarse.
1861	9 enero – 1 febrero	Misisipi, Florida, Alabama, Georgia, Luisiana y Texas abandonan la Unión.
	4 febrero	Los delegados de los estados secesionados (menos Texas, que llegan más tarde) se reúnen en Montgomery (Alabama) para formar los Estados Confederados de América
	8 febrero	Se aprueba la Constitución provisional y, un día después, Jefferson Davis y Alexander Stephens se convierten en Presidente y Vicepresidente provisionales.
	18 febrero	Davis es investido como Presidente provisional de los Estados Confederados de América.
	4 marzo	Lincoln jura su cargo como 16º Presidente de Estados Unidos, el primero perteneciente al Partido Republicano.
	11 marzo	Se aprueba por unanimidad la Constitución permanente de los Estados Confederados de América.
	12 abril	Tropas sureñas al mando del general P.G.T. Beauregard atacan Fort Sumter (Carolina del Sur), junto a Fort Pickens (Florida) único fuerte leal a la Unión en territorio confederado. Empieza la Guerra de Secesión.
	15 abril	Lincoln emite una Proclama solicitando 75.000 voluntarios para aplacar la revolución, provocando la reacción de los estados del Alto Sur que todavía permanecían fieles a la Unión.
	17 abril	Virginia vota su separación de la Unión, lo que acabará desencadenando el nacimiento de un nuevo estado: Virginia Occidental.
	Mayo	La Marina unionista inicia el bloqueo marítimo de los puertos sureños, impidiendo el comercio internacional de la Confederación.
	6 Mayo	Secesión de Arkansas.
	13 mayo	Gran Bretaña se declara neutral.
	20 mayo	Secesión de Carolina del Norte.
	21 mayo	Richmond (Virginia) se convierte en la capital de los

		Estados Confederados de América, en sustitución de Montgomery.
	8 junio	Secesión de Tennessee.
	10 junio	Batalla de Big Bethel, primera batalla terrestre de la guerra en Virginia.
	21 julio	Victoria de las tropas confederadas comandadas por los generales Joseph E. Johnston y P. G. T. Beauregard en Manassas/Bull Run (Virginia), a 25 millas de Washington, ante las tropas del unionista Irvin McDowell. Thomas J. Jackson recibe el sobrenombre de "Stonewall".
	27 julio	Lincoln nombra a George B. McClellan como comandante del Ejército del Potomac, en sustitución de McDowell.
	28 y 29 agosto	Una expedición al mando del general unionista Benjamin F. Butler toma los fuertes de Clark y Hatteras, situados frente a la costa de Carolina del Norte.
	7 septiembre	Fuerzas de la Unión toman Ship Island (Misisipi).
	1 noviembre	McClellan se convierte en jefe de los ejércitos de la Unión en sustitución de Winfield Scott.
	7 noviembre	Cae Port Royal (Carolina del Sur).
	8 noviembre	Un buque de la Unión detiene a bordo de un barco de bandera británica, el Trent, a dos emisarios confederados que se dirigían a Europa en busca de ayuda, desatando una crisis diplomática.
	26 diciembre	Tras un ultimátum de Gran Bretaña, los comisarios zarpan de nuevo.
1862	6 febrero	Rendición de Fort Henry (C).
	8 de febrero	Batalla de la Roanoke Island. La derrota confederada permite la ocupación por parte de la Unión del este de Carolina del Norte.
	16 febrero	Las tropas unionistas de Ulysses S. Grant toman Fort Donelson, obligando al general Albert S. Johnston (C) a retirarse de Tennessee.
	22 febrero	Coincidiendo con el aniversario del nacimiento de Washington, Jefferson Davis es investido en Richmond como Presidente confederado para un término de seis años.
	25 febrero	Grant toma Nashville.
	9 marzo	Se enfrentan el Merrimack (C) y el Monitor (U) en la batalla de Hampton Roads (Virginia), lo que supone el primer enfrentamiento de la historia de dos barcos

- acorazados.
- 11 marzo Lincoln quita a McClellan todos los mandos excepto el del Ejército del Potomac.
 - 6 y 7 abril Batalla de Shiloh/Pittsburg Landing (Tennessee), en la que ambos ejércitos perdieron una cuarta parte de sus fuerzas entre muertos y heridos (13.000 la Unión y 10.000 la Confederación, más hombres que en todas las guerras americanas previas combinadas). En el transcurso del combate, fallece el general confederado Albert S. Johnston.
 - 16 abril La Confederación aprueba la Primera Ley de Conscripción, que decreta el servicio militar obligatorio durante tres años para todos los hombres entre 18 y 35 años no sujetos a exenciones.
 - 1 mayo La Marina de la Unión captura Nueva Orleans (Luisiana) sin necesidad de batalla, lo que deja el Misisipi bajo dominio unionista, con la excepción de Vicksburg (Misisipi). La Confederación queda dividida en dos.
 - 25 de mayo Primera Batalla de Winchester (Virginia), que culmina con la victoria de los confederados al mando de Jackson y pone fin a la Campaña del Valle.
 - 31 de mayo Batalla de Seven Pines/Fair Oaks (Virginia), con resultado inconcluyente. El general confederado Joseph E. Johnston, herido, es reemplazado por el general Robert E. Lee.
 - 6 de junio La ciudad de Memphis (Tennessee) se rinde ante el avance unionista por el Misisipi.
 - 25 junio – 1 julio Batallas de los Siete Días que enfrentan a McClellan y Lee en las proximidades de Richmond. 20.000 confederados y 16.000 unionistas resultan heridos o pierden la vida. Tras la derrota, McClellan se retira a Washington.
 - 27 junio Braxton Bragg toma el mando del ejército confederado en Tennessee.
 - 9 julio Lincoln nombra a Henry W. Halleck general en jefe.
 - 9 agosto Batalla de Cedar Mountain/Slaughter's Mountain/Cedar Run (Virginia), en la que las fuerzas de la Unión dirigidas por Nathaniel P. Banks atacan a las tropas del general "Stonewall" Jackson. Esta batalla supone el inicio de la Campaña del Norte de Virginia.
 - 28-30 agosto 75.000 soldados unionistas bajo el mando del general John Pope son derrotados por 55.000 confederados bajo el mando de los generales Thomas Jackson y James Longstreet en la Segunda Batalla de Manassas/Bull Run (Virginia).

17 septiembre	Batalla de Antietam/Sharpsburg (Maryland), primer enfrentamiento armado en territorio unionista. Se trata de la batalla más sangrienta de la historia de Estados Unidos de las libradas en un día (23.000 muertos). Desde el punto de vista militar, es un empate; estratégicamente, sin embargo, se considera un triunfo unionista porque sirvió para evitar que Gran Bretaña reconociese la independencia de la Confederación.
22 septiembre	Lincoln firma la Proclama de Emancipación, que establece la abolición de la esclavitud en los territorios sublevados (Ver 1 enero 1863).
13 diciembre	Batalla de Fredericksburg (Virginia), que supone un desastre para la Unión, en general, y para el Ejército del Potomac, en particular.
31 diciembre – 3 enero	Batalla de Stones River/Murfreesboro (Tennessee), en la que Rosecrans (U) derrota a Bragg (C)
1863	
1 enero	Entrada en vigor de la Proclama de Emancipación. Batalla de Galveston (Texas) en la que las tropas confederadas de John B. Magruder atacan y expulsan a las tropas de la Unión.
3 de marzo	El Congreso estadounidense aprueba su propia ley de conscripción (Ver 16 de abril de 1862).
30 abril – 6 mayo	El Ejército del Potomac, comandado por Hooker se enfrenta a las tropas de Lee en Chancellorsville (Virginia), que salen vencedoras pese a contar con la mitad de efectivos (60.000 frente a 130.000). "Stonewall" Jackson es herido por fuego amigo tras una ruta de reconocimiento.
10 mayo	Fallece "Stonewall" Jackson.
25 mayo	Grant inicia el sitio de la ciudad de Vicksburg, último enclave confederado en el Misisipi.
14-15 junio	Segunda Batalla de Winchester (Virginia), donde las tropas de Ewell (C) se imponen a las de Milroy (U) y dejan el Valle del Shenandoah libre de fuerzas unionistas.
28 junio	George G. Meade sustituye a Hooker al frente del Ejército del Potomac.
1-3 julio	Batalla de Gettysburg (Pensilvania), considerada la mayor batalla librada nunca en el continente americano. El ejército confederado de Lee pierde 25.000 hombres de un total de 75.000; las tropas de la Unión dirigidas por Meade contabilizan 23.000 bajas de 80.000.
4 julio	Vicksburg se rinde y, cinco días después, lo hace Port Hudson (Misisipi), dejando todo el Misisipi en manos de la

		Unión y cortando toda entrada de suministros extranjeros al territorio confederado.
	9 septiembre	Rosecrans (U) ocupa Chattanooga (Tennessee) y se prepara para invadir el norte de Georgia.
	19-20 septiembre	Batalla de Chickamauga (Georgia), que enfrenta a Bragg (C) y Rosecrans (U) y que supone la derrota más importante de la Unión en el oeste.
	16 octubre	Lincoln sitúa a Grant al mando de todos los ejércitos unionistas al oeste de los Apalaches.
	19 noviembre	Lincoln visita Gettysburg y pronuncia su famoso discurso de reconciliación.
	23-25 noviembre	Las tropas de la Unión atacan para liberar el enclave de Chattanooga (Tennessee) del sitio confederado. Se trata de un ataque combinado de los oficiales Sherman, Hooker y Thomas que fuerza la retirada a Georgia de Bragg y sus tropas.
1864	26 enero	La caballería confederada (600 hombres) ataca Athens (Alabama), ocupada por la Unión (100 hombres), y se retira sin éxito tras dos horas de batalla.
	9 marzo	Lincoln nombra a Grant comandante en jefe de todos los ejércitos de la Unión.
	12 abril	Forrest (C) captura Fort Pillow (Tennessee). Los soldados afroamericanos que formaban parte de la guarnición son masacrados tras la rendición.
	4 mayo	Grant ataca a Lee en lo que se conocerá como Batalla de la Espesura/Wilderness. El enfrentamiento termina dos días después con un balance de 18.000 bajas unionistas, por 10.000 confederadas. William T. Sherman (U), por su parte, inicia su movimiento hacia Atlanta.
	8 – 21 mayo	Batalla de Spotsylvania Court House (Virginia), que permite a Lee detener el avance de Grant sobre Richmond.
	11 mayo	Philip Sheridan (U) y J.E.B. Stuart (C), jefes de caballería de los dos ejércitos, se enfrentan en Yellow Tavern (Virginia), resultando muerto el segundo.
	3 junio	Grant lanza un ataque contra las tropas de Lee en Cold Harbor (Virginia) que, en una sola hora, cuesta a la Unión la pérdida de 7.000 hombres por 2.500 bajas confederadas.
	7 junio	Lincoln es reelegido como candidato republicano a la Presidencia.
	19 junio	Tras un asalto fallido, Grant pone bajo sitio la ciudad de

		Petersburg (Virginia).
	27 junio	Batalla de Kennesaw Mountain (Georgia), en la que se enfrentan los Ejércitos del Cumberland (U) y de Tennessee (C). Ante el avance de las fuerzas de Sherman, Johnston se retira el 2 de julio.
	9 julio	Las tropas confederadas de Early fracasan en su intento de hacer volver a Grant a Washington pese a salir vencedoras de la batalla de Monocacy (Maryland).
	17 julio	Davis reemplaza a Johnston por John Bell Hood en Atlanta (Georgia).
	20 julio	Batalla de Peachtree Creek (Georgia), primera gran batalla en los alrededores de Atlanta y que culmina con el retorno de Hood (C) a sus posiciones defensivas.
	2 – 23 agosto	Batalla de la bahía de Mobile (Alabama), que se resuelve con victoria unionista.
	29 agosto	El Partido Demócrata nombra a McClellan como su candidato presidencial.
	2 septiembre	Sherman entra victorioso en Atlanta (Georgia), principal centro ferroviario confederado, tras el abandono de la ciudad por parte de las tropas de Hood.
	19 octubre	Jubal Early (C) es derrotado por Sheridan en Cedar Creek (Virginia) y la Confederación queda expulsada del valle del Shenandoah.
	8 noviembre	Lincoln es reelegido como Presidente de Estados Unidos.
	30 noviembre	Batalla de Franklin (Tennessee), que resulta un desastre para las tropas de Hood (C).
	10 diciembre	Sherman alcanza Savannah, dejando tras de sí un camino de destrucción de 300 millas de largo y 60 de ancho.
	15-16 diciembre	El ejército de Hood es derrotado en Nashville y abandona definitivamente Tennessee.
	21 diciembre	Captura de Savannah (Georgia). La Confederación se queda sin puertos.
1865	31 enero	Davis nombra a Lee comandante en jefe del ejército de la Confederación. Por su parte, el Congreso de Estados Unidos aprueba la 13ª Enmienda a la Constitución para abolir la esclavitud.
	3 febrero	Lincoln se reúne con el Vicepresidente confederado Stephens en Hampton Roads para celebrar una conferencia de paz. La reunión acaba en fracaso.

- 17-18 febrero Sherman toma e incendia Columbia (Carolina del Sur); al día siguiente, Charleston (Carolina del Sur).
- 22 febrero Sherman toma Wilmington (Carolina del Norte).
Johnston recupera el mando del Ejército de Tennessee.
- 4 marzo Lincoln es investido como Presidente y, en su discurso, vuelve a hacer un llamamiento a la conciliación.
- 11 marzo Sherman ocupa Fayetteville (Carolina del Norte).
- 1 abril La victoria de la Unión en la batalla de Five Forks (Virginia) obliga a Lee a evacuar Petersburg y Richmond, que caen en manos de la Unión.
- 4 abril Lincoln visita Richmond.
- 9 abril El general Lee rinde su ejército ante Grant en Appomattox Court (Virginia).
- 14 abril John Wilkes Booth dispara contra Lincoln en el Teatro Ford durante la representación de "Nuestro primo americano". El Presidente estadounidense fallece un día después.
- 25 abril Johnston se rinde ante Sherman en Durham (Carolina del Norte).
- 23 junio Stand Watie (C) firma un tratado de alto el fuego con representantes de la Unión, convirtiéndose en el último general confederado en deponer las armas.

Anexo II. Ficha de análisis de la propaganda

1. Identificación del propagandista <ul style="list-style-type: none">1.1. ¿Se conoce su identidad?1.2. Área o bloque de poder al que pertenece1.3. Rango/ Posición<ul style="list-style-type: none">1.3.1. ¿Se puede decir que es un líder?1.3.2. ¿Se considera un modelo para la sociedad?1.4. Procedencia (Estado, Urbana/Rural)1.5. Posicionamiento respecto a la causa<ul style="list-style-type: none">1.5.1. Antes de la guerra1.5.2. Durante la guerra
2. Contextualización del mensaje <ul style="list-style-type: none">2.1. ¿En qué momento se produce?2.2. Hecho más importante en el momento de la difusión2.3. ¿Cuál era el estado de ánimo predominante en el público?
3. Soporte y difusión <ul style="list-style-type: none">3.1. ¿Cómo se transmite la información al público?<ul style="list-style-type: none">3.1.1. ¿Cómo se difundió el mensaje?3.2. ¿Contó para su difusión con soportes adicionales?<ul style="list-style-type: none">3.2.1. ¿Cuáles?3.3. ¿Ejerce algún control el propagandista sobre el medio?<ul style="list-style-type: none">3.3.1. ¿Hasta qué punto?
4. Audiencia objetivo <ul style="list-style-type: none">4.1. ¿A quién se dirige el mensaje?4.2. ¿Cuáles son sus valores, creencias, actitudes y patrones de comportamiento?4.3. ¿Establece el propagandista familiaridad con la localidad de la audiencia?<ul style="list-style-type: none">4.3.1. ¿Usa incidentes locales y comparte intereses, esperanzas, odios...?
5. Temas de la propaganda <ul style="list-style-type: none">5.1. Tema principal5.2. Temas secundarios
6. Tono del mensaje <ul style="list-style-type: none">6.1. ¿Predomina un tono positivo o negativo?6.2. ¿Se alaba/critica algo o alguien? ¿Qué/a quién?
7. Contenido, ideología y propósito del mensaje <ul style="list-style-type: none">7.1. ¿Cuál es la ideología predominante?7.2. ¿Cuál es el propósito del mensaje? ¿Se expresa explícitamente?7.3. ¿Se pueden identificar metas y objetivos?7.4. ¿Persigue algún tipo de afiliación?7.5. ¿Establece unas normas de comportamiento/conducta?7.6. ¿Se promociona algún tipo de creencias, valores, actitudes o comportamientos?

8. Estrategias/técnicas empleadas

- 8.1. Uso de eslóganes, himnos musicales y canciones patrióticas
- 8.2. Creación de resonancia
 - 8.2.1. ¿Está el mensaje en línea con opiniones, creencias y disposiciones ya existentes?
 - 8.2.2. ¿Hace uso de creencias para crear creencias?
 - 8.2.3. ¿Presenta enlaces a valores, creencias, actitudes y patrones de comportamiento basados en la audiencia objetivo?
- 8.3. Credibilidad de la fuente
 - 8.3.1. ¿Se trata de una figura de autoridad, de una opinión experta?
 - 8.3.2. ¿Cuenta con la aceptación del público?
 - 8.3.3. ¿Cómo ve la audiencia a la fuente?
- 8.4. Líderes de opinión: ¿se trata de uno?
- 8.5. Contacto cara a cara: ¿Proporciona la institución propagandística organizaciones locales o lugares a los que ir en busca de información?
- 8.6. Las normas del grupo
 - 8.6.1. ¿Hace uso de las creencias valores y comportamientos compartidos para crear un "instinto de rebaño"?
 - 8.6.2. ¿A qué valores hace referencia?
- 8.7. Recompensa y castigo: ¿Se establece un sistema de recompensas y castigos para quienes sigan y quienes desobedezcan el mensaje?
- 8.8. Monopolio. ¿Tiene el propagandista el monopolio de la fuente de comunicación?
- 8.9. Símbolos visuales de poder: ¿Aparece algún tipo de representación visual? ¿Tiene una denotación iconográfica de poder y ubicuidad?
- 8.10. Uso de lenguaje
 - 8.10.1. ¿Utiliza un lenguaje asociado con figuras de autoridad?
 - 8.10.2. ¿Hay manipulación de símbolos sagrados y de autoridad?
 - 8.10.3. ¿Puede identificarse una deificación de la causa?
 - 8.10.4. ¿Puede identificarse una satanización de los oponentes?
- 8.11. Música como propaganda
- 8.12. Exaltación de las emociones

9. Categorías del análisis ideológico

- 9.1. Glorificación de la nación
- 9.2. Autoridad
- 9.3. Comparación
- 9.4. Consenso
- 9.5. Contraposiciones
- 9.6. Descripción de los actores
- 9.7. Descripción de la situación
- 9.8. Dramatización
- 9.9. Generalización
- 9.10. Hipérbole
- 9.11. Historia como lección
- 9.12. Metáfora
- 9.13. Polarización, categorización Nosotros-Ellos
- 9.14. Presentación negativa de los demás / Presentación positiva propia
- 9.15. Victimismo

Anexo III. Relación de documentos analizados¹⁰⁹⁴

Autor	Estado	Título	Año	Lugar y Editorial	Localización ¹⁰⁹⁵	
"D" (Seudónimo)	Desconocido	To our volunteers!	1861-1865	S.l.: s.e.	Museum of the Confederacy	R 93 N° 2863-5
[Representantes de la prensa secular y religiosa de Nashville] [Sin autor]	Tennessee	To the people of Tennessee: your homes are in danger!--Rouse you to the great conflict!	1861	Nashville: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2551
[Sin autor]	Desconocido	"Government or no government," or, The question of state allegiance: a tract for churchmen	1861	Mobile: Farrow & Dennett	Boston Athenaeum	R 91 N° 2757
[Sin autor]	Desconocido	"It is the last time"	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH) ¹⁰⁹⁶	R 135 N° 4717
[Sin autor]	Desconocido	A Word of comfort for the sick soldier	1861-1865	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 137 N° 4937
[Sin autor]	Alabama	Circular: to the citizens of Tuskaloosa County	1860?	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
[Sin autor]	Desconocido	Epitaph on the United States of America	1861	Charleston: impreso para	Boston Athenaeum	R 90 N° 2737-1

¹⁰⁹⁴ En los documentos que son *proceedings* o *journals* se han analizado únicamente los discursos.

¹⁰⁹⁵ De las dos columnas en que se ha dividido la información relativa a la localización, la primera hace referencia a un lugar donde es posible encontrar el documento referenciado en formato original; la segunda, a su localización dentro de la colección *Confederate Imprints* microfilmada por Research Publications en 1974, donde el primer número hace referencia al rollo y el segundo, a la numeración asignada al documento por Crandall (1955) y Harwell (1957). Los documentos que no forman parte de esta colección (todos ellos de la *Southern Pamphlet Collection* que alberga la Wilson Library, en la Universidad de Carolina del Norte – Chapel Hill) no tienen este identificador.

¹⁰⁹⁶ Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill.

				distribución entre sus amigos por Evans & Cogswell		
[Sin autor]	Luisiana	Extracts from the editorial columns of the "New-Orleans Picayune": read and circulate	1861	Nueva Orleans: s.e.	Boston Athenaeum	R 91 N° 2793
[Sin autor]	Desconocido	Friendly conversation	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4660
[Sin autor]	Desconocido	I am a soldier	1861-1865	S.l.: s.e.	Museum of the Confederacy	R 134 N° 4708
[Sin autor]	Desconocido	Life of James W. Jackson, the Alexandria hero, the slayer of Ellsworth, the first martyr in the cause of southern independence: containing a full account of the circumstances of his heroic death, and the many remarkable incidents in his eventful life, constituting a true history, more like romance than reality	1862	Richmond: West & Johnston	Wilson Library (UNC-CH)	R 84 N°2590
[Sin autor]	Desconocido	Living water for the thirsty	1861-1865	Goldsboro: publicado por Board of Missions	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4740
[Sin autor]	Desconocido	Martyrs of the hospitals: letter from Culpepper Court House Sept. 1, 1861	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4759
[Sin autor]	Carolina del Norte	North Carolina Confederate ticket: Jeff. Davis, our army, and the South!	1862	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
[Sin autor]	Alabama?	Obituary: died on the battle field	1862	Mobile: s.e.	Museum of the	R 84 N° 2597-2

		at Yorktown, Va., Sunday, April 20th, 1862, in his twenty-third year, Burwell B. Blount, only son of F.S. Blount, Esq., of this city			Confederacy	
[Sin autor]	Desconocido	Our true government	1861	S.l.: s.e.	Museum of the Confederacy	R 121 N° 4174-1
[Sin autor]	Varios	Songs of the South	1862	Richmond: J.W. Randolph	Boston Athenaeum	R 107 N° 3270
[Sin autor]	Desconocido	Songs of the South	1863	Richmond: J.W. Randolph	Boston Athenaeum	R 107 N° 3271
[Sin autor]	Carolina del Sur?	The battle of Fort Sumter and first victory of the Southern troops, April 13th, 1861: full accounts of the bombardment, with sketches of the scenes, incidents, etc. compiled chiefly from the detailed reports of the Charleston press	1861	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Wilson Library (UNC-CH)	R 85 N° 2615
[Sin autor]	Desconocido	The Cotton question	1864?	Londres: impreso por H.F. Mackintosh	Wilson Library (UNC-CH)	
[Sin autor]	Desconocido	The Gate of prayer	1861-1865	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4663
[Sin autor]	Desconocido	The Soldier: an affecting narrative of facts	1861-1865	Petersburg: Evangelical Tract Society	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4862
[Sin autor]	Desconocido	The Stonewall song book [sic]: being a collection of patriotic, sentimental and comic songs	1865	Richmond: West & Johnston	Boston Athenaeum	R 107 N° 3274
[Sin autor]	Desconocido	The Union as it was and the	1862	S.l.: s.e.	Wilson Library	

		Constitution as it is			(UNC-CH)	
[Sin autor]	Desconocido	To arms! To arms! To arms!: defend your homes and firesides	1861	Lexington: s.e.	Virginia State Library	R 83 N° 2550
[Sin autor]	Virginia	To the citizens of the Confederate States of America	1861	Richmond: Ritchie & Dunnavant	Boston Athenaeum	R 107 N° 3286
[Sin autor]	Desconocido	War, and famine	1861	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 95 N° 2945-2
Alabama. Constitutional Convention	Alabama	An ordinance to dissolve the union between the state of Alabama and other states united under the compact styled "The Constitution of the United States of America"	1861	Montgomery: s.e.	Boston Athenaeum	R 31 N° 1452
Albright, James W.	Carolina del Norte?	Recruits wanted for Capt. Gregory's company	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 82 N° 2492-1
Allen, Henry W.	Luisiana	[Message of the Governor]	1864	Shreveport: s.e.	Boston Athenaeum	R 42 N° 1640
Allen, Henry W.	Luisiana	Address of the Governor of Louisiana to the soldiers of Missouri, Arkansas, Texas and Louisiana	1864	Shreveport: s.e.	Boston Athenaeum	R 42 N° 1635
Allen, Henry W.	Luisiana	Annual message of Governor Henry Watkins Allen, to the Legislature of the state of Louisiana: January 1865	1865	Shreveport: impreso en la oficina de Caddo Gazette	Boston Athenaeum	R 42 N° 1636
Allen, Henry W.	Luisiana	Executive proclamation!: to the citizens of Louisiana	1864	Shreveport: s.e.	Boston Athenaeum	R 42 N° 1637
Allen, Henry W.	Luisiana	Inaugural address of Governor Henry W. Allen, to the	1864	Shreveport: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 42 N° 1637-1

		Legislature of the state of Louisiana delivered at Shreveport Jan. 25, 1864				
Allen, Henry W.	Luisiana	Proclamation	1864	Shreveport: s.e.	Boston Athenaeum	R 42 N° 1639
Allen, Henry W.	Luisiana	To the citizens of the state of Louisiana	1864	Shreveport: s.e.	Boston Athenaeum	R 42 N° 1641
Anderson, Charles	Texas?	Speech of Charles Anderson, esq., on the state of the country, at a meeting of the people of Bexar County, at San Antonia [sic] Texas, November 24, 1860	1860	Washington: Impreso por L. Towers	Wilson Library (UNC-CH)	
Anderson, Clifford; Tracy, Philemon	Georgia	Speeches of the Hon. Clifford Anderson, and the Hon. Philemon Tracy, delivered before the "Minute Men, in this city on Friday evening Nov. 23d, 1860	1860	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Anderson, Fulton; Benning, Henry L.; Preston, John S.	Misisipi; Georgia; Carolina del Sur	Addresses delivered before the Virginia state convention by Hon. Fulton Anderson, commissioner from Mississippi, Hon. Henry L. Benning, commissioner from Georgia, and Hon. John S. Preston, commissioner from South Carolina, February 1861	1861	Richmond: Wyatt M. Elliott, Printer	Wilson Library (UNC-CH)	
Andrews, C. W.	Desconocido	Our war, our course, and our duty: addressed to the Confederate soldiers	1861?	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 135 N° 4786
Arkansas.	Arkansas	An ordinance to dissolve the	1861	Memphis:	Museum of the	R 34 N° 1484-4

Constitutional Convention		union between the state of Arkansas and other states, united with, her, under the compact entitled "The Constitution of the United States of America"		litografiado del Confederacy manuscrito original de O. Lederle		
Armistead, Robert H.	Virginia	Soldiers of our Army	1862?	Richmond: Macfarlane & Fergusson	Boston Athenaeum	R 90 N° 2684
Armstrong, George D.	Virginia	"The good hand of our God upon us": a thanksgiving sermon, preached on occasion of the victory of Manassas, July 21st, 1861, in the Presbyterian Church, Norfolk, Va.	1861	Norfolk: J. D. Ghiselin	Boston Athenaeum	R 121 N° 4122
Atkinson, Joseph M.	Carolina del Norte	Casting our burden on the Lord	1861-1862	Raleigh: General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4573
Atkinson, Joseph M.	Carolina del Norte	God, the giver of victory and peace: a thanksgiving sermon, delivered in the Presbyterian Church, September 18, 1862, Raleigh, N. C.	1862?	Raleigh: s.e.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4123
Atkinson, Thomas	Carolina del Norte	Christian duty in the present time of trouble: a sermon preached at St. James' Church, Wilmington, N.C., on the fifth Sunday after Easter, 1861	1861	Wilmington: Fulton & Price	Boston Athenaeum	R 121 N° 4124
Atkinson, Thomas	Carolina del Norte	Extract from the annual address of the Rt. Rev. Thomas Atkinson, D.D., to the Convention of the Diocese of North Carolina:	1861	Raleigh: impreso en la oficina del Church Intelligencer	Wilson Library (UNC-CH)	R 121 N° 4125-1

		holden at Morganton, July 10th, 1861				
Ballinger, W. P.	Texas?	To the citizens of the counties of Galveston, Harris, Liberty and Chambers	1861	Galveston: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 15 N° 847
Barten, Otto Sievers	Virginia	A sermon preached in St. James' Church, Warrenton, Va., on Fast-day, June 13, 1861	1861	Richmond: Enquirer Book and Job Press	Valentine Museum Research Library	R 121 N° 4126
Beauregard, G. T.	Luisiana	[General Beauregard's address on assuming command	1864	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 13 N° 787
Beauregard, G. T.	Luisiana	A proclamation to the good people of the counties of Alexandria, Loudoun, Fairfax & Prince William	1861	S.l.: s.e.	Virginia State Library	R 11 N° 696
Beauregard, G. T.	Luisiana	Gen'l Beauregard's official report of the battle of Manassas	1861	Richmond: s.e.	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 21 N° 1341
Beauregard, G. T.	Luisiana	Report of General G.T. Beauregard on the defence of Charleston	1864	Richmond: R.M. Smith	Boston Athenaeum	R 29 N° 1417
Benedict, Samuel	Georgia	"The blessed dead waiting for us": a sermon preached in St. James' Church, Marietta, Georgia, on the Festival of All Saints, November 1st, 1863	1863	Macon: Burke, Boykin & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4127
Benjamin, Judah P.	Luisiana	Speech of J. P. Benjamin, of Louisiana, on the right of secession: delivered in the Senate	1860	Washington: L. Towers	Wilson Library (UNC-CH)	

		of the United States, Dec. 31, 1860				
Bilbo, William N.	Tennessee	The past, present, and future of the Southern Confederacy: an oration delivered by Col. W.N. Bilbo, in the city of Nashville, Oct. 12, 1861	1861	Nashville: publicado y vendido pro J.D.W. Green & Co.	Boston Athenaeum	R 90 N° 2692
Blitch, J.L.	Georgia?	"Thy kingdom come": a sermon preached to the Aberdeen Church	1865	Augusta: "Baptist Banner" Press	Boston Athenaeum	R 121 N° 4128
Bonham, Milledge L.	Carolina del Sur	Message no. 1 of His Excellency, M.L. Bonham, to the Legislature, at the regular session of November, 1863	1863	Columbia: C.P. Pelham	Boston Athenaeum	R 58 N° 2106
Boykin, Edward M.	Virginia?	The boys and girls stories of the war	1863?	Richmond: West & Johnston	Wilson Library (UNC-CH)	R 104 N° 3126
Bragg, Braxton	Luisiana	[Address of Gen. Bragg on assuming command]	1862	Tupelo: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 700
Bragg, Braxton	Luisiana	[Soldiers, you are again about to encounter the mercenary invader]	1862	Corinth: s.e.	Emory University	R 11 N° 691
Bragg, Braxton	Luisiana	General Braxton Bragg's address to the Kentuckians	1862	Glasgow: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 701
Bragg, Braxton	Luisiana	To the home guards of Kentucky	1862	Glasgow: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 705
Breckinridge, John C.	Kentucky	Speech of Hon. John C. Breckinridge, of Kentucky, on executive usurpation: delivered [in the Senate of the United States, July 15, 1861]	1861	Washington: Congressional Globe Office	Wilson Library (UNC-CH)	
Bright, John M.	Tennessee	Speech of John M. Bright, Esq. on the state of the country, before	1860?	Fayetteville: Observer	Wilson Library (UNC-CH)	

		the citizens of Lincoln County, December 3, 1860				
Broadus, William F.	Virginia	In camp	1861-1865	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 133 N° 4591
Broadus, John A.	Carolina del Norte	We pray for you at home	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4592
Brockenbrough, Frances Blake	Virginia	A mother's parting words to her soldier boy	1861-1862	Raleigh: General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4594
Brown, Joseph E.	Georgia	[Circular on the distribution of salt to the families of soldiers]	1862	Marietta: s.e.	University of Georgia Libraries	R 39 N° 1561-1
Brown, Joseph E.	Georgia	[Circular on the purchase of provisions for the families of indigent soldiers]	1865	Milledgeville: s.e.	University of Georgia Libraries	R 39 N° 1561-5
Brown, Joseph E.	Georgia	A proclamation	1863	Milledgeville: s.e.	University of Georgia Libraries	R 39 N° 1573-1
Brown, Joseph E.	Georgia	Circular	1862	Milledgeville: s.e.	University of Georgia Libraries	R 39 N° 1561-2
Brown, Joseph E.	Georgia	Message of His Excellency Joseph E. Brown, to the Legislature of the state of Georgia in extra session, at Macon, Georgia, February 15th, 1865	1865	Macon: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 39 N° 1572
Brown, Joseph E.	Georgia	Special message of His Excellency Joseph E. Brown, to the Legislature upon the subjects of conscription, martial law,	1862	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Boston Athenaeum	R 39 N° 1574

		habeas corpus and the impressment of private property by Confederate officers, November 6th, 1862				
Brown, Joseph E.	Georgia	[Message of the Governor]	1863	Milledgeville: s.e.	University of Georgia Libraries	R 37 N° 1531-4
Brown, Joseph E.	Georgia	Annual message of Governor Joseph E. Brown, to the Georgia Legislature, assembled November 3rd, 1864	1864	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Boston Athenaeum	R 39 N° 1559
Brown, Joseph E.	Georgia	Annual message of Governor Joseph E. Brown, to the Georgia Legislature, assembled November 5th, 1863	1863	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Boston Athenaeum	R 39 N° 1558
Brown, Joseph E.	Georgia	Annual message of Governor Joseph E. Brown, to the Georgia Legislature, assembled November 6th, 1861	1861	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	University of Georgia Libraries	R 39 N° 1556
Brown, Joseph E.	Georgia	Annual message of Governor Joseph E. Brown, to the Georgia Legislature, assembled November 6th, 1862	1862	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Boston Athenaeum	R 39 N° 1557
Brown, Joseph E.	Georgia	Governor Brown's proclamations and orders calling into active military service and sending to the front the civil and military officers, and the reserved militia of the state of Georgia, to the Army of Tennessee	1864	Milledgeville: Boughton, Nisbet, Barnes & Moore	Emory University	R 39 N° 1565

Brown, Joseph E.	Georgia	Message of His Excellency Joseph E. Brown, to the extra session of the Legislature convened March 10th, 1864: upon the currency act; secret sessions of Congress...	1864	Milledgeville: Boughton, Nisbet, Barnes & Moore	Boston Athenaeum	R 39 N° 1570
Brown, Joseph E.	Georgia	Message of His Excellency, Joseph E. Brown, to the General Assembly convened in the capitol by his proclamation, March 25th, 1863	1863	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Boston Athenaeum	R 39 N° 1568
Brown, Joseph E.	Georgia	To the citizens of Macon	1864	Macon: s.e.	University of Georgia Libraries	R 39 N° 1574-1
Brown, Joseph E.; Davis, Jefferson	Georgia; Misisipi	Correspondence between Governor Brown and President Davis on the constitutionality of the conscription act	1862	Atlanta: Atlanta Intelligencer Print	Wilson Library (UNC-CH)	R 39 N° 1563
Buck, William C.	Virginia	A tract for the army: are you a backslider?	1861-1865	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4597
Buckner, Simon Bolivar	Kentucky	To the freemen of Kentucky	1861	Russellville: s.e.	Boston Athenaeum	R 82 N° 2495
Burrows, J. Lansing	Georgia	Nationality insured!: notes of a sermon delivered at the First Baptist Church, Augusta, Ga., September 11th, 1864	1864	Augusta: J. N. Ellis	Museum of the Confederacy	R 121 N° 4129R
Burrows, J. Lansing	Georgia	Shiloh: a sermon	1861-1862	Raleigh: General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4601-1
Burrows, J. Lansing	Georgia	The Christian scholar and soldier: memoirs of Lewis Minor	1864	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4600

		Coleman, professor in the University of Virginia, Lt. Col. of First Reg't., Va. Artillery				
Burrows, J. Lansing	Georgia	The New Richmond Theatre: a discourse, delivered on Sunday, February 8, 1863, in the First Baptist Church, Richmond Va.	1863	Richmond: Smith, Bailey & Co	Boston Athenaeum	R 121 N° 4130
Butler, Benjamin F.	Massachusetts	Butler's proclamation: his outrageous insult to the women of New Orleans! Southern men, avenge their wrongs!!	1862	Nueva Orleans?: s.e.	Virginia State Library	R 82 N° 2497
Butler, William C.	Virginia	Sermon: preached in St. John's Church, Richmond, Virginia, on the Sunday after the battle at Manassas, July 21, 1861	1861	Richmond: C.H. Wynne	Library of Congress	R 121 N° 4131
Call, Richard K.	Florida	Union --Slavery. --Secession: letter from Governor R. K. Call, of Florida, to John S. Littell of Germantown, Pennsylvania	1861	Filadelfia: Sherman & son, printers	Wilson Library (UNC-CH)	
Chambers, Thomas Jefferson	Texas	To the people of Texas	1861	Galveston: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 90 N° 2708
Chambers, Thomas Jefferson	Texas	To the people of Texas	1863	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 90 N° 2708-1
Chase, William Henry	Florida	The secession of the cotton states; its status; its advantage and its powers	1860?	Nueva York?: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Cincinnatus (seudónimo)	Georgia	Address of the Atlanta Register, to the people of the Confederate	1864	Atlanta: J.A. Sperry & Co.	Wilson Library (UNC-CH)	R 90 N° 2685

		States				
Clark, Edward	Texas	Camps of instruction!: proclamation / by the Governor of Texas	1861	Austin: s.e.	Boston Athenaeum	R 61 N° 2204
Clark, Edward	Texas	Proclamation / by the Governor of the state of Texas	1861	Austin: s.e.	Boston Athenaeum	R 61 N° 2205
Clark, Edward	Texas	Proclamation by the Governor, to the people of Texas	1861	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2208
Clark, Edward	Texas	Proclamation to the people of Texas	1861	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2209
Clark, Edward	Texas	Proclamation to the people of Texas	1861	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2202
Clark, Edward	Texas	Thanksgiving proclamation! / by the Governor of the state of Texas	1861	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2212
Clark, Edward	Texas	To the people of Texas!	1861	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2201
Clark, Henry T.	Carolina del Norte	Communication from the Governor--speculation	1862	Raleigh: J.W. Syme	Wilson Library (UNC-CH)	R 52 N° 1850
Clemens, Sherrard	Virginia	State of the Union: speech of Hon. Sherrard Clemens, of Virginia, in the House of Representatives, January 22, 1861	1861	Washington: impreso en la oficina del Congressional Globe	Wilson Library (UNC-CH)	
Cobb, Howell; Cobb, Thomas R. R.; Nisbet, E.	Georgia	To the planters of Georgia	1861	S.l.: s.e.	University of Georgia Libraries	R 94 N° 2904-2

A.						
Cobb, Thomas R. R.	Georgia	Substance of an address of T.R.R. Cobb to his constituents of Clark [sic] County, April 6th, 1861	1861	Clarke County: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 90 N° 2712
Cobb, Thomas R. R.	Georgia	Substance of remarks made by Thomas R. R. Cobb, esq.: in the hall of the House of Representatives, Monday evening, November 12, 1860	1860	Atlanta. John H. Seals	Wilson Library (UNC-CH)	
Cole, C. C.	Carolina del Norte	Guilford men!	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 82 N° 2502-3
Confederate States of America	CSA ¹⁰⁹⁷	Acts and resolutions of the third session of the Provisional Congress of the Confederate States, held at Richmond, Va.	1861	Richmond: Enquirer Book and Job Press	Boston Athenaeum	R 1 N° 17
Confederate States of America	CSA	An act for the sequestration of the property of alien enemies	1861	Richmond: Tyler, Wise, Allegre and Smith	Rubenstein Library (Duke)	R 2 N° 49
Confederate States of America	CSA	An act recognizing the existence of war between the United States and the Confederate States: and concerning letters of marque, prizes and price goods	1861	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 2 N° 42
Confederate States of America	CSA	An act to alter and amend an act entitled, "An act for the sequestration of the estates, property and effects of alien	1862	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 2 N° 51

¹⁰⁹⁷ Confederate States of America.

		enemies, and for indemnity of the Confederate States, and persons aiding the same in the existing war with the United States," approved August thirtieth, one thousand eight hundred and sixty-one				
Confederate States of America	CSA	An act to organize forces to serve during the war	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 2 N° 60
Confederate States of America	CSA	Constitution of the Confederate States of America / United States of America	1861	Charleston: s.e.	University of Georgia Libraries	R 1 N° 5-1
Confederate States of America	CSA	Provisional and permanent constitutions of the Confederate states	1861	Richmond: Tyler, Wise, Allegre and Smith	Wilson Library (UNC-CH)	R 1 N° 14
Confederate States of America. Adjutant & Inspector General's Office (Cooper, Samuel)	CSA/Virginia	General orders	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 24 N° 1350
Confederate States of America. Army (Lee, Robert E.)	CSA/Virginia	General orders	1865	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 10 N° 645
Confederate States of	CSA/Virginia	General orders	1861	S.l.: s.e.	Museum of the Confederacy	R 10 N° 657-1

America. Army of Northern Virginia (Johnston, Joseph E.)						
Confederate States of America. Army of Northern Virginia (Lee, Robert E.)	CSA/Virginia	General orders	1862	S.l.: s.e.	Varios	R 10 N° 658R
Confederate States of America. Army of Northern Virginia (Lee, Robert E.)	CSA/Virginia	General orders	1863	S.l.: s.e.	Varios	R 10 N° 659R
Confederate States of America. Army of Northern Virginia (Lee, Robert E.)	CSA/Virginia	General orders	1864	S.l.: s.e.	Varios	R 10 N° 660R
Confederate States of America. Army of Northern Virginia. Stuart's Cavalry Corps (Lee,	CSA/Virginia	General orders	1862	S.l.: s.e.	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 11 N° 663

Robert E.; Stuart, J.E.B)						
Confederate States of America. Army of Southwestern Virginia (Fitzhugh, H.; Loring, William W.)	CSA/Virginia	To the people of western Virginia	1862	Charleston (W.Va.): s.e.	Boston Athenaeum	R 12 N° 749
Confederate States of America. Army of Tennessee (Bragg, Braxton)	CSA/Luisiana	General orders	1863	S.l.: s.e.	Varios	R 11 N° 672
Confederate States of America. Army of the Mississippi (Bragg, Braxton)	CSA/Luisiana	General orders, no. 9	1862	Bethel: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 11 N° 689
Confederate States of America. Army of the Peninsula (Magruder, J. Bankhead)	CSA/Virginia	General orders	1862	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 692
Confederate	CSA/Virginia	Special orders	1861	Yorktown: s.e.	Museum of the	R 11 N° 692-1

States of America. Army of the Peninsula (Magruder, J. Bankhead)					Confederacy	
Confederate States of America. Army. Army of the Valley. Forsberg's Brigade (Otey, Peter J.)	CSA/Virginia	Resolutions of Forsberg's Brigade, Wharton's Division	1865	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 697
Confederate States of America. Army. Army of the Valley. Smith's Brigade	CSA/Virginia	A message from the Army of the Valley of Virginia	1865	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 698
Confederate States of America. Army. Dept. no. 2 (Beauregard, G.T.)	CSA/Luisiana	General orders	1862	Corinth: s.e.	Boston Athenaeum	R 14 N° 808R
Confederate States of America. Army. Dept. no. 2 (Polk,	CSA/Tennessee/Luisiana	General Order no. 1	1861	Memphis: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 702

Leonidas)						
Confederate States of America. Army. Dept. of Henrico (Winder, John H.)	CSA/Maryland	General orders	1863	Richmond: s.e.	Emory University	R 11 N° 712
Confederate States of America. Army. Dept. of South Carolina, Georgia, and Florida	CSA/Georgia	General orders, no. 20	1864	Macon: s.e.	University of Georgia Libraries	R 13 N° 786-1
Confederate States of America. Army. Dept. of Texas (Herbert, Paul Octave; Davis, Samuel Boyer=	CSA/Texas, Luisiana	Proclamation!: call for troops	1861	Galveston: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 12 N° 736
Confederate States of America. Army. Dept. of Texas (McCulloch, Henry Eustace)	CSA/Texas	[Fellow soldiers of the First Regiment Texas Mounted Riflemen: concerning enlisting for two years]	1862	San Antonio: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 12 N° 742
Confederate States of	CSA/Kentucky	Resolutions passed at a meeting of the officers and men of Duke's	1865	Richmond: s.e.	Virginia State Library	R 5 N° 226

America. Army. Kentucky Cavalry Regiment, 2nd (Morgan-Duke)		Kentucky Cavalry, in relation to the prosecution of war				
Confederate States of America. Army. Lewis' Brigade	CSA/Kentucky	Resolutions of Lewis' Brigade	1865	Richmond: s.e.	University of Georgia Libraries	R 40 N° 1612
Confederate States of America. Army. McGowan's Brigade	CSA/Carolina del Sur	Resolutions adopted by McGowan's Brigade,, South Carolina Volunteers	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 538
Confederate States of America. Army. Mississippi Infantry Regiment, 21st.	CSA/Misisipi	Resolutions adopted by Humphrey's Mississippi Brigade, Army of Northern Virginia, February 3, 1865	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 537
Confederate States of America. Army. North Carolina Infantry Regiment, 45 th. (Morehead, J. H.)	CSA/Carolina del Norte	Recruits take notice!	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 52 N° 1861-7
Confederate States of	CSA/Carolina del Norte	My recruits	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 52 N° 1861-6

America. Army. North Carolina Infantry Regiment, 49 th. (Morehead, J. H.)						
Confederate States of America. Army. Red Knights Rifle Company (Harris, A. H.; Caldwell, Robert J.; McEnery, H. O.)	CSA	Prepare for war!: recruits for a rifle company	1861?	Monroe: Intelligencer Print	Boston Athenaeum	R 83 N° 2540
Confederate States of America. Army. South Carolina Infantry, 6th. (Erwin, John B.)	CSA/Carolina del Sur	Resolutions adopted by Bratton's Brigade, South Carolina Volunteers January 30th, 1865	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 535
Confederate States of America. Army. Tennessee Infantry Regiment, 154th.	Tennessee	Proceedings of a meeting of officers and men of the 154th Sr. Tenn. Regiment	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 7 N° 399

Confederate States of America. Army. Texas Brigade (Fitzgerald, B. S.)	CSA/Texas	Resolutions of the Texas Brigade	1865	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 669
Confederate States of America. Army. Texas State Troops Brigade, 22nd (Webb, William G.)	CSA/Texas	Let Texas prepare for War!	1861	La Grange: s.e.	Texas Library State	R 62 N° 2245
Confederate States of America. Army. Texas State Troops Brigade, 22nd (Webb, William G.)	CSA/Texas	Texans! Prepare for war!!	1862	La Grange: s.e.	Texas Library State	R 62 N° 2246
Confederate States of America. Army. Virginia Artillery. Sturdivant's Battalion	CSA/Virginia	Resolutions adopted by Sturdivant's Artillery Battalion, Army Northern Virginia, expressive of their determination to continue their efforts for independence	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 558
Confederate States of America. Army.	CSA/Virginia	Resolutions adopted by Company "H," "I" and "K" Thirteenth Virginia Infantry, January 28,	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 536

Virginia Infantry Regiment, 13th.		1865				
Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 14th.	CSA/Virginia	Resolutions passed at a meeting of the Fourteenth Regiment of Virginia Infantry, in relation to the condition of the country and the conduct of the war	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 5 N° 206
Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 57th. (Fontain, C. R.)	CSA/Virginia	Resolutions adopted by the officers and men of the 57th Virginia Regiment	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 529
Confederate States of America. Army. Virginia Infantry Regiment, 9th. (Williams, Thomas H.)	CSA/Virginia	Resolutions passed at a meeting of the Ninth Virginia Infantry -- January 25, 1865	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 530
Confederate States of America. Army. Virginia Infantry. Wise's Brigade (Wise,	CSA/Virginia	Resolutions of Wise's Brigade	1865	Petersburg: s.e.	Boston Athenaeum	R 72 N° 2377

Henry A.)						
Confederate States of America. Army. Virginia. Stauton Artillery	CSA/Virginia	Resolutions adopted by the Stauton Artillery, February 1st, 1865	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 539
Confederate States of America. Congress (Curry, J. L. M.)	CSA/Alabama	Address of Congress to the people of the Confederate States	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 4 N° 73
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill continuing in pay all discharged soldiers by reason of wounds and injuries received in the service	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 6 N° 347
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill more effectually to prevent and punish absenteeism and desertion in the army	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 501
Confederate States of America. Congress. House of	CSA	A bill to appropriate five millions of dollars for the relief of the families of non-commissioned officers and privates of the Confederate Army	1863	Richmond: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 6 N° 293

Representatives						
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill to be entitled an act to prevent the procuring, aiding, and assisting of persons to desert from the Army of the Confederate States, and for other purposes	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 7 N° 369
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill to be entitled an act to prevent trading with the enemy or with persons residents in the United States	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 6 N° 329
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill to be entitled an act to provide for the arrest of soldiers absent from their commands without leave, and providing compensation to their captors	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 6 N° 291
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill to be entitled an act to provide for wounded and disabled officers and soldiers	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 6 N° 345
Confederate States of America. Congress. House of	CSA	A bill to be entitled an act to repress atrocities of the enemy	1862	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 6 N° 253

Representatives						
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill to be entitled to define and punish conspiracy against the Confederate States	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 7 N° 455
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill to provide additional clothing and privileges to troops in the field	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 496
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	A bill to provide for sequestrating the property of persons liable to military service, who have departed, or shall depart from the Confederate States, without permission	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 504
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	An act for the relief of the families of soldiers in the service of the Confederate States	1862	Richmond: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 6 N° 249
Confederate States of America. Congress. House of	CSA/Texas	Joint resolutions of the state of Texas	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 7 N° 421

Representatives						
Confederate States of America. Congress. House of Representatives	CSA	Resolutions respecting the present war, and the causes leading thereto	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 6 N° 286
Confederate States of America. Congress. Senate	CSA	A bill to amend an act entitles "An act to prevent the procuring, aiding and assisting persons to desert from the Army of the Confederate States, and for other purposes," approved January 22, 1864 [sic]	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 5 N° 212
Confederate States of America. Congress. Senate	CSA	A bill to be entitled "An act to provide for the arrest of soldiers absent from their commands without leave, and providing compensation for their captors"	1863	Richmond: s.e.	Library of Congress	R 4 N° 106
Confederate States of America. Congress. Senate	CSA	An act to amend an act entitled "An act to further provide for the public defence," approved 16th April, 1862	1862	Richmond: s.e.	University of Miami Library	R 4 N° 92-2
Confederate States of America. Congress. Senate	CSA	An act to suspend the privilege of the writ of habeas corpus, in certain cases, and for a limited period, throughout the Confederate States	1864	Richmond: s.e.	Library of Congress	R 5 N° 145
Confederate	CSA	Joint resolution declaring the	1864	Richmond: The	Wilson Library	R 5 N° 164-1

States of America. Congress. Senate		dispositions, principles and purposes of the Confederate States in relation to the existing war with the United States		Senate	(UNC-CH)	
Confederate States of America. Congress. Senate	CSA	Joint resolution defining the position of the Confederate States, and declaring the determination of the Congress and the people thereof to prosecute the war till their independence is acknowledged	1864	Richmond: The Senate	Wilson Library (UNC-CH)	R 5 N° 183
Confederate States of America. Provisional Congress	CSA	A bill to encourage enlistment for volunteers for the war	1861	Richmond: s.e.	Museum of the Confederacy	R 3 N° 72-15
Confederate States of America. Provisional Congress	CSA	Proceedings of the Congress on the announcement of the death of Col. Francis S. Bartow, of the Army of the Confederate States, and late a delegate in the Congress, from the state of Georgia	1861	Richmond: Enquirer Book and Job Press; Tyler, Wise & Allegre	Boston Athenaeum	R 4 N° 77
Confederate States of America. Provisional Congress. Committee on Foreign Affairs	CSA	The report of the Committee on Foreign Affairs on the President's message, relating to the affairs between the Confederate and the United States	1861	Montgomery: s.e.	Boston Athenaeum	R 4 N° 84

Confederate States of America. Senate. Special Committee in Relation to Outrages of the Enemy (Clay, Clement Claiborne)	CSA/Alabama	Outrages of the enemy: report of the secret committee	1863	Richmond: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 5 N° 247
Convention of Teachers of the Confederate States	CSA	Proceedings of the Convention of Teachers of the Confederate States, assembled at Columbia, South Carolina, April 28th, 1863	1863	Macon: Burke, Boykin & Co.	Wilson Library (UNC-CH)	R 113 N° 4009
Crooks, Robert Nelson	Virginia	A soldier's last gift to his mother	1861-1865	Richmond: Soldiers' Tract Association, M. E. Church, South	Virginia State Library	R 133 N° 143
Crowder, W. J. W.	Carolina del Norte	The General Tract Agency, Raleigh, N.C.	1862	Raleigh: The Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 107 N° 3278-2
Cummings, George D.	Maryland	The Christian, in time of national peril, trembling for the Ark of God. A sermon delivered on Thanksgiving day, in St. Peter's Church, Baltimore; November 29, 1860	1860	Baltimore: J. D. Toy	Wilson Library (UNC-CH)	
Curry, J. L. M.	Alabama	Swearing	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4620-1
Dabney, George E.	Virginia	David	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4623

Dabney, Robert L.	Virginia	A memorial of Lieut. Colonel John T. Thornton, of the Third Virginia Cavalry, C.S.A.	1864	Richmond: Presbyterian Committee Publication	of	Boston Athenaeum	R 83 N° 2567
Dabney, Robert L.	Virginia	Letter of the Rev. R. L. Dabney, D.D., of Union Theological Seminary, Virginia, to the Rev. S.J. Prime, D.D., one of the editors of the New York Observer, on the state of the county	1861	Richmond: Macfarlane Fergusson	&	Boston Athenaeum	R 90 N° 2723
Dabney, Robert L.	Virginia	Swear not	1863?	Petersburg: Evangelical Society	Tract	Houghton Library (Harvard)	R 133 N° 4624
Dabney, Robert L.	Virginia	The Christian soldier: a sermon commemorative of the death of Abram C. Carrington, preached and published by order of the session of College Church, Dec. 1862	1863	Richmond: Presbyterian Committee Publication	of	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2566
Dabney, Robert L.	Virginia	The latest infidelity: a reply to Ingersoll's position	1861	Richmond: Whittet Shepperson	&	Wilson Library (UNC-CH)	
Dabney, Robert L.	Virginia	True courage: a discourse commemorative of Lieut. General Thomas J. Jackson	1863	Richmond: Presbyterian Committee Publication of the Confederate States	of	Wilson Library (UNC-CH)	R 83 N° 2568
Dabney, Robert L.	Virginia	What is a call to the gospel ministry	1861-1865	Richmond: Presbyterian		Wilson Library (UNC-CH)	R 133 N° 4625

				Committee of Publication		
Dalzell, W. T. Dickinson	Texas	Thanksgiving to God: a sermon preached in St. Mark's Church, San Antonio, on Wednesday, 4th Feb, 1863	1861-1865	San Antonio: Herald Book and Job Press	Barker Texas History Center Library	R 121 N° 4133-2
Davis, Garrett	Kentucky	To the people of Virginia	1861	Virginia?: s.e.	University of Georgia Libraries	R 93 N° 2866-1
Davis, Jefferson	Misisipi	"Soldiers of the Armies of the Confederate States" (General Orders, No. 19)	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 24 N° 1350 19
Davis, Jefferson	Misisipi	[Soldiers, a grateful country has recognized your arduous service, and rejoiced over your glorious victory on the field of Chickamauga]	1863	Atlanta: J.H. Seals & Co.'s Power Press Print	University of Georgia Libraries	R 9 N° 641
Davis, Jefferson	Misisipi	An address to the people of the free states by the President of the Southern Confederacy	1863	Richmond: Richmond Enquirer Print	Boston Athenaeum	R 9 N° 604
Davis, Jefferson	Misisipi	Inaugural address of President Davis: delivered at the Capitol, Monday, February 18, 1861, at 1 o'clock, p.m.	1861	Montgomery: Shorter & Reid	Boston Athenaeum	R 9 N° 607
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President	1861	Richmond: Ritchie & Dunnavant	Boston Athenaeum	R 9 N° 610
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President	1861	Montgomery: s.e.	Boston Athenaeum	R 9 N° 608
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President	1862	Richmond: s.e.	Boston	R 9 N° 620

					Athenaeum	
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 9 N° 622
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 9 N° 623
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President	1863	Richmond: s.e.	Library of Congress	R 20 N° 1267
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President: to the Senate and House of Representatives of the Confederate States	1862	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 618
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President: to the Senate and House of Representatives of the Confederate States	1864	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 633
Davis, Jefferson	Misisipi	Message of the President: to the Senate and House of Representatives of the Confederate States of America	1865	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 638
Davis, Jefferson	Misisipi	President's message and accompanying documents	1862	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 621
Davis, Jefferson	Misisipi	President's message: to the Congress of the Confederate States	1861	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 612
Davis, Jefferson	Misisipi	President's message: to the Senate and the House of Representatives of the Confederate States	1863	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 627
Davis, Jefferson	Misisipi	President's message: to the Senate and the House of	1864	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 629

		Representatives of the Confederate States				
Davis, Jefferson	Misisipi	Proclamation by the President of the Confederate States of America	1861	Montgomery: s.e.	Boston Athenaeum	R 9 N° 640
Davis, Jefferson	Misisipi	Special message, from the President of the Confederate States, to the Congress, with accompanying documents	1861	Montgomery: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 9 N° 609
Davis, Jefferson	Misisipi	Speech of the Hon. Jefferson Davis, of Mississippi, delivered in the United States Senate, on the 10th day of January, 1861, upon the message of the President of the United States, on the condition of things in South Carolina	1861	Baltimore: J. Murphy & Co.	Wilson Library (UNC-CH)	
Davis, Jefferson	Misisipi	To the Army in eastern Virginia!	1862	Richmond: s.e.	Museum of the Confederacy	R 9 N° 641-1
Davis, Jefferson; Brown, Joseph E.	Misisipi; Georgia	Correspondence between the President and the Governor of Georgia: relative to the law usually known as the conscription law	1862	Richmond: Ritchie & Dunnavant	Rubenstein Library (Duke)	R 9 N° 606
Davis, Thomas Frederick	Carolina del Sur	Address delivered to the convention of the Protestant Episcopal Church in the Diocese of South-Carolina on Thursday, the 13th February, 1862	1862	Charleston: The Convention, impreso por A.E. Miller	Wilson Library (UNC-CH)	
Davis, Thomas	Carolina del Sur	To the clergy and laity of the	1861	Camden: s.e.	Emory	R 132 N° 4544

Frederick		Diocese of South Carolina			University	
Davis, Thomas Frederick	Carolina del Sur	To the clergy of the Diocese of South Carolina	1861	S.l.: s.e.	Emory University	R 123 N° 4219
De Bow, J. D. B.	Carolina del Sur	The interest in slavery of the southern non-slaveholder. The right of peaceful secession. Slavery in the Bible	1860	Charleston: Presses of Evans & Cogswell	Wilson Library (UNC-CH)	R 93 N° 2886
De Veaux, T. L.	Alabama	Fast-day sermon: preached in the Good Hope Church, Lowndes County, Alabama, Thursday, June 13th, 1861	1861	Wytheville: D. A. St. Clair	Rubenstein Library (Duke)	R 121 N° 4135
Devine, Thomas J.; Terrell, A. W.	Texas	Speeches delivered on the 17th January, 1862, in the Representative Hall, Austin, Texas	1862	Austin: impreso por J. Marshall & Co.	Barker Texas History Center Library	R 90 N° 2731
Doggett, D. S.	Virginia	A nation's Ebenezer. A discourse delivered in the Broad St. Methodist Church, Richmond, Virginia, Thursday, September 18, 1862: the day of public thanksgiving, appointed by the President of the Confederate States	1862	Richmond: Enquirer Book and Job Press	Boston Athenaeum	R 121 N° 4136
Doggett, D. S.	Virginia	The war and its close: a discourse, delivered in Centenary Church, Richmond, Va., Friday, April 8th, 1864	1864	Richmond: Macfarlane & Fergusson	Boston Athenaeum	R 121 N° 4137
Dreher, Daniel I.	Carolina del Norte	A sermon delivered by Rev. Daniel I. Dreher, pastor of St. James' Church, Concord, N.C.,	1861	Salisbury: impreso en Watchman Office	University of Georgia Libraries	R 121 N° 4138

		June 13, 1861, day of humiliation and prayer, as per appointment of the President of the Confederate States of America				
Dunaway, Thomas Sanford	Virginia	A sermon delivered by Thomas S. Dunaway, of Lancaster County, Virginia, before Coan Baptist Church, in connection with a day of national fasting, humiliation and prayer, April, 1864	1864	Richmond: Enquirer Book and Job Press	Virginia Baptist Historical Society	R 121 N° 4138-2
Duval, T. R.	Carolina del Norte	To the citizens of Forsythe	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 82 N° 2505-2
Early, Jubal Anderson	Virginia	Soldiers of the Army of the Valley	1864	S.l.: s.e.	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 14 N° 806
Echols, Joseph H.	Georgia	Speech of Hon. Joseph H. Echols	1865	Richmond: The House of Representatives?	Wilson Library (UNC-CH)	R 90 N° 2734
Edwards, John E.	Virginia	A word of warning to an impenitent sinner	1861-1865	Richmond: Soldiers' Tract Association, M. E. Church, South	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 134 N° 4647
Edwards, John E.	Virginia	The wounded soldier	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4648
Elliott, James Habersham	Carolina del Sur	The bloodless victory: a sermon preached in St. Michael's Church, Charleston, S.C., on occasion of the taking of Fort	1861	Charleston: impreso por A.E. Miller	Boston Athenaeum	R 121 N° 4139

		Sumter				
Elliott, Stephen	Georgia	"New wine not to be put into old bottles": a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, February 28th, 1862, being the day of humiliation, fasting, and prayer, appointed by the President of the Confederate States	1862	Savannah: Steam Power Press of J.M. Cooper & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4149
Elliott, Stephen	Georgia	"Sampson's riddle": a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, March 27th, 1863, being the day of humiliation, fasting and prayer, appointed by the President of the Confederate States	1863	Macon: Burke, Boykin & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4151
Elliott, Stephen	Georgia	"Vain is the help of a man": a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Thursday, September 15, 1864, being the day of fasting, humiliation, and prayer, appointed by the governor of the state of Georgia	1864	Macon: Burke, Boykin & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4153
Elliott, Stephen	Georgia	Address of the Rt. Rev. Stephen Elliott, D.D., to the Thirty-ninth Annual Convention of the Protestant Episcopal Church, in the Diocese of Georgia	1861	Savannah: Power Press of J.M. Cooper & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4140
Elliott, Stephen	Georgia	Extract from a sermon preached by Bishop Elliott, on the 18th	1862	Savannah: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 121 N° 4141

		September, containing a tribute to the privates of the Confederate Army				
Elliott, Stephen	Georgia	Ezra's dilemma: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, August 21st, 1863, being the day of humiliation, fasting and prayer, appointed by the President of the Confederate States	1863	Savannah: Power Press of G.N. Nichols	Boston Athenaeum	R 121 N° 4142
Elliott, Stephen	Georgia	Funeral services at the burial of the Right Rev. Leonidas Polk, D. D.: together with the sermon delivered in St. Paul's Church, Augusta, Ga., on June 29, 1864, being the feast of St. Peter the apostle	1864	Columbia: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 83 N° 2559
Elliott, Stephen	Georgia	Gideon's water-lappers: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, the 8th day of April, 1864, the day set apart by the Congress of the Confederate States, as a day of humiliation, fasting and prayer	1864	Macon: Burke, Boykin & Co.	University of Georgia Libraries	R 121 N° 4143
Elliott, Stephen	Georgia	God's presence with our army at Manassas!: a sermon, preached in Christ Church, Savannah, on Sunday, July 28th, being the day recommended by the Congress of the Confederate States, to be	1861	Savannah: W. T. Williams	University of Georgia Libraries	R 121 N° 4144

		observed as a day of thanksgiving, in commemoration of the victory at Manassas Junction, on Sunday the 21st of July, 1861				
Elliott, Stephen	Georgia	God's presence with the Confederate States: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Thursday, the 13th June, being the day appointed at the request of the Congress, by the President of the Confederate States, as a day of solemn humiliation, fasting and prayer	1861	Savannah: W. T. Williams	Boston Athenaeum	R 121 N° 4146
Elliott, Stephen	Georgia	How to renew our national strength: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Friday, November 15th, 1861, being the day of humiliation, fasting, and prayer, appointed by the President of the Confederate States	1861	Savannah: Power Press of J.M. Cooper & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4148
Elliott, Stephen	Georgia	Our cause in harmony with the purposes of God in Christ Jesus: a sermon preached in Christ Church, Savannah, on Thursday, September 18th, 1862, being the day set forth by the President of the Confederate States, as a day of prayer and thanksgiving, for	1862	Savannah: Power Press of J.M. Cooper & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4150

		our manifold victories, and especially for the fields of Manassas and Richmond, Ky				
Elliott, Stephen	Georgia	The silver trumpets of the sanctuary: a sermon preached to the Pulaski Guards in Christ Church, Savannah, on the second Sunday after Trinity, being the Sunday before their departure to join the army in Virginia	1861	Savannah: Steam Press of J.M. Cooper & Co.	University of Georgia Libraries	R 121 N° 4152
Elliott, Stephen	Georgia	To the clergy of the Diocese of Georgia	1861	Savannah: s.e.	Georgia Historical Society Library	R 132 N° 4532-2
Ellis, John Willis	Carolina del Norte	Communication from the Governor	1861	Raleigh: Syme & Hall	Wilson Library (UNC-CH)	R 52 N° 1849
Episcopal Church. Diocese of Georgia	Georgia	Journal of the thirty-ninth annual convention of the Protestant Episcopal Church, in the Diocese of Georgia, held in Christ Church, Macon, commencing May 9, 1861	1861	Savannah: Steam Press of J.M. Cooper & Co.	Boston Athenaeum	R 132 N° 4529
Evangelical Tract Society [Sin autor]	Virginia	A Letter to a son in camp (n°68)	1863?	Petersburg: Evangelical Tract Society	Boston Athenaeum	R 135 N° 4735
Evangelical Tract Society [Sin autor]	Virginia	Ruinous consequences of gambling	1863?	Petersburg: Evangelical Tract Society	Boston Athenaeum	R 136 N° 4830
Evangelical Tract Society [Sin autor]	Virginia	The Soldier's great want	1863?	Petersburg: Evangelical Tract Society	Boston Athenaeum	R 136 N° 4868

Female Bible, Prayer-book and Tract Society [sin autor]	Carolina del Sur	Prayers and other devotions for the use of the soldiers of the army of the Confederate States	186-?	Charleston: Evans & Cogswell, impresores	Wilson Library (UNC-CH)	
Finley, I. Randolph	Virginia	The broken vow (n°63)	1861-1865	Richmond: Soldiers' Tract Association, M. E. Church, South	Boston Athenaeum	R 134 N° 4658
Finley, I. Randolph	Virginia	The Lord reighenth: a sermon preached in Lloyd's Church, Sussex County, Va. Sunday, August 16, 1863	1863	Richmond: Soldiers' Tract Association, M. E. Church, South	Boston Athenaeum	R 121 N° 4154
Fisher, Mrs. John	Carolina del Sur	To the friends of the southern cause at home	1864	Columbia: s.e.	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 138 N° 4969
Florida. Legislature	Florida	Joint resolution of confidence in and thanks to President Jefferson Davis	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 512
Florida. Legislature	Florida	Resolution of the General Assembly of the state of Florida, of confidence in and thanks to President Jefferson Davis	1865	Richmond: s.e.	Virginia State Library	R 5 N° 198
Florida. Legislature. House of Representatives	Florida	A journal of the proceedings of the House of Representatives of the General Assembly of the state of Florida, at its tenth session: begun and held at the capitol, in the city of Tallahassee, on	1860	Tallahassee: Office of the Floridian and the Journal	University of Georgia Libraries	R 35 N° 1509-1

		Monday, November 26, 1860				
Florida. Legislature. Senate	Florida	Journal of proceedings of the Senate of the General Assembly, of the state of Florida, at the thirteenth session, begun and held at the capitol, in the city of Tallahassee, on Monday, November 21st, 1864	1864	Tallahassee: Office of the Florida Sentinel	Boston Athenaeum	R 35 N° 1509
Floyd, John B.	Virginia	To the people!	1861	Abingdon: s.e.	Virginia State Library	R 82 N° 2506
Ford, S. H.	Kentucky	An address to the Confederate soldiers of the Southwest	1862	Grenada: Hutton & Freligh	Museum of the Confederacy	R 90 N° 2744-3
Forney, B. F.	Texas	To the people of Texas	1862	Paris (Tx): s.e.	Texas State Library	R 82 N° 2507
Freemantle, Arthur James Lyon	Gran Bretaña	Three months in the Southern States, April, June, 1863	1864	Mobile: S.H. Goetzel	Wilson Library (UNC-CH)	R 89 N° 2670
Freemasons. Grand Lodge of Alabama	Alabama	Proceedings of the annual communication of the Grand Lodge of Alabama, held in the city of Montgomery, commencing December 1, 1862	1863	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Printing Office	Iowa Masonic Library	R 140 N° 5075
Freemasons. Grand Lodge of Alabama	Alabama	Proceedings of the annual communication of the Grand Lodge of Alabama, held in the city of Montgomery, commencing December 2d, 1861	1862	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Printing Office	Boston Athenaeum	R 140 N° 5073
Freemasons. Grand Lodge of Alabama	Alabama	Proceedings of the annual communication of the Grand Lodge of Alabama, held in the	1861	Montgomery: Barrett, Wimbish & Co.	Boston Athenaeum	R 140 N° 5072

		city of Montgomery, commencing December 3d, 1860				
Freemasons. Grand Lodge of Alabama	Alabama	Proceedings of the annual communication of the Grand Lodge of Alabama, held in the city of Montgomery, commencing December 5, 1864	1865	Montgomery: M. Barrett's Book and Job Office	Iowa Masonic Library	R 140 N° 5074-2
Freemasons. Grand Lodge of Alabama	Alabama	Proceedings of the annual communication of the Grand Lodge of Alabama, held in the city of Montgomery, commencing December 7, 1863	1864	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Office	Iowa Masonic Library	R 140 N° 5074-1
Freemasons. Grand Lodge of Florida	Florida	Proceedings	1864	Tallahassee: oficina del Floridian and Journal	Grand Lodge of New York	R 141 N° 5084-3
Freemasons. Grand Lodge of Florida	Florida	Proceedings of the Most Worshipful Grand Lodge of Ancient Free Masons of Florida, at an annual communication begun and held in the city of Tallahassee, Monday, January 14th, A.L. 5861	1861	Tallahassee: oficina del Floridian and Journal	Grand Lodge of New York	R 141 N° 5084-2
Freemasons. Grand Lodge of Florida	Florida	Proceedings of the Most Worshipful Grand Lodge of Ancient Free Masons of Florida, at an annual convocation, begun and held in the city of Tallahassee, Monday, January 9th, A.L. 5865	1865	Tallahassee: oficina del Floridian and Journal	Grand Lodge of New York	R 141 N° 5084-4

Freemasons. Grand Lodge of Georgia	Georgia	Proceedings of the annual communication of the Grand Lodge of Georgia, of F. and A. Masons for the year 5864	1864	Macon: impreso por S. Rose & Co.	University of Georgia Libraries	R 141 N° 5084-9
Freemasons. Grand Lodge of Georgia	Georgia	Proceedings of the Most Worshipful Grand Lodge of Georgia, at the annual communication for the year 5863	1863	Macon: impreso por S. Rose & Co.	University of Georgia Libraries	R 141 N° 5084-8
Freemasons. Grand Lodge of Louisiana	Luisiana	Proceedings of the M.W. Grand Lodge of F. and A. Masons, of the state of Louisiana, at its fiftieth annual communication, held at New Orleans, February 10, 1862	1862	Nueva Orleans: impreso en Bulletin Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 141 N° 5087
Freemasons. Grand Lodge of North Carolina	Carolina del Norte	Proceedings of the Grand Lodge of Free and Accepted Masons of North Carolina, A.L. 5861	1862	Raleigh: A.M. Gorman	Grand Lodge of New York	R 142 N° 5091
Freemasons. Grand Lodge of North Carolina	Carolina del Norte	Proceedings of the Grand Lodge of Free and Accepted Masons of North Carolina, A.L. 5862	1863	Raleigh: A.M. Gorman	Rubenstein Library (Duke)	R 142 N° 5091-1
Freemasons. Grand Lodge of North Carolina	Carolina del Norte	Proceedings of the Grand Lodge of Free and Accepted Masons of North Carolina, A.L. 5863	1864	Raleigh: A.M. Gorman	Boston Athenaeum	R 142 N° 5092
Freemasons. Grand Lodge of North Carolina	Carolina del Norte	Proceedings of the Grand Lodge of Free and Accepted Masons of North Carolina, A.L. 5864	1865	Raleigh: impreso en la oficina del "Daily Confederate"	Boston Athenaeum	R 142 N° 5093
Freemasons. Grand Lodge of South Carolina	Carolina del Sur	Proceedings of the Most Worshipful Grand Lodge of Ancient Freemasons of South	1866	Charleston: Courier Job Press	South Caroliniana Library (SC)	R 142 N° 5093-3

		Carolina, at five several annual communications, November, 5861, 5862, 5863, 5864, 5865				
Freemasons. Grand Lodge of South Carolina	Carolina del Sur	Proceedings of the Most Worshipful Grand Lodge of Ancient Freemasons of South Carolina, at the annual communication, November, 5860	1861	Charleston impreso por Bro. A.J. Burke	Grand Lodge of New York	R 142 N° 5093-2
Freemasons. Grand Lodge of Tennessee	Tennessee	Annual proceedings of the M.W. Grand Lodge of Tennessee Free and Accepted Masons	1902?	Nashville: Press of the Brandon Printing Company	Grand Lodge of Tennessee, Free and Accepted Masons	R 142 N° 5094
Freemasons. Grand Lodge of Texas	Texas	Proceedings of the M.W. Grand Lodge of Texas at its twenty-eighth annual communication, held at the city of Houston, commencing on the second Monday in June, A.D., 1864, A.L. 5864: ordered to be read in all the lodges under this jurisdiction, for the information of the brethren	1864	Houston: E.H. Cushing & Co.	Grand Lodge of New York	R 142 N° 5096-2
Freemasons. Grand Lodge of Texas	Texas	Proceedings of the M.W. Grand Lodge of Texas at its twenty-fifth annual communication, held at the city of Houston, commencing on the second Monday in June,A.D., 1861, A.L. 5861: ordered to be read in all the lodges under this jurisdiction, for	1861	Galveston: impreso en "News" Book and Job Establishment	Barker Texas History Center Library	R 142 N° 5095

		the information of the brethren				
Freemasons. Grand Lodge of Texas	Texas	Proceedings of the M.W. Grand Lodge of Texas at its twenty-seventh annual communication, held at the city of Houston, commencing on the second Monday in June, A.D., 1863, A.L. 5863: ordered to be read in all the lodges under this jurisdiction, for the information of the brethren	1863	Houston: impreso en the Telegraph Book and Job Establishment	Grand Lodge of New York	R 142 N° 5096-1
Freemasons. Grand Lodge of Texas	Texas	Proceedings of the M.W. Grand Lodge of Texas at its twenty-sixth annual communication, held at the city of Houston, commencing on the second Monday in June, A.D., 1862, A.L. 5862: ordered to be read in all the lodges under this jurisdiction, for the information of the brethren	1862	Houston: impreso en Telegraph Book and Job Establishment	Barker Texas History Center Library	R 142 N° 5096
Freemasons. Grand Lodge of the State of Mississippi	Misisipi	Proceedings at the forty-third grand annual communication of the M.W. Grand Lodge of Ancient, Free and Accepted Masons, of the state of Mississippi, held at the Masonic Hall in the city of Vicksburg, January 21, 22, and 23, A.L. 5861, A.D. 1861	1861	Natchez: impreso en la oficina del Daily Courier	Boston Athenaeum	R 141 N° 5088

Freemasons. Grand Lodge of Virginia	Virginia	Free masonry and the war: report of the committee under the resolutions of 1862, Grand Lodge of Virginia, in reference to our relations as masonic bodies and as masons, in the North and South, growing out of the manner in which the present war has been prosecuted	1865	Richmond: Wynne	C.H.	Boston Athenaeum	R 142 N° 5102
Freemasons. Grand Lodge of Virginia	Virginia	Proceedings of a grand annual communication of the Grand Lodge of Virginia, begun and held in the Masons' Hall, in the city of Richmond, on Monday, the 9th day of December, A.L. 5861, A.D. 1861	1861	Richmond: Wynne	C.H.	Boston Athenaeum	R 142 N° 5103
Freemasons. Grand Lodge of Virginia	Virginia	Proceedings of a grand annual communication of the Grand Lodge of Virginia: begun and held in the Masons' Hall, in the city of Richmond, on Monday, the 12th day of December, A.L. 5864, A.D. 1864	1864	Richmond: Wynne	C.H.	Boston Athenaeum	R 143 N° 5106
Freemasons. Grand Lodge of Virginia	Virginia	Proceedings of a grand annual communication of the Grand Lodge of Virginia: begun and held in the Masons' Hall, in the city of Richmond, on Monday, the 14th day of December, A.L. 5863, A.D. 1863	1863	Richmond: Wynne	C.H.	Virginia Library	State R 143 N° 5105

Freemasons. Grand Lodge of Virginia	Virginia	Proceedings of a grand annual communication of the Grand Lodge of Virginia: begun and held in the Masons' Hall, in the city of Richmond, on Monday, the 8th day of December, A.L. 5862, A.D. 1862	1862	Richmond: C.H. Wynne	Boston Athenaeum	R 143 N° 5104
Fulton, J. B.	Georgia?	To all who are [for] Southern independence: to the people of the Empire State	1863	Georgia?: s.e.	University of Georgia Libraries	R 82 N° 2507-2
Gadsden, Christopher Philip	Carolina del Sur?	Sermon preached in St. Philip's Church, Charleston: on the third Sunday in Advent, December 14, 1862, on the death of the Rev. William Dehon, rector	1863	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Wilson Library (UNC-CH)	
General Association of Virginia (Baptist)	Virginia	Address of the Baptist General Association of Virginia, June 4th, 1863	1863	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 129 N° 4424
General Tract Agency [sin autor]	Carolina del Norte	Individual effort, or, What can I do?	1861-1862	Raleigh: General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4716
General Tract Agency [sin autor]	Carolina del Norte	The Precious blood of Christ, or, How a soldier was saved	1861-1862	Raleigh: General Tract Association	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4805
Gentleman of Mississippi (seudónimo)	Misisipi	Secession: considered as a right in the states composing the late American union of states, and as to the grounds of justification of the southern states in exercising	1863	Jackson: South-Western Confederate Printing House	Boston Athenaeum	R 92 N° 2839

		the right				
Georgia. Constitutional Convention	Georgia	Ordinance of secession passed Jan'y 19, 1861, with the names of the signers	1861	Augusta: Constitutionalist Steam Press	University of Georgia Libraries	R 36 N° 1519
Gholson, Thomas Saunders	Virginia	Speech of Hon. Thos. S. Gholson, of Virginia, on the policy of employing Negro troops, and the duty of all classes to aid in the prosecution of the war: delivered in the House of Representatives of the Congress of the Confederate States, on the 1st of February, 1865	1865	Richmond: G.P. Evans & Co.	Wilson Library (UNC-CH)	R 93 N° 2887
Gorrell, Julius L.	Carolina del Norte	To the men of Guilford	1861-1865	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 82 N° 2507-4
Granbery, John C.	Virginia	An address to the soldiers of the southern armies	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4669
Gregg, Alexander	Texas	A sermon: preached in St. David's Church, Austin, on Sunday, March 15th, 1863	1863	Austin: impreso en Texas Almanac Office	Barker Texas History Center Library	R 121 N° 4157-1
Gregg, Alexander	Texas	Eulogy on the Hon. John Hemphill and Gen. Hugh McLeod, delivered, in the Capitol, Austin	1862	Houston: impreso en Telegraph Book and Job Establishment	Barker Texas History Center Library	R 83 N° 2577
Gregg, Alexander	Texas	Primary charge, to the Clergy of the Protestant Episcopal Church, in the Diocese of Texas: delivered in Christ Church, Houston, on Saturday, May 9th, 1863	1863	Austin: impreso en State Gazette Book and Job Office	Barker Texas History Center Library	R 121 N° 4157

Gregg, Alexander	Texas	The duties growing out of it and the benefits to be expected, from the present war: a sermon, preached in St. David's Church, Austin, on Sunday, July 7th, 1861	1861	Austin: impreso en la oficina de la State Gazette	Barker Texas History Center Library	R 121 N° 4156
Gregg, Alexander	Texas	To the clergy and the laity of the Protestant Episcopal Church in the Diocese of Texas	1861	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 132 N° 4552
Gregg, Alexander	Texas	To the clergy of the Protestant Episcopal Church in the Diocese of Texas	1861	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 132 N° 4553
Habitantes de Powhatan (Lee, Charles Carter; Dabney, William Pope)	Virginia	Resolutions adopted by a meeting of the people of Powhatan, held in the courthouse on February Court Day, 1865	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 8 N° 544
Hagood, Johnson	Carolina del Sur	To the men of Hagood's Brigade in South Carolina	1865	South Carolina?: s.e.	Emory University	R 82 N° 2508
Hall, William A. Hall	Virginia?	The historic significance of the southern revolution: a lecture delivered by invitation in Petersburg, Va., March 14th and April 29th, 1864, and in Richmond, Va., April 7th and April 21th, 1864	1864	Petersburg: impreso por A.F. Crutchfield & Co.	Boston Athenaeum	R 91 N° 2764
Hallock, Charles	Nueva York	A complete biographical sketch of "Stonewall" Jackson: giving a full and accurate account of the leading events of his military	1863	Augusta: Steam Power-Press Chronicle and Sentinel	Boston Athenaeum	R 83 N° 2578

		career, his dying moments, and the obsequies at Richmond and Lexington				
Hallock, Charles	Nueva York	Sketches of "Stonewall Jackson" giving the leading events of his life and military career, his dying moments and the obsequies at Richmond and Lexington	1863	Halifax: James Bowes & Sons	Wilson Library (UNC-CH)	
Hardee, William Joseph; Brent, George William	Georgia, Virginia	To the soldiers of the Army of Tennessee	1863	Dalton: s.e.	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 11 N° 685
Harris, J. Morrison	Maryland	State of the Union. Speech of Hon. J. Morrison Harris, of Maryland, delivered in the House of Representatives, January 29, 1861	1861	Washington: H. Polkinhorn, printer	Wilson Library (UNC-CH)	
Harrison, J. M. F.	Carolina del Norte	Recruits for the war!	1862	New Bern: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 82 N° 2508-3
Henry, Gustavus A.	Tennessee	Speech of Hon. Gustavus A. Henry, of Tennessee in the Senate of the Confederate States, November 29, 1864	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 91 N° 2767
Hickman, James	Alabama	To the people of North Alabama!	1863	Huntsville: s.e.	Emory University	R 91 N° 2768
Higgins, S. H.	Georgia?	"The mountain moved, or, David upon the cause and cure of public calamity": sermon; delivered on fast day, in Milledgeville, December 10th, 1864 [i.e. 1863],	1863	Milledgeville: Broughten, Nisbet, Barnes & Moore	Boston Athenaeum	R 121 N° 4159-1

		at the request of the General Assembly of Georgia				
Hill, Benjamin H.	Georgia	Speech of Hon. B.H. Hill, delivered before the Georgia Legislature in Milledgeville, on the evening of the 11th December, 1862	1863	Milledgeville: R.M. Orme & Son	Boston Athenaeum	R 91 N° 2769
Hill, Daniel Harvey	Carolina del Norte	The battle of Bethel Church	1861	Raleigh: Syme & Hall	Wilson Library (UNC-CH)	R 19 N° 1218
Hindman, Thomas Carmichael	Misisipi/Arkansas	Address to the troops	1862	S.l.: s.e.	Emory University	R 13 N° 794
Hobby, A.M.	Texas	To Mrs. Rosanna Osterman	1863	Galveston: s.e.	Museum of the Confederacy	R 105 N° 3174-1
Hodge, William L.	Washington D. C.	Disunion and its results to the South: a letter from a resident of Washington to a friend in South Carolina	1861	Washington: H. Polkinhorn, printer	Wilson Library (UNC-CH)	
Hoffmeister, Jonathan M.	Desconocido	Come to the rescue!: an appeal to the people of the South	1863	Raleigh: Raleigh Register Steam-Power Press	Museum of the Confederacy	R 134 N° 4696
Hoge, Moses D.	Virginia	Appeal to the people of Virginia	1865	Richmond: s.e.	Virginia Historical Society	R 90 N° 2683
Hoge, William J.	Virginia	Sketch of Dabney Carr Harrison, minister of the gospel and captain in the Army of the Confederate States of America	1861-1865	Richmond: Presbyterian Committee of Publication of the Confederate States	University of Georgia Libraries	R 84 N° 2580
Hoge, William	Virginia	The improvident traveller	1861-1865	Raleigh: General	Wilson Library	R 134 N° 4697

J.				Tract Agency	(UNC-CH)	
Hopkins, John H.	Vermont	Letter from the Right Rev. John H. Hopkins, D.D., LL.D., Bishop of Vermont, on the Bible view of slavery	1861	Nueva York: W. F. Kost	Wilson Library (UNC-CH)	
Houston, Sam	Texas	Message of Gov. Houston, of Texas, on secession	1861	San Antonio: Herald Steam Press	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 61 N° 2193
Houston, Sam	Texas	Proclamation / by the Governor of Texas	1861	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2196-1
Houston, Sam	Texas	Proclamation / by the Governor of the state of Texas	1861	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2197
Howe, William B.W.	Carolina del Sur	Cast down, but not forsaken!: a sermon delivered in St. Philip's Church, Charleston, December 15th, 1861, being the Sunday after the great fire	1861	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 121 N° 4160
Hunter, R. M. T.	Virginia	Speech of Hon. R.M.T. Hunter, of Virginia, on the resolution proposing to retrocede the forts, docks-yards, &c., to the states applying for the same	1861	Washington: Lemuel Towers	Wilson Library (UNC-CH)	
Huntington, F. D.	Nueva York	Claims of the church (n°15)	1861-1865	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Boston Athenaeum	R 134 N° 4707
Hutchins, William J.	Texas	To the cotton planters of Texas	1863	Houston: s.e.	Barker Texas History Center	R 14 N° 801-2

					Library	
Hutchins, William J.	Texas	To the Senators and Representatives in Congress, from the state of Texas	1864	Houston: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 91 N° 2771-1
Hyde, A. C.	Texas	Addresses delivered in the Senate and House of Representatives, of the Legislature of Texas, on the death of Gen. Forbes Britton and Maj. Sam. Bogart	1861	Austin: impreso en Southern Intelligence Book Printing Establishment	Emory University	R 83 N° 2557
Jackson, C. F.; Moore, Thomas O.; Rector, Henry M.; Lubbock, Francis R.	Misuri; Luisiana; Arkansas; Texas	Circular: to the citizens and soldiers of the states of Missouri, Arkansas, Louisiana and Texas	1862	Marshall: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 83 N° 2550-1
Jackson, Henry W. R.	Georgia	The southern women of the second American revolution their trials, &c. Yankee barbarity illustrated: our naval victories and exploits of Confederate war steamers, capture of Yankee gunboats, &c.	1863	Atlanta: Intelligencer Steam-Power Press	Boston Athenaeum	R 86 N° 2634
Jacobs, Ferdinand	Alabama	A sermon, for the times: preached in Fairview Presbyterian Church, Perry County, Ala. by Ferdinand Jacobs, on Thursday, June 13, 1861--the day of fasting and prayer, appointed by the Confederate authorities, in view	1861	Marion: s.e.	University of Georgia Libraries	R 121 N° 4160-1

		of the national exigencies				
Jenkins, Micah	Carolina del Sur	[Soldiers of Hood's Division, your country calls you!]	1864	S.l.: s.e.	Emory University	R 13 N° 786
Jermon, J. Wagner	Desconocido	Abram [sic] Lincoln and South Carolina	1861	Filadelfia: D.E. Thompson, printer	Wilson Library (UNC-CH)	
Jeter, Jeremiah Bell	Virginia	Don't swear	1861-1862	Raleigh: General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4722
Jeter, Jeremiah Bell	Virginia	The evils of gaming: a letter to a friend in the army	1861-1865	Raleigh: s.e.	Boston Athenaeum	R 135 N° 4723
Johnson, Bradley T.	Maryland	To the people of Maryland!	1862	Maryland?: s.e.	Museum of the Confederacy	R 82 N° 2509-1
Johnson, Joseph	Virginia	To the southern rights men of Harrison County	1861	Harrison County: s.e.	University of Georgia Libraries	R 83 N° 2554
Johnston, Joseph E.; Beauregard, G.T.	Virginia, Luisiana	Address of Generals Johnston and Beauregard, after the battle of Manassas, to the soldiers	1861	S.l.: s.e.	Museum of the Confederacy	R 11 N° 692-3
Johnston, Joseph E.; Pemberton, John Clifford	Virginia, Georgia	Report of General Joseph E. Johnston, of his operations in the departments of Mississippi and East Louisiana: together with Lieut. General Pemberton's report of the battles of Port Gibson, Baker's Creek, and the siege of Vicksburg	1864	Richmond: R.M. Smith	Boston Athenaeum	R 29 N° 1418
Jones, Delia Wight	Desconocido	The Christian regiment encamped in every soul	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4724
Jones, J.	Georgia?	The southern soldier's duty: a discourse delivered by Rev. J.	1861	Rome: Steam Power Press de D.	Rubenstein Library (Duke)	R 121 N° 4161

		Jones, to the Rome Light Guards, and Miller Rifles, in the Presbyterian Church of Rome, Ga., on sabbath morning, the 26th of May, 1861		H. Mason		
Jones, Samuel	Virginia	To the people of East Tennessee	1862	Knoxville: s.e.	Museum of the Confederacy	R 11 N° 710-1
Kane, George P.	Maryland	To all Marylanders in the Confederate States	1864	Richmond?: s.e.	Boston Athenaeum	R 82 N° 2513
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery (Ala.)	Alabama	Proceedings of a convocation of Knight Templar and of Grand Commandery of Knights Templar, and the appendant orders of the state of Alabama, first conclave held at the city of Montgomery, December 1st, A.D. 1860, A.O. 742	1861	Montgomery: Daily Post Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 141 N° 5079
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery (Ala.)	Alabama	Proceedings of the Grand Commandery of Knights Templar and the appendant orders of the state of Alabama: at its fifth Grand Annual Conclave, held in the city of Montgomery, December 3, A.D. 1864, A.O. 746	1893	S.l.: reimpresso por Brown Printing Co.	University of Alabama	R 141 N° 5079-3
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery	Alabama	Proceedings of the Grand Commandery of Knights Templar, and the appendant orders of the state of Alabama: at its second Grand Annual	1893	S.l.: reimpresso por Brown Printing Co.	University of Alabama	R 141 N° 5079-1

(Ala.)		Conclave, held in the city of Montgomery, Nov. 30th, A.D. 1861, A.O. 743				
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery (Ala.)	Alabama	Proceedings of the Grand Commandery of Knights Templar, and the appendant orders of the state of Alabama: at its third and fourth Grand Annual Conclaves, held in the city of Montgomery, Nov. 29th, A.D. 1862, A.O. 744, and Dec. 5th, A.D. 1863, A.O. 745	1881	Brooksville: reimpreso por J. W. Staton	University of Alabama	R 141 N° 5079-2
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery (Ga.)	Georgia	Proceedings of the Grand Commandery of Knights Templar for the state of Georgia, at their first and second grand conclaves, held in the city of Augusta, April 25, A.D. 1860, A.O. 742--and April 22, A.D. 1861, A.O. 743	1861	Macon: S. Rose & Co.	University of Georgia Libraries	R 141 N° 5084-11
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery (Miss.)	Missisipi	Proceedings at the fifth grand annual conclave of the Grand Commandery of the state of Mississippi, held in the city of Vicksburg, January 25th, A.O. 743, A.D. 1861	1861	Natchez: impreso en la oficina del Daily Courier	Beinecke Library (Yale)	R 142 5090-1
Knights Templar (Masonic order). Grand	Texas	Proceedings of the Grand Commandery of Texas of Knights Templar, at the eight annual conclave, held in	1861	Galveston: impreso en la oficina del Texas Christian	Iowa Masonic Library	R 142 N° 5100

Commandery (Tex.)		Houston, June 12, A.D. 1861, and of the order 743		Advocate		
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery (Va.)	Virginia	Proceedings of an annual assembly of the Grand Commandery of Knights Templar of the state of Virginia, held in Richmond, on Thursday, being the 15th day of December, A.L. 5864, A.D. 1864, A.O. 747	1864	Richmond: J.E. Goode	Iowa Masonic Library	R 143 N° 5109R
Knights Templar (Masonic order). Grand Commandery (Va.)	Virginia	Proceedings of an annual assembly of the Grand Commandery of Knights Templar of the state of Virginia, held in Richmond, on Thursday, being the 17th day of December, A.L. 5863, A.D. 1863, A.O. 746	1863	Richmond: J.E. Goode	Boston Athenaeum	R 143 N° 5108
Knights Templar (Masonic order). Grand Encampment (Tex.)	Texas	Proceedings of the Grand Encampment of Texas of Knights Templar, at the eleventh annual conclave, held in the city of Houston, June fifteenth, A.D. 1864, A.O. 746, to which is appended the Constitution of the Grand Encampment	1864	Houston: impreso en Book and Job Office of E.H. Cushing & Co.	U.S. Army Military History Research Collection Carlisle Barracks	R 142 N° 5101-1
Knights Templar (Masonic order). Grand Encampment (Tex.)	Texas	Proceedings of the Grand Encampment of Texas of Knights Templar, at the ninth annual conclave, held in Houston, June 11, A.D. 1862, and of the order 744	1862	Houston: impreso en Telegraph Book and Job Establishment	Iowa Masonic Library	R 142 N° 5101

Lacy, Drury	Virginia/Carolina Norte	del	Address delivered at the General Military Hospital, Wilson, N.C., on the day appointed by the President as a day of fasting, humiliation and prayer	1863	Fayetteville: E.J. Hale & Sons	Wilson Library (UNC-CH)	R 121 N° 4162
Ladies of Fredericksburg (Maury, Mrs. William A.; Hart, Mrs. William T.)	Virginia		[Meeting of the Ladies of Fredericksburg called for the purpose of suggesting a new flag to be recommended for adoption by the Confederate States]	1861	Fredericksburg: s.e.	Museum of the Confederacy	R 90 N° 2680-1
Lady at a military post (seudónimo)	Desconocido		The sentinel	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4843
Lady of North Carolina (seudónimo)	Carolina del Norte		Where are the Christians in the army?	1861-1862	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 137 N° 4920
Lamar, L.Q.C.	Misisipi		Speech of Hon. L.Q.C. Lamar, of Miss., on the state of the country: delivered in the Athenaeum, Atlanta, Ga. Thursday Evening, April 14, 1864 / reported by A.E. Marshall	1864	Atlanta: J.J. Toon & Co.	Boston Athenaeum	R 91 N° 2780
Landrum, Sylvanus	Georgia		The battle is God's: a discourse, before the congregation of the Savannah Baptist Church, on the day of humiliation, fasting, and prayer, appointed by President Davis, Friday, August 21st, 1863	1863	Savannah: E.J. Purse	Library of Congress	R 121 N° 4163
Law, S. C. Mrs.	Desconocido		Letter from the ladies of the	1862?	Atlanta: J.H. Seals	Rubenstein	R 82 N° 2518

		South, to the soldiers of the Confederate Army		& Co.	Library (Duke)	
Lay, Henry C.	Virginia/Arkansas	Letters to a man bewildered among many counsellors (n°1)	1864	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 135 N° 4733
Lay, Henry C.	Virginia/Arkansas	Pastoral letter to the clergy and members of the Protestant Episcopal Church in the state of Arkansas	1861	Memphis: Hutton & Freligh, Southern Publishing House	Boston Athenaeum	R 132 N° 4526
Leavenworth, Abner Johnson	Virginia	To the teachers and others identified with the cause of education, in Virginia	1863	Petersburg: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 113 N° 3996-1
Lee, Alfred	Delaware	The Christian citizen's duty in the present crisis: a discourse delivered in St. Andrew's Church, Wilmington, Del. On Sunday, April 21, 1861	1861	Wilmington: Henry Eckel, impresor	Wilson Library (UNC-CH)	
Lee, Leroy M.	Virginia	Our country--our dangers--our duty: a discourse preached in Centenary Church, Lynchburg, Va., on the national fast day, August 21, 1863	1863	Richmond: Soldiers' Tract Association, M. E. Church, South	Boston Athenaeum	R 121 N° 4164
Lee, Leroy M.	Virginia	Redemption, its means--its effect--its rule: a discourse	1864	Richmond: Soldiers' Tract Association, M. E. Church, South	Boston Athenaeum	R 121 N° 4165
Lee, Robert E.	Virginia	[Circular: to the farmers east of the Blue Ridge and south of	1865	Petersburg?: s.e.	Museum of the Confederacy	R 10 N° 656-1

		James River]				
Lee, Robert E.	Virginia	Circular	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 10 N° 642
Lee, Robert E.	Virginia	To the people of Maryland	1862	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 11 N° 670
Lee, Robert E.; Sherman, William T.; Johnston, Joseph E.	Virginia, Ohio, Virginia	Surrender of the Army of Northern Virginia	1865	S.l.: s.e.	Museum of the Confederacy	R 88 N° 2661-1
Lee, Robert E.; Smith, E. Kirby; Jones, Samuel	Virginia, Florida/Texas, Virginia	Report of General Robert E. Lee, of operations at Rappahannock bridge: also, report of Lieut. Gen. E. K. Smith, of operations in lower Louisiana, and report of Major General Jones, of engagement at Rogersville, Tennessee	1864	Richmond: R.M. Smith	Boston Athenaeum	R 29 N° 1420
Lee, Robert E.; Stuart, Jeb; Lee Fitzhugh; Lee, William Henry Fitzhugh	Virginia	Report of General Robert E. Lee, and subordinate reports of the battle of Chancellorsville: also, reports of Major General J.E.B. Stuart and Brigadier General Fitz Lee, of cavalry engagements at Kelleysville, also, report of Brigadier General W.H.F. Lee, and subordinates, of cavalry operations of the 14th and 15th of April, 1863	1864	Richmond: R.M. Smith	Boston Athenaeum	R 29 N° 1419
Letcher, John	Virginia	A proclamation: by the Governor	1861	Richmond: s.e.	Boston	R 71 N° 2365

		of Virginia			Athenaeum	
Letcher, John	Virginia	A proclamation: by the Governor of Virginia	1862	Richmond: s.e.	University of Georgia Libraries	R 71 N° 2363-1
Letcher, John	Virginia	Communication from the Governor relative to Abraham Lincoln's Proclamation of emancipation	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 69 N° 2296 10
Letcher, John	Virginia	Gov. Letcher's message to the Virginia Legislature	1862	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 72 N° 2368
Letcher, John	Virginia	Message of the Governor of Virginia to the General Assembly, December 2, 1861	1861	Richmond: J.E. Goode	Boston Athenaeum	R 71 N° 2367
Letcher, John	Virginia	Message of the Governor of Virginia, and accompanying documents	1862	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 66 N° 2280 1
Letcher, John	Virginia	Message of the Governor of Virginia, and accompanying documents	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 67 N° 2281 1
Letcher, John	Virginia	Message of the Governor of Virginia, and accompanying documents	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 67 N° 2282R 1
Letcher, John	Virginia	Message of the Governor of Virginia, and accompanying documents	1863	Richmond: William F. Ritchie, Public Printer	Wilson Library (UNC-CH)	
Lipscomb, A. A.	Georgia	Substance of a discourse delivered before the Legislature of Georgia, on the occasion of the fast-day appointed by His	1860	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Wilson Library (UNC-CH)	

		Excellency, Joseph E. Brown, November 28th, 1860				
Lodor, John A.	Alabama	The speculative temple: an address delivered by Bro. John A. Lodor, of Cahaba, before the Grand Lodge of the state of Alabama, in the Masonic Hall of the city of Montgomery, on Tuesday evening, Dec. 3, 1861, and of which 3000 extra copies were ordered to be printed	1862	Montgomery: Advertiser Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 141 N° 5075
Longstreet, Augustus Baldwin	Georgia/Carolina del Sur	Fast-day sermon: delivered in the Washington Street Methodist Episcopal Church, Columbia, S.C., June 13, 1861	1861	Columbia: Townsend North	& Library Congress of	R 121 N° 4166
Longstreet, Augustus Baldwin	Georgia/Carolina del Sur	Shall South Carolina begin the war?	1861	Charleston: s.e.	University of Georgia Libraries	R 91 N° 2781-2
Longstreet, James	Alabama	[Soldiers, you have marched out to fight the battles of your country, and by those battles must you be rescued from the shame of slavery]	1862	Richmond: s.e.	Museum of the Confederacy	R 82 N° 2519-1
Louisiana. Constitutional Convention	Luisiana	Ordinance: to dissolve the union between the state of Louisiana and other states united with her, under the compact entitled "Constitution of the United States of America"	1861	Nueva Orleans: s.e.	Boston Athenaeum	R 40 N° 1615
Louisiana.	Luisiana	Joint resolutions of the General	1864	Richmond: s.e.	Boston	R 5 N° 159

Legislature (Elam, J. B.; Moore, John; Allen, Henry Watkins)		Assembly of the state of Louisiana in relation to the further prosecution of the war			Athenaeum	
Louisiana. Legislature	Luisiana	Joint resolutions of the legislature of Louisiana in relation to the further prosecution of war	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 7 N° 417
Lubbock, Francis Richard	Texas	Governor's message to the Senators and Representatives of the Ninth Legislature of the state of Texas	1861	Austin: impreso por J. Marshall & Co.	Texas State Library	R 61 N° 2214
Lubbock, Francis Richard	Texas	Message of Gov. F.R. Lubbock, to the Tenth Legislature, of the state of Texas	1863	Austin: impreso en State Gazette Book and Job Office	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2215-1
Lubbock, Francis Richard	Texas	Proclamation / by the Governor	1862	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2221
Lubbock, Francis Richard	Texas	Proclamation by the Governor to the people of the state of Texas	1863	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2221-2
Lubbock, Francis Richard	Texas	Proclamation by the Governor, to the people of the state of Texas	1862	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2218
Macduff, John R.	Escocia	Soldiers' text-book [sic], or, Confidence in time of war	1861-1862	Raleigh: General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 125 N° 4274
Macon, Nathaniel	Alabama?	Letters to Chas. O'Connor: the destruction of the Union is emancipation	1862	Filadelfia: J. Campbell	Wilson Library (UNC-CH)	
Magoffin,	Kentucky	Governor's message	1861	S.l.: s.e.	Wilson Library	

Beriah					(UNC-CH)	
Magruder, J. Bankhead	Virginia	Major-General Magruder's report of his operations on the Peninsula, and of the battles of "Savage Station" and "Malvern Hill," near Richmond	1862	Mobile: J.Y. Thompson	Boston Athenaeum	R 24 N° 1366
Magruder, J. Bankhead	Virginia	Proclamation!	1863	Houston: s.e.	Emory University	R 13 N° 776
Magruder, J. Bankhead	Virginia	To the Army of the Peninsula	1862	S.l.: s.e.	Museum of the Confederacy	R 11 N° 692-2
Martin, Joseph Hamilton	Kentucky?	Come thou with us, and we will do thee good	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4757
Martin, Joseph Hamilton	Kentucky?	Sufferings of the lost	1861-1862	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4758
Martin, Joseph Hamilton	Kentucky?	Where are you going?	1861-1865	Raleigh: s.e.	Boston Athenaeum	R 137 N° 4921
Maverick, Lewis	Texas	To volunteers!!	1862	San Antonio: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 82 N° 2526
Mayo, Joseph	Virginia?	My fellow-citizens, to arms!	1863	Richmond: s.e.	Valentine Museum, Richmond	R 72 N° 2382-1
McCabe, John C.	Virginia	The soldier's grave: a chaplain's story	1863	Raleigh: s.e.	Boston Athenaeum	R 136 N° 4866
McCabe, John C.	Virginia	The young Mississippian	1863?	Richmond: Soldiers' Tract Association of the M.E. Church, South	Virginia State Library	R 135 N° 4743-1
McDonnald, B.	Desconocido	Address to chaplains and	1863	Petersburg:	Historical	R 135 N° 4745-1

W.		missionaries		impreso en Register Office	Society, Filadelfia	
McMaster, Fitz William	Carolina del Sur	Proceedings of a general court martial, in the trial of Col. F.W. McMaster: 17th regiment, S.C.V., held at Wilmington, N.C., March 30th, 1863	1863	Columbia: South Carolinian Steam Press	Boston Athenaeum	R 82 N° 2524
McMaster, Fitz William; Longstreet, James	Carolina del Sur; Alabama	General orders no. 30	1863	Richmond: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 10 N° 644-30
Meade, William	Virginia	Address on the day of fasting and prayer: appointed by the President of the Confederate States, June 13, 1861, delivered at Christ Church, Millwood, Va.	1861	Richmond: Enquirer Book and Job Press	Boston Athenaeum	R 121 N° 4167
Meade, William	Virginia	Sermon preached by Bishop Meade, at the opening of the Convention of the P.E. Church of Virginia, in the city of Richmond, in the fifty-first year of his ministry, and the thirty-second of his episcopate	1861	Richmond: C.H. Wynne	Wilson Library (UNC-CH)	R 121 N° 4168
Merryman, John; Taney, Roger B.	Maryland	The Merryman habeas corpus case, Baltimore: the proceedings in full, and opinion of Chief Justice Taney	1861	Jackson: J.L. Power	Wilson Library (UNC-CH)	R 91 N° 2787
Meynardie, Elias James	Carolina del Sur	The siege of Charleston, its history and progress: a discourse, delivered in Bethel Church,	1863	Charleston: Steam-Power Presses de Evans	Boston Athenaeum	R 86 N° 2640

		Charleston, S.C., November 19, 1863 (Thanksgiving Day)		& Cogswell		
Michelbacher, M. J.	Virginia	A sermon delivered on the day of prayer, recommended by the President of the C.S. of A., the 27th of March, 1863, at the German Hebrew synagogue, "Bayth Ahabah"	1863	Richmond: Macfarlane Fergusson	& Emory University	R 121 N° 4169
Michelbacher, M. J.	Virginia	The prayer of the C.S. soldiers	1861-1865	Richmond: s.e.	Museum of the Confederacy	R 123 N° 4219-1
Miles, James Warley	Carolina del Sur	God in history: a discourse delivered before the graduating class of the College of Charleston on Sunday evening, March 29, 1863	1863	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 121 N° 4170
Miles, James Warley	Carolina del Sur	The relation between the races at the South	1861	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 93 N° 2890
Milton, John	Florida	Message of the Governor of Florida, transmitted, with the accompanying documents, to the General Assembly of the state, at the annual session commencing November 16, 1863	1863	Tallahassee: s.e.	Boston Athenaeum	R 36 N° 1515
Milton, John	Florida	Message of the Governor of Florida, transmitted, with the accompanying documents, to the General Assembly of the state, at the annual session commencing	1862	Tallahassee: s.e.	University of Georgia Libraries	R 36 N° 1514-1

		November 17, 1862				
Milton, John	Florida	Message of the Governor of Florida, transmitted, with the accompanying documents, to the General Assembly of the state, at the annual session commencing November 18, 1861	1861	Tallahassee: s.e.	University of Georgia Libraries	R 36 N° 1514
Minnigerode, Charles	Virginia	"He that believeth shall not make haste": a sermon preached on the first of January, 1865, in St. Paul's Church, Richmond	1865	Richmond: C.H. Wynne	University of Georgia Libraries	R 121 N° 4171
Minnigerode, Charles	Virginia	Power: a sermon preached at St. Paul's Church, Richmond, on the 13th November, 1864	1864	Richmond: W.H. Clemmitt	Boston Athenaeum	R 121 N° 4172
Mississippi. Constitutional Convention	Missisipi	An address setting forth the declaration of the immediate causes which induce and justify the secession of Mississippi from the Federal Union and the ordinance of secession	1861	Jackson: Mississippi Book and Job Printing Office	University of Georgia Libraries	R 45 N° 1653
Mississippi. Legislature	Missisipi	Resolutions of the Legislature of the state of Mississippi in relation to the recent act of the Congress [sic] of the Confederate States suspending the privilege of the writ of habeas corpus	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 5 N° 151
Mississippi. Legislature. Senate	Missisipi	Journal of the Senate of the state of Mississippi, called session at Columbus, February and March, 1865	1865	Meridian: J.J. Shannon & Co.	University of Georgia Libraries	R 46 N° 1668-3

Mississippi. Legislature. Senate	Misisipi	Journal of the Senate of the state of Mississippi, called session, at Macon, August, 1864	1864	Meridian: J.J. Shannon & Co.	University of Georgia Libraries	R 47 N° 1669
Mississippi. Legislature. Senate (Harris, L. William; Wharton, T. J.)	Misisipi	Journal of the Senate of the state of Mississippi: called session, January 1861	1861	Jackson: E. Barksdale	Boston Athenaeum	R 46 N° 1666
Mississippi. Legislature. Senate (Pettus, John J.)	Misisipi	Journal of the Senate, of the state of Mississippi, at a regular session thereof, held in the city of Jackson, November and December, 1861 and January, 1862	1862	Jackson: Cooper & Kimball	University of Georgia Libraries	R 46 N1 1668
Mitchell, J. C.	Alabama	A Bible defence of slavery, and the unity of mankind	1861	Mobile: J.Y. Thompson	Boston Athenaeum	R 93 N° 2891
Mitchell, J. C.	Alabama	A sermon delivered in the Government Street Church, on the national fast appointed by Jefferson Davis, President of these Confederate States, June 13, 1861	1861	Mobile: Farrow & Dennett	Museum of the Confederacy	R 121 N° 4172-1
Moore, Andrew B.	Alabama	Message of Governor A.B. Moore, to the convention of Alabama, January 8, 1861	1861	Montgomery: Barrett, Wimbish & Co.	Emory University	R 32 N° 1470
Moore, Andrew B.	Alabama	Message of Governor A.B. Moore, to the House of Representatives of Alabama, January 14, 1861	1861	Montgomery: Shorter & Reid	Boston Athenaeum	R 32 N° 1472
Moore, Andrew	Alabama	Message of Governor A.B.	1861	Montgomery:	Rubenstein	R 32 N° 1471

B.		Moore, to the Senate of Alabama, January 14, 1861		Shorter & Reid	Library (Duke)	
Moore, Andrew B.	Alabama	Proclamation by the Governor of Alabama	1861	Montgomery: s.e.	Boston Athenaeum	R 32 N° 1473
Moore, Thomas O.	Luisiana	Annual message of Thomas O. Moore, Governor of the state of Louisiana, to the General Assembly: January, 1861	1861	Baton Rouge: J.M. Taylor	Boston Athenaeum	R 42 N° 1631
Moore, Thomas O.	Luisiana	Message of Thomas O. Moore, Governor of the state of Louisiana, to the General Assembly: November 1861	1861	Baton Rouge: s.e.	Boston Athenaeum	R 42 N° 1632
Moore, Thomas O.	Luisiana	To the people of Louisiana	1862	Opelousas: s.e.	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 42 N° 1634
Moore, Thomas Verner	Virginia?	God our refuge and strength in this war: a discourse before the congregations of the First and Second Presbyterian Churches, on the day of humiliation, fasting and prayer, appointed by President Davis, Friday, Nov. 15, 1861	1861	Richmond: publicado por W.H. White	Boston Athenaeum	R 121 N° 4173
Moore, Thomas Verner	Virginia?	To a Christian in the army	1861-1862	Raleigh: General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4763-1
Morgan, John H.	Kentucky	Kentuckians!	1862	Georgetown: s.e.	Museum of the Confederacy	R 82 N° 2530
Morgan, John H.	Kentucky	To the citizens of Paris	1862	Paris (Ky): s.e.	Virginia State Library	R 82 N° 2531

Morrow, Thomas	Desconocido	The soldier's manual: a sermon for soldiers	1863	Raleigh: Raleigh Register Steam Power Press	Museum of the Confederacy	R 135 N° 4766-1
Murrah, Pendleton	Texas	[Message of the Governor of Texas]	1864	Houston: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2221-8
Murrah, Pendleton	Texas	Address by the Governor!	1865	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2221-3
Murrah, Pendleton	Texas	An address by the Governor to the people of Texas	1864	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2221-4
Murrah, Pendleton	Texas	Governor's message	1864	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2221-6
Murrah, Pendleton	Texas	Inaugural address of Gov. P. Murrah delivered November 5th, 1863	1863	Austin: impreso en State Gazette Book and Job Office	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2221-7
Murrah, Pendleton	Texas	Oration delivered by Gov. O. Murrah, in the capitol, at the funeral ceremonies over the remains of Maj. Gen. Tom Green, on the 2d day of May, 1864	1864	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 84 N° 2597-1
Murrah, Pendleton	Texas	Proclamation by the Governor, to the state troops now in the field!!	1864	Austin: s.e.	Texas State Library	R 61 N° 2221-12
Murrah, Pendleton	Texas	Proclamation! By the Governor, to the state troops, and those liable to service under the late Conscript Law of Congress	1864	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 61 N° 2221-11

Nelson, Hugh M.	Virginia	Speech of Mr. H. M. Nelson, in the state convention, Tuesday, March 26th, 1861	1861	Richmond?: s.e.	Emory University	R 91 N° 2791
North Carolina. Constitutional Convention	Carolina del Norte	An ordinance to dissolve the union between the state of North Carolina and the other state united with her, under the compact of government, entitled the Constitution of the United States	1861	Raleigh: Syme & Hall	Wilson Library (UNC-CH)	R 48 N° 1738
North Carolina. General Assembly	Carolina del Norte	Resolutions of the General Assembly of the state of North Carolina concerning certain acts of the late Congress of the Confederate States	1864	Richmond: s.e.	University of Georgia Libraries	R 51 N° 1822
North Carolina. General Assembly	Carolina del Norte	Resolutions of the Legislature of the state of North Carolina, in relation to brigading certain North Carolina regiments	1865	Richmond: s.e.	Museum of the Confederacy	R 5 N° 204-2
North Carolina. General Assembly	Carolina del Norte	Resolutions vindicating the loyalty of the state of North Carolina and its General Assembly	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 6 N° 303
North Carolina. General Assembly. House of Commons	Carolina del Norte	Resolutions respecting negotiations of peace	1865	Raleigh: Neathery J.B.	Wilson Library (UNC-CH)	R 51 N° 1842
North Carolinian	Carolina del Norte	Southern slavery considered on general principles: or. A Grapple	1861	Nueva York: Rudd & Carleton	Wilson Library (UNC-CH)	

(seudónimo)		with abstractionists				
Norwood, William	Virginia	God and our country: a sermon preached by the Rev. Wm. Norwood, in St. John's Church, Richmond, on the 27th day of March, 1863, the day appointed for prater and humiliation by the President of the Confederate States, from the 19th verse of the 103d psalm	1863	Richmond: Smith, Bailey & Co	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 121 N° 4174
Ochiltree, W. B.	Texas	To the public!	1862	Jefferson: s.e.	Texas State Library	R 82 N° 2533
Oldham, Williamson Simpson	Texas	Speech of Hon. W.S. Oldham, of Texas, on the resolutions of the state of Texas, concerning peace, reconstruction and independence in the Confederate States Senate, January 30, 1865	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 91 N° 2797
One of the people (seudónimo)	Desconocido	Shall the distiller grow rich and the people starve?	1862	Wythe County: s.e.	Virginia State Library	R 92 N° 2842
O'Sullivan, John L.	Nueva York	Peace the sole chance now left for reunion. A letter to Professor S.F.B. Morse	1863	Londres: impreso por William Brown & Co.	Wilson Library (UNC-CH)	
Owen, W. H.	Carolina del Norte?	Soldiers, conquer your great enemy!	1861-1862	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4787
Owens, James B.	Florida	The right, causes and necessity for secession: argument of the Hon. James B. Owens, delegate to the State Convention of	1861	Apalachicola: s.e.	Library of Congress	R 91 N° 2803

		Florida on the secession resolutions of Florida				
Palmer, Benjamin M.	Luisiana	A discourse before the General Assembly of South Carolina: on December 10, 1863, appointed by the legislature as a day of fasting, humiliation and prayer	1864	Columbia: C.P. Pelham	Boston Athenaeum	R 121 N° 4175
Palmer, Benjamin M.	Luisiana	A vindication of secession and the South from the strictures of Rev. R.J. Breckinridge, D.D., LL.D., in the Danville Quarterly Review	1861	Columbia: Southern Guardian Steam-Power Press	Boston Athenaeum	R 91 N° 2805
Palmer, Benjamin M.	Luisiana	Address delivered at the funeral of General Maxcy Gregg, in the Presbyterian Church, Columbia, S.C., December 20, 1862	1863	Columbia: Southern Guardian Steam-Power Press	Rubenstein Library (Duke)	R 84 N° 2598
Palmer, Benjamin M.	Luisiana	National responsibility before God: a discourse delivered on the day of fasting, humiliation and prayer, appointed by the President of the Confederate States of America, June 13, 1861	1861	Nueva Orleans: Price-Current Steam Book and Job Printing Office	Boston Athenaeum	R 121 N° 4176
Palmer, Benjamin M.	Luisiana	Social dancing	1861-1865	Petersburg: Evangelical Tract Society	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 135 N° 4791
Palmer, Benjamin M.	Luisiana	Thanksgiving sermon delivered in the First Presbyterian Church, (New Orleans,) on Thursday, Nov. 29th, 1860	1860	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Wilson Library (UNC-CH)	

Palmer, Benjamin M.	Luisiana	The oath of allegiance to the United States	1863?	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 91 N° 2804
Palmer, Benjamin M.	Luisiana	The South: her peril and her duty: a discourse delivered in the First Presbyterian Church, New Orleans, on Thursday, November 29, 1860	1860	Nueva Orleans: Office of the True Witness and Sentinel	Wilson Library (UNC-CH)	
Palmer, Benjamin M.; Leacock, William Thomas	Luisiana	The rights of the South defended in the pulpits	1860	Mobile: J.Y. Thompson	Wilson Library (UNC-CH)	
Paris, John	Carolina del Norte	A sermon: preached before Brig.-Gen. Hoke's Brigade, at Kingston, N.C., on the 28th of February, 1864; upon the death of twenty-two men, who had been executed in the presence of the brigade for the crime of desertion	1864	Greensboro: A.W. Ingold & Co.	Boston Athenaeum	R 121 N° 4177
Parker, Parson	Georgia?	Sufferings of the Twelfth Georgia Reg't, in the mountains of Virginia	1862?	S.l.: s.e.	Emory University	R 82 N° 2534
Patton, R. M.	Alabama?	To the citizens of North Alabama	1861	Montgomery: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2550-2
Paxton, James Gardner	Virginia	Notice: to the farmers of Campbell, Franklin, Henry, Patrick, Grayson, Carroll, Floyd, the western part of Pittsylvania and Halifax, and the southern	1863	Lynchburg: Johnson Schaffter &	Virginia State Library	R 83 N° 2536

		part of Bedford counties				
Peace-maker (seudónimo)	Desconocido	An appeal to the honest and reasoning-minded people of the northern and southern states of North America	1863	Petersburg: s.e.	Boston Athenaeum	R 91 N° 2807
Peck, Thomas Ephraim	Virginia	Address to the churches, upon the present crisis	1862	Petersburg: Evangelical Tract Society	Rubenstein Library (Duke)	R 135 N° 4794R
Penick, Daniel Allen	Virginia	How Israel was delivered from two cruel invasions. The captain of salvation	1861-1865	Goldsboro: publicado por Board of Missions	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4703
Pettus, John J.	Misisipi	Message of Gov. John J. Pettus, to the Legislature of Mississippi, delivered on the fifth day of November, 1861	1861	Jackson: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 48 N° 1675
Pharr, Walter W.	Carolina del Norte	A short history of the life, character and death of Capt. John B. Andrews	1861?	Petersburg?: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4798
Pharr, Walter W.	Carolina del Norte	Funeral sermon on the death of Capt. A. K. Simonton, of Statesville, N.C.	1862	Salisbury: J.J. Bruner	Wilson Library (UNC-CH)	R 121 N° 4177-1
Physician (seudónimo)	Desconocido	Liquor and Lincoln	1861-1862	Petersburg?: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 135 N° 4739
Pickens, Francis W.	Carolina del Sur	[Circular letter calling for concerted action on the part of the several states of the Confederacy]	1862	Columbia: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 58 N° 2094-1
Pickens, Francis W.	Carolina del Sur	Impromptu speech of His Excellency Governor Pickens, of South-Carolina, in reference to	1861	Columbia: s.e.	Boston Athenaeum	R 58 N° 2100

		the greetings of the citizens, on the evening of the surrender of Fort Sumter, April 13th, 1861				
Pickens, Francis W.	Carolina del Sur	Message no. 1 of His Excellency, F.W. Pickens, to the Legislature, at the extra session of November, 1861	1861	Columbia: Pelham	C.P. Boston Athenaeum	R 58 N° 2102
Pickens, Francis W.	Carolina del Sur	Message no. 1 of His Excellency, F.W. Pickens, to the Legislature, at the regular session of November, 1862	1862	Columbia: Pelham	C.P. Wilson Library (UNC-CH)	R 58 N° 2104
Pickens, Francis W.; Robertson, John; Magrath, A. G.	Carolina del Sur, Virginia, Carolina del Sur	The Governor's message and correspondence with the commissioners from Virginia	1861	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 58 N° 2099
Pierce, George F.; Palmer, Benjamin M.	Georgia, Luisiana	Sermons of Bishop Pierce and Rev. B.M. Palmer, D.D.: delivered before the General Assembly at Milledgeville, Ga., on fast day, March 27, 1863	1863	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	University of Georgia Libraries	R 122 N° 4178
Pierce, Henry Niles	Rhode Island/Alabama	Sermons preached in St. John's Church, Mobile, on the 13th of June, 1861: the national fast appointed by His Excellency Jefferson Davis, President of the Confederate States of America	1861	Mobile: Farrow & Dennett	Boston Athenaeum	R 122 N° 4181
Pierpont, Francis H.	Virginia	To the people of Virginia	1862	Wheeling: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Poindexter, A. M.	Virginia?	Why will ye die?	1861-1862	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4803

Pollard, Edward Alfred	Virginia	A letter on the state of the war / by one recently returned from the enemy's country	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 92N° 2823
Pollard, Edward Alfred	Virginia	The first year of the war	1862	Richmond: West & Johnston	Wilson Library (UNC-CH)	R 87 N° 2643
Pollard, Edward Alfred	Virginia	The rival administrations: Richmond and Washington in December, 1863	1864	Richmond: publicado por el autor	Boston Athenaeum	R 87 N° 2648
Pollard, Edward Alfred	Virginia	The second battle of Manassas: with sketches of the recent campaign in northern Virginia and on the upper Potomac / prepared from special materials by the author of "The first year of war"	1862	Richmond: West & Johnston	Wilson Library (UNC-CH)	R 87 N° 2649
Pollard, Edward Alfred	Virginia	The second year of the war	1864	Richmond: West & Johnston	Boston Athenaeum	R 87 N° 2650
Pollard, Edward Alfred	Virginia	The seven days' battles in front of Richmond: an outline narrative of the series of engagements which opened at Mechanicsville, near Richmond, on Thursday, June 26, 1862, and resulted in the defeat and retreat of the northern army under Major-General McClellan	1862	Richmond: West & Johnston / Charleston: Evans & Cogswell	Wilson Library (UNC-CH)	R 88 N° 2653-1
Pollard, Edward Alfred	Virginia	Two nations: a key to the history of the American war	1864	Richmond: Ayres & Wade	Boston Athenaeum	R 88 N° 2655
Porter, William Dennison	Carolina del Sur	State sovereignty and the doctrine of coercion	1860	Charleston: Evans & Cogswell's	Wilson Library (UNC-CH)	

				Steam-Power Presses		
Pratt, John G.	Luisiana	To the militia men of the parishes of the southern districts of the Army of Louisiana	1862	S.l.: s.e.	Fondren Library (Rice University)	R 13 N° 791
Presbyterian Church in the Confederate States of America. General Assembly	CSA	A pastoral letter of the General Assembly of the Presbyterian Church to the ministers and members of its congregations in the Confederate Army	1862	Richmond: Presbyterian Committee Publication	of Presbyterian College Library	R 131 N° 4482
Presbyterian Church in the Confederate States of America. General Assembly	CSA	Address of the General Assembly of the Presbyterian Church in the Confederate States of America, to all the churches of Jesus Christ throughout the Earth: adopted unanimously at the organization of the General Assembly in Augusta, Ga., December 1861	1861	Augusta: Publicado orden de Asamblea	por la Boston Athenaeum	R 130 N° 4475
Presbyterian Church in the Confederate States of America. Presbyterian Committee of Publication [Sin autor]	Desconocido	"Watchman! What of the night?": a word of cheer to a son in the army	1861-1865	Richmond: Presbyterian Committee Publications	of Museum of the Confederacy	R 137 N° 4908
Presbyterian	CSA	Don't play cards, boys (n°17)	1861-1865	Richmond:	Henry E.	R 134 N° 4641

Church in the Confederate States of America. Presbyterian Committee of Publication [Sin autor]				Presbyterian Committee of Publication	Huntington Library and Art Gallery	
Protestant Episcopal Church [Sin autor]	Desconocido	Does of the word (n°11)	1861-1865	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4640
Protestant Episcopal Church [Sin autor]	Desconocido	Profane swearing (n°10)	1864?	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Museum of the Confederacy	R 136 N° 4815
Protestant Episcopal Church [Sin autor]	Desconocido	The Open sepulchre (n°20)	1864?	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Museum of the Confederacy	R 135 N° 4784
Protestant Episcopal Church [Sin autor]	Desconocido	The Process of conversion (n°14)	1864?	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Museum of the Confederacy	R 136 N° 4812
Protestant Episcopal	Desconocido	The repentance of Judas (n°4)	1861-1865	Charlotte: Protestant	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4825

Church [Sin autor]				Episcopal Church Publishing Association		
Protestant Episcopal Church [Sin autor]	Desconocido	Words of counsel to Confederate soldiers (n°18-19)	1861-1865	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Museum of the Confederacy	R 137 N° 4939
Protestant Episcopal Church in the Confederate States of America	CSA	Constitution proposed for the Protestant Episcopal Church in the Confederate States of America	186?	S.l.: The Church	Wilson Library (UNC-CH)	
Ramsay, T. N.	Desconocido	Sketches of the great battles in 1861, in the Confederate States of America: Sumter, Bethel, Manassas, Springfield, Hatteras, Lexington, Leesburg, Port Royal, Columbus or Belmont, also sketches of Jefferson Davis and A.H. Stephens	1861	Salisbury: J.J. Bruner	Wilson Library (UNC-CH)	R 88 N° 2657
Ramsey, James B.	Maryland/Virginia	A discourse occasioned by the death of Lieut. Gen. T. J. Jackson, preached in the First Presbyterian Church of Lynchburg, May 24th, 1863	1863	Lynchburg: Virginian "Water-Power Presses"	Boston Athenaeum	R 84 N° 2600
Randolph, Alfred Magill	Virginia	Address of the day of fasting and prayer appointed by the President of the Confederate States, June	1861	Fredericksburg: impreso en Recorder and Job	Boston Athenaeum	R 122 N° 4183

		13, 1861: delivered in St. George's Church, Fredericksburg, Va.		Office		
Randolph, William Fitzhugh	Virginia?	With Stonewall Jackson at Chancellorsville	1863?	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Rankin, N. P.	Carolina del Norte	Partisan rangers! for "Stonewall" Jackson	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2539-3
Raymond, H. R.	Alabama?	A sermon with reference to the death of David Y. Huntington, who fell on "Manassas Plains" 30th August, 1862: preached in the Presbyterian Church, Marion Alabama, on the 8th February, 1863	1863	Marion: Rogers G.C.	Boston Athenaeum	R 122 N° 4184
Rector, Henry M.	Arkansas	Message of Gov. Henry M. Rector, to the General Assembly of Arkansas, in extra session. Nov. 6, 1861	1861	Little Rock: Johnson & Yerkes	Library of Congress	R 34 N° 1489
Rector, Henry M.	Arkansas	Message of Gov. Henry M. Rector, to the General Assembly of the state of Arkansas; delivered; Nov'r, 1862	1862	Little Rock: Johnson & Yerkes	Library of Congress	R 31 N° 1491
Rector, Henry M.	Arkansas	Messages of H.M. Rector, Governor of Arkansas, and other documents on federal relations	1861	Little Rock: Johnson & Yerkes	New York Historical Society	R 34 N° 1492
Reid, Samuel Chester (firmado como "290")	Texas/Alabama	A full account of the capture and wonderful escape of Gen. John H. Morgan with Captain T. Henry Hines: thrilling and	1864	Atlanta: Intelligencer Steam Power Presses	Wilson Library (UNC-CH)	R 88 N° 2659

		interesting incidents				
Reid, Samuel Chester (firmado como "ORA")	Texas/Alabama	The great battle of Chicamauga [sic]: rebel report	1864	Chattanooga: s.e. / Mobile: F. Titcomb	Wilson Library (UNC-CH)	R 88 N° 2660
Renfroe, J. J. D.	Alabama	"The battle is God's": a sermon preached before Wilcox's Brigade, on fast day, the 21st August, 1863, near Orange Court-House, Va.	1863	Richmond: Macfarlane & Fergusson	Boston Athenaeum	R 122 N° 4186
Renfroe, J. J. D.	Alabama	A model Confederate soldier: being a brief sketch of the Rev. Nathaniel D. Renfroe, Lieutenant of a company in the Fifth Alabama Battalion of Gen. A.P. Hill's Division, who fell in the battle of Fredericksburg, December 13th, 1862	1863?	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 84 N° 2601
Reynolds, A. W.	Virginia	To the people of Western Virginia!	1862	Lewisburg: A.W. Folk	Museum of the Confederacy	R 83 N° 2541-1
Reynolds, Thomas C.	Misuri	To the people of Missouri	1863	Richmond: s.e.	University of Georgia Libraries	R 48 N° 1678-3
Roberts, Oran Milo	Texas	Troops wanted	1862	Tyler: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 83 N° 2542
Royal and Select Masters (Masonic order). Grand	Luisiana	Proceedings of the Grand Council of R. and S. Masters, of the state of Louisiana, at its seventh assembly, held in the city	1862	Nueva Orleans: impreso en the Bulletin Book and Job Office	Grand Lodge of New York	R 141 N° 5086-2

Council (La.)		of New Orleans, Feb. 13, 1862				
Royal and Select Masters (Masonic order). Grand Council (La.)	Luisiana	Proceedings of the Grand Council of R. and S. Masters, of the state of Louisiana, at its sixth assembly, held in the city of New Orleans, Feb. 14, 1861	1861	Nueva Orleans: impreso en Bulletin Book and Job Office	Grand Lodge of New York	R 141 N° 5086-1
Royal and Select Masters (Masonic order). Grand Council of Alabama	Alabama	Proceedings of the Grand Council of Alabama, at the annual assembly held in the city of Montgomery, commencing December 6, 1860	1861	Montgomery: Barrett, Wimbish & Co.	Boston Athenaeum	R 140 N° 5070
Royal and Select Masters (Masonic order). Grand Council of Alabama	Alabama	Proceedings of the Grand Council of Alabama, at the annual assembly held in the city of Montgomery, commencing December 8th, 1864	1865	Montgomery: "Daily Montgomery Ledger"	Boston Athenaeum	R 140 N° 5071
Royal Arch Masons. Grand Chapter (Ala.)	Alabama	Proceedings of the Grand Chapter of Alabama, at the annual convocation held in the city of Montgomery, commencing December 6th, 1864	1865	Tuskegee: "Semi-weekly News" Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 140 N° 5069
Royal Arch Masons. Grand Chapter (Ala.)	Alabama	Proceedings of the Grand Chapter of Alabama, at the annual convocation held in the city of Montgomery, commencing December 8, 1863	1864	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 140 N° 5068
Royal Arch	Alabama	Proceedings of the Grand	1861	Montgomery:	Boston	R 140 N° 5066

Masons. Grand Chapter (Ala.)		Chapter of Alabama, at the annual convocation, held in the city of Montgomery, commencing in December 4, 1860		Barrett, Wimbish & Co.	Athenaeum	
Royal Arch Masons. Grand Chapter (Ala.)	Alabama	Proceedings of the Grand Chapter of Alabama, at two annual convocations held in the city of Montgomery, in December 1861 and 1862	1863	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Printing Office	Boston Athenaeum	R 140 N° 5067
Royal Arch Masons. Grand Chapter (Ark)	Arkansas	Proceedings of the M.E. Gr. Chapter R.A. Masons, of the state of Arkansas, held in the city of Little Rock, Oct. 31, A.D. 1861, A.I 2395	1861	Little Rock: R. S. Yerkes & Co.	Grand Lodge of New York	R 141 N° 5080
Royal Arch Masons. Grand Chapter (Fla.)	Florida	Proceedings of the Grand Chapter of Royal Arch Masons of Florida, at an annual convocation begun and held in the city of Tallahassee, Monday, January 12th, A.D. 1863, A.I. 2393	1863	Tallahassee: oficina del Floridian and Journal	Boston Athenaeum	R 141 N° 5082
Royal Arch Masons. Grand Chapter (Fla.)	Florida	Proceedings of the Grand Chapter of Royal Arch Masons of Florida, at an annual convocation, begun and held in the city of Tallahassee, Monday, January 11th, A.D. 1864, A.I. 2394	1864	Tallahassee: oficina del Floridian and Journal	Boston Athenaeum	R 141 N° 5083
Royal Arch	Florida	Proceedings of the Grand	1865	Tallahassee:	Boston	R 141 N° 5084

Masons. Grand Chapter (Fla.)		Chapter of Royal Arch Masons of Florida, at an annual convocation, begun and held in the city of Tallahassee, Monday, January 9th, A.D. 1865, A.I. 2395		oficina del Floridian and Journal	Athenaeum	
Royal Arch Masons. Grand Chapter (La.)	Luisiana	Proceedings of the M.E. Grand Chapter of Royal Arch Masons, of the state of Louisiana, at its fifteenth annual convocation, begun and held in the Masonic Hall, city of New Orleans, on Tuesday, Feb 11th, A.D., 1862, and the year of the order 2396	1862	Nueva Orleans: impreso en the Bulletin Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 141 N° 5086
Royal Arch Masons. Grand Chapter (La.)	Luisiana	Proceedings of the M.E. Grand Chapter of Royal Arch Masons, of the state of Louisiana, at its fourteenth annual convocation, begun and held in the Masonic Hall, city of New Orleans, on Tuesday, Feb 12th, A.D., 1861, and the year of the order 2395	1861	Nueva Orleans: impreso en Bulletin Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 141 N° 5085
Royal Arch Masons. Grand Royal Arch Chapter (Miss.)	Misisipi	Proceedings at the fifteenth grand annual convocation of the Grand R.A. Chapter, of the state of Mississippi: Jackson, Jan. A.I. 2391, A.D. 1861	1861	Natchez: impreso en la oficina del Daily Courier	Boston Athenaeum	R 141 N° 5089
Royal Arch Masons. Grand Royal Arch	Misisipi	Proceedings at the sixteenth grand annual convocation of the Grand Royal Arch Chapter, of	1865	Meridian: impreso en Clarion Book and Job Office	Boston Athenaeum	R 142 N° 5090

Chapter (Miss.)		the state of Mississippi, held at the Masonic Hall, in the city of Columbus, January 26th and 27th, A.I. 2395, A.D. 1865				
Royal Arch Masons. Grand Royal Arch Chapter (Tex.)	Texas	Proceedings of the Grand Royal Arch Chapter of the state of Texas, at the fifteenth annual convocation, held at the city of Houston, commencing June 15, A.D. 1864, A.I. 2398, together with the proceedings of the Grand Council of Royal and Select Masters of Texas	1864	Houston: impreso en Book and Job Office of E.H. Cushing & Co.	Boston Athenaeum	R 142 N° 5099
Royal Arch Masons. Grand Royal Arch Chapter (Va.)	Virginia	Proceedings of the Grand Royal Arch Chapter of the state of Virginia: begun and held in the Masons' Hall, in the city of Richmond, on Thursday, being the 11th day of December, A.L. 5862, A.I. 2392, A.D. 1862	1862	Richmond: J.E. Goode	Boston Athenaeum	R 143 N° 5107
Royal, William	Desconocido	Advice to soldiers	1861-1865	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4829-1
Ruffin, Edmund	Virginia	Slavery and free labor described and compared	1860?	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Ruffner, William Henry	Virginia	The oath: a sermon on the nature and obligation of the oath, with special reference to the oath of allegiance, delivered in the Presbyterian Church, Lexington, Va., March, 27th, 1864	1864	Lexington [Ky.]: impreso en Gazette Office	Boston Athenaeum	R 122 N° 4187

Russell, Charles Wells	Virginia	To the people of North Western Virginia	1863	S.l.: s.e.	University of Georgia Libraries	R 92 N° 2834
Ryle, J. C.	Gran Bretaña	A call to prayer	1861-1862	Raleigh: publicado por la General Tract Agency	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4834
Ryle, J. C.	Gran Bretaña	Backsliders	1861?	Petersburg: Evangelical Tract Society	Boston Athenaeum	R 136 N° 4832
Shepperson [Shepardson], William G.	Alabama	War songs of the South	1862	Richmond: West & Johnston	Wilson Library (UNC-CH)	R 105 N° 3154
Sherman, William T.	Ohio	Revolutionary document: to the soldiers of the Army of Tennessee	1864	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 83 N° 2541
Shorter, John Gill	Alabama	An appeal to the people of Alabama	1862	Montgomery: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 32 N° 1473-1
Shorter, John Gill	Alabama	Message of Gov. John Gill Shorter, to the General Assembly of the state of Alabama, at the called session: begun and held on the twenty-seventh October, 1862	1862	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Office	Rubenstein Library (Duke)	R 32 N° 1473-3
Simons, James	Carolina del Sur	Address to the officers of the Fourth Brigade giving the grounds of his resignation / respectfully submitted to them by James Simons	1861	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Wilson Library (UNC-CH)	R 83 N° 2544
Skinner,	Carolina del Norte	The centurion	1862	Raleigh: General	Wilson Library	R 136 N° 4858

Thomas E.				Tract Association	(UNC-CH)	
Slaughter, Philip	Virginia	A sketch of the life of Randolph Fairfax: a private in the ranks of the Rockbridge Artillery, attached to the "Stonewall Brigade" and subsequently to the 1st Regt. Va. Light Artillery, 2d Corps, Army of Northern Virginia, including a brief account of Jackson's celebrated valley campaign	1864	Richmond: Tyler, Allegre & McDaniel, Enquirer Office	Boston Athenaeum	R 84 N° 2605
Slaughter, Philip	Virginia	Coercion and conciliation: a sermon, preached in camp, at Centreville, Virginia	1861-1865	Richmond: Macfarlane & Fergusson	Museum of the Confederacy	R 122 N° 4189
Slaughter, Philip	Virginia	The voice of Washington and his confederates, in council and in the field	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4858-2
Sledd, Robert Newton	Virginia	A sermon: delivered in the Market Street, M.E. Church, Petersburg, Va. before the Confederate cadets, on the occasion of their departure for the seat of war, Sunday, Sept. 22d, 1861	1861	Petersburg: A.F. Crutchfield & Co.	Wilson Library (UNC-CH)	R 122 N° 4190
Sloan, John A.	Carolina del Norte	Attention volunteers!	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2544-1
Sloan, John A.	Carolina del Norte	Now is the time!: a few more recruits wanted for the "Grays"	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2544-3
Sloan, John A.	Carolina del Norte	To the ladies! Blankets, blankets!	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2544-2

Sloan, John A.; Vance, Zebulon, B.; Warren, Edward	Carolina del Norte	Friends, to the rescue!!	1862	Greensboro: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 82 N° 2507-1
Smedes, William C.	Misisipi	Letter of W.C. Smedes, Esq., Vicksburg, Miss., in vindication of the Southern Confederacy	1861	Jackson: Mississippian Book and Job Office	Wilson Library (UNC-CH)	R 92 N° 2843
Smith, Edmund Kirby	Florida/Texas	Kentuckians!: the army of the Confederate States, has again entered your territory under my command	1862	S.l.: s.e.	Virginia State Library	R 10 N° 650
Smith, Edmund Kirby	Florida/Texas	Kentuckians: I am authorized by the President, of the Confederacy, to organize troops and issue commissions	1862	Kentucky?: s.e.	Boston Athenaeum	R 83 N° 2545
Smith, Francis H.	Virginia	Discourse of the life and character of Lt. Gen. Thos. J. Jackson (C.S.A.), late professor of natural and experimental philosophy in the Virginia Military Institute, by Francis H. Smith, A.M. Superintendent of the Virginia Military Institute, read before the Board of Visitors, faculty and cadets, July 1st, 1863, with proceedings of the institution, in honor of the illustrious deceased	1863	Richmond: Ritchie Dunnavant	& Boston Athenaeum	R 84 N° 2606

Smith, William	Virginia	Letter from the Governor of Virginia, communicating a series of resolutions passed at a meeting of the governors of the states of Virginia, North Carolina, South Carolina, Georgia, Alabama and Mississippi, held in Augusta, Ga., on Monday, the 17th day of October, 1864	1864	Richmond: s.e.	Museum of the Confederacy	R 5 N° 166-1
Smith, William	Virginia	To the citizens of the state and the people of Richmond	1865	Richmond: s.e.	Virginia State Library	R 72 N° 2371
Smyth, James C.	Carolina del Norte	An appeal for the sick and wounded soldiers	1863	Salisbury: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 138 N° 4967-1
Smyth, Thomas	Irlanda/Carolina del Sur	The battle of Fort Sumter: its mystery and miracle, God's mastery and mercy, a discourse preached on the day of national fasting, thanksgiving and prayer, in the First Presbyterian Church, Charleston, S.C. June 13, 1861	1861	Columbia: Southern Guardian Steam-Power Press	Boston Athenaeum	R 122 N° 4192
Society for Promoting the Cessation of Hostilities in America	Gran Bretaña?	Circulated by the Society for Promoting the Cessation of Hostilities in America: with a view of shewing the necessity for such society, and of calling forth from the community a remonstrance against the continuance of outrages...	1864	Westminster: impreso por Thomas Bettrell	Wilson Library (UNC-CH)	
Soldiers' Relief Association of	Carolina del Sur	To the ladies and gentlemen of Orangeburg District, read and	1861	Orangeburg: Southron Office,	Boston Athenaeum	R 138 N° 4970

Orangeburg District		circulate!!		T.C. Andrews		
Soldiers' Tract Association [Sin autor]	Virginia	A kind word to the soldier (n°3)	1862	Richmond: Soldiers' Tract Association of the M.E. Church, South	Virginia State Library	R 135 N° 4729-1
Soldiers' Tract Association [Sin autor]	Virginia	Can I be religious while I am a soldier? (n°23)	1861-1865	Richmond: Soldiers' Tract Society, Virginia Annual Conference, M.E. Church, South		R 133 N° 4605
South Carolina Colportage Board [sin autor]	Carolina del Sur	The Young heroes of Shiloh	1861-1865	Charleston: Harper & Calvo	Boston Athenaeum	R 137 N° 4946
South Carolina Tract Society	Carolina del Sur	Descriptive catalogue of the tracts published by the South Carolina Tract Society	1863?	Charleston: The Society	Museum of the Confederacy	R 107 N° 3288R
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	"I can't make myself different": a conversation between a minister and one of his flock (n°38)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Rubenstein Library (Duke)	R 134 N° 4710
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	A Kind word to the officers of our army (n°96)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 135 N° 4729
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	A letter to a son in camp (n°99)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Museum of the Confederacy	R 135 N° 4734

South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	Anecdotes for our soldiers, no. 2 (n°95)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 133 N° 4563
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	Anecdotes for our soldiers, no. 3 (n°133)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 133 N° 4565
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	Appeal to the youth, and especially to the soldiers of the Confederate States (n°84)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 133 N° 4566
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	Drinking, Disobedience and Death (n°104)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	How do you bear your trials?: the soldier, sick, sorrowful and dying (n°47)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Rubenstein Library (Duke)	R 134 N° 4702
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	I don't like professions (n°17)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 134 N° 4711
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	The Confederate hero and his heroic father (n°57)	1862?	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 133 N° 4615
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	The Hospital made a Bethel: "I do so want to die there" (n°126)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Rubenstein Library (Duke)	R 134 N° 4701
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	The Muffled drum (n°46)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 135 N° 4768
South Carolina Tract Society [Sin autor]	Carolina del Sur	The swearing drunkard soldier converted (n° 113)	1861-1865	Charleston: Evans & Cogswell	Museum of the Confederacy	R 137 N° 4878-1

South Carolina. Constitutional Convention	Carolina del Sur	An ordinance to dissolve the union between the state of South Carolina and other states united with her under the compact entitled "The Constitution of the United States of America"	1860	Charleston: s.e.	Emory University	R 54 N° 1887
South Carolina. Constitutional Convention	Carolina del Sur	Declaration of Independence of the state of South Carolina, in convention, at the city of Charleston, December 20, 1860: an ordinance to dissolve the Union between the state of South Carolina and other states united with her under the compact entitled "The Constitution of the United States of America"	1860	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 53 N° 1872
South Carolina. Constitutional Convention	Carolina del Sur	Declaration of the causes which justify the secession of South Carolina from the federal union	1860	Charleston: s.e.	University of Georgia Libraries	R 53 N° 1871-1
South Carolina. Constitutional Convention	Carolina del Sur	The address of the people of South Carolina, assembled in convention, to the people of the slaveholding states of the United States	1860	Charleston: Evans & Cogswell	Boston Athenaeum	R 53 N° 1865
South Carolina. General Assembly. House of Representatives. Judiciary	Carolina del Sur	A bill to declare the twentieth day of December a holiday	1863	Columbia: s.e.	Boston Athenaeum	R 57 N° 2026

Committee						
Southall, Valentine Wood	Virginia	Mr. Southall' reply: Charlottesville, Jan. 16, 1861	1861	Charlottesville?: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Spratt, Leonidas W.	Carolina del Sur	The philosophy of secession: a southern view, presented in a letter addressed to the Hon. Mr. Perkins of Louisiana, in criticism on the provisional constitution adopted by the Southern Congress at Montgomery, Alabama	1861	Charleston: s.e.	Boston Athenaeum	R 92 N° 2847
St. Paul, Henry	Desconocido	Our home and foreign policy	1863	Mobile: impreso en Office of the Daily Register and Advertiser	Boston Athenaeum	R 92 N° 2835
Stephens, Alexander H.	Georgia	Speech of Hon. Alex. H. Stephens delivered before the Georgia Legislature, on Wednesday night, March 16th, 1864 / reported for the Atlanta Intelligencer by A.E. Marshall, and revised by himself	1864	Atlanta: Intelligencer Steam Power Presses	Boston Athenaeum	R 92 N° 2849
Stephens, Alexander H.	Georgia	The great union speech of Hon. Alex. H. Stephens, Vice- president of the Southern Confederacy	1861?	Atlanta?: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Stephens, Alexander H.; Brown, Joseph E.	Georgia	The great speech of Hon. A.H. Stephens, delivered before the Georgia Legislature, on Wednesday night, March 16th,	1864	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 92 N° 2848

		1864: to which is added extract from Gov. Brown's message to the Georgia Legislature				
Stiles, Joseph C.	Georgia	Capt. Thomas E. King, or, A Word to the Army and the Country	1864	Charleston: South Carolina Tract Society	Wilson Library (UNC-CH)	R 136 N° 4872
Stiles, Joseph C.	Georgia	National rectitude the only true basis of national prosperity: an appeal to the Confederate States	1863	Petersburg: Evangelical Tract Society	Boston Athenaeum	R 122 N° 4194
Stuart, Alexander H. H.	Virginia	To the people of Augusta County	1861?	S.l.: s.e.	Virginia Historical Society	R 92 N° 2851
Styles, Carey W.	Georgia	To the men of southern Georgia!	1862	Brunswick: s.e.	Virginia State Library	R 83 N° 2548
Tate, Fred	Luisiana?	Present condition of the South: its wrongs and its remedies	1861	La Grange: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 92 N° 2856
Taylor, George B.	Virginia	In the hospital	1861-1865	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 137 N° 4883
Taylor, Richard	Luisiana	General orders no.--: soldiers of the Army of Western Louisiana	1864	S.l.: s.e.	Boston Athenaeum	R 13 N° 782
Taylor, Richard	Luisiana	To the people of the parishes of St. Mary, St. Martin, and Lafayette	1862	New Iberia: Confederate States Printing Office	Museum of the Confederacy	R 83 N° 2548-1
Tennessee. General Assembly	Tennessee	Resolutions proposing amendments to the Constitution of the U.S.: resolved by the General Assembly of the State of Tennessee	1861	S.l.: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Terrell, A. W.	Texas	Oration delivered on the fourth	1861	Austin: impreso	Barker Texas	R 92 N° 2858

		day of July, 1861, at the capitol, Austin, Texas		por J. Marshall & Co.	History Center Library	
Texas. Adjutant General's Office (Byrd, William)	Texas	To the people of Texas	1861	Austin: s.e.	Texas State Library	R 62 N° 2225
Texas. Constitutional Convention	Texas	A declaration of the causes which impel the state of Texas to secede from the federal union	1861	Austin: s.e.	Boston Athenaeum	R 60 N° 2152
Texas. Constitutional Convention	Texas	An ordinance to dissolve the union between the state of Texas and the other states, united under the compact styled "The Constitution of the United States of America"	1861	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 60 N° 2159
Texas. Constitutional Convention (Lea, Pryor; Brown, John Henry; Stell, John D.)	Texas	Address to the people of Texas	1861	Austin: s.e.	Library of Congress	R 60 N° 2151
Texas. Constitutional Convention (Roberts, Oran Milo)	Texas	To the people of Texas	1861	Austin: s.e.	Barker Texas History Center Library	R 60 N° 2168
Texas. Legislature	Texas	Address to the Texan soldiers in the C.S. Army	1863	Austin: s.e.	Fondren Library (Rice University)	R 60 N° 2170
Texas.	Texas	Joint resolutions concerning	1864	Austin: s.e.	Boston	R 61 N° 2178

Legislature		peace, reconstruction, and independence			Athenaeum	
Texas. Legislature	Texas	Resolutions of the Legislature of the state of Texas, concerning peace, reconstruction and independence	1865	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 5 N° 208
Thompson, George W.	Virginia/Virginia Occidental	Secession is revolution; the dangers of the South; the barrier states, their position, character and duty; the constitutional democracy, in a discourse delivered at Wheeling, Va., December 1st, 1860	1861	Wheeling: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	
Thornwell, James H.	Carolina del Sur	Our danger and our duty	1863	Raleigh: Raleigh Register Steam Power Press	Wilson Library (UNC-CH)	R 137 N° 4891
Thornwell, James H.	Carolina del Sur	The state of the country	1861	Nueva Orleans: impreso en la oficina del "True Witness and Sentinel"	Wilson Library (UNC-CH)	R 93 N° 2863
Tucker, Beverly	Virginia	Speech delivered by Hon. Beverly Tucker, of Virginia, in the Southern Convention, held at Nashville, Tenn., April 13th, 1850	1862	Richmond: West & Johnston	Wilson Library (UNC-CH)	R 93 N° 2871
Tucker, Henry Holcombe	Georgia	God in the war: a sermon delivered before the Legislature of Georgia, in the capitol at Milledgeville, on Friday,	1861	Milledgeville: Boughton, Nisbet & Barnes	Wilson Library (UNC-CH)	R 122 N° 4196

			November 15, 1861, being a day set apart for fasting, humiliation and prayer by His Excellency the President of the Confederate States				
Tucker, Joel W.	Virginia/Carolina Norte	del	God's providence in war: a sermon / delivered by J.W. Tucker; to his congregation, in Fayetteville, N.C., on Friday, May 16th, 1863	1862	Fayetteville: impreso en la oficina del Presbyterian	Wilson Library (UNC-CH)	R 122 N° 4198
Tucker, Joel W.	Virginia/Carolina Norte	del	The guilt and punishment of extortion: a sermon / preached by J. W. Tucker; before his congregation in Fayetteville, on Sunday, the 7th of September, 1862	1862	Fayetteville: impreso en la oficina del Presbyterian	Wilson Library (UNC-CH)	R 122 N° 4198-1
Tucker, Joel W.	Virginia/Carolina Norte	del	The importance of the upper Mississippi Valley to the peace and prosperity of the Confederate States: what is the truth of the case? --- boundaries	1863	Jackson: impreso en Southwestern Confederate Printing House	Rubenstein Library (Duke)	R 93 N° 2869-1
Tucker, John Randolph	Virginia		The southern church justified in its support of the South in the present war: a lecture, delivered before the Young Men's Christian Association, of Richmond, on the 21st May, 1863	1863	Richmond: W.H. Clemmitt	Boston Athenaeum	R 93 N° 2870
Tucker, St. George	Virginia?		The southern cross	1861	Selma: Selma Reporter Print	Wilson Library (UNC-CH)	R 105 N° 3219

V.V. A.A.	Varios	Address to Christians throughout the world	1863	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 125 N° 4269
Vance, Zebulon B.	Carolina del Norte	Governor's message	1863	Raleigh: W.W. Holden	University of Georgia Libraries	R 52 N° 1851-1
Vance, Zebulon B.	Carolina del Norte	Inaugural Address of Governor Z.B. Vance, delivered in front of the Capitol, in Raleigh, September 8th, 1862	1862	Raleigh: W.W. Holden	Boston Athenaeum	R 49 N° 1789 18
Vance, Zebulon B.	Carolina del Norte	To the people of North Carolina	1862	Raleigh: s.e.	University of Georgia Libraries	R 52 N° 1852-1
Vedder, Charles Stuart	Carolina del Sur	"Offer unto God thanksgiving": a sermon delivered in the Summerville Presbyterian Church on Sunday, July 28, 1861	1862	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	University of Georgia Libraries	R 122 N° 4201
Vernor, W. H.	Tennessee	A sermon, delivered before the Marshall Guards No. 1, on Sunday, May 5th, 1861, at the Presbyterian Church, Lewisburg, Tennessee	1861	Lewisburg: Southern Messenger Office	Wilson Library (UNC-CH)	R 122 N° 4202
Virginia Lady (seudónimo)	Virginia	In the enemy's lines	1861-1865	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 134 N° 4714
Virginia. Constitutional Convention	Varios	[Documents]	1861	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 62 N° 2258
Virginia. General Assembly	Virginia	Address of the General Assembly to the soldiers of Virginia	1864	Richmond: s.e.	Boston Athenaeum	R 64 N° 2277
Virginia.	Virginia	Journal of the Senate of the	1862	Richmond: J.E.	Boston	R 68 N° 2296

General Assembly. Senate		Commonwealth of Virginia, begun and held at the capitol in the city of Richmond, on Tuesday, the first day of April, in the year one thousand eight hundred and sixty-two--being the eighty sixth year of the Commonwealth		Goode	Athenaeum	
W. E. D.	Desconocido	A soldier to his comrades	1863?	Richmond: Soldiers' Association Tract	Boston Athenaeum	R 133 N° 4622
Ward, Evermont	Virginia?	"To arms! To arms!!"	1861	Stauton: s.e.	Museum of the Confederacy	R 83 N° 2556-1
Watlington, W. P	Carolina del Norte	Wanted!: a few more young men to complete my company	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2556-6
Watts, Thomas H.	Alabama	Governor's message	1864	Montgomery: s.e.	Boston Athenaeum	R 33 N° 1475
Watts, Thomas H.	Alabama	Inaugural address of Gov. Thomas H. Watts before the Alabama Legislature, December 1st, 1863	1863	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Office	Rubenstein Library (Duke)	R 32 N° 1474
Watts, Thomas H.	Alabama	To Alabama soldiers absent from their commands	1864	Montgomery: s.e.	Boston Athenaeum	R 33 N° 1476
Webster, Edwin Hanson	Maryland	Peace, compromise, union: speech of Hon. E. H. Webster, of Md., delivered in the House of Representatives, February 18, 1861	1861	Washington: McGill Witherow, impresores &	Wilson Library (UNC-CH)	
Wellford, Beverly	Virginia	The very friend you need	1861-1865	Richmond: Presbyterian	Henry E. Huntington	R 137 N° 4914

Randolph				Committee of Publication	Library and Art Gallery	
West & Johnston	Virginia	Descriptive catalogue of publications issued by West & Johnston, 145 Main Street, Richmond	1864?	Richmond: West & Johnston	Boston Athenaeum	R 107 N° 3289
Wharton, J. E.	Carolina del Norte?	The last call!	1862	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2556-7
Wheeler, Joseph	Alabama	My brave soldiers	1864	S.l.: s.e.	Henry E. Huntington Library and Art Gallery	R 11 N° 679
Wheelwright, William H.	Virginia?	A discourse delivered to the troops, stationed at Gloucester Point, Va. February 28th, 1862	1862	Richmond: C.H. Wynne	Rubenstein Library (Duke)	R 122 N° 4205
Wigfall, Louis T.	Texas	Speech of Hon. Louis T. Wigfall, of Texas, in reply to Mr. Douglas, and on Mr. Powell's resolution. Delivered in the Senate of the United States, December 11th and 12th, 1860	1860	Washington: Lemuel Towers	Wilson Library (UNC-CH)	
Wightman, John T.	Carolina del Sur	The glory of God, the defence of the South: a discourse delivered in the Methodist Episcopal Church, South, Yorkville, S.C., July 28th, 1861, the day of national thanksgiving for the victory at Manassas	1861	Charleston: Steam-Power Presses de Evans & Cogswell	Maryland Historical Society	R 122 N° 4205-1
Wiley, Calvin Henderson	Carolina del Norte	Address to the people of North Carolina	1861?	Raleigh: s.e.	Wilson Library (UNC-CH)	R 113 N° 3984

Wiley, Calvin Henderson	Carolina del Norte	Circular to the authorities and people of North Carolina	1863	Greensboro: Sterling, Campbell Albright	& Wilson Library (UNC-CH)	R 113 N° 4025
Wilmer, Richard H.	Alabama	Future good---the explanation of present reverses: a sermon preached at Mobile and sundry other points in the state of Alabama during the spring of 1864	1864	Charlotte: Protestant Episcopal Church Publishing Association	Boston Athenaeum	R 122 N° 4206
Wilmer, Richard H.	Alabama	Prayer for the times	1861-1865	Atlanta: s.e.	Boston Athenaeum	R 123 N° 4237
Wilmer, Richard H.	Alabama	Prayer put forth by authority of the Bishop for the use of the clergy in the Diocese of Alabama	1861-1865	S.l.: s.e.	Emory University	R 123 N° 4238
Wilson, William F.	Virginia	To the men of Virginia!	1863	Virginia?: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2556-12
Wingate, W. M.	Carolina del Norte	I have brought my little brother back	1861-1865	Raleigh: Board of Missions of the North Carolina Baptist State Convention	Wilson Library (UNC-CH)	R 137 N° 4934
Winkler, Edward Theodore	Georgia	Duties of the citizen soldier: a sermon, delivered in the First Baptist Church of Charleston, S.C. on Sabbath morning, January 6th, 1861, before the Moultrie Guards	1861	Charleston: impreso por A.J. Burke	Boston Athenaeum	R 122 N° 4208
Winn, T. S.	Alabama	The great victory at Manassas Junction, God the arbiter of	1861	Tuskaloosa: impreso por J.F.	Rubenstein Library (Duke)	R 122 N° 4209

		battles: a thanksgiving sermon, preached in the Presbyterian Church, at Concord, Greene County, Alabama, on the 28th day of July, 1861		Warren		
Wren, John A.	Carolina del Norte?	Men wanted for cavalry	1861	Greensboro: s.e.	Rubenstein Library (Duke)	R 83 N° 2556-14
Yancey, William L.	Alabama	Speeches of William L. Yancey, Esq., Senator from the state of Alabama: made in the Senate of the Confederate States, during the session commencing on the 18th day of August, A.D. 1862	1862	Montgomery: Montgomery Advertiser Book and Job Office	Rubenstein Library (Duke)	R 93 N° 2879
Young lady of Virginia (seudónimo)	Virginia	An appeal to young soldiers	1862	Petersburg: publicado por Evangelical Tract Society	Museum of the Confederacy	R 134 N° 4650
Young lady of Virginia (seudónimo)	Virginia	Jesus, the soldier's friend	1863	Raleigh: Raleigh Register Steam Power Press	Boston Athenaeum	R 135 N° 4721

Anexo IV. Relación de ejemplares de periódicos analizados

Título/Cabecera	Ciudad [publicación]	Fecha [ejemplares utilizados]
Abingdon Virginian (S)	Abingdon (Virginia)	03/10/1862; 10/10/1862; 17/10/1862; 24/10/1862; 31/10/1862; 07/11/1862; 14/11/1862; 21/11/1862; 05/12/1862; 19/12/1862; 02/01/1863; 16/01/1863; 23/01/1863; 13/02/1863; 27/02/1863; 13/03/1863; 17/07/1863; 21/08/1863; 11/09/1863; 25/09/1863; 09/10/1863; 30/10/1863; 13/11/1863; 27/11/1863; 04/12/1863; 25/12/1863; 08/01/1864; 22/01/1864; 12/02/1864; 26/02/1864; 04/03/1864; 18/03/1864; 01/04/1864; 22/04/1864; 06/05/1864; 20/05/1864; 10/06/1864
The Charleston Courier	Charleston (Carolina del Sur)	13/11/1860; 29/12/1860; 15/04/1861; 29/04/1861; 18/06/1861; 17/07/1861; 19/07/1861; 26/07/1861; 06/08/1861; 10/09/1861; 21/09/1861; 12/10/1861; 21/10/1861; 02/11/1861; 18/11/1861; 02/12/1861; 31/12/1861; 09/01/1862; 29/01/1862; 13/02/1862; 21/02/1862; 28/04/1862; 13/05/1862; 04/07/1862; 25/07/1862; 26/07/1862; 03/09/1862; 11/09/1862; 27/12/1862; 16/01/1863; 16/02/1863; 27/03/1863; 15/04/1863; 26/06/1863; 24/08/1863; 25/09/1863; 12/10/1863; 27/10/1863; 24/12/1863; 09/01/1864; 19/01/1864; 01/02/1864; 02/06/1864; 08/08/1864; 25/09/1864; 31/10/1864; 09/12/1864
The Charleston Mercury	Charleston (Carolina de Sur)	07/11/1860; 20/11/1860; 11/12/1860; 21/12/1860; 09/01/1861; 17/01/1861;

		06/02/1861; 28/02/1861; 19/03/1861; 13/04/1861; 30/04/1861; 08/05/1861; 22/05/1861; 07/06/1861; 21/06/1861; 25/07/1861; 03/01/1862; 16/01/1862; 10/02/1862; 21/02/1862; 06/03/1862; 22/03/1862; 11/04/1862; 30/04/1862; 09/05/1862; 24/05/1862; 10/06/1862; 21/06/1862; 04/07/1862; 19/07/1862; 12/08/1862; 29/08/1862; 08/09/1862; 22/09/1862; 01/10/1862; 16/10/1862; 10/11/1862; 24/11/1862; 08/12/1862; 22/12/1862; 01/01/1864; 16/01/1864; 06/02/1864; 24/02/1864; 12/03/1864; 31/03/1864; 12/04/1864; 27/04/1864; 02/05/1864; 18/05/1864; 07/06/1864; 21/06/1864; 12/07/1864; 25/07/1864; 03/08/1864; 16/08/1864; 15/09/1864; 24/09/1864; 10/10/1864; 26/10/1864; 05/11/1864; 18/11/1864; 12/12/1864; 31/12/1864; 14/01/1865; 30/01/1865; 11/02/1865
The Chattanooga (Daily) Rebel	Chattanooga (Tennessee)	09/08/1862; 13/09/1862; 24/09/1862; 02/10/1862; 17/10/1862; 12/11/1862; 30/11/1862; 07/12/1862; 17/12/1862; 02/01/1863; 21/01/1863; 10/02/1863; 27/02/1863; 07/03/1863; 25/03/1863; 12/04/1863; 29/04/1863; 07/05/1863; 23/05/1863; 10/06/1863; 28/06/1863; 14/07/1863; 30/07/1863; 10/06/1863; 28/06/1863; 14/07/1863; 30/07/1863; 06/08/1863; 25/08/1863
	Marietta (Georgia)	29/11/1863; 23/02/1864; 18/03/1864; 01/04/1864; 21/04/1864
	Griffin (Georgia)	28/06/1864; 05/07/1864; 27/07/1864; 13/08/1864; 22/08/1864; 03/09/1864; 17/09/1864

	Selma (Alabama)	23/11/1864; 07/01/1865; 16/01/1865; 06/02/1865; 15/03/1865; 01/04/1865
Chronicle & Sentinel	Augusta (Georgia)	08/11/1860; 06/05/1861; 09/06/1861; 30/10/1861; 13/05/1862; 03/10/1862; 17/10/1862; 02/09/1863; 17/11/1863; 23/12/1863; 03/01/1864; 08/05/1864; 20/06/1864; 31/12/1864; 10/03/1865
(Daily) Dispatch	Richmond (Virginia)	08/11/1860; 27/11/1860; 11/12/1860; 21/12/1860; 07/01/1861; 24/01/1861; 04/02/1861; 19/02/1861; 18/03/1861; 30/03/1861; 17/04/1861; 29/04/1861; 08/05/1861; 18/05/1861; 11/06/1861; 24/06/1861; 05/07/1861; 16/07/1861; 12/08/1861; 31/08/1861; 03/09/1861; 20/09/1861; 04/10/1861; 19/10/1861; 11/11/1861; 27/11/1861; 10/12/1861; 25/12/1861; 06/01/1862; 22/01/1862; 05/02/1862; 17/02/1862; 10/03/1862; 21/03/1862; 17/04/1862; 29/04/1862; 05/05/1862; 23/05/1862; 12/06/1862; 28/06/1862; 12/07/1862; 30/07/1862; 05/08/1862; 21/08/1862; 06/09/1862; 16/09/1862; 03/10/1862; 28/10/1862; 03/11/1862; 16/11/1862; 09/12/1862; 31/12/1862; 13/01/1863; 31/01/1863; 09/02/1863; 20/02/1863; 13/03/1863; 19/03/1863; 07/04/1864; 23/04/1863; 04/05/1863; 20/05/1863; 12/06/1863; 18/06/1863; 09/07/1863; 21/07/1863; 08/08/1863; 24/08/1863; 03/09/1863; 19/09/1863; 05/10/1863; 27/10/1863; 02/11/1863; 26/11/1863; 10/12/1863; 23/12/1863; 01/01/1864; 18/01/1864; 02/02/1864; 25/02/1864; 07/03/1864; 29/03/1864; 08/04/1864; 26/04/1864; 03/05/1864 18/05/1864; 04/06/1864;

		23/06/1864; 05/07/1864; 29/07/1864; 15/08/1864; 27/08/1864; 10/09/1864; 21/09/1864; 06/10/1864; 24/10/1864; 01/11/1864; 16/11/1864; 12/12/1864; 28/12/1864; 13/01/1865; 24/01/1865; 07/02/1865; 23/02/1865; 15/03/1865; 20/03/1865; 01/04/1865
Knoxville Register	Knoxville (Tennessee)	29/05/1861; 18/06/1861; 12/09/1861; 23/01/1862; 03/04/1862; 24/05/1862; 15/07/1862; 24/12/1862
The Memphis (Daily) Appeal	Memphis (Tennessee)	09/11/1860; 27/11/1860; 11/12/1860; 08/01/1861; 23/01/1861; 07/02/1861; 17/02/1861; 13/03/1861; 29/03/1861; 14/04/1861; 30/04/1861; 19/05/1861; 06/06/1861; 26/06/1861; 14/07/1861; 27/07/1861; 06/08/1861; 18/08/1861; 11/09/1861; 26/09/1861; 15/10/1861; 30/10/1861; 05/11/1861; 24/11/1861; 12/11/1861; 29/11/1861; 07/01/1862; 29/01/1862; 18/02/1862; 13/03/1862; 25/03/1862; 04/04/1862; 11/05/1862; 27/05/1862
	Grenada (Misisipi)	10/06/1862; 26/06/1862; 04/07/1862; 22/07/1862; 12/08/1862; 30/08/1862; 03/09/1862; 19/09/1862; 08/10/1862; 21/10/1862; 06/11/1862; 18/11/1862
	Jackson (Misisipi)	15/12/1862; 29/12/1862; 07/01/1863; 22/01/1863; 13/02/1863; 23/02/1863; 03/03/1863; 26/03/1863; 16/04/1863; 28/04/1863; 11/05/1863
	Atlanta (Georgia)	10/06/1863; 27/06/1863; 06/07/1863; 22/07/1863; 11/08/1863; 28/08/1863; 01/09/1863; 18/09/1863; 12/10/1863; 27/10/1863; 10/11/1863; 30/11/1863; 14/12/1863; 30/12/1863; 08/01/1864; 19/01/1864; 02/02/1864; 21/02/1864;

		13/03/1864; 29/03/1864; 03/04/1864; 29/04/1864; 10/05/1864; 25/05/1864; 06/06/1864; 17/06/1864; 15/08/1864
	Montgomery (Alabama)	06/03/1865
Mobile (Daily) Advertiser and Register / Mobile (Daily) Register and advertiser ¹⁰⁹⁸	Mobile (Alabama)	09/06/1861; 22/06/1861; 14/07/1861; 31/07/1861; 03/08/1861; 18/08/1861; 04/09/1861; 27/09/1861; 09/10/1861*; 31/10/1861*; 18/01/1862; 08/02/1862*; 25/02/1862*; 10/03/1862; 27/03/1862; 01/04/1862*; 23/04/1862*; 11/05/1862; 24/05/1862; 10/06/1862*; 26/06/1862*; 13/07/1862; 26/07/1862; 08/08/1862*; 24/08/1862*; 10/09/1862; 23/09/1862; 02/10/1862*; 19/10/1862*; 11/11/1862; 26/11/1862; 05/12/1862*; 06/12/1862*; 06/01/1863; 22/01/1863; 10/02/1863*; 28/02/1863*; 08/03/1863; 24/03/1863; 14/04/1863*; 28/04/1863*: 01/05/1863; 17/05/1863; 05/06/1863; 20/06/1863; 07/10/1863; 27/10/1863; 11/11/1863; 27/11/1863; 06/12/1863; 23/12/1864; 05/01/1864; 17/01/1864; 06/02/1864; 18/02/1864; 01/03/1864; 18/03/1864; 12/04/1864; 27/04/1864; 14/05/1864; 31/05/1864; 14/07/1864
The Picayune	Nueva Orleans (Luisiana)	08/11/1860; 22/12/1860; 19/01/1861; 29/01/1861; 10/02/1861; 14/04/1861; 16/04/1861; 15/04/1861; 19/06/1861;

¹⁰⁹⁸ A lo largo del período analizado, el periódico alterna en su cabecera estos dos títulos; en el recuadro de los ejemplares, se ha señalado con un asterisco (*) aquellos que presentan la segunda nomenclatura.

		04/07/1861; 31/07/1861; 13/08/1861; 15/12/1861; 15/02/1862; 04/03/1862; 11/04/1862; 29/04/1862; 30/04/1862
Richmond Enquirer	Richmond (Virginia)	13/11/1860 (SS); 23/11/1860 (SS); 04/12/1860 (SS); 21/12/1860 (SS); 04/01/1861 (SS); 18/01/1861 (SS); 15/02/1861 (SS); 19/02/1861 (SS); 07/03/1861 (SS); 16/03/1861 (SS); 09/04/1861 (SS); 27/04/1861 (SS); 10/05/1861; 24/05/1861 (SS); 04/06/1861 (SS); 18/07/1861; 31/07/1861; 02/08/1861 (SS); 23/08/1861 (SS); 10/09/1861 (SS); 24/09/1861 (SS); 11/10/1861 (SS); 22/10/1861 (SS); 07/01/1862 (SS); 28/01/1862 (SS); 04/02/1862 (SS); 18/02/1862 (SS); 07/03/1862 (SS); 24/03/1862 (SS); 11/04/1862 (SS); 29/04/1862 (SS); 06/05/1862 (SS); 13/06/1862 (SS); 11/07/1862 (SS); 05/08/1862 (SS); 21/08/1862; 10/09/1862; 25/09/1862; 04/10/1862; 16/10/1862; 05/11/1862; 24/11/1862; 15/12/1862; 25/12/1862; 13/01/1863 (SS); 23/01/1863 (SS); 03/02/1863 (SS); 17/02/1863 (SS); 10/03/1863 (SS); 27/03/1863 (SS); 03/04/1863 (SS); 21/04/1863 (SS); 08/05/1863 (SS); 19/05/1863 (SS); 10/06/1863; 26/06/1863 (SS); 10/07/1863 (SS); 24/07/1863 (SS); 07/08/1863 (SS); 18/08/1863 (SS); 06/10/1863; 23/10/1863 (SS); 05/11/1863; 18/11/1863; 02/12/1863; 15/12/1863; 01/01/1864 (SS); 19/01/1864 (SS); 09/02/1864 (SS); 26/02/1864 (SS);

		11/03/1864 (SS); 29/03/1864 (SS); 22/04/1864 (SS); 06/05/1864 (SS); 17/05/1864 (SS); 03/06/1864 (SS); 21/06/1864 (SS); 05/07/1864 (SS); 29/07/1864 (SS); 19/08/1864 (SS); 02/09/1864 (SS); 23/09/1864 (SS); 07/10/1864 (SS); 25/10/1864 (SS); 15/11/1864 (SS); 13/12/1864 (SS); 27/12/1864 (SS); 02/01/1865; 18/01/1865; 06/02/1865; 23/02/1865; 02/03/1865
Richmond Examiner	Richmond (Virginia)	10/05/1861; 16/07/1861; 09/08/1861; 21/10/1861; 12/05/1862; 15/11/1862; 25/04/1864; 08/11/1864; 11/11/1864; 21/03/1865
The Richmond Whig	Richmond (Virginia)	23/11/1860; 01/01/1861; 15/03/1861; 19/04/1861; 14/06/1861; 06/12/1861; 10/12/1861; 10/02/1862; 23/08/1862; 13/09/1862; 24/09/1862; 17/01/1863; 28/05/1863; 25/07/1863; 31/07/1863; 07/08/1863; 20/12/1863; 11/02/1864; 04/06/1864; 12/08/1864; 21/09/1864; 08/02/1865
Savannah Republican	Savannah (Georgia)	28/12/1860; 11/01/1860; 24/01/1861; 16/03/1861; 13/04/1861; 06/05/1861; 25/05/1861; 08/06/1861; 20/06/1861; 11/07/1861; 25/07/1861; 17/08/1861; 03/09/1861; 24/09/1861; 11/10/1861; 30/10/1861; 13/11/1861; 27/11/1861; 16/12/1861; 30/06/1862; 04/07/1862; 28/07/1862; 19/08/1862; 04/08/1862; 23/09/1862; 02/10/1862; 30/10/1862; 15/11/1862; 05/12/1862; 08/01/1863; 14/02/1863; 20/03/1863; 09/04/1863; 23/04/1863; 04/05/1863; 30/05/1863; 12/06/1863; 25/06/1863; 14/07/1863;

		29/07/1863; 12/08/1863; 27/08/1863; 15/09/1863; 28/10/1863; 14/11/1863; 01/03/1864; 30/03/1864; 22/04/1864; 24/05/1864; 18/06/1864; 30/08/64; 12/09/1864; 02/12/1864
The Sentinel	Richmond (Virginia)	25/07/1863; 04/08/1863; 06/08/1863; 08/08/1863; 27/08/1863; 28/08/1863; 03/09/1863; 07/09/1863; 15/09/1863; 23/09/1863; 25/09/1863; 26/09/1863; 02/10/1863; 03/10/1863; 28/10/1863; 31/10/1863; 02/11/1863; 18/11/1863; 25/11/1863; 03/12/1863; 10/12/1863; 17/12/1863; 23/12/1863; 30/12/1863; 11/01/1864; 01/02/1864; 10/02/1864; 15/02/1864; 23/02/1864; 29/02/1864; 07/03/1864; 21/03/1864; 01/04/1864; 06/04/1864; 14/04/1864; 21/04/1864; 03/12/1864; 05/12/1864; 06/02/1865; 11/02/1865
Southern Confederacy	Atlanta (Georgia)	31/10/1861; 26/02/1862 (S); 05/03/1862 (S); 12/03/1862 (S); 19/03/1862 (S); 26/03/1862 (S); 02/04/1862 (S); 09/04/1862 (S); 16/04/1862 (S); 23/04/1862 (S); 30/04/1862 (S); 07/05/1862 (S); 14/05/1862 (S); 21/05/1862 (S); 28/05/1862 (S); 04/06/1862 (S); 11/06/1862 (S); 18/06/1862 (S); 25/06/1862 (S); 02/07/1862 (S); 09/07/1862 (S); 16/07/1862 (S); 23/07/1862 (S); 30/07/1862 (S); 06/08/1862 (S); 13/08/1862 (S); 20/08/1862 (S); 27/08/1862 (S); 03/09/1862 (S); 10/09/1862 (S); 17/09/1862 (S); 24/09/1862 (S); 01/10/1862 (S); 08/10/1862 (S);

		15/10/1862 (S); 22/10/1862 (S); 29/10/1862 (S); 05/11/1862 (S); 12/11/1862 (S); 19/11/1862 (S); 26/11/1862 (S); 03/12/1862 (S); 10/12/1862 (S); 17/12/1862 (S); 24/12/1862 (S); 07/01/1863 (S); 21/01/1863 28/02/1864; 01/03/1864; 03/03/1864; 12/03/1864
--	--	--

Anexo V. Relación de cartas analizadas

Elliott and Gonzales Family Papers. Personal Correspondence, 1861-1865				
Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema¹⁰⁹⁹
William Elliott, padre	William Elliott, hijo (hijo)	Oak Lawn	10/04/1861	Negocios, Moral, Fort Sumter
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Annandale	15/04/1861	Fort Sumter
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	13/07/1861	Esclavitud, Conscripción
Ralph E. Elliott	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Cámara de Representantes	27/11/1861	Política, Negocios
William Elliott, padre	Ralph Elliott (hijo)	Oak Lawn	15/12/1861	Moral, Ocupación unionista
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	15/12/1861?	Esclavitud, Invasión unionista
Sin identificar	Emily "Emmie" Elliott (hermana)		Invierno 1862	Esclavitud, Vida doméstica
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	02/03/1862	Vida doméstica, Moral, Enfermedad
Mary P.	Emily "Emmie" Elliott	Cokesbury	18/04/1862	Enfermedad, Esclavitud, Vida doméstica
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	08/06/1862	Moral, Vida doméstica
William Elliott, padre	General sin identificar		??/08/1862	Huída fallida esclavos
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	03/08/1862	Esclavitud, Vida doméstica
William Elliott, padre	William Elliott, hijo (hijo)	Adams Run	25/08/1862	Huída esclavos, Castigo
Mary E. Johnstone	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Beaumont	26/10/1862	Moral, Esclavitud
Sin identificar	Emily "Emmie" Elliott (hermana)		02/03/1863	Vida doméstica, Esclavitud, Medicina
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	15/03/1863	Vida doméstica

¹⁰⁹⁹ La nomenclatura de los temas es la atribuida por el proyecto "Documenting the American South" (Universidad de Carolina del Norte – Chapel Hill), de donde se han obtenido tanto las cartas como los diarios.

Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
Sin identificar	Madre	Greenville	12/04/1863	Moral, Conscripción
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	14/06/1863	Esclavitud, Negocios
Mary E. Johnstone	Ann H. Elliott (madre)	Beaumont	21/06/1863	Esclavitud, Vida doméstica
Mary E. Johnstone	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Beaumont	28/06/1863	Vida doméstica, Moral
HM Stuart, Jr.	Sin identificar	Flat Rock	22/10/1863	Asuntos económicos
L. R. S. Elliott	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Pocotaligo	30/10/1863	Negocios, Moral
William Elliott, hijo	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Georgetown	04/01/1864	Moral
William Elliott, hijo	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Georgetown	05/03/1864	Política, Asuntos económicos
Elliott	Annie	Kensington	25/03/1864	Anécdotas Davis, Economía
Ralph E. Elliott	Ann H. Elliott (madre)	Charleston	13/04/1864	Negocios, Asuntos económicos
Ralph E. Elliott	Sin identificar	Charleston	15/06/1864	Ataque desertores
Ralph E. Elliott	Ann H. Elliott (madre)	Chisolmville	08/10/1864	Agricultura
Mayor William W. Carrie	Ann H. Elliott	Departamento del Comisariado, 4° Distrito de Carolina del Sur, Adams Run	23/12/1864	Provisiones ejército
MB	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Greenville	17/01/1865	Provisiones ejército
Mayor William W. Carrie	Ann H. Elliott (madre)	Cuartel del comisariado. 4° Subdistrito de Carolina del Sur	17/01/1865	Provisiones ejército
E. D. Burnet	Emily "Emmie" Elliott	Camden	24/01/1865	Moral, Proximidad tropas Unión
Harriett "Hattie" E. Gonzales	Emily "Emmie" Elliott (hermana)	Charleston	??/02/1865	Moral, Proximidad tropas Unión

Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
Sin identificar (posiblemente William Elliott, hijo)	Ann H. Elliott (madre)	Manning	02/02/1865	Moral
Thomas Elliott	Sin identificar	Sandy Hill	14/05/1865	Rendición

Lenoir Family Papers. Personal Correspondence, 1861-1865

Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
John W. Norwood	Mrs. John W. Norwood (mujer)	Hillsborough (NC)	03/01/1861	Secesión
R. N. L.	Sarah "Sade" J. Lenoir (tía)	Fayetteville (NC)	12/04/1861	Religión, Secesión
Louis	Mary "Mame" Norwood	Fayetteville (NC)	02/05/1861	Fayetteville
Callie	(hermana)	Norton's Grove (TX)	25/08/1861*	Retaguardia Texas
Walter W. Lenoir	Sin identificar	Lenoir, Caldwell Co (NC)	31/08/1861	Venta tierras
T. Lenoir Norwood	(abuela)	Chapel Hill (NC)	??/10/1861	Vida universitaria
William Bingham	Walter W. Lenoir (primo)	Oaks (NC)	02/10/1861	Educación, Secesión
Julia P. Gwynn	(abuela)	"Home"	04/11/1861	Retaguardia
A. C. Hartgrove	Rufus T. Lenoir	Newbern (NC) - Forks of Pigeon	29/12/1861	Negocios
A. C. Hartgrove	Sin identificar	Forks of Pigeon, Haywood Co (NC)	13/01/1862	Negocios
Laura L. Norwood	Walter W. Lenoir (tío)	Lenoir, Caldwell Co (NC)	16/01/1862	Diplomacia, Unionismo
Walter W. Lenoir	Rufus T. Lenoir (hermano)	Camp Lee (SC)	20/02/1862	Moral
Walter W. Lenoir	Selina A. Lenoir (madre)	Camp Lee (SC)	02/03/1862	Vida campamento
Tom	Capt. T. J. Lenoir (hermano?)		06/03/1862	Arrendatarios
Joseph C. Norwood	Walter W. Lenoir (cuñado)	Lenoir, Caldwell Co (NC)	29/06/1862	Política Gobernador
Walter W. Lenoir	(hermano)	Camp Vance	08/07/1862	Política

Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
Walter W. Lenoir	Selina A. Lenoir (madre)	Middleburg, Loudin Co (VA)	13/09/1862	Herida
J. Gwynn	Rufus T. Lenoir (cuñado)		09/02/1863	Comercio esclavos
Walter W. Lenoir	Thomas I. Lenoir (hermano)		25/02/1863	Moral, Comercio esclavos
Walter W. Lenoir	Thomas I. Lenoir (hermano)		08/04/1863	Amputación
J. Gwynn	Rufus T. Lenoir (cuñado)		24/04/1863	Economía, Moneda
Walter W. Lenoir	(hermano)	Crab Orchard (NC)	26/04/1863	Dependencia esclavos
Walter W. Lenoir	(hermano, probablemente Rufus T. Lenoir)	Crab Orchard (NC)	23/07/1863	Moral
Julia P. Gwynn	(tío)		25/07/1863	Mujeres, Moral
Joseph C. Norwood	Walter W. Lenoir (cuñado)		13/08/1863	Bandidos, Moral
Walter W. Lenoir	Rufus T. Lenoir (hermano)	Crab Orchard (NC)	17/08/1863	Moral
Walter W. Lenoir	Rufus T. Lenoir (hermano)	Crab Orchard (NC)	27/09/1863	Religión
William Bingham	Walter W. Lenoir (primo)	Oaks (NC)	01/12/1863	Moral, Educación, Religión
Mary "Mame" Norwood	Thomas I. Lenoir (tío)	Watauga House	26/12/1863?*	Religión
Walter W. Lenoir	Selina A. Lenoir (madre)	Crab Orchard (NC)	15/01/1864	Esclavitud
Mary "Mame" Norwood	(tía)	Lenoir, Caldwell Co (NC)	04/02/1864	Caballería en retaguardia
Laura C. Norwood	Walter W. Lenoir (hermano)		15/03/1864	Esclavitud
Walter W. Lenoir	(hermana)	Crab Orchard (NC)	15/11/1864	Esclavitud
J. Gwynn	Rufus T. Lenoir (cuñado)		17/11/1864	Desertores, Robos
Walter W. Lenoir	Joseph C. Norwood (cuñado)	Crab Orchard (NC)	01/03/1865	Poesía

Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
Joseph C. Norwood	Walter W. Lenoir (cuñado)	Lenoir, Caldwell Co (NC)	02/05/1865	Ocupación unionista

Kimberly Family. Personal Correspondence, 1861-1864				
Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Nashville (TN) a Chapel Hill (NC)	20/01/1862	Retaguardia Nashville
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Nashville (TN) a Chapel Hill (NC)	08/02/1862	Retaguardia Nashville
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Nashville (TN) a Chapel Hill (NC)	16/02/1862	Invasión de Nashville
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	10/03/1862	Huída de Nashville
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	29/03/1862	Retaguardia Atlanta
Annie M. Sehon	Padre & Madre	De Atlanta (GA) a Nashville (TN)	27/04/1862	Moral
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	01/05/1862	Retaguardia, Moral
Bettie M. Sehon	Annie M. Sehon (hermana)	De Chapel Hill (NC) a Atlanta (GA)	08/06/1862	Retaguardia Chapel Hill
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	22/07/1862	Ocupación de Nashville
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	25/10/1862	Moral
Bettie M. Sehon	Annie M. Sehon (hermana)	De Chapel Hill (NC) a Atlanta (GA)	05/01/1863	Ocupación de Nashville
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	09/01/1863	Vida doméstica, Moral
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	28/01/1863*	Moral (Nashville)

Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	04/05/1863	Ocupación federal
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	25/05/1863	Juramentos de lealtad
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	22/09/1863	Boda, Moral
Annie M. Sehon	Madre	De Atlanta (GA) a Nashville (TN)	17/03/1864	Retaguardia Atlanta
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	28/03/1864	Enfermedad
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	04/04/1864	Enfermedad
Annie M. Sehon	Bettie M. Kimberly (hermana)	De Atlanta (GA) a Chapel Hill (NC)	22/05/1864	Muerte, Religión
John Sehon	Bettie M. Kimberly (cuñada)	De Augusta (GA) a Chapel Hill (NC)	20/10/1864	Muerte, Religión, Filosofía

Milling Papers. Personal Correspondence, 1861-1865				
Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
John R. Milling	Dr. James S. Milling (hermano)	De Anderson County (TX) a Bossier Parish (LA)	15/01/1861	Negocios
Mary W. Milling	Dr. James S. Milling (marido)	Rocky Mount (LA)	18/01/1861	Política
Mary W. Milling	Dr. James S. Milling (marido)	De Bairds Hill (SC) a Collinsburgh (LA)	20/03/1861	Política
Mary W. Milling	Dr. James S. Milling (marido)		12/04/1861	Retaguardia
G. W. Lintell	William (hermano)	Nueva Orleans (LA)	08/05/1861	Negocios, Política
B. C. Rosborough	Dr. James S. Milling	Luisiana	08/06/1861	Agricultura, Política

Remitente	Destinatario	Lugar	Fecha	Tema
Mary W. Milling	Dr. James S. Milling (marido)		20/03/1862	Retaguardia Carolina del Sur
Mary W. Milling	Dr. James S. Milling (marido)		16/01/1863	Conscripción, Retaguardia
David Milling	Dr. James S. Milling (hijo)	Mill View Fairfield Dist. (SC)	17/04/1863	Enfermedad, Agricultura
Mary W. Milling	Dr. James S. Milling (marido)		20/11/1863	Retaguardia Carolina del Sur
Mary W. Milling	Dr. James S. Milling (marido)		16/02/1864*	Retaguardia Carolina del Sur
David Milling	Dr. James S. Milling (hijo)	Mill View Fairfield Dist. (SC)	26/02/1864	Moral, Agricultura, Retaguardia
L. E. Gardner	Mr. W. M. Sentell (primo)		03/03/1864	Ejército